Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América
Facultad de Ciencias Sociales
Escuela Profesional de Arqueología

Chuspipata y la administración inca en la cuenca media del Utcubamba (Amazonas-Perú)

TESIS

Para optar el Título Profesional de Licenciado en Arqueología

AUTOR

Anthony Alex VILLAR QUINTANA

ASESOR

Dra. Luisa Esther DÍAZ ARRIOLA

Lima, Perú

2026



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

Referencia bibliográfica

Villar, A. (2026). *Chuspipata y la administración inca en la cuenca media del Utcubamba (Amazonas-Perú)*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Ciencias Sociales, Escuela Profesional de Arqueología]. Repositorio institucional Cybertesis UNMSM.

Metadatos complementarios

Datos de autor 1	
Nombres y apellidos	Anthony Alex Villar Quintana
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	70207470
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0003-2452-7002
Datos de asesor	
Nombres y apellidos	Luisa Esther Díaz Arriola
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	07789648
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0001-9236-8088
Datos del jurado	
Presidente del jurado	
Nombres y apellidos	Ruth Martha Shady Solís
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	08794686
Miembro del jurado 1	
Nombres y apellidos	Alejandro José Chu Barrera
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	10059184
Miembro del jurado 2	
Nombres y apellidos	Miguel Antonio Cornejo Guerrero

Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	06538026
Datos de investigación	
Línea de investigación	ODS 4: 4. Saberes culturales, simbolismo y cultura material
Grupo de investigación	Sociedades Prehispánicas del Litoral - Yungas
Agencia de financiamiento	Financiado con recursos económicos propios, incluyendo al “Proyecto de Investigación Arqueológica Chuspipata: Cuenca media del Utcubamba-Amazonas”
Ubicación geográfica de la investigación	País: Perú Departamento: Amazonas Provincia: Bongará Distrito: Jazán Comunidad campesina: Chosgón Coordenadas UTM Zona 17M: 0830451 E y 9338503 N
Año o rango de años en que se realizó la investigación	2019-2023
URL de disciplinas OCDE	Arqueología https://purl.org/pe-repo/ocde/ford#6.01.00

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS
(Universidad del Perú, DECANA DE AMÉRICA)
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
VICEDECANATO ACADÉMICO

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADO EN ARQUEOLOGÍA

En Lima, a los siete días del mes de abril de dos mil veintiséis a las 12:00 horas, reunidos presencialmente los miembros del Jurado de la Escuela de Arqueología, de la Facultad de Ciencias Sociales, bajo la presidencia de la Dra. Ruth Martha Shady Solis, se dio inicio a la sustentación de la Tesis presentado por el bachiller Anthony Alex Villar Quintana, *titulada:*

"Chuspipata y la administración inca en la cuenca media del Utcubamba (Amazonas-Perú)"

A continuación, se formularon las preguntas y observaciones por parte de los miembros del Jurado. Luego de absueltas, el Jurado procedió a calificar la Sustentación de la Tesis, concordando en darle la nota de:

19 Aprobado con máximas honores

El Jurado, de conformidad al reglamento General de Grados y Títulos de la Facultad, acordó otorgar al Bachiller Anthony Alex Villar Quintana *el* ***TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADO EN ARQUEOLOGÍA.***

Para dejar constancia de lo indicado, se emite la presente Acta, que ha sido firmada, para que siga el trámite en el Vicedecanato Académico de la Facultad de Sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Dra. Ruth Martha Shady Solis
Presidente

Dr. Alejandro José Chu Barrera
Miembro

Dr. Miguel Antonio Cornejo Guerrero
Miembro

Dra. Luisa Esther Díaz Arriola
Asesora

UNMSM
Firmado digitalmente por MELENDEZ DE LA CRUZ Juan Felipe FAU 20148092282 soft
Motivo: Soy el autor del documento
Fecha: 07.04.2026 15:25:34 -05:00

Dr. Juan Felipe Meléndez De La Cruz
Vicedecano Académico

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

CERTIFICADO DE SIMILITUD

Yo, LUISA ESTHER DÍAZ ARRIOLA, en mi condición de asesora acreditada con el Dictamen de la EP N° 000241-2025-D-FCCSS/UNMSM y Nº 000266-2025-D-FCCSS/UNMSM de la tesis, cuyo título es "***Chuspipata y la administración inca e la cuenca media del Utcubamba (Amazonas-Perú)***", presentada por el Bachiller **ANTHONY ALEX VILLAR QUINTANA** para optar el **TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADO EN ARQUEOLOGÍA**,

CERTIFICO que se ha cumplido con lo establecido en la Directiva de Originalidad y de Similitud de Trabajos Académicos, de Investigación y Producción Intelectual. Según la revisión, análisis y evaluación mediante la plataforma PIDS, el documento evaluado cuenta con el 6% de similitud, nivel PERMITIDO para continuar con los trámites correspondientes y para su **publicación en el repositorio institucional.**

Se emite el presente certificado en cumplimiento de lo establecido en las normas vigentes, como uno de los requisitos para la obtención del **TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADO EN ARQUEOLOGÍA.**

Lima, 21 de abril de 2026

Firma del Asesor:

Nombres y Apellidos de la asesora: Luisa Esther Díaz Arriola

DNI: 07789648

La vigencia del presente certificado corresponde a un período de noventa (90) días desde la fecha de su emisión; siempre que no haya observaciones en el texto durante el proceso de revisión por el jurado informante o surja alguna contingencia.

A mis padres,

Elizabeth Quintana Reyna

y Miuler Villar Sánchez,

por todo su amor, apoyo

y comprensión.

A Arturo Ruiz Estrada,

aquel ilustre y noble arqueólogo peruanista

y amazonista, por todas sus enseñanzas

en la universidad y

fuera de ella.

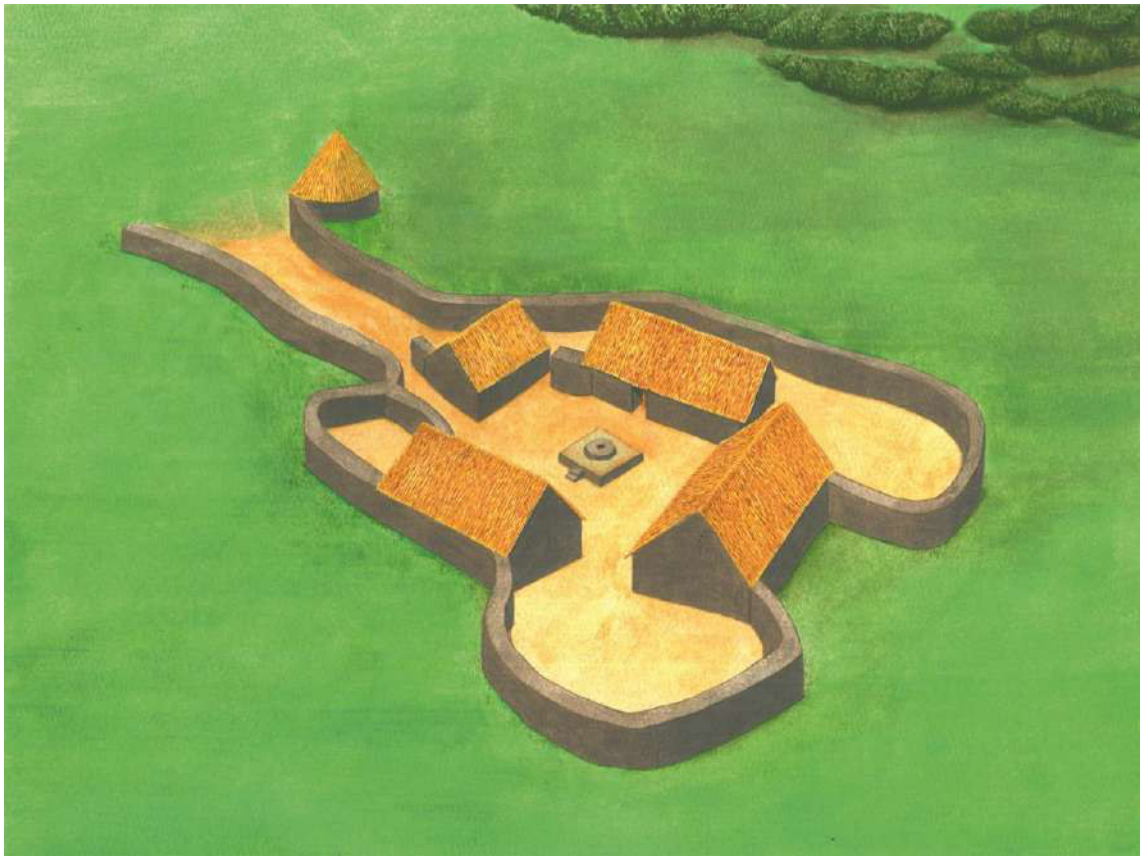


Ilustración 1. *Reconstrucción hipotética de la kancha con ushnu del sector II de Chuspipata (acuarela elaborada por Luis Delgado en base a la isometría del autor).*

AGRADECIMIENTOS

La presente investigación no habría sido posible sin el apoyo generoso de numerosas personas e instituciones, a quienes deseo expresar mi más sincero agradecimiento.

En primer lugar, a José Luis Palomino, Jhon Zúñiga Tapia, Natali López Aldave, Miuler Villar Sánchez, Elizabeth Quintana Reyna, Manuel Rojas Tuesta, Victoria Rondón Ríos, Ángel Villar Quintana, Hendrick Villar Quintana, Sebastián Gómez Figueroa, Rubén Alvarado Ocampo, Cristhian Cruz Castro, Jaime Jiménez Saldaña, Eulalio Ventura Collantes, Rene Vilca Chocaca y a la Comunidad Campesina de Chosgón, quienes brindaron su apoyo en los distintos procesos de trabajo de campo y laboratorio durante la ejecución del Proyecto de Investigación Arqueológica Chuspipata: Cuenca media del Utcubamba-Amazonas.

A Arturo Ruiz Estrada, César Astuhuamán Gonzales y Luisa Díaz Arriola, por su guía y asesoramiento en el desarrollo de esta investigación. Extiendo también mi gratitud a Luis Suárez Rojas, Miguel Cornejo Guerrero, Hernán Amat Olazábal, Yuri Cavero Palomino, Alejandro Chu Barrera, Miguel Aguilar Díaz, Henry Tantaleán Ynga, Ruth Shady Solís y Pedro Novoa Bellota, por las enseñanzas recibidas en las aulas de la UNMSM sobre el mundo inca, las cuales fueron fundamentales para abordar los temas tratados en este trabajo. Asimismo, agradezco a mis demás profesores de dicha casa de estudios, quienes contribuyeron de manera significativa a mi formación académica.

Agradezco igualmente a Parker VanValkenburgh, Carol Rojas Vega, Daiana Rivas-Tello, Warren Church, Carlos Campos Napan, Jeff Contreras Soto, James Crandall, Rainer Hostnig, Bradymir Bravo Meza, Tania Jiménez Mendoza, Adolfo Araníbar Bazán y Jordi Benites Segura, por el valioso apoyo brindado mediante bibliografía y las enriquecedoras conversaciones mantenidas en torno a los diversos aspectos de la investigación.

Finalmente, expreso mi reconocimiento a Jade Samantha Villar Quintana, Sarah Gontarski, Iván Díaz Lon, Kelvin Puerta Ocampo, Gianfranco Orbegozo Asto, Fabrizio Servan Rochabrunt, Jheraldyn Ramos Ríos, Peter Lerche, Luis Delgado de la Cruz, Enrique Meseth Macchiavello, Sebastián Wang Gaouette, Aaron Grados, Ángel Salazar Rivera, Oscar Salazar Bardales, Edinson Aguilar Sánchez, Ulises Aguilar Hoyos y Tulio Ramos, quienes de distintas maneras contribuyeron al desarrollo y culminación de esta investigación.

RESUMEN

La presente investigación analiza el complejo arqueológico de Chuspipata, ubicado en la cuenca media del río Utcubamba (Amazonas, Perú), con el objetivo de determinar su función durante la dominación inca en el Horizonte Tardío. Se plantea como hipótesis que el complejo funcionó como un centro administrativo y ceremonial inca, articulado al Qhapaq Ñan y simbólicamente vinculado al cerro Golorque, referente cosmológico local. El estudio adopta un enfoque metodológico mixto, integrando análisis cualitativos y cuantitativos. A nivel intra-sitio se examinan la arquitectura, el paisaje, la producción agrícola y el material cerámico, identificándose ocupaciones desde el Intermedio Tardío hasta el periodo colonial temprano; mientras que, a nivel inter-sitio, se analizan las redes viales y la centralidad del asentamiento en la cuenca del Utcubamba. Las prospecciones sistemáticas abarcaron un área de 3,72 km², registrándose edificaciones y cerámica de filiación local, inca y colonial. El análisis arquitectónico evidenció una planificación orientada hacia el cerro Golorque, particularmente en la plaza y los *ushnu*(s). En conjunto, los resultados permiten interpretar a Chuspipata como un asentamiento estratégico con funciones políticas, económicas y religiosas, que el imperio inca consolidó en esta parte de la Amazonía andina mediante diversos mecanismos de integración.

Palabras clave: Chuspipata; centro administrativo y ceremonial; dominio inca; sacralidad del paisaje; cuenca media del Utcubamba; Horizonte Tardío.

ABSTRACT

The present study analyzes the archaeological complex of Chuspipata, located in the middle basin of the Utcubamba River (Amazonas, Peru), with the aim of determining its function during Inca domination in the Late Horizon. The working hypothesis proposes that the complex functioned as an Inca administrative and ceremonial center, articulated to the Qhapaq Ñan and symbolically linked to Mount Golorque, a local cosmological reference. The study adopts a mixed methodological approach, integrating qualitative and quantitative analyses. At the intra-site level, architecture, landscape, agricultural production, and ceramic materials are examined, identifying occupations from the Late Intermediate Period to the early colonial period; at the inter-site level, road networks and the centrality of the settlement within the Utcubamba basin are analyzed. Systematic surveys covered an area of 3.72 km², recording architectural structures and ceramic materials of local, Inca, and colonial affiliation. Architectural analysis revealed a planned layout oriented toward Mount Golorque, particularly in the plaza and the ushnu(s). Overall, the results allow Chuspipata to be interpreted as a strategic settlement with political, economic, and religious functions, through which the Inca Empire consolidated its presence in this part of the Andean Amazon via diverse mechanisms of integration.

Keywords: Chuspipata; administrative and ceremonial center; Inca domination; sacred landscape; middle Utcubamba basin; Late Horizon.

ÍNDICE

RESUMEN 4
ABSTRACT 5
CAPITULO I 17
INTRODUCCIÓN 17
CAPITULO II 20
ÁREA DE ESTUDIO 20
II.1 Ubicación del área de investigación 20
II.2. Características geográficas y ecológicas del área de investigación 20
CAPITULO III 23
ANTECEDENTES DEL ESTUDIO 23
III.1. Las sociedades amazonenses antes de la conquista inca 23
III.2. Las sociedades amazonenses durante el dominio inca 28
III.2.1. Información histórica 28
III.2.2. Información arqueológica 31
III.3. Investigaciones arqueológicas en Chuspipata 38
CAPITULO IV 40
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA 40
IV.1. Delimitación del problema 40
IV.2. Problemas de investigación 41
IV.3. Objetivos de investigación 41
IV.4. Hipótesis y variables 42
IV.4.1. Hipótesis 42
IV.4.2. Matriz de Consistencia 43
IV.5. Importancia y alcance de la investigación 43
IV.6. Limitaciones de la investigación 44
CAPITULO V 46
MARCO TEÓRICO 46
V.1. Los Imperios 46
V.2. El Tawantinsuyu 47
V.3. Cosmovisión en el Tawantinsuyu 49
V.4. Territorio y organización del Tawantinsuyu 50
V.5. Los centros administrativo-ceremoniales inca 53

CAPITULO VI 57
MÉTODOS DE INVESTIGACIÓN 57
VI.1. Enfoque de la investigación 57
VI.2. Tipo de investigación 57
VI.3. Diseño de investigación 58
VI.4. Credibilidad de la investigación 58
VI.5. Población y muestra 59
VI.6. Procedimientos, técnicas e instrumentos de recolección de información 60
VI.7. Análisis de datos 64
VI.7.1. Análisis intra-sitio: 64
VI.7.2. Análisis inter-sitio: 68
CAPITULO VII 72
RESULTADOS 72
VII.1. Presentación de los resultados 72
VII.1.1. El complejo arqueológico de Chuspipata 72
VII.1.2. El Qhapaq Ñan en Chuspipata 104
CAPITULO VIII 113
ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS 113
VIII.1. A nivel intra-sitio 113
VIII.1.1. Análisis arquitectónico 113
VIII.1.2. Análisis del paisaje 118
VIII.1.3. Análisis de productividad agrícola 134
VIII.1.4. Análisis de la cerámica 144
VIII.2. A nivel inter-sitio 153
VIII.2.1. Centros administrativos inca en Amazonas 153
VIII.2.2. Entre nodos y conexiones del Qhapaq Nan en la cuenca del Utcubamba 180
VIII.2.3. Hacia la reconstrucción de la territorialidad inca en la cuenca del Utcubamba 189
CAPITULO IX 196
DISCUSIÓN 196
IX.1. Cronología de Chuspipata 196
IX.2. El Qhapaq Ñan y sus implicancias en Chuspipata 198
IX.3. Planificación y organización de Chuspipata durante el dominio inca 200

IX.3.1. Función y uso de la arquitectura en Chuspipata durante el Horizonte Tardío 200

IX.3.2. Aproximación a la producción agrícola y al almacenamiento en Chuspipata durante el Horizonte Tardío 210

IX.3.3. Chuspipata y su entorno sagrado 214

IX.4. Funcionalidad de Chuspipata durante el Horizonte Tardío 217

CAPITULO X 221

CONCLUSIONES 221

ANEXOS 251

LISTA DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1. Reconstrucción hipotética de la kancha con ushnu del sector II de Chuspipata (acuarela elaborada por Luis Delgado en base a la isometría del autor). 2

LISTA DE FIGURAS

CAPITULO II. AREA DE ESTUDIO
Figura 2.1. Plano de ubicación del complejo arqueológico de Chuspipata. 21
Figura 2.2. Plano de ubicación del área de estudio a nivel inter-sitio, correspondiente a los asentamientos inca de la cuenca del Utcubamba (en negro) y otros de sitios aledaños (en gris). 22

CAPITULO III. ANTECEDENTES DEL ESTUDIO
Figura 3.1. Litoescultura zoomorfa (probablemente un mono) de estilo inca en Pumachaca. 35
Figura 3.2. Representaciones de estilo inca, correspondientes a túnicas, en las pinturas rupestres de Chanque. 36
Figura 3.3. Cerámica del tipo Kuélap Pintado Aplicado, diagnóstico de la fase Kuélap Inca (tomado de Ruiz 2009 [1972]: 153), considerado en la presente investigación como "estilo local tardío". 38

CAPITULO VI. MÉTODOS DE INVESTIGACIÓN
Figura 6.1. Área prospectada entre las quebradas San Pedro (Gapacio) y Rata (Coacaca). 61
Figura 6.2. Unidades de Recolección de Material (URM) dentro de los polígonos correspondientes a los sectores del complejo arqueológico de Chuspipata. 63
Figura 6.3. Diagrama de las redes de caminos incas para el norte del Perú y el sur del Ecuador, en el que se indica en azul el área del presente estudio y, con líneas punteadas, la ruta longitudinal en la que se circunscribe. (Gráfico modificado por el autor a partir de Astuhuamán, 2008, p. 302). 71

CAPITULO VII. RESULTADOS
Figura 7.1. Plano general del complejo de Chuspipata, en el que se presentan sus cuatro sectores. 73
Figura 7.2. Plano del Sector I de Chuspipata, en el que se muestran los seis subsectores definidos. 74
Figura 7.3. Plaza del Sector I de Chuspipata (Subsector IA). 75
Figura 7.4. Afloramiento rocoso ubicado en el centro oeste de la plaza. 75
Figura 7.5. Fotografía y dibujo de una probable clavija de aríbalo inca con atributos locales, hallada en el afloramiento rocoso del centro oeste de la plaza de Chuspipata (Subsector IA). 76

Figura 7.6. Vista general del Subsector IB. 77
Figura 7.7. Dibujos y fotografías de fragmentos de cerámica estilo local (superior y central) e inca (inferior) en el Subsector IC de Chuspipata. 79
Figura 7.8. Quena de material óseo hallada en el Subsector IC por Eulalio Ventura (fotografía de Miuler Villar). 79
Figura 7.9. Recintos contiguos con vanos de acceso hacia la plaza, correspondientes a dos kallanka(s) modificadas. 80
Figura 7.10. Afloramientos rocosos modificados con muros para formar espacios semejantes a pequeñas cuevas. 80
Figura 7.11. Ushnu compuesto por tres plataformas cuadrangulares superpuestas en el Subsector IE de Chuspipata. 82
Figura 7.12. Plataforma ortogonal sobre la cual se ubica un recinto de la misma planimetría. 82
Figura 7.13.. Fragmento de cerámica de estilo local tardío, hallado en la probable kancha atípica del Subsector ID de Chuspipata. 83
Figura 7.14. Fragmentos de cerámica de estilo local, hallados en el Subsector IF de Chuspipata. 84
Figura 7.15. Fragmentos de cerámica de estilo inca, hallados en el Subsector IF de Chuspipata. 84
Figura 7.16. Dibujos correspondientes a fragmentos de cerámica colonial, con superficie vidriada, hallados en el Subsector IF de Chuspipata. 85
Figura 7.17. Fotografías correspondientes a fragmentos de cerámica colonial, con superficie vidriada, hallados en el Subsector IF de Chuspipata. 85
Figura 7.18. Fragmento de cuenco con asa horizontal, de estilo local, hallado en la URM-9 del Subsector IG de Chuspipata. 86
Figura 7.19. Fotografía de uno de los afloramientos rocosos (correspondiente a URM-9) del Subsector IG de Chuspipata. 87
Figura 7.20. Plano del Sector II de Chuspipata, con sus seis subsectores. 88
Figura 7.21. Fotografía de la kancha y el ushnu del Subsector IIA de Chuspipata. 89
Figura 7.22. Fotografía del ushnu ubicado en el Subsector IIA de Chuspipata, conformado por dos plataformas superpuestas y una posible escalera. 90
Figura 7.23. Fotografía de la segunda plataforma del ushnu, la cual correspondería a un pozo receptor de ofrendas líquidas debido a la presencia de cantos rodados. 90
Figura 7.24. Litoescultura con canal bifurcado en el Subsector IIB, al lado del camino que conecta con el Sector I. 91
Figura 7.25. Fotografía de la roca con pacchas, de mayor dimensión, en el Subsector IIC de Chuspipata. 93
Figura 7.26. Fotografía de la roca con pacchas, de menor dimensión, en el Subsector IIC de Chuspipata. 93
Figura 7.27. Fotografía de una de las rocas con pacchas del Subsector IIC de Chuspipata. 94
Figura 7.28. Dibujo del cántaro de estilo local hallado en el Subsector IIID de Chuspipata. 95

Figura 7.29. Vista de las terrazas, actualmente muy deterioradas, de los subsectores IIE (parte superior) y IIF (parte inferior). 95
Figura 7.30. Riachuelos y restos de un canal empedrado en el Sector II de Chuspipata, observados desde el Subsector IIE. 96
Figura 7.31. Plano aproximado del Sector III de Chuspipata. 97
Figura 7.32. Fotografía de la paccha (imagen izquierda) y de los restos de muro (imagen derecha) sobre una gran roca en el Sector III de Chuspipata. 98
Figura 7.33. Contexto funerario perturbado en la base de un afloramiento rocoso (URM-14), en el Sector III de Chuspipata. 99
Figura 7.34. Cerámica de estilo local, procedente de uno de los contextos funerarios del Sector III de Chuspipata. 99
Figura 7.35. Cerámica de estilo local tardío, procedente de uno de los contextos funerarios del Sector III de Chuspipata. 100
Figura 7.36. Cerámica de estilo inca con rasgos locales, procedente de uno de los contextos funerarios del Sector III de Chuspipata. 100
Figura 7.37. Fotografía del acceso a la caverna funeraria (URM-24) del Sector III (superior izquierda). Dibujo de la planta (superior derecha) y del corte de dicha caverna (inferior), indicando sus cámaras y las zonas con contextos funerarios. 101
Figura 7.38. Cráneo de camélido hallado en la cámara 2 (específicamente en la zona 7) de la caverna funeraria (URM-24) del Sector III de Chuspipata. 102
Figura 7.39. Cerámica de estilo local y local tardío, hallada en la cámara 2 (en las zonas 6 y 7) de la caverna funeraria (URM-24) del Sector III de Chuspipata. 102
Figura 7.40. Hacha de metal en forma de "T", hallada en la cámara 3 (específicamente en la zona 3) de la caverna funeraria (URM-24) del Sector III de Chuspipata. 103
Figura 7.41. Plano aproximado del sector IV de Chuspipata. 104
Figura 7.42. Segmento del camino inca registrado en la zona de estudio del "Proyecto de Investigación Arqueológica Chuspipata: Cuenca Media del Utcubamba-Amazonas". 106
Figura 7.43. Muro de contención en un segmento del camino que atraviesa el Sector II de Chuspipata. 107
Figura 7.44. Calzada empedrada en un segmento del camino hacia Chuspipata en la quebrada Coacaca. 107
Figura 7.45. Canal de drenaje deteriorado construido en un segmento del camino que conectaba con Chuspipata desde la quebrada Gapacio. 108
Figura 7.46. Fotografía de una escalera en un segmento del camino que conecta con Chuspipata desde la quebrada Coacaca. 108
Figura 7.47. Camino construido entre rocas, ubicado en el lado noroeste de la plaza del Sector I de Chuspipata. 109
Figura 7.48. Puente en el camino que conecta con Chuspipata, ubicado sobre las aguas de la quebrada Rata o Coacaca. 110
Figura 7.49. Puente de piedra, madera y tierra sobre la quebrada San Pedro o Gapacio, construido por los pobladores actuales de San Jerónimo (fotografía de José Palomino). 110
Figura 7.50. Pintura rupestre en una superficie rocosa a la vera del camino en Quitamal, en la ruta de San Jerónimo a Chuspipata. 111

Figura 7.51. Vista general de uno de los grupos muy deteriorados de purummachu(s) en Quitamal. 112
Figura 7.52. Pintura rupestre en una superficie rocosa a la vera del camino en Vuestrán, en la ruta de Chosgón a Chuspipata..... 112

CAPITULO VIII. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.
Figura 8.1. Plano del Sector I de Chuspipata, indicando los edificios construidos durante el Horizonte Tardío y la parte temprana del periodo colonial hispano. 114
Figura 8.2. Fotografía del adosamiento de muros del periodo colonial español, que sirvieron para cerrar el pasadizo entre las kallanka(s) en su fachada, y así formar un nuevo recinto. 116
Figura 8.3. Fotografía del adosamiento de muros (actualmente muy deteriorados) para cerrar el pasadizo entre las kallankas en la parte posterior y así formar un nuevo recinto durante el periodo colonial español. 116
Figura 8.4. Fotografías de la cima del cerro Golorque. (tomadas por Miuler Villar). 119
Figura 8.5. Fotografía de una de las lagunas ubicadas en el cerro Golorque (tomadas por Miuler Villar)..... 121
Figura 8.6. Plano de Purumllaqta de Cuimal (modificado de Villar, 2019, p. 280).... 123
Figura 8.7. Fotografía del segundo grupo de purummachu(s) reportado en cerro El Tigre. 124
Figura 8.8. Fotografía de una de las rocas con paccha(s) ubicadas en La Jalca..... 124
Figura 8.9. Roca con petroglifos que representan a una serpiente y un círculo con punto en La Jalca. 125
Figura 8.10. Fotografía y dibujo de algunas representaciones de Chumoc, donde se observan personajes de estilo inca que combaten a las serpientes que los rodean..... 125
Figura 8.11. Imagen satelital con el plano superpuesto del Sector I de Chuspipata, donde se observa la cuenca visual del ushnu hacia los demás edificios (análisis de visibilidad realizado en Google Earth). 129
Figura 8.12. Imagen satelital que muestra la cuenca visual desde el ushnu del Sector I hacia diversos elementos del paisaje natural y construido (análisis de visibilidad realizado en Google Earth)..... 130
Figura 8.13. Fotografía del cerro Golorque o Gololque, visto desde la plaza del Sector I de Chuspipata. 130
Figura 8.14. Imagen satelital con el plano superpuesto del Sector II de Chuspipata, que muestra la cuenca visual desde el ushnu (análisis de visibilidad realizado en Google Earth). 131
Figura 8.15. Imagen satelital con el plano superpuesto del Sector II de Chuspipata, que muestra la visibilidad desde el ushnu (análisis de visibilidad realizado en Google Earth). 132
Figura 8.16. Fotografía del cerro Golorque o Gololque, visto desde la sección del Qhapaq Ñan que atraviesa el sector II de Chuspipata..... 132
Figura 8.17. Imagen satelital que muestra la alineación entre uno de los afloramientos en la cima del cerro Golorque y los ushnu(s) de Chuspipata (imagen elaborada en Google Earth). 133

Figura 8.18. Ubicación de Eraurco y las zonas de cultivo de probable uso prehispánico en Chuspipata. 135
Figura 8.19. Ubicación de las zonas de cultivo identificadas en Chuspipata. 136
Figura 8.20. Fotografía de uno de los muros de contención que configuran las terrazas en el Sector IV de Chuspipata. 137
Figura 8.21. Fotografía de un área agrícola con arracacha situada en un área entre Chuspipata y Eraurco. 137
Figura 8.22. Fotografía de la cosecha actual de papa en un área ubicada entre los sectores I y III de Chuspipata. 138
Figura 8.23. Una de las formas de secar el maíz en Chuspipata, probable herencia de un conocimiento ancestral. 141
Figura 8.24. Fotografía del cerro Eraurco, visualizado desde el camino que desciende de Chuspipata hacia el río Utcubamba. 143
Figura 8.25. La cresta del cerro Eraurco, visualizada desde Chuspipata. 143
Figura 8.26. Plano del sector principal del centro administrativo inca de Cochabamba (redibujado de Schjellerup, 2005, p. 212). 156
Figura 8.27. Probable área del centro administrativo inca de Raymipampa o Leymebamba (imagen satelital de Google Earth). 158
Figura 8.28. Fotografías satelitales de kancha(s) y kallanka(s) ubicadas en el actual territorio de Palmira, las cuales probablemente formaron parte del centro administrativo inca de Raymipampa o Leymebamba (imagen satelital de Google Earth)..... 158
Figura 8.29. Plano de kancha(s) y kallanka(s) ubicadas en el actual territorio de Palmira, las cuales probablemente formaron parte del centro administrativo inca de Raymipampa o Leymebamba. 159
Figura 8.30. Plano del sector B de La Congona, donde destaca una kallanka (Villar, 2021, p. 75). 161
Figura 8.31. Plano del asentamiento inca de Pomacochas, con kancha(s), kallanka(s) y un posible ushnu (modificado de Villar, 2021, p. 74). 162
Figura 8.32. Plano aproximado del pueblo actual de Atuén. 163
Figura 8.33. Fotografía satelital de una parte del área que alguna vez correspondió al centro administrativo inca de Levanto (actual Levanto y Collacruz) (imagen satelital de Google Earth). 166
Figura 8.34. Probable Templo del Sol de Llauantu o Levanto, con una plataforma construida en mampostería fina de estilo inca, ubicado en Yuracurco. 166
Figura 8.35. Plano de Collacruz/Yuracurco, uno de los sectores aún conservados del centro administrativo inca de Levanto (modificado de Villar, 2021, p. 78)..... 167
Figura 8.36. Plano del "sector Fortaleza" en Kuélap (modificado de Narváez 1988). 170
Figura 8.37. Fotografía del ushnu de Kuélap compuesto por tres plataformás. 171
Figura 8.38. Corte arqueológico del ushnu de Kuélap. Nótese las tres plataformas que la componen y el canal de drenaje (área achurada) (dibujo modificado por el autor, basado en Narváez, 1988, p. 129). 171
Figura 8.39. Fotografías aéreas del edificio conocido como Tintero en Kuélap, donde se pueden observar las bases del edificio ortogonal que existía sobre este (lámina elaborada

en base a fotografías de Daniel Silva/PROMPERÚ y Mike Estrada/IG: la_vidademike). 173
Figura 8.40. Dibujo aproximado de la planta y del corte arqueológico del probable Templo del Sol en Kuélap, conocido como Tintero (dibujo modificado por el autor, basado en Narváez, 1988, p. 139)..... 173
Figura 8.41. Fotografías del edificio conocido como Tintero en Kuélap y del Templo del Sol de Ingapirca, Cañar (Ecuador) (lámina elaborada en base a fotografías obtenidas de Google Imágenes)..... 174
Figura 8.42. Plano aproximado de El Imperio, dentro del complejo de Kuélap (dibujado a partir de una imagen fotogramétrica de Righetti et al., 2021). 175
Figura 8.43. Plano aproximado de Purumllaqta de Cheto (redibujado de Ruiz Barcellos, 2001)..... 178
Figura 8.44. Plano de Purumllaqta de Soloco (redibujado de Crandall, 2017, pp. 297, 303)..... 179
Figura 8.45. Diagrama de redes de caminos inca en la cuenca del Utcubamba y zonas aledañas. 185
Figura 8.46. Comparación de la planimetría de los asentamientos inca incluidos en la investigación..... 186
Figura 8. 47."Modelo de Burbujas" aplicado a los asentamientos con arquitectura inca ubicados en la cuenca del Utcubamba y zonas aledañas (obtenidas mediante el software ArcGIS). 194
Figura 8. 48. "Polígonos de Thiesen" aplicado a los asentamientos con arquitectura inca ubicados en la cuenca del Utcubamba y zonas aledañas (obtenidas mediante el software ArcGis). 195

CAPITULO IX. DISCUSIÓN.
Figura 9.1. Reconstrucción hipotética del sector I de Chuspipata, durante el dominio inca. (Elaborada por el autor)..... 206
Figura 9.2. Reconstrucción hipotética de la kancha con ushnu del sector II de Chuspipata. (Elaborada por el autor)..... 209

LISTA DE TABLAS

CAPITULO IV. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA
Tabla 4. 1. Matriz de consistencia de la presente investigación..... 43

CAPITULO VIII. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.
Tabla 8.1. Primer escenario posible: siembra de 40 hectáreas de papa y 20 hectáreas de maíz en Chuspipata..... 138
Tabla 8.2. Segundo escenario posible: siembra de 60 hectáreas de maíz en Chuspipata. 138

Tabla 8.3. Tercer escenario posible: siembra de 60 hectáreas de papa en Chuspipata.139
Tabla 8.4. Cantidad de cerámica según estilo en los sectores I, II y III de Chuspipata. 145
Tabla 8.5. Porcentaje de estilos identificados en las piezas de cerámica recolectadas en los sectores I y III de Chuspipata. 145
Tabla 8.6. Cantidad de piezas de cerámica recolectadas en los sectores I y III de Chuspipata, según los estilos identificados. 148
Tabla 8.7. Proporción de piezas de cerámica recolectadas en los sectores I y III de Chuspipata, según los estilos identificados. 148
Tabla 8.8. Tablas correspondientes al cálculo de los valores esperados, la prueba de chi cuadrado y el índice de Cramer's V, en función de los estilos identificados en 378 piezas de cerámica recolectadas en los sectores I y III de Chuspipata (obtenidos mediante el software MYSTAT)..... 149
Tabla 8.9. Cantidad de piezas cerámicas recolectas en los sectores I y III de Chuspipata, en relación a las formas identificadas (sin considerar los fragmentos de estilo colonial hispano). 150
Tabla 8.10. Proporción de piezas cerámicas recolectas en los sectores I y III de Chuspipata, en relación a las formas identificadas (sin considerar los fragmentos de estilo colonial hispano). 150
Tabla 8.11. Cantidad de formas identificadas en las piezas cerámicas recolectas en los sectores I y III de Chuspipata. 151
Tabla 8.12. Proporción de formas identificadas en las piezas cerámicas recolectas en los sectores I y III de Chuspipata. 151
Tabla 8.13. Tablas correspondientes al cálculo de los valores esperados, la prueba de chi cuadrado y el índice de Cramér V, realizados en función de las formas identificadas en 330 piezas de cerámica recolectadas en los sectores I y III de Chuspipata (obtenidas mediante el software MYSTAT). 153
Tabla 8.14. Área aproximada y grado de centralidad de los asentamientos inca en la cuenca del Utcubamba y zonas aledañas. 187
Tabla 8.15. Resultados de la significancia del coeficiente de correlación de Spearman (rs) (obtenidos mediante el software MYSTAT). 188
Tabla 8.16. Distancias aproximadas de las 12 rutas entre asentamientos con arquitectura inca ubicados en la cuenca del Utcubamba y zonas aledañas. 190

LISTA DE GRÁFICOS

CAPITULO VIII. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.
Gráfico 8.1. Porcentaje de estilos identificados en las piezas de cerámica recolectadas en el Sector I de Chuspipata. 146
Gráfico 8.2. Porcentaje de estilos identificados en las piezas de cerámica recolectadas en el Sector III de Chuspipata. 146

Gráfico 8.3. Comparación de los porcentajes de estilos identificados en las piezas de cerámica de los sectores I y III de Chuspipata. 147
Gráfico 8.4. Proporción de piezas cerámicas recolectas en los sectores I y III de Chuspipata, en relación a las formas identificadas (sin considerar los fragmentos de estilo colonial hispano). 150
Gráfico 8.5. Proporción de formas identificadas en las piezas cerámicas recolectas en los sectores I y III de Chuspipata. 152
Gráfico 8.6. Coeficiente de correlación de Spearman entre el grado de centralidad y el área de los asentamientos y zonas aledañas (obtenido mediante el software MYSTAT). 188
Gráfico 8.7. Diagrama de tallos y hojas en base a las distancias aproximadas de las 12 rutas entre asentamientos con arquitectura inca ubicados en la cuenca del Utcubamba y zonas aledañas. 191
Gráfico 8.8. Valores de las variables y diagrama de tallos y hojas en base a las distancias aproximadas de las 12 rutas entre asentamientos con arquitectura inca, ubicados en la cuenca del Utcubamba y zonas aledañas (obtenido mediante el software MYSTAT). 191

CAPITULO I

INTRODUCCIÓN

El río Utcubamba atraviesa gran parte del actual departamento de Amazonas (Perú) y ha sido escenario del desarrollo cultural de diversas sociedades prehispánicas, las cuales erigieron monumentos emblemáticos como Kuélap, Revash y Karajía. La arqueología, en articulación con disciplinas como la historia, la lingüística y la antropología, ha sido fundamental para reconstruir múltiples aspectos de estas culturas. En esta línea, buscamos contribuir al conocimiento regional mediante el estudio de Chuspipata, un complejo arqueológico aún poco documentado en la literatura especializada.

La primera referencia documentada sobre el complejo arqueológico de Chuspipata se remonta a finales del siglo XVI, cuando Francisco Grandez de Salinas (1965 [1598]) lo menciona como un "pueblo viejo" o ya abandonado, situado en la margen izquierda del río Gapacio, próximo al pueblo de Chosgón y a la peña de Eraurco. Más de un siglo después, Juan de Santillán (1713) vuelve a referirse a Chuspipata, señalando que habría sido el asentamiento ancestral de la comunidad de Chosgón. A lo largo de generaciones, este lugar permaneció en la memoria colectiva de los habitantes de los actuales pueblos de San Jerónimo y Chosgón; no obstante, continuó siendo un sitio inédito para la investigación arqueológica científica.

Fue en 2016 cuando Miuler Villar Sánchez detectó evidencias arquitectónicas en el sitio arqueológico de Chuspipata mediante imágenes satelitales disponibles en el software Google Earth. Motivado por estas observaciones, emprendió una visita desde San Jerónimo, siguiendo un camino cubierto en gran parte por densa vegetación. Al llegar al lugar, constató la presencia de estructuras con plantas circulares y ortogonales, información que compartió conmigo y despertó mi interés. A raíz de ello, realizamos una visita conjunta al complejo, donde identificamos arquitectura local e inca, y elaboramos algunos planos parciales de las estructuras registradas (Villar, 2017).

Se formuló así el "Proyecto de Investigación Arqueológica Chuspipata: Cuenca media del Utcubamba-Amazonas", aprobado por el Ministerio de Cultura mediante la Resolución Directoral N° 488-2019/DGPAlVMPCIC/MC. El proyecto se ejecutó entre

diciembre de 2019 y febrero de 2020, financiado íntegramente por mí y bajo la codirección de Natali López Aldave. Durante su desarrollo, nuestro equipo registró cuatro sectores con arquitectura y cerámica de filiación local, inca y colonial (López y Villar, 2020; Villar, 2021, pp. 84-85). Este trabajo generó el corpus de información que sustenta la presente investigación, estructurada en diez capítulos.

El primer capítulo corresponde a la presente introducción, en la que se expone de manera sintética el origen de nuestro interés por Chuspipata, así como una visión general del contenido de la tesis. El segundo capítulo desarrolla las generalidades del área de estudio, que no se limita exclusivamente a Chuspipata, sino que abarca la cuenca media del río Utcubamba, dado que la investigación contempla un enfoque tanto intra-sitio como inter-sitio.

En el tercer capítulo se aborda los antecedentes de investigación en la zona, elaborados a partir de fuentes históricas y arqueológicas. En él se presenta un esbozo preliminar sobre los escasos datos disponibles acerca de Chuspipata, así como diversos aspectos de las sociedades que habitaron el actual departamento de Amazonas durante el Intermedio Tardío y el Horizonte Tardío. Por su parte, el cuarto capítulo está dedicado al planteamiento del problema, que incluye la formulación de la pregunta de investigación, los objetivos, la hipótesis y las limitaciones del estudio. Este apartado se centra especialmente en el análisis de la funcionalidad del complejo arqueológico de Chuspipata durante el Horizonte Tardío y su posible vinculación con el proceso de expansión y dominio inca en la región.

El quinto capítulo está dedicado al marco teórico que sustenta la investigación, centrado en el estudio de las formaciones imperiales, con énfasis en uno de sus referentes andinos: el Tawantinsuyu. En este apartado se abordan los principales aspectos de dicho imperio, tales como su organización político-administrativa, su sistema económico y su cosmovisión, con el propósito de identificar las características que definían a sus centros administrativos a lo largo de su vasto territorio.

Seguidamente, el sexto capítulo está dedicado a la exposición de los métodos de investigación empleados. Aunque el estudio se centra en el sitio arqueológico de Chuspipata, las escalas de análisis se desarrollan tanto a nivel intra-sitio como inter-sitio. En el primer caso, la población estuvo constituida por el área de prospección, donde se realizó recolección de materiales superficiales, y la muestra correspondió a la arquitectura

y al material cultural asociado. En el segundo nivel, la población estuvo conformada por los centros administrativos inca del Tawantinsuyu, y la muestra por aquellos identificados en la cuenca media del río Utcubamba. Asimismo, se llevó a cabo un análisis del paisaje vinculado a Chuspipata, con especial atención a los *ushnu*(s) presentes en el complejo.

El séptimo capítulo presenta los resultados de investigación en el complejo arqueológico de Chuspipata, en relación a la arquitectura y los materiales culturales registrados en cada uno de sus sectores. Asimismo, se documenta el tramo del *Qhapaq Ñan* que vincula el sitio con otros asentamientos incaicos en la cuenca del Utcubamba, integrándolo a la extensa red vial del Tawantinsuyu. Estos resultados son objeto de análisis en el octavo capítulo. A nivel intra-sitio, se desarrolla un estudio de la arquitectura, del paisaje circundante, de la productividad agrícola y de la cerámica asociada. En el nivel inter-sitio, se realiza un análisis comparativo entre los sitios considerado como centros administrativos inca en territorio amazonense, considerando su centralidad a través de los nodos de articulación y las conexiones con otros asentamientos ubicados en la cuenca del Utcubamba. Este enfoque busca contribuir a la comprensión de la organización territorial inca en esta región.

El noveno capítulo está dedicado a la discusión de los resultados, los cuales se analizan en relación con el marco teórico propuesto y se contrastan con ejemplos provenientes de otros asentamientos del Tawantinsuyu. A nivel intra-sitio, se buscó establecer la cronología de Chuspipata y comprender su funcionalidad durante el Horizonte Tardío; mientras que, en el nivel inter-sitio, se procuró profundizar en este último aspecto y, a su vez, reconstruir el territorio correspondiente a un *Wamani* o "provincia inca". Finalmente, el décimo capítulo presenta las conclusiones de la investigación, centradas en la interpretación de Chuspipata como un centro administrativo y ceremonial inca, integrado dentro de la estructura territorial de un *Wamani*. Además de los capítulos expuestos, se suman las referencias bibliográficas consultadas y los anexos que respaldan esta investigación.

CAPITULO II

ÁREA DE ESTUDIO

II.1 Ubicación del área de investigación

El complejo arqueológico de Chuspipata se localiza en la margen izquierda del río Gapacio o San Pedro y en la margen derecha del río Coacaca o Rata, ambos tributarios del río Utcubamba por su margen izquierda, en la cuenca media. Chuspipata se encuentra en territorio de la comunidad campesina de Chosgón, la cual, desde el punto de vista político-administrativo, corresponde a un anexo del distrito de Jazán (provincia de Bongará, región Amazonas). No obstante, desde el enfoque comunal histórico, dicho territorio está vinculado a San Jerónimo de Paclas (provincia de Luya, región Amazonas) (Figura 2.1 y Anexo V.1). Por otro lado, es importante destacar que el área de investigación no se limita al análisis del complejo arqueológico en sí, sino que también contempla su articulación con otros asentamientos incaicos ubicados en la cuenca media del Utcubamba (Figura 2.2).

II.2. Características geográficas y ecológicas del área de investigación

Como Al igual que gran parte del nororiente peruano, nuestra área de estudio se sitúa en una región conocida como Ceja de Selva (Pulgar, 1985, pp. 68-72), también denominada Andes Amazónicos (Kauffmann y Ligabue 2003: 25) o Amazonia Andina (Morales, 1998, p. 621). Esta zona se caracteriza por la presencia de una vegetación densa y exuberante, así como por una notable diversidad de climas y pisos ecológicos, entre los que destacan la Jalca (más de 3500 m s. n. m.), Quechua (1800-3200 m s. n. m.), Templado (1500-1800 m s. n. m.) y el Bosque Pluvial Montano Tropical (1700-3600 m s. n. m.) (Schjellerup, 2005, pp. 44-50). El clima predominante es templado o cálido, con temperaturas medias que oscilan entre los 14,5 °C y 25 °C, y precipitaciones anuales que varían entre 500 mm y 4000 mm (Chamorro, 2017, p. 21).

Los estudios paleoambientales y paleoclimáticos realizados en el nororiente peruano han generado información valiosa sobre la relación entre el medio ambiente y las poblaciones humanas que habitaron esta región desde el Holoceno. En las proximidades de nuestra área de estudio, se llevaron a cabo investigaciones paleoecológicas en la laguna

kárstica de Pomacochas (provincia de Bongará, región Amazonas), donde se obtuvieron registros que abarcan desde aproximadamente 1350 a. C. hasta la actualidad (Bush et al., 2015: 1524-1530). Estos datos, junto con los resultados de otros estudios en zonas aledañas, evidencian una ocupación humana continua en esta región de bosques montanos húmedos, cuyo entorno no ha experimentado cambios naturales significativos hasta el presente (Church y Guengerich, 2017: 13-16).

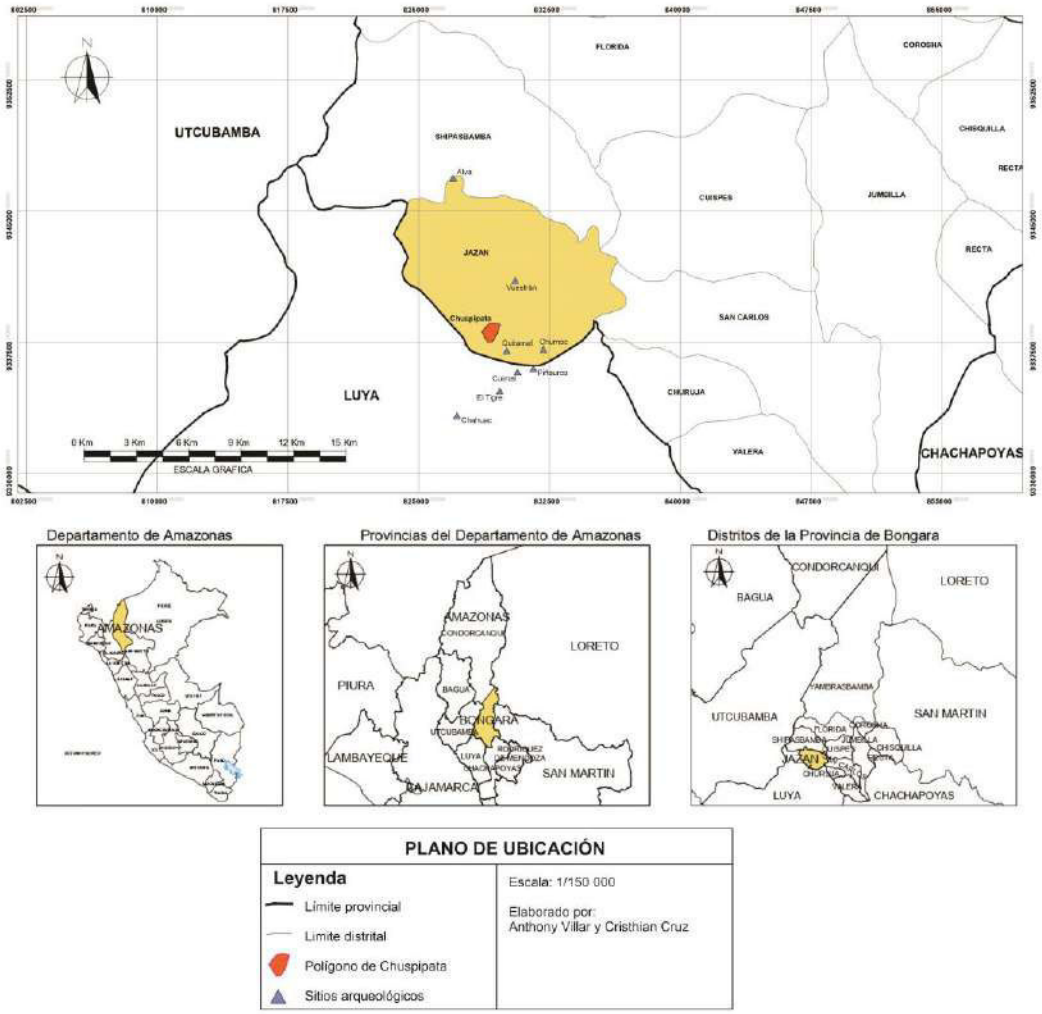


Figura 2.1. *Plano de ubicación del complejo arqueológico de Chuspipata.*

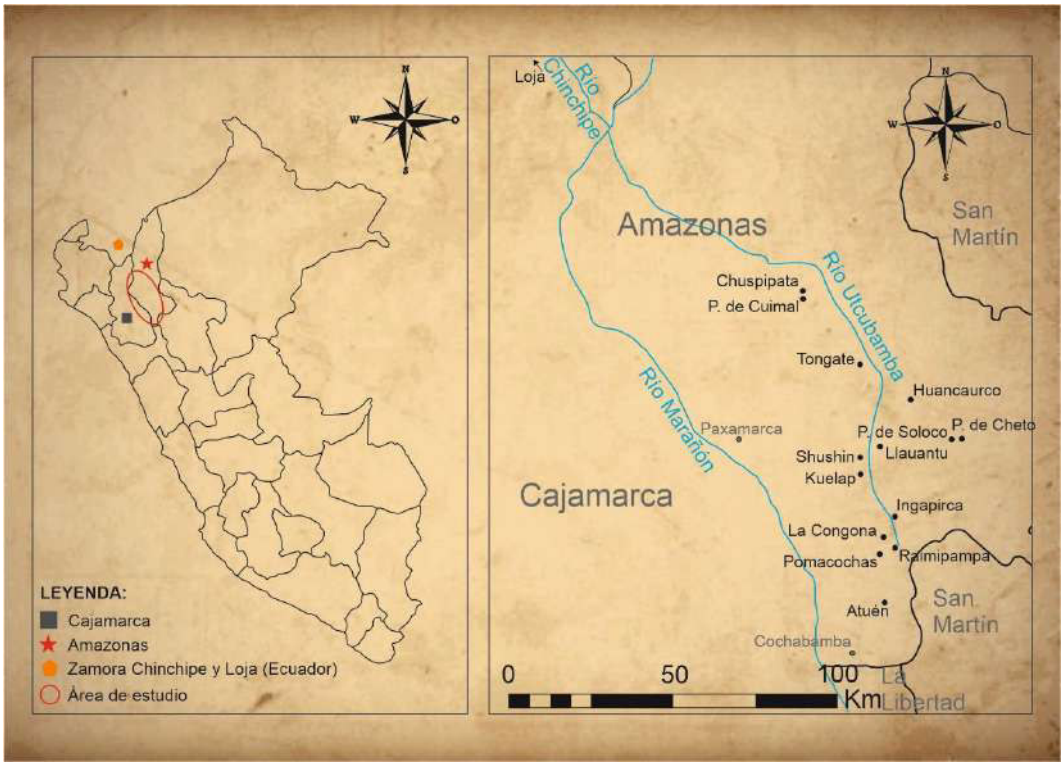


Figura 2.2. *Plano de ubicación del área de estudio a nivel inter-sitio, correspondiente a los asentamientos inca de la cuenca del Utcubamba (en negro) y otros de sitios aledaños (en gris).*

CAPITULO III

ANTECEDENTES DEL ESTUDIO

III.1. Las sociedades amazonenses antes de la conquista inca

El nororiente peruano presenta una topografía irregular, caracterizada por quebradas profundas, valles estrechos, abruptas gargantas, altos acantilados e imponentes cerros como Condorsamana, Shubet y Golorque. Estas formaciones geográficas responden a una gran transgresión marina que dio origen al Geosinclinal Andino, mediante la acumulación de sedimentos calcáreos que comenzaron a elevarse y emerger a partir del Jurásico Medio (Alegre, 2003, pp. 116).

La diversidad de relieves topográficos, climas y zonas ecológicas de esta región del nororiente peruano no solo representó importantes desafíos para sus antiguos habitantes, sino que también ofreció ventajas significativas, especialmente en términos económicos. La heterogeneidad ambiental de esta área coincide con la pluralidad de sociedades que la ocuparon antes y durante su incorporación al Tawantinsuyu (Aguilar, 1997; Espinoza, 1967, pp. 231-235; Guengerich y Church, 2017, pp. 313-315; Kauffmann y Ligabue, 2003, pp. 54-55; Koschmieder, 2012, p. 15; Lerche, 1995, p. 51; Ruiz y Ruiz, 2010, pp. 14-15; Ruiz, 2017, pp. 41-53[1]; Ruiz Barcellos, 2013, p. 218; Schjellerup, 2005, pp. 66-67), en lo que hoy corresponde a las regiones de Amazonas[2], San Martín y La Libertad. Estas sociedades compartieron ciertas manifestaciones culturales y, en términos generales, han sido referidas como "Chachapoya", siguiendo una convención historiográfica que no necesariamente refleja su diversidad interna.

Con base en investigaciones etnohistóricas, se ha documentado la existencia de diversas sociedades que habitaron esta región antes de su incorporación al Tawantinsuyu, entre las cuales se encontraban los Luya, Chillao, Chilcho, Pacla, Pomacocha, entre otros grupos (Espinoza, 1967, p. 231; Ruiz, 2017, pp. 41-53; Zevallos, 1995, pp. 13-23). La organización sociopolítica de estas sociedades sigue siendo poco clara, lo que dificulta la

[1] Arturo Ruiz Estrada (2017: 41-53) realizo un minucioso trabajo sobre este tema, a través de distintos datos etnohistóricos y arqueológicos.

[2] Nos referimos a "sociedades amazonenses" ya que hasta el momento la actual región Amazonas cuenta con la mayoría de evidencias referente a estas sociedades, las cuales fueron anexadas posteriormente al Tawantinsuyu.

identificación de estructuras de liderazgo[3] definidas. No obstante, los datos arqueológicos y etnohistóricos sugieren la existencia de ciertos niveles de diferenciación social o estatus. (Guengerich, 2014, pp. 57-59; Koschmieder, 2017, pp. 105-113). Algunos investigadores, basándose en fuentes etnohistóricas, han planteado la posible presencia de figuras de liderazgo en contextos de conflicto bélico (Espinoza, 1967, p. 233; Koschmieder, 2017, pp. 112-113; Sarmiento de Gamboa, 1960 [1572], p. 211).

Desde la arqueología se han identificado diversos elementos que evidencian la presencia de múltiples grupos en esta área del nororiente peruano. Estas diferencias se manifiestan en variaciones arquitectónicas (Church, 2006, pp. 470; Guengerich, 2017, pp. 207-225), simbólicas (Church, 2006, p. 470; Lerche, 1995, p. 51; Koschmieder, 2012, p. 97; Schjellerup, 2005, pp. 70, 448), en las tradiciones alfareras (Church, 2006, p. 470; Koschmieder, 2012, p. 11; Ruiz, 2013, pp. 302-303), así como en prácticas funerarias (Koschmieder y Gaither, 2010, p. 10; Koschmieder, 2012, p. 11). Cabe resaltar que, dentro de este amplio territorio, se ha identificado una menor influencia genética externa en la zona norte en comparación con la región sureña (Nystrom, 2006, p. 340).

Si bien estos datos evidencian la existencia de diversas sociedades en esta parte del nororiente peruano, la delimitación de los territorios ocupados por cada una de ellas sigue siendo una tarea compleja. Para abordar esta dificultad, es necesario considerar las características propias de la territorialidad prehispánica, las cuales se fundamentaban en principios como la sacralidad del paisaje, la discontinuidad ecológica y el dominio articulado por vínculos de parentesco (Pino, 2017, pp. 474-477). La territorialidad andina prehispánica se articulaba en torno a un centro sagrado y/o ancestral, el cual albergaba *huaca*(s) u otros espacios sagrados, y desde donde una sociedad ejercía dominio sobre diversos espacios. Dichos territorios no estaban delimitados según la concepción europea de territorio, sino que respondían a una lógica de límites móviles (Pino, 2017, pp. 491-505), con zonas de confluencia que podían ser compartidas o disputadas por dos o más grupos sociales.

Al igual que otras sociedades andinas y amazónicas, la religiosidad de los distintos grupos que habitaron esta parte del nororiente peruano estuvo profundamente vinculada con elementos ecológicos y ancestrales (Torrejón, 2007, pp. 105-14), ya que estas

[3] Algunas referencias etnohistóricas indican antes de la conquista inca cada pueblo habría contado con un líder, que no estuvo sujeto a otro (Espinoza 1967: 312).

sociedades concebían como sagrados numerosos componentes del paisaje, tales como rocas, cavernas, lagunas, árboles y montañas (Albornoz, 1570 en Duviols, 1967, pp. 32-33)[4], así como ciertos animales, entre ellos los felinos y las serpientes (Lerche, 1995, pp. 48-51). Asimismo, diversos espacios funerarios fueron considerados sagrados por su estrecha relación con la ancestralidad (Guillen, 2002, p. 361; Guillén et al., 2011, pp. 21-36; von Hagen, 2002, p. 61; Ruiz, 2010a, p. 291; Toyne y Anzellini, 2017, pp. 233, 252).

Estas sociedades habrían venerado a diversas *huaca*(s), algunas de la cuales fueron mencionadas por Cristóbal de Albornoz:

"*Calondi, guaca de los indios Chachapoyas del ayllo de Chuquipuyuntu, se una piedra que estava en una cueva junto al pueblo de Puzco vilca. Pucso vilca, es una guaca de los dichos indios chuquipuyuntus. Es una piedra questava en una cueva junto al pueblo de Puzco vilca. Cuychacolla, guaca de los indios sobredichos del ayllo de Pra, ques una lagunilla junto al pueblo de Llaucamalla. Es pacarisca de los chuhayayas. Callacalla es guaca de los dichos chachapoyas conchabamba. Es una piedra en un cerro que se llama Callacalla, très léguas del pueblo Cochabamba. Checa, guaca de los dichos chachapoyas del ayllo Salcac, es una fuente ajunto al pueblo de Salcac. Pozan, guaca de los dichos chachapoyas del ayllo coyllac, es un árbol sobre un cerro junto al pueblo de coyallap. Guixicoc, guaca de los indios chachapoyas del ayllo de Ploya es una casa en un cerro que se llama Gallase, junto al pueblo de Lapai. Hay muy muchas más en esta provincia*." (de Albornoz, 1570, en Duviols, 1967, pp. 32-33)

Si bien algunos cronistas mencionan que Cuchacuella (también referida como Cuychacolla o Curichaculla) fue la huaca principal de las sociedades amazonenses (Espinoza, 1967, p. 235; Narváez, 2013, p. 112), Peter Lerche (1995, p. 45) plantea la posibilidad de que esta correspondiera originalmente a la *huaca* de un solo grupo, posiblemente vinculado a la resistencia frente al dominio inca. Es probable que su importancia se haya ampliado durante el dominio inca, lo que explicaría su posterior reconocimiento como *huaca* principal. Asimismo, habrían existido otras *huaca*(s) relevantes asociadas a cerros altos e imponentes, como en el caso de Shubet, donde se encuentra un petroglifo de serpiente (animal de fuerte carga simbólica para estas

[4] Es posible, sin embargo, que algunos de las "huacas" (lugares sagrados) mencionadas por Cristóbal de Albornoz, estén relacionadas con los cambios generados durante la hegemonía inca (Lerche 1995: 44).

sociedades) en su cima (Lerche, 1995, p. 44), o en los casos de Condorsamana y Golorque.

Las edificaciones construidas por estas sociedades correspondían, en su mayoría, a estructuras de planta circular u ovalada, algunas de las cuales incorporaban plataformas, cornisas y frisos (véase Guengerich, 2017, pp. 211-214; Koschmieder, 2012, pp. 65-70). En la zona sur del área ocupada por estos grupos se han registrado edificaciones con cabezas clavas o rostros escultóricos, elementos de fuerte carga simbólica (Bonavia, 1968, p. 15; Guengerich, 2017, p. 217; Schjellerup, 2005, p. 343). Asimismo, en la mayoría de estas construcciones se observan batanes y manos de moler, lo que sugiere actividades cotidianas vinculadas al procesamiento de alimentos (Koschmieder, 2012, p. 70; Narváez, 2013, p. 150).

En relación con el sistema de almacenamiento de productos agrícolas, como el maíz y los tubérculos, algunos investigadores sostienen que estos habrían sido depositados en estructuras semicirculares construidas en farallones rocosos, ambientes que ofrecían condiciones favorables para su conservación. Ejemplos de este tipo de arquitectura se han registrado en sitios como Carnerocunga (Koschmieder, 2012, p. 76), Wanglic y Lic (Kauffmann y Ligabue, 2003, pp. 238-239). Asimismo, el almacenamiento de productos también se practicó en el interior de las viviendas mediante diversos métodos, entre los que se incluyen cámaras subterráneas (Davis, 1988, p. 70; Koschmieder, 2017, p. 114, Schjellerup, 2005, pp. 314, 324, 339-340, 351)[5], vasijas y distintos espacios dentro del recinto habitacional (Schjellerup, 2005, p. 83).

En cuanto a la producción alfarera, estas sociedades elaboraron cuencos (muchos de ellos con base anular), ollas, cántaros y objetos ornamentales, todos manufacturados sin el uso de moldes (Ruiz, 2009 [1972], p. 91; 2013a, p. 299). Muchas de estas piezas fueron decoradas con pintura, mediante el delineado de motivos geométricos en tonos rojos o marrones, ya sea directamente sobre la superficie de la pasta o sobre un engobe de color crema (Ruiz, 2009 [1972], p. 91; 2013a, p. 299). Otras presentaban aplicaciones, pastillajes e incisiones como parte de su acabado decorativo (Ruiz, 2009 [1972], p. 91; 2013a, p. 299). Es importante señalar que en la zona sur se ha reconocido una diferencia

[5] Este tipo de almacenes se encuentran en asentamientos ocupados durante la hegemonía inca en la zona, como Kuélap (Koschmieder 2019: 114), Pueblo Alto (Davis 1988: 70), Papamarca (Schjellerup 2005: 314), Peña Calata (*óp. cit*.: 324), Patón Samana (*óp. cit*.: 339-340), Huepon (*óp. cit*.: 351). Lo cual puede indicar que la construcción de estas estructuras se extendió o surgió durante el gobierno inca.

en las formas y decoraciones pintadas, en comparación con Kuélap (Schjellerup, 2005, p. 409) y con el norte amazonense, donde este tipo de ornamentación pictórica era más común (véase Koschmieder, 2012, p. 11; Ruiz, 2009 [1972], pp. 91-92).

Estas sociedades confeccionaron también diversos artefactos en piedra, tales como armas, utensilios domésticos, monolitos y cabezas clavas (véase Kauffmann y Ligabue, 2003, pp. 396-405; Ruiz, 2010a, pp. 221-224; 2013b, pp. 305-311; Vega, 2013, pp. 312-313). Asimismo, se han registrado objetos elaborados en textiles, pieles, madera, mates y otros materiales orgánicos (véase Guillén et al., 2011, pp. 47-81; von Hagen, 2002, pp. 69-87; Kauffmann y Ligabue, 2003, pp. 374-444; Lerche, 1995, pp. 68-75; Vásquez et al., 2013, pp. 22-34). Además, estas sociedades elaboraron diversas manifestaciones rupestres sobre superficies rocosas (véase Aguilar, 1997; 2002, pp. 231-244; Kauffmann y Ligabue, 2003, pp. 450-451; Koschmieder, 2013, pp. 167-202; Ruiz, 2009a; 2009b; 2010b, pp. 53-65), entre las cuales destaca la representación de un hacha, posiblemente como símbolo de guerra vinculado a uno o varios grupos del área norte (Koschmieder, 2012, pp. 107-111; 2013, pp. 185-191; Ruiz 2009b).

Estas sociedades desarrollaron diversos patrones funerarios, entre los que se incluyen mausoleos, *purummachu*(s) o sarcófagos antropomorfos, sepulcros soterrados, sepulturas en nichos, en la base de acantilados, en abrigos rocosos, cavernas, el interior de recintos y dentro de muros de contención (véase Koschmieder y Gaither, 2010, pp. 10-11; Koschmieder, 2017, pp. 104-112; Ruiz, 2009c, pp. 41-56; 2010, pp. 45-64). En estos contextos se realizaron tanto entierros primarios como secundarios (véase Guillén, 2002, p. 359; 2003, p. 297; Koschmieder, 2012, p. 58; Lombardi, 2013, p. 290), destacando además la presencia de cuerpos momificados sin evisceración, posiblemente resultado de un proceso natural (Briceño y Muscutt, 2004, pp. 6-7; Lombardi, 2013, p. 290; Nystrom et al., 2010, pp. 487-492).

Por otra parte, a partir de estudios lingüísticos sobre diversos apellidos y topónimos no quechuas en la región, se ha evidenciado la existencia de una lengua hablada por las sociedades prehispánicas de este territorio (Taylor, 2000; Valqui, 2004; Zevallos, 1995). Cabe resaltar que Gerald Taylor (2000 [1990], p. 11) plantea la posible influencia de un sustrato awajún en dicha lengua, y por ende, en el quechua actualmente hablado en la región.

Es importante destacar las sobresalientes cualidades médicas de estas sociedades, evidenciadas en su conocimiento sobre las propiedades de diversas plantas, muchas de las cuales eran utilizadas para aliviar enfermedades (Bandelier, 1907, pp. 13-15; Kauffmann y Ligabue, 2003, pp. 87-89; Schjellerup, 2005, pp. 85-86). Asimismo, demostraron un notable avance en el ámbito quirúrgico, al realizar trepanaciones craneanas (Koschmieder y Gaither, 2010, p. 20; Nystrom, 2007, pp. 39-50; Ruiz, 1994, pp. 149-163; 2013c; Schjellerup, 2005, pp. 413-415; Zubiate, 1984, p. 49), con el propósito de tratar traumatismos provocados por impactos de armas en contextos de conflicto, así como por otras razones terapéuticas.

III.2. Las sociedades amazonenses durante el dominio inca

III.2.1. Información histórica

La anexión de las distintas sociedades amazonenses al Chinchaysuyu, el más extenso de los *suyu*(s) del Imperio Inca, habría comenzado con las campañas militares emprendidas por Túpac Inca Yupanqui desde el sur de esta región (Garcilaso de la Vega, 1953 [1609], pp. 186-190). Esta conquista se habría llevado a cabo aproximadamente entre 1470 y 1473 (Schjellerup, 2005, pp. 118, 138); sin embargo, es probable que las incursiones incaicas en estas zonas hayan comenzado antes, como se ha observado en otras regiones (véase Barker, 2013; Meyers, 1999, 2007, 2016).

Una vez conquistada esta región por las tropas incaicas, se habría implantado el sistema de *huno* (agrupaciones de 10 000 tributarios o más), subdividido en *huaranga*(s) (1000 tributarios) y *pachaca*(s) (100 tributarios) (Schjellerup, 2005, p. 119). Los *huno* en todo el imperio conformaban distintas "provincias" o *Wamani*. En la literatura arqueológica referida al territorio amazonense, se hace frecuente alusión a la denominada "Provincia Inca de Chachapoya" (Schjellerup, 2005, p. 120); sin embargo, los límites de esta unidad no son del todo claros (Astuhuamán, 2011, p. 88). Al parecer, dicha delimitación territorial habría respondido más bien a la organización administrativa impuesta por el régimen colonial español, dado que existen referencias a otras "provincias" en esta misma área, como Leymebamba, Cochabamba, Pauxamarca, Kuélap (Álvarez, 1967 [1572], p. 299), Paclla (Álvarez, 1967 [1572], p. 299; Vizcarra, 1967 [1574], p. 317), Cascayunga, Bracamoro (Schjellerup, 2005, p. 119), Chillao (Rowe, 1946, citado en Pino, 2017, p. 449) y Chilcho (Álvarez, 1967 [1572], p. 293), entre otras.

La existencia de distintas "provincias inca" o *Wamani* en esta área del actual nororiente peruano habría respondido a la presencia de diversas sociedades prehispánicas en la región, las cuales fueron incorporadas al Tawantinsuyu en momentos distintos. Posteriormente, estas unidades territoriales habrían sido objeto de modificaciones estructurales, mediante procesos de agrupamiento o fragmentación de los *Wamani*, reemplazo de autoridades locales, desplazamientos poblacionales, entre otros mecanismos de reorganización imperial.

Estos cambios en la organización territorial incaica habrían generado ciertas confusiones entre los colonizadores españoles, ya que, en determinados momentos del dominio incaico, particularmente en su fase tardía, se habrían unificado territorios pertenecientes a distintas sociedades dentro del ámbito del actual Amazonas. Como consecuencia de esta complejización administrativa, el visitador Diego Álvarez (1967 [1572], p. 301), basándose en diversas declaraciones recogidas durante su visita, señala que:

"[…] *en tiempos del inca no había más que un señor en dicha provincia de Cochabamba y Leymebamba y Cuélap y Pauxamarca*"

Otras referencias etnohistóricas señalan a Cochabamba y Leimebamba como "provincias incas" distintas. Al respecto, el corregidor de Cajamarquilla, Diego de Vizcarra (1967 [1574], p. 312), menciona que:

"[…] *en la provincia de Leimebamba: Tulipe, y Mango, Cueláp, Pausamarca, Lucana, Hutac; y en la provincia de Cochabamba: Llama, Chibul, Chuquibamba, Tinqui, Ampui y Tacac […] Tupac Yupangui, padre del dicho del dicho Guaynacábac, era señor e cacique principal de estas provincias de Leimebamba y Cochabamba, donde se incluían los once ayllus de suso sombrados, Apo Chuyllaxa ; y que ansí mismo era señor de otros comarcanos, porque lo era desde Llama hasta Pausamarca*."

En otras partes de su texto, el mismo Diego de Vizcarra (1967 [1574], p. 307) menciona a Cochabamba y Leimebamba como un solo huno. Por su parte, el historiador Waldemar Espinoza (1967, p. 240) plantea la existencia de otro huno denominado Cunturmarca y Collai, el cual, junto con el de Cochabamba y Leimebamba, habría conformado una sola "provincia inca" poco antes de la llegada de los españoles. En contraste, Inge Schjellerup (2005, p. 119) sugiere que estos habrían sido tres hunu distintos, interpretación que vincula con las menciones del visitador Diego de Álvarez

(1967 [1572], p. 299), quien alude a tres gobernantes de huno al momento del ingreso de las tropas dirigidas por Alonso de Alvarado.

La existencia de un sesgo occidental en las fuentes etnohistóricas ha generado confusiones interpretativas, dado que los hispanos del siglo XVI comprendían las "provincias incas" desde una perspectiva administrativa propia, proyectando sobre ellas una lógica territorial europea. Por otra parte, el significado de la palabra quechua *huno*, que puede referirse tanto a una agrupación de 10 000 personas como a un número indeterminado o incalculable (Wedin, 1965, pp. 73-74), sugiere que en el área amazonense estas unidades pudieron coincidir con los territorios de las "provincias" o *Wamani*(s) inca. Dichas unidades fueron reorganizadas sucesivamente mediante agrupamientos, fragmentaciones y reconfiguraciones políticas, destacando en la etapa final del dominio inca un proceso que integró varias entidades en estructuras administrativas mayores.

Cabe señalar que el Imperio Inca nunca logró consolidar plenamente su dominio sobre las diversas sociedades amazonenses, debido a las continuas rebeliones en estos territorios. Durante el gobierno de Huayna Cápac se produjeron levantamientos en la región, tal como menciona Garcilaso de la Vega (1953 [1609], p. 272), quien señala:

"[…] *le trajeron nuevas que la gran provincia de los Chachapuyas, viéndole ocupado en guerras y conquistas de tanta importancia, se había rebelado, confiaba en la aspereza de su sitio y en la mucha y muy belicosa gente que tenía; y que debajo de amistad habían muerto muchos y preso otros muchos, con intención de servirse dellos como de esclavos*."

Al respecto, Pedro Sarmiento de Gamboa (1960[1572], p. 260) menciona:

"*Despues que Guayna Capac hobo dado orden en las cosas dichas, supo que cerca de los Chachapoyas habia ciertas tierras que podria conquistar y de camino allanar los Chachapoyas, que se habian rebelado*."

Asimismo, hacia el momento de las primeras incursiones españolas en el Tawantinsuyu, las tropas incas continuaban en su afán de someter a las sociedades amazonenses que aún no habían sido asimiladas al imperio. Una de ellas corresponde a los Pomacocha, ubicados al noreste de dicho territorio, quienes habrían sido conquistados por las tropas de Huáscar, como lo indica fray Martín de Murúa (1986 [1611], p. 160):

"[…] *y llegaron al Avanto y de alli entraron por la prouincia de Pumacocha y conquistaron parte della, y passaron adelante con animo de prender al senor principal de toda la prouincia, el qual, sabida la yntencion de los capitanes del Ynga, con la gente más valiente y de quien más confianza tenia, se fue retirando a un sitio y fortaleza llamada Pumacocha, y alli se fortalecio como mejor supo y pudo de todas las cossas necessarias a la defenssa del fuerte*."

También, Pedro Sarmiento de Gamboa (1960[1572], p. 266) hace referencia a esta conquista, al mencionar que:

"*En este tiempo habia enviado Guascar a conquistar a las naciones de Pomacocha, que son gentes al levante de los Pacamoros, por sus capitanes Tambo Usca Mayta y Tito Atauchi, su hermano de Guascar."*

Otra sociedad incorporada tardíamente al Imperio, según Inge Schjellerup (2005, p. 56), habría correspondido a los Pacla, mencionada como otra "provincia inca" ubicada al norte del área conquistada previamente. La conquista de esta sociedad habría estado a cargo del hermano de Huáscar, Huanca Auqui, poco antes de la batalla librada contra el ejército de Atahualpa en el actual territorio del departamento de Cajamarca (Pachacuti Yamqui, 1968 [1623], citado en Schjellerup, 2005, p. 136).

Debido en gran parte a los problemas que las diversas sociedades amazonenses causaron a sus conquistadores, aproximadamente veintiséis grupos de personas fueron enviados como *mitmaqkuna* a distintas partes del Imperio (Schjellerup, 2017, p. 264). Incluso algunos habitantes habrían sido trasladados a lugares tan significativos como Machu Picchu (Salazar, 2020, pp. 16, 19). Asimismo, en territorio amazonense se reubicaron grupos *mitmaqkuna* procedentes de otras regiones del Imperio, como los Chupaycho, Huanca y Cajamarca (Schjellerup, 2005, pp. 130-132), y posiblemente los Aimara (Bandelier, 1907, p. 16; Lerche, 1995, p. 36). También existen referencias a grupos *mitmaqkuna* del sur y sureste amazonense establecidos en otras zonas de la misma región (Schjellerup, 2005, p. 132).

III.2.2. Información arqueológica

A medida que el territorio de las distintas sociedades amazonenses fue incorporándose al Tawantinsuyu, se reocupaban y/o construían diversos asentamientos, entre los cuales destacan: el centro administrativo de Cochabamba, con *kancha*(s) (con sillares finamente tallados), *kallanka*(s), fuentes, *colca*(s) y edificios locales (Schjellerup,

2005, pp. 211-247); el asentamiento de Posic, con kancha(s), kallanka(s), un ushnu y una fuente (Davis, 1988, pp. 51-52; Schjellerup, 2013, pp. 221-225); y el asentamiento de Inka Llacta, con *kancha*(s) y *kallanka*(s), donde resalta un edificio con sillares finamente tallados similar a los de Cusco (Lerche, 1995, p. 65; Muscutt, 2013, p. 212; Schjellerup et al., 2003, pp. 23-33).

Otros asentamientos incas destacados se encuentran cerca de Leymebamba y Raymipampa, donde los incas celebraron el Inti Raymi por primera vez en este territorio. Entre ellos se incluyen La Congona (Ruiz, 1970, pp. 74-88; 1985, pp. 69-81; 2021, p. 7; Villar, 2021, pp. 75-76) y Pomacochas (Middendorf, 1895, pp. 206-208; Montoya et al., 2003, p. 30; Villar, 2021, pp. 74-75), este último compuesto por un conjunto de *kancha*(s) y *kallanka*(s) en la confluencia de dos ríos. Asimismo, en dirección al Marañón se observan distintos asentamientos con arquitectura inca, como Pirkapata, Talape, Pueblo Alto y Macchu Llaqta (Davis, 1988, pp. 64-73), así como Tulalon y Paxamarca (Davis, 1988, pp. 68-69; Rojas, 2017; Villar et al., 2020, pp. 27-40; 2021, pp. 42-55), donde destaca este último por su complejidad y tamaño, con edificios inca como *kancha*(s), *kallanka*(s), una *masma*, un edificio con dos espacios internos y una gran cantidad de arquitectura local.

Otros asentamientos con arquitectura u ocupación inca corresponden a Monte Viudo (Guengerich, 2014, pp. 106-114), Ingapirka 1, Ingapirka 2 (Montoya et al., 2003, pp. 30-32), y Levanto (Campos, 2020, pp. 398-409; Montoya et al., 2003, pp. 32-33; Villar, 2021, pp. 79-80). También destacan Callangate, Milpuc (Tandaypan y Asmat, 2003), Nogal Pampa, Putquero Loma, Chalacchin (Lerche, 1986, pp. 126-145), Ñuñurco, Toype, Huancaurco, Kutchkupata y Atapillo Shundur (Davis, 1988, pp. 34-35).

Otros asentamientos importantes incluyen Purumllaqta de Cheto (Cabezudo, 2024; Castañeda et al., 2025; Reyes et al., 2002; Ruiz, 2004; Zubiate, 1984, pp. 29), Purumllaqta de Soloco (Crandall, 2017, pp. 283-305; 2018; Savoy, 1970, p. 156), Purumllaqta de Cuimal (Villar, 2020, pp. 279-283), Purumllaqta de Maino (Rivas-Tello, 2019; Rojas y VanValkenburgh, 2017; 2018; Zubiate, 1984, p. 48), Chuspipata (López y Villar, 2020, pp. 17-56; Villar, 2017; Villar, 2021, pp. 84-85), Pueblo Viejo de Condormaca (Church y Valle, 2017, p. 75), Llaqtacocha (Guillen, 2002, pp. 377-379; von Hagen, 2002, p. 155), Gran Pajatén (Bonavia, 1968, p. 78; Church, 1991, pp. 12-14), Chirimachay (Lennon et al., 1989, p. 47), La Playa (Deza, 1976, pp. 45-49), Yuracyacu (Coello, 2004, pp. 105- 108), Pampa Hermosa (Bueno y Cornejo, 2009, p. 17), Flor de

Mayo (Salazar et al., 2015, pp. 109-114; Silva y Jaime, 2015, p. 25)[6], Wimba (McCray, 2017, pp. 193-195)[7], y Tongate (Koschmieder, 2010, p. 9)[8].

Finalmente, tenemos a Kuélap (Kauffmann, 2013, p. 64; Narváez, 2013, pp. 133, 157; Langlois, 1940, p. 51; Ruiz, 2009 [1972]; 2013, pp. 105-107), El Imperio (Righetti et al., 2021, p. 621; Ruiz, 2009 [1972], p. 15; 2010, p. 119), Changalí (Rojas y VanValkenburgh, 2018), La Fila, Llaucán (Plekhov et al., 2024, p. 5; Rojas y VanValkenburgh, 2018; Whitlock, 2019), Cuchaconga y La Joya (Alexandrino y Guengerich, 2018, pp. 23-151), entre otros.

La gran cantidad de asentamientos ocupados durante el periodo de hegemonía inca en las actuales regiones de Amazonas, La Libertad y San Martín evidencia el esfuerzo desplegado por los conquistadores para afianzar los nuevos territorios y poblaciones anexadas al imperio en el nororiente peruano. Durante este periodo se edificaron estructuras de clara planimetría inca, como *kancha*, *kallanka*, *ushnu*, *colca*, etc. en los territorios pertenecientes a las distintas sociedades amazonenses, y se transformaron diversos aspectos de la vida de sus habitantes. Asimismo, se modificaron y construyeron nuevos caminos que conectaron distintos asentamientos (Caja y Díaz, 2006, pp. 133-143; Huaraquispe y Pugliesi, 2011, pp. 223-235; Montoya et al., 2003; Tandaypan y Asmat, 2003).

Estas nuevas sociedades anexadas al Tawantinsuyu continuaron construyendo edificios de estilo local junto con estructuras de planimetría inca. Asimismo, habría proliferado un estilo arquitectónico correspondiente a recintos con planta en "D"[9]

[6] Lucy Salazar, Jorge Silva y Richard Burger (2015: 91-116) sostienen como hipótesis, en base a los elementos arquitectónicos encontrados en Flor de Mayo, que este sitio habría sido ocupado bajo la hegemonía inca. Jorge Silva y Cecilia Jaime (2015: 25) y su equipo de investigación realizaron excavaciones arqueológicas en Flor de Mayo, donde hallaron cerámica de estilo local y ninguna de estilo inca; sin embargo, basándose en la arquitectura no descartan la posibilidad de un control indirecto del Imperio Inca sobre dicha área.

[7] Brian McCray (2017: 193-195) menciona que lugares con afloramientos rocosos ubicados en plataformás como en el caso de Wimba, donde demás hallo arquitectura de planta ortogonal, habían sido muy comunes durante el dominio inca y contaron con una alta carga religiosa.

[8] Si bien, Klaus Koschmieder (2010: 9) no estaba seguro de la filiación inca de Tongate, la presencia de arquitectura ortogonal con hornacinas trapezoidales, nos parece una prueba contundente de que esta hipótesis es correcta.

[9] Warren Church y Keith Muscutt en el "58th Annual Meeting of the Institute of Andean Studies" (2018) y el "Coloquio Internacional Wari, nuevos aportes y perspectivas" (2019) notaron que dos grandes edificios con planta en "D" de Inticancha se hallarían relacionados a la sociedad Wari. Por su parte, los recintos con planta en "D" como los de Purumllaqta de Soloco (de menor tamaño y con posible función domestica) habrían proliferado durante el Horizonte Tardío, como lo explica James Crandall (2017: 286). No obstante, dicho investigador tambien considera que estos edificios en "D" podrían corresponder a tradiciones aprendidas localmente (Crandall 2025, comunicación personal).

(Crandall, 2017, p. 286), se observan en sitios con ocupación inca como Kuélap (Narváez, 1988, p. 143); Purumllaqta de Cheto, Purumllaqta de Soloco, León Potrero y Gomal (Crandall, 2017, p. 286); Chaquil (Fabre et al., 2008, pp. 278-279); Pueblo Alto (Davis, 1988, p. 70); Huepón (Schjellerup, 2005, p. 350); y Churro (Schjellerup, 2005, pp. 356-357). Si bien existe la posibilidad de un desarrollo local previo de este tipo de edificios (Crandall, 2025, comunicación personal), también es probable que correspondan al resultado de una combinación entre la arquitectura local e inca.

Si bien se construyeron almacenes o *colca*(s) de estilo inca en sitios como Chose, Pucalpa (dentro del complejo inca de Cochabamba) (Schjellerup, 2005, pp. 235-239) y Paxamarca (Villar et al., 2020, p. 33; 2021, p. 51), es posible que en esta parte del Chinchaysuyu se hayan implementado y/o continuado otros tipos de sistemas de almacenaje. Entre ellos destacan las cámaras circulares o cuadrangulares ubicadas en el interior de edificios con planta circular, presentes en asentamientos ocupados durante el dominio inca, como Kuélap (Koschmieder, 2017, p. 114), Pueblo Alto (Davis, 1988, p. 70), Papamarca (Schjellerup, 2005, p. 314), Peña Calata (Schjellerup, 2005, p. 324), Patrón Samana (Schjellerup, 2005, pp. 339-340) y Huepón (Schjellerup, 2005, p. 351), así como aquellos ubicados en abrigos rocosos (Kauffmann y Ligabue, 2003, pp. 238-239; Koschmieder, 2012, p. 76).

Durante este periodo, las actividades funerarias se llevaron a cabo en cavernas, como Carpona (Ruiz, 2008a, p. 52; 2010, pp. 148-149), o mediante la construcción y/o reocupación de mausoleos en lugares como Los Pinchudos (Kauffmann, 1980, p. 29; 2000a, p. 91; Morales et al., 2002, citado en Nystrom et al., 2010, p. 483), Laguna de los Cóndores o Laguna de las Momias (Guillén, 2002, pp. 359-361; 2003, pp. 297-298; Kauffmann, 2000b, p. 52), La Petaca (Reichlen y Reichlen, 1950, p. 226; Toyne y Anzellini, 2017, p. 247) y posiblemente El Tigre (Villar, 2020, p. 280)[10]. El uso de espacios funerarios locales durante el dominio inca habría sido común en el área nororiental, por lo cual es posible que las poblaciones locales del norte continuaran elaborando *purummachu*(s) o sarcófagos antropomorfos.

[10] Anthony Villar (2019: 280) considera que los mausoleos del Tigre habrían tenido un uso durante el dominio inca de la zona, basándose en la presencia de un cuerpo momificado procedente del lugar; sin embargo, no pudo identificar si se trataba de una momificación natural o artificial, característica importante al momento de considerar una posición cronológica, ya que la momificación artificial correspondería a una influencia inca (Guillen 2002: 359-361; 2003: 297-298; Lombardi 2013: 290-291), mientras que la momificación sin evisceración (al parecer natural) se relacionaría a una costumbre de las sociedades locales antes de la conquista inca (Briceño y Muscutt 2004: 6-7; Nystrom *et al.* 2010: 487-492).

Una vez incorporadas las distintas sociedades del nororiente peruano al Tahuantinsuyo, estas tuvieron que adoptar nuevas costumbres, incluyendo el culto al Sol y a otras divinidades incas (Cieza, 1973 [1553], pp. 191-192). Sin embargo, se les permitió venerar a sus deidades y santuarios locales, como Cuychaculla y otros más mencionados por Cristóbal de Albornoz (1570 en Duviols, 1967, pp. 32-33), así como Shubet, el cual habría mantenido su categoría de huaca durante la dominación inca, ya que en su cumbre se construyó un ushnu a pocos metros de una roca con el petroglifo de una serpiente, entendido como símbolo de ancestralidad (Lerche, 1995, p. 44).

Durante este periodo también se elaboraron esculturas líticas, como argumenta Arturo Ruiz (s. f. [¿1986?]; 2010, pp. 169-174) para el sitio de Pumachaca (Figura 3.1), donde existe una roca de considerable tamaño esculpida con un canal y una figura zoomorfa en alto relieve, la cual correspondería a la fuente ubicada en esta área y mencionada por Cristóbal de Albornoz. Otra litoescultura relacionada con la presencia inca se encontraría en la zona de Conilap, donde el *huillac humo* o "mayordomo del Sol", Colla Topac, ordenó retirar una roca que contenía huellas de pies atribuidas a la deidad Tunupa Huiracocha. Al no lograr su cometido, reglamentó el culto y la adoración de esta piedra al salir el Sol (Espinoza, 1967, p. 247).



Figura 3.1. *Litoescultura zoomorfa (probablemente un mono) de estilo inca en Pumachaca.*

El dominio inca en la región también quedó perennizado en manifestaciones rupestres, como las representaciones de túnicas similares a las plasmadas en otros lugares del Imperio Inca, registradas en Chanque (Figura 3.2) (San Cristóbal-Luya) (Ruiz, 1998, p. 4; 2007, pp. 107-108), Yamón (Ruiz, 1998, p. 4; Olivera, 2015, p. 100) y Cerro Cuaco (Lonya Grande-Utcubamba) (Olivera, 2015, p. 100); así como en Suinte, Chumoc y Ayasamana (San Jerónimo de Paclas/Jazán-Luya/Bongará) (Villar, 2020, pp. 281-282).

Durante este periodo también habrían proliferado objetos como las hachas metálicas en forma de "T", cuyos ejemplares fueron hallados en Cochabamba y Chuquibamba-Chachapoyas (Schjellerup, 2005, p. 254; Zubiate, 1984, p. 41), en Cocochó (Caporredondo-Luya) (Kauffmann, 2017, p. 251) y en Purumllaqta de Cuimal, (San Jerónimo de Paclas/Jazán-Luya/Bongará) (Villar, 2020, p. 280). Asimismo, se observan representaciones antropomorfas de estilo inca elaboradas en metal y *Spondylus*, como el ornamento de plata hallado en los mausoleos de Salte Si Puedes (Leymebamba-Chachapoyas) (véase Schjellerup, 2005, pp. 332, 335), y la figurina de *Spondylus* encontrada en Kuélap (Tingo-Luya) (Narváez, 2013, pp. 132-133).



Figura 3.2. *Representaciones de estilo inca, correspondientes a túnicas, en las pinturas rupestres de Chanque.*

La influencia inca también se aprecia en distintos ejemplares textiles de Amazonas (Guillén et al., 2011, pp. 71-80; Koschmieder, 2012, p. 87), así como en los *khipu*(s) hallados en Laguna de los Cóndores, los cuales evidencian el sistema contable utilizado por los *khipucamayuq*(s) en los distintos niveles administrativos del área, así como la posibilidad de su empleo como calendarios lunares (Urton, 2004, pp. 26-27; 2013, pp. 80-83).

En relación con la producción alfarera, la cerámica local continuó elaborándose en el territorio durante el dominio inca, tal como ocurrió en otros territorios del Tawantinsuyu, y se introdujeron nuevos estilos vinculados al imperio, como la cerámica de estilo chimú e inca. Entre esta última destacan formas como aríbalos, ollas con asa cinta cerca del cuello, platos, *kero*(s), entre otros (Bonavia, 1968, pp. 39-40, 70-71; Ruiz, 2009 [1972], pp. 85-87; Schjellerup, 2005, pp. 401-406).

Según las investigaciones de Arturo Ruiz (2009 [1972], pp. 84-85) en Kuélap, la alfarería local que combinaba la decoración pintada con la aplicada habría surgido durante el dominio inca; por ello, hemos denominado a este tipo de cerámica como "estilo local tardío" (Figura 3.3), dado que estas piezas se observan en distintos sitios con ocupación local e inca en la cuenca del Utcubamba. Por otra parte, los estudios de Inge Schjellerup (2005, pp. 402-406) en las zonas próximas al centro administrativo inca de Cochabamba indican que, durante el dominio inca en dicha área, se introdujo una nueva técnica en la elaboración de cerámica local, empleada también en la confección de alfares estilo inca, que consistía en el uso de cerámica molida como temperante.

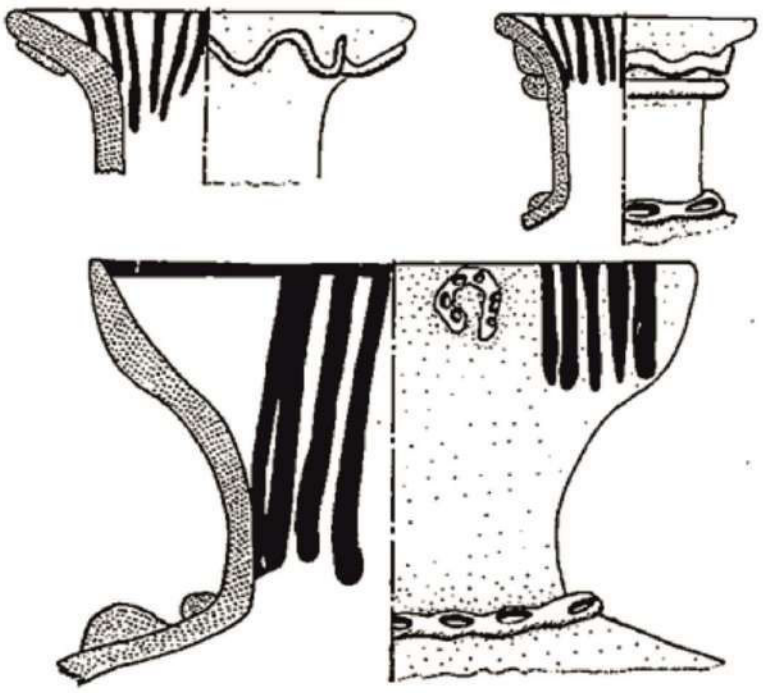


Figura 3.3. *Cerámica del tipo Kuélap Pintado Aplicado, diagnóstico de la fase Kuélap Inca (tomado de Ruiz 2009 [1972]: 153), considerado en la presente investigación como "estilo local tardío".*

III.3. Investigaciones arqueológicas en Chuspipata

Chuspipata es mencionado en un documento de fines del siglo XVI, denominado como "Títulos pertenecientes a los terrenos del pueblo de San Gerónimo", cuyos manuscritos se encuentran actualmente en la comunidad de San Jerónimo y en la Dirección de Archivo Regional de Amazonas[11], en Chachapoyas. En relación con el sitio, este documento sitúa espacialmente a Chuspipata y alude a su estado de abandono para aquel momento, cuando lo describe como un "pueblo viejo", al expresar:

"[…] *y siguiendo por el Este, en la margen del rio llega a la quebrada Gapacio, continuación de los cocales que más arriba hacia el norte a darse a una peña alta de Chocamal, luego se dirige con la pendiente de la peña a darse en un cerco de piedras de Era-Urco de Allanguis Chico, que recorriendo a una legua de distancia, en donde existe*

[11] La versión de este manuscrito ubicada en la Dirección del Archivo Regional de Amazonas no presenta la información de los límites, narrada por Francisco Grandez de Salinas en 1598. No obstante, esta información se encuentra en la transcripción realizada por Raúl Rivera Serna, en base al manuscrito ubicado en el pueblo de San Jerónimo (el cual no tuvimos la oportunidad de revisar directamente).

el pueblo viejo de Chuspipata, con las filetas de los indios de Chosgón, […]" (Grandez de Salinas, 1965 [1598]).

La revisión de un documento de inicios del siglo XVIII, actualmente conservado en la comunidad de Chosgón, indica que este correspondería al antiguo pueblo de dicha localidad, al expresar lo siguiente:

"*Don Pablo Guimac Cacique principal, Gobernador Don Miguel Guimac Alcalde Ordinario, Ambrosio Castillo Procurador, y Miguel Yolac, y demás Yndios principales, y de más común de el, Pueblo de San Miguel de Chosgon, parecemos ante Vuesmerced, y decimos. Que parecemos desde la gentilidad a esta parte unas Tierras Pastos, Citios, y lugares a el Rdedor de este nuestro Pueblo, que son sus mojones el Riachuelo de Japacio a el pie del Pueblo viejo nuestro que divide nuestros mojones, y los del Pueblo de San Geronimo de Cunumal, y el dicho Riachuelo baja* […]" (de Santillan, 1713).

Este complejo arqueológico era conocido por los pobladores de Chosgón y San Jerónimo; sin embargo, permanecía desconocido para el mundo académico. En este contexto, las referencias de Miuler Villar Sánchez (2016, comunicación personal) sobre un ancho camino, parcialmente cubierto por densa vegetación y que conducía a un sitio arqueológico con arquitectura de planta circular y ortogonal, llamaron nuestra atención. Por ello, visitamos el complejo y elaboramos algunos planos a mano alzada, empleando wincha, brújula y jalones, identificando arquitectura local de planta circular, así como edificios de estilo inca como *kancha*(s), *kallanka*(s) y *ushnu*(s) (Villar, 2017).

Posteriormente, durante la realización del "Proyecto de Investigación Arqueológica Chuspipata: Cuenca media del Utcubamba-Amazonas" (López y Villar2020; Villar, 2021, pp. 84-85), el equipo de investigación identificó cuatro sectores dentro del complejo arqueológico, caracterizados por arquitectura y cerámica de filiación local, inca y colonial. A partir de estos hallazgos, se atribuyeron con certeza dos períodos de ocupación, correspondientes al dominio inca y al período español temprano (antes del siglo XVII), así como una posible ocupación previa durante el Intermedio Tardío.

CAPITULO IV

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

IV.1. Delimitación del problema

Los trabajos de mayor envergadura sobre la conquista y colonización inca del área amazonense han sido realizados por Inge Schjellerup (2005; 2010; 2013; 2017; 2018; 2021; Schjellerup et al., 2003), quien dirigió diversos proyectos de investigación sobre el tema, tanto en el sur como en el sureste de esta región. Las investigaciones publicadas en relación con la funcionalidad de los asentamientos ocupados durante el dominio inca en la cuenca del Utcubamba aún son escasas (Crandall, 2017; Ruiz, 2004; Villar 2021), pero tienen gran valor en cuanto a los datos proporcionados y su contribución al entendimiento de la colonización inca en esta parte de Amazonas.

Las investigaciones en Chuspipata (Villar, 2017; López y Villar, 2020; Villar, 2021, pp. 84-85) han permitido una aproximación a los periodos de ocupación del complejo mediante prospecciones arqueológicas, con las cuales se identificó arquitectura y cerámica de estilo local, inca y colonial hispano. Esto evidencia una clara ocupación del sitio durante el dominio inca e hispano, y probablemente también durante el Intermedio Tardío, como un asentamiento local previo.

Documentos del siglo XVI (Grandez de Salinas, 1965 [1598]) y del siglo XVIII (de Santillán, 1713) hacen alusión a Chuspipata como "Pueblo Viejo". Asimismo, cuando se indagó respecto al complejo arqueológico, los actuales pobladores de las comunidades de Chosgón y San Jerónimo se refirieron al mismo con las denominaciones de *Purumllaqta* y/o Pueblo Viejo de Chosgón. Gerald Taylor (2006, p. 78), en su diccionario de quechua amazonense, señala que el término *purum* significa "abandonado", y que el termino *purumllaqta* hace alusión a ruinas de antiguos pueblos abandonados. Por su parte, Jorge Ruiz Barcellos (2011, p. 175) comenta que los sitios arqueológicos identificados con el término *purumllaqta* se relacionan a su vez con el término purummachu, que hace referencia a la gente antigua, ligada a un concepto de identidad. Se puede entender, entonces, el término *Purumllaqta* como "pueblo antiguo y abandonado", lo cual coincide con el término "Pueblo Viejo".

Otro punto importante, del cual nos percatamos, corresponde a que los sitios denominados como *Purumllaqta* o "Pueblo Viejo" se encuentran relacionados con asentamientos que presentan edificios de clara planimetría inca y colonial española. Incluso, algunos de estos fueron considerados como centros administrativos inca, como en el caso de Purumllaqta de Soloco (Crandall, 2017, p. 300; 2018, p. 364) y Purumllaqta de Cheto (Ruiz Estrada, 2004, p. 78).

Estas premisas fueron importantes en la formulación de nuestro proyecto de investigación, cuyo objetivo principal fue determinar la función de Chuspipata durante el Horizonte Tardío en la cuenca del Utcubamba. Para cumplir este objetivo, es necesario comprender las relaciones de Chuspipata con otros asentamientos y espacios ocupados durante la hegemonía inca en el territorio del actual Amazonas, con el fin de profundizar en el proceso de conquista y colonización de esta parte del Tawantinsuyu. Por esta razón, se formularon las siguientes preguntas de investigación.

IV.2. Problemas de investigación

Problema general:

¿Cuál fue la función principal de Chuspipata, en la cuenca media del Utcubamba, durante el Horizonte Tardío?

Problemas específicos:

¿Cuáles fueron los periodos de ocupación en Chuspipata y cómo se expresaron en los materiales culturales?

¿Qué tramo del Qhapaq Ñan incluía el camino hacia Chuspipata en el Horizonte Tardío y qué nivel de centralidad ocupaba dentro de esta red vial?

¿De qué manera influyó el entorno de Chuspipata en su planificación y organización durante el dominio inca?

IV.3. Objetivos de investigación

Objetivo general:

Determinar la función principal de Chuspipata durante el Horizonte Tardío en la cuenca media del Utcubamba.

Objetivos Específicos:

Determinar los periodos de ocupación en Chuspipata.

Identificar el tramo del Qhapaq Ñan al que perteneció el camino que conectaba a Chuspipata con otros asentamientos durante el Horizonte Tardío, y determinar el nivel de centralidad que ocupó dentro de esta red vial.

Determinar la influencia del entorno de Chuspipata en su planificación y organización durante el dominio inca.

IV.4. Hipótesis y variables

IV.4.1. Hipótesis

Hipótesis general:

El complejo de Chuspipata, ubicado en la cuenca media del Utcubamba (Amazonas-Perú), durante el Horizonte Tardío, habría constituido un centro administrativo y ceremonial inca.

Hipótesis específicas:

Chuspipata habría sido ocupado durante el periodo Intermedio Tardío, Horizonte Tardío y Colonial Temprano.

Durante el Horizonte Tardío, el camino que conectaba a Chuspipata con otros asentamientos de la cuenca del Utcubamba habría formado parte del tramo longitudinal oriental del Qhapaq Ñan, donde ocupó una posición céntrica.

Durante el Horizonte Tardío, la configuración de Chuspipata y sus espacios ceremoniales tuvieron una estrecha relación simbólica y funcional con el cerro Golorque.

IV.4.2. Matriz de Consistencia

Chuspipata: un centro administrativo inca en la cuenca media del Utcubamba, Amazonas, Perú.									
Problema de Investigación	**Objetivos**	**Hipótesis**	**Variables teóricas-Dimesiones e indicadores**			**Tipo de investigación**	**Método**	**Tecnicas**	**Población y muestra**
Problema general:	**Objetivo general:**	**Hipotesis general:**	**Variables:**	**Dimensiones:**	**Indicadores:**	Alcance descriptivo-explicativo.	Observación, Descriptivo, Analítico, Comparativo, Síntesis.	Analisis intrasitio (patron arquitectonico, analisis morfofuncional, extratigrafia arquitectonica). Analisis intersitio (Modelo de Burbujas, Analisis de redes de camino y jerarquia de asentamientos por centralidad). Analisis de paisaje (etnografia, medio ambiente, arquitectura del paisaje a nivel economico y simbolico, analisis visual)	**Población:** Sitio arqueológico de Chuspipata.
¿Cuál fue la función principal de Chuspipata, en la cuenca media del Utcubamba, durante el Horizonte Tardío?	Determinar la función principal de Chuspipata durante el Horizonte Tardío en la cuenca media del Utcubamba.	El complejo de Chuspipata, ubicado en la zona media de la quebrada Gapacio, cuenca del Utcubamba (Amazonas-Perú), durante el Horizonte Tardío, habría constituido un centro administrativo y ceremonial inca.	Centro administrativo inca	Social-Política (Arquitectura administrativa)	Organización y estructuracion del espacio social conforme a los canones inca (kallanka, kancha, ushnu,colca,etc.).				
					Espacios publicos (Plazas) como ámbitos de reunión y ceremonialidad.				
					Modificación del paisaje (mediante obras arquitectónicas y planificación espacial).				
Problemas específicos:	**Objetivos específicos:**	**Hipotesis especificas:**							
¿Cuáles fueron los periodos de ocupación en Chuspipata y cómo se expresaron en los materiales culturales?	Determinar los periodos de ocupación en Chuspipata.	Chuspipata fue ocupado durante el periodo Intermedio Tardío, Horizonte Tardío y Colonial Temprano.			Asociación a vías de comunicación (qhapaq ñan) que comunican otros asentamientos de diferente jerarquia, evidenciando la posición céntrica de Chuspipata.				
				Económica (espacios de producción y acopio)	Productos foráneos (cerámica, metal, etc.) como evidencia de intercambio.		**Tipo de Enfoque:** Mixto (cuantitativo-cualitativo) Transversal		**Muestra:** Sitio arqueológico de Chuspipata.
					Productos locales (agrícolas y objetos).				
¿Qué tramo del Qhapaq Ñan incluía el camino hacia Chuspipata en el Horizonte Tardío y qué nivel de centralidad ocupaba dentro de esta red vial?	Identificar el tramo del Qhapaq Ñan al que perteneció el camino que conectaba a Chuspipata con otros asentamientos durante el Horizonte Tardío, y determinar el nivel de centralidad que ocupó dentro de esta red vial.	Durante el Horizonte Tardío, el camino que conectaba a Chuspipata con otros asentamientos de la cuenca del Utcubamba habría formado parte del tramo longitudinal oriental del Qhapaq Ñan, donde ocupó una posición centrica.			Espacios de producción (andenes, corrales, talleres, etc.).				
					Infraestructura de acopio (colca) destinados al almacenamiento de excedentes.				
			Centro ceremonial inca	Ceremonial cívico-religioso (Arquitectura y materiales de función cívico-religiosa inca y local)	Arquitectura cívico-religiosa local e inca (Templos, altares, ushnus, acallahuasi,etc.).		**Diseño:** No experimental		
¿De qué manera influyó el entorno de Chuspipata en su planificación y organización durante el dominio inca?	Determinar la influencia del entorno de Chuspipata en su planificación y organización durante el dominio inca.	Durante el Horizonte Tardío, la configuración de Chuspipata y sus espacios ceremoniales tuvieron una estrecha relación simbólica y funcional con el cerro Golorque.			Espacios cívico-religiosos (plazas como escenarios de ceremonialidad pública).				
					Elementos simbólicos del paisaje (huacas, apus, oráculos y otros referentes con carga cosmológica vinculados física o visualmente al asentamiento).				
					Materiales con función ceremonial (Aríbalos, keros, aquillas, quenas, y otros objetos				

Tabla 4. 1. *Matriz de consistencia de la presente investigación.*

IV.5. Importancia y alcance de la investigación

La cuenca del Utcubamba fue el escenario de desarrollo cultural desde periodos muy tempranos. Muchos de los sitios arqueológicos visibles en superficie son asignables al Periodo Intermedio Tardío, y se sabe que una gran parte de estos continuó ocupándose posteriormente durante el Horizonte Tardío y el periodo Colonial Temprano (pretoledano). Las investigaciones sobre los distintos aspectos del dominio inca resultan fundamentales si se desea profundizar en el conocimiento de las sociedades anexadas al Tawantinsuyu, especialmente considerando que los modos de dominación inca fueron heterogéneos debido a la diversidad de sociedades conquistadas.

La mayoría de las investigaciones arqueológicas específicas sobre el periodo de dominación inca en el territorio de las sociedades amazonenses se concentraron en el sur y sureste de dicha área (Coello, 2004; Schjellerup, 2005; 2010; 2013; 2017; 2018; Schjellerup et al., 2003). Al norte, si bien existen trabajos sobre el tema en la cuenca

media del río Utcubamba (Campos, 2020; Crandall, 2017; Montoya et al., 2003; Ruiz, 2004; Villar, 2021), estos se realizaron mayormente en la margen derecha, mientras que en la margen izquierda las investigaciones referentes a este tema son aún más escasas (López y Villar, 2020; Villar, 2017; 2020; 2021).

La presente investigación busca definir la función principal del complejo arqueológico de Chuspipata durante el Horizonte Tardío, a través de un análisis arquitectónico, su asociación con otros materiales arqueológicos y su relación con otros asentamientos contemporáneos en la cuenca del Utcubamba, así como en otras partes del territorio que alguna vez comprendió el Tawantinsuyu.

De esta manera, la contribución de este trabajo radica en sentar las bases para el entendimiento de la expansión inca hacia el área norte del Utcubamba, un espacio de acceso a la Amazonía, donde distintas sociedades se resistieron a la conquista inca y, posteriormente, a la española. Asimismo, constituye un punto importante de conexión con otras áreas ubicadas en el norte del Tawantinsuyu. La presente investigación también proyecta aportar al reconocimiento y registro de los yacimientos arqueológicos de la comunidad de Chosgón, buscando despertar el interés de las autoridades (por ser un tema de su competencia, según la Ley Orgánica de Municipalidades N.° 27972, Art. 82, Inciso 12.20, y Art. 91) y de la población, con el fin de proteger y difundir el vasto patrimonio arqueológico de su área.

IV.6. Limitaciones de la investigación

La presente investigación arqueológica corresponde al procesamiento de datos obtenidos mediante una prospección arqueológica sin excavaciones, en un área que en gran parte se encuentra cubierta por frondosos bosques. Esto constituye una de las principales limitantes de nuestra investigación, junto con el deterioro y la destrucción de muchos edificios como consecuencia de las actividades agropecuarias realizadas en el lugar. De esta forma, dichos factores ponen de manifiesto la necesidad de excavar el sitio en el futuro, con el fin de contrastar los resultados obtenidos en la presente investigación.

Asimismo, el hecho de que la prospección se realizara conjuntamente con una recolección de material cultural en superficie nos permitió conocer los distintos estilos de cerámica presentes en el sitio y aproximarnos a una secuencia de ocupación. Sin embargo, es necesario realizar una correlación estratigráfica durante las excavaciones futuras, ya

que muchos materiales de estilo local pudieron haberse elaborado durante el dominio inca y español, lo cual también podría aplicarse al material de estilo inca producido en el periodo posterior. Lo mismo sucede con los edificios, puesto que, aunque fue posible distinguir la arquitectura inca de la colonial en Chuspipata, se desconoce la filiación cronológica exacta de los edificios de estilo local (de planta circular), ya que estos pudieron haberse construido durante el Intermedio Tardío, el Horizonte Tardío o el periodo Colonial Español.

Por otra parte, respecto al análisis intersitio, la falta de amplios reconocimientos arqueológicos en la cuenca del Utcubamba (a excepción de la subcuenca del Jucusbamba) limita el registro de sitios arqueológicos con arquitectura, cerámica, contextos funerarios y otros elementos culturales, y aún más el de los caminos que permitían la conexión entre ellos.

CAPITULO V

MARCO TEÓRICO

V.1. Los Imperios

Los imperios son estados expansivos que controlan sociedades de diferente amplitud y complejidad. Estos tienen como objetivo mantener la seguridad en la zona central y extraer recursos de los territorios anexados, con la finalidad de lograr el mayor beneficio para un segmento limitado de la población. Para ello emplean medios coercitivos y persuasivos, a través de la fuerza militar, política, económica e ideológica (D'Altroy, 2015, p. 39).

Los primeros ejemplos de imperios surgieron en Mesopotamia, pero el concepto de "imperio" se habría originado para calificar el extenso territorio de Roma, que abarcó parte de Europa y del norte de África, cuyos pueblos subyugados fueron denominados "provincias", término que posteriormente fue empleado por los españoles para describir las organizaciones administrativas que encontraron en el Tawantinsuyu, así como para delimitar las regiones que tomaron y reorganizaron durante el virreinato (Astuhuamán, 2008, p. 47).

El crecimiento de los imperios se debió, en gran medida, a la ampliación del control sobre las sociedades conquistadas, lo cual fue posible mediante estrategias de coerción, persuasión, premiación o combinaciones de estas. A través de dichos mecanismos, los gobernantes lograron alcanzar objetivos fundamentales para la consolidación del poder estatal (D'Altroy, 2015, p. 42). Para reforzar esta autoridad, se recurrió a diversas expresiones simbólicas de poder, tales como armas, insignias, uniformes, creaciones artísticas y edificaciones. La manifestación más ostentosa de esta simbología fue la arquitectura, entendida como una herramienta de legitimación y visibilidad del orden imperial (Brisset, 2012).

En síntesis, la formación y consolidación de los imperios se explica por su carácter expansivo y por la necesidad de controlar territorios diversos para garantizar recursos y estabilidad interna. A lo largo de la historia, estos imperios se caracterizaron por emplear estrategias de coerción, persuasión y premiación para integrar a las poblaciones conquistadas y asegurar la centralidad del poder. Dichas acciones se complementaron con

el uso deliberado de símbolos de autoridad, especialmente la arquitectura, que reforzaron la legitimidad del dominio imperial ante las sociedades sometidas.

V.2. El Tawantinsuyu

En el ámbito andino, el Tawantinsuyu constituye uno de los imperios premodernos más sobresalientes. Su desarrollo se basó en el control sistemático de las diversas naciones incorporadas a su territorio, proceso que se articuló principalmente a través de campañas militares motivadas por factores políticos y económicos estrechamente relacionados con el crecimiento de las *panaca*(s) reales. Estas corporaciones dinásticas impulsaron la conquista de nuevos territorios con el fin de asegurar el acceso, la extracción y la redistribución de recursos estratégicos en distintas regiones del imperio (Silva, 1995, pp. 190-191).

Entre las razones que explican esta expansión destacan el riesgo de dejar naciones sin conquistar, la necesidad de obtener fuerza de trabajo y la obligación de que las sociedades anexadas contribuyeran a las demandas estatales (Espinoza, 1997, p. 483). En efecto, estas sociedades estaban obligadas a entregar dos tercios de su producción a los funcionarios del imperio (Dieterich, 1978, p. 22; Lumbreras, 1981 [1974], p. 196), lo cual hizo imprescindible la creación y el mantenimiento de un sistema estatal capaz de administrar eficientemente los recursos producidos.

El Tawantinsuyu fue el territorio y, probablemente, el nombre del imperio precolombino más grande de América, que abarcó amplias zonas de los actuales Perú, Chile, Argentina, Bolivia, Ecuador y Colombia. Su estructura integraba sociedades de distinta amplitud y complejidad bajo el control del Estado inca. El proceso de expansión comenzó alrededor del año 1400 (Bauer, 1992, citado en Meyers, 2016, p. 264) y se extendió hasta la invasión española en 1532, periodo que corresponde al Horizonte Tardío en la secuencia propuesta por John Rowe (1958, p. 95). La incorporación de nuevas regiones generó múltiples influencias políticas y religiosas, las cuales produjeron transformaciones sociales diversas.

De acuerdo con John Rowe (1958, pp. 93-94), las influencias del núcleo hacia las otras áreas del imperio pueden expresarse de tres maneras. La primera corresponde a la exportación directa de manufacturas cusqueñas hacia los territorios anexados, lo que también pudo implicar la difusión de conocimientos sobre su elaboración. La segunda se

refiere a las influencias derivadas de la imitación o imposición de elementos tecnológicos o estilísticos incas por parte de las sociedades locales. Finalmente, la tercera alude a las facilidades de comunicación entre las distintas sociedades conquistadas, las cuales propiciaron el movimiento de personas, objetos y conocimientos.

La conquista de nuevos territorios por parte de los incas implicó guerras, alianzas o una combinación de ambas (D'Altroy, 2015, pp. 169-173; Rostworowski, 2014, pp. 111-112). La conquista mediante conflictos se relacionó con un posterior control directo o territorial del área anexada, en la cual el Estado mandó construir asentamientos siguiendo los cánones incas e impuso nuevos gobernantes. Por su parte, la conquista por alianzas estuvo vinculada con un control indirecto o hegemónico, en el que las élites locales (en ciertos casos) continuaron ejerciendo sus cargos y modificaron poco o nada sus asentamientos conforme a los cánones incas (D'Altroy, 2015, pp. 62-73; Tantaleán, 2016, p. 17), o bien realizaron una fusión entre ambos estilos (Covey, 2018, p. 167).

La administración de los territorios anexados requirió la implementación de un sistema estatal complejo compuesto por centros administrativos, asentamientos secundarios y comunidades locales, todos articulados por una amplia red de caminos longitudinales y transversales. Esta infraestructura experimentó diversos cambios a lo largo de las distintas fases de conquista y dominio imperial (Astuhuamán, 2008, p. 95). Cabe destacar que las estrategias de dominación y administración variaron según la sociedad conquistada y el contexto de su incorporación al imperio.

El control territorial no se limitó a los espacios productivos, sino que también abarcó el paisaje sagrado. Los incas integraron a su dominio antiguos templos locales (Burger, 2007, p. 427; Cornejo, 1999, p. 13; 2013, p. 131) y lugares de profunda importancia cosmológica local, como ciertas lagunas y cerros (Astuhuamán, 2008, pp. 222-223; Cornejo, 1995, pp. 21-26). Muchos de estos espacios, especialmente los santuarios de altura, fueron escenarios de sacrificios y ofrendas (véase Ceruti, 2003; Reinhard, 1998, 1999; Schobinger, 1999). Tales prácticas funcionaron como instrumentos de negociación política con las élites locales y contribuyeron a legitimar la autoridad inca (Astuhuamán, 2008, p. 93; Schroedl, 2008, pp. 19-25).

En conjunto, la consolidación del Tawantinsuyu se sustentó, en primer lugar, en la conquista de nuevos territorios mediante conflictos armados o negociaciones políticas con las élites, así como en una conquista ritual a través del control de espacios de alta

significación sagrada para las distintas sociedades conquistadas. A través de estas estrategias, los incas articularon un sistema capaz de controlar la fuerza productiva y los recursos asociados, asegurando así la estabilidad y continuidad del aparato estatal y de sus élites.

V.3. Cosmovisión en el Tawantinsuyu

La religión en el Tawantinsuyu no era monoteísta; existían diversas divinidades, tanto femeninas como masculinas, incluso a nivel local, entre las que se encontraban Inti (sol), Mama Quilla (luna), Tunupa, Viracocha, Catequil, Pariacaca, Illapa o Libiac (rayo), Pachacamac, Mama Cocha (mar) y Mama Sara (maíz), entre otras (Espinoza, 1997, pp. 442-461; Rostworowski, 2004, pp. 122-134). Durante la hegemonía inca se construyeron templos dedicados a Inti en determinados asentamientos del Tawantinsuyu, siendo el más grande el ubicado en Cusco, conocido como el Coricancha, cuyo culto habría comenzado a difundirse durante el gobierno del *sapainca* Pachacutec, quien se autodenominó hijo del sol (Pease, 1977, p. 50), una idea que le permitió a él y a sus sucesores legitimar su gobierno.

En cada región del Tawantinsuyu, los habitantes adoraban a *huaca*(s), personificadas en afloramientos rocosos, cerros, lagunas, rocas (talladas o sin tallar), nevados y otros elementos del paisaje (Albornoz, 1570, en Duviols, 1967, pp. 17-39). Algunas de estas *huaca*(s) eran consideradas *pacarina*(s), o lugares de origen, y a todas, en general, se les celebraban ceremonias en las que se ofrendaban chaquiras, coca, chicha, cuyes, entre otros productos (del Busto, 1982, p. 308).

Las fiestas también tenían gran importancia, y tanto el Intiraymi como la Situa ocupaban un lugar destacado dentro del calendario inca. Estas ceremonias se realizaban en las plazas de distintos asentamientos a lo largo del imperio, y en muchas de ellas se encontraban *ushnu*(s), desde los cuales se libaba en honor a los ancestros y deidades (Zuidema, 1989, p. 419). De este modo, dichas ceremonias contribuyeron a la integración social, asegurando la estabilidad del imperio en cada provincia.

En resumen, la cosmovisión tuvo una importancia central para la estabilidad del Tawantinsuyu, ya que, a través de diversas ceremonias religiosas, se aseguraba la permanencia de su sistema de gobierno. Esto se lograba mediante los agasajos a las *huaca*(s) o *apu*(s) y a las sociedades que les rendían culto, realizados por el *Sapa Inca* y

las distintas autoridades bajo su mando, quienes, de este modo, lograban afianzar los lazos y legitimar su poder sobre los pueblos conquistados.

V.4. Territorio y organización del Tawantinsuyu

La propuesta de John Murra (1975 [1972], pp. 59-109) sobre el denominado "archipiélago vertical", como concepto de territorialidad andina, hacía referencia a que cada sociedad se esforzaba por controlar una cantidad considerable de pisos y nichos ecológicos para aprovechar de manera óptima los distintos recursos. Este modelo se complejizó aún más durante el dominio inca, cuando la "verticalidad" física fue reemplazada por una verticalidad estructural, dado que las "islas" de dicho archipiélago no necesitaban estar próximas entre sí, pues sus nuevas funciones eran independientes de los factores ecológicos (Murra, 1975, pp. 109-115).

De este modo, para optimizar la administración, el gobierno inca construyó una serie de asentamientos con distintas jerarquías y funciones, conectados entre sí por una extensa red de caminos que permitía el flujo de personas y productos. Además, se implementó un sistema de almacenes en determinados asentamientos, los cuales funcionaban como centros de redistribución de productos hacia diversas partes del Tawantinsuyu (Morris, 1973, pp. 128-130).

Se entiende, entonces, que el Tawantinsuyu fue más que una categoría sociopolítica referida a un imperio o estado expansivo. Constituyó una conceptualización del espacio y una forma de comprender el mundo, en la que Cusco correspondía al centro y al punto de encuentro entre sus cuatro grandes parcialidades o *suyu*(s): Chinchaysuyu, Collasuyu, Andesuyu y Condesuyu (Pino, 2017, p. 482). Asimismo, cada *suyu* se subdividía en unidades de organización y administración imperial, conocidas en la literatura arqueológica como "provincia" (véase Astuhuamán, 2008, pp. 67-69; Cornejo, 1999, pp. 3-7; Santillana, 2012, pp. 87-93).

Al igual que la organización del territorio en "archipiélagos verticales", la división del Tawantinsuyu en "provincias" pudo corresponder a una conceptualización según el entendimiento hispano, dado que este tipo de organización territorial era conocido en Europa desde antes del siglo XVI (Astuhuamán, 2008, p. 81). No obstante, a diferencia del concepto europeo de "provincia", esta unidad organizacional y administrativa inca se vinculaba con un paisaje sagrado dedicado al culto de los ancestros locales, materializado

en la red de caminos (*Qhapaq Ñan*) y en los asentamientos (Astuhuamán, 2011, pp. 92-100).

De este modo, la forma inca de ejercer su territorialidad era religiosa, itinerante y peregrina, vinculada además a la difusión del culto solar (Pino, 2017, p. 527). Este concepto coincide, entonces, con el término *Wamani* (Astuhuamán, 2008, pp. 67-69; Pino, 2004, p. 303; 2005, pp. 143-144), entendido, en una de sus acepciones, como un principio de autoridad ancestral relacionado con territorios no demarcados por límites geográficos (Pino, 2017, p. 505).

Es preciso señalar que no existe información clara sobre las extensiones y límites de un Wamani o "provincia inca"; por esta razón, fueron considerados equivalentes al área geográfica que abarcaba cada sociedad conquistada, a cada unidad tributaria, a un paisaje sagrado según jerarquías geopolíticas, o como un proceso dinámico de expansión territorial en el que los asentamientos cambiaban de funcionalidad a lo largo del tiempo. Esta última consideración ofrece un enfoque más diacrónico y puede explicar, en cierta medida, la heterogeneidad de la organización de las "provincias" o *Wamani*(s) inca (Astuhuamán, 2008, pp. 85-100).

Según algunas fuentes históricas, los gobernantes de cada "provincia" o *Wamani* inca eran denominados *Wamanin Apo*, *Huno Aucamayoc* o *Tocricoc* (Astuhuamán, 2008, pp. 71-72). Entre estas denominaciones, la segunda podría asociarse al gobernante de un Huno, y, por ende, a la posibilidad de que, en algunos lugares, una "provincia" o *Wamani* fuese equivalente a un *Huno*. Esto resulta muy probable si se considera que la palabra quechua *Huno* no solo significaba "10 000", sino también "incontable" o "incalculable" (Wedin, 1965, pp. 73-74).

Estas "provincias" o *Wamani* eran controladas por el poder central de diversas maneras. En algunos casos, los líderes locales mantenían su cargo, mientras que en otros se imponían nuevos líderes, foráneos o nativos, quienes interactuaban de distintas formas con el *Sapa Inca* y gobernaban dentro de un sistema administrativo decimal[12] (Malpass y Alconini 2010: 1-13). Asimismo, debido a que muchas sociedades conquistadas se mostraban reacias a ser anexadas al Tawantinsuyu, se buscó afianzar las áreas

[12] El sistema decimal habría servido para recaudar bienes, estos eran: Hunu = 10 000 tributarios; Piska waranqa = 5 000; Waranqa = 1 000; Piska pachaka = 500; Pachaka = 100; Piska chunka = 50; Chunka = 10; ¿? = 5 (Julien 1982, citado en Cornejo 1999: 3). Sin embargo, debemos de tener en cuenta que palabra quechua hunu significaba tanto 10 000 como incontable o incalculable (Wedin 1965: 73-74).

conquistadas a través de diversas festividades y agasajos dirigidos a los líderes locales y a sus pueblos (D'Altroy, 2003, p. 278; Johnson y Earle, 2003, p. 337).

El Imperio Inca contó con una organización a gran escala, evidenciada en sus centros administrativos, establecimientos militares, almacenes, amplias áreas agrícolas y caminos en cada "provincia" o *Wamani*. Esta forma de organización y sus elementos constituyeron la base del dominio inca sobre las sociedades sometidas (D'Altroy, 2015, p. 161; Murra, 2014, pp. 43-45), ya que contribuyeron a la estabilidad del Tawantinsuyu y de sus gobernantes. Sin embargo, al igual que los modos de control, esta organización habría sido distinta y cambiante en cada "provincia inca" o *Wamani*.

En este contexto, la organización territorial del Tawantinsuyu solo puede comprenderse cabalmente a partir de la infraestructura imperial inca, entendida como un sistema estatal planificado de asentamientos, caminos e instalaciones productivas, administrativas, rituales y militares, articuladas a escala macrorregional. Diversos autores han señalado que esta infraestructura constituyó un instrumento fundamental para el ejercicio del control político, económico y simbólico del Estado inca sobre territorios y poblaciones heterogéneas, integrando espacios distantes mediante una extensa red vial (Qhapaq Ñan) y una jerarquía de asentamientos con funciones diferenciadas (D'Altroy, 2015, p. 161; Hyslop, 2016 [1990], pp. 41-367; Morris, 1973, pp. 128-130). De este modo, la infraestructura no solo facilitó la movilización de personas, bienes e información, sino que materializó la presencia del poder imperial en las provincias o *Wamani*(s), reforzando tanto la administración estatal como la sacralización del paisaje conquistado (Covey, 2008, p. 818; Murra, 2014, pp. 43-45).

Desde esta perspectiva, diversos investigadores han propuesto que la infraestructura imperial inca estuvo organizada de manera jerárquica, teniendo al Cusco como núcleo político, simbólico y administrativo del Tawantinsuyu, desde el cual se articulaba una red de centros administrativos de distintos niveles, conectados por el Qhapaq Ñan. En esta red, los asentamientos cumplieron funciones diferenciadas (administrativas, productivas, logísticas, rituales y militares), lo que ha dado lugar a múltiples propuestas tipológicas que distinguen entre capital imperial, centros administrativos provinciales, asentamientos estatales subsidiarios, enclaves productivos, tambos, chasquiwasis, fortificaciones, entre otras (Covey, 2008; D'Altroy, 2015; Hyslop, 2016 [1990]; Morris, 1973). Estas tipologías permiten comprender la infraestructura

imperial no como un conjunto homogéneo de sitios, sino como un sistema funcionalmente integrado que operó a distintas escalas dentro de cada provincia o *Wamani*.

En síntesis, el territorio del Tawantinsuyu se organizó en "provincias inca" o *Wamani*, cuya extensión no respondió a límites geográficos, como ocurrió en su subdivisión posterior durante el periodo colonial español. Esto se debió a que, durante el dominio inca, la organización territorial estuvo vinculada a una territorialidad religiosa, itinerante y peregrina, expresada en su asociación con un paisaje sagrado y de culto a ancestros locales, materializada, a su vez, en la red de caminos y asentamientos. Asimismo, estas "provincias inca" o *Wamani*(s) requirieron de un sistema interno articulado con centros administrativos e instalaciones con diversas funciones, conectadas estratégicamente por el *Qhapaq Ñan*.

V.5. Los centros administrativo-ceremoniales inca

Para administrar y defender los nuevos territorios anexados al Tawantinsuyu, se construyeron diversos asentamientos situados a lo largo de los caminos que conectaban todo el territorio. Estos asentamientos variaban en jerarquía y función, por lo que, en la literatura arqueológica, se ha empleado la categoría de centro administrativo para referirse a aquellos de mayor jerarquía, donde además se desarrollaban actividades más diversas que en los demás (Morris, 1973, p. 128). Como su nombre lo indica, la principal función de estos asentamientos correspondía a la administración del territorio anexado, sus habitantes y su producción. No obstante, otra actividad igualmente importante, y directamente relacionada con la anterior, era la realización de diferentes ceremonias de índole política, administrativa, religiosa y militar (Morris y Covey, 2003, pp. 137-143; Santillana, 2012, pp. 175-177). Por esta razón, en la presente investigación se decidió emplear la categoría "centro administrativo-ceremonial", la cual ya ha sido utilizada previamente (véase Ordoñez, 2015).

La denominación inca para los asentamientos con funciones religiosas, políticas y administrativas correspondería a *tampu*, por lo que un centro administrativo[13] sería equivalente a un *tampu* principal[14] (véase Pino 2004). No obstante, *tampu* también

[13] En nuestro trabajo usaremos el término "centro administrativo", ya que corresponde a una categoría arqueológica de uso convencional.

[14] Otras denominaciones para este tipo de asentamientos podrían ser *Hatum Tampu* o *Qhapaq Tampu*, utilizadas para diferenciarlos de asentamientos de menor jerarquía. No obstante, para emplear estos términos sería necesario realizar una evaluación más exhaustiva, a fin de evitar confusiones.

corresponde a la denominación adecuada de lo que comúnmente se conoce como kallanka (Barraza, 2010, pp. 175-178; 2018, pp. 11-16), por lo que puede considerarse un término polisémico.

Los individuos de cada ayllu del Tawantinsuyu entregaban como tributo las dos terceras partes de su producción a los funcionarios del imperio (Dieterich, 1978, p. 22; Lumbreras, 1981 [1974], p. 196). Por esta razón, cada centro administrativo facilitaba la gestión de los nuevos territorios conquistados. De este modo, los respectivos funcionarios del Estado recibían los productos, que luego eran transportados y almacenados para ser utilizados cuando los gobernantes lo consideraran oportuno, por ejemplo, durante festividades, como obsequios, para contrarrestar periodos de escasez en los *ayllu*(s), o como usufructo de las élites.

Debido a sus grandes dimensiones, los centros administrativos y ceremoniales inca, como Huánuco Pampa y Pumpu (ubicados en Huánuco y Chinchaycocha, respectivamente), habrían constituido verdaderos símbolos de soberanía y dominio del Tawantinsuyu y de su máximo gobernante, el *Sapa Inca*. De este modo, las características de estos dos asentamientos se utilizan como referencia para la definición de un centro administrativo y ceremonial. No obstante, los distintos ejemplos de este tipo de asentamientos presentan variaciones en su configuración, en relación con el área de emplazamiento (Morris, 1973, p. 137).

Como se mencionó líneas arriba, las actividades realizadas en los centros administrativos estaban orientadas a diversos aspectos de índole política, administrativa, religiosa y militar. Para ello, fueron especialmente importantes las construcciones de *colca*(s), *acllahuasi*(s), residencias (mayormente del tipo *kancha*), templos, plazas, *ushnu*(s), *kallanka*(s) o *tampu*(s), donde se habrían llevado a cabo determinadas ceremonias y se albergaba a grupos de personas que transitaban por los caminos.

Los indicadores que definen a un centro administrativo-ceremonial corresponden a su alto grado de interacción con otros asentamientos (y por ende con otros centros), expresado en su centralidad dentro de las redes de caminos; su asociación con sociedades locales y foráneas que contribuían a su mantenimiento; el almacenamiento de diversos productos para su redistribución y para el abastecimiento de sus propias necesidades; así como el alojamiento y servicio a quienes transitaban por los caminos (Morris, 1973, pp. 129-132; D'Altroy, 2003, p. 285). Asimismo, su proximidad con otros asentamientos

habría contribuido a un mejor control y manejo de la jurisdicción provincial, como se observa en las provincias administradas desde Huánuco Pampa y Pumpu (Morris, 1973, pp. 128-129; Matos, 1994, p. 103; D'Altroy, 2015, p. 218).

Los centros administrativos-ceremoniales no se encontraban necesariamente en el centro de cada "provincia inca" o *Wamani*, como lo demuestra el caso de Vilcashuamán, ubicado cerca del territorio de otra "provincia inca" (Astuhuamán, 2008, p. 76). El gran interés de los incas por los contactos interregionales influyó en la ubicación de estos centros, los cuales se emplazaron en lugares estratégicos dentro de cada provincia y, por lo general, en la confluencia de caminos (Astuhuamán, 2010a, p. 43; 2010b, p. 328; Díaz y Vallejo, 2002, p. 358; Hyslop, 2016 [1990], pp. 330-333; Tantaleán, 2016, pp. 24-25). Ejemplos de ello son Huánuco Pampa, Pumpu y, probablemente, Hatun Xauxa y Vilcashuamán (D'Altroy, 2003, p. 220), o aquellos próximos a estos, como algunos centros administrativos ubicados en las tierras altas de Piura (Astuhuamán, 2010a, pp. 37-40). Este patrón también puede observarse en Cusco, la zona nuclear del imperio, desde donde partían los caminos hacia todas sus "provincias" o *Wamani*(s).

Otro aspecto importante en relación con las "provincias inca" o *Wamani*(s) corresponde a sus vínculos con el paisaje sagrado y el culto a los ancestros locales. Para ello se empleaban las redes de caminos que conectaban los distintos asentamientos y espacios sagrados con el centro administrativo de cada territorio (Astuhuamán, 2011, pp. 92-93). Este último, a su vez, era construido considerando su proximidad o visibilidad hacia las *huaca*(s), *pacarisca*(s) o *apu*(s), con el fin de legitimar la autoridad inca ante las sociedades conquistadas (Pino, 2017, p. 505).

De este modo, los centros administrativos-ceremoniales inca constituyeron verdaderos ejes en la gestión de cada "provincia inca" o *Wamani*, los cuales estuvieron sometidos a constantes cambios, tanto en función como en forma física, durante el tiempo que perduró el Tawantinsuyu. Asimismo, estos centros se encontraban vinculados, de manera visual y funcional, con las *huaca*(s) y *apu*(s) de cada *Wamani* hacia los cuales confluían caminos que conectaban diversos asentamientos de distinta jerarquía y función, así como otros centros administrativos, permitiendo de esta manera una administración más eficiente del territorio.

Estos lugares, además, contaron con distintos edificios de estilo inca, como las *kancha*(s), *ushnu*(s), *kallanka*(s), *colca*(s), *acllahuasi*(s), *intiwasi*(s), entre otros, los

cuales estaban destinados a funciones políticas, administrativas, religiosas y militares. Por lo general, dichas edificaciones se emplazaban alrededor de las plazas principales, donde se congregaba una gran cantidad de personas durante diversos eventos. En síntesis, cada centro administrativo constituyó un Cusco dentro de su respectiva "provincia inca" o *Wamani*; es decir, funcionó de manera similar a una capital.

En conjunto, los centros administrativo-ceremoniales inca desempeñaron un papel fundamental en la articulación política, económica, social y ritual del Tawantinsuyu. Su ubicación estratégica dentro de cada *Wamani*, su relación con la red vial imperial y su vínculo con el paisaje sagrado permitieron a los incas ejercer un control efectivo sobre las poblaciones anexadas y garantizar el flujo constante de bienes, personas y conocimientos. A través de sus imponentes edificaciones, la concentración de actividades administrativas y la realización de ceremonias de gran carga simbólica, estos asentamientos no solo hicieron posible la gestión cotidiana del imperio, sino que también materializaron la presencia del poder estatal en regiones distantes. Así, cada centro administrativo-ceremonial funcionó como una extensión del Cusco, consolidando el dominio y la legitimidad del Estado inca en todo su territorio.

CAPITULO VI

MÉTODOS DE INVESTIGACIÓN

VI.1. Enfoque de la investigación

Esta investigación adopta un enfoque mixto, integrando estrategias cualitativas y cuantitativas para alcanzar una comprensión amplia y profunda del complejo arqueológico de Chuspipata y su papel dentro de la red administrativa inca en la cuenca del Utcubamba.

El enfoque cualitativo permite analizar las características no numéricas de los vestigios arqueológicos, como la arquitectura, la cerámica y otros materiales asociados, con el fin de identificar sus rasgos formales, tecnológicos y funcionales, así como las relaciones simbólicas entre el asentamiento y su entorno. Paralelamente, el enfoque cuantitativo posibilita la medición, sistematización y comparación de variables estructurales y materiales mediante procedimientos estadísticos, fortaleciendo la interpretación de los datos y su correlación con otros contextos regionales.

La combinación de ambos enfoques busca generar una interpretación integral, en la que el análisis descriptivo y contextual se complemente con la evaluación empírica y comparativa, permitiendo explicar la función, organización interna y relevancia territorial de Chuspipata dentro del sistema sociopolítico del Tawantinsuyu.

Bajo este enfoque integral, la investigación se estructura metodológicamente de modo que cada nivel de análisis, desde la observación directa de la arquitectura y otros materiales culturales hasta la comparación interregional de los asentamientos incas, responda a los objetivos planteados. En consecuencia, el diseño, los métodos aplicados y la delimitación de la población y la muestra se definen según la naturaleza del problema arqueológico y las condiciones reales de registro en campo.

VI.2. Tipo de investigación

El estudio es descriptivo-explicativo, ya que busca caracterizar y analizar las evidencias arquitectónicas y materiales de Chuspipata para explicar su función y jerarquía dentro de la organización territorial inca en la cuenca del Utcubamba. El diseño es no

experimental y transeccional, dado que los datos se registraron en su contexto original, sin manipulación de variables, durante un periodo determinado de observación.

Este enfoque permite describir las características actuales del sitio y establecer relaciones interpretativas entre sus componentes arquitectónicos, su distribución espacial y los materiales culturales asociados. Asimismo, facilita la reconstrucción de la dinámica funcional y simbólica del asentamiento y su vinculación con otros sitios contemporáneos, contribuyendo a comprender su rol dentro del Tawantinsuyu.

VI.3. Diseño de investigación

La investigación adopta un diseño comparativo y descriptivo, centrado en analizar la organización funcional, espacial y estructural de Chuspipata en relación con otros sitios de la cuenca del Utcubamba. El análisis combina enfoques inter-sitio, para identificar patrones regionales, e intra-sitio, para examinar la disposición espacial y funcional de Chuspipata. La recolección de datos se basa en registros arqueológicos, planos, informes de excavación y observaciones de campo, con el objetivo de generar un marco comparativo que permita identificar similitudes y diferencias funcionales y estructurales entre los sitios analizados.

VI.4. Credibilidad de la investigación

La credibilidad de la investigación se sustenta en la aplicación rigurosa de procedimientos metodológicos coherentes con los objetivos propuestos, el enfoque mixto adoptado y la naturaleza arqueológica del estudio. Se busca garantizar la validez y confiabilidad de los resultados mediante estrategias de control y verificación en las etapas de recolección, análisis e interpretación de los datos.

La validez interna se asegura mediante la triangulación de fuentes y métodos, combinando observaciones directas de campo, registro arquitectónico, análisis cerámico y revisión de información documental y cartográfica. Este procedimiento permite contrastar datos cualitativos y cuantitativos, reduciendo el margen de error interpretativo y fortaleciendo la consistencia de las conclusiones.

La validez externa se refuerza a través de la comparación de los resultados obtenidos en Chuspipata con otros asentamientos incaicos de la cuenca del Utcubamba y regiones adyacentes. Este contraste interregional permite verificar la coherencia de los

patrones arquitectónicos, funcionales y espaciales observados, situando al sitio dentro de un marco más amplio del sistema administrativo del Tawantinsuyu.

La confiabilidad se garantiza mediante el uso de protocolos estandarizados para el registro de datos arqueológicos, fichas de prospección, levantamientos topográficos y clasificación tipológica de materiales, así como por la documentación detallada de cada procedimiento analítico.

Finalmente, la credibilidad interpretativa se consolida mediante la revisión crítica de las evidencias arqueológicas y su contraste con marcos teóricos y estudios previos sobre la organización territorial inca. Estos mecanismos aseguran la transparencia, solidez y objetividad de la investigación, permitiendo que los resultados obtenidos sean considerados confiables y representativos dentro del contexto arqueológico regional.

VI.5. Población y muestra

La población de estudio se define en dos niveles complementarios: intra-sitio e inter-sitio, los cuales permiten abordar el estudio del complejo arqueológico de Chuspipata desde su estructura interna y su relación con otros asentamientos incas de la cuenca del Utcubamba.

A nivel intra-sitio, la población corresponde al conjunto total de evidencias arqueológicas presentes en el complejo de Chuspipata, principalmente su arquitectura y materiales asociados. La muestra está constituida por los sectores, estructuras y materiales registrados directamente durante la prospección. Este muestreo es de tipo no probabilístico y dirigido, condicionado por el estado de conservación del sitio, la cobertura vegetal y la accesibilidad del terreno. Incluye los fragmentos cerámicos diagnósticos recuperados en superficie y las estructuras visibles que conservaron rasgos arquitectónicos suficientes para su análisis morfofuncional.

A nivel inter-sitio, la población comprende los centros administrativos incas registrados en el territorio del Tawantinsuyu, estimados en aproximadamente un centenar. La muestra se limita a seis sitios ubicados en la cuenca del Utcubamba y zonas adyacentes, seleccionados por su relevancia arqueológica, grado de conservación y potencial para establecer comparaciones funcionales y espaciales con Chuspipata, además de su consideración como centros administrativos por otros investigadores.

La combinación de ambos niveles permite analizar la articulación del complejo dentro de un marco regional más amplio, contribuyendo a una comprensión integral de su rol político, económico y simbólico dentro del sistema administrativo inca.

VI.6. Procedimientos, técnicas e instrumentos de recolección de información

El Proyecto de Investigación Arqueológica Chuspipata: Cuenca media del Utcubamba-Amazonas se desarrolló entre los meses de diciembre y febrero de los años 2019 y 2020, bajo la dirección de Natali López Aldave y Anthony Alex Villar Quintana (López y Villar, 2020). La investigación tuvo como finalidad el registro de los asentamientos arqueológicos del área de estudio, con el propósito de identificar sus características arquitectónicas y alfareras, y así contribuir a la reconstrucción de la dinámica histórica del territorio durante la hegemonía inca y su función dentro del sistema administrativo del Tawantinsuyu.

El procedimiento metodológico consistió principalmente en la prospección arqueológica con recolección de material cultural de superficie, abarcando un área total de 3 718 077.55 m² (equivalente a 3.72 km² o 371.8 ha, aproximadamente) (Figura 6.1 y Anexo V.2). La prospección se llevó a cabo entre las quebradas San Pedro (Gapacio) y Rata (Coacaca), en un entorno caracterizado por terrenos agrícolas y ganaderos que presentaban diversos grados de alteración superficial.

Como fase preliminar, se efectuó una exploración satelital del área de investigación mediante el programa Google Earth, con el fin de identificar rasgos topográficos y posibles concentraciones de evidencias arqueológicas. Posteriormente, se realizó el reconocimiento de campo aplicando la técnica de peinado visual y superficial (Angulo y Porres, 2006, p. 89), enfocando los recorridos en los sectores más accesibles y en aquellos que presentaban una mayor potencialidad arqueológica. Para optimizar el trabajo de campo, se priorizaron los espacios referidos por los pobladores locales como zonas con presencia de restos materiales o estructuras visibles, tales como el sector conocido como “pueblo viejo” o “purumllaqta” de Chuspipata.

El registro del camino y sus componentes siguió los lineamientos establecidos en la *Guía de identificación y registro del Qhapaq Ñan* (Bar et al., 2016). Se empleó un receptor GPS Garmin GPSMAP 64s, que permitió georreferenciar la ruta y ubicar con

precisión los elementos arquitectónicos y constructivos asociados. Asimismo, se registraron los puntos donde actualmente discurren riachuelos, por considerarse lugares potenciales de antiguos puentes o sistemas de drenaje. El recorrido inició en la quebrada Gapacio, en el sector denominado Ashpachaca (puente de tierra), y culminó en el puente de la quebrada Rata, documentando los rasgos arqueológicos observados a lo largo del trayecto.

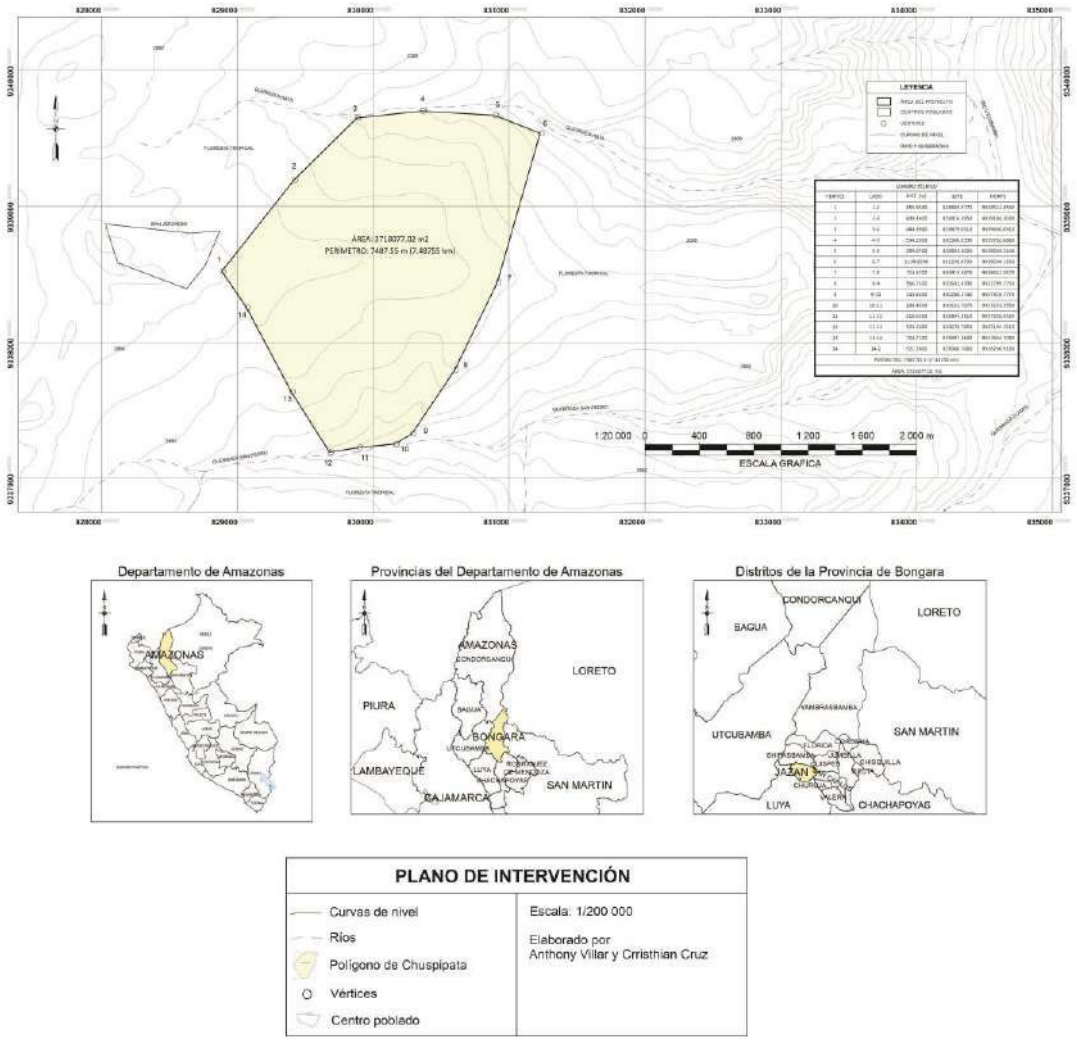


Figura 6.1. *Área prospectada entre las quebradas San Pedro (Gapacio) y Rata (Coacaca).*

Durante la ejecución del proyecto se realizó la recolección sistemática de material cultural, estableciéndose para ello Unidades de Recolección de Material (URM), correspondientes a los espacios tanto interiores como exteriores de recintos, abrigos rocosos y áreas abiertas. Cada URM fue delimitada espacialmente, y en algunos casos subdividida cuando las condiciones del terreno o la densidad de hallazgos lo requirieron.

Para el registro en campo, se utilizaron fichas de prospección arqueológica diseñadas para sistematizar la información obtenida en cada unidad de observación. Estas fichas incluían ítems referidos a la ubicación UTM, descripción de las características del sitio arqueológico, dimensiones y orientación, material constructivo, plano general o planimetría, reconocimiento de adosamientos y refacciones, así como la identificación de accesos y vías de comunicación. Esta herramienta permitió uniformizar los criterios de descripción y garantizar la coherencia del registro de datos durante toda la prospección.

La recolección de material cerámico se efectuó mediante un muestreo dirigido o sesgado, priorizando únicamente los fragmentos diagnósticos (bordes, asas, bases, cuerpos decorados, entre otros), a fin de facilitar el análisis tipológico y funcional posterior. Cada material recuperado fue registrado con su respectiva ubicación en coordenadas UTM y su posición dentro de un plano general del sitio (Figura 6.2 y Anexo V.3), garantizando la trazabilidad y control espacial de los datos obtenidos.

Para el análisis de la cerámica, se empleó una base de datos digital en el software Microsoft Excel, estructurada a modo de fichas analíticas. En ellas se consignaron variables tales como el código del fragmento cerámico, parte, forma, tipo de decoración, y adscripción estilística (local, inca, colonial, etc.). Esta herramienta facilitó la organización, comparación y sistematización de los materiales cerámicos, permitiendo establecer asociaciones entre los conjuntos recuperados y los patrones culturales del área.

En conjunto, la aplicación articulada de estos procedimientos, técnicas e instrumentos de registro y análisis permitió construir una base empírica sólida, georreferenciada y estandarizada, que contribuyó a la interpretación integral de la organización espacial, la dinámica ocupacional y las características materiales del complejo arqueológico de Chuspipata, en su contexto regional dentro de la cuenca media del Utcubamba.

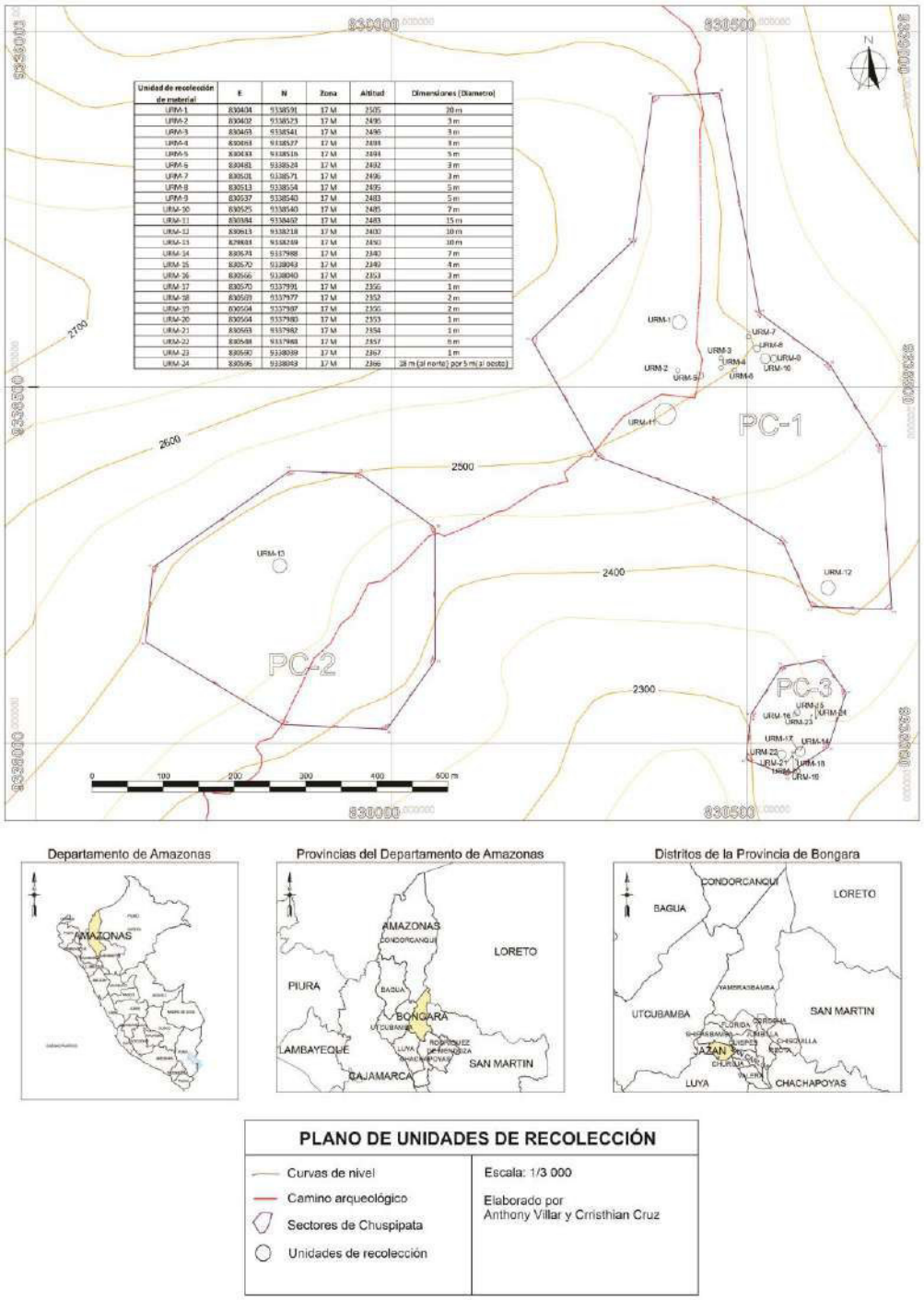


Figura 6.2. *Unidades de Recolección de Material (URM) dentro de los polígonos correspondientes a los sectores del complejo arqueológico de Chuspipata.*

VI.7. Análisis de datos

Como es evidente, el análisis de los datos se realizó en función de los objetivos de la investigación, para lo cual se emplearon enfoques tanto a nivel intra-sitio como inter-sitio. Con el propósito de determinar los periodos de ocupación en Chuspipata, se recurrió al análisis intra-sitio, a través del estudio arquitectónico y cerámico, mediante los cuales, como es común en la arqueología, es posible identificar momentos temporales, aunque estos puedan ser amplios.

Para identificar a qué tramo del Qhapaq Ñan perteneció el camino que conectaba Chuspipata con otros asentamientos durante el Horizonte Tardío, se aplicó el análisis inter-sitio, a través del registro de redes de caminos y del análisis de redes y nodos de conexión de los caminos incas, lo que permitió identificar el sistema de interconexión entre Chuspipata y otros sitios.

Asimismo, para determinar la influencia del entorno de Chuspipata en su planificación y organización durante el dominio inca, se recurrió tanto al análisis intra-sitio (análisis arquitectónico, análisis del paisaje y análisis de la producción agrícola, con el fin de observar cómo se modificó el entorno de manera planificada para fines económicos, simbólicos o políticos) como al análisis inter-sitio (análisis de redes y nodos de conexión de los caminos incas, a fin de comprender cómo la relación de Chuspipata con otros asentamientos influyó en su planificación y organización).

En suma, estos análisis permitieron avanzar hacia el objetivo general de determinar la función principal de Chuspipata durante el Horizonte Tardío. En las secciones siguientes se presentan los estudios intra-sitio, centrados en la arquitectura, el paisaje inmediato y los materiales asociados, e inter-sitio, orientados al examen de las redes de caminos y sus conexiones con otros asentamientos de la región para comprender su papel en la organización territorial de la cuenca media del Utcubamba.

VI.7.1. Análisis intra-sitio:
Análisis arquitectónico:

La arquitectura constituye una estructura dinámica que se modifica a lo largo del tiempo (Mañana et al., 2002, p. 21); por ello, es fundamental registrar las transformaciones que experimenta a lo largo de su historia. En este sentido, el análisis arquitectónico del complejo arqueológico de Chuspipata no solo implicó el

reconocimiento de patrones que permitan identificar sus filiaciones culturales, sino también la identificación de los cambios en la arquitectura del sitio. Para este último objetivo, fue necesario reconocer componentes que permitan agrupar los espacios construidos según su contemporaneidad, empleando los principios estratigráficos de asociación, superposición y recurrencia (véase Cornejo et al., 1985, p. 338), y considerando además las distintas relaciones físicas (sellado por, cortado por, unido a, apoyado en, entre otras).

Dichos principios pueden emplearse sin necesidad de realizar excavaciones arqueológicas, siempre que la arquitectura no se encuentre en un estado de conservación demasiado deteriorado. Cabe resaltar que estos principios han sido aplicados en distintas investigaciones en el área andina (v.g., Jennings y Yépez, 2001, pp. 149-155) e incluso se han utilizado para determinar las modificaciones realizadas durante los periodos de dominación inca y colonial en diversos sitios (véase Traslaviña, 2016, pp. 144-194; Wernke, 2007, pp. 162-164).

En nuestro caso, al no contar con excavaciones arqueológicas en el complejo de Chuspipata, optamos por registrar los distintos adosamientos de muros en los edificios en mejor estado de conservación. Este procedimiento se complementó con el conocimiento disponible sobre arquitectura de planimetría local (edificios de planta circular), inca (*kallanka*, *kancha*, *ushnu*, entre otros; véase Gasparini y Margolies, 1977) y colonial (iglesias, capillas y edificios independientes con acceso a espacios públicos).

Una vez realizado el análisis de contemporaneidad en la arquitectura, identificando la sincronía entre los cambios planimétricos, se llevó a cabo un nuevo análisis a nivel intra-sitio, aplicando ciertos principios propuestos para el estudio de patrones de asentamiento, adaptados a esta escala (véase Feinman, 2015, pp. 655-656). Este análisis consideró la planimetría de los edificios contemporáneos y su asociación con otros materiales culturales, cuando el contexto lo permitía, con el objetivo de comprender las funciones desarrolladas en estos espacios. En algunos casos, se incorporaron las características ecológicas y topográficas específicas de cada subsector o sector del complejo arqueológico, así como información etnohistórica.

Análisis del paisaje:

Desde un enfoque cultural, el paisaje es producto tanto de los fenómenos naturales como de la actividad humana, y posee además un orden simbólico, entendido como el

modo de percepción y comprensión del ambiente por parte de una sociedad. En este sentido, el paisaje representa la interrelación entre las sociedades y los distintos elementos de los espacios (biológicos, químicos, ecológicos, geográficos, antrópicos, entre otros) en los que se desarrollan (Baxendale, 2012, pp. 46-51).

Es así que los estudios del paisaje emplean tanto el análisis intra-sitio como el inter-sitio; por ello, analizamos el complejo de Chuspipata a través de su planificación y diseño arquitectónico, así como mediante su entorno natural y simbólico. No obstante, en este caso se incluye en el capítulo de análisis intra-sitio, dado que el estudio no abarca a los demás asentamientos debido a su distancia.

Para analizar la planificación y el diseño arquitectónico en cualquier asentamiento, es necesario considerar que estos aspectos constituyen respuestas reflexivas a las demandas y cambios sociales, entendiendo el diseño como un proceso de aprendizaje y argumentación destinado a encontrar soluciones a situaciones particulares. Este proceso se aborda tanto desde planos individuales como sociopolíticos, y este último, como modo de pensamiento dominante, requiere apoyo público mediante procesos de negociación (de Jonge, 2009, pp. 198-206).

Por esta razón, nuestro estudio a nivel intra-sitio del complejo de Chuspipata consideró que la naturaleza de su planificación y diseño varió de acuerdo con los cambios sociales, entre la época inca y colonial, y probablemente desde el Intermedio Tardío. Asimismo, es importante tener en cuenta que, generalmente, la arquitectura expresa mitos relacionados con el paisaje, cuyas características influyen en el proyecto de edificación (Colafranceschi, 2012, pp. 57-71).

De esta forma, consideramos necesario examinar en campo la visibilidad desde los espacios públicos y semipúblicos, como las plazas y los *ushnu*(s), hacia elementos relevantes del paisaje, así como la relación directa de estos espacios con ciertas manifestaciones culturales de alta carga simbólica (litoesculturas, petroglifos, entre otros).

Por otro lado, nuestro análisis de las características del paisaje que definieron el proyecto de construcción de Chuspipata consideró la topografía del terreno y sus elementos más destacados, así como el dinamismo de su medio ambiente (expresado en puquios, riachuelos, lluvias, deslizamientos, entre otros) y su relación con la ingeniería o

construcción del paisaje, como terraplenes y canales (véase Contreras, 2014). Estos en su conjunto se asocian tanto a funciones económicas como simbólicas.

A nivel inter-sitio, se consideró como área de estudio el entorno visualmente accesible desde el complejo Chuspipata, especialmente en relación con Golorque, la cumbre más alta de la zona, que actualmente según la etnografía y la tradición oral posee una alta carga simbólica. Para este análisis, se tomaron en cuenta indicadores relacionados con la ritualidad de los caminos y su asociación con otros elementos del trayecto y la cumbre (Vitry, 2007, pp. 69-83), así como la relación visual de esta última con el complejo de Chuspipata, utilizando la herramienta de análisis de cuencas de Google Earth.

En este punto, es importante considerar el carácter dinámico del medio ambiente en el entorno inmediato del sitio, a través de distintos fenómenos naturales, como movimientos sísmicos, rayos, lluvias y deslizamientos (Contreras, 2014), los cuales se asocian con el carácter sagrado tanto del asentamiento como de algunos elementos de su entorno. Asimismo, debe tenerse en cuenta el carácter económico del paisaje, a través de microambientes como lagunas, riachuelos y pantanos (véase Guevara y Pichardo, 2014, pp. 111-113), así como la ingeniería del paisaje, representada en terrazas, canales y otras intervenciones (Contreras, 2014).

Análisis de producción agrícola:

La realización de un análisis aproximado de la producción agrícola en Chuspipata y del número de personas que podía abastecer se basa en la propuesta desarrollada por Enrique Meseth (2015, pp. 114-118; Meseth et al., 2015) en relación con la agricultura practicada en el sitio de Vitcos (Vilcabamba-Cusco) durante el dominio inca.

Siguiendo esta propuesta, primero se identificaron las áreas de cultivo en Chuspipata, las cuales fueron representadas en mapas. Posteriormente, se procedió al cálculo de la producción anual en kilocalorías (Kcal), unidad que indica la cantidad de energía aportada por cada alimento. Para ello, se consideraron las variables correspondientes a la extensión del área cultivada (hectáreas), el rendimiento agrícola (kilogramos por hectárea) y el valor nutricional de cada producto agrícola (kilocalorías por kilogramo).

Por su parte, el cálculo del número de personas que podía sostener la actividad agrícola se realizó dividiendo la producción anual entre el requerimiento anual por persona. Este último se calculó multiplicando el número de días del año (365, según el calendario gregoriano) por el promedio de kilocalorías necesarias diariamente para la subsistencia de una persona, estimado en 1 800 Kcal.

Análisis de cerámica:

El análisis del material cerámico se realizó siguiendo criterios de morfología y decoración. Este trabajo permitió dividir la muestra en cuatro grupos considerados como estilos distintos, sin incluir los fragmentos indeterminados, con el fin de reforzar los resultados obtenidos durante el análisis arquitectónico en relación con los periodos de ocupación. Para determinar dichos estilos, se tomó como referencia la secuencia establecida por Arturo Ruiz Estrada (2009 [1972]) en Kuélap, un sitio ubicado en un área relativamente cercana a Chuspipata, así como las características diagnósticas que permiten identificar cerámica correspondiente a los estilos inca y colonial hispana.

Asimismo, se elaboraron tablas de proporciones referentes a las formas de las vasijas cerámicas, con el propósito de identificar si las diferencias observadas en la distribución de estilos entre los sectores se relacionaban con los periodos de ocupación, así como para detectar posibles distinciones entre las actividades desarrolladas en cada sector de Chuspipata. Finalmente, para evaluar la confiabilidad de las relaciones observadas entre la distribución de estos materiales y sus categorías crono-estilísticas y morfo-funcionales, se aplicaron pruebas de Chi cuadrado y el cálculo del índice Cramér's V mediante el software MYSTAT.

VI.7.2. Análisis inter-sitio:

En esta escala de análisis no solo se utilizó la información del "*Proyecto de Investigación Arqueológica Chuspipata: Cuenca media del Utcubamba-Amazonas*", sino que también se recurrió a fuentes bibliográficas y trabajos propios de reconocimientos arqueológico. El área de estudio correspondió, en este caso, a la cuenca del Utcubamba, y la unidad de análisis consistió en los asentamientos incas registrados hasta el momento en esta zona.

El registro de redes de caminos resulta fundamental para el estudio de los asentamientos inca, así como para comprender su función y jerarquía en relación con otros sitios. Parte de nuestro trabajo en el "*Proyecto de Investigación Arqueológica*

Chuspipata: Cuenca media del Utcubamba-Amazonas" consistió en el registro de una sección de la ruta inca del Utcubamba (margen izquierda), considerando únicamente los tramos ubicados dentro del área de estudio. Para este registro, se tomó como referencia la "*Guía de identificación y registro del Qhapaq Ñan*" (Bar et al., 2016).

El uso de un GPS (Garmin GPSMAP 64s) permitió registrar el trazo de la ruta y ubicar en ella los componentes del camino observados en campo. No obstante, la reconstrucción parcial de las redes de caminos en la cuenca del Utcubamba se complementó con información oral y bibliográfica sobre los caminos (actualmente poco utilizados) que conectan distintos pueblos de la cuenca y su relación con los asentamientos incas ya registrados.

El análisis de redes y nodos de conexión de los caminos inca, mediante diagramas, fue desarrollado por David Jenkins (2001), quien identificó algunos centros administrativos a partir del grado de centralidad de cada asentamiento en relación con el número de caminos que convergían en ellos. Este tipo de análisis ha sido aplicado, a menor escala y con registros más completos, en la sierra de Piura (Astuhuamán, 2008, pp. 296-308; 2017), en la costa norte de Chile (Zori y Blant, 2017) y en el sur de Perú (Wernke et al., 2017).

De esta manera, se elaboró un diagrama de la red de caminos inca en la cuenca del Utcubamba, indicando los asentamientos incas conectados por estos. Este diagrama se construyó a partir de fuentes bibliográficas, recorridos propios y comunicaciones personales. Cabe señalar que el diagrama aún es parcial, dado que el registro de caminos en la cuenca del Utcubamba continúa siendo incompleto. Asimismo, este trabajo complementa parte del lado oriental del diagrama de redes de caminos elaborado por Cesar Astuhuamán (2008, p. 302; 2017, p. 179) para el norte de Perú y el sur de Ecuador (Figura 6.3).

Para complementar dicho análisis, se utilizaron como variables el grado de centralidad y el tamaño del área construida de cada asentamiento, aplicando el método estadístico del Coeficiente de Spearman (Drennan, 2009, pp. 224-226) mediante el software MYSTAT, con el fin de determinar si estas variables podían relacionarse entre sí. De esta manera, fue posible aproximarse a la comprensión de la jerarquía entre los asentamientos incas de la cuenca del Utcubamba (incluido Chuspipata) e identificar sus centros administrativos, considerando que estas funciones probablemente no fueron

sincrónicas en todos los lugares debido a la cambiante organización inca en relación con sus "provincias" o *Wamani*(s) y sus centros administrativos.

Luego de estos análisis, se buscó aproximarse a la identificación del territorio de influencia de cada asentamiento inca registrado en la cuenca del Utcubamba, incluyendo Chuspipata. Para ello, se aplicó el "Modelo de Burbujas" mediante el parámetro de Distancia Máxima de Influencia (MDI) generado con el software ArcGIS. Si bien existe un sesgo relacionado con la posible variación del MDI según el área y/o periodo, este análisis presenta más ventajas que otros métodos, ya que, a diferencia de los "Polígonos de Thiessen", puede aplicarse sobre superficies anisotrópicas (con irregularidades en el terreno) y asegura que en los bordes del área analizada ningún polígono ("territorio") permanezca abierto (Alessandri, 2016, pp. 175-184).

Asimismo, a diferencia del análisis "XTENT", el "Modelo de Burbujas" no depende en gran medida del registro arqueológico de cada asentamiento. Además, este modelo no requiere inferir directamente relaciones jerárquicas entre los sitios (Alessandri, 2016, pp. 175-184), lo cual puede abordarse posteriormente. Cabe resaltar que los resultados de este análisis fueron contrastados con los obtenidos mediante la aplicación de los "Polígonos de Thiessen".

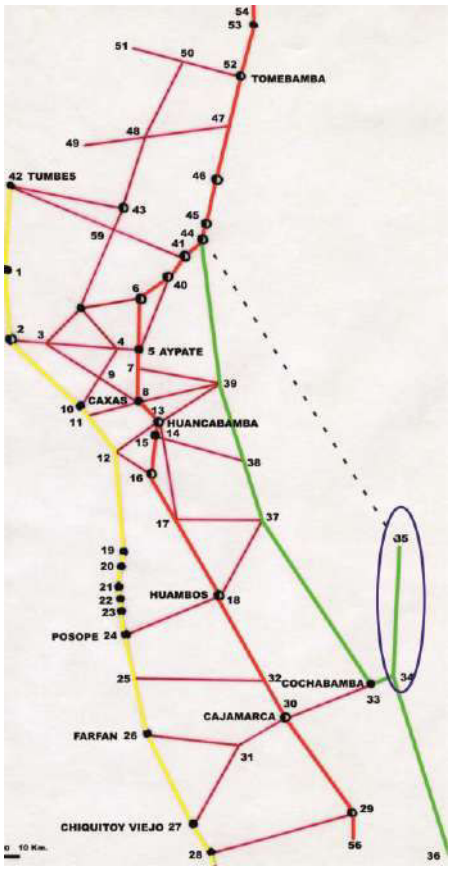


Figura 6.3. *Diagrama de las redes de caminos incas para el norte del Perú y el sur del Ecuador, en el que se indica en azul el área del presente estudio y, con líneas punteadas, la ruta longitudinal en la que se circunscribe. (Gráfico modificado por el autor a partir de Astuhuamán, 2008, p. 302).*

CAPITULO VII

RESULTADOS

VII.1. Presentación de los resultados

VII.1.1. El complejo arqueológico de Chuspipata

La realización del "*Proyecto de Investigación Arqueológica Chuspipata: Cuenca Media del Utcubamba-Amazonas*" (López y Villar, 2020) permitió definir cuatro sectores (Figura 7.1 y Anexo V.4) dentro del complejo arqueológico de Chuspipata, dispersos en un paisaje montañoso y de topografía irregular. Estos sectores corresponden a:

VII.1.1.1. Sector I:

Corresponde al sector principal del complejo y actualmente es considerado por los pobladores de Chosgón como Pueblo Viejo o Purumllaqta. Sin embargo, según las referencias geográficas proporcionadas por la etnohistoria del siglo XVI, su nombre correspondería a Chuspipata (Grandez de Salinas, 1965 [1598]), denominación que empleamos para referirnos a todo el complejo arqueológico.

Este sector se ubica al norte del área prospectada, en las coordenadas UTM Zona 17M: 0830451 E y 9338503 N, a una altitud de 2493 m s. n. m. En él se localizan edificaciones de planta ortogonal (la mayoría) y circular (muy pocas), cuyos muros fueron construidos mediante la técnica del pircado y presentan un espesor que oscila entre 0.60 m y 0.80 m. Este sector comprende, además, siete subsectores (Figura 7.2), los cuales corresponden a:

Subsector IA:

Corresponde a una plaza (Figura 7.3) de planta cuadrangular, de aproximadamente 50 m por lado, cuya orientación sigue casi de manera precisa los puntos cardinales y está delimitada por los edificios que conforman los demás subsectores. Al igual que gran parte del Sector I, esta plaza fue acondicionada en un área con grandes rocas que afloran en su lado sur y centro oeste (Figura 7.4). En esta última zona se recolectó (URM-5) un fragmento de cerámica escultórica (Figura 7.5), el cual correspondería a una clavija de aríbalo inca que presenta ciertos atributos locales.



Figura 7.1. *Plano general del complejo de Chuspipata, en el que se presentan sus cuatro sectores.*

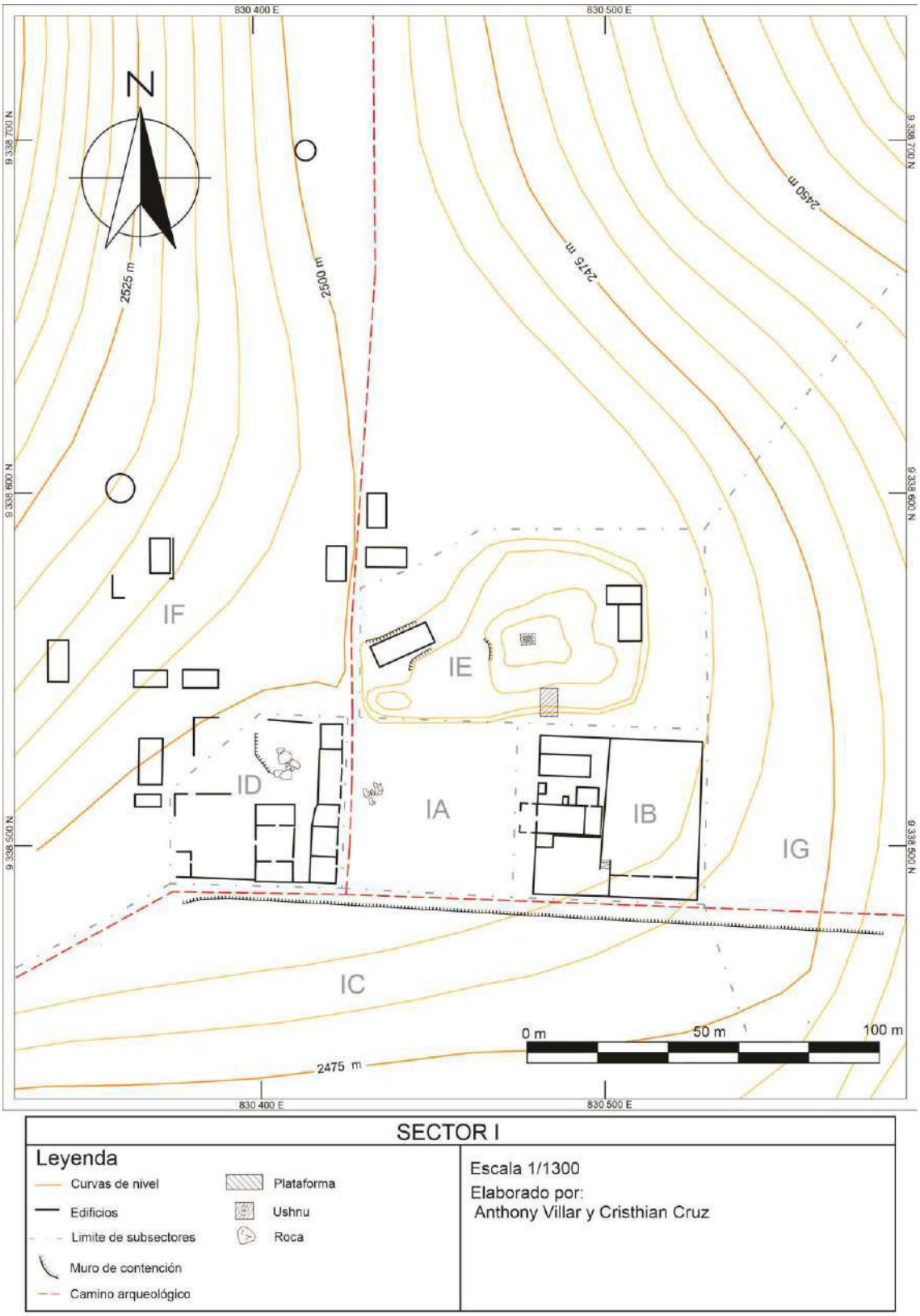


Figura 7.2. *Plano del Sector I de Chuspipata, en el que se muestran los seis subsectores definidos.*



Figura 7.3. *Plaza del Sector I de Chuspipata (Subsector IA).*



Figura 7.4. *Afloramiento rocoso ubicado en el centro oeste de la plaza.*



Figura 7.5. *Fotografía y dibujo de una probable clavija de aríbalo inca con atributos locales, hallada en el afloramiento rocoso del centro oeste de la plaza de Chuspipata (Subsector IA).*

En la esquina suroeste de esta plaza confluyen tres caminos que conectan el Sector I con el Sector II hacia el suroeste (en dirección al actual pueblo de San Jerónimo), con el Sector III hacia el este y con el actual pueblo de Chosgón hacia el norte. Cabe destacar que, hacia el sur de la plaza, se ubica un muro de contención que permitió nivelar parte del terreno y que funcionó también como un segmento del camino que conduce al Sector III. Asimismo, en el lado norte (URM-4) se hallaron dos fragmentos de cerámica local.

Subsector IB:

Ubicado al este de la plaza, corresponde a un conjunto arquitectónico (Figura 7.6) conformado por tres estructuras ortogonales y cuatro espacios a modo de patios (dos pequeños y dos amplios), rodeados por un muro perimétrico de forma cuadrangular de aproximadamente 43 m (oeste-este) por 45 m (norte-sur). Este edificio habría correspondido a una *kancha*, dividida por un muro de contención orientado de norte a sur, cuyos espacios se conectaban mediante escaleras. En su interior se observa, en el lado

sureste, una *kallanka*[15], con los vanos de acceso orientados hacia un patio de gran tamaño; en el lado noroeste se encuentra un edificio ortogonal (URM-6), en el que se halló un fragmento de cerámica de estilo local.

Asimismo, en el lado oeste de esta *kancha* se encuentra una iglesia colonial hispana, cuya nave se orienta de oeste a este, con ingreso desde la plaza a través de un vestíbulo que posee tres accesos (uno central y dos laterales). La iglesia cuenta con un altar en el extremo este, conectado hacia el norte con una sacristía, y presenta un baptisterio en el lado suroeste, así como un posible campanario en el noroeste. Cabe destacar que, en el lado norte, la iglesia posee una columna externa, mientras que en el lado sur se ubica un muro de contención externo, que habría funcionado a modo de banqueta.



Figura 7.6. *Vista general del Subsector IB.*

Subsector IC:

Ubicado al sur de la plaza, bajo el muro de contención que forma parte del camino hacia el Sector III, este subsector se utiliza actualmente para actividades agrícolas, por lo

[15] Esta *kallanka* se encuentra orientada de este a oeste, mide 5 x 23 m. y cuenta con vanos de acceso (al parecer tres) en el lado norte.

que solo fue posible observar algunos muros de contención. En esta área se recolectó cerámica de estilo inca y local (URM-11; Figura 7.7). Asimismo, según informó el señor Eulalio Ventura, poblador de Chosgón, en esta zona se encontró una quena de material óseo (Figura 7.8) bajo un muro de contención.

Subsector ID:

Corresponde a un conjunto arquitectónico ubicado al oeste de la plaza, compuesto por estructuras ortogonales. Este subsector se adapta a la topografía del lugar, caracterizada por la presencia de afloramientos rocosos. En su lado este se registraron cinco recintos cuadrangulares contiguos, orientados de norte a sur, cuyos vanos de acceso se abren hacia la plaza (Figura 7.9).

Detrás de estos recintos, hacia el oeste, se encuentra una kancha con tres recintos[16] dispuestos alrededor de dos patios a desnivel, presentando daños en su lado oeste debido a la construcción del camino actual que conecta los pueblos de Chosgón y San Jerónimo. Al norte de la *kancha* se ubica un área de afloramientos rocosos delimitada por un muro de contención; algunos afloramientos, junto con muros, configuran espacios que funcionan a modo de cuevas (Figura 7.10). En esta zona de afloramientos (URM-2) se hallaron un fragmento de cerámica local y uno posiblemente inca.

[16] Esta *Kancha* habría contado con más de tres recintos; sin embargo, actualmente se encuentra muy dañada por el intemperismo y las actividades económicas actuales.

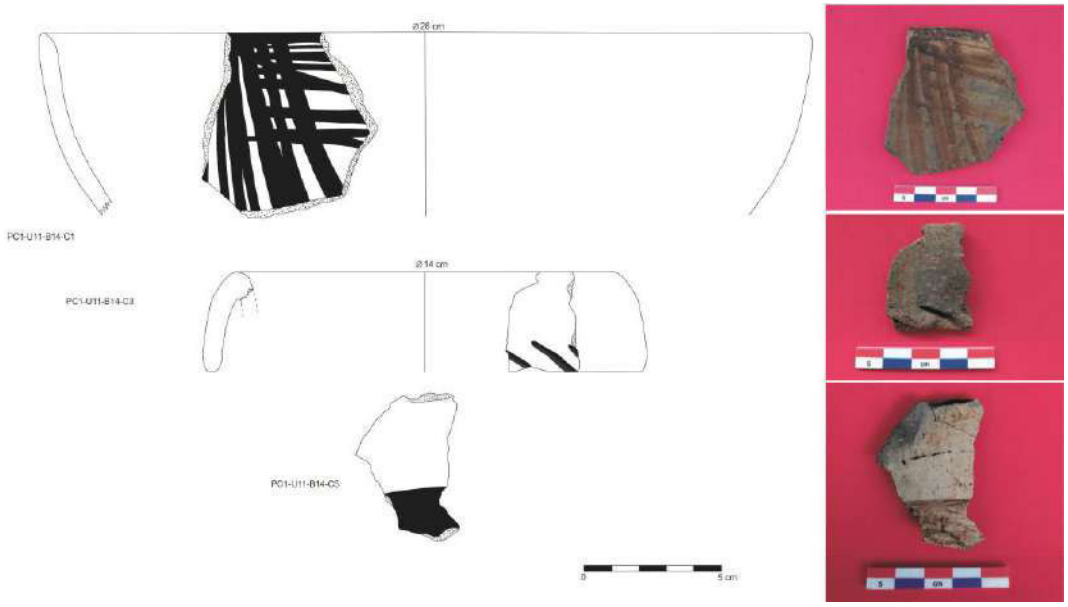


Figura 7.7. *Dibujos y fotografías de fragmentos de cerámica estilo local (superior y central) e inca (inferior) en el Subsector IC de Chuspipata.*



Figura 7.8. *Quena de material óseo hallada en el Subsector IC por Eulalio Ventura (fotografía de Miuler Villar).*



Figura 7.9. *Recintos contiguos con vanos de acceso hacia la plaza, correspondientes a dos kallanka(s) modificadas.*



Figura 7.10. *Afloramientos rocosos modificados con muros para formar espacios semejantes a pequeñas cuevas.*

Subsector IE:

Ubicado al norte de la plaza, en un área de afloramientos rocosos que conforman un terreno irregular elevado y dividido en dos partes por un espacio entre dos grandes rocas, donde se construyó el camino que conducía hacia el norte, en dirección al actual Chosgón. Cerca del acceso a la plaza, y al este del camino, se emplaza, sobre un muro de contención, un edificio ortogonal de 17,10 m de largo por 6,60 m de ancho, orientado de suroeste a noreste[17] y sin vanos de acceso definidos[18].

Al este de la estructura descrita se observan tres edificios sobre una superficie elevada. El primero corresponde a un *ushnu* de reducidas dimensiones[19] con tres plataformás cuadrangulares (Figura 7.11)

orientadas de oeste a este, con ligera inclinación, construidas sobre un desnivel del afloramiento rocoso y aprovechando parte de este. Cabe resaltar que la última plataforma presenta una depresión en el centro, donde se observan algunos cantos rodados; esta depresión correspondería a un pozo receptor de ofrendas líquidas, como ocurre en los demás *ushnu*(s) del Tawantinsuyu.

El segundo edificio se encuentra entre el *ushnu* y el Subsector IB, y corresponde a una estructura ortogonal sobre basamento (Figura 7.12). El tercer edificio, ubicado al este y a un nivel inferior respecto del *ushnu*, corresponde a una probable *kancha* atípica, formada por dos recintos contiguos y perpendiculares entre sí, construidos sobre un muro de contención y frente a un afloramiento rocoso, con el cual conforman un patio. En uno de los recintos de esta *kancha* se recolectó (URM-7) un fragmento de cerámica de estilo local tardío (Figura 7.13).

Es importante mencionar que, sobre el edificio ortogonal alargado de este subsector, se registraron dos muros de contención en niveles distintos, generando entre ellos un espacio plano a modo de patio, desde el cual se accede a la parte más alta del afloramiento, donde se emplaza el *ushnu*. En el lado sur de este patio se encontró (URM-3) un fragmento de cerámica de estilo local.

[17] Sin contar este edificio, los muros de las demás estructuras fueron orientados en base los puntos cardinales.
[18] Un vano de acceso pudo ubicarse en la pared suroeste.
[19] La primera plataforma del *ushnu* mide 4.50 m x 3.50 m, la segunda 2.10 m x 1.80 m, y la tercera 1.30 m x 0.90 m. La altura general del *ushnu* es de 1.40 m aproximadamente.



Figura 7.11. *Ushnu compuesto por tres plataformas cuadrangulares superpuestas en el Subsector IE de Chuspipata.*



Figura 7.12. *Plataforma ortogonal sobre la cual se ubica un recinto de la misma planimetría.*



Figura 7.13.. *Fragmento de cerámica de estilo local tardío, hallado en la probable kancha atípica del Subsector ID de Chuspipata.*

Subsector IF:

Emplazado al oeste y noroeste del Subsector ID. Conformado por edificios de planta ortogonal y algunos de planta circular (dos ejemplares). Los edificios ortogonales aparentemente corresponden a estructuras independientes y presentan calles definidas entre ellos. En este subsector se observó un fragmento de mortero, un batán y una mano de moler; asimismo, se recolectaron (URM-1) otros objetos líticos, como un alisador, una boleadora y un percutor, así como fragmentos de cerámica de estilo local (Figura 7.14), inca (Figura 7.15) y colonial (Figuras 7.16 y 7.17), esta última reconocida por su superficie vidriada.

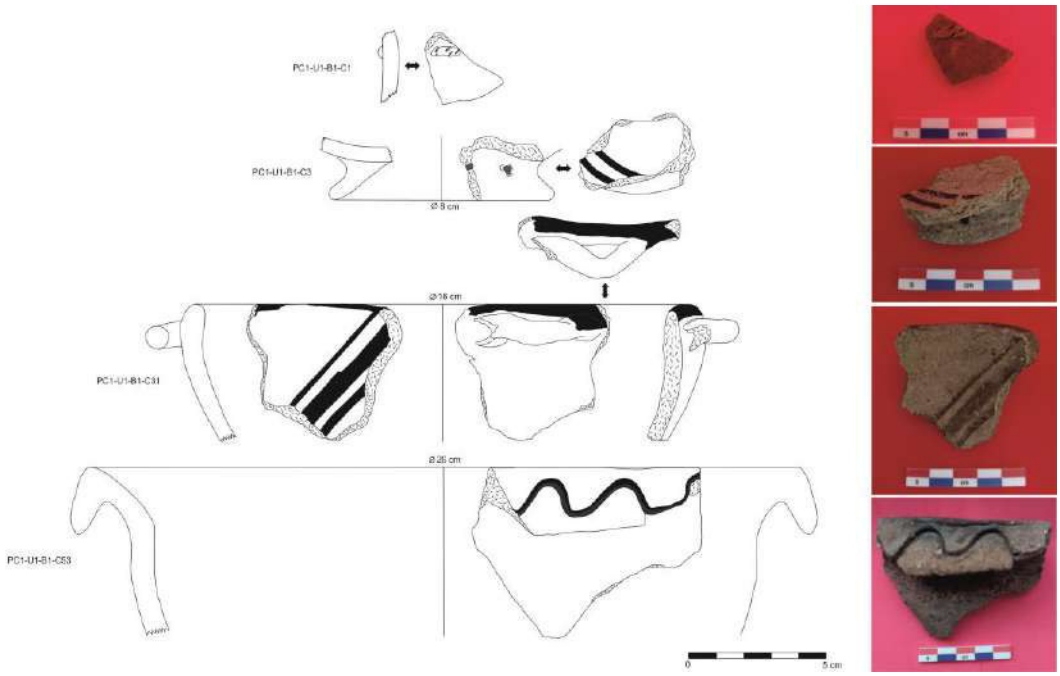


Figura 7.14. *Fragmentos de cerámica de estilo local, hallados en el Subsector IF de Chuspipata.*

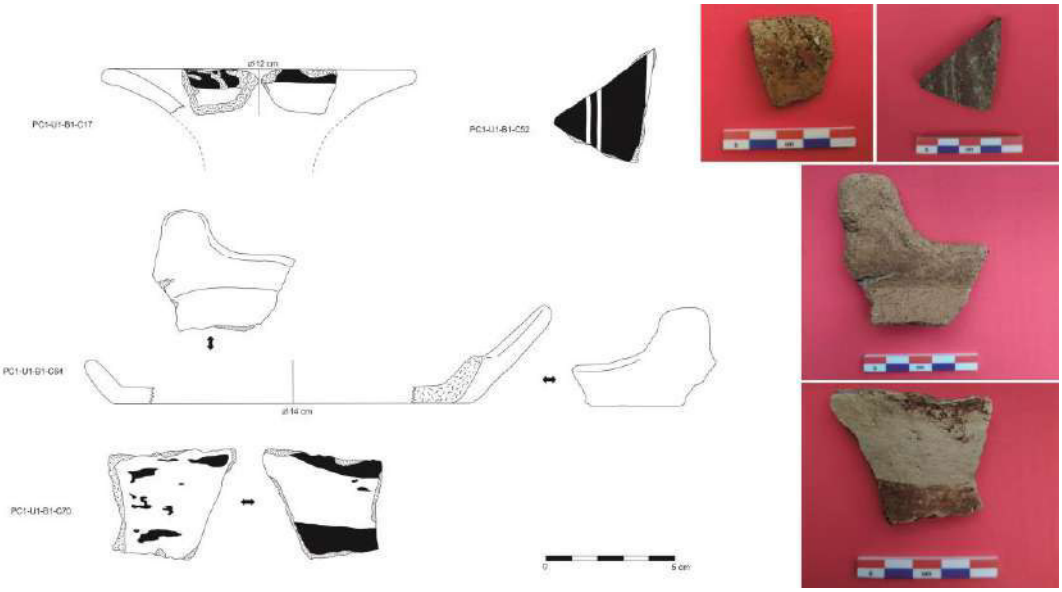


Figura 7.15. *Fragmentos de cerámica de estilo inca, hallados en el Subsector IF de Chuspipata.*

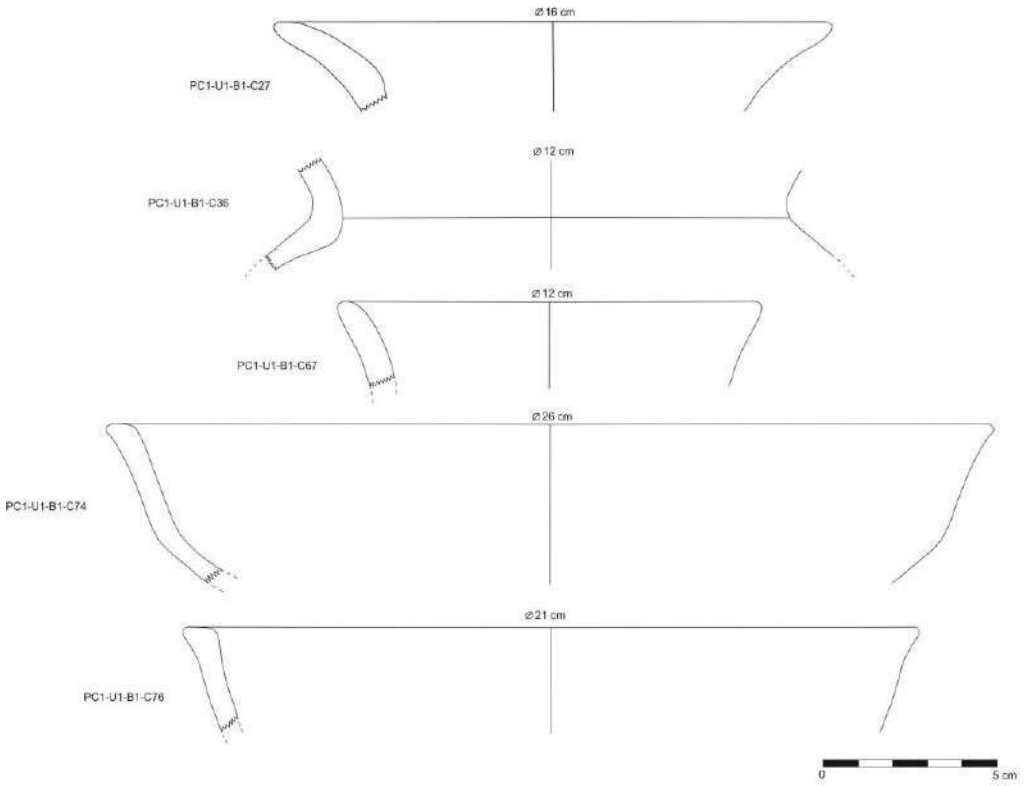


Figura 7.16. Dibujos correspondientes a fragmentos de cerámica colonial, con superficie vidriada, hallados en el Subsector IF de Chuspipata.

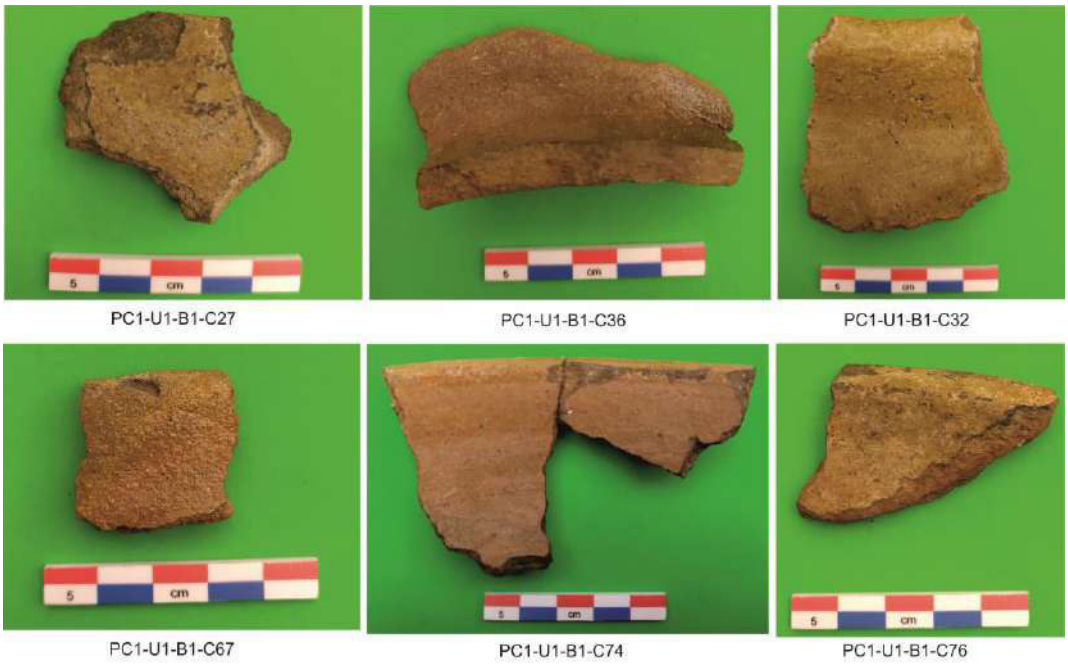


Figura 7.17. Fotografías correspondientes a fragmentos de cerámica colonial, con superficie vidriada, hallados en el Subsector IF de Chuspipata.

Subsector IG:

Ubicado al este de los subsectores IB y IE, este subsector se encuentra actualmente muy destruido, por lo que solo se observaron pocos restos de muros de contención. En este subsector se registraron fragmentos de manos de moler y se recolectaron fragmentos de cerámica de estilo local (Figura 7.18) en un área de cultivo actual (URM-12) y en la base de un afloramiento rocoso (URM-9) (Figura 7.19); en este último lugar se recogió un objeto lítico de forma irregular con un orificio. Hacia el sureste de este subsector, en el camino hacia el Sector III, se ubicó un área de afloramientos rocosos, la cual cuenta con una cavidad estrecha a modo de abrigo rocoso, utilizada como espacio funerario, donde se observaron restos óseos humanos (cráneo y huesos largos) semienterrados. Dicho contexto requiere ser intervenido mediante excavaciones arqueológicas.

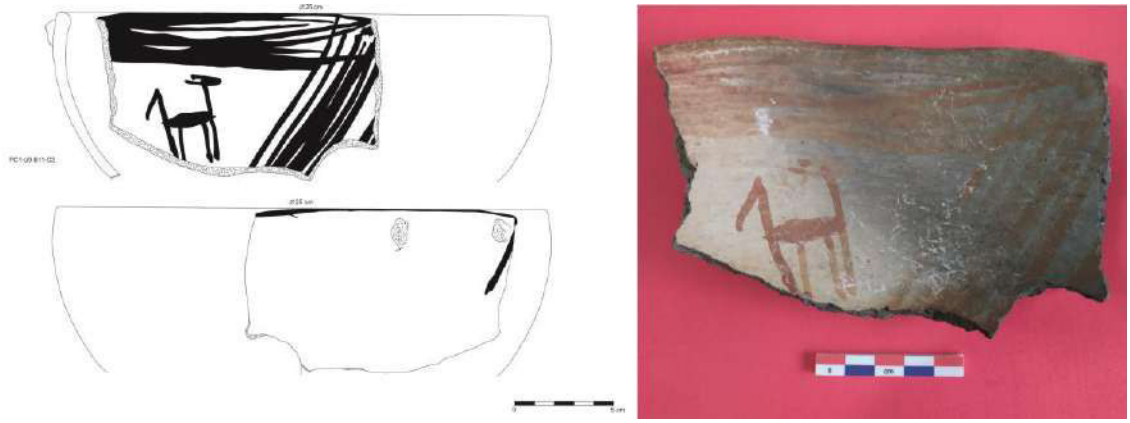


Figura 7.18. *Fragmento de cuenco con asa horizontal, de estilo local, hallado en la URM-9 del Subsector IG de Chuspipata.*

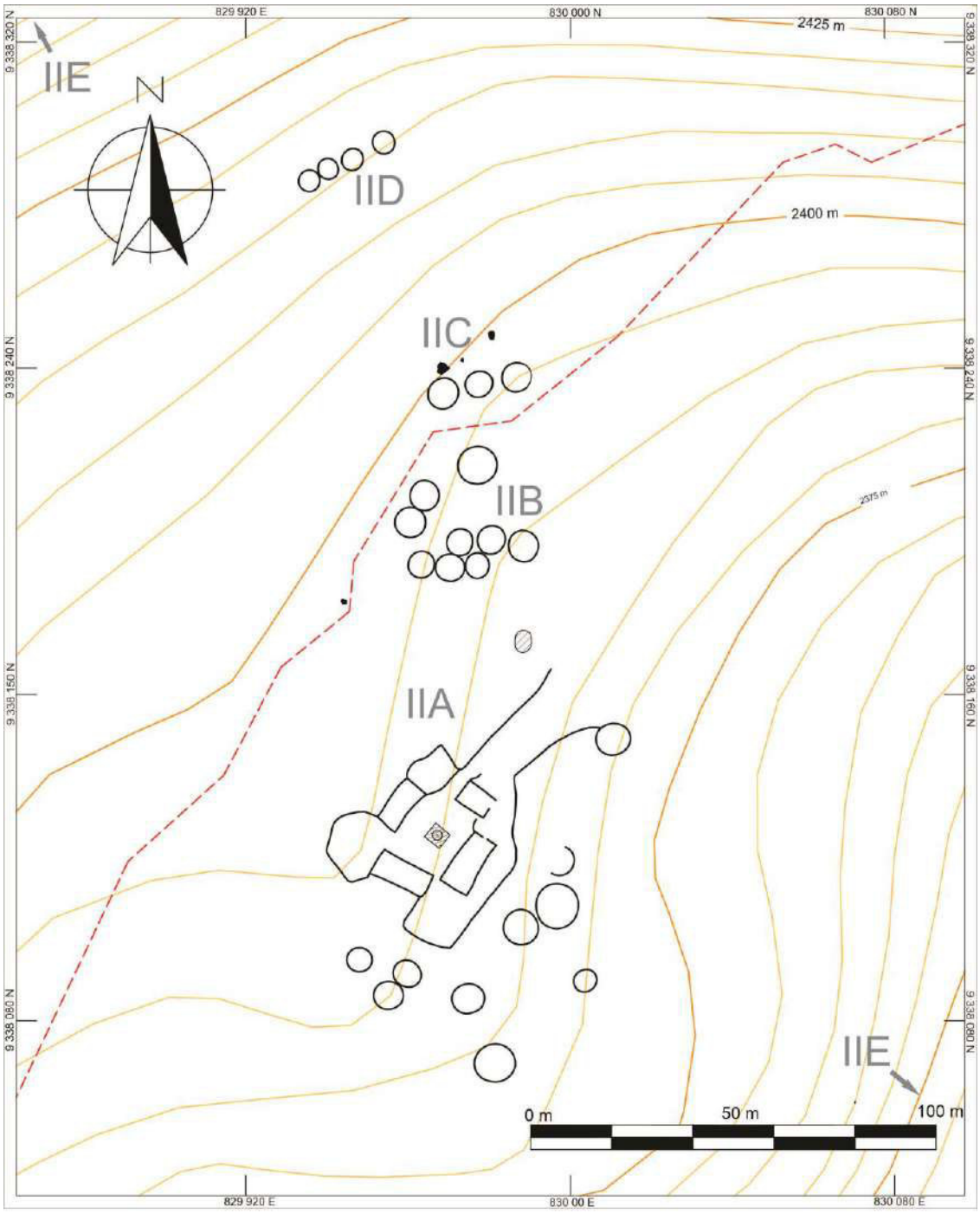


Figura 7.19. *Fotografía de uno de los afloramientos rocosos (correspondiente a URM-9) del Subsector IG de Chuspipata.*

VII.1.1.2. Sector II:

Ubicado al suroeste del Sector I, aproximadamente a 500 m, en las coordenadas UTM Zona 17 M, 0829968 E y 9338123 N, a una altitud de 2393 m s. n. m. En este sector (Figura 7.20) se encuentran edificios de planta circular y algunos ortogonales, todos construidos mediante la técnica del pircado. También se identificó un canal de rocas con orientación noroeste-sureste en el centro, por donde habrían fluido las aguas del riachuelo, que actualmente sigue otro curso dentro de este sector.

Asimismo, se identificaron dos áreas de terrazas, tanto al noroeste como al sureste de este sector. Actualmente, estas se encuentran muy deterioradas debido a las actividades ganaderas y agrícolas realizadas en el lugar; por esta misma razón, el número original de edificios en el sector habría sido mayor que el observado actualmente. Al igual que en el Sector I, se decidió subdividir este sector en subsectores, contándose un total de seis.



SECTOR II

Leyenda

- Curvas de nivel
- Edificios
- Camino arquelógico
- Plataforma
- Ushnu
- Litoescultura

Escala 1/ 1200

Elaborado por :
Anthony Villar y Cristhian Cruz

Figura 7.20. *Plano del Sector II de Chuspipata, con sus seis subsectores.*

Subsector IIA:

Ubicado en el lado sur y sureste del sector, este subsector se encuentra conformado por nueve edificios de planta circular, muchos de los cuales aún presentan batanes en el centro, así como por una gran *kancha* (Figura 7.21) orientada de suroeste a noreste. Dicha *kancha* está definida por cinco espacios ortogonales distribuidos alrededor de un patio de planta ortogonal, en cuyo centro se ubica un ushnu (Figura 7.22) con dos plataformas superpuestas (la última correspondería a un pozo receptor de ofrendas líquidas debido a la presencia de cantos rodados) (Figura 7.23), de dimensiones más pequeñas[20] que el ubicado en Sector I. Toda la kancha se halla rodeada por un muro perimétrico, formando dos espacios a modo de corrales al sur y un pasadizo de longitud regular en el lado norte, cuya entrada se conecta a un edificio de planta circular en el noreste y se asocia a una plataforma de planta ovalada al noroeste (Figura 7.20).



Figura 7.21. *Fotografía de la kancha y el ushnu del Subsector IIA de Chuspipata.*

[20] Este *ushnu* cuenta con aproximadamente 1.20 m de altura. La primera plataforma tiene planta cuadrangular de 4 m de lado y la segunda presenta una planta irregular con una dimensión aproximada de 1 m.



***Figura** 7.22. Fotografía del ushnu ubicado en el Subsector IIA de Chuspipata, conformado por dos plataformas superpuestas y una posible escalera.*



***Figura** 7.23. Fotografía de la segunda plataforma del ushnu, la cual correspondería a un pozo receptor de ofrendas líquidas debido a la presencia de cantos rodados.*

Subsector IIB:

Se encuentra al norte del Subsector IIA, al este del camino. Está conformado por nueve edificios de planta circular distribuidos de manera irregular; algunos de ellos aún presentan rocas de batán en el centro. Por otra parte, al suroeste de estos se ubica una roca de superficie casi plana, con un grabado fino y profundo que correspondería a un canal ramificado (Figura 7.24), recordando la litoescultura de Pumachaca (Chachapoyas-Amazonas), que también presenta un canal labrado (Figura 3.1).



Figura 7.24. *Litoescultura con canal bifurcado en el Subsector IIB, al lado del camino que conecta con el Sector I.*

Subsector IIC:

Se encuentra ubicado inmediatamente al norte del Subsector IIB, al otro lado del camino. Este subsector está conformado por tres edificios de planta circular que delimitan un espacio frente al inicio de una ladera, donde se hallan tres rocas de distinto tamaño con horadaciones a modo de morteros, las cuales corresponderían a *paccha*(s). Estas fueron registradas y numeradas de oeste a este.

La primera roca (Figura 7.25), la más grande, mide 2,80 m de este a oeste por 2 m de sur a norte y tiene una altura de 1,60 m. Presenta aproximadamente 19 horadaciones, circulares e irregulares, con diámetros que van desde 4 cm hasta una de 73 cm de longitud con otras horadaciones en su interior. Cabe resaltar que a esta roca se adosa un muro de contención. La segunda roca (Figura 7.26) es la más pequeña y mide 1 m de suroeste a noreste y 0,70 m de noroeste a sureste. Presenta ocho horadaciones circulares poco profundas, con diámetros entre 7 y 20 cm. La tercera roca (Figura 7.27) mide 2,20 m de sur a norte por 1,40 m de oeste a este y presenta cinco horadaciones, circulares e irregulares, con diámetros desde 9 cm hasta longitudes de 62 cm.

Si bien existe la posibilidad de que este tipo de horadaciones muchas veces correspondan a formaciones naturales (Bednarik, 2008, pp. 62-69), lo cual podría ser aplicable a las rocas del Subsector IIC, es innegable que dichas rocas tuvieron importancia para las sociedades que habitaron Chuspipata, debido a su ubicación en un espacio delimitado por arquitectura local y a la asociación de este tipo de elementos con las llamadas *paccha*(s) en el mundo andino. Estas son consideradas representaciones de lagunas y manantiales dentro del culto al agua (Carrión, 2005 [1955], p. 35) y/o como elementos vinculados a la astronomía (véase Guffroy, 1999, pp. 129-130), ambas prácticas de gran relevancia en sociedades agrícolas.



Figura 7.25. *Fotografía de la roca con pacchas, de mayor dimensión, en el Subsector IIC de Chuspipata.*



Figura 7.26. *Fotografía de la roca con pacchas, de menor dimensión, en el Subsector IIC de Chuspipata.*



Figura 7.27. *Fotografía de una de las rocas con pacchas del Subsector IIC de Chuspipata.*

Subsector IID:

Se ubica al noroeste del Subsector IIC, en un área de relieve empinado donde se emplazan cuatro edificios de planta circular dispuestos de manera lineal, en cuya parte central se observan batanes elaborados en rocas. Al suroeste de este subsector se encontró el único fragmento de cerámica del Sector II, el cual es de estilo local (Figura 7.28).

Subsector IIE y IIF:

Los subsectores IIE e IIF se ubican al noroeste y sureste, respectivamente. Corresponden a terrazas (Figura 7.29) muy deterioradas, que al parecer fueron elaboradas mediante una combinación de técnicas: corte de talud y construcción de muros de contención, de los cuales solo se conservan algunos restos. Estas terrazas habrían sido construidas para servir como áreas de cultivo, función que se refuerza por su asociación con los riachuelos que discurren por este sector, cuyas aguas habrían sido conducidas por un canal empedrado (Figura 7.30), actualmente también muy deteriorado. Cabe resaltar que las tierras de Chuspipata continúan siendo cultivadas en la actualidad, y los productos más representativos corresponden a papa, arracacha y maíz.

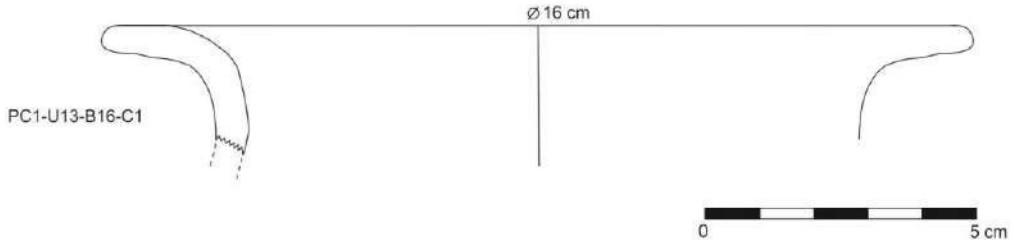


Figura 7.28. *Dibujo del cántaro de estilo local hallado en el Subsector IIID de Chuspipata.*

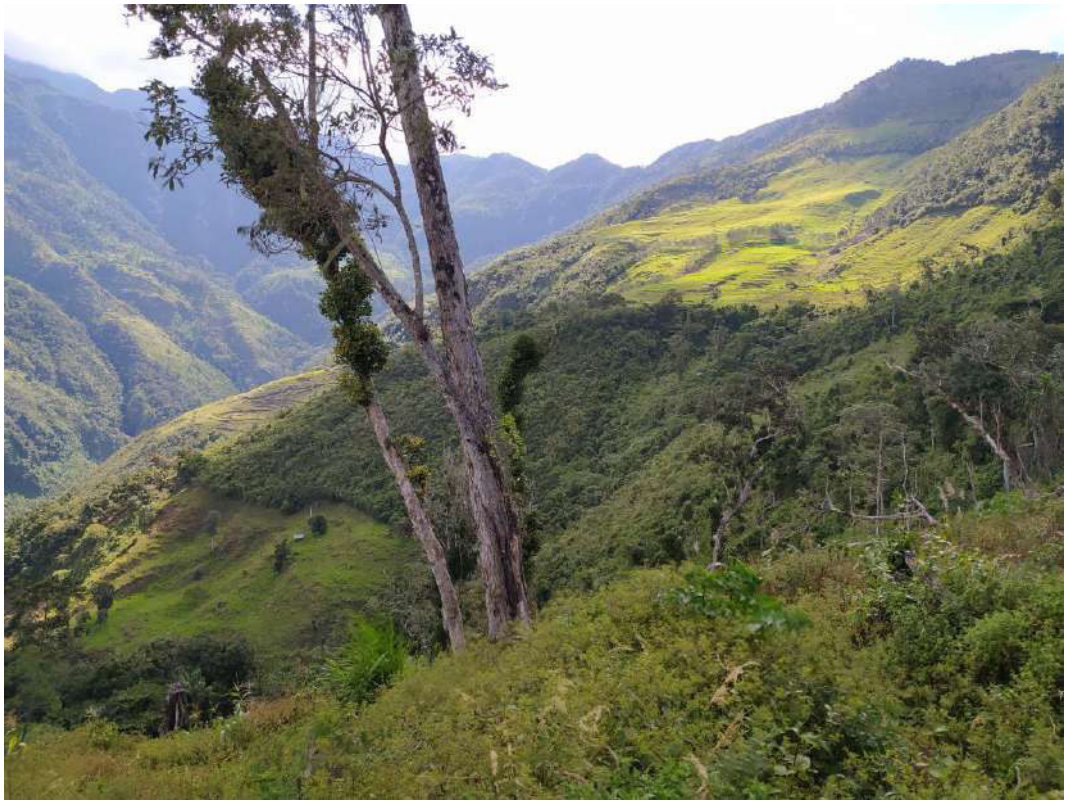


Figura 7.29. *Vista de las terrazas, actualmente muy deterioradas, de los subsectores IIE (parte superior) y IIF (parte inferior).*



Figura 7.30. *Riachuelos y restos de un canal empedrado en el Sector II de Chuspipata, observados desde el Subsector IIE.*

VII.1.1.3. Sector III:

Se ubica al sureste del Sector I, en las coordenadas UTM, Zona 17 M, 0830580 E y 9338010 N, a una altitud de 2327 m s. n. m. Este sector se emplaza sobre un área de relieve irregular formada por una ladera con múltiples afloramientos rocosos, muchos de los cuales fueron utilizados como áreas funerarias, las cuales han sido en su mayoría profanadas.

Este sector cuenta con muros de contención asociados a algunos de los afloramientos rocosos, sobre los cuales se construyeron edificios (Figura 7.31) elaborados mediante la técnica del pircado. De estos, se observan seis edificios de planta circular (cinco en el lado oeste y uno al noreste del sitio arqueológico), una estructura con planta en "D" (ubicada en el suroeste del sitio arqueológico) y otra de planta irregular en el lado norte, correspondiente a un recinto delimitado por un muro curvo y una gran roca. En Purumllaqta de Soloco, James Crandall (2017, p. 286) realizó excavaciones en dos estructuras en "D" y consideró que este tipo de edificios habría proliferado durante el

Horizonte Tardío. De esta manera, el edificio en "D" de Chuspipata pudo ser contemporáneo a estos.

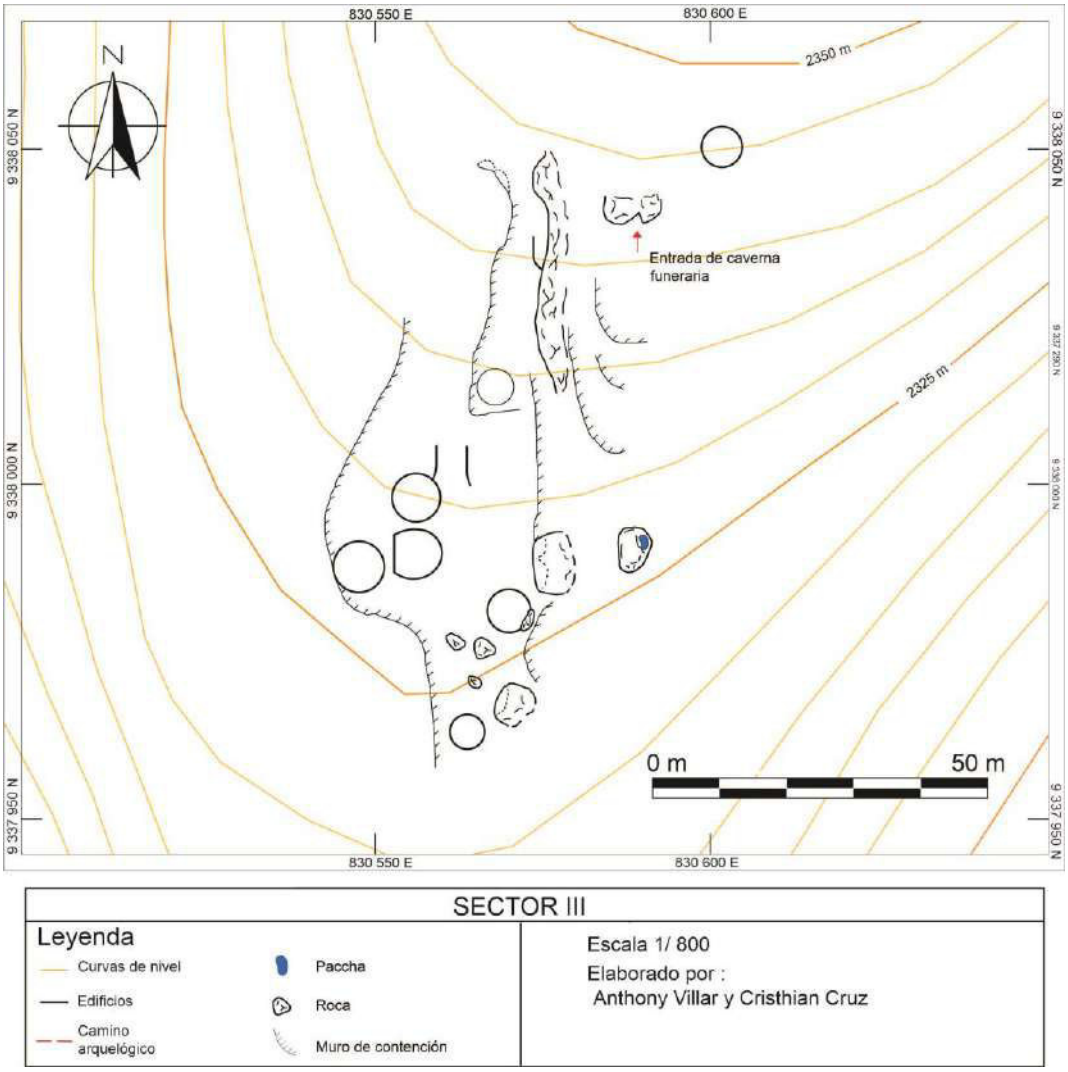


Figura 7.31. *Plano aproximado del Sector III de Chuspipata.*

Al este de este sector se ubica una gran roca, cuyas dimensiones son 6,60 m de norte a sur por 4,40 m de este a oeste. Sobre la superficie de esta roca se encuentran restos de muros, y al este, una gran horadación o *paccha* (Figura 7.32) de 1,90 m por 1 m y 0,50 m de profundidad. Cabe mencionar que, actualmente, la *paccha* es utilizada por los agricultores como depósito de agua, por lo que en periodos anteriores probablemente habría tenido una función similar. No obstante, resulta innegable su alta carga simbólica, al igual que la de sus símiles en el Sector I.

Este sector se caracteriza por el uso de afloramientos rocosos como espacios funerarios (Figura 7.33), ya que en la base de muchos de ellos se hallaron restos óseos humanos y animales, acompañados de cerámica de variados diseños, los cuales

originalmente se encontraban cubiertos por piedras de pequeño y mediano tamaño. Esta práctica corresponde a una costumbre funeraria de las sociedades que se ubicaron en la margen izquierda del Utcubamba (véase Koschmieder, 2012, pp. 49-65; Koschmieder y Gaither, 2010, pp. 9-31). De igual manera, se observaron probables contextos funerarios debajo de grandes rocas, a veces asociados a edificios circulares y a muros de contención. La cerámica recuperada en estos contextos correspondía a los estilos local (Figura 7.34), local tardío (Figura 7.35) e inca (Figura 7.36).



Figura 7.32. *Fotografía de la paccha (imagen izquierda) y de los restos de muro (imagen derecha) sobre una gran roca en el Sector III de Chuspipata.*



Figura 7.33. *Contexto funerario perturbado en la base de un afloramiento rocoso (URM-14), en el Sector III de Chuspipata.*



Figura 7.34. *Cerámica de estilo local, procedente de uno de los contextos funerarios del Sector III de Chuspipata.*

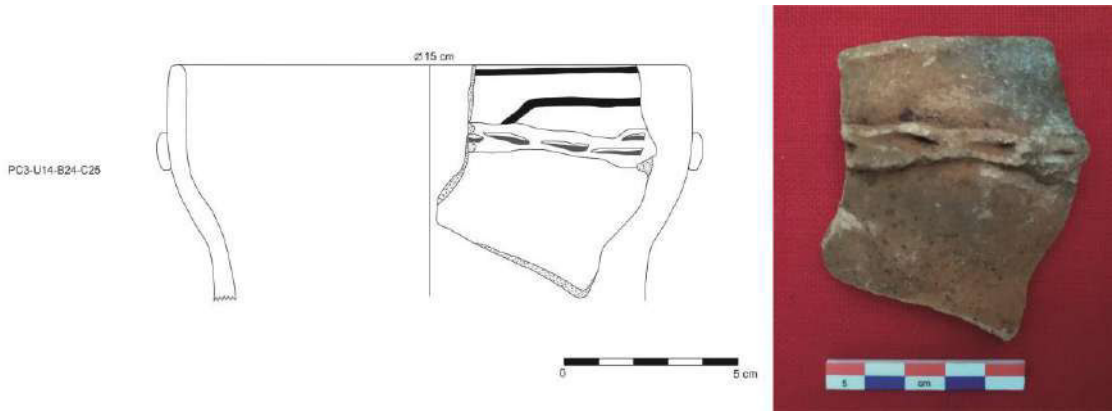


Figura 7.35. *Cerámica de estilo local tardío, procedente de uno de los contextos funerarios del Sector III de Chuspipata.*

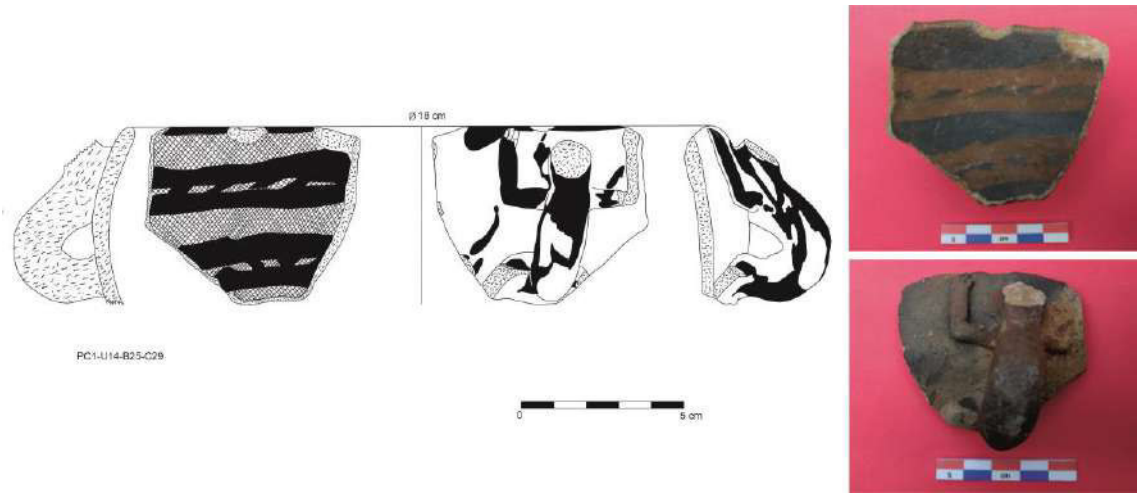


Figura 7.36. *Cerámica de estilo inca con rasgos locales, procedente de uno de los contextos funerarios del Sector III de Chuspipata.*

Al noreste del Sector III se encuentra una caverna, cuya entrada se orienta al sur y mide 1,25 m de ancho por 1,80 m de alto. Esta caverna (Figura 7.37) tiene 18 m de profundidad y se divide en tres cámaras, numeradas desde el ingreso. Cabe precisar que cada cámara presentaba zonas de aglomeración de material arqueológico, resultado de la profanación de distintos contextos funerarios depositados en esta gran cavidad; este suceso se confirma por la ausencia de cráneos, los cuales son requeridos por curanderos contemporáneos.

La recolección de materiales dentro de la caverna funeraria, considerada como URM-24, se realizó tomando en cuenta las zonas de aglomeración de material (véase Anexo II). Se pudieron identificar restos óseos humanos y de animales (la mayoría camélidos; véase Figura 7.38), junto con cerámica de estilo local y local tardío (Figura

7.39). Cabe resaltar que, en la tercera cámara (la más profunda) de esta caverna funeraria se halló un hacha pequeña de metal en forma de "T" (Figura 7.40), la cual correspondería a un elemento ampliamente difundido en el Tawantinsuyu, reportado en algunos sitios incas de Amazonas, como Purumllaqta de Cuimal (Villar, 2020, p. 280) y Cochabamba (Schjellerup, 2005, p. 254; Zubiate, 1984, p. 41).

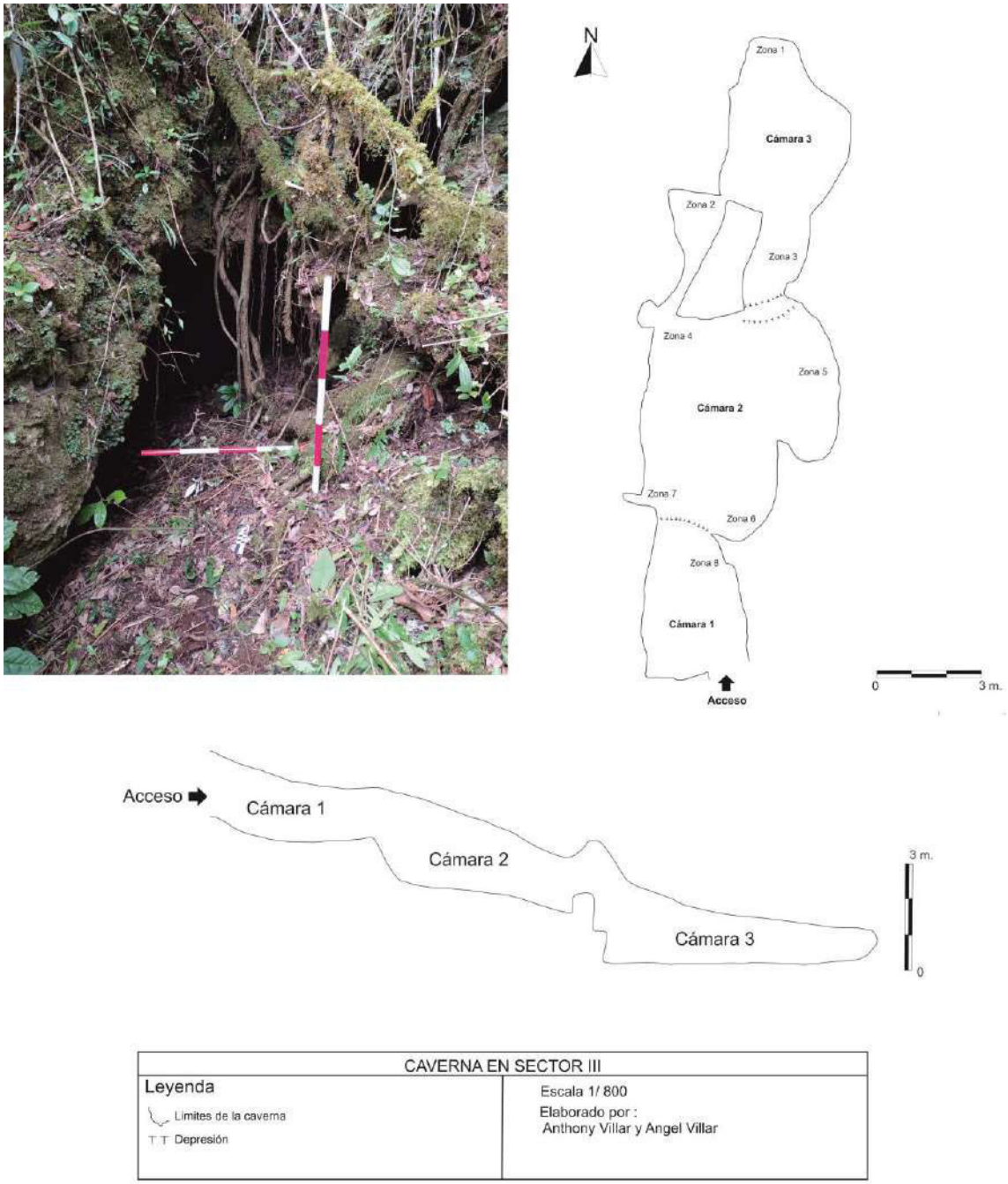


Figura 7.37. *Fotografía del acceso a la caverna funeraria (URM-24) del Sector III (superior izquierda). Dibujo de la planta (superior derecha) y del corte de dicha caverna (inferior), indicando sus cámaras y las zonas con contextos funerarios.*



Figura 7.38. *Cráneo de camélido hallado en la cámara 2 (específicamente en la zona 7) de la caverna funeraria (URM-24) del Sector III de Chuspipata.*

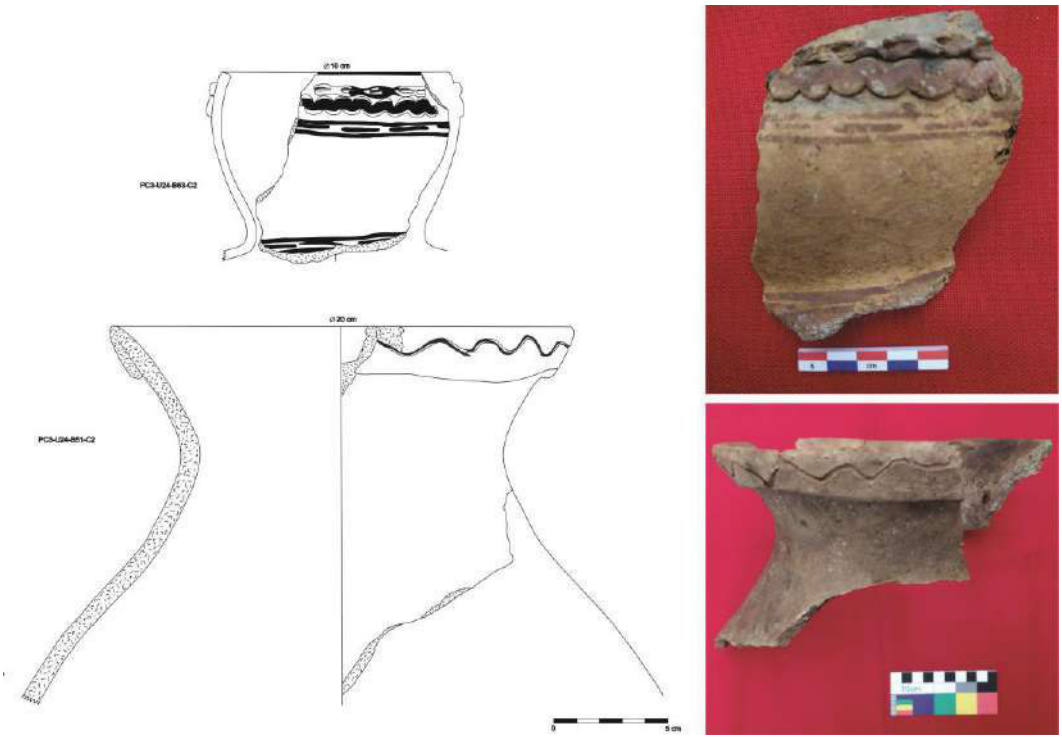


Figura 7.39. *Cerámica de estilo local y local tardío, hallada en la cámara 2 (en las zonas 6 y 7) de la caverna funeraria (URM-24) del Sector III de Chuspipata.*



Figura 7.40. *Hacha de metal en forma de "T", hallada en la cámara 3 (específicamente en la zona 3) de la caverna funeraria (URM-24) del Sector III de Chuspipata.*

VII.1.1.4. Sector IV:

Se ubica al sur del Sector II, cerca del lecho de la quebrada San Pedro o Gapacio, en las coordenadas UTM Zona 17 M, 0829808 E y 9337271 N, a una altitud de 2092 m s. n. m. Este sector (Figura 7.41) corresponde a un conjunto de terrazas o muros de contención construidos mediante la técnica del pircado. Los muros de estas terrazas son curvos; por lo tanto, la planimetría del sector corresponde a líneas semicirculares continuas.

En la parte más baja de este sector se identificó un muro de doble cara que forma una esquina con un muro de contención, así como un edificio de planta circular con un diámetro de 3,5 m. Ambos se encuentran sobre una amplia plataforma sostenida por un gran muro de contención. Cabe destacar que este sector continuaría hacia el norte, cerca del camino prehispánico que conecta Chuspipata con San Jerónimo. Estas terrazas habrían funcionado como áreas de cultivo; además, su proximidad a la quebrada y a una altitud más baja (la cual genera temperaturas más altas), en comparación con las zonas agrícolas ubicadas en el Sector II, podría relacionarse con el cultivo de productos

distintos. Es importante señalar que en este sector no se encontraron fragmentos de cerámica ni otro tipo de material cultural mueble.

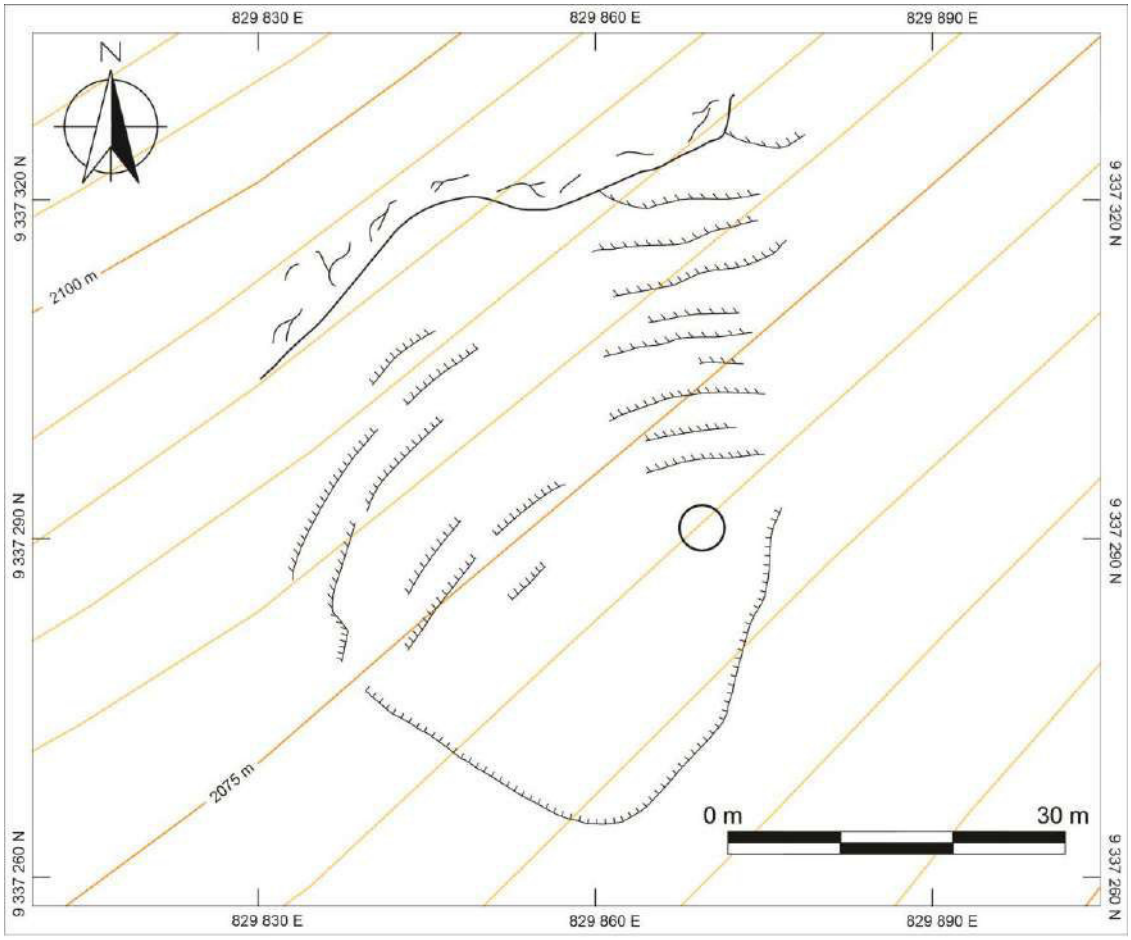


Figura 7.41. *Plano aproximado del sector IV de Chuspipata.*

VII.1.2. El Qhapaq Ñan en Chuspipata

El río Utcubamba recorre gran parte del actual departamento de Amazonas, desde su nacimiento en Leymebamba, en la confluencia de los ríos Atuén y Pomacochas, hasta su desembocadura en el río Marañón, en Bagua. Según los registros elaborados por el Proyecto Qhapaq Ñan (Caja y Díaz, 2006, pp. 139-143; Huaraquispe y Pugliesi, 2011, pp. 223-235; Montoya et al., 2003), la red vial inca en la cuenca del río Utcubamba se ubicó en ambas márgenes, teniendo como punto de partida Leymebamba.

Por la margen derecha, el trazo del camino se encontraba cerca del área ribereña hasta una zona de ascenso hacia La Jalca, Levanto y otros asentamientos ocupados durante la hegemonía inca. Por la margen izquierda del río Utcubamba, otro camino partía desde Leymebamba y continuaba a través de zonas altas hacia el actual distrito de San Francisco de Yeso, desde donde se dirigía en dirección a Kuélap (distrito de Tingo) y, posteriormente, al distrito de Colcamar (Huaraquispe y Pugliesi, 2011, pp. 228-230). Desde este punto, el camino continuaba hacia el norte, atravesando los actuales distritos de Inguilpata, Lonya Chico, Luya, Lamud, San Cristóbal de Olto y San Jerónimo de Paclas. Cabe destacar que en el área de Lamud se han identificado algunos caminos prehispánicos de calzada empedrada (Koschmieder, 2012, pp. 76-79), probablemente como respuesta al clima húmedo de la zona, el cual genera acumulación de lodo en la superficie.

En esta ruta se encontraba el complejo arqueológico de Chuspipata, en el tramo que conectaba los territorios de San Jerónimo de Paclas (provincia de Luya) con las actuales provincias de Utcubamba y Bagua. Previamente, se recorrió la ruta que unía las comunidades de San Jerónimo y Chosgón, atravesando el complejo de Chuspipata, así como la ruta que conectaba Chosgón con Cocapata (a través de Panamal), desde donde el camino continuaba hacia Bagua, pasando por sitios como Dunia Chico, Duelac y Jamalca. Sin embargo, nuestro registro más exhaustivo se realizó únicamente en un fragmento de esta ruta, desde la quebrada Gapacio o San Pedro hasta la quebrada Coacaca o Rata (Figuras 6.2, 7.1, 7.42 y Anexo V.5).

Este registro permitió observar las características del camino (véase Anexo IV) en esta zona, cuya topografía provoca que su trazo ascienda desde la quebrada Gapacio hasta el Sector I de Chuspipata, en algunos tramos con un trazado zigzagueante, pasando cerca del Sector IV y por el centro del Sector II. Posteriormente, desciende hacia el norte por un sendero casi recto hasta un área de ladera, donde continúa nuevamente en zigzag.

El camino presenta muros de contención (Figura 7.43) y cortes en talud en áreas de ladera; asimismo, cuenta con calzada empedrada, en mal estado de conservación (Figura 7.44), a lo largo de gran parte de su trazado, con canales de drenaje (Figura 7.45) en zonas de riachuelos (también destinados a evacuar el agua de lluvia) y escaleras (Figura 7.46) en áreas de pendiente. Cabe destacar que, en el Sector II, el camino se encuentra asociado a una litoescultura (Figura 7.24), mientras que en el Sector I pasa entre dos afloramientos rocosos (Figura 7.47), en el lado noroeste de la plaza.

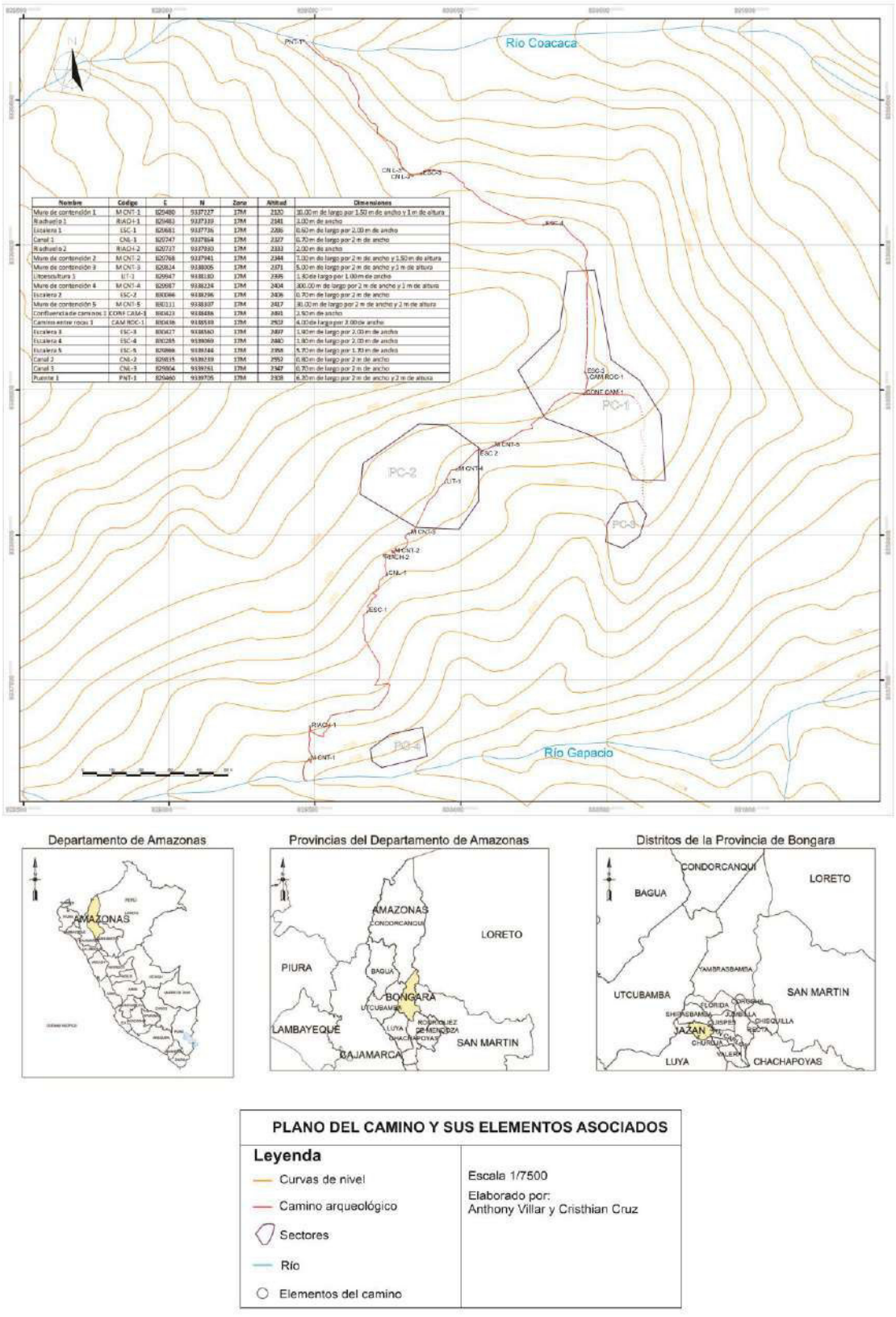


Figura 7.42. *Segmento del camino inca registrado en la zona de estudio del "Proyecto de Investigación Arqueológica Chuspipata: Cuenca Media del Utcubamba-Amazonas".*



Figura 7.43. *Muro de contención en un segmento del camino que atraviesa el Sector II de Chuspipata.*



Figura 7.44. *Calzada empedrada en un segmento del camino hacia Chuspipata en la quebrada Coacaca.*



Figura 7.45. *Canal de drenaje deteriorado construido en un segmento del camino que conectaba con Chuspipata desde la quebrada Gapacio.*



Figura 7.46. *Fotografía de una escalera en un segmento del camino que conecta con Chuspipata desde la quebrada Coacaca.*



Figura 7.47. *Camino construido entre rocas, ubicado en el lado noroeste de la plaza del Sector I de Chuspipata.*

En este tramo del camino se registró un puente (Figura 7.48) sobre la quebrada Coacaca o Rata, el cual tiene 6.20 metros de largo y un promedio de 2 metros de ancho. La superficie de esta estructura fue construida con piedras planas de tamaño mediano y grande, colocadas sobre grandes rocas irregulares dispuestas a modo de cinco pilares (uno en cada extremo de la quebrada y tres entre ellos), que distribuyen el agua en cuatro partes a manera de ductos, lo que brinda mayor estabilidad al puente. Este tipo de puente constituye un ejemplo más del uso de la tecnología "tajamar" en el Tawantinsuyu, junto con los puentes de Huarautambo (Pasco, Perú) y Lauricocha (Huánuco, Perú).

En este tramo habría existido otro puente, ya que en el trazo de dicho camino se identifica un sector en la quebrada Gapacio o San Pedro denominado Ashpachaca, cuya traducción al español es "puente de tierra". Cabe resaltar que, sobre las aguas de esta misma quebrada, pero en otra zona, se observa un puente (Figura 7.49) construido recientemente por los pobladores actuales de San Jerónimo, quienes utilizaron bases de piedra sobre las cuales colocaron troncos de madera cubiertos con arena y tierra, lo que evidencia el conocimiento ancestral en la ingeniería de puentes.



Figura 7.48. *Puente en el camino que conecta con Chuspipata, ubicado sobre las aguas de la quebrada Rata o Coacaca.*



Figura 7.49. *Puente de piedra, madera y tierra sobre la quebrada San Pedro o Gapacio, construido por los pobladores actuales de San Jerónimo (fotografía de José Palomino).*

Es importante mencionar que el camino registrado entre las quebradas Gapacio (o San Pedro) y Coacaca (o Rata) corresponde a parte de la ruta que habría unido el asentamiento de Purumllaqta de Cuimal (en la comunidad de San Jerónimo) con Chuspipata. En esta ruta se observa la pintura rupestre de un sol radiante en color rojo y blanco (Figura 7.50), en el área denominada Quitamal, donde también se aprecia un grupo de *purummachu*(s) (Figura 7.51). Asimismo, siguiendo la ruta de Chuspipata a Chosgón, en el área de Vuestrán, se identifica la misma representación (Figura 7.52) y también otra a un lado del camino (Villar, 2022, pp. 281-283).

Tanto la representación solar de Quitamal como la de Vuestrán se encuentran a una distancia similar de Chuspipata, por lo que posiblemente correspondan a marcadores del camino que indiquen la proximidad a dicho asentamiento. Cabe resaltar que representaciones solares similares también fueron registradas a la vera del Qhapaq Ñan en Cusco (Hostnig, 2006, pp. 48-64; 2008). Asimismo, en el actual territorio de la comunidad de San Jerónimo se registraron pinturas rupestres de estilo inca en Chumoc, Suinte y Ayasamana (Villar, 2017; 2020, pp. 281-282; 2022, pp. 280-282).

Otro aspecto importante, mencionado previamente, es que en el Sector I (en la esquina suroeste de la plaza) confluyen tres caminos (Figuras 7.1, 7.2 y 7.42). Dos de ellos corresponden a la ruta descrita (en sus tramos San Jerónimo-Chuspipata y Chuspipata-Chosgón), la cual además conectaba este sector con los Sectores III y II; mientras que el tercero corresponde a un camino trazado en dirección al río Utcubamba, que en su recorrido conecta con el Sector III y con la base del cerro Eraurco.



Figura 7.50. *Pintura rupestre en una superficie rocosa a la vera del camino en Quitamal, en la ruta de San Jerónimo a Chuspipata.*



Figura 7.51. *Vista general de uno de los grupos muy deteriorados de purummachu(s) en Quitamal.*



Figura 7.52. *Pintura rupestre en una superficie rocosa a la vera del camino en Vuestrán, en la ruta de Chosgón a Chuspipata.*

CAPITULO VIII

ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

VIII.1. A nivel intra-sitio

VIII.1.1. Análisis arquitectónico

Nuestro análisis a nivel intra-sitio nos permitió identificar patrones arquitectónicos de distinta filiación cultural, los cuales fueron mencionados en párrafos anteriores. Sin embargo, nuestro trabajo también busco identificar las transformaciones que Chuspipata experimentó durante su ocupación, a través de relaciones físicas entre sus distintos elementos arquitectónicos.

No obstante, una de nuestras principales limitaciones para la realización de este análisis correspondió al estado de conservación del complejo arqueológico, por lo que el trabajo se llevó a cabo únicamente en el Sector I. En este sector se identificaron tres tradiciones arquitectónicas distintas (local, inca y colonial hispana), de las cuales dos presentan relaciones físicas entre sí en los subsectores IB y ID.

Análisis arquitectónico del Subsector IB

En el Subsector IB se identificaron, al menos, dos momentos constructivos (Figura 8.1). El primer momento, correspondiente al periodo de dominio inca en Amazonas, consiste en la construcción de una *kancha* dividida por un muro de contención. En el interior de esta *kancha* se observan dos edificios ortogonales: uno ubicado en el noroeste y el otro en el sureste, correspondiendo este último a una *kallanka*[21], cuyos vanos de acceso se orientan hacia un patio de gran tamaño.

Un segundo momento constructivo en este subsector ocurrió durante el dominio hispano, con la construcción de una iglesia en el interior de la *kancha*, probablemente tras la remoción de recintos construidos previamente durante el dominio inca. La nave de la iglesia se orienta de oeste a este, y se accede a ella desde la plaza a través de un vestíbulo. Además, se añadieron a la nave una sacristía, un baptisterio y la posible torre de un campanario.

[21] Esta *kallanka* se encuentra orientada de este a oeste, mide 5 x 23 m. y cuenta con vanos de acceso (se identificó un mínimo de tres vanos) en el lado norte.

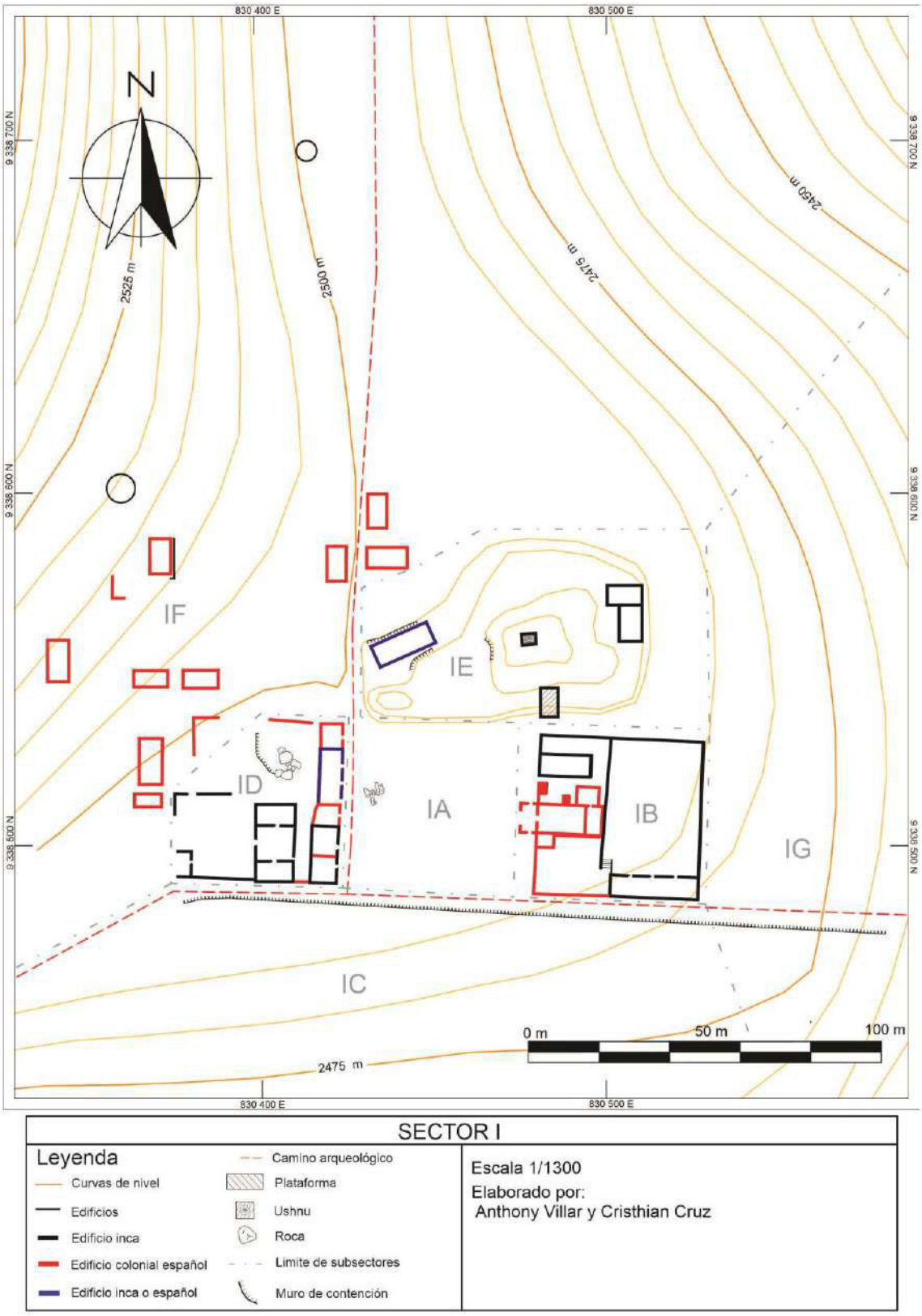


Figura 8.1. *Plano del Sector I de Chuspipata, indicando los edificios construidos durante el Horizonte Tardío y la parte temprana del periodo colonial hispano.*

La modificación de esta *kancha* mediante la construcción de un edificio religioso europeo de gran importancia, como la iglesia, se relacionaría con el hecho de que este subsector habría tenido una función análoga durante el periodo de dominación inca. Un caso muy similar se observa en Mawchu Llacta (Arequipa, Perú), según Steven Wernke (2016, pp. 160-161). Por esta razón, es probable que durante la hegemonía inca esta *kancha* haya funcionado como un templo y/o acllawasi. Esta misma función fue considerada por Inge Schjellerup (2005, p. 227) para una de las *kancha*(s) de Cochabamba (Chuquibamba, Chachapoyas), las cuales además cuentan con más de dos patios y *kallanka*(s) internas, al igual que el Subsector IB de Chuspipata.

Análisis arquitectónico del Subsector ID

En el Subsector ID se identificaron, al menos, dos momentos constructivos. En un primer momento, durante la hegemonía inca, se construyó una *kancha* con patios a desnivel y un afloramiento rocoso delimitado por un muro de contención. Hacia el este de dicha *kancha* se erigió una *kallanka* con dos vanos de acceso hacia la plaza. Cabe destacar que, durante este primer momento, posiblemente se construyó una segunda *kallanka* con tres vanos de acceso. Por su parte, el segundo momento constructivo se atribuye a modificaciones realizadas durante el dominio español y correspondería a una serie de adosamientos de muros en el interior y exterior de las *kallanka*(s) (Figuras 8.2 y 8.3), con los cuales se habría logrado la construcción de un solo edificio dividido en cinco recintos. Es posible, además, que durante este momento se haya adosado un muro a la esquina sureste de la *kancha* y al suroeste de la *kallanka*, limitando así el acceso hacia el primer edificio.

Según indicaciones de los lugareños, en esta estructura habría existido un pozo de piedras en el patio inferior de la kancha de este subsector; sin embargo, durante nuestra prospección no se logró identificar dicho elemento. De existir tal pozo de piedras, es probable que correspondiera a un baño inca, lo cual podría indicar que dicha *kancha* habría funcionado como un palacio (véase Astuhuamán, 2013, p. 15), quizá destinado al Sapa Inca o a algún otro dignatario inca que visitaba Chuspipata en determinadas ocasiones.



Figura 8.2. *Fotografía del adosamiento de muros del periodo colonial español, que sirvieron para cerrar el pasadizo entre las kallanka(s) en su fachada, y así formar un nuevo recinto.*



Figura 8.3. *Fotografía del adosamiento de muros (actualmente muy deteriorados) para cerrar el pasadizo entre las kallankas en la parte posterior y así formar un nuevo recinto durante el periodo colonial español.*

Análisis arquitectónico del Subsector IE

El Subsector IE de Chuspipata destaca por la presencia de edificios construidos sobre plataformas (Figura 8.1), lo que quizá se deba, en gran parte, a su ubicación en las laderas (con excepción del *ushnu*) del gran afloramiento rocoso. Sin embargo, algunas características de estas estructuras podrían indicar su posible función. Debido a la orientación del edificio ubicado al oeste de este subsector, la cual difiere de la de los edificios de estilo inca, es posible que corresponda a un periodo posterior.

Por otra parte, tanto el edificio ortogonal independiente (Figura 7.12) como la *kancha* atípica de este subsector se ubican sobre plataformas, algo similar a lo observado en los Templos del Sol de Caxas (Piura, Perú) (Astuhuamán, 2013, p. 22), Ingapirca (Cañar, Ecuador) (Astuhuamán, 2009, p. 76; Gasparini y Margolies, 1977, pp. 304-306), Levanto (Chachapoyas, Amazonas, Perú) (Villar, 2021, pp. 79-80) y el Coricancha (Gasparini y Margolies, 1977, pp. 229-242).

No sabemos con certeza cuál de estos dos edificios pudo corresponder al Templo del Sol en Chuspipata. En el caso del edificio ortogonal independiente, este presenta el único muro construido con piedras cuadrangulares de gran tamaño en todo el complejo de Chuspipata; mientras tanto, la *kancha* atípica se asemeja a la concepción del Templo del Sol cusqueño (el Coricancha), que también posee una kancha sobre una plataforma. Sin embargo, dada la asociación y proximidad entre ambos, es probable que hayan funcionado como una sola unidad.

Análisis arquitectónico del Subsector IF

Si bien en el Subsector IF no se observaron relaciones físicas entre los elementos arquitectónicos de los edificios, existen ciertas características que permiten aproximarnos a su filiación cronológica. Los edificios ortogonales de este subsector corresponden a estructuras independientes que definen calles entre ellos (Figuras 7.2 y 8.1), lo cual nos lleva a considerar que su construcción se realizó durante el dominio español. Esta idea se refuerza, además, por la presencia de una cantidad considerable de cerámica vidriada en este sector[22] y por el hecho de que estos edificios no conforman *kancha*(s), estructuras

[22] El 100 % de la cerámica vidriada encontrada en Chuspipata se encontró en la URM-1, dentro del Subsector IF.

propias de la arquitectura estatal inca y que, por ello, se esperaría encontrar si el asentamiento hubiese sido construido en ese periodo.

Análisis arquitectónico de los sectores II, III y IV

Por su parte, en los otros sectores no fue posible identificar las modificaciones arquitectónicas ocurridas entre distintos periodos. Sin embargo, se registraron edificios de planimetría inca, como la *kancha* del Subsector IIA (Figuras 7.20 y 7.21) y, probablemente, los andenes de planta semicircular del sector IV (Figura 7.41). Asimismo, se identificó una estructura de planta en "D" en el Subsector III (Figura 7.31), la cual podría corresponder al periodo de dominación inca en la zona, dado que durante dicho periodo proliferó este tipo de edificaciones (véase Crandall, 2017, p. 286).

Cabe resaltar que en estos sectores no se registraron edificios de planimetría colonial hispana ni cerámica asociada a dicho periodo. Y tampoco fue posible distinguir, en todos los sectores de Chuspipata, entre la arquitectura local de planta circular construida antes del dominio inca en la zona y aquella edificada durante este último.

VIII.1.2. Análisis del paisaje

La arquitectura inca en Chuspipata estuvo estrechamente vinculada con actividades político-administrativas. Sin embargo, un factor fundamental del gobierno inca fue la relación entre estas funciones y la religión, lo que permitió ejercer un mayor control sobre la población mediante la cohesión social. Esta se manifestó en múltiples festividades y ceremonias, las cuales, por lo general, tenían una marcada carga religiosa.

De esta manera, exploramos tres categorías de elementos de gran importancia simbólica asociados a Chuspipata, correspondientes al imponente cerro Golorque, las superficies rocosas y los *ushnu*(s), los cuales, a su vez, se encontraban interrelacionados. Cabe resaltar que, aun cuando el análisis del cerro Golorque se sitúa en un nivel inter-sitio, su estudio resulta fundamental para comprender el complejo de Chuspipata a nivel intra-sitio.

El cerro Golorque

Un punto de alta carga simbólica en el paisaje circundante a Chuspipata correspondía al cerro Golorque (Figura 8.4), el más alto de la zona, con una altitud de 3560 m s. n. m.; también es denominado Gololque o Gororque. Durante la colonia, este

cerro era conocido como “el tintero” (Grández de Salinas, 1965 [1598]), posiblemente debido a que en su cima se ubican varios afloramientos rocosos que asemejan pirámides truncas. Esta característica podría relacionarse con la idea de *ushnu*(s), ya que estas estructuras incas evocaban montañas o *apu*(s) y servían como adoratorios de las mismas (véase Kolata, 1993, pp. 109-111).



Figura 8.4. *Fotografías de la cima del cerro Golorque. (tomadas por Miuler Villar).*

En la cosmovisión andina, los cerros son considerados sagrados y se relacionan con el agua, muchas veces asociados al surgimiento de fuentes hídricas, así como con los ancestros. Por esta razón, se realizaban peregrinaciones y rituales dirigidos a estas grandes formaciones naturales (Curatola, 2016, pp. 295-296; Kolata, 1993, pp. 111-116; Sánchez, 2006). Dentro de dicha cosmovisión, se considera que los cerros controlan el agua del interior de la tierra (Ukupacha), la hacen ascender hacia el mundo de arriba (Hananpacha) y luego descender en forma de lluvia hacia la superficie terrestre (Kaypacha) (Baulenas, 2016, pp. 319-320).

El cerro Golorque se asocia con la formación de importantes recursos hídricos que fluyen en dirección al Utcubamba e incluyen, en su recorrido, el territorio de los actuales distritos de Luya, Lamud, Luya Viejo y Conila (Gates, 1997, p. 243), así como San

Cristóbal de Olto y San Jerónimo de Paclas. En la cosmovisión de las comunidades actuales aledañas al cerro Golorque, como Olto, Paclas, San Jerónimo y Chosgón, este se considera un Apu, ya que las personas le atribuyen el poder de generar lluvias. Por esta razón, algunas personas realizaban quemas cerca del cerro con la intención de atraer las lluvias en épocas de sequía. Asimismo, hasta la actualidad se considera que la visita a este cerro favorece la llegada de lluvias y que, incluso, la neblina y la garúa durante el día en este lugar pueden generar espejos en el aire[23], en los cuales una persona podría anticipar su pronta muerte si se percibe sin cabeza.

Entre la tradición oral quechua recogida por Taylor (1996, pp. 63-67) en Olto, existe una narración que tiene como protagonista a Golorque. El fragmento de la traducción de esta historia es el siguiente:

"[…] *Y se cuenta que en esta casa don Pedro Lache ordeno a su hija que tendiera su cama y que fuera a dormir a los altos* […]. *A la mitad del rezo relampagueaba mucho. Caía abundante lluvia.* […] *Amaneció. Cuando llamo a su hija, solo hubo silencio. Subió a los altos. Ya no la encontró.* […] *Entonces descubrió un hueco en el techo.* […] *Entonces, pidió a los yunguinos que hicieran sortilegios y ellos le dijeron: Tu hija vive en la laguna de Gololque. Ya tiene un hijo.* […] *Con gran dificultad consiguió encontrar a su hija que estaba lavando su vajilla de oro en la orilla de la laguna. En cuanto al hijo de esta, un renacuajo - estaba nadando.* […] *Enseguida, don Pedro Lache divisó [¿al marido de ella?]. Este dormía sentado en una silla de oro, en una cueva* […]. *Entonces su hija le dijo:* […] *¡Regrésate rápido, papá, antes de que el patrón se despierte! Le alcanzo tres bostas de vaca*. […] *Pedro Lache llegó al pueblo de Olto […]. Abrieron el baúl y envolviendo la bosta con algodón lo colocaron allí. Después de quince dia lo abrieron […] encontraron oro idéntico a la flor de la moztaza* […]" (Taylor, 1996, pp. 63-67).

En dicha narración, Golorque corresponde a un ser sobrenatural asociado a una laguna, una cueva y recursos auríferos, que, en forma de lluvia torrencial, realiza el rapto de una mujer. Cabe resaltar que, en los alrededores de Golorque, se pueden observar

[23] Este fenómeno corresponde probablemente a una gloria o corona de Ulloa, fotometeoro generado por la difracción de la luz solar en microgotas de agua suspendidas en niebla, nubes bajas o rocío. Esta interacción óptica produce anillos concéntricos de colores alrededor de la sombra del observador, creando un efecto luminoso que puede parecer un reflejo o incluso un "espejo". Otros fotometeoros originados por procesos similares incluyen los halos, el arcoíris y la iridiscencia o irisación de nubes.

lagunas (Figura 8.5) formadas por los bancos de agua que alberga este cerro en sus pampas de musgos y vegetación herbácea.

Respecto a la asociación de este ser sobrenatural con los recursos auríferos en la narración, es importante mencionar que en Golorque existieron minas de oro (Zubiate, 1984, p. 22). Estas probablemente fueron explotadas desde épocas prehispánicas, ya que el topónimo del sitio se asemeja a las voces quechua *qori* o *gori* (oro) y *orqo* (cerro), que al unirse corresponderían a Qoriorqo, Goriorqo, Qororqo o Gororqo, términos que podrían haberse transformado en Gororque, Gololque y Golorque.



Figura 8.5. *Fotografía de una de las lagunas ubicadas en el cerro Golorque (tomadas por Miuler Villar).*

Otro aspecto importante a mencionar corresponde a la existencia de un camino que conduce hacia Golorque. Dicho camino se separa de la ruta hacia Chuspipata desde un punto cercano al asentamiento colonial inca e hispano de Purumllaqta de Cuimal (Figura 8.6). La ritualidad de ciertos caminos se expresa en su asociación con elementos de alta carga simbólica, ubicados a la vera de estos y en la cumbre de los cerros, donde yace su destino (Vitry, 2007, pp. 69-83). Estos indicadores también fueron observados en el camino hacia Golorque.

La sacralización del camino hacia Golorque se evidencia en su relación visual con el cerro El Tigre, donde se ubican varios grupos de *purummachu*(s) o sarcófagos (Figura 8.7), una tradición funeraria local. Dicha asociación estaría ligada a una ancestralidad local, la cual también se manifiesta en el sector conocido como La Jalca, ubicado a la vera del camino actual hacia el cerro Golorque y muy cerca del asentamiento de Purumllaqta de Cuimal. En este lugar se encuentra una pequeña laguna (actualmente cubierta con totoras), alrededor de la cual se localizaron algunos espacios funerarios en el interior de afloramientos rocosos, así como tres grandes piedras con horadaciones (*paccha*) circulares, ovoides e irregulares (Figura 8.8), y una roca con petroglifos que representan una serpiente y un círculo concéntrico (Figura 8.9).

Algunas fuentes etnohistóricas, como las de Blas Valera, y la regularidad de las representaciones de serpientes en Amazonas, asociadas a contextos previos a la conquista incaica, indican la importancia cosmológica de estos animales para las sociedades locales (Guillén et al., 2011; Koschmieder, 2012, pp. 116-125, 144-147), los cuales, además, se encontraban vinculados al agua. Uno de los ejemplos más destacados de la representación de este animal se encuentra grabado sobre una roca en la cima del Shubet, uno de los cerros más importantes de Amazonas, que también cuenta con un ushnu en la cumbre (Lerche, 1995, p. 44; Davarian, 2015).

La relación entre la conquista incaica y la figura sagrada de las serpientes en la cosmología local puede observarse en una de las representaciones de las pinturas rupestres de Chumoc, ubicado entre Purumllaqta de Cuimal y el río Utcubamba, donde se aprecian representaciones antropomorfas de estilo inca combatiendo con serpientes que los rodean (Villar, 2019, p. 282; 2022, pp. 276-277) (Figura 8.10). Dicha representación recuerda la narración recogida por Shady (1973, p. 140) en la cuenca baja del Utcubamba.

"[…] *hemos recogido en Bagua la leyenda acerca del enfrentamiento de los aguarunas y los incas. Dice la leyenda que una culebra fue enviada por los aguarunas contra las huestes del inca, pero por los ruegos de estos al sol la culebra fue castigada y al cruzar el Marañón se convirtió en piedra*" (Shady 1973: 140).

De esta manera, se considera que, con la anexión del territorio amazonense al Tawantinsuyu, los incas realizaron conquistas simbólicas de los espacios locales sagrados. Por esta razón, durante el dominio inca, Purumllaqta de Cuimal habría

correspondido a un asentamiento religioso asociado a cultos locales (a los ancestros y al agua), bajo el control inca y en relación con espacios sagrados como La Jalca y los cerros de El Tigre y Golorque, siendo este último el de mayor rango por su imponencia y por su persistencia en la cosmología local hasta la actualidad.

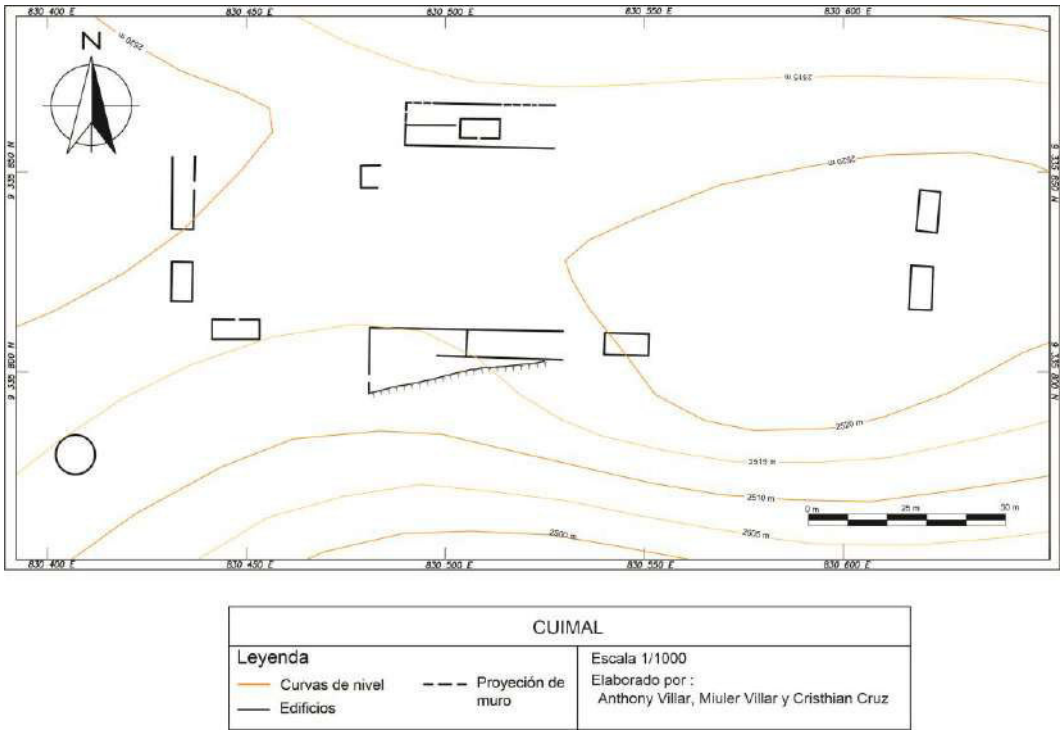


Figura 8.6. *Plano de Purumllaqta de Cuimal (modificado de Villar, 2019, p. 280).*



Figura 8.7. *Fotografía del segundo grupo de purummachu(s) reportado en cerro El Tigre.*



Figura 8.8. *Fotografía de una de las rocas con paccha(s) ubicadas en La Jalca.*



Figura 8.9. *Roca con petroglifos que representan a una serpiente y un círculo con punto en La Jalca.*



Figura 8.10. *Fotografía y dibujo de algunas representaciones de Chumoc, donde se observan personajes de estilo inca que combaten a las serpientes que los rodean.*

De esta manera, Golorque correspondería a un *apu* con poderes sobre el agua y como dador de minerales auríferos. Debido a su importancia en el área norte de las sociedades amazonenses, es probable que Golorque constituya el *apu* principal de la zona. La construcción de centros administrativos inca, por lo general, respondió a relaciones visuales con los *apu*(s) más importantes de cada región, como estrategia para controlar a las poblaciones conquistadas mediante mecanismos religiosos (véase Pino, 2017, pp. 504-507).

Por esta razón, es importante analizar los elementos con alta carga simbólica en Chuspipata y su relación visual con Golorque y otros espacios significativos del paisaje. En Chuspipata, estos elementos corresponderían a rocas y afloramientos, dispuestos en distintos sectores del complejo arqueológico, algunos de ellos con modificaciones antrópicas. Asimismo, entre los edificios con alta carga simbólica destacan los *ushnu*(s), asociados a ceremonias de índole política y religiosa.

Rocas y afloramientos rocosos:

Los edificios del sector I fueron construidos acondicionando un área de afloramientos rocosos. Incluso, el trazo del camino que parte en dirección a Chosgón desde el noroeste de la plaza divide un afloramiento en dos fracciones, generando así la apariencia de una portada. Esta forma podría haber sido utilizada para transmitir la idea de que, a través de dicho vano, se accedía a un espacio de gran importancia: la plaza del complejo Chuspipata.

Las rocas y afloramientos rocosos, tallados y sin tallar, tuvieron una alta carga sagrada en todo el Tawantinsuyu (Hyslop, 2016 [1990], pp. 145-175; Santillana, 2012, pp. 141-157). Por esta razón, es posible que el *ushnu* del Sector I (Figura 7.11) haya sido construido en la cima de un gran afloramiento rocoso (alegoría de un cerro), cuyas irregularidades topográficas sirvieron, en parte, como paramento de los muros del lado este de sus plataformas.

Asimismo, la plaza del Sector I fue acondicionada durante su construcción, posiblemente eliminando algunos afloramientos. Sin embargo, en su lado centro-oeste se conserva un afloramiento (Figura 7.4), donde se halló la probable clavija de un aríbalo de estilo inca mixto. Dicho afloramiento podría evocar la figura de un cerro importante, quizá Golorque, que habría sido adorado en esta plaza durante determinadas ceremonias.

Por otra parte, el afloramiento rocoso ubicado en el Subsector ID (Figura 7.2) destaca por la presencia de un muro de contención en su lado suroeste, lo que genera la apariencia de grandes rocas colocadas sobre una plataforma dentro de un patio delimitado por un muro perimétrico recto al norte, una *kallanka* al oeste y una *kancha* al sur. Dicho afloramiento, además, presenta un espacio semejante a una gruta, cerrado por pequeños muros (Figura 7.10). Todas estas características evidencian la importancia simbólica de este afloramiento, asociado además a la idea de una cueva, elemento relevante en el imaginario religioso inca (véase Santillana, 2012, p. 140), lo cual podría relacionarse con

la conexión entre el Kaypacha (mundo de acá, de los vivos) y el Ukupacha (mundo de abajo, de los ancestros).

A diferencia del Sector I, en el Sector II se ubican rocas que pueden considerarse como litoescultóricas. En el Subsector IIC se registran tres rocas de gran tamaño con horadaciones (Figuras 32 y 33), dispuestas en un espacio a modo de patio, delimitado al sur por tres estructuras de planta circular y al norte por el corte en la ladera. Este tipo de rocas con horadaciones, generalmente utilizadas para almacenar agua, son conocidas en algunos lugares como *paccha*(s), elementos que evocaban lagunas y manantiales dentro del culto al agua (Carrión, 2005 [1955], p. 35), mientras que otros investigadores las relacionan con la astronomía (véase Guffroy, 1999, pp. 129-130). En ambos casos, resulta innegable la connotación sagrada de estas rocas, y es probable que en Chuspipata tengan un origen previo a la llegada de los incas, debido a su asociación con estructuras locales.

Cerca y hacia el oeste del conjunto de estructuras circulares del Subsector IIB, a la vera del camino que conduce hacia el Sector IV (y, por ende, hacia Purumllaqta de Cuimal y el actual San Jerónimo), se encuentra una roca cuya superficie presenta un tallado en bajo relieve, correspondiente a un canal bifurcado (Figura 7.24). Esta también habría tenido una fuerte connotación sagrada, dado que las representaciones de canales en las litoesculturas incas y locales estaban estrechamente vinculadas con el culto al agua (Hyslop, 2016 [1990], p. 147).

Por su parte, en el Sector III se ubica una enorme roca en su lado este, cuya superficie presenta una horadación de gran tamaño (Figura 7.32), que almacena el agua de las lluvias, al igual que las concavidades en las rocas *paccha*(s) del Sector II. Si bien actualmente se utiliza como depósito de agua por los agricultores, lo que sugiere que en periodos anteriores pudo haber tenido la misma función, resulta innegable la alta carga simbólica de esta roca como *paccha*, ya que el uso doméstico de ciertos elementos no excluye su valor simbólico. Además, la construcción de muros sobre esta roca podría indicar su importancia en actividades litúrgicas (véase Hyslop, 2016 [1990], pp. 157-158), probablemente asociadas al culto al agua.

En el Sector III también se registró la existencia de espacios funerarios en la base de grandes rocas, afloramientos rocosos y en el interior de una caverna. Esto sugiere que las poblaciones locales concebían estos espacios como entradas al Ukupacha, el mundo de abajo y de los ancestros. La presencia de cerámica de estilo inca y local tardío, así

como de un hacha metálica en "T" (de posible estilo inca) en los espacios funerarios de este sector, donde además se encuentra un edificio con planta en "D" (de probable estilo local tardío con influencia inca), indica que la función de estos espacios continuó durante el periodo de dominación inca en la zona. Asimismo, estos hallazgos refuerzan la idea de una estrategia de dominación inca indirecta basada en la cohesión religiosa en Chuspipata.

Ushnu(s):

Existen diversas variantes formales y composicionales del *ushnu* en todo el Tawantinsuyu (véase Aguilar, 2019, pp. 10-17; Monteverde, 2008, p. 102; Ramón, 2014, p. 174; Santillana, 2012, p. 174), ya que estos pueden ser de pequeño o gran tamaño, contener una o más plataformas e incluso carecer de escalones, asientos o escaños. Asimismo, muchos de estos edificios fueron modificados en más de un momento (Astuhuamán, 2014, pp. 227-228), por lo que, con el tiempo, fueron adquiriendo mayor altura y volumen.

De manera general, el *ushnu* correspondía a un receptor de líquidos empleado en diversas ceremonias político-religiosas y festividades vinculadas al culto a los ancestros y a deidades, como el Sol o Inti (Zuidema, 1989, pp. 416-419), así como a otras entidades con atributos asociados al agua (Monteverde, 2008, p. 114). Por esta razón, estas ceremonias también se relacionaban con la fertilidad y la agricultura (Meddens, 1997, p. 12), y el *ushnu* habría cumplido el rol de adoratorio de una montaña o *apu* (Kolata, 1993, pp. 109-111), además de funcionar como observatorio astronómico (Zuidema, 1989, pp. 452-453; Pino, 2005, pp. 147-159).

La forma piramidal de la mayoría de los *ushnu*(s) evocaría a las montañas sagradas (Kolata, 1993, pp. 109-111), elemento de la naturaleza que, como se explicó previamente, estaba asociado a los ancestros, al agua y a la fertilidad. De este modo, la presencia de un *ushnu* en un determinado lugar podía indicar una zona de culto a una huaca general (Pino, 2017, p. 514) o a un *apu* principal.

Al considerar la importancia del cerro Golorque y de otros espacios destacados del paisaje natural y construido alrededor de Chuspipata, optamos por realizar un análisis de visibilidad desde los *ushnu*(s) ubicados en los sectores I y II. Este análisis se llevó a cabo mediante experimentación directa in situ y con el apoyo de la herramienta de cuenca visual del software Google Earth Pro, que además proporcionó un valioso recurso gráfico.

De esta manera, puede observarse que el *ushnu* del sector I de Chuspipata presenta una amplia visibilidad, ya que se encuentra en la parte más elevada de dicho sector. Desde este punto es posible observar los demás edificios (Figura 8.11) y, con mayor claridad aún, la plaza. Esta relación *ushnu*-plaza, al igual que en diversos asentamientos incas que poseen estos elementos arquitectónicos, respondía a las actividades público-ceremoniales que eran dirigidas desde el primero de ellos.

En relación con el área circundante, desde este *ushnu* pueden visualizarse diversos elementos del paisaje construido y natural (Figura 8.12), los cuales mantienen hasta la actualidad una gran importancia simbólica. Estos corresponden al cerro Eraurco, las planicies de Churujapampa (ubicadas sobre la catarata de Ashpachaca), el asentamiento de Purumllaqta de Cuimal (situado junto al cerro Piñaurco, donde se registra un conjunto de edificios circulares) y el cerro Golorque, que también es visible desde la plaza (Figura 8.13).



Figura 8.11. *Imagen satelital con el plano superpuesto del Sector I de Chuspipata, donde se observa la cuenca visual del ushnu hacia los demás edificios (análisis de visibilidad realizado en Google Earth).*



Figura 8.12. *Imagen satelital que muestra la cuenca visual desde el ushnu del Sector I hacia diversos elementos del paisaje natural y construido (análisis de visibilidad realizado en Google Earth).*

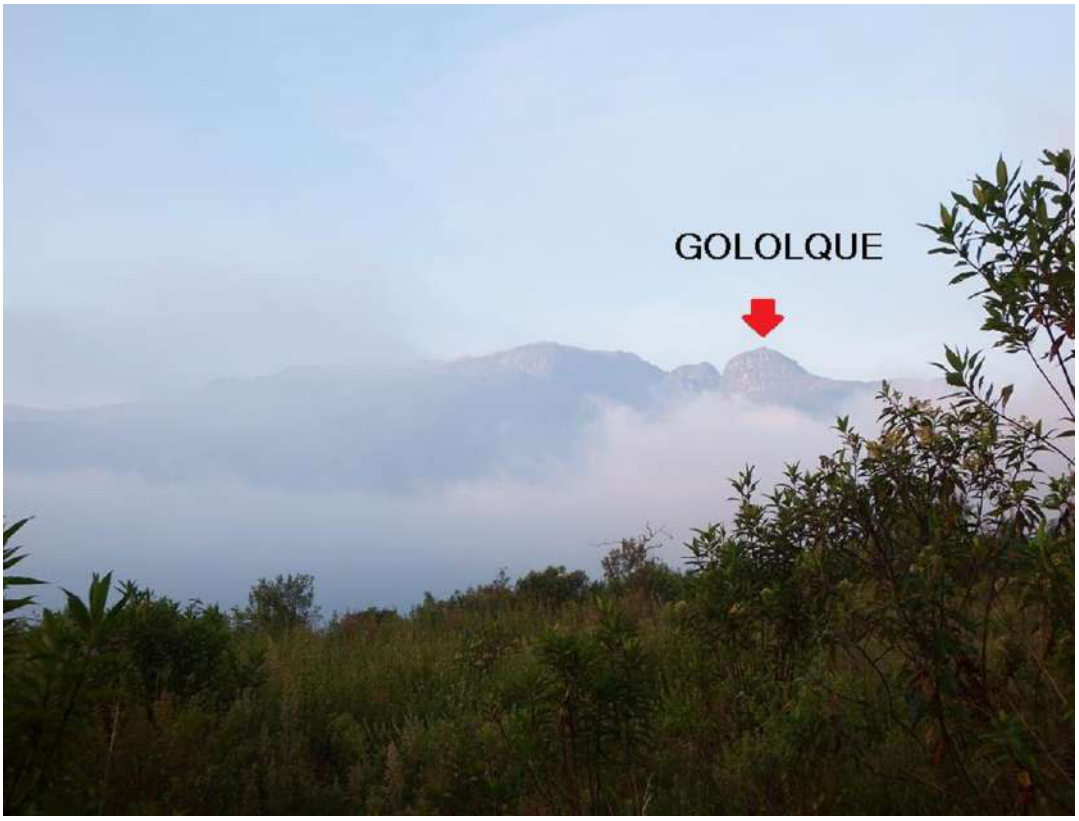


Figura 8.13. *Fotografía del cerro Golorque o Gololque, visto desde la plaza del Sector I de Chuspipata.*

En relación con el ushnu del sector II de Chuspipata, según el análisis de cuenca visual realizado en Google Earth Pro, este presenta un campo visual que abarca la mayor parte del sector (Figura 8.14), con excepción del lado este. Sin embargo, durante nuestra observación in situ, desde este punto se pierde la visión hacia el sur y suroeste, debido a una depresión formada por un flujo de agua y al relieve de la ladera en esa zona.

Otro aspecto a considerar es la ubicación de este *ushnu* en el centro del patio de la *kancha*, ya que los techos de los recintos que la conforman habrían impedido la observación hacia otras áreas del sector, especialmente aquellas situadas a la misma o menor altitud que la *kancha*.

No obstante, aun si se considera que la altura de estos recintos pudo alcanzar los tres metros o algo más, ello no habría impedido que alguien parado sobre el *ushnu*, e incluso quienes se encontraban en el patio, observara elementos importantes del paisaje como Purumllaqta de Cuimal, Piñaurco y el cerro Golorque (Figura 8.15). Este último también puede ser visualizado desde otras áreas del sector II, como las rocas con *paccha*(s) y el Qhapaq Ñan (Figura 8.16). Cabe resaltar que áreas como Churujapampa habrían sido más difíciles de observar debido a que los edificios de la *kancha* actuaban como obstáculos.

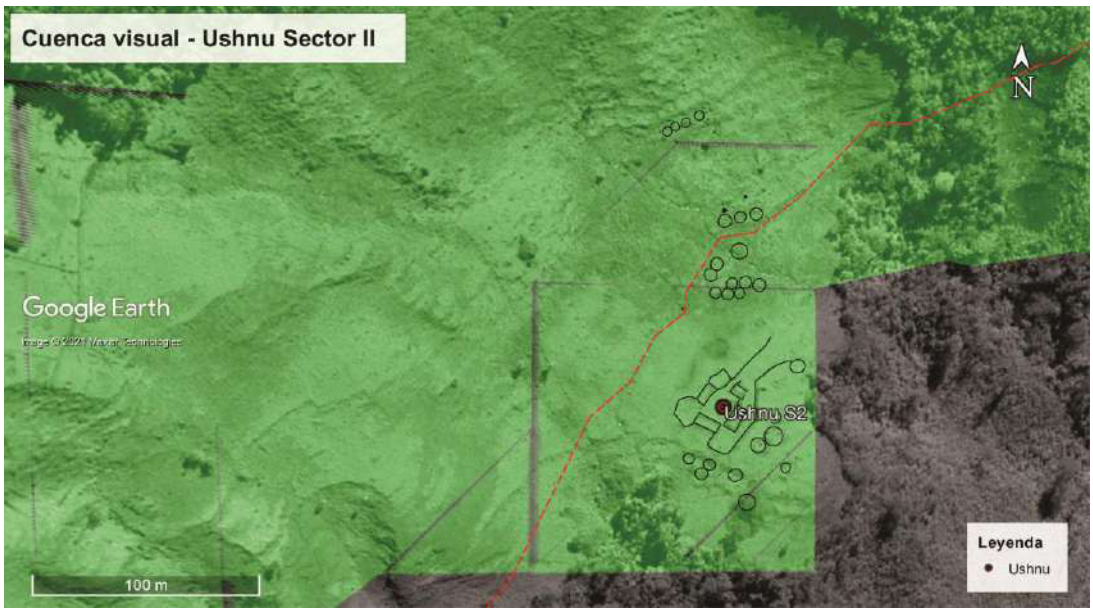


Figura 8.14. *Imagen satelital con el plano superpuesto del Sector II de Chuspipata, que muestra la cuenca visual desde el ushnu (análisis de visibilidad realizado en Google Earth).*

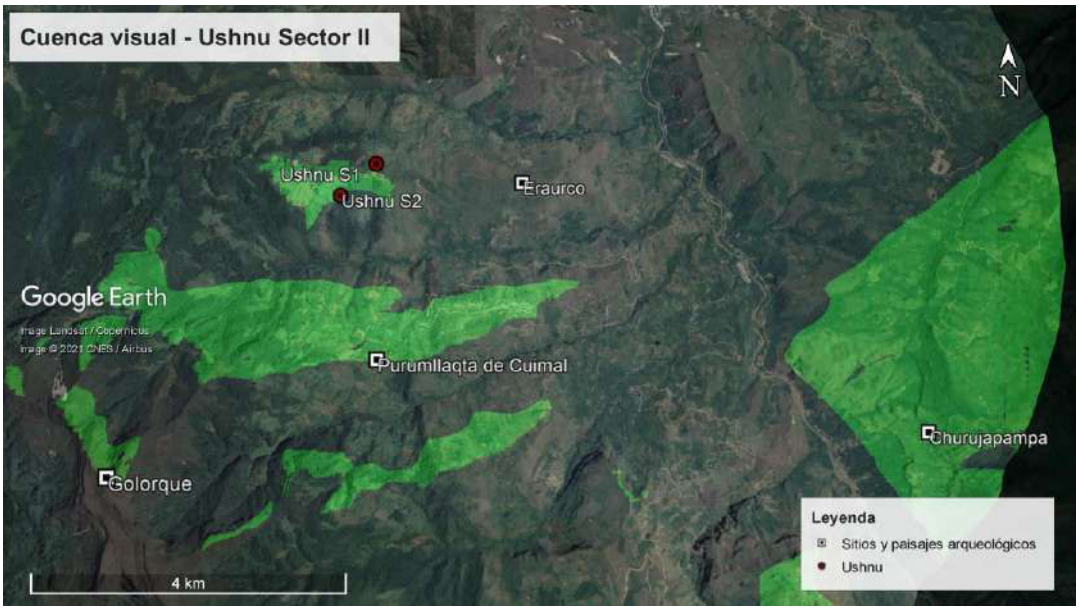


Figura 8.15. *Imagen satelital con el plano superpuesto del Sector II de Chuspipata, que muestra la visibilidad desde el ushnu (análisis de visibilidad realizado en Google Earth).*



Figura 8.16. *Fotografía del cerro Golorque o Gololque, visto desde la sección del Qhapaq Ñan que atraviesa el sector II de Chuspipata.*

Ambos *ushnu*(s) fueron construidos en lugares que no impedían la visualización del cerro Golorque, lo que sugiere una relación entre ellos, especialmente si se considera

que estos edificios de apariencia piramidal podrían funcionar como alegoría de este *apu*, dado que el cerro también presenta en su cima afloramientos rocosos con forma piramidal (Figura 8.4).

Cabe resaltar que uno de los afloramientos en la cima de Golorque presenta cierta alineación con los ushnu (Figura 8.17). Esta característica concuerda con la propuesta de Hyslop (1985, p. 55), quien explica que la presencia de más de un ushnu en un centro administrativo correspondía a la planificación inca de un sistema de *ceque*(s), como en la capital del Tawantinsuyu.



Figura 8.17. *Imagen satelital que muestra la alineación entre uno de los afloramientos en la cima del cerro Golorque y los ushnu(s) de Chuspipata (imagen elaborada en Google Earth).*

Como se mencionó en párrafos anteriores, la planificación de asentamientos en los nuevos territorios anexados al Tawantinsuyu respondía a una estrategia inca para consolidar su poder mediante la apropiación de elementos sagrados. Tanto el análisis de visibilidad de los *ushnu*(s) de Chuspipata como la información oral sobre el cerro Golorque sugieren que desde estas estructuras se llevaron a cabo ceremonias relacionadas con este *apu*. Dichas ceremonias habrían incluido ritos de libación hacia los ancestros y deidades personificadas en Golorque, posiblemente en estrecha relación con el ciclo del agua y, por ende, con la agricultura.

Cabe destacar también la posible función astronómica de los ushnu(s) de Chuspipata. En particular, la orientación este-oeste del ushnu del Sector I podría vincularse con la observación de los equinoccios, tal como suele ocurrir en contextos del

hemisferio sur, donde estos eventos solares funcionan como marcadores relevantes de los ciclos agrícolas (Urton, 1983, p. 211). Sin embargo, para confirmar esta hipótesis resulta indispensable realizar mediciones astronómicas precisas, considerando además que en el pasado la presencia y la posición de los cerros circundantes condicionaron de manera significativa las observaciones de los astros.

VIII.1.3. Análisis de productividad agrícola

Para realizar el cálculo aproximado de la producción agrícola anual en Chuspipata, se empleó un método utilizado por Enrique Meseth (2015, pp. 114-118; Meseth et al., 2015) para aproximarse a la determinación de la productividad agrícola y del número de personas que esta habría sustentado en Vitcos (Vilcabamba-Cusco) durante el dominio inca.

Este análisis se centró exclusivamente en el área prospectada por el "Proyecto de Investigación Arqueológica Chuspipata, cuenca media del río Utcubamba", con especial énfasis en la zona considerada para la extensión del complejo arqueológico de Chuspipata. De este modo, se identificaron cinco espacios que habrían sido utilizados con fines agrícolas en Chuspipata (Figuras 8.18 y 8.19), los cuales corresponden a:

- Terreno de laderas poco empinadas en el norte del Sector I (actualmente usadas en la agricultura), con una extensión aproximada de 12 hectáreas.
- Terreno de laderas ligeramente inclinadas, ubicado entre el área sur del Sector I y el norte del Sector III (actualmente utilizado para actividades agrícolas), con una extensión aproximada de 5 hectáreas.
- Terrazas construidas mediante cortes en talud en las laderas situadas al noroeste del Sector II (actualmente muy deterioradas por actividades ganaderas), con una extensión aproximada de 18 hectáreas.
- Terrazas construidas mediante cortes en talud en las laderas situadas al sureste del Sector II (actualmente muy deterioradas por actividades ganaderas), con una extensión aproximada de 5 hectáreas.
- Terrazas construidas con muros de contención en el Sector IV (véase Figura 8.20) y espacios de laderas de poca pendiente al norte de estas (actualmente muy deteriorados por actividades ganaderas), con una extensión aproximada de 20 hectáreas.

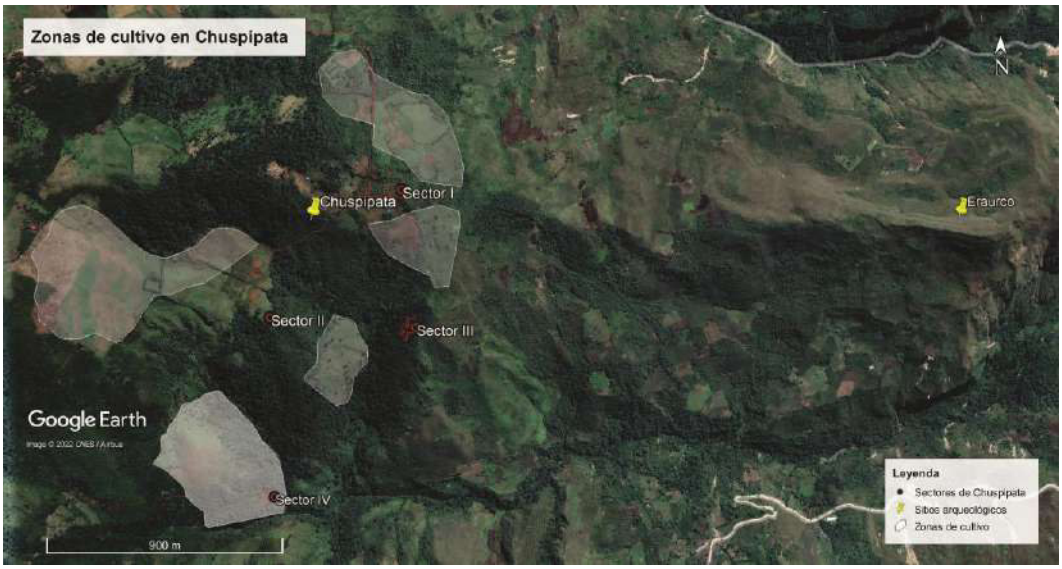


Figura 8.18. *Ubicación de Eraurco y las zonas de cultivo de probable uso prehispánico en Chuspipata.*

En la actualidad, aún se cultivan diversas plantas nativas, en distintas cantidades, en el área comprendida entre Chuspipata y el río Utcubamba, tales como tarwi, arracacha (véase Figura 8.21), lúcuma, palta, frijol (en distintas variedades), papa (véase Figura 8.22) y maíz (véase Figura 8.23), entre otras. Sin embargo, para el presente análisis se consideraron únicamente estos dos últimos productos, dado que fueron los alimentos vegetales preferidos por las sociedades de la cuenca del Utcubamba durante los periodos prehispánicos tardíos (Koschmieder, 2012, p. 95), incluyendo la época en que estas sociedades estuvieron bajo dominio inca.

El rendimiento de la siembra de papa y maíz en el departamento de Amazonas corresponde, en la actualidad, a un promedio de 13 000 y 2 000 kg por hectárea, respectivamente (Olano, 2008, pp. 230-232). Sin embargo, en el caso de la papa, se estima que durante el periodo prehispánico el rendimiento habría sido de aproximadamente 10 000 kg por hectárea (Meseth, 2023, comunicación personal). Por otra parte, es importante considerar que el valor nutricional promedio por kilogramo de las distintas variedades de maíz es de 3 060 kcal y de la papa de 900 kcal (Reyes et al., 2009, p. 56).

Con las variables correspondientes a la extensión del área cultivada (en hectáreas), el rendimiento agrícola (en kilogramos por hectárea) y el valor nutricional de ambos productos, se procedió a calcular la producción anual. No obstante, se consideraron tres escenarios posibles para la producción de estos alimentos. El primer escenario asumió el posible uso del Sector IV como área de cultivo de maíz, dado que se encuentra en una

zona más cálida que los demás sectores, mientras que en los otros sectores se consideró la siembra de papa. Por su parte, el segundo y el tercer escenario correspondieron a la siembra total de maíz y de papa, respectivamente.

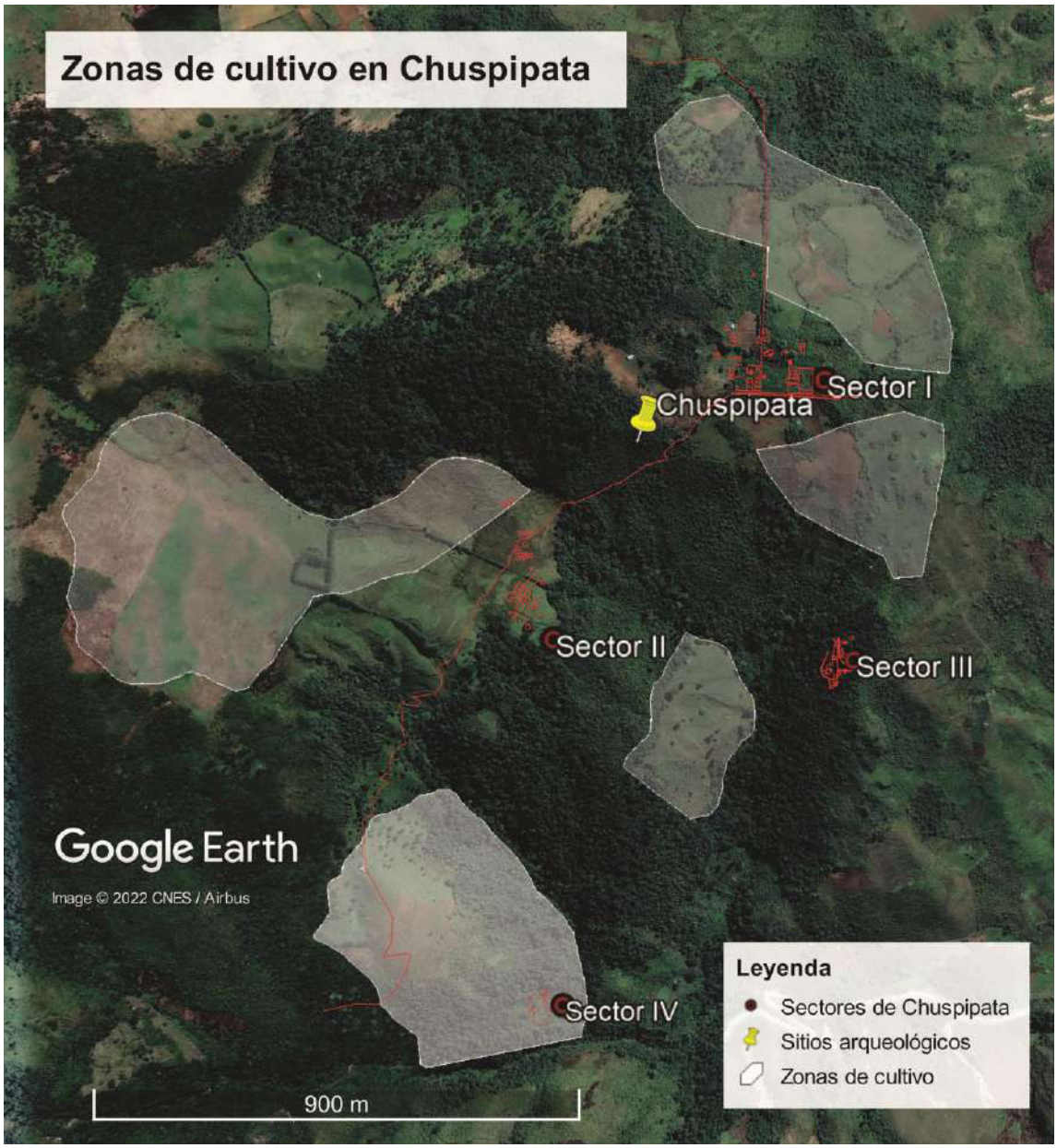


Figura 8.19. *Ubicación de las zonas de cultivo identificadas en Chuspipata.*



Figura 8.20. *Fotografía de uno de los muros de contención que configuran las terrazas en el Sector IV de Chuspipata.*



Figura 8.21. *Fotografía de un área agrícola con arracacha situada en un área entre Chuspipata y Eraurco.*



Figura 8.22. *Fotografía de la cosecha actual de papa en un área ubicada entre los sectores I y III de Chuspipata.*

En el primer escenario posible (Tabla 8.1), en el que se habrían sembrado las 60 hectáreas agrícolas de Chuspipata, distribuidas en 40 hectáreas de papa y 20 hectáreas de maíz, se habría podido abastecer a aproximadamente 734 personas. En el segundo escenario (Tabla 8.2), con la siembra de 60 hectáreas de maíz, se estima que se habrían podido abastecer cerca de 559 personas. Por último, en el tercer escenario (Tabla 8.3), con 60 hectáreas de papa, se habría beneficiado a aproximadamente 822 personas.

Primer escenario	Area cultivada (ha.)	Rendimiento (kg/ha)	Valor nutricional (kcal/kg)	Producción anual (kcal)	Requerimiento diario por persona (kcal)	Requerimiento anual por persona (kcal)	Número de beneficiarios
Papa	40	10000	900	360000000	1800	657000	547.9
Maiz	20	2000	3060	122400000	1800	657000	186.3
Total	60		3960	482400000	1800	657000	**734.2**

Tabla 8.1. *Primer escenario posible: siembra de 40 hectáreas de papa y 20 hectáreas de maíz en Chuspipata.*

Segundo escenario	Area cultivada (ha.)	Rendimiento (kg/ha)	Valor nutricional (kcal/kg)	Producción anual (kcal)	Requerimiento diario por persona (kcal)	Requerimiento anual por persona (kcal)	Número de beneficiarios
Maiz	60	2000	3060	367200000	1800	657000	558.9
Total	60		3960	367200000	1800	657000	**558.9**

Tabla 8.2. *Segundo escenario posible: siembra de 60 hectáreas de maíz en Chuspipata.*

Tercer escenario	Area cultivada (ha.)	Rendimiento (kg/ha)	Valor nutricional (kcal/kg)	Producción anual (kcal)	Requerimiento diario por persona (kcal)	Requerimiento anual por persona (kcal)	Número de beneficiarios
Papa	60	10000	900	540000000	1800	657000	821.9
Total	60		3960	540000000	1800	657000	**821.9**

Tabla 8.3. *Tercer escenario posible: siembra de 60 hectáreas de papa en Chuspipata.*

No se conoce con certeza cuáles fueron los tipos de productos agrícolas cultivados en Chuspipata, ya que para obtener una información más precisa sería necesario realizar excavaciones sistemáticas en estas áreas y llevar a cabo análisis botánicos. Tampoco se dispone de datos sobre el número de campañas de siembra y cosecha anuales, ni sobre la cantidad de alimentos cárnicos que habrían consumido. Sin embargo, los cálculos basados en la producción de papa y/o maíz, considerando tres escenarios distintos, indican que la población que estas áreas podrían haber sustentado habría sido de aproximadamente 559, 734 o 822 personas, lo que arroja un promedio de 705 personas.

Con el objetivo de cotejar los resultados del análisis de productividad agrícola, se consideró importante estimar el número de personas que habrían habitado los cuatro sectores identificados en Chuspipata durante el dominio inca, basándose en la cantidad de recintos. No se incluyeron los edificios de tradición hispana, que se localizan únicamente en el Sector I, pero sí los de planimetría local, los cuales habrían estado ocupados durante el Horizonte Tardío y algunos podrían haberse construido en ese período, dado que el estudio se centra en el periodo de dominación inca.

De esta manera, considerando un promedio de seis personas por edificio (tomando en cuenta el tamaño promedio de las construcciones), se obtiene un total aproximado de 318 habitantes. Estos se habrían distribuido de la siguiente manera: un promedio de 72 personas en el Sector I (ubicadas en 2 edificios circulares y 10 ortogonales), 192 en el Sector II (en 27 edificios circulares y 5 ortogonales), 48 en el Sector III (en 6 edificios circulares, 1 de forma “D” y 1 de planta irregular) y 6 en el Sector IV (en 1 edificio circular).

Cabe resaltar que, en este cálculo, se obviaron las posibles funciones de los edificios (como *kanchas*, *kallankas* o algunos de los edificios locales), cuyos espacios habrían sido utilizados de manera distinta. No obstante, el resultado aproximado de esta estimación podría contrastarse con la cantidad de edificios destruidos tras el abandono de Chuspipata, especialmente en periodos más recientes.

De esta manera, el promedio de 318 personas que habrían habitado Chuspipata, según el cálculo basado en el número de edificios, difiere considerablemente del promedio de 705 personas estimado a partir de la producción agrícola. Algunas posibles explicaciones para esta diferencia incluyen:

- La destrucción de los edificios tras el abandono de Chuspipata como asentamiento, especialmente por actividades agropecuarias contemporáneas.
- La mayoría de los edificios en los centros administrativos inca no habrían estado habitados de manera permanente, y quienes mantenían estos lugares mediante el sistema de *mita* se trasladaban desde otros asentamientos (Morris, 2013 [1971], p. 40). Por esta razón, es probable que durante el dominio inca el trabajo agrícola en Chuspipata también haya contado con mano de obra proveniente de otros asentamientos, a través de la *mita*.
- Según fuentes etnohistóricas, el Estado Inca usufructuaba aproximadamente dos tercios de la producción de cada sociedad incorporada al Tawantinsuyu (Dieterich, 1978, p. 22; Lumbreras, 1981 [1974], p. 196), es decir, alrededor del 67 % de lo producido se destinaba al Estado. En Chuspipata, la producción podría haber sustentado a 705 personas, mientras que la población estimada según los edificios era de 318 personas. Esto representa una proporción de 1 a 2,22, lo que sugiere que aproximadamente el 55 % de la producción constituía un excedente, probablemente destinado al tributo exigido por el gobierno inca.

Es importante tener en cuenta que los terrenos agrícolas en otras partes del Tawantinsuyu no siempre se encontraban próximos o dentro de los asentamientos; por esta razón, es posible que la producción agrícola en torno a Chuspipata haya sido mayor que la estimada. Por otro lado, resulta relevante considerar el manejo de los productos tras la cosecha y la ubicación de los lugares de almacenamiento, especialmente en el caso de los excedentes destinados al usufructo del Estado Inca.

Si bien se desconoce el tratamiento de los productos cultivados en Chuspipata durante el dominio inca, este habría sido fundamental para evitar la pérdida de los bienes durante su almacenamiento (véase Morris, 2013 [1981], pp. 124-139). Actualmente, en Chuspipata se observa que los agricultores secan el maíz colgando las mazorcas en un espacio aireado y a la sombra (Figura 8.23). Aunque la intención y el destino del producto sometido a este tratamiento pueden diferir de los considerados durante el dominio inca,

se sabe que el secado del maíz fue una actividad crucial tanto para la preparación de harina como para la elaboración de chicha de jora (Morris, 2013 [1979], p. 102).



Figura 8.23. *Una de las formas de secar el maíz en Chuspipata, probable herencia de un conocimiento ancestral.*

Los aspectos relacionados con el almacenamiento de los productos cultivados en Chuspipata constituyen una gran incógnita. Es posible que, durante el periodo de dominación inca en Amazonas, el almacenamiento haya seguido algunas costumbres locales. Estos pudieron corresponder a almacenes semicirculares en abrigos rocosos (véase Kauffmann y Ligabue, 2003, pp. 238-239; Koschmieder, 2012, p. 76), a vasijas y diversos espacios en el interior de los recintos (véase Schjellerup, 2005, p. 83), o incluso a cámaras subterráneas circulares o cuadrangulares dentro de edificios de planta circular, como ocurre en Kuélap (Koschmieder, 2019, p. 114), Pueblo Alto (Davis, 1988, p. 70), Papamarca (Schjellerup, 2005, p. 314), Peña Calata (Schjellerup, 2005, p. 324), Patrón Samana (Schjellerup, 2005, pp. 339-340) y Huepon (Schjellerup, 2005, p. 351), todos asentamientos que también fueron ocupados durante el dominio inca.

Hasta el momento, no existen referencias de estructuras semicirculares en abrigos rocosos en áreas próximas a Chuspipata, ni se tiene constancia de que en otros lugares de

Amazonas estos edificios se hayan construido en grandes cantidades; por lo tanto, no es posible afirmar con certeza que hayan funcionado como almacenes estatales durante el dominio inca. Por otra parte, los almacenes ubicados en el interior de recintos durante el dominio inca en Amazonas pudieron haber tenido una función más doméstica, como se observa en el caso de Pueblo Viejo de Pucara, en Lurín (Lima) (véase Makowski, 2002, pp. 156-159).

Si bien la disposición lineal y el menor tamaño de los edificios del Subsector IIC recuerdan a los almacenes tipo *colca* ubicados en las periferias de Huánuco Pampa (Morris, 2013 [1981], pp. 116-145), Pumpu (Matos, 1994, pp. 128-129) y Hatun Xauxa (D'Altroy, 2015, pp. 354-369), el registro de batanes en su interior sugiere que su uso estuvo más probablemente destinado a funciones residenciales.

No obstante, es posible que durante el dominio inca en Chuspipata se hayan construido colcas en la cima de la cresta del cerro Eraurco (Figuras 8.24 y 8.25), el cual presenta vientos constantes debido a su ubicación en un área abierta. Este cerro se encuentra al este de Chuspipata, junto al camino que desciende desde el Sector I hacia el río Utcubamba. El topónimo de este sitio combina el término quechua "*urco*", que significa "cerro", y el término hispano "era", que se refiere a un lugar de trabajo, generalmente destinado al trillado de trigo u otros cereales en espacios muy aireados, próximos a zonas de cultivo y, por lo general, asociados a almacenes para el grano obtenido (Sánchez, 2007, p. 69).

En la cima de Eraurco se observan plataformas construidas con muros de contención. Debido a su mal estado de conservación, únicamente se identificaron algunas bases de muros rectos y cortos, así como un gran cerco de piedras que atraviesa la cresta de sur a norte. Cabe resaltar que en este lugar también se registraron algunos fragmentos cerámicos correspondientes a cántaros y ollas de estilo local.

De esta manera, se considera la posibilidad de que durante la hegemonía inca se hayan construido *colca*(s) en Eraurco para almacenar, quizá en cántaros y ollas, diversos productos administrados por el Estado Inca. No obstante, estos almacenes habrían sido destruidos durante las primeras décadas del dominio hispano durante la construcción de un gran cerco de piedras. Este cerco es mencionado en un documento de 1598 (Grández de Salinas, 1965 [1598]), en el cual también se hace referencia a la existencia de cocales en las zonas próximas al río Utcubamba.



Figura 8.24. *Fotografía del cerro Eraurco, visualizado desde el camino que desciende de Chuspipata hacia el río Utcubamba.*



Figura 8.25. *La cresta del cerro Eraurco, visualizada desde Chuspipata.*

VIII.1.4. Análisis de la cerámica

Si bien no realizamos un estudio exhaustivo de la cerámica que incluyera análisis de pasta, composición (mediante análisis químico) y tecnología (procesos de elaboración), optamos por desarrollar un estudio general de morfología y estilo a través del análisis de formas y atributos. La muestra seleccionada correspondió a la totalidad del conjunto cerámico, conformado por 393 piezas (392 fragmentos y una pieza completa), con el propósito de asegurar una adecuada representatividad. En este análisis se identificaron cuatro estilos cerámicos, los cuales fueron:

Estilo local: Corresponde a la cerámica manufacturada por las sociedades amazonenses antes de su anexión al Tawantinsuyu. Dado que el material provino de superficie, no fue posible identificar con precisión el periodo de su elaboración, ya que estos objetos podrían haber sido producidos hasta el dominio colonial español. Esta cerámica presenta dos tipos principales de decoración, una mediante aplicaciones y otra mediante pintura. No obstante, también se registran decoraciones por incisión (Koschmieder, 2012, pp. 79-81; Ruiz, 2009 [1972], pp. 91-92).

Estilo local tardío: Corresponde a la cerámica local manufacturada en esta área desde su anexión al Tawantinsuyu, caracterizada por la combinación de las dos técnicas decorativas principales mencionadas previamente, pintura y aplicación. Este estilo se asocia con la fase Kuélap-Inca en la secuencia alfarera del sitio de Kuélap (Ruiz, 2009 [1972], pp. 84-85).

Estilo inca: Se refiere a la cerámica que presenta características decorativas y formales típicas de sus homólogas manufacturadas en el centro del Imperio Inca, cuyos rasgos se difundieron por todo el Tawantinsuyu.

Estilo colonial hispano: Corresponde a la cerámica manufacturada durante el periodo de colonización española, la cual se puede diferenciar por su decoración vidriada y por ciertas formas ajenas a los estilos inca y local, coincidentes con las producidas en los alfares vidriados.

Se buscó identificar la presencia, ausencia y cantidad de estos estilos en relación con cada sector. No obstante, existía un sesgo al comparar los conjuntos de cerámica recolectados en los cuatro sectores (Tabla 8.4), dado que la cantidad de fragmentos dependió de diferentes factores. Por esta razón, en el Sector I se recolectó un total de 107 fragmentos, ya que algunas áreas presentaban tierra removida por actividades agrícolas;

en el Sector II, únicamente se recolectó un fragmento, debido a que los pastizales sembrados para la ganadería cubrían todo el terreno; en el Sector III se registró un total de 285 piezas de cerámica, dado que estas se encontraban en contextos funerarios profanados; mientras que en el Sector IV no se encontró ningún fragmento, ya que la superficie del terreno estaba cubierta por humus, hojarasca y la tupida vegetación amazónica andina.

Por esta razón, se optó por comparar únicamente las muestras de cerámica recolectadas en los sectores I y III (Tabla 8.5 y Gráfico 8.3), ya que estos eran los conjuntos con mayor cantidad de piezas, sumando un total de 392 fragmentos. De los 107 fragmentos recolectados en el Sector I (Tabla 8.5 y Gráfico 8.1), 66 (61,68 %) correspondían al estilo local, 1 (0,93 %) al estilo local tardío, 17 (15,89 %) al estilo inca, 12 (11,22 %) al estilo colonial y 11 (10,28 %) eran indeterminados. Por su parte, en el Sector III (Tabla 8.5 y Gráfico 8.2), de las 285 piezas de cerámica, 269 (94,39 %) correspondían al estilo local, 12 (4,21 %) al estilo local tardío, 1 (0,35 %) al estilo inca y 3 (1,05 %) eran indeterminados.

Sector	Cantidad de piezas cerámicas por estilo					Total
	Local	Local tardío	Inca	Colonial	Indeterminado	
Sector I	66	1	17	12	11	107
Sector II	1	0	0	0	0	1
Sector III	269	12	1	0	3	285
	336	13	18	12	14	**393**

Tabla 8.4. *Cantidad de cerámica según estilo en los sectores I, II y III de Chuspipata.*

Sector	Porcentaje de piezas cerámicas por estilo					Total%
	Local	Local tardío	Inca	Colonial	Indeterminado	
Sector I	61.68	0.93	15.89	11.22	10.28	100%
Sector III	94.39	4.21	0.35	0	1.05	100%

Tabla 8.5. *Porcentaje de estilos identificados en las piezas de cerámica recolectadas en los sectores I y III de Chuspipata.*

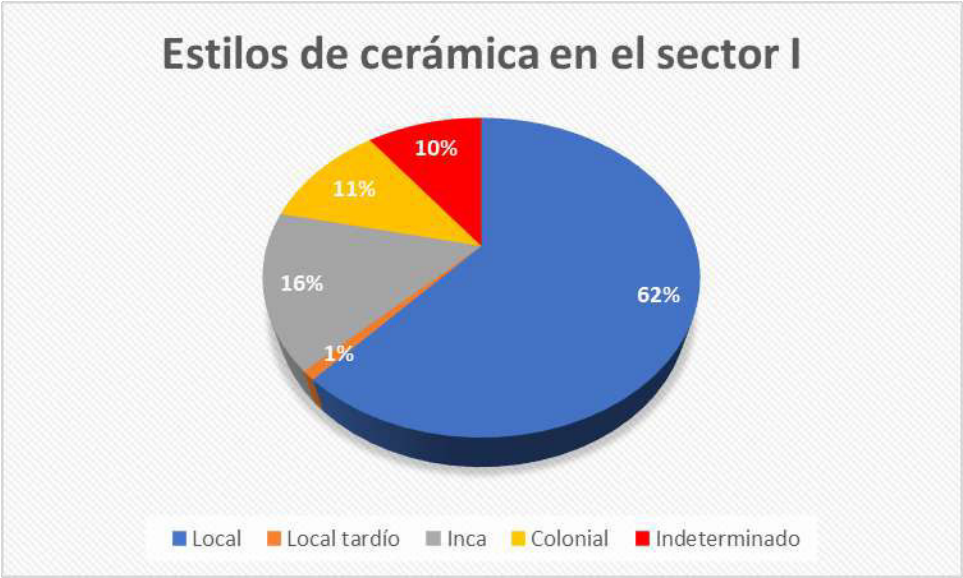


Gráfico 8.1. *Porcentaje de estilos identificados en las piezas de cerámica recolectadas en el Sector I de Chuspipata.*



Gráfico 8.2. *Porcentaje de estilos identificados en las piezas de cerámica recolectadas en el Sector III de Chuspipata.*

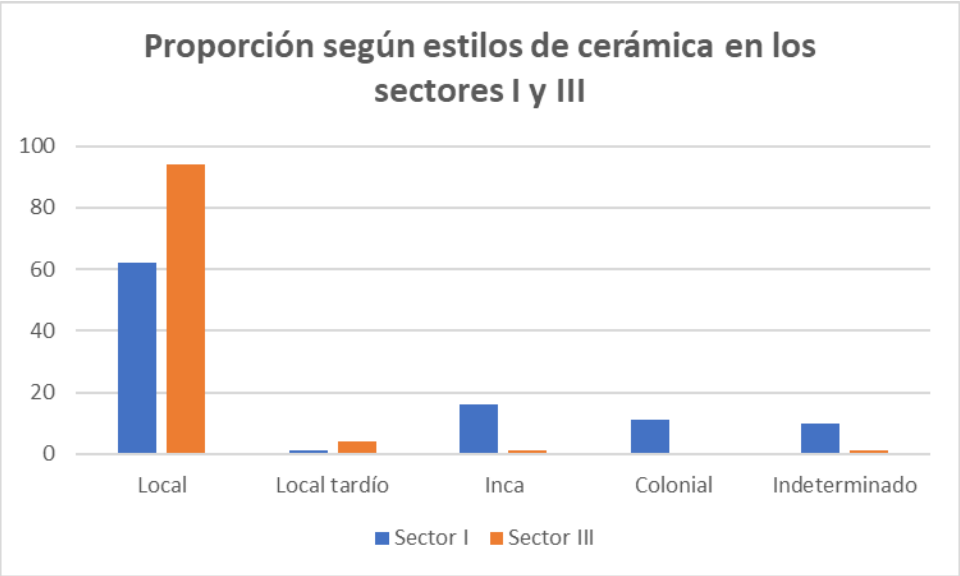


Gráfico 8.3. *Comparación de los porcentajes de estilos identificados en las piezas de cerámica de los sectores I y III de Chuspipata.*

En los gráficos se observa que, tanto en el Sector I como en el III, la proporción de cerámica local es considerablemente mayor que la de los demás estilos. No obstante, existen diferencias en la distribución de los estilos entre ambos sectores. En el sector I, la cerámica local, que presenta la mayor cantidad, es seguida en frecuencia por los estilos inca, colonial y, finalmente, local tardío; mientras que en el Sector III, la cerámica local es seguida por los estilos local tardío e inca.

También se observa la ausencia de cerámica de estilo colonial hispano en el Sector III, donde se registró una mínima proporción de cerámica inca y una mayor proporción de cerámica local y local tardío en comparación con el Sector I. Esto podría relacionarse con que, durante el periodo de dominación inca, el Sector III habría sido ocupado como un espacio funerario y, probablemente, de vivienda (posiblemente manteniendo el mismo uso desde el Intermedio Tardío), el cual fue desocupado de manera paulatina hasta fechas anteriores al periodo colonial hispano, cuando el sector habría funcionado únicamente como un espacio de tránsito y visita.

El hecho de que el material cerámico estudiado no proviniera de una estratigrafía controlada, al ser recolectado en superficie, generó un sesgo al momento de asignarle una posición cronológica. Si bien un estilo cerámico podía ser característico de un periodo, su producción continuó en épocas posteriores. De esta manera, como ocurría en otros lugares del Tawantinsuyu, en Amazonas la cerámica de estilo local, característica del

Intermedio Tardío, continuó elaborándose durante el Horizonte Tardío, junto con la cerámica de estilo inca y local tardío (Ruiz, 2009 [1972], pp. 84-85). Asimismo, durante el dominio español se habrían seguido manufacturando vasijas de los estilos anteriores.

Para determinar si la diferencia observada en las proporciones de estilos presentes en los sectores I y III estaba relacionada con los periodos en que estos espacios fueron ocupados, se decidió realizar una prueba de Chi cuadrado (χ^2) y calcular el índice de Cramer's V (Tabla 8.8). Asimismo, se calcularon los valores esperados de acuerdo con las proporciones de dichos estilos. No obstante, antes de realizar estos análisis, se optó por eliminar la categoría de indeterminados, lo que redujo la muestra a 378 piezas de cerámica. Además, se agrupó el estilo inca con el local tardío, dado que ambos aparecen durante el dominio inca; de esta manera, se generaron nuevas tablas (Tablas 8.6 y 8.7).

Sector	Cantidad de piezas cerámicas por estilo			Total
	Local	Local tardío e Inca	Colonial	
Sector I	66	18	12	96
Sector III	269	13	0	282
	335	31	12	**378**

Tabla 8.6. *Cantidad de piezas de cerámica recolectadas en los sectores I y III de Chuspipata, según los estilos identificados.*

Sector	Proporción de piezas cerámicas por estilo			Total %
	Local	Local tardío	Colonial	
Sector I	68.75	18.75	12.5	100%
Sector III	95.39	4.61	0	100%

Tabla 8.7. *Proporción de piezas de cerámica recolectadas en los sectores I y III de Chuspipata, según los estilos identificados.*

Las diferencias observadas entre las proporciones de los estilos cerámicos hallados en los sectores I y III son altamente significativas ($\chi^2 = 58{,}446$, $p < 0{,}0005$). Por su parte, la relación entre sectores y estilos es moderada ($V = 0{,}39$) (Tabla 8.8).

Si bien existe la probabilidad de que los resultados de la prueba chi cuadrado se vean sesgados por la presencia de bajos valores esperados (Tabla 8.8), especialmente en el caso de la cerámica de estilo colonial[24], se observa que los valores obtenidos en base

[24] Una de reglas prácticas relacionados al uso del Chi cuadrado, sugiere no usar esta prueba si alguno de los valores esperados es menor que 10, para otros menos conservadores consideran que el valor esperado no debe de ser menor que 1.

las proporciones de los estilos cerámicos en los sectores I y II (Tabla 8.7) se relacionan con nuestras observaciones sobre la planimetría arquitectónica. Puesto que en el sector I se registraron edificios que, en su mayoría, presentan una planimetría local, seguidos en cantidad por estructuras de planimetría inca y, en menor proporción, por edificaciones de planimetría hispana; mientras que en el Sector III predominan los edificios con planimetría local y solo se identificó una estructura de probable planimetría local tardía (el edificio con planta en "D").

Expected Values

SECTOR$(rows) by ESTILO$(columns)

	Colonial	Local	Local tardio e inca
Sector I	3.048	85.079	7.873
Sector III	8.952	249.921	23.127

Chi-Square Tests of Association for SECTOR$ and ESTILO$

Test Statistic	Value	df	p-value
Pearson Chi-square	58.446	2.000	0.000

Measures of Association for SECTOR$ and ESTILO$

Coefficient	Value	ASE	95 % Confidence Interval		Z	p-value
			Lower	Upper		
Cramer's V	0.393					

Number of Valid Cases: 378

Tabla 8.8. *Tablas correspondientes al cálculo de los valores esperados, la prueba de chi cuadrado y el índice de Cramer's V, en función de los estilos identificados en 378 piezas de cerámica recolectadas en los sectores I y III de Chuspipata (obtenidos mediante el software MYSTAT).*

Al intentar aproximarnos al periodo de dominación inca mediante el estudio de la cerámica, nuevamente nos enfrentamos al sesgo de que el material cerámico estudiado, al ser recolectado en superficie, no provenía de una estratigrafía controlada. Si bien desconocemos la cantidad de cerámica de estilo local e inca elaborada o utilizada durante el dominio español, consideramos que eliminar los 12 fragmentos de estilo colonial hispano podría contribuir a una aproximación, puesto que es imposible que esta cerámica haya sido elaborada durante el dominio inca, a diferencia de los demás estilos (local, local

tardío e inca). De esta manera, con una muestra de 380 piezas de cerámica, se obtuvieron los siguientes resultados (Tablas 8.9 y 8.10, y Gráfico 8.4):

Sector	Cantidad de piezas cerámicas por formas									Total
	Cuencos	Platos	Vasijas abiertas	Cántaros	Aribalos	Botellas	Ollas	Vasijas restringidas	Indeterminado	
Sector I	21	1	0	23	5	0	16	13	16	95
Sector III	102	0	1	128	0	1	32	19	2	285
	123	1	1	151	5	1	48	32	18	**380**

Tabla 8.9. *Cantidad de piezas cerámicas recolectas en los sectores I y III de Chuspipata, en relación a las formas identificadas (sin considerar los fragmentos de estilo colonial hispano).*

Sector	Proporción de piezas cerámicas por formas									Total %
	Cuencos	Platos	asijas abierta	Cántaros	Aribalos	Botellas	Ollas	ijas restringi	ndeterminad	
Sector I	22.11	1.05	0	24.21	5.26	0	16.84	13.69	16.84	100%
Sector III	35.79	0	0.35	44.91	0	0.35	11.23	6.67	0.7	100%

Tabla 8.10. *Proporción de piezas cerámicas recolectas en los sectores I y III de Chuspipata, en relación a las formas identificadas (sin considerar los fragmentos de estilo colonial hispano).*

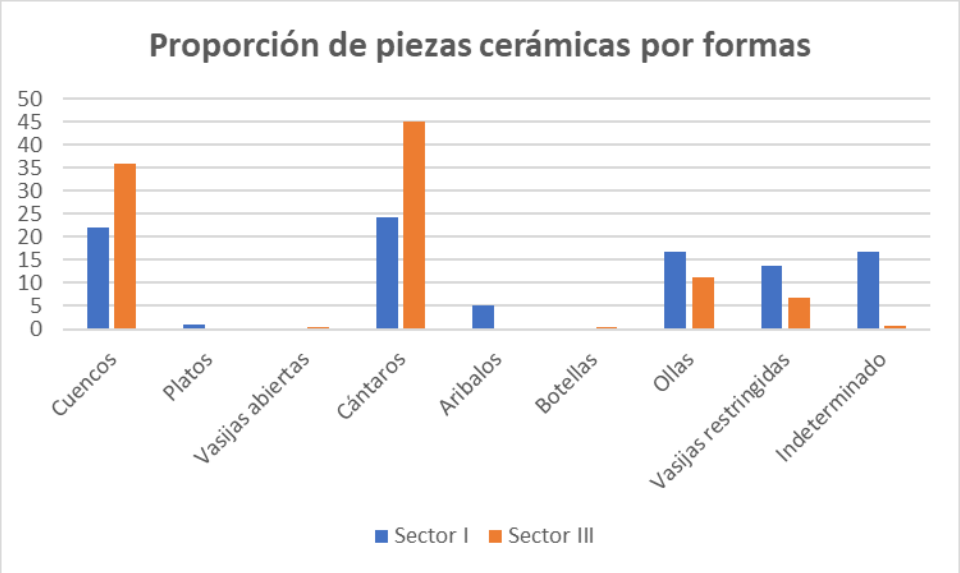


Gráfico 8.4. *Proporción de piezas cerámicas recolectas en los sectores I y III de Chuspipata, en relación a las formas identificadas (sin considerar los fragmentos de estilo colonial hispano).*

En estos gráficos se observa que las proporciones de cuencos y cántaros son mayores que las de ollas y otras formas de cerámica. De esta manera, si se considera únicamente el uso de las vasijas en actividades de consumo, sin tener en cuenta su función ceremonial o funeraria, se nota que las formas utilizadas como recipientes para servir (cuencos) y para almacenamiento o transporte (cántaros) son más frecuentes que las destinadas a la preparación de alimentos (ollas). Esto podría interpretarse como indicio de posibles festines realizados en ambos sectores, y, dada la mayor proporción de cántaros, podría señalarse la importancia de las bebidas, como la chicha.

Por otra parte, el hecho de que la proporción de ollas sea mayor en el sector I que en el III podría indicar que en este primer sector se realizaron una mayor cantidad de labores de preparación de alimentos, posiblemente debido a la mayor cantidad de estructuras y a la presencia de la plaza, *kallanka*(s), *kancha*(s) y *ushnu*, que reflejarían la realización de ceremonias con festines durante el dominio inca. En cambio, la mayor proporción de cántaros observada en el sector III, en comparación con el I, podría reflejar el traslado de estos recipientes con líquidos o granos en el marco de las actividades funerarias llevadas a cabo en los afloramientos rocosos y la caverna.

Para aumentar la certeza de que los sesgos expuestos en los párrafos anteriores no afecten nuestro análisis, se realizó una prueba de chi cuadrado (χ^2) y se calculó el índice de Cramer's V (Tabla 8.13), así como los valores esperados de acuerdo con las proporciones de las distintas formas. No obstante, antes de realizar estos análisis se optó por eliminar las categorías de formas indeterminadas y de vasijas restringidas (cuyas funciones no pueden clasificarse claramente como ollas, cántaros, botellas, etc.), lo que redujo la muestra a 330 piezas de cerámica. Asimismo, se agruparon las formas según su uso en actividades de consumo: de esta manera, se combinaron cuencos con platos y cántaros con botellas, obteniéndose los siguientes resultados (Tablas 8.11 y 8.12, y Gráfico 8.5):

Sector	Cantidad de formas de vasijas			Total
	Cuencos/platos	Cántaros/botellas	Ollas	
Sector I	22	28	16	66
Sector III	103	129	32	264
	125	157	48	**330**

Tabla 8.11. *Cantidad de formas identificadas en las piezas cerámicas recolectas en los sectores I y III de Chuspipata.*

Sector	Proporción de formas de vasijas			Total %
	Cuencos/platos	Cántaros/botellas	Ollas	
Sector I	33.33	42.43	24.24	100%
Sector III	39.02	48.86	12.12	100%

Tabla 8.12. *Proporción de formas identificadas en las piezas cerámicas recolectas en los sectores I y III de Chuspipata.*

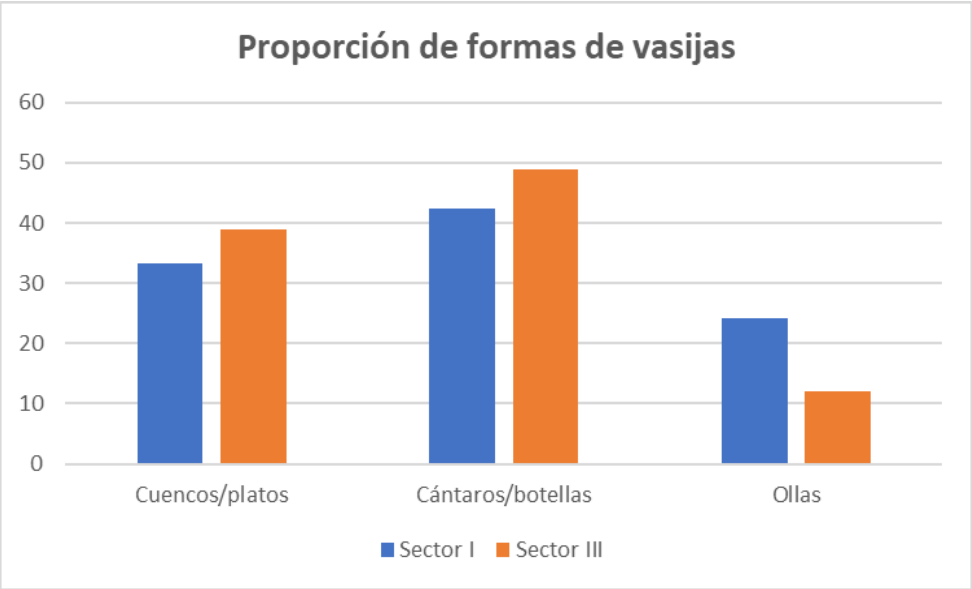


Gráfico 8.5. *Proporción de formas identificadas en las piezas cerámicas recolectas en los sectores I y III de Chuspipata.*

Las diferencias observadas entre las proporciones de las formas cerámicas halladas en los sectores I y III son significativas ($\chi^2 = 6{,}244$; $p = 0{,}044$). Por su parte, la relación entre sectores y formas es débil ($V = 0{,}13$) (Tabla 8.13), lo que sugiere que los resultados podrían verse afectados por la vaguedad del muestreo. Por lo tanto, por el momento no es posible identificar diferencias en las actividades a partir de las formas de las vasijas utilizadas en Chuspipata.

Para ello, sería necesario un análisis que considere muestras provenientes de contextos claros y específicos, e incluso investigar la existencia de distinciones en el uso de ciertas formas cerámicas, así como en decoraciones y otras características de los alfares, en relación con las diferentes actividades realizadas por las sociedades (productivas, ceremoniales, funerarias, de consumo, etc.), mediante análisis arqueobotánicos. Además, es importante tener en cuenta el uso de mates (*lagenarias*) como vasijas, y no únicamente de la cerámica.

Expected Values

SECTOR$(rows) by FORMAS$(columns)

	Cantaros/botell-as	Cuencos/platos	Ollas
Sector I	31.400	25.000	9.600
Sector III	125.600	100.000	38.400

Chi-Square Tests of Association for SECTOR$ and FORMAS$

Test Statistic	Value	df	p-value
Pearson Chi-square	6.244	2.000	0.044

Measures of Association for SECTOR$ and FORMAS$

Coefficient	Value	ASE	95 % Confidence Interval		Z	p-value
			Lower	Upper		
Cramer's V	0.138					

Number of Valid Cases: 330

Tabla 8.13. *Tablas correspondientes al cálculo de los valores esperados, la prueba de chi cuadrado y el índice de Cramér V, realizados en función de las formas identificadas en 330 piezas de cerámica recolectadas en los sectores I y III de Chuspipata (obtenidas mediante el software MYSTAT).*

VIII.2. A nivel inter-sitio

VIII.2.1. Centros administrativos inca en Amazonas

La existencia de diversas sociedades en el área amazonense antes de su incorporación al Tawantinsuyu, como los Luya, Chillao, Chilcho, Pacla y Pomacocha, entre otras (Espinoza, 1967, p. 231; Ruiz, 2017, pp. 41-53), habría dificultado que las tropas incas conquistaran la zona mediante pocas incursiones. En este sentido, las formas de conquista inca en el área amazonense habrían variado según cada sociedad. Por ello, la administración de dichos territorios, una vez anexados al Tawantinsuyu, se configuró en torno a múltiples "provincias" o *Wamani* y sus respectivos centros administrativos.

Durante la hegemonía inca existieron múltiples reorganizaciones del territorio amazonense y de los cargos políticos. Por esta razón, a la llegada de los españoles a esta zona, las distintas "provincias" o *wamani*(s) estaban unificadas y gobernadas por dos *hatuncuraca*(s), Guamán y Zuta, como resultado de la reestructuración realizada por

Atahualpa (Espinoza, 1967, pp. 237-262; de Vizcarra, 1967 [1574], p. 317). Otros cambios surgieron, además, a partir del movimiento de *mitmaqkuna*(s) entre los territorios de las distintas sociedades amazonenses (Schjellerup, 2005, p. 132).

Estas reestructuraciones en la administración inca también generaron cambios en la ubicación de los distintos centros administrativos. Un ejemplo de ello se observa en el caso de Leymebamba o Raymipampa, cuya fundación como centro administrativo y ceremonial se relacionó con su rol como escenario de la celebración del Inti Raymi o Fiesta del Sol durante la primera incursión inca en Amazonas. Tiempo más tarde, este lugar perdió su categoría frente a la fundación de un nuevo centro en Cochabamba (Schjellerup, 2005, p. 253).

Cabe resaltar que, según Diego de Vizcarra (1967 [1574], p. 317), durante el gobierno de Atahualpa las "provincias" o Wamani(s) inca de Cochabamba y Leymebamba (que también habrían formado un *Huno*) fueron incluidas en un área que se extendía desde el valle de Yuracyacu hasta la "provincia" de Paclla, las cuales, según las órdenes de dicho *Sapa Inca*, serían gobernadas por Guamán y Zuta bajo el mismo nivel jerárquico, con dos segundas personas correspondientes a Chuquimis Longuin y Lucana Pachaca. Estos datos sobre cogobiernos podrían relacionarse con la fusión de los territorios de distintos *Wamani*(s) que funcionaron previamente en torno a sus propios centros administrativos.

Podemos entender que, durante la hegemonía inca, en el área amazonense existieron varios centros administrativos relacionados con las diferentes sociedades conquistadas. Un fenómeno similar se observa en las tierras altas de Piura, donde existieron cuatro centros administrativos inca (Astuhuamán, 2008, p. 277) ligados a distintos grupos locales (Astuhuamán, 2010a, p. 33). Si bien hasta el momento no se sabe con exactitud cuáles fueron los centros administrativos que funcionaron de manera coetánea o cuáles cambiaron de categoría a lo largo del tiempo, las investigaciones arqueológicas realizadas en Amazonas han avanzado en la identificación de algunos de ellos.

Como se mencionó previamente, en esta escala de análisis nos apoyamos en fuentes bibliográficas que aluden a los distintos centros administrativos incas registrados hasta el momento en la cuenca del Utcubamba. Asimismo, se hace referencia a otros asentamientos considerados centros administrativos en las áreas circundantes a la cuenca

del Utcubamba, donde habitaron las distintas sociedades amazonenses que, en algún momento, estuvieron bajo el dominio inca.

Cochabamba:

Ubicado en el distrito de Chuquibamba, provincia de Chachapoyas, Amazonas, a aproximadamente 2800 m s. n. m. Aunque este asentamiento no se encuentra en la cuenca del Utcubamba, su consideración en nuestro análisis es importante, ya que, al momento de las primeras incursiones españolas en los Andes nororientales, este complejo habría constituido el principal centro administrativo inca del área amazonense (Schjellerup, 2005, p. 211), o al menos de gran parte de esta.

A diferencia de otros centros administrativos incas, como Huanucopampa y Pumpu, este complejo no presenta un patrón arquitectónico nucleado, ya que cuenta con seis sectores dispersos en el paisaje. Estos corresponden al centro principal de Cochabamba, con tres *kancha*(s) (Figura 8.26); al pueblo local de Moyambol; a la *kancha* y las *colca*(s) de Pucalpa; a las *colca*(s) de Chose; a la doble fuente de Mollepata; y al santuario de Challua Cancha (Schjellerup, 2005, pp. 207-255).

Cochabamba habría sido elegido como un centro debido a su ubicación y a su relación con las observaciones astronómicas, especialmente de los solsticios, utilizadas para controlar el calendario agrícola y ceremonial (Schjellerup, 2005, p. 253). Asimismo, cerca de este complejo se encuentra el macizo montañoso más alto de la zona, el Calla-Calla, donde se ubicaba una *huaca* importante (Albornoz, 1570, en Duviols, 1967, p. 33). Este macizo presenta varios picos que superan los 4300 m s. n. m., y en su base, junto al camino, se localiza un edificio tipo kancha acompañado de construcciones locales en su interior (Schjellerup, 2005, pp. 36, 260-264). Otros lugares elevados que habrían constituido *huaca*(s) alrededor de Cochabamba corresponden a Cerro Gentil y Kondor Samana (Schjellerup, 2005, pp. 208, 260), ambos con altitudes aproximadas de 4000 m s. n. m.

A diferencia de la mayoría de los centros administrativos incas, en Cochabamba no se ha identificado ningún ushnu. Este pudo haberse ubicado en el centro de la plaza actual, donde se hallaron restos de cimientos de piedra (Schjellerup, 2005, p. 228), o en la iglesia construida con piedras reutilizadas de edificios incas (Schjellerup, 2018, p. 660). Sin embargo, la ausencia de este edificio no resta importancia al rol que cumplió el complejo como centro administrativo y ceremonial inca, tal como se menciona en

diversas fuentes etnohistóricas. Asimismo, esta función se refleja en su centralidad, ya que en él confluyen cuatro caminos que se dirigían hacia Cusco, Cajamarca, Ecuador y la Amazonia (Schjellerup, 2018, p. 660).

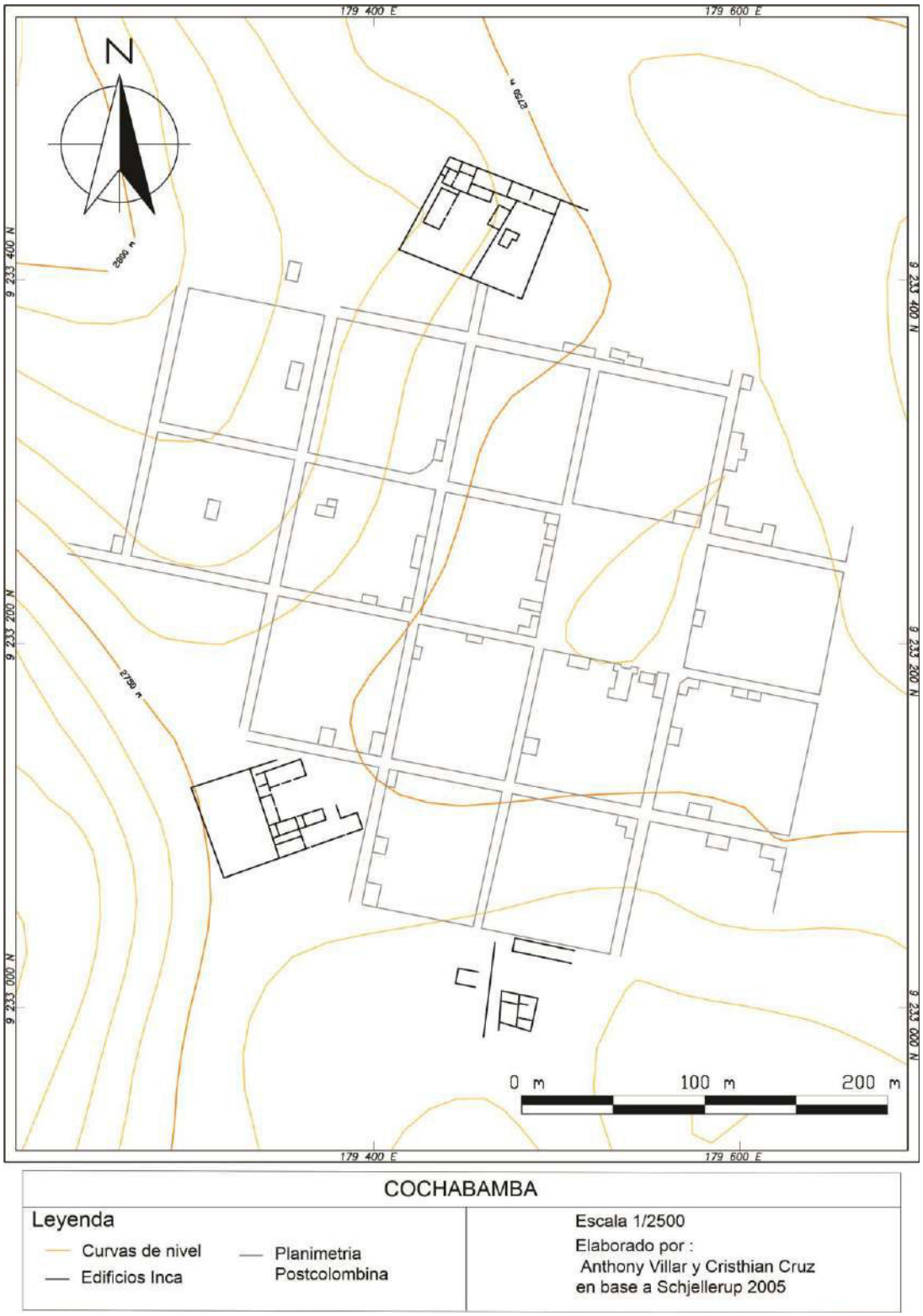


Figura 8.26. *Plano del sector principal del centro administrativo inca de Cochabamba (redibujado de Schjellerup, 2005, p. 212).*

Raymipampa o Leymebamba:

Políticamente, se ubica en el distrito de Leymebamba, provincia de Chachapoyas, Amazonas, a aproximadamente 2290 m s. n. m., en la margen izquierda del río Atuén y la margen derecha del Pomacochas, cuya confluencia forma el río Utcubamba en este sector. El cronista Garcilaso de la Vega (1953 [1609], p. 189) menciona que en este lugar las tropas de Túpac Yupanqui celebraron la fiesta del Sol, o Inti Raymi, luego de conquistar numerosos pueblos de la zona; por ello renombraron el lugar como Raimipampa ("pampa de la fiesta"). Posteriormente, este nombre fue modificándose bajo diversas influencias externas hasta transformarse en Leymebamba (Taylor, 2000 [1990], p. 19).

La realización del Inti Raymi en el lugar habría representado un sometimiento simbólico del mundo de las sociedades amazonenses conquistadas y anexadas al Tawantinsuyu hasta ese momento (Lerche, 1995, p. 54), y su importancia habría sido tal que se habría fundado un centro administrativo inca en dicho espacio (Schjellerup, 2005, p. 253). Sin embargo, la ocupación actual de Leymebamba no permite observar ningún edificio incaico en la ciudad, aunque existen referencias a la presencia de estructuras con un patrón ortogonal en la zona que circunda el actual Museo Leymebamba.

No obstante, en la margen derecha de los ríos Atuén y Utcubamba, en el territorio del actual pueblo de Palmira (conectado a Leymebamba mediante puentes), existen referencias a un probable asentamiento inca denominado Tambopampa (Ruiz Estrada, 2021, p. 7; Schjellerup, 2005, p. 117). Hasta el momento, no se cuenta con referencias gráficas ni con descripciones detalladas sobre este asentamiento; sin embargo, pudimos identificar arquitectura de planimetría inca, como *kancha*(s) y *kallanka*(s) (Figuras 8.27, 8.28 y 8.29), así como cerámica de filiación inca en la margen derecha del río Atuén, las cuales formarían parte del asentamiento mencionado.

En base a los datos expuestos, es probable que la ciudad actual de Leymebamba, la zona circundante al museo y el asentamiento de Tambopampa (actual Palmira) hayan conformado el centro administrativo inca de Raymipampa (Figuras 8.27 y 8.28). Por lo tanto, cabe la posibilidad de que, al igual que Cochabamba, este centro administrativo presentara un patrón disperso en el paisaje.

Por otra parte, es importante mencionar que cuatro caminos confluyen en el actual Leymebamba. Estos caminos conectaban este centro administrativo con distintos

asentamientos incas, de los cuales destacan los sitios de La Congona (Ruiz, 1970, pp. 74-88; 1985, pp. 69-81; 2021, p. 7; Villar, 2021, pp. 75-76) (Figura 8.30), Pomacochas (Bandelier, 1907, p. 35; Middedorf, 1895, pp. 206-208; Montoya et al., 2003, p. 30; Reichlen y Reichlen, 1950, p. 226; Villar, 2021, pp. 74-75; Werthemann, 2001 [1893], p. 51) (Figura 8.31) y Atuén (Schjellerup, 2005, pp. 270-276) (Figura 8.32).

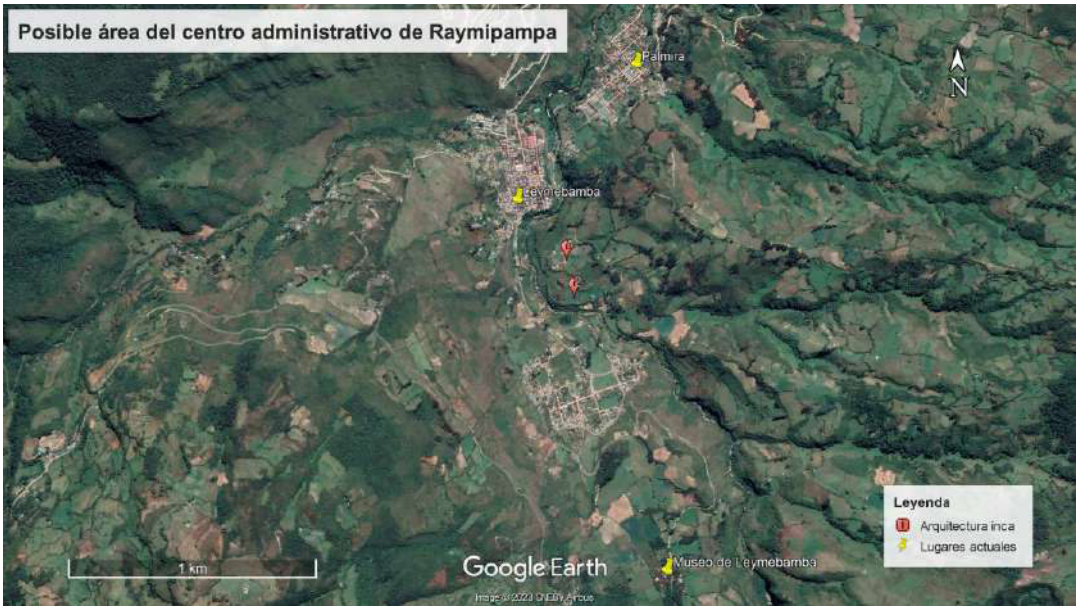
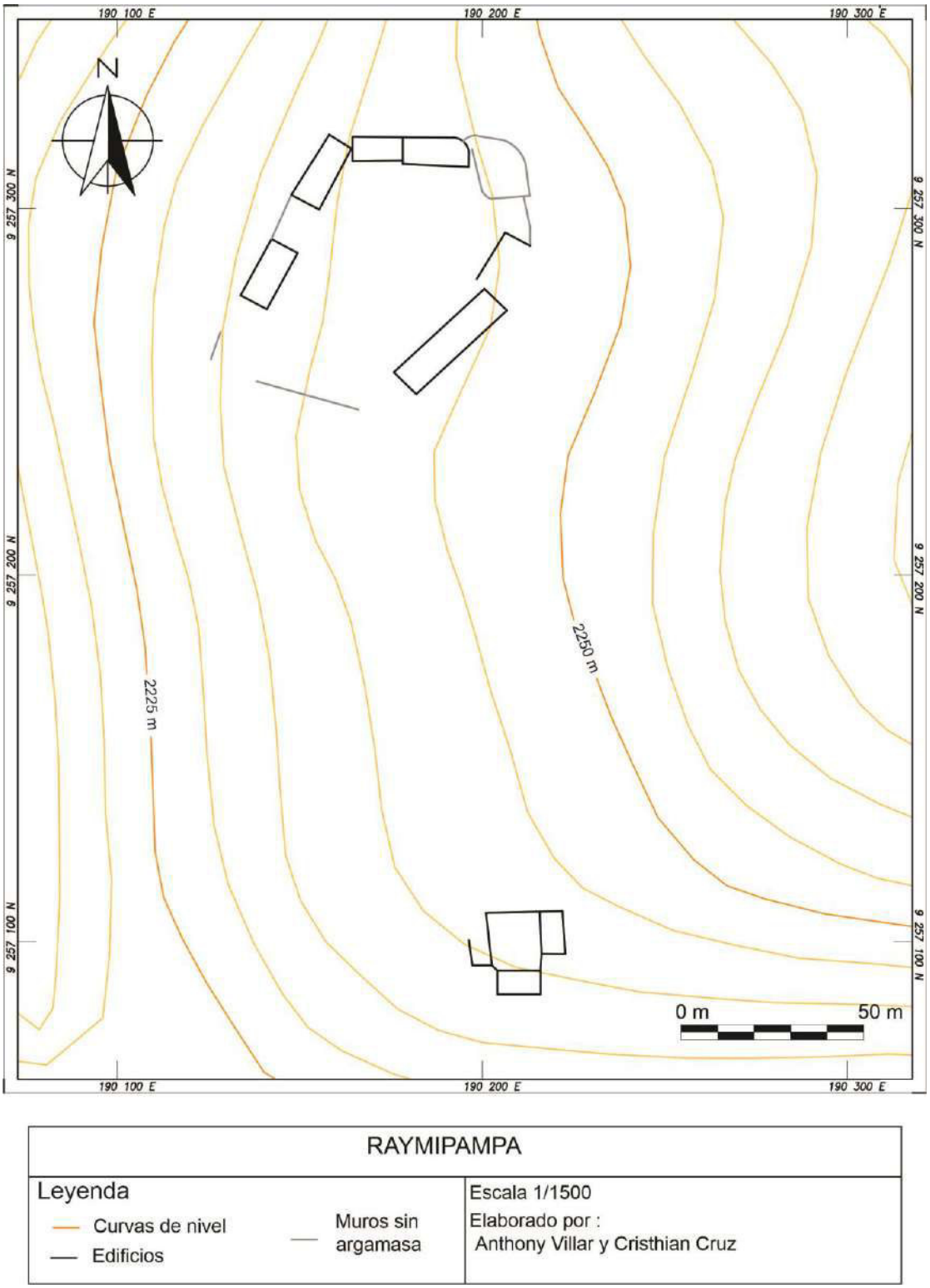


Figura 8.27. *Probable área del centro administrativo inca de Raymipampa o Leymebamba (imagen satelital de Google Earth).*



Figura 8.28. *Fotografías satelitales de kancha(s) y kallanka(s) ubicadas en el actual territorio de Palmira, las cuales probablemente formaron parte del centro administrativo inca de Raymipampa o Leymebamba (imagen satelital de Google Earth).*



RAYMIPAMPA

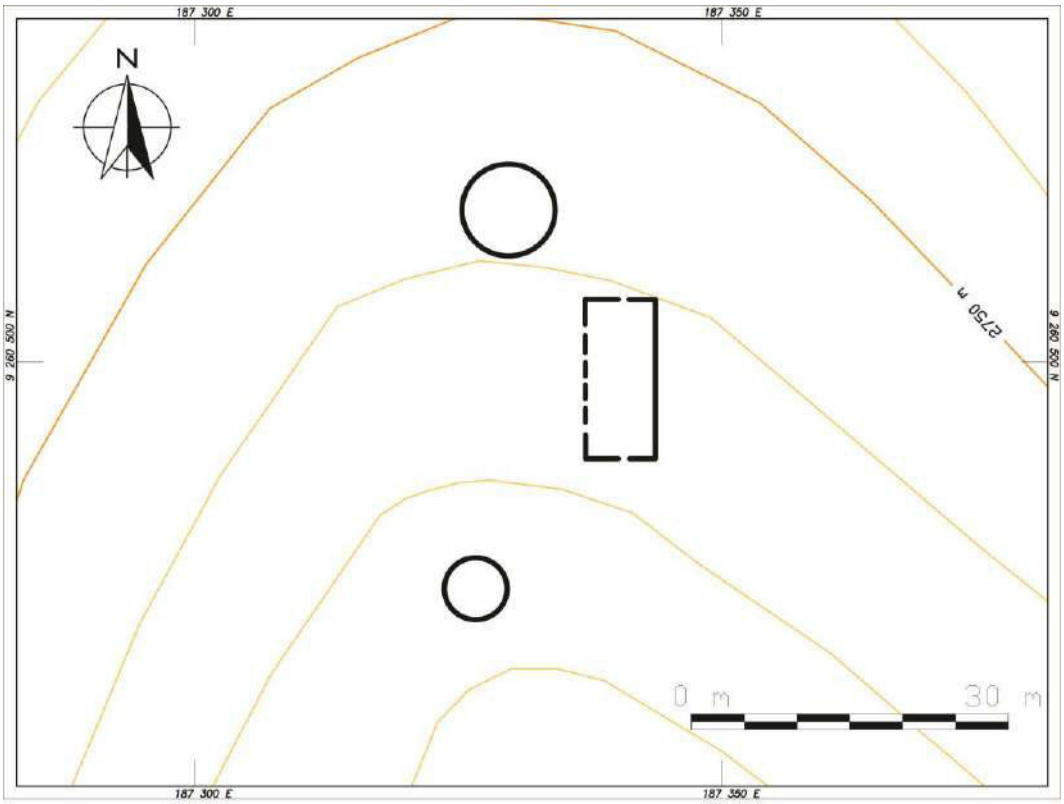
Leyenda		Escala 1/1500
Curvas de nivel	Muros sin argamasa	Elaborado por : Anthony Villar y Cristhian Cruz
Edificios		

Figura 8.29. *Plano de kancha(s) y kallanka(s) ubicadas en el actual territorio de Palmira, las cuales probablemente formaron parte del centro administrativo inca de Raymipampa o Leymebamba.*

El sitio de Atuén habría poseído una gran extensión y contaba con kancha(s), kallanka(s), un ushnu y dos fuentes (Schjellerup, 2005, pp. 270-276); sin embargo, en la actualidad, gran parte del sitio se encuentra bajo el pueblo homónimo, construido aparentemente siguiendo en buena medida la planimetría inca (Figura 8.32). Por su parte, La Congona presenta edificios locales con frisos de variados diseños, una *kallanka* (Figura 8.30) y cerámica inca en superficie (Ruiz, 1970, pp. 74-88; 1985, pp. 69-81; 2021, p. 7; Villar, 2021, pp. 75-76). Pomacochas, en cambio, conserva una mayor cantidad de edificios con típica planimetría inca (Figura 8.31), cuya configuración presenta muchas similitudes con los registrados en las tierras altas de Piura.

El asentamiento de Pomacochas presenta una plaza central, dividida por el río Lirio y rodeada por *kallanka*(s) (una de las cuales mide aproximadamente 102 m de longitud) y *kancha*(s) (algunas muy dañadas por actividades agropecuarias actuales). Asimismo, un montículo conformado por dos plataformas, aparentemente naturales, emularía un *ushnu* en la confluencia de los ríos Lirio y Pomacochas (Villar, 2021, pp. 74-75). En la ladera norte de este asentamiento se observan muros que configuran espacios reticulares, muy similares a algunas estructuras incas de las tierras altas de Piura, como en Aypate (véase Astuhuamán, 2008, pp. 216-217), así como edificios de planta circular sobre terrazas; construcciones con dicha planimetría también se observan en el sureste del sitio.

Es probable que dicho asentamiento haya cumplido una función complementaria al complejo de Leymebamba. De cualquier forma, la cantidad de sitios próximos alrededor de este centro administrativo evidencia la importancia y el tiempo durante el cual esta parte de Amazonas se encontró bajo el gobierno inca, aun cuando los cambios en la estructura de las "provincias" o *wamani*(s) en esta región del Tawantinsuyu habrían provocado que perdiera su categoría de centro administrativo principal frente a Cochabamba.



LA CONGONA	
Leyenda Curvas de nivel Edificios	Escala 1/500 Elaborado por : Anthony Villar, Jose Palomino, Manuel Rojas y Cristhian Cruz

Figura 8.30. *Plano del sector B de La Congona, donde destaca una kallanka (Villar, 2021, p. 75).*

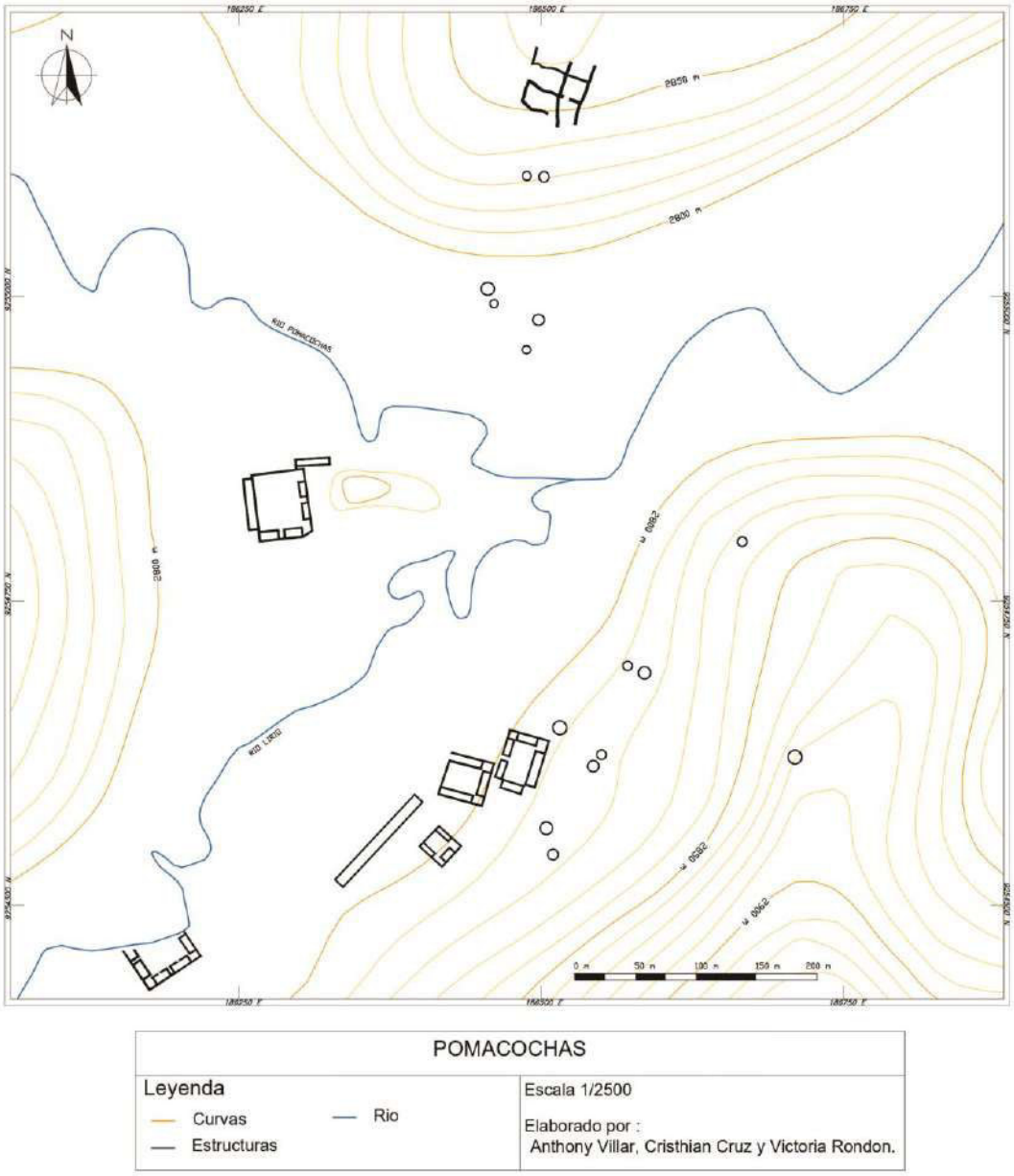
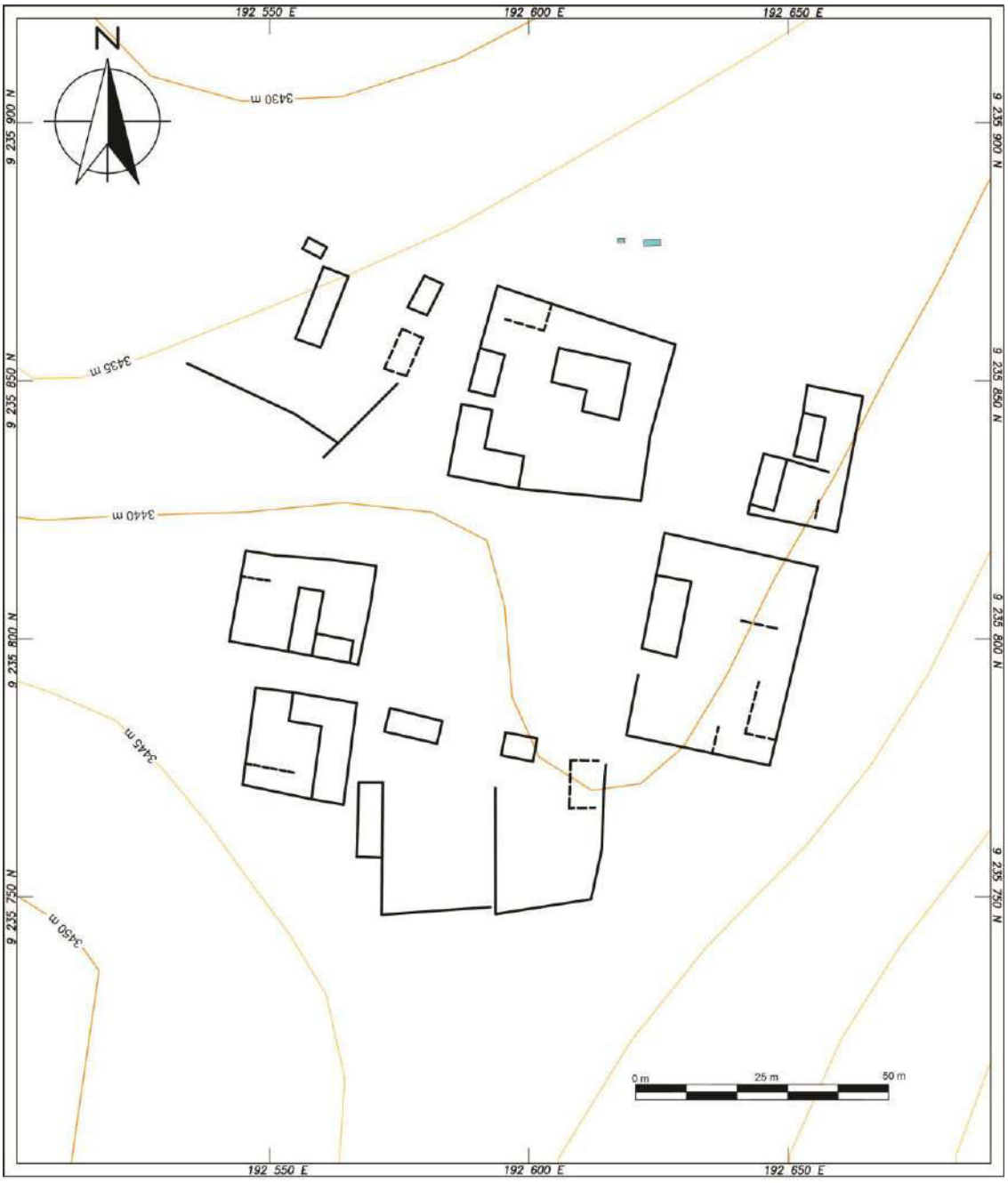


Figura 8.31. *Plano del asentamiento inca de Pomacochas, con kancha(s), kallanka(s) y un posible ushnu (modificado de Villar, 2021, p. 74).*



ATUÉN

Leyenda

Curvas de nivel

Edificios

Fuente inca

Proyeción de muro

Escala 1/1000

Elaborado por :
Anthony Villar y Cristhian Cruz

Figura 8.32. *Plano aproximado del pueblo actual de Atuén.*

Levanto:

Ubicado en el distrito de Levanto, provincia de Chachapoyas, Amazonas, a aproximadamente 2650 m s. n. m. Las fuentes etnohistóricas se refieren a este sitio como Levanto (Cieza, 1973 [1553], p. 192), Lauanto (Cabello, 1951 [1586], p. 400), Labando (Betanzos, 2004 [1551], pp. 223, 293), Llauantu (Garcilaso, 1953 [1609], p. 189), Avanto (Murúa, 1986 [1611], p. 160) y Rabanto/Rauantu (Titu Cusi, 1973, citado en Lerche, 1995, p. 29).

En Levanto y zonas aledañas se habría desarrollado una de las sociedades más grandes de Amazonas (Davis, 1988, p. 36; Gates, 1997, pp. 112-114; Lerche, 1995, p. 95). Por esta razón, durante el dominio inca, Levanto habría constituido el centro administrativo y ceremonial de una de las "provincias" incas de Amazonas (Campos, 2020, pp. 398, 409; Lerche, 1995, p. 95; Villar, 2021, p. 79), así como un lugar de aprovisionamiento durante las rebeliones o en la conquista de nuevos territorios en la región (Schjellerup, 2005, p. 125).

Si bien en el actual pueblo de Levanto no se puede distinguir con claridad entre los probables edificios incas y el trazo en damero (Figura 8.33) (introducido durante el dominio español), en sus alrededores existen diversos sitios arqueológicos, como San Pedro de Washpa, Pumaurco (Reichlen y Reichlen, 1950, pp. 231-232), Navar (Campos, 2020, pp. 403-404; Ruiz, 2008b, pp. 207-216; 2010, pp. 123-132), Pongomal, Collacruz/Yuracurco, Congona, Ingapirka (Campos, 2020, pp. 401-407) y Yalape (Ruiz Barcellos, 2006; Ruiz Estrada, 2010, pp. 211-215; Zubiate, 1984, pp. 55-57). En este último sitio se encontró una considerable cantidad de cerámica de estilo inca (Ruiz Barcellos, 2007, p. 87; 2013, p. 218). Todos estos sitios se encuentran unidos por cuatro tramos de caminos que confluyen en el actual pueblo de Levanto (Campos, 2020, pp. 390-407).

Si bien el actual pueblo de Levanto no permite observar la presencia de arquitectura inca en el lugar, los datos etnohistóricos proporcionados en los cabildos de Chachapoyas, entre los años 1538 y 1545 (Rivera Serna, 1955, p. 304), mencionan que:

"[…] *al rrededor desta ciudad ay muchas casas que solian ser de los yngas e señores que antiguamente vivian en este pueblo de levanto* […]"

Lo cual se confirma con la presencia de arquitectura de planimetría inca registrada en sitios próximos a Levanto, como Yalape (Campos, 2020, p. 403; Ruiz Barcellos, 2007,

p. 86), Ingapirka, Congona y Collacruz-Yuracurco (Campos, 2020, pp. 404-407). En Collacruz-Yuracurco (Figura 8.35) se registraron una *kancha*, una *kallanka*[25] y una fuente de agua (Montoya et al., 2003, pp. 32-33). Asimismo, se identificó un edificio asentado sobre una plataforma construida con piedras finamente talladas al estilo cusqueño (Figura 8.34), descrito por Morgan Davis (1996, p. 20, citado en Campos, 2020, p. 406) y por Carlos Gates (1997, p. 114). Este correspondería al "boyo redondo blanco" mencionado en las fuentes coloniales, donde se realizaban sacrificios al Sol en Levanto (Cabildos de Chachapoyas, 1538-1545, en Rivera Serna, 1955, p. 304). Según Waldemar Espinoza (1967, p. 239), Túpac Yupanqui habría ordenado levantar en este lugar no solo un palacio, sino también un Templo del Sol. En concordancia con ello, se ha propuesto que dicha estructura habría funcionado precisamente como un Templo del Sol (Villar, 2021, pp. 79-80), semejante al de Ingapirca, en Cañar, Ecuador.

Otro edificio que llama la atención se encuentra en Pongomal. Se trata de una estructura volumétrica compuesta por plataformas, ubicada en un cruce de caminos, la cual constituiría un *ushnu* (Campos, 2020, pp. 401-402), como expresión del dominio ejercido por el Imperio inca en dicho territorio por medio del ceremonialismo. Asimismo, es probable que los sitios antes mencionados formaran parte del área abarcada por el centro administrativo inca de Levanto, configurando un asentamiento disperso en el paisaje.

[25] En nuestra visita a Collacruz no ubicamos la *kallanka* registrada por el equipo "Exploración A del proyecto Qhapaq Ñan" (Montoya *et al.* 2003), posiblemente este edificio fue destruido debido a las actividades agrícolas y ganaderas realizadas en el lugar.



Figura 8.33. *Fotografía satelital de una parte del área que alguna vez correspondió al centro administrativo inca de Levanto (actual Levanto y Collacruz) (imagen satelital de Google Earth).*



Figura 8.34. *Probable Templo del Sol de Llauantu o Levanto, con una plataforma construida en mampostería fina de estilo inca, ubicado en Yuracurco.*

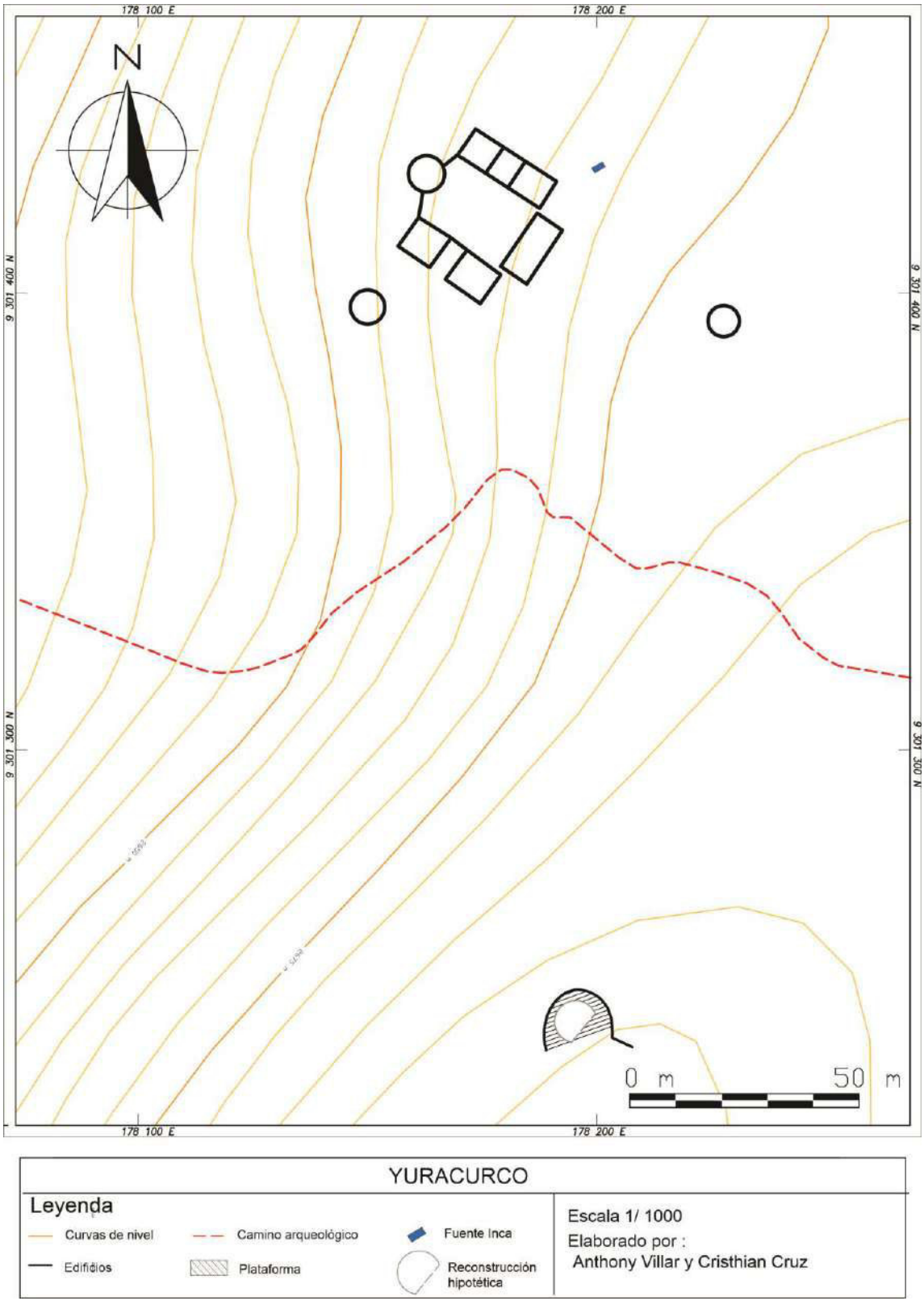


Figura 8.35. *Plano de Collacruz/Yuracurco, uno de los sectores aún conservados del centro administrativo inca de Levanto (modificado de Villar, 2021, p. 78).*

Kuélap:

Se ubica en el distrito de Tingo, provincia de Luya, a aproximadamente 3024 m s. n. m., en la margen izquierda del río Utcubamba. Corresponde a un complejo arqueológico compuesto por 14 sitios y un aproximado de 1000 edificios (Ruiz, 2010, pp. 27-29). El primero en considerar arquitectura de filiación inca en Kuélap fue Louis Langlois (1940, p. 51), al referirse a las estructuras ortogonales observadas en el sector Fortaleza. Algunas décadas más tarde, Arturo Ruiz (2010 [1971], pp. 342-343) realizó la misma observación, luego de resaltar la existencia de varios vanos de acceso en uno de los paramentos más largos de un edificio rectangular.

Posteriormente, fue Luis Narváez (1988, pp. 118-119, 134-136; 1996a, p. 98; 1996b, p. 90) quien realizó un registro y dibujos planimétricos de dichos edificios. Asimismo, otros materiales que demuestran la presencia imperial cusqueña en el sitio corresponden a una considerable muestra de cerámica (Ruiz, 2009 [1972]; 2010 [1971], p. 346; 2013, pp. 105-107) y a una figurina de *spondyllus* de claro estilo inca (Narváez, 2013, pp. 133, 157). Cabe resaltar que fue Roger Ravines (1972, p. 219) quien consideró que, durante el dominio inca, Kuélap habría funcionado como un centro administrativo.

Si bien, en superficie, la mayoría de los edificios en la Fortaleza de Kuélap (Figura 8.36) presentan un patrón local (de planta circular), estos habrían sido construidos durante el periodo de dominación inca (Narváez, 2013, p. 151)[26] junto con otros edificios de patrón cusqueño, como las *kallanka*(s), de las cuales una se ubica en el sector Pueblo Alto (Kauffmann, 2013, p. 64; Narváez, 2013, p. 157) y otra en el sur de la Fortaleza (VanValkenburgh et al., 2020, p. 78; Villar, 2021, p. 81).

Otro edificio de estilo inca en el sector Fortaleza corresponde a una estructura ortogonal dividida en dos ambientes. Este tipo de edificio ha sido registrado en otros sitios con arquitectura inca del norte peruano, como Yantuma, en Piura (Astuhuamán, 2008, pp. 398-400), Peña Calata (Schjellerup, 2005, pp. 324-325), Paxamarca y Tulalón (Villar et al., 2020, pp. 30, 38) en Amazonas.

Como muchos centros administrativos incas, Kuélap también habría contado con un *ushnu*, como considera Ana Guengerich (2014, p. 67) para un edificio volumétrico de planta cuadrangular ubicado en el sector Pueblo Alto de la Fortaleza. Por nuestra parte,

[26] En Kuélap, los edificios locales de planta circular (en sus distintas variantes) construidos antes del periodo de dominación inca se encontrarían en estratos inferiores al nivel superficial (Narváez 2013: 151).

coincidimos con esta propuesta, pero consideramos que dicha estructura correspondería a la parte superior del *ushnu*, ya que se encuentra sobre el área denominada como "El Castillo", un edificio compuesto por dos plataformas que, a su vez, forman parte de los muros de contención del sector Pueblo Alto (Figuras 8.37 y 8.38). Dicho edificio además presenta canales de drenaje en la segunda plataforma (Narváez, 1988, p. 128; Ruiz, 2009 [1972], p. 44; 2010 [1971], p. 342), los cuales pudieron servir tanto estructural como litúrgicamente, este último relacionado con las ceremonias de libación, función principal de los *ushnu*(s) en todo el Imperio inca. Asimismo, en el paramento de este edificio se encontraron restos humanos (Ruiz, 2009 [1972], p. 44; 2010 [1971], p. 342), lo que evidencia su carácter sagrado.



KUÉLAP	
Leyenda Curvas de nivel Plataforma Edificios	Escala 1/2800 Elaborado por : Anthony Villar y Cristhian Cruz en base a Narváez 1988.

Figura 8.36. *Plano del "sector Fortaleza" en Kuélap (modificado de Narváez 1988).*



Figura 8.37. *Fotografía del ushnu de Kuélap compuesto por tres plataformás.*

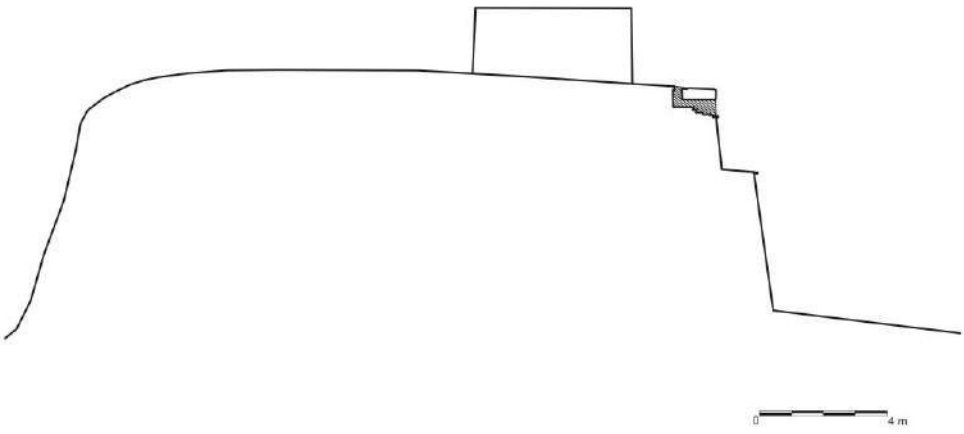


Figura 8.38. *Corte arqueológico del ushnu de Kuélap. Nótese las tres plataformas que la componen y el canal de drenaje (área achurada) (dibujo modificado por el autor, basado en Narváez, 1988, p. 129).*

Las dimensiones de este edificio, con más de ocho metros de altura, así como su gran volumen, permiten asociarlo con los denominados Qhapaq Ushnu de Curamba, Pumpu, Vilcashuamán y Choquerecuay, siendo este último construido adaptándose a la topografía del terreno y en conjunto con otras estructuras anexas (véase Aguilar, 2019, pp. 15-16), de manera similar a lo ocurrido con la construcción de su homónimo en Kuélap.

Considerando que los edificios observados a nivel superficial en la Fortaleza de Kuélap fueron construidos durante el Horizonte Tardío, como lo expone Luis Narváez (2013, p. 151), exploramos la probable función de uno de los edificios más sobresalientes: el denominado Tintero. Este edificio volumétrico, de forma troncocónica invertida, con 13.70 m de diámetro y 5.50 m de altura, fue construido sobre estructuras pertenecientes al periodo anterior (Narváez, 1988, pp. 138-139).

Al observar las fotografías de la parte superior del denominado Tintero luego de su conservación (véase Narváez, 2013, fig. 49), se puede notar lo que correspondería a las bases de un recinto cuadrangular (Figuras 8.39, 8.40 y 8.41). El sistema de escalones en una de sus fachadas, apoyado en un pilar (Narváez, 1988, p. 139), junto con la presencia del edificio ortogonal sobre el Tintero, recuerda la configuración del denominado Templo del Sol en el asentamiento inca de Ingapirca, Cañar (Ecuador) (Figura 8.41), así como la de su probable símil en Yuracurco (Figura 8.34). De esta manera, es muy probable que el Tintero haya sido construido como un Templo del Sol durante el dominio inca en Kuélap. Cabe resaltar que esta propuesta se vincula, en cierta medida, con consideraciones previas sobre esta estructura como un observatorio solar (McGraw et al., 1996).



***Figura 8.39**. Fotografías aéreas del edificio conocido como Tintero en Kuélap, donde se pueden observar las bases del edificio ortogonal que existía sobre este (lámina elaborada en base a fotografías de Daniel Silva/PROMPERÚ y Mike Estrada/IG: la_vidademike).*

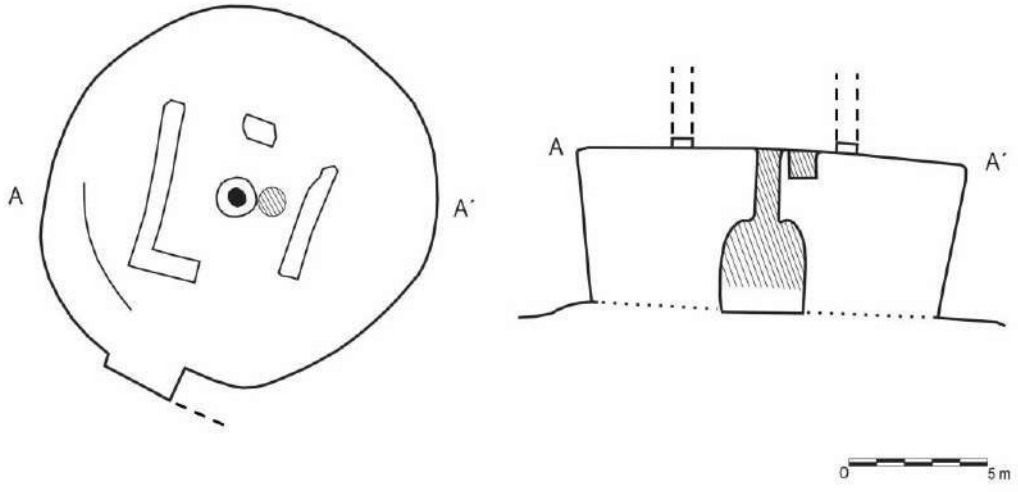


***Figura 8.40.** Dibujo aproximado de la planta y del corte arqueológico del probable Templo del Sol en Kuélap, conocido como Tintero (dibujo modificado por el autor, basado en Narváez, 1988, p. 139).*



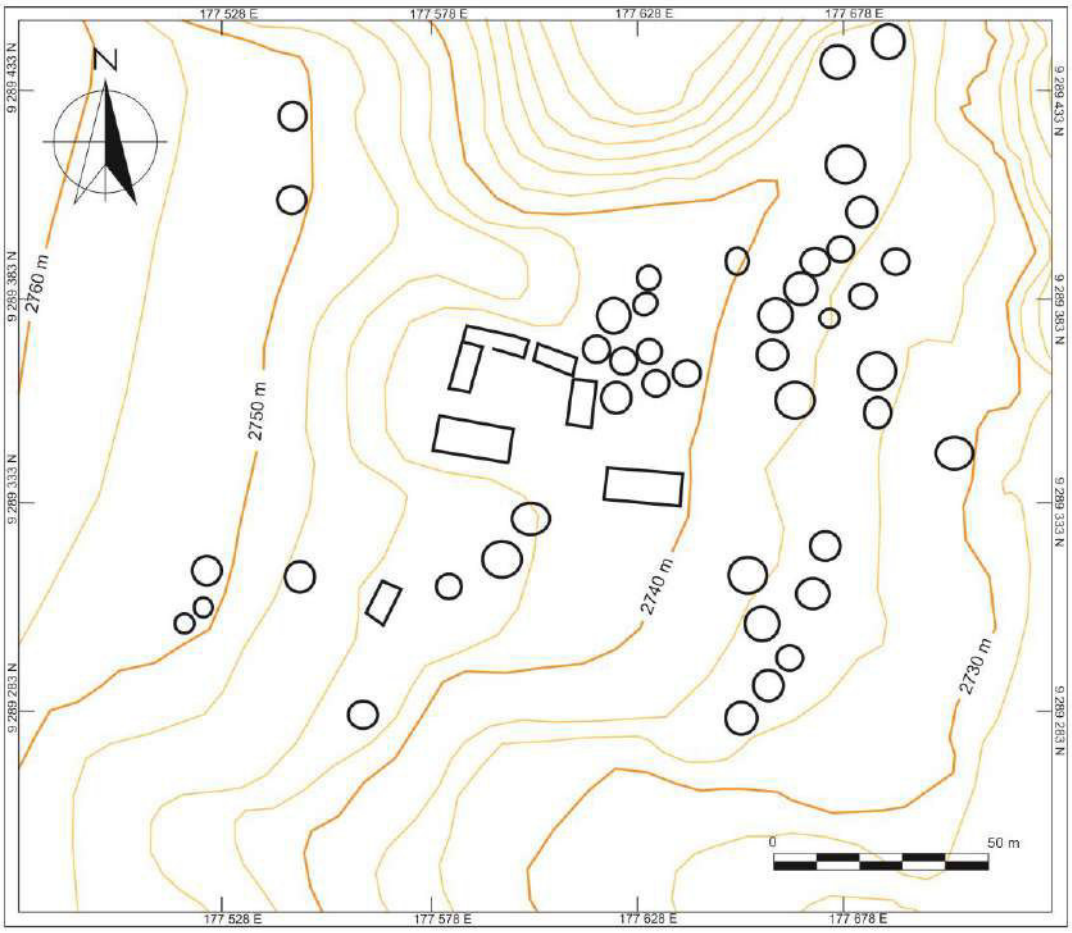
Figura 8.41. *Fotografías del edificio conocido como Tintero en Kuélap y del Templo del Sol de Ingapirca, Cañar (Ecuador) (lámina elaborada en base a fotografías obtenidas de Google Imágenes).*

La existencia de *chullpa*(s) (edificios funerarios aislados, a diferencia de los mausoleos) en el interior de la Fortaleza de Kuélap (Ruiz, 2009c, pp. 47-48; 2010, pp. 53-54), ejemplares únicos en su tipo dentro de la cuenca del Utcubamba, sugiere la presencia de influencias foráneas durante el dominio inca, quizá vinculadas al traslado de grupos *mitmaqkuna*(s). Cabe resaltar que la presencia de individuos foráneos en Kuélap podría estar relacionada con un cuerpo correspondiente a una persona adulta joven de sexo femenino que presenta modificación craneana (véase Toyne y Narváez, 2013, p. 174).

Cabe resaltar que en otros sectores del complejo Kuélap también se registraron cerámica y arquitectura de estilo inca, como en Pampalinda, Lirio, Undulú, San José e Imperio (Ruiz, 2009 [1972], pp. 15, 47-48; 2010, pp. 119, 348), este último con edificios ortogonales inca entre los cuales destaca una probable *kancha* (Righetti et al., 2021, p. 621) (Figura 8.42). Asimismo, se identifica una posible iglesia colonial hispana cuyos muros conservan una gran altura (Ruiz, 2009 [1972], p. 47). Por otra parte, en el sector San José y en áreas aledañas fueron registradas amplias zonas con terrazas de cultivo (Narváez, 1996b, p. 97), lo cual evidencia la importancia de la producción agrícola en la zona.

Si bien en Kuélap no se ha registrado hasta el momento una disposición de edificios inca alrededor de grandes plazas, la presencia de arquitectura de poder (*kallanka*(s), *ushnu*, Templo del Sol, *kancha*), la monumentalidad de la sección más

conocida (la Fortaleza) y la ubicación dispersa en el paisaje de sus distintos sectores, como en los casos anteriores, permiten proponer que la función de este complejo durante el dominio inca habría sido la de un centro administrativo. Esta interpretación se refuerza con las referencias sobre la existencia de varios caminos prehispánicos próximos a la Fortaleza, los cuales conectaban este complejo con diferentes lugares, como el cerro Santa Clara y Colcamar (véase Huaraquispe y Pugliesi, 2011, pp. 227-228).



EL IMPERIO	
Leyenda Curvas de nivel Edificios	Escala 1/1000 Elaborado por : Anthony Villar en base a fotogrametría con LiDAR de Righetti *et al.* 2021.

Figura 8.42. *Plano aproximado de El Imperio, dentro del complejo de Kuélap (dibujado a partir de una imagen fotogramétrica de Righetti et al., 2021).*

Purumllaqta de Cheto:

Ubicado en el distrito de Cheto, provincia de Chachapoyas, Amazonas, este sitio correspondió a un centro administrativo inca en la ruta hacia la cuenca del Huallaga y las minas de sal de Yurucmarca, con edificios de planta circular y ortogonal, donde destacan probables *kallanka*(s) alrededor de una plaza (Ruiz Estrada, 2004, pp. 78-83) (Figura 8.43), a aproximadamente 2540 m s. n. m. Asimismo, pudo haber constituido un centro de manejo agrícola desde antes de la anexión de la cuenca del Utcubamba al Tawantinsuyu (Ruiz Barcellos, 2004, pp. 10-11).

Muchos sitios, incluyendo Purumllaqta de Soloco, estuvieron conectados con Purumllaqta de Cheto mediante distintas redes del Qhapaq Ñan (Crandall, 2017, p. 286). Próximos y alrededor de Purumllaqta de Cheto se ubican sitios como Dunia, Gajmal, Calcunga, Corazón, entre otros (Ruiz Estrada, 2004, p. 76), algunos de los cuales pudieron conformar otros sectores del centro administrativo durante el dominio inca.

Purumllaqta de Soloco:

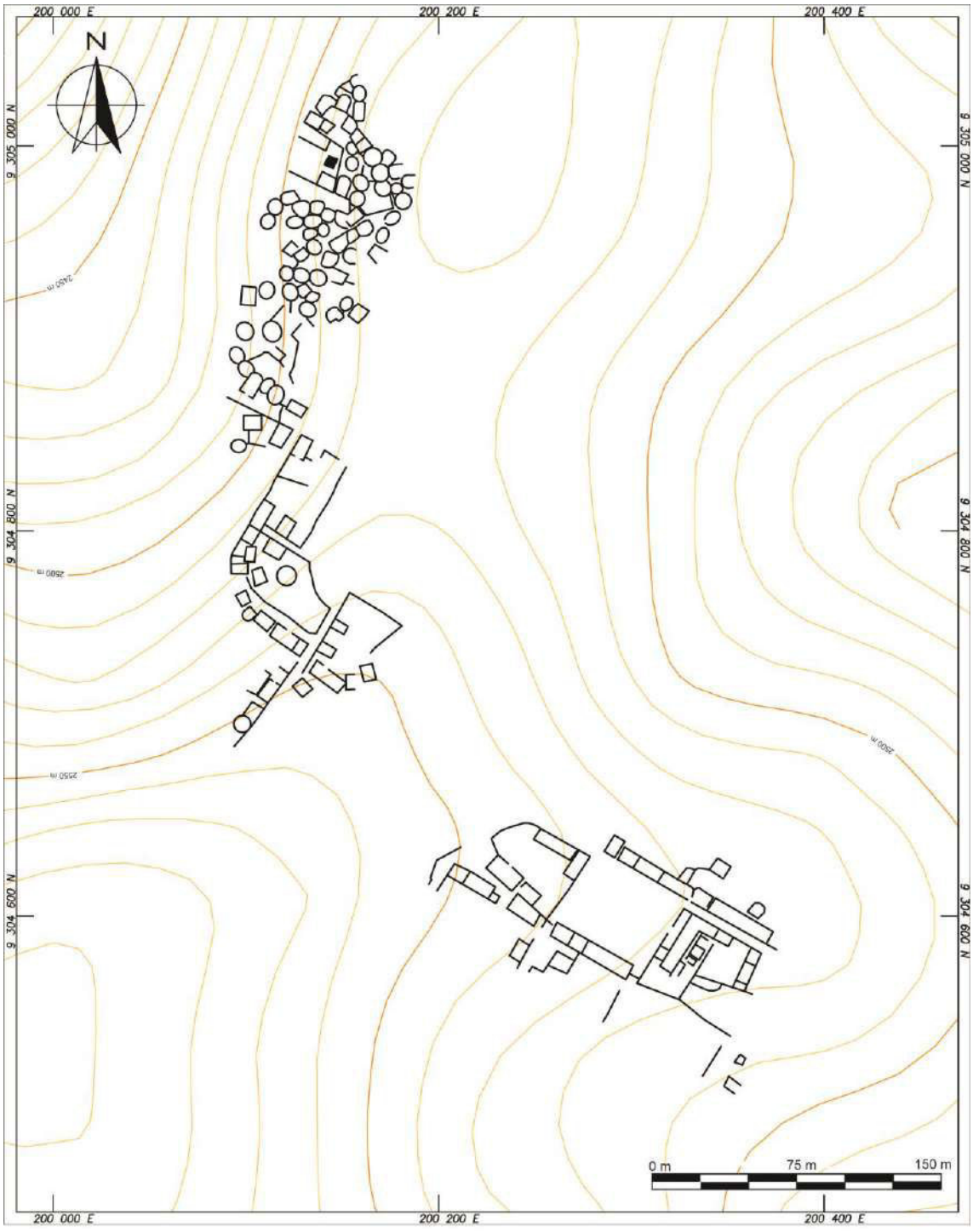
Correspondería a un centro administrativo inca ubicado en el distrito de Soloco, provincia de Chachapoyas, Amazonas, a aproximadamente 2940 m s. n. m. Se encuentra muy próximo a Purumllaqta de Cheto, del cual dista 3,7 km en línea recta. La existencia de dos centros administrativos cercanos podría relacionarse con la presencia de distintos grupos de élite dentro del área de Pipos durante el dominio inca (Crandall, 2017, pp. 287-288; 2018, p. 364), lo cual se vincula con las referencias del corregidor Diego de Vizcarra (1967 [1574], p. 317) sobre los cogobiernos dentro de las "provincias inca" o *Wamani*(s) y *Huno*(s) del territorio amazonense. Cabe resaltar que la zona de Pipos fue de gran importancia para los incas y habría sido visitada por Atahuallpa (Espinoza, 1967, pp. 257-259).

En Purumllaqta de Soloco se ubican dos plazas, una de filiación colonial española y la otra inca. Asimismo, presenta edificios de planta circular, en "D" y ortogonal; entre estos últimos destacan estructuras funerarias y posibles *kallanka*(s) y *collca*(s) (Crandall, 2017, pp. 296-304; 2018) (Figura 8.44). Cabe mencionar que cerámica de estilo inca se encuentra dispersa en todo Purumllaqta de Soloco, aunque en cantidades bajas (Crandall, 2017, p. 296). Además, cerca de la plaza más grande confluyen tres caminos que conectan el asentamiento con distintos lugares (Crandall, 2017, pp. 289, Fig. 3).

Otros centros administrativos inca en Amazonas:

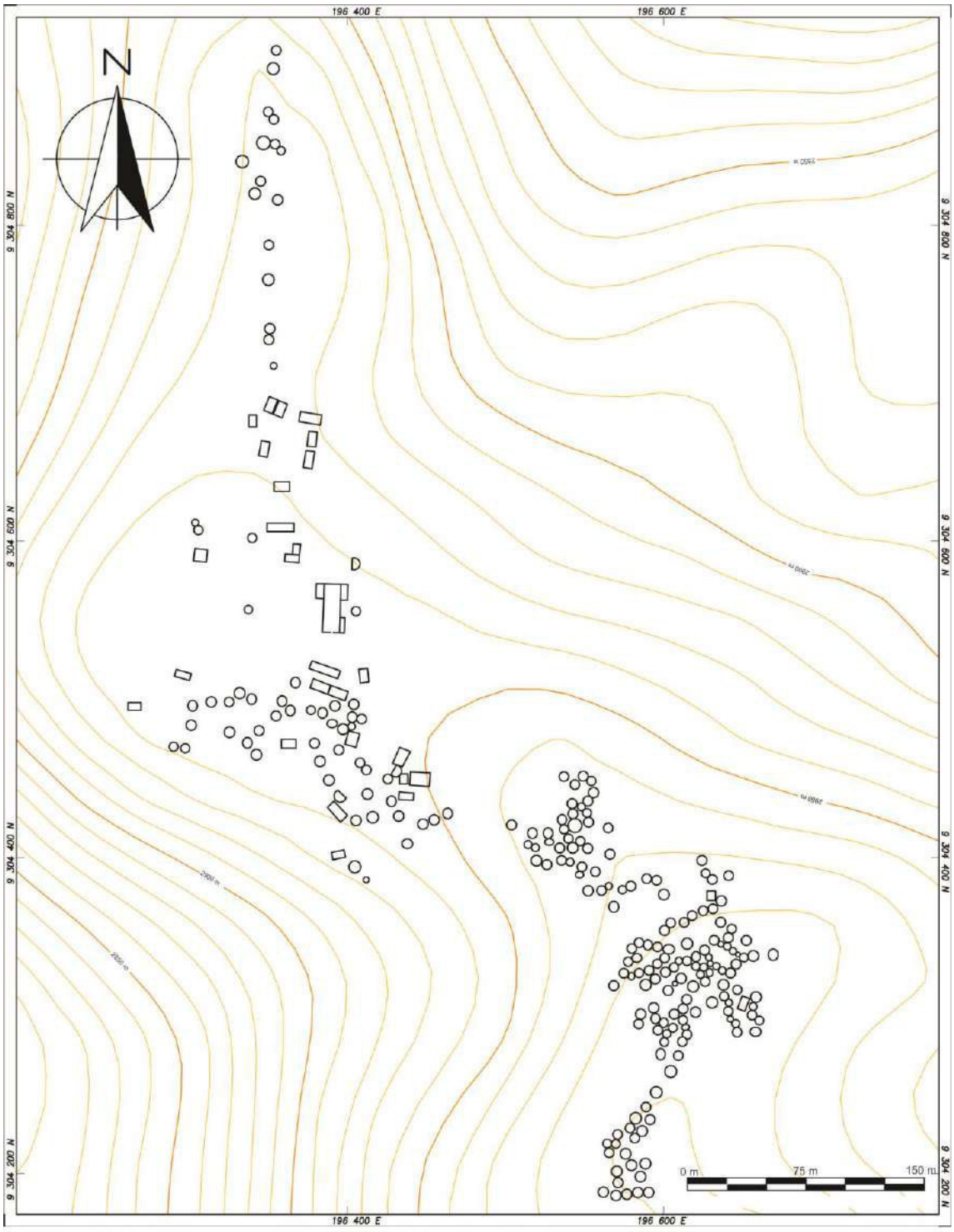
Como se mencionó en párrafos anteriores, la existencia de numerosas sociedades en Amazonas antes del dominio inca habría generado que, durante la anexión de sus territorios al Tawantinsuyu, se constituyera al menos un centro administrativo por cada sociedad, o más de uno en caso de que la extensión del territorio lo ameritara. Algunos de los asentamientos considerados como centros administrativos inca corresponderían a La Jalca (Ravines, 1972, p. 219), Paxamarca (Rojas, 2017, p. 28; Villar et al., 2020, p. 39; 2021, p. 53) y Cunturmarca (Church y Valle, 2017, pp. 75-76; Lerche, 1995, p. 60).

Asimismo, debido a sus características arquitectónicas, organización planimétrica y extensión, los sitios de Posic, Inkallaqta (Schjellerup et al., 2003, pp. 23-33; Schjellerup, 2010, pp. 359-360; 2017, pp. 265-276) y Pukarumi (Schjellerup, 2005, pp. 287-297; 2017, pp. 271-273) también podrían considerarse como centros administrativos. Estos centros pudieron tener jerarquías distintas (principales y secundarios) al momento de las primeras incursiones españolas en la zona; y, como en el caso de Leymebamba, sitio que perdió su categoría de centro administrativo principal frente a Cochabamba (Schjellerup, 2005, p. 253), también pudieron existir múltiples cambios en las funciones de estos complejos.



PURUMLLAQTA DE CHETO	
Leyenda Curvas de nivel Edificios	Escala 1/2500 Elaborado por : Anthony Villar y Cristhian Cruz en base a Barcellos 2001

Figura 8.43. *Plano aproximado de Purumllaqta de Cheto (redibujado de Ruiz Barcellos, 2001).*



PURUMLLAQTA DE SOLOCO	
Leyenda Curvas de nivel Edificios	Escala 1/3000 Elaborado por : Anthony Villar y Cristhian Cruz en base a Crandrall (2017)

Figura 8.44. *Plano de Purumllaqta de Soloco (redibujado de Crandall, 2017, pp. 297, 303).*

VIII.2.2. Entre nodos y conexiones del Qhapaq Nan en la cuenca del Utcubamba

El Qhapaq Ñan correspondió a la inmensa red de caminos que conectó todo el Tawantinsuyu. Estaba compuesto por rutas longitudinales y transversales: las primeras correspondían a los grandes caminos dispuestos de sur a norte en la Costa, los Andes y la Amazonia Andina, los cuales se articulaban entre sí mediante rutas transversales de este a oeste (Bar et al., 2016, pp. 40-46). En el caso de nuestra área de estudio, esta se ubica en el camino longitudinal de la Amazonia Andina del actual nororiente peruano, el cual se conectaba con el camino longitudinal de los Andes a través de múltiples caminos transversales.

El registro del Qhapaq Ñan en Amazonas corresponde a un trabajo aún en desarrollo, ya que los proyectos realizados hasta el momento han abarcado solo parte del sur de este territorio. En relación con la cuenca del Utcubamba, las investigaciones efectuadas (Caja y Díaz, 2006, pp. 139-143; Campos, 2020, pp. 395-409; Huaraquispe y Pugliesi, 2011, pp. 223-235; Montoya et al., 2003; Velásquez, 1999, citado en Muscutt, 2013, p. 190) brindan información valiosa sobre las características de esta red de caminos. Al igual que sus homónimos ubicados en la Amazonia Andina, fue construida en una diversidad de terrenos (como laderas, quebradas y bofedales) con calzadas empedradas y escalinatas que, en ocasiones, eran talladas en la misma roca, debido a la accidentada y húmeda topografía montañosa (Bar et al., 2016, p. 45). Estos aspectos fueron confirmados durante nuestro registro del camino asociado a Chuspipata, en la ruta del Utcubamba.

Con base en la información publicada, en los registros obtenidos durante la ejecución del "Proyecto de Investigación Arqueológica Chuspipata: Cuenca media del Utcubamba-Amazonas", en testimonios orales y en nuestro conocimiento de los caminos de herradura que conectan distintos lugares a lo largo de la cuenca del Utcubamba, procedimos a realizar un análisis de las redes de caminos y del grado de centralidad de los asentamientos. Para ello, reunimos toda la información disponible sobre los caminos que vinculaban los diferentes sitios con evidencias inca registrados en la cuenca del Utcubamba.

Desde el sur, la red de caminos del Utcubamba tiene como punto de partida a Leymebamba, desde donde se bifurcaba hacia el norte siguiendo ambas márgenes del río Utcubamba (Caja y Díaz, 2006, pp. 139-143; Huaraquispe y Pugliesi, 2011, pp. 223-235;

Montoya et al., 2003). Cabe resaltar que Leymebamba tambien se articula hacia el sur con los asentamientos inca de Atuén y Pomacochas, así como con el centro administrativo inca de Cochabamba.

Por la margen derecha, el trazo del camino que parte de Leymebamba discurre próximo a la ribera del río Utcubamba. Este camino se bifurcaría cerca de Ingapirka con dirección hacia La Jalca y Levanto, respectivamente. En Levanto habrían confluido cuatro caminos (Campos, 2020, pp. 399-407): uno conectaba con Yalape y Navar, desde donde se continuaba hacia el oriente, en dirección a Purumllaqta de Soloco y Cheto; un segundo enlazaba con Purumllaqta de Maino; un tercero proseguía hacia Chachapoyas, rumbo al área de Huancas y posteriormente a Yurumarca, a través de la cuenca del Sonche, desde donde se accedía a la cuenca del Imaza y al área de Pomacochas; y un cuarto conectaba con Collacruz y Congona, siendo además la ruta que regresaba hacia Leymebamba. Cabe señalar que un quinto camino habría vinculado Levanto con Kuélap; sin embargo, es muy probable que este haya correspondido a una bifurcación de la ruta hacia Leymebamba.

El camino que partía desde Leymebamba por la margen izquierda del río Utcubamba continuaba a través de zonas altas hacia el actual distrito de San Francisco de Yeso, donde se ubica La Congona, y se dirigía hacia Kuélap, para posteriormente avanzar hacia el distrito de Colcamar (véase Huaraquispe y Pugliesi, 2011, pp. 228-230), pasando cerca de Shushin. Desde esta área, el camino prosigue hacia el norte, atravesando los actuales distritos de Inguilpata, Lonya Chico, Luya, Lámud, San Cristóbal de Olto y San Jerónimo de Paclas, donde se encuentran Purumllaqta de Cuimal y Chuspipata. Cabe resaltar que, en la ruta entre Lámud y Chuspipata, existe un camino corto que conduce al sitio de Tongate.

Desde Chuspipata se continuaba hacia las áreas actuales de las provincias de Utcubamba y Bagua, desde donde se podía acceder a la llanura amazónica hacia el este o continuar la ruta longitudinal de la Amazonia Andina por el norte. Desde este corredor también se accedía al camino hacia la zona de Huancabamba (Piura) por el oeste, y hacia el norte en dirección al área de Loja (Ecuador). Parte de esta última ruta, que conecta el actual norte peruano con el sur ecuatoriano, fue recorrida por el naturalista Alexander von Humboldt (véase Astuhuamán, 2008, pp. 112, 226; 2009, pp. 75-82; Nichols, 2021, pp. 12-15).

Cabe mencionar que el camino hacia el área de Loja a través del valle del Chinchipe aún carece de evidencias que confirmen su consolidación formal por parte de los incas. No obstante, ello no excluye la posibilidad de que este sendero haya sido utilizado por el Estado inca en sus intentos de incorporarlo al Qhapaq Ñan, proceso durante el cual habrían enfrentado la resistencia de diversas sociedades agrupadas bajo la denominación de Bracamoros (véase Valdez, 2007). Dichos grupos también ocuparon sectores andinos del norte peruano y del sur ecuatoriano, y se caracterizaron por oponer una fuerte resistencia a la expansión incaica (véase Hocquenghem, 1989, pp. 25-42).

Asimismo, desde Chuspipata existía una ruta del Qhapaq Ñan en dirección a la cuenca del Imaza. Esta seguía el trayecto Chuspipata-Chosgón y, desde este último punto, se bifurcaba hacia el este para cruzar el río Utcubamba en la zona conocida como Corontachaca (de las voces quechuas *koronta*, "mazorca desgranada", y *chaka*, "puente"). Cabe resaltar que esta ruta hoy se encuentra en desuso y que fue la misma recorrida por el obispo Baltazar Martínez de Compañón a fines del siglo XVIII durante su itinerario pastoral, ocasión en la que mandó renovar un puente para atravesar el Utcubamba (Seminario, 1997, p. 214), el cual, según las descripciones, habría correspondido al de Corontachaca.

Desde la ruta del Utcubamba también partían caminos hacia el oeste, los cuales atravesaban el río Marañón para ingresar al territorio que actualmente corresponde al departamento de Cajamarca. Así, en la ruta que conectaba Leymebamba con Cochabamba en dirección suroeste, los caminos se bifurcaban en este último asentamiento: uno continuaba hacia el sur con destino a Huanucopampa, mientras que otro se dirigía hacia el oeste en dirección a los pasos del Marañón, como en las zonas de Balsas o Jecumbuy, donde este gran río era cruzado mediante embarcaciones (Schjellerup, 2005, pp. 38-41).

Asimismo, otra ruta que conectaba hacia el oeste habría partido desde Kuélap en dirección al Paso del Inca, en las riberas del río Marañón, pasando cerca de sitios con arquitectura inca como Shubet, Pueblo Alto y Paxamarca (Davis, 1988, pp. 64-73). Otro punto de cruce importante en el Marañón correspondía al paso de Cumba, el cual se vinculaba con la ruta entre Chuspipata y Bagua a través de un camino que atravesaba el territorio de las sociedades Chillao. Sobre esta ruta existen documentos del siglo XVI, como los de Cabello de Valboa, quien describe el regreso de las tropas amazonenses que apoyaron a Huáscar en el conflicto contra Atahualpa:

"[…] *por buenos pies se pudieron escapar, tomaron por Cuterbo el camino para sus tierras y dejándose bajar por Cocota, y Cacata pasaron por Gallumba el rio grande, y por los Chillaos volvieron cada uno a su pueblo*" (Cabello de Valboa, 1951 [1586], p. 445).

Otro documento que describe los linderos del pueblo de San Jerónimo menciona a Chuspipata y su relación con el camino de los Chillaos, ubicado hacia el oeste:

"[…] *que recorriendo una legua de distancia, en donde existe el pueblo de Chuspipata, con las filetas de los indios de Chosgón*, […], *por la bajada en plena montaña pieza del cerro de Ingenio, denominado Limón Cunga, pasando una curva donde se encuentra una piedra grande grabado en el centro una cruz en el mismo camino de Chillaos*, […]" (Enríquez, 1965 [1598]).

Cabe mencionar que la relación entre la ruta narrada por Miguel Cabello de Valboa y el período de dominación inca en Amazonas se confirma mediante la presencia de pinturas rupestres de estilo inca próximas a Cumba (mencionado como Gallumba) y asociadas a caminos en ambas márgenes del río Marañón, como en Yamón (Utcubamba, Amazonas) y Potrerillo (Cutervo, Cajamarca) (Villar, 2022, pp. 283-289), este último cercano a Socota, mencionado por Cabello de Valboa como Cocota.

Basándonos en estos datos, producto del esfuerzo de distintas investigaciones (Caja y Díaz, 2006; Campos, 2020; Davis, 1988; Huaraquispe y Pugliesi, 2011; Montoya et al., 2003; Velásquez, 1999, citado en Muscutt, 2013; Schjellerup, 2005, 2017; Tandaypan y Asmat, 2003; Villar, 2021, 2022), realizamos un diagrama de redes del Qhapaq Ñan en Amazonas (Figura 8.45), con especial énfasis en la cuenca del Utcubamba. De esta manera, complementamos el diagrama elaborado por Cesar Astuhuamán (2008, p. 302; 2017, p. 179) para el norte peruano y sur ecuatoriano, así como el realizado previamente por David Jenkins (2001) para todo el Tawantinsuyu.

Si bien este gráfico podrá ser complementado en el futuro con el registro de más caminos y sitios ocupados durante el dominio inca en Amazonas, la información obtenida permitió realizar un análisis de centralidad de cada asentamiento identificado. Este análisis consistió en la asignación de valores según el número de caminos que convergen en cada asentamiento; se asignó un punto por cada camino que conectaba con el sitio y medio punto (0,5) cuando la intersección de caminos se encontraba muy próxima.

A nivel estadístico, el grado de centralidad corresponde a un rango, ya que se establece mediante índices relativos en los cuales se considera que un asentamiento es más o menos central en función del número de caminos asociados a este. Por esta razón, se consideró importante calcular el coeficiente de correlación de Spearman entre las categorías referentes a la extensión y al grado de centralidad de cada asentamiento. No obstante, no se cuenta con información sobre la extensión de todos los asentamientos incluidos en nuestro gráfico de redes del Qhapaq Ñan; por ello, se incluyó en este cálculo únicamente la extensión aproximada de 12 sitios (Tabla 8.14), debido a que muchos carecen de planos y registros arquitectónicos completos, lo cual evidencia una notable disparidad al comparar sus extensiones (Figura 8.46). De esta manera, se optó por aproximar la extensión de estos sitios (Tabla 8.14) mediante el uso de imágenes satelitales proporcionadas por el software Google Earth, tomando en cuenta, en algunos casos, la existencia de otros sectores dispersos en el paisaje, como terrazas y edificios.

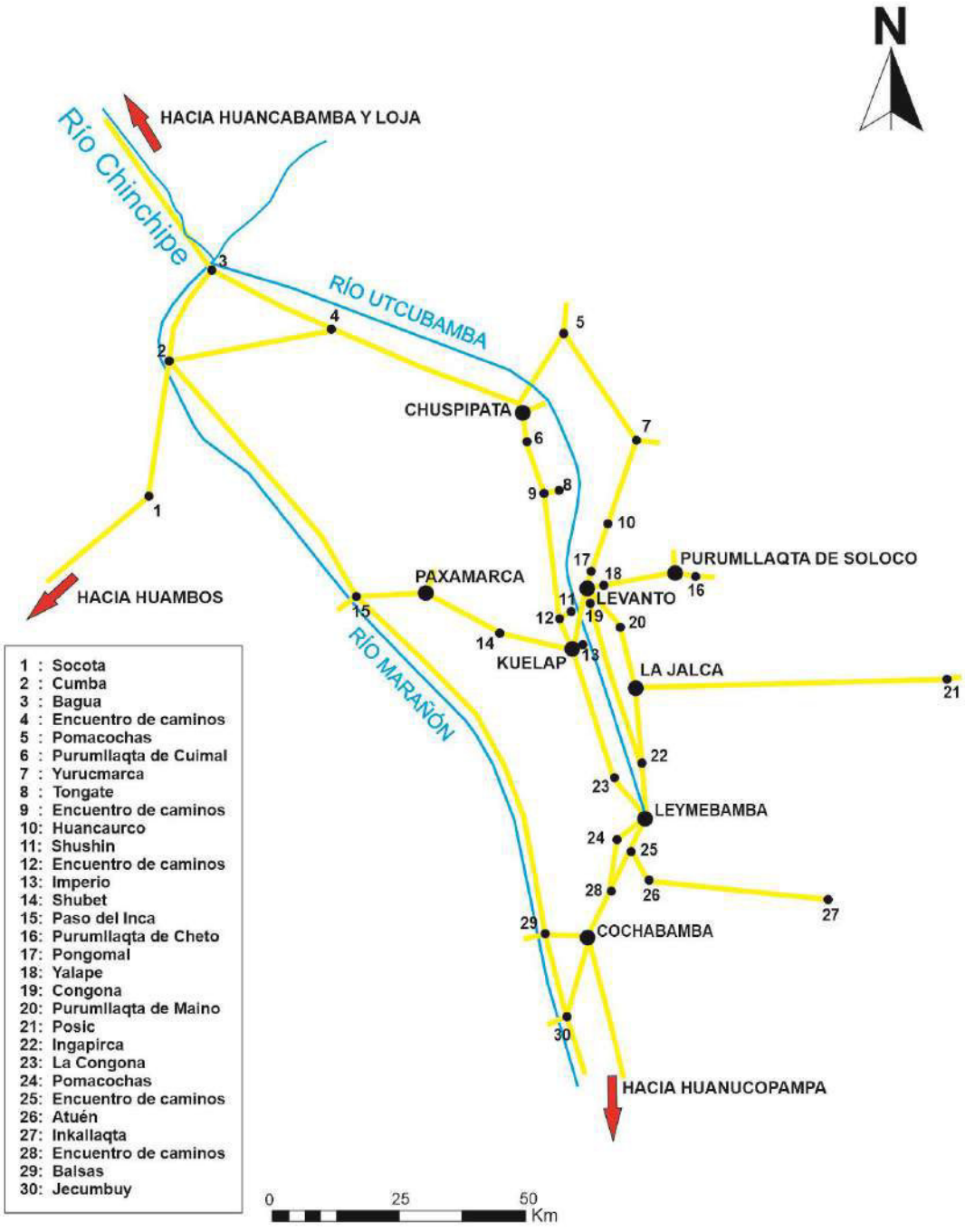


Figura 8.45. *Diagrama de redes de caminos inca en la cuenca del Utcubamba y zonas aledañas.*

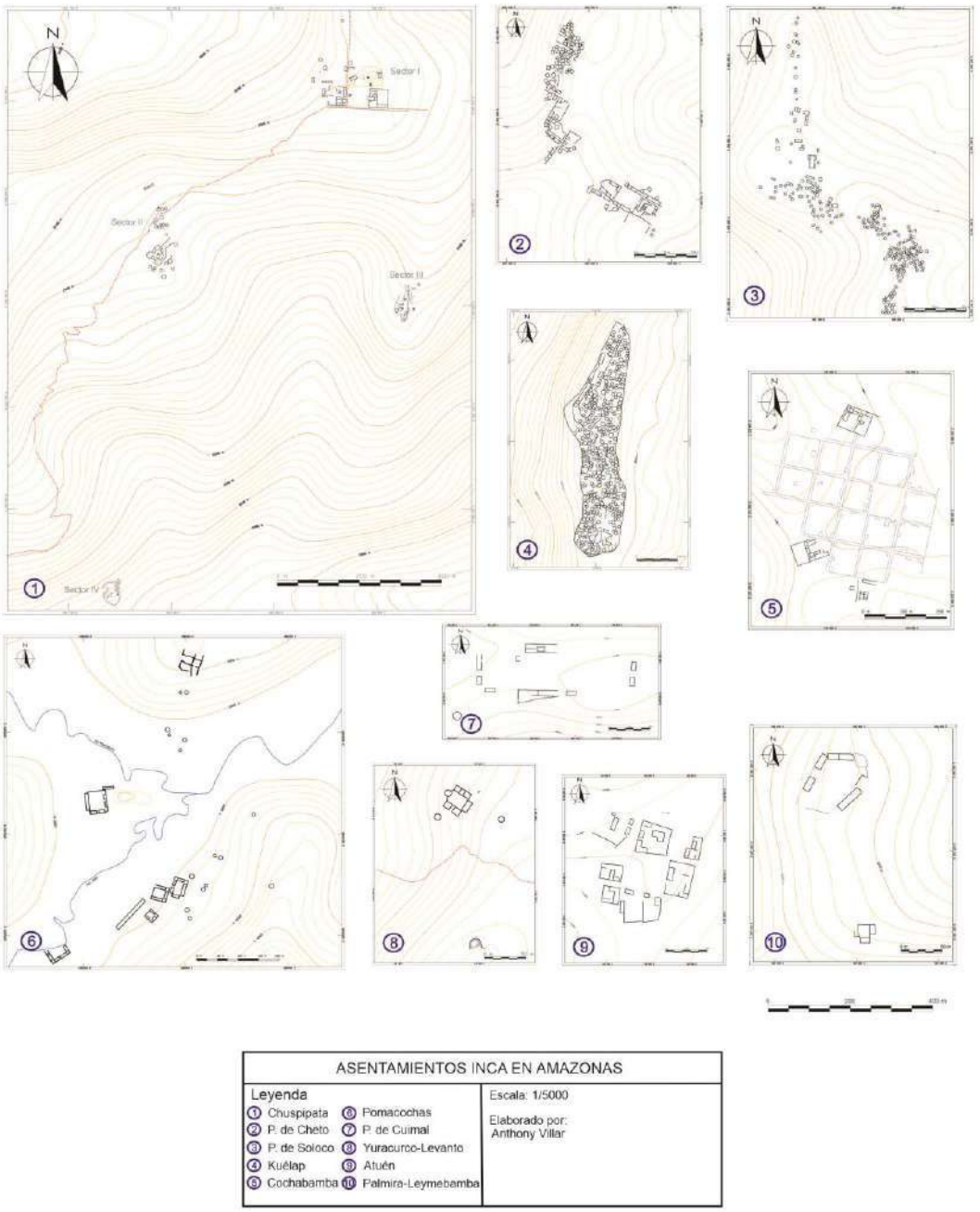


Figura 8.46. *Comparación de la planimetría de los asentamientos inca incluidos en la investigación.*

Asentamiento inca	Área aprox. (ha.)	Grado de centralidad
Chuspipata	71.6	3.5
P.Ll de Cuimal	5.86	2
P.Ll de Cheto	18.7	2
P.Ll de Soloco	63.9	3
Ingapirca	0.32	3
La Congona	9.72	2
Pomacochas	26.3	2
Leymebamba	85.9	4
Atuén	42	2
Kuélap	265	4
Levanto	61.7	5
Cochabamba	134	4

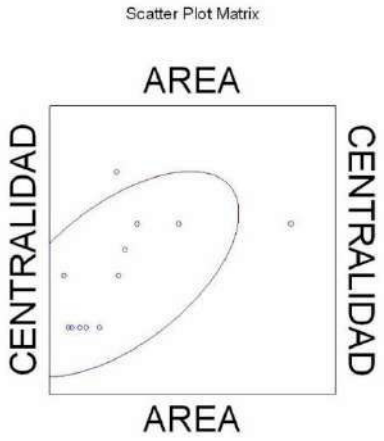
Tabla 8.14. *Área aproximada y grado de centralidad de los asentamientos inca en la cuenca del Utcubamba y zonas aledañas.*

Mediante el cálculo del coeficiente de correlación de Spearman entre el grado de centralidad y el área de los asentamientos, se obtuvo un rs de 0,714 (Gráfico 8.6), lo que indica una fuerte correlación positiva. Así, se espera que, a mayor grado de centralidad de un asentamiento, mayor sea su extensión. Asimismo, el análisis de la significancia de esta correlación, realizado mediante regresión lineal, arrojó un valor de 0,509 para *r2* (Gráfico 8.7), lo que indica que el 50,9 % de la variación en la extensión de los asentamientos puede explicarse por el grado de centralidad.

El análisis de significancia arrojó un valor de p=0,009 (Tabla 8.15), lo que indica que existe solo una probabilidad de 9 en 1000 de que la muestra provenga de una población donde no exista relación entre el grado de centralidad y el área de los asentamientos. En otras palabras, hay únicamente un 0,9 % de probabilidad de que la relación observada se deba al azar. En resumen, el coeficiente de correlación de Spearman evidencia una relación positiva y significativa entre ambas variables (*rs*=0,714, *p*=0,009). Esto proporciona un nivel de confianza del 99,1 % para afirmar que, a mayor grado de centralidad, mayor es la extensión del asentamiento.

De esta manera, en nuestros análisis, el grupo de sitios con mayor extensión y centralidad estuvo conformado por Cochabamba, Kuélap, Levanto, Raymipampa o Leymebamba, Purumllaqta de Soloco y Chuspipata. Consideramos, por ello, que estos asentamientos habrían cumplido funciones similares. Como se señaló en el subcapítulo

anterior, la mayoría de estos sitios con excepción de Chuspipata (que carece de estudios previos) han sido identificados por diversos investigadores como centros administrativos inca (Campos, 2020, pp. 398, 409; Crandall, 2017, pp. 287-288; 2018, p. 364; Lerche, 1995, p. 95; Ravines, 1972, p. 219; Schjellerup, 2005, pp. 211, 253; Villar, 2021, p. 79).



▼Correlation: Spearman

Number of Observations: 12

Spearman Correlation Matrix

	CENTRALIDAD
AREA	0.714

Gráfico 8.6. *Coeficiente de correlación de Spearman entre el grado de centralidad y el área de los asentamientos y zonas aledañas (obtenido mediante el software MYSTAT).*

▼OLS Regression

Dependent Variable	CENTRALIDAD
N	12
Multiple R	0.714
Squared Multiple R	0.509
Adjusted Squared Multiple R	0.460
Standard Error of Estimate	2.530

Regression Coefficients $B = (X'X)^{-1}X'Y$

Effect	Coefficient	Standard Error	Std. Coefficient	Tolerance	t	p-value
CONSTANT	2.068	1.557	0.000	.	1.328	0.214
AREA	0.682	0.212	0.714	1.000	3.222	0.009

Analysis of Variance

Source	SS	df	Mean Squares	F-ratio	p-value
Regression	66.477	1	66.477	10.383	0.009
Residual	64.023	10	6.402		

Tabla 8.15. *Resultados de la significancia del coeficiente de correlación de Spearman (rs) (obtenidos mediante el software MYSTAT).*

VIII.2.3. Hacia la reconstrucción de la territorialidad inca en la cuenca del Utcubamba

Si bien aún se carece de suficientes datos para alcanzar un entendimiento completo de la territorialidad inca en la cuenca del Utcubamba y en las áreas aledañas del actual departamento de Amazonas, resulta pertinente realizar una aproximación inicial. Para ello, se aplicó el "Modelo de Burbujas", el cual permite delimitar el territorio de influencia de cada asentamiento inca registrado en la cuenca del Utcubamba mediante el parámetro de Distancia Máxima de Influencia (MDI), generado a través del software ArcGIS.

A diferencia de otros modelos de análisis de territorialidad, como los "Polígonos de Thiessen" y el "modelo XTENT", el Modelo de Burbujas presenta mayores ventajas (Alessandri, 2016, pp. 175-184). Este puede aplicarse sobre superficies anisotrópicas (aquellas con irregularidades en el terreno) y garantiza que ninguno de los polígonos (territorios) en los bordes del área analizada permanezca abierto. Además, no depende en gran medida del registro arqueológico inicial de cada asentamiento para generar los polígonos, ya que los sitios identificados posteriormente pueden incorporarse tras el primer análisis. Asimismo, no requiere la inferencia previa de relaciones jerárquicas entre dichos asentamientos, las cuales suelen establecerse en etapas posteriores. Sin embargo, su principal limitación radica en el cálculo de la Distancia Máxima de Influencia (MDI), que puede variar en áreas próximas.

En este análisis se consideraron tanto la mencionada limitación como el estado incompleto del registro de caminos y asentamientos incas en la zona de estudio. Por ello, se empleó el "Modelo de Burbujas", tomando como base los registros de caminos realizados previamente (incluido el nuestro) y complementados con las rutas de los caminos de herradura actuales, los cuales en su mayoría siguen los trazos del Qhapaq Ñan.

Una vez trazados los caminos identificados, se empleó la herramienta "Ruta" del software Google Earth Pro, la cual considera los relieves del terreno y permitió medir la distancia aproximada de 12 rutas (Tabla 8.16) entre los distintos asentamientos con arquitectura inca de la cuenca del Utcubamba y de áreas directamente contiguas. Posteriormente, se elaboró un diagrama de tallos y hojas a partir de las distancias obtenidas (Gráfico 8.7). Dicho análisis mostró que la mayoría de los valores tienden a

agruparse entre 4.37 y 10.20 km, mientras que algunos pocos se concentran entre 1.37 y 2.32 km. Aunque los valores de 17 y 19.32 km se encuentran alejados de dichas concentraciones, los valores de 25.13 y 38 km se hallan aún más apartados y corresponden a casos atípicos.

Los valores atípicos identificados podrían deberse a la ausencia de registros arqueológicos de asentamientos incas entre la ruta de Cuimal y Tongate, o bien a la dificultad para geolocalizar y asociar algunos de los sitios incas ubicados en las rutas entre Leymebamba, Atuén y Cochabamba[27]. En este estudio no se aplicó una media truncada que permitiera excluir los valores atípicos y calcular la media con los restantes, dado que la muestra de 16 valores resulta reducida. Por esta razón, se optó por calcular la mediana, ya que este índice de centralidad es más resistente frente a la influencia de valores atípicos. De este modo, la mediana de los 16 valores corresponde a 7.4 km de distancia entre los asentamientos incas (Gráfico 8.8).

Ruta	Distancia (Km.)
Chuspipata-Cuimal	5.50
Cuimal-Tongate	38.00
Huancaurco-Ñuñurco	7.99
Huancaurco-Atapillo Shundur	10.20
Ñuñurco-Atapillo Shundur	6.80
Atapillo Shundur-Levanto	17.00
Cheto-Soloco	4.37
Leymebamba-La Congona	8.15
Leymebamba-Ingapirca	9.97
Leymebamba-Pomacochas	6.30
Leymebamba-Atuén	25.13
Atuén-Cochabamba	19.32
Kuelap-Imperio	1.37
Levanto-Pongomal	4.50
Levanto-Yalape	1.66
Levanto-Congona	2.32

Tabla 8.16. *Distancias aproximadas de las 12 rutas entre asentamientos con arquitectura inca ubicados en la cuenca del Utcubamba y zonas aledañas.*

[27] En esta área se identifican sitios con arquitectura de patrón inca, como Tajopampa, Tampu Calla-Calla y Alcaparrosa (Schejellerup, 2005, pp. 260-281), los cuales no fueron incorporados en el cálculo de distancias debido a que se desconoce su distribución precisa dentro de las redes del Qhapaq Ñan. Asimismo, en esta zona se registran sitios locales que muestran evidencias de un abandono gradual durante la incursión inca, entre ellos Monteviudo (Guengerich, 2014, pp. 106-114). Estos datos podrían incluirse en futuros análisis con el fin de refinar el modelo elaborado en la presente tesis, incluyendo sitios ubicados fuera de la cuenca del Utcubamba.

```
38 | 0
37 |
36 |
35 |
34 |
33 |
32 |
31 |
30 |
29 |
28 |
27 |
26 |
25 | 13
24 |
23 |
22 |
21 |
20 |
19 | 32
18 |
17 | 0
16 |
15 |
14 |
13 |
12 |
11 |
10 | 20
 9 | 97
 8 | 15
 7 | 99
 6 | 30, 80
 5 | 50
 4 | 37, 50
 3 |
 2 | 32
 1 | 37, 66
 0 |
```

Gráfico 8.7. *Diagrama de tallos y hojas en base a las distancias aproximadas de las 12 rutas entre asentamientos con arquitectura inca ubicados en la cuenca del Utcubamba y zonas aledañas.*

Stem and Leaf Plot of Variable: DISTANCIA, N = 16

Minimum	:	1.370
Lower Hinge	:	4.435
Median	:	7.395
Upper Hinge	:	13.600
Maximum	:	38.000

```
  0 H 11244
  0 M 566789
  1 H 0
  1   79
  2
  2   5
* * * Outside Values * * *
  3   8
```

Gráfico 8.8. *Valores de las variables y diagrama de tallos y hojas en base a las distancias aproximadas de las 12 rutas entre asentamientos con arquitectura inca, ubicados en la cuenca del Utcubamba y zonas aledañas (obtenido mediante el software MYSTAT).*

Luego de este cálculo, se aplicó el "Modelo de Burbujas" en el software ArcGIS mediante el parámetro de Distancia Máxima de Influencia (MDI), el cual corresponde a la mediana calculada de 7.4 km de distancia entre asentamientos (Gráfico 8.8). En consecuencia, su radio de influencia (la mitad de la distancia total considerada) equivale a 3.7 km. Dichos parámetros fueron representados en el software y, como se mencionó anteriormente, la herramienta calculó las áreas considerando la topografía del terreno.

Para aplicar este método se construyó una superficie de costo en parámetros de tiempo expresados en minutos, calculando el tiempo requerido para recorrer 7.4 km bajo la premisa de que una persona camina aproximadamente a 6 km/h. El resultado de este cálculo fue de 74 minutos, por lo que el radio de influencia habría sido recorrido en 37 minutos. Con base en estos datos, se utilizó la herramienta "PathDist" (costo de distancia que incorpora anisotropía por relieve) en el software ArcGIS (Figura 8.47).

Es importante destacar que, en este análisis, además de considerar los polígonos con un radio de tiempo recorrido de 37 minutos (cálculo basado en la mediana de las 16 rutas analizadas), se incluyó un segundo nivel de influencia con un radio menor, de 18.5 minutos. Esta decisión responde a la necesidad de observar el comportamiento del "Modelo de Burbujas" en un área más reducida y proporcional al área de influencia promedio calculada, equivalente en este caso a la mitad de dicha extensión. Tal aproximación permite aportar perspectivas adicionales respecto de las posibles relaciones entre los asentamientos incas analizados en el presente estudio. De esta manera, teniendo en cuenta que la territorialidad prehispánica era discontinua, el rango superior de 37 minutos proporcionaría información más precisa sobre la existencia o ausencia de fronteras fluidas o áreas compartidas. Por lo que en este nivel, era de esperarse que muchos de los polígonos se interceptaran en mayor o menor medida. Por su parte, el rango inferior de 18.5 minutos correspondería al área en la cual cada asentamiento ejercería una influencia más directa sobre su territorio.

Se observa que, en el intervalo comprendido entre 0 y 18.5 minutos, se delimita el área de influencia más directa de cada asentamiento. En consecuencia, si los polígonos generados llegan a fusionarse de manera significativa en este rango, podría interpretarse que sus respectivos asentamientos formarían parte de una misma unidad con un patrón disperso en el paisaje. Esta relación se evidencia entre los asentamientos de Levanto, Yalape, Congona y Collacruz/Yuracurco, así como entre Kuélap e Imperio (véase Figura 8.47).

Por su parte, en el intervalo comprendido entre 18.5 y 37 minutos, correspondiente al parámetro de Distancia Máxima de Influencia (MDI) de cada sitio (véase Figura 8.47), se observan múltiples y sólidas fusiones entre los polígonos generados. Estas áreas, producto del conjunto de zonas de influencia de diferentes asentamientos, podrían interpretarse como parte del territorio de las provincias inca o *Wamani*(s) existentes en nuestra área de estudio.

Dichas fusiones entre áreas de influencia se evidencian en cinco partes, la primera compuesta por Chuspipata y Purumllaqta de Cuimal; la segunda por los sitios que conformaron el Levanto incaico (Levanto, Yalape, Congona y Collacruz/Yuracurco) y Pongomal; la tercera por Huancaurco, Ñuñurco y Atapillo Shundur; la cuarta por Kuélap e Imperio (al cual se incorporarían otros asentamientos aledaños como Pampalinda, Undulú y San José); y la quinta por entre Purumllaqta de Soloco y Purumllaqta de Cheto (véase Figura 8.47). Cabe resaltar que la existencia de una relación entre estos dos últimos sitios fue observada por James Crandall (2017, pp. 287-288; 2018, p. 364), quien sostiene que, durante el dominio inca, cada uno respondía a un grupo de élite diferente dentro de una sola área, la de Pipos, la cual, a nuestro parecer, podría corresponder al nombre de una provincia inca o *wamani*. Cabe resaltar que, en relación con Leymebamba, Pomacochas, Ingapirca y La Congona, se observa cierto agrupamiento debido a la proximidad entre las áreas de influencia máxima de estos sitios. De esta manera, si bien dichas áreas no llegan a fusionarse, podría interpretarse que habrían formado parte de una misma provincia inca.

En este sentido, si consideramos que cada una de dichas agrupaciones corresponde a parte del territorio de una provincia inca o *wamani*, se esperaría que estas presenten un asentamiento considerado como centro administrativo, lo cual se observa en la mayoría de los casos con los sitios de Purumllaqta de Soloco, Purumllaqta de Cheto, Levanto, Kuélap y Leymebamba. Asimismo, se espera que, al ampliar el análisis, se observe un comportamiento similar en relación con Paxamarca y Cochabamba.

De esta manera observamos que el Modelo de Burbujas ofreció más información que otros análisis territoriales, como los Polígonos de Thiessen (véase Figura 8.48), los cuales generan territorios extensos para asentamientos aislados y reducidos para aquellos con muchos vecinos, además de fronteras lineales y estáticas, lo que se aleja de la concepción andina del territorio discontinuo vigente durante el dominio inca.

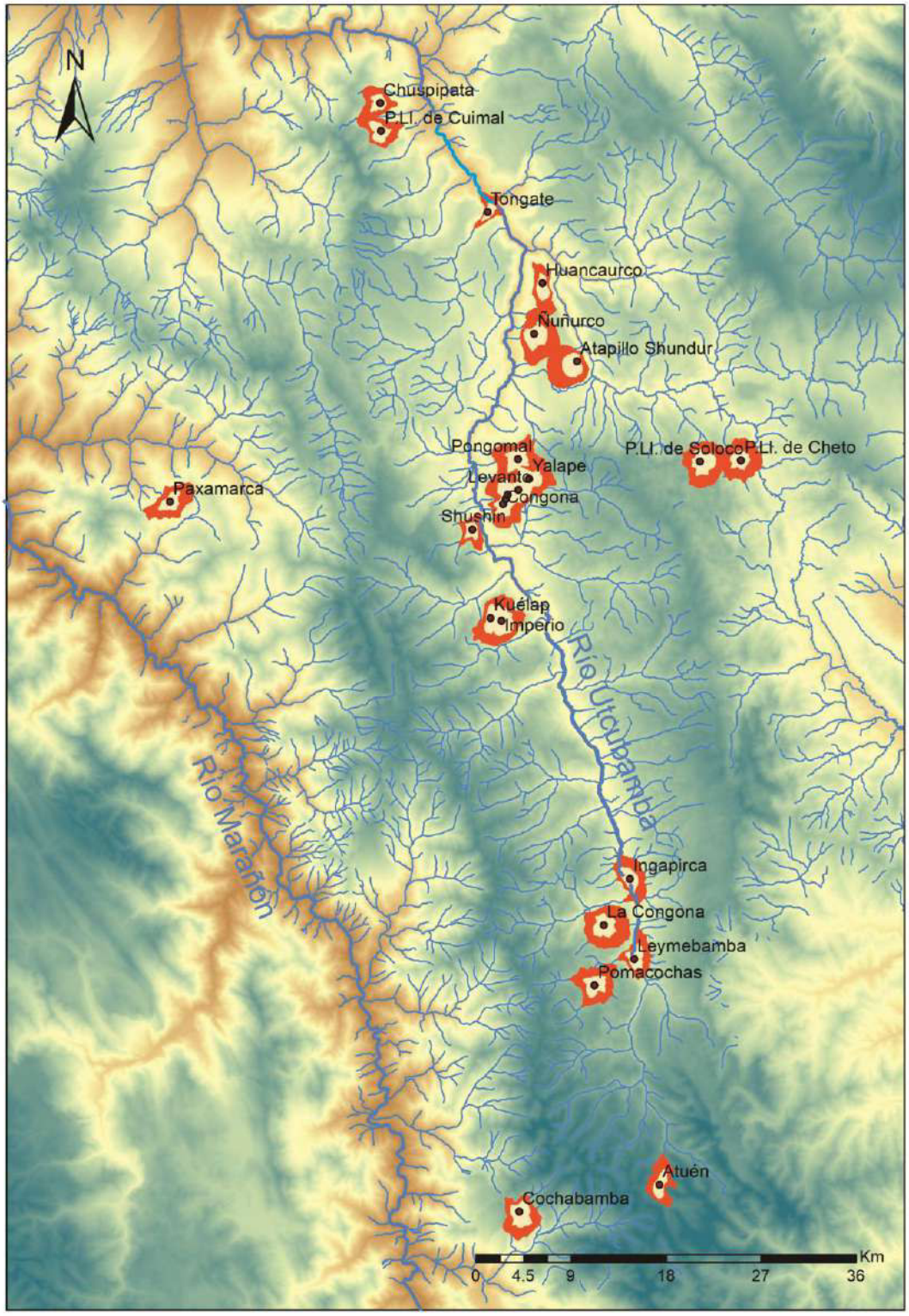


Figura 8. 47.*"Modelo de Burbujas" aplicado a los asentamientos con arquitectura inca ubicados en la cuenca del Utcubamba y zonas aledañas (obtenidas mediante el software ArcGIS).*

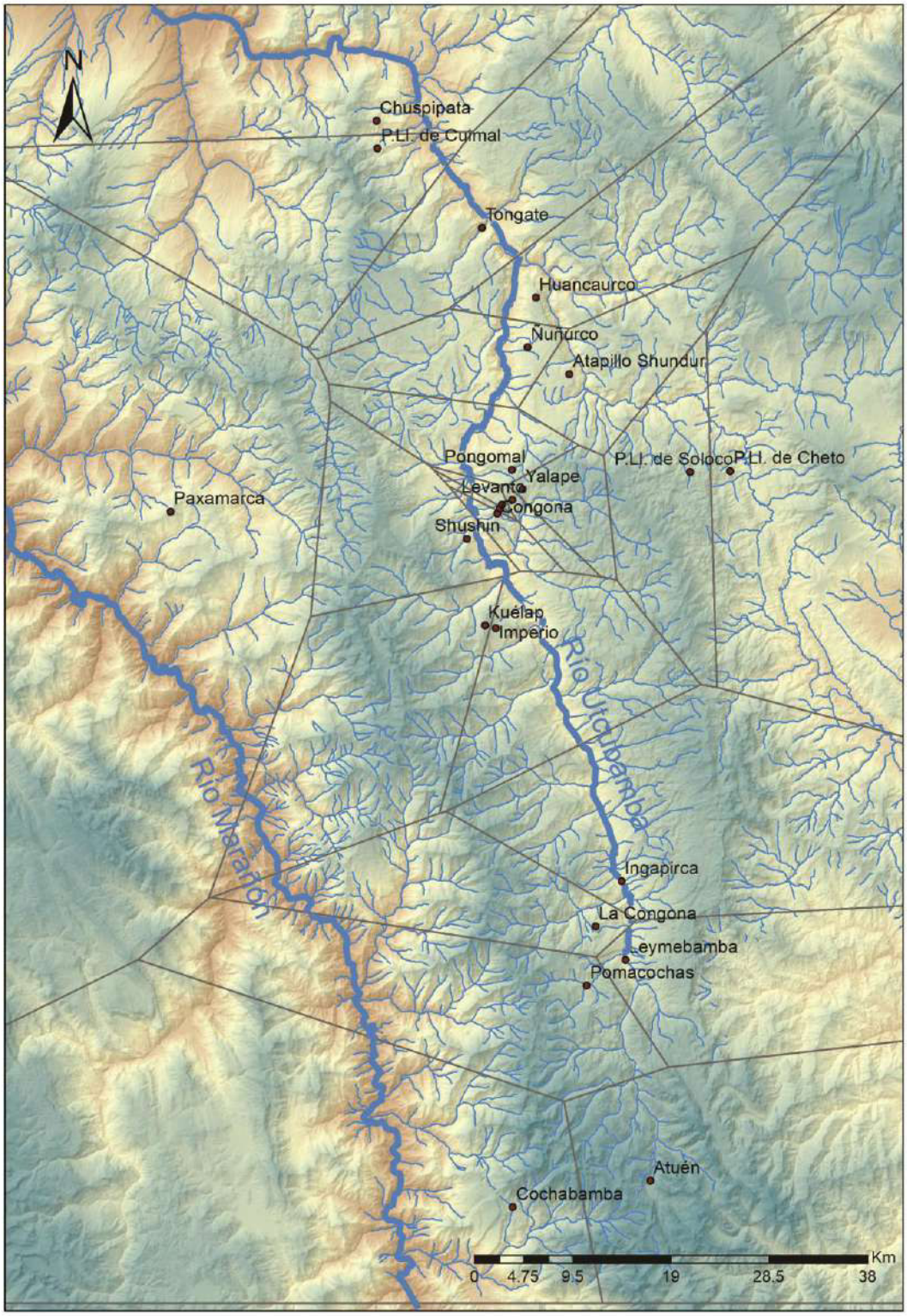


Figura 8. 48. *"Polígonos de Thiesen" aplicado a los asentamientos con arquitectura inca ubicados en la cuenca del Utcubamba y zonas aledañas (obtenidas mediante el software ArcGis).*

CAPITULO IX

DISCUSIÓN

IX.1. Cronología de Chuspipata

La ausencia de excavaciones arqueológicas constituye una dificultad al momento de situar cronológicamente un sitio. No obstante, la arquitectura puede resultar de gran utilidad, como en el caso de Chuspipata, donde se identifican con certeza dos periodos claramente representados en las construcciones, correspondientes al Horizonte Tardío y el periodo Colonial Hispano Temprano.

La identificación de ambos periodos en la arquitectura se evidenció de manera clara en el sector I. Durante el Horizonte Tardío, este sector presentó una planimetría inca conformada por *kallanka*(s), *kancha*(s) y un *ushnu* alrededor de una plaza cuadrangular. Por su parte, durante el periodo Colonial Hispano Temprano se construyeron nuevos edificios ortogonales, separados por calles, y se modificaron las *kallanka*(s) mediante la adición de muros, los cuales generaron espacios contiguos en un solo edificio. Asimismo, se transformó una *kancha* al edificarse una iglesia en su interior, cuya fachada se orientó hacia la plaza.

Cabe resaltar que dichas prácticas de modificación arquitectónica fueron comunes durante este periodo, como en el caso de las *kallanka*(s) de Avillay (Lima, Perú) (Traslaviña, 2016, p. 267) y Uyu Uyu (Arequipa, Perú) (Wernke, 2007, p. 164), así como en una de las *kancha*(s) de Mawchu Llacta (Arequipa, Perú) (Wernke, 2016, p. 161; Wernke et al., 2016, p. 187).

La ocupación durante ambos periodos también se expresó en la cerámica del sector I, entre las cuales identificamos fragmentos de aríbalos, platos y apéndices de estilo inca, así como distintas piezas de vasijas vidriadas del periodo Colonial Hispano. No obstante, al corresponder a materiales de superficie es probable que algunas vasijas de estilo inca y locales pudieron haber sido elaboradas y/o utilizadas durante el periodo Colonial Hispano Temprano.

Por su parte, en el sector II se identificó una *kancha* de estilo inca mixto (conformada por edificios ortogonales y circulares) con un *ushnu* en el centro de su patio, lo cual confirma que su construcción correspondió al Horizonte Tardío. Cabe destacar

que, en este sector, la mayoría de los edificios presentan una planimetría local (estructuras circulares y ovaladas), y los andenes de los subsectores IIE y IIF corresponden en su mayoría al tipo corte talud, el cual tendría una filiación local (véase Schjellerup, 2005, pp. 422-429). Sin embargo, en ambos casos desconocemos el momento (Intermedio Tardío u Horizonte Tardío) en que estas estructuras fueron construidas de manera total o parcial. A ello se suma la escasa presencia de cerámica en superficie (solo se identificó un fragmento de estilo local), lo que limita la posibilidad de formular hipótesis más precisas al respecto.

En el sector III se identificaron edificios de planimetría local (circular y ovalada irregular) y local tardía (una estructura con planta en "D"), los cuales se encuentran asociados a distintos espacios funerarios (en cavernas, grandes rocas y afloramientos rocosos). En estos contextos se halló una gran cantidad de cerámica local, algunas piezas de estilo local tardío y muy escasos fragmentos de estilo inca. Estos hallazgos orientan a considerar que la ocupación más significativa del sector correspondería al Intermedio Tardío, con cierto uso durante el Horizonte Tardío, siendo abandonado probablemente durante el periodo Colonial Hispano Temprano o algún tiempo antes (debido a la ausencia de material cultural diagnóstico de dicho periodo).

En relación con el sector IV, se registró un sistema de andenería de planta curva con muros de contención elaborados con pircas de piedra. Si bien la presencia de terrazas construidas en corte talud ha sido común en Amazonas, especialmente en la zona sur (véase Schjellerup, 2005, pp. 422-429), en la provincia de Luya se han documentado sistemas agrícolas edificados con muros de contención (Koschmieder, 2012, pp. 76-78), cuya filiación cronológica aún no se conoce con certeza. No obstante, Schjellerup (2005, p. 431) considera que los andenes de piedra en el sur amazonense habrían sido construidos durante el gobierno inca, como parte de una estrategia de ampliación agrícola.

De esta manera, podemos considerar que el sistema de andenes del sector IV habría sido construido durante el Horizonte Tardío, y que la presencia de un edificio de planimetría local en la parte inferior de este se encontraría vinculada a las poblaciones que trabajaban dicha tierra en la zona, las cuales habrían correspondido a comunidades locales subyugadas al dominio inca. Cabe resaltar que, en este sector, la ausencia de material cerámico impide alcanzar una mayor certeza respecto a su filiación cronológica.

Por otra parte, en relación con la fecha del abandono de Chuspipata, contamos con la información proporcionada en el documento escrito por Francisco Grandez de Salinas en 1598, donde se menciona a Chuspipata como un "pueblo viejo" (es decir, un pueblo abandonado) (Grandez de Salinas, 1965 [1598]). Con base en dicha información, puede entenderse que este sitio habría sido abandonado antes de ese año, probablemente durante las reformas hispanas de reasentamiento (como las impulsadas por el virrey Francisco de Toledo entre 1569 y 1581).

En resumen, se confirmó una clara ocupación en Chuspipata durante el Horizonte Tardío (sectores I, II, III y IV) y el periodo Colonial Hispano Temprano (sector I). Si bien existe certeza de que durante el Intermedio Tardío hubo una presencia humana evidente, especialmente en el sector III (relacionado en gran medida con los espacios funerarios), aún no es posible identificar con precisión la posición cronológica de los edificios con planimetría local registrados en los cuatro sectores de Chuspipata.

IX.2. El Qhapaq Ñan y sus implicancias en Chuspipata

La estabilidad del Imperio Inca estuvo ligada en gran parte a la red de caminos que conformaban el Qhapaq Ñan, ya que este constituyó un complejo sistema administrativo, de transporte y comunicación (Hyslop, 2014 [1984], p. 61). La red de caminos permitió el amplio flujo de productos entre distintas áreas anexadas al Tawantinsuyu, así como la recaudación de tributos por parte de los organismos encargados, la movilización de comitivas inca e, incluso, el desplazamiento de tropas en caso de rebeliones.

De esta manera, la confluencia de múltiples caminos (índice de centralidad) en determinados asentamientos constituye uno de los indicadores de que estos cumplieron la función de centros administrativos (Astuhuamán, 2010a, p. 43; 2010b, p. 328; D'Altroy, 2003, p. 220; Hyslop, 2016 [1990], pp. 330-333; Tantaleán, 2016, pp. 24-25). En relación con Chuspipata, observamos que este se encontraba dentro de la ruta longitudinal del Qhapaq Ñan en la Amazonía Andina y, en conexión con esta red de caminos, presentó un alto grado de centralidad, ya que tres de ellos confluían en la plaza del sector I y un cuarto se originaba por la bifurcación de uno de ellos.

Desde Chuspipata, un camino partía hacia el sur siguiendo el recorrido del río Utcubamba aguas arriba, en dirección a sitios importantes como Kuélap, Leymebamba y

Cochabamba. Hacia el norte, el camino continuaba hacia la llanura amazónica de Bagua y, desde allí, se prolongaba en dirección al actual territorio de Ecuador. En esta ruta, los caminos se bifurcaban en distintos puntos, en algunos casos dirigiéndose hacia la depresión del Huancabamba, en Piura, donde existen importantes asentamientos inca (véase Astuhuamán, 2008), así como hacia el área de Huambos y Cajamarca.

Desde Chuspipata también se accedía al este, en dirección a la llanura amazónica, cruzando los ríos Utcubamba e Imaza y, por ende, el área de los Pomacochas, sociedad con la cual los incas habrían librado duros enfrentamientos (Murúa, 1986 [1611], pp. 158-159; Sarmiento, 1960 [1572], p. 266).

Es importante mencionar la preocupación del Tawantinsuyu por asegurar sus fronteras hacia la Amazonía, un tema ampliamente estudiado en el sur del Imperio Inca, en el actual territorio de Bolivia (Alconini, 2008, pp. 85-87; 2021, pp. 243-260; Meyers et al., 2015, pp. 11-14), donde se habrían librado enfrentamientos constantes contra sociedades de la familia lingüística tupi-guaraní. Asimismo, en el área de las sociedades Quijos (nororiente ecuatoriano) y Pastos (suroriente colombiano), los incas instalaron *pukara*(s) (fortalezas) para enfrentar los conflictos contra sociedades barbacoa-hablantes (Hechler, 2021, pp. 217-220).

De esta manera, la posición estratégica de Chuspipata, en relación con las redes de caminos, respondería no solo a aspectos administrativos y económicos del Tawantinsuyu (recolección de tributos, desplazamiento de personas y productos), sino también al interés de conquistar nuevos territorios y consolidar su hegemonía sobre los recientemente anexados. La ruta del Utcubamba fue fundamental en las diferentes expediciones inca destinadas a su intento de someter a las sociedades *Aénts Chicham* (antes conocidas como jíbaros) del actual nororiente peruano (Astuhuamán, 2009, p. 80). Chuspipata corresponde al asentamiento inca más cercano registrado hasta el momento a dicho territorio, razón por la cual habría tenido una gran importancia en estas acciones. No obstante, la ausencia de *pukara*(s) en Chuspipata sugiere que estas fortificaciones se encontraban en áreas más nororientales.

Asimismo, mediante los métodos estadísticos aplicados al análisis de centralidad y extensión de los asentamientos inca en la cuenca del Utcubamba, se demostró la existencia de una relación directa entre la extensión de los asentamientos y su grado de centralidad. En este sentido, Chuspipata correspondió a uno de los asentamientos con

mayor extensión y centralidad en la cuenca del Utcubamba, junto con Kuélap, Levanto, Raymipampa, Leymebamba y Purumllaqta de Soloco, sitios identificados como centros administrativos inca por otros investigadores (Campos, 2020, pp. 398, 409; Crandall, 2017, pp. 287-288; 2018, p. 364; Lerche, 1995, p. 95; Ravines, 1972, p. 219; Schjellerup, 2005, p. 253; Villar, 2021, p. 79).

En resumen, el análisis de centralidad y extensión de los asentamientos inca en la cuenca del Utcubamba demuestra que existía una relación directa entre la magnitud de los asentamientos y su grado de centralidad dentro del Qhapaq Ñan. En este marco, Chuspipata destacó por su ubicación estratégica y por la confluencia de caminos en el sector I, lo que le otorgó un papel relevante en la articulación de rutas hacia Kuélap, Leymebamba, Cajamarca y la llanura amazónica. Su posición, además, estuvo vinculada tanto a funciones administrativas y económicas del Tawantinsuyu como a la proyección militar hacia territorios amazónicos, especialmente en las expediciones dirigidas contra las sociedades *Aénts Chicham*.

IX.3. Planificación y organización de Chuspipata durante el dominio inca

IX.3.1. Función y uso de la arquitectura en Chuspipata durante el Horizonte Tardío

A diferencia de los asentamientos inca de patrón nucleado, como Huanucopampa y Pumpu, durante el Horizonte Tardío el complejo de Chuspipata presentó un patrón disperso en el paisaje, aparentemente relacionado con la topografía del lugar, lo que generó el emplazamiento distante de sus cuatro sectores. Cabe resaltar que este patrón disperso también se observa en otros asentamientos inca e, incluso, en centros administrativos como Cochabamba (suroeste de Amazonas) (Schjellerup, 2005, p. 211), Aypate (los Andes de Piura) (Astuhuamán, 2008, p. 217), el Shincal (noroeste argentino) (Raffino, 2004, pp. 27-28), y el Saguara (norte de chileno) (Schiappacasse y Niemeyer, 2002, pp. 54-55).

Al igual que en los asentamientos mencionados, en Chuspipata se observaron amplias diferencias entre cada uno de sus sectores, lo que podría responder a funciones distintas. Por esta razón, los resultados del análisis arquitectónico se presentarán y discutirán de manera separada.

a. Sector I

La arquitectura de planimetría inca en este sector de Chuspipata está representada por una plaza, un *ushnu*, dos *kallanka*(s), tres *kancha*(s) y un recinto ortogonal sobre plataforma.

La plaza

Este gran espacio de planta cuadrangular corresponde al Subsector IA, constituyéndose como el principal espacio público de Chuspipata durante el dominio inca. Al igual que sus homónimas en distintos asentamientos del Tawantinsuyu, y especialmente en los centros administrativos, funcionó como escenario de eventos cívicos, militares y religiosos. Asimismo, en determinados momentos se realizaron grandes festividades como parte de las estrategias de cohesión social y control político ejercidas por los incas sobre las poblaciones conquistadas (véase Makowski et al., 2005, pp. 310-328; Pino, 2010, pp. 69-75; Morris y Covey, 2003, pp. 135-144), a través del culto a determinadas *huaca*(s) y a ancestros locales (Nielsen, 2006, pp. 69-70).

El hallazgo de una quena elaborada en material óseo (Figura 7.8), al sur de la plaza (Subsector IC), podría relacionarse tanto a actividades cotidianas de sus habitantes como a las fiestas y ceremonias que se habrían realizado en este espacio público de Chuspipata, tal como ha sido considerado por otros investigadores para este tipo de objetos en sitios como Pueblo Viejo de Pucará (Lurín-Lima) (Makowski, 2019, p. 72) y Huanucopampa (Dos de Mayo-Huánuco) (Morris y Covey, 2003, p. 140). La realización de estas festividades y ceremonias también se relacionaría con la presencia, en el sector I, de una mayor cantidad de vasijas destinadas a servir (cuencos), almacenar y transportar (cántaros), en comparación con aquellas utilizadas para la preparación de alimentos (ollas).

De esta forma, la plaza inca de Chuspipata habría constituido un espacio fundamental para el desarrollo de diversos eventos que congregaban a un gran número de personas, tales como la realización de festividades destinadas a estrechar lazos con las poblaciones conquistadas con el fin de afianzar el poder de las élites inca sobre estas, la reunión de individuos para el cumplimiento de *mita*(s) o *minka*(s), así como el recojo de tributos por parte de los funcionarios del Estado inca, entre otras actividades de carácter administrativo.

Ushnu

Existen diversas variantes formales y composicionales del *ushnu* en todo el Tawantinsuyu (véase Aguilar, 2019, pp. 10-17; Monteverde, 2008, p. 102; Ramón, 2014, p. 174; Santillana, 2012, p. 174), ya que podía ser de pequeño o gran tamaño, contener una o más plataformas e, incluso, presentar o carecer de escalones, asientos y escaños, pero siempre poseía un receptor de líquidos. Asimismo, estos podían encontrarse tanto en espacios aislados y a la vera de caminos (Albornoz, 1570, en Duviols, 1967, p. 24; Cavero, 2010, pp. 81-113) como en el centro o en un extremo de las plazas de asentamientos inca importantes (Albornoz, 1570, en Duviols, 1967, p. 26; Gasparini y Margolies, 1977, p. 288; Hyslop, 2016 [1990], pp. 128-138; Protzen, 1992, p. 204), muchas veces correspondientes a centros administrativos.

En el caso de Chuspipata, la presencia de un *ushnu* con tres plataformas, ubicado al noreste de la plaza (Subsector IE), sobre la cima de un afloramiento rocoso (el cual pudo ser considerado parte del propio *ushnu*) y con amplio dominio visual del entorno, se relacionaría con las distintas actividades ceremoniales y administrativas desarrolladas en la plaza. Desde este punto elevado, las autoridades podían presidir festejos, ofrecer ofrendas a sus ancestros y deidades, pasar revista a las tropas y brindar información a las personas congregadas en la plaza, entre otras actividades comúnmente realizadas en los *ushnu*(s) (véase Cavero, 2010, pp. 72, 85).

Un aspecto que llamó nuestra atención respecto a este *ushnu* correspondía a sus reducidas dimensiones (4.50 × 3.50 metros en la base). Sin embargo, este no fue el único *ushnu* con plataformas de pequeño tamaño, ya que también existieron ejemplares más diminutos, como los reportados en Incahuasi (Cañete-Lima), con dimensiones de 3 × 2.5 metros (Monteverde, 2008, p. 103), y en Lumbra (Huaral-Lima), con longitudes de 2.90 × 3 metros (Van Dalen, 2011, pp. 156, 357).

El *ushnu* correspondía a un receptor de líquidos en distintas ceremonias y festividades, ligadas al culto a los ancestros y deidades, como el sol (Zuidema, 1989, pp. 416-419), u otras vinculadas con atributos sobre el agua (Monteverde, 2008, p. 114) y, por ende, con la fertilidad y la agricultura (Meddens, 1997, p. 12), además de ciertas funciones astronómicas (Zuidema, 1989, pp. 452-453). En este sentido, cabe destacar la posible función astronómica del *ushnu* del Sector I en Chuspipata, cuya orientación este-oeste pudo haber servido para observar los equinoccios, relevantes como marcadores

agrícolas en el hemisferio sur (véase Urton, 1983, p. 211). No obstante, esta hipótesis requiere mediciones astronómicas precisas, considerando además la influencia de los cerros circundantes en las observaciones celestes. Asimismo, el *ushnu* cumplió el rol de adoratorio a una montaña o *apu* (Kolata, 1993, pp. 109-111), a la cual evocaba. Estas funciones demuestran que este edificio fue utilizado de manera regular, razón por la cual algunos fueron modificados en más de un momento (véase Astuhuamán, 2014, pp. 227-228), ganando así mayor altura y volumen. De esta manera, es probable que la construcción del *ushnu* en el Subsector IE de Chuspipata se haya realizado poco tiempo antes de la llegada de los españoles.

Kallankas

En el Subsector ID se identificaron dos *kallanka*(s) o *tampu*(s), con modificaciones posteriores durante el periodo Colonial Hispano Temprano, las cuales se encontraban directamente relacionadas con la plaza, como ocurre en la mayoría de asentamientos con planimetría inca. La función de las *kallanka*(s) en las distintas áreas del Tawantinsuyu habría sido diversa, considerándose su uso como plazas techadas para reuniones y festividades en días lluviosos, o como espacios de refugio y descanso para grupos móviles de trabajadores y tropas en marcha (Protzen, 1992, p. 204; D'Altroy, 2003, p. 289).

Para definir las actividades específicas realizadas en las *kallanka*(s) de Chuspipata se requieren excavaciones arqueológicas. No obstante, contamos con los datos obtenidos a partir de este tipo de intervenciones en *kallanka*(s) de otros asentamientos inca, como en el centro administrativo de Huanucopampa, donde las excavaciones de uno de estos edificios evidenciaron actividades de preparación y consumo de alimentos (Ordóñez y Zavala, 2015). Durante las excavaciones de la *kallanka* en el Shincal de Quimivil (Catamarca-Argentina) también se evidenció la ejecución de dichas actividades, junto a otras de índole artesanal (Raffino et al., 2004, p. 103).

Las actividades identificadas en las *kallanka*(s) de Huanucopampa y del Shincal de Quimivil permiten relacionarlas con la realización de ceremonias y festividades en el interior de estos edificios (quizá en días lluviosos que impedían el uso de la plaza) o con el alojamiento de grandes grupos de personas que, por diversos motivos, se movilizaban a lo largo del Qhapaq Ñan. Estos ejemplos evidencian una coincidencia en el uso de las *kallanka*(s) para albergar a gran cantidad de personas en sitios ubicados en áreas distantes

del Tawantinsuyu, lo que sugiere que en Chuspipata estos edificios pudieron haber sido utilizados de manera similar. De esta forma, las ceremonias y festividades en el interior de las *kallanka*(s) habrían servido para afianzar los lazos entre los incas y las poblaciones locales vinculadas a Chuspipata, legitimando así el poder de los primeros. Por otro lado, la función de resguardar a grupos de personas (comerciantes, ejércitos, comitivas, etc.) en estos edificios se relaciona con la capacidad logística del imperio para la realización de actividades relevantes en el sostenimiento del Tawantinsuyu.

Kanchas

Las *kancha*(s) inca no estaban asociadas a una función única, ya que este tipo de edificios podían corresponder a viviendas sencillas, posadas de funcionarios y comitivas inca, talleres, palacios (residencias de élite) o templos (Hyslop, 2016 [1990], p. 56). Un ejemplo destacado es el Coricancha, la *kancha* más famosa del imperio, al corresponder al Templo del Sol en la capital del Tawantinsuyu, el Cusco. En el caso de Chuspipata, nuevamente nos enfrentamos a una limitación, al no contar con excavaciones arqueológicas en las *kancha*(s). No obstante, ciertos aspectos de la planimetría de estos edificios, y en algunos casos su secuencia arquitectónica, permiten aproximarnos a su función durante el Horizonte Tardío.

En el sector I de Chuspipata se identificaron tres *kancha*(s), cada una ubicada en distintos subsectores alrededor de la plaza. La *kancha* del Subsector IB presenta modificaciones arquitectónicas realizadas durante el dominio español, lo que dificulta identificar la planimetría que habría tenido este edificio en el Horizonte Tardío. No obstante, se sabe que el primer periodo constructivo habría contado con un muro perimétrico cuadrangular que definía dos o tres patios a desnivel, rodeados por edificios ortogonales, uno de los cuales correspondía a un edificio tipo *kallanka*. Cabe resaltar que este tipo de asociaciones, donde una kallanka se encuentra en el interior de una *kancha*, también se observa en otros asentamientos del actual norte peruano, como en Cochabamba (Amazonas) (Schjellerup, 2005, pp. 213-226) y Aypate (Piura) (Astuhuamán, 2008, p. 217).

Es importante destacar que la modificación de esta *kancha* con la construcción de un edificio religioso europeo de gran importancia, como la iglesia, se relacionaría con el hecho de que esta *kancha* habría tenido una función análoga durante el periodo de dominación inca. Este caso resulta muy similar al observado en Mawchu Llacta

(Arequipa, Perú) por Steven Wernke (2016, pp. 160-161). Es probable, entonces, que durante el Horizonte Tardío esta *kancha* haya cumplido una función religiosa controlada por la élite, quizá como templo y/o *acllawasi*. Esta misma función fue considerada por Inge Schjellerup (2005, p. 227) y César Astuhuamán (2008, pp. 216-217) para edificios compuestos por *kancha*(s) en Cochabamba y Aypate, respectivamente, los cuales además cuentan con más de dos patios y *kallanka*(s) internas, al igual que el Subsector IB de Chuspipata.

Por su parte, la *kancha* del Subsector ID presentó una planta rectangular con un muro perimétrico que definía dos patios a desnivel, delimitados por tres recintos ortogonales (probablemente contó con más recintos). Según información proporcionada por los lugareños, en el patio oeste habría existido un pozo elaborado con muros de piedra. Dicha estructura, no identificada durante nuestros trabajos de campo, podría corresponder a un baño inca. Cabe señalar que este tipo de elementos dentro de *kancha*(s) serían diagnósticos para la identificación de palacios incas, como en el caso de los ubicados en Tumbes a través de las descripciones de Juan Ruiz de Arce en 1545 (Astuhuamán, 2013, pp. 15, 18), o en Cochabamba (Amazonas) (Schjellerup, 2005, pp. 211-226), Inkallaqta (San Martín) (Schjellerup et al., 2003, pp. 25-28) y Taparaku (Huánuco) (Serrudo, 2002, pp. 129-131). De esta manera, la *kancha* del Subsector ID podría corresponder a un palacio, destinado quizá al Sapa Inca o a algún funcionario inca que visitaba Chuspipata en determinadas ocasiones; no obstante, aún se requieren más investigaciones para confirmar esta hipótesis con mayor certeza.

Por último, en el Subsector IE se identificó un edificio que correspondería a una probable *kancha* atípica, conformada por dos recintos contiguos y perpendiculares entre sí, construidos sobre una terraza adosada al afloramiento rocoso, con el cual además conforma un patio. Discutir acerca de la función de este edificio resulta más complejo, ya que no se hallaron referentes de comparación. Sin embargo, debido a su ubicación cercana al *ushnu* y al recinto sobre plataforma ortogonal, es probable que su función estuviera relacionada con estos edificios, y más aún con este último.

Recinto sobre plataforma ortogonal

El edificio ubicado en el Subsector IE, sobre el gran afloramiento rocoso, cerca del *ushnu* y de la *kancha* atípica, y al mismo nivel de esta última, presenta una configuración arquitectónica ortogonal sobre basamento (Figura 7.12). Esta disposición

recuerda a otros edificios de filiación del Horizonte Tardío en la cuenca del Utcubamba, como los de Levanto y Kuélap, que corresponderían a templos solares (Villar, 2021, pp. 79-80), debido a sus similitudes con edificaciones de dicha función en Ingapirka-Cañar (véase Astuhuamán, 2009, p. 76; Gasparini y Margolies, 1977, pp. 304-306) y en Cusco, este último correspondiente al Coricancha (Gasparini y Margolies, 1977, pp. 229-242). Por esta razón, se considera una función similar para este edificio de Chuspipata, como posible templo solar, el cual, junto con la *kancha* atípica, pudo haber formado parte de un mismo conjunto arquitectónico.

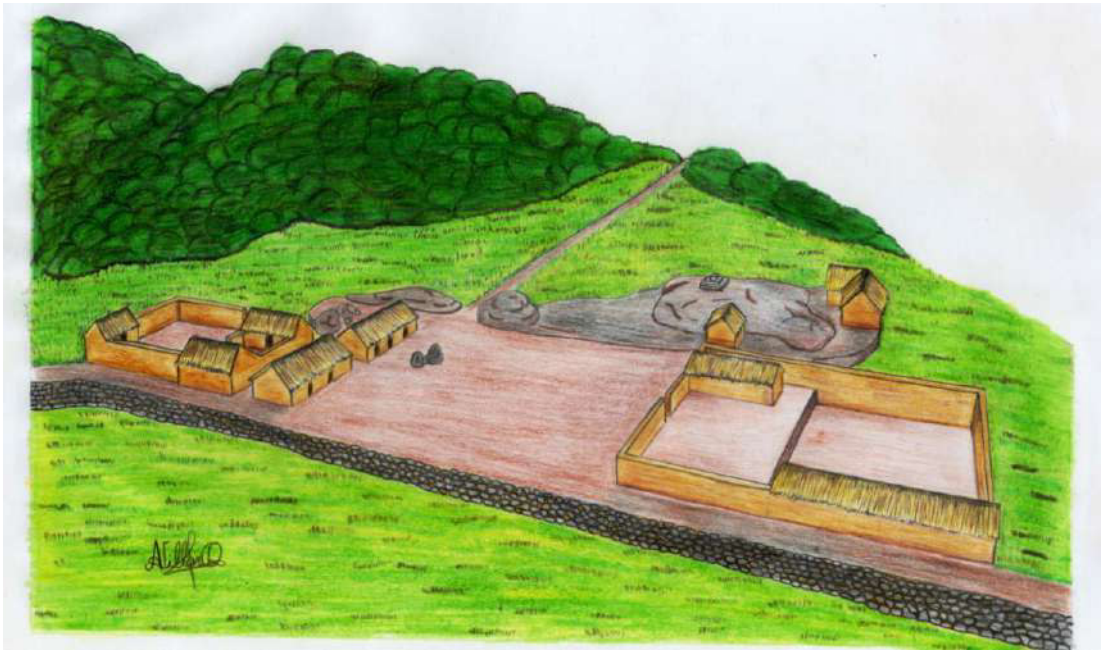


Figura 9.1. *Reconstrucción hipotética del sector I de Chuspipata, durante el dominio inca. (Elaborada por el autor).*

b. Sector II

Como se mencionó líneas arriba, los edificios de clara filiación del Horizonte Tardío en el Sector II corresponden a dos construcciones de planimetría inca, una *kancha* y un *ushnu* (Subsector IIA), este último ubicado en el interior de la primera. No obstante, ciertas características de estos edificios permiten aproximarnos a su uso durante el periodo de dominación inca.

Kancha con ushnu

Esta *kancha*, a diferencia de sus homónimas en el Sector I, presenta una planimetría más irregular y una combinación con dos edificios de planimetría local

(planta circular), lo que indicaría que correspondería a un edificio de tipo inca mixto (fusión de planimetría inca y local). Cabe resaltar que los elementos arquitectónicos locales de este edificio se ubican en su acceso, al igual que lo observado por Inge Schjellerup (2005, pp. 234-235) en la *kancha* de Pucalpa, uno de los sectores del centro administrativo inca de Cochabamba (Amazonas).

Esta kancha de gran tamaño presenta un muro perimétrico que define todo el edificio y configura, a su vez, un acceso restringido a través de un largo pasadizo, lo que generaba una nula visibilidad desde el exterior. De esta manera, se puede notar que dicho edificio fue construido con la intención de generar privacidad en su interior, por lo que podría tratarse de un templo o de una residencia de élite. Cabe resaltar que en este sector la mayoría de los edificios presentan una planimetría local, por lo que se asociaría al primer tipo de asentamientos mixtos de patrón local e inca planteados por John Hyslop (2016 [1990], pp. 297-303), denominado "residencias de señores y élites locales". Este tipo se caracteriza por la presencia de estructuras arquitectónicas de planimetría inca en asentamientos donde predominan edificios locales, y en los cuales, además, pueden hallarse construcciones que corresponden a la fusión de ambos patrones arquitectónicos.

De esta manera, la *kancha* del Sector II de Chuspipata correspondería a la residencia de una élite local (o élite intermedia) en la zona, lo que además explicaría la presencia del *ushnu* en el centro de su patio y la existencia de dos de estos edificios en el complejo arqueológico. Podemos considerar, entonces, que este *ushnu* dentro de la *kancha* de estilo inca-mixto funcionó como símbolo de la alianza entre la élite inca y la local, alianza que pudo haberse consolidado durante el dominio inca al contar previamente con cierta aceptación de su pueblo. Un caso similar habría acontecido en el asentamiento local e inca de Chibul (Bolívar, La Libertad), ubicado al sur de Cochabamba, donde Inge Schjellerup (2005, pp. 119, 122) refiere que Túpac Yupanqui habría mandado construir un *ushnu* con diseños locales (frisos en zigzag) como símbolo de su alianza con dicho *ayllu* a través de la élite local, quienes gozaron de privilegios durante el dominio inca.

Es importante destacar que diversos investigadores han observado la existencia de dos o más *ushnu*(s) en un mismo asentamiento inca (véase Cavero, 2010, pp. 86-90; 2015, pp. 83-86; Chu, 2018, p. 41; Hyslop, 1985, p. 55; Monteverde, 2011, p. 46). En algunos casos, uno de estos presenta dimensiones más pequeñas y un emplazamiento en una plaza reducida o en el patio de una *kancha* con acceso restringido (Monteverde, 2011, p. 48).

Este último aspecto coincide en gran parte con lo observado en el Sector II de Chuspipata, donde el segundo *ushnu* se encuentra en el patio de una *kancha* que habría servido como residencia de una élite local. Este mismo patrón fue identificado en el interior del patio de la denominada "Casa del Kuraka" en el Shincal de Quimivil (Catamarca, Argentina) (Giovannetti et al., 2012, p. 185), así como en el patio del edificio reconocido como residencia del curaca principal en Pueblo Viejo de Pucará (Lima) (Makowski et al., 2005, pp. 314-315).

De esta manera, en el patio de la *kancha* del Sector II de Chuspipata se habrían realizado actividades análogas a las de la plaza ubicada en el Sector I, que incluyeron libaciones en el *ushnu*. Sin embargo, se diferenciaron en que el espacio del patio habría congregado a un menor número de individuos, es decir, únicamente a los invitados de la élite local que residía en dicho edificio. Estas actividades permitieron legitimar el poder de la élite local, como en otras áreas del Tawantinsuyu (véase Baca, 2017, pp. 168-173; Giovannetti et al., 2012, p. 185; Makowski et al., 2005, p. 328), y, por ende, el control indirecto por parte del Sapa Inca, quien, para lograr una adecuada administración del territorio conquistado, optó en muchas ocasiones por establecer alianzas con las élites locales, lo cual ha sido contrastado no solo a nivel etnohistórico, sino también a través del registro arqueológico.

Edificios locales

Como se mencionó previamente, para conocer el momento en que estos edificios fueron construidos sería necesario realizar excavaciones arqueológicas, ya que durante el dominio inca continuaron las edificaciones con planimetría local. No obstante, es muy probable que, si bien muchos de estos edificios pudieron haber sido construidos en el Intermedio Tardío, su uso se prolongó durante el Horizonte Tardío y probablemente se levantaron otros nuevos. Lo mismo habría ocurrido con los andenes de este sector, ya que es muy seguro que su construcción y uso agrícola fueron obra de las sociedades locales durante ambos periodos de tiempo.



Figura 9.2. *Reconstrucción hipotética de la kancha con ushnu del sector II de Chuspipata. (Elaborada por el autor).*

c. Sector III

La mayoría de los edificios registrados en este sector presentan una planimetría local, cuyas filiaciones temporales no podrán definirse sin excavaciones arqueológicas. Sin embargo, la única estructura asignable a un periodo específico en este sector corresponde a un edificio con planta en "D", debido a que sus homónimos excavados en Purumllaqta de Soloco se adscriben al Horizonte Tardío (Crandall, 2017, p. 286). Este tipo de construcciones, con muros que combinan formas circulares y rectas, podría corresponder a un edificio local tardío con influencia inca, lo cual se correlaciona con lo observado en la cerámica de este sector.

En base a la presencia cerámica de estilo local tardío e inca en los contextos funerarios (ubicados en cavernas, abrigos rocosos y debajo de grandes rocas) registrados en este sector, es posible identificar que estas actividades habrían continuado o iniciado durante el Horizonte Tardío. Dichos datos resultan relevantes, ya que evidencian el uso funerario de este sector durante el dominio inca de la zona y por parte de las poblaciones locales, quienes probablemente mantuvieron una práctica previa en este espacio. Asimismo, la mayor proporción de cántaros observados en este sector frente al Sector I

podría indicar el traslado de muchas de estas vasijas durante las actividades funerarias realizadas aquí, o quizá su utilización como ofrendas contenedoras de líquidos (chicha) o granos.

d. Sector IV

Este sector estaba compuesto exclusivamente (a excepción de un edificio de planta local) por un sistema de andenes con planimetría curva, elaborado mediante muros de contención. Este tipo de andenes habría sido empleado durante el dominio inca en los alrededores de Cusco (Santillana, 1999, pp. 86-94) y en Amazonas (Schjellerup, 2005, p. 431), con la finalidad de ampliar las fronteras agrícolas y obtener más productos destinados al abastecimiento de los almacenes estatales. Dichos recursos servían principalmente a los grupos dirigentes (para su redistribución, especialmente en las festividades orientadas a legitimar su poder) y al aparato religioso.

IX.3.2. Aproximación a la producción agrícola y al almacenamiento en Chuspipata durante el Horizonte Tardío

La realización de excavaciones arqueológicas en las áreas agrícolas de Chuspipata podría brindar datos relevantes al respecto, como los obtenidos en otros sitios de la cuenca del Utcubamba (véase Guengerich y Berquist, 2020; Plekhov et al., 2024). Asimismo, habría sido de gran utilidad conocer la dieta de quienes habitaron este complejo mediante análisis isotópicos, como los realizados en restos óseos humanos del Horizonte Tardío en Machu Picchu, Waman Wain y Jauja (véase Burger et al., 2003). No obstante, dadas estas limitaciones, en la presente investigación se realizaron algunas aproximaciones en torno a la producción agrícola en Chuspipata.

Según se observa, la mayor parte de Chuspipata fue destinada a actividades agrícolas. De esta manera, si consideramos nuestro cálculo de productividad en relación con la deducción del número de habitantes según la cantidad de edificios, se obtiene que poco más de la mitad de lo producido constituyó un excedente. Ese remanente habría integrado los dos tercios solicitados como tributo por el Estado inca en cada uno de los territorios del Tawantinsuyu (véase Dieterich, 1978, p. 22; Lumbreras, 1981 [1974], p. 196).

Esto representa una proporción de 1 a 2,22, lo que sugiere que aproximadamente el 55 % de la producción constituía un excedente, probablemente destinado al tributo exigido por el gobierno inca.

Las áreas agrícolas se asocian a cada uno de los sectores de Chuspipata, los cuales corresponden tanto a laderas de suave pendiente como a otras más empinadas. Estas últimas se ubican en los Sectores II y IV, donde se observan andenes con muros de piedra, estructuras que serían diagnósticas del dominio inca en Amazonas (véase Schjellerup, 2005, p. 431). Si bien solo se consideran a estas últimas como construidas en el Horizonte Tardío, es muy probable que durante este periodo hayan utilizado los terrenos de cultivo previos y que, mediante dichos andenes, se ampliaran las fronteras agrícolas e intensificara la producción como parte de las políticas implementadas por el gobierno inca.

Las diferencias de emplazamiento entre las áreas de cultivo en Chuspipata también constituyen aspectos relevantes, ya que se identificó que el Sector IV, al encontrarse a una menor altitud y en una zona de quebrada poco ventilada, presenta una temperatura más alta. De esta forma, es probable que esta particularidad, en relación con los demás sectores, se vincule con la siembra de productos distintos; tal apreciación deberá confirmarse mediante nuevas investigaciones que incluyan excavaciones y análisis botánicos.

Sin embargo, esta idea se refuerza en la práctica común de las sociedades prehispánicas andinas, quienes desarrollaron un sistema de control vertical de pisos ecológicos para la producción de alimentos (Murra, 1975 [1972], pp. 59-115). El entorno del complejo Chuspipata presenta características que se asocian con la existencia de esta práctica, ya que en las zonas altas se habrían cultivado productos como la papa, mientras que la arracacha y plantas como el maíz pudieron sembrarse en distintos pisos ecológicos, desde las orillas del Utcubamba (aproximadamente a 1200 msnm) hasta las inmediaciones de Chuspipata (en alturas cercanas a los 3000 msnm). Por su parte, otros productos como el cacao y la coca pudieron cultivarse cerca de las orillas del Utcubamba.

Cabe resaltar que el cultivo de coca fue de suma importancia en épocas prehispánicas y, en gran medida, durante la hegemonía inca. Por ende, era de esperarse la producción de esta planta en inmediaciones de Chuspipata, especialmente en la parte baja de la quebrada Gapacio o San Pedro, donde existen extensos terrenos llanos. Tales

cultivos emplazados en dicho espacio son mencionados en un documento de 1598, en el cual se expresa lo siguiente:

"[…] *y siguiendo por el Este, en la margen del rio llega a la quebrada Gapacio, continuación de los cocales que más arriba hacia el norte a darse a una peña alta de Chocamal, luego se dirige con la pendiente de la peña a darse en un cerco de piedras de Era-Urco de Allanguis Chico, que recorriendo a una legua de distancia, en donde existe el pueblo viejo de Chuspipata, con las filetas de los indios de Chosgón,* […]" (Grandez de Salinas, 1965 [1598]).

Otro documento que hace referencia a la zona baja, en inmediaciones del río Utcubamba, del entorno de Chuspipata data de 1599. Este no solo menciona la producción de coca y maíz en esta área, sino también la crianza de peces, al señalar lo siguiente:

"[…] *tenemos un pedaso de tierras y y chacras de maíz y otras legumbres, coca y arboles de frutales de Castilla, en el asiento llamado de Punas y Cuthillo y Bujunta y Dollauta, tierra caliente, fértil de aguas de regadío y en el tenemos un estanque de pescado grande que criamos y espeto con el dicho pescado a las obligaciones de servicio,* […]" (Yañas, 1965 [1599]).

Las observaciones arqueológicas y las fuentes coloniales hispanas evidencian la importancia de la agricultura desarrollada en las inmediaciones de Chuspipata. Por esta razón, dicho asentamiento habría mantenido una relación directa con la administración de lo producido durante el Horizonte Tardío. Cabe mencionar que gran parte de los centros administrativos inca no fueron habitados de manera permanente y su mantenimiento se sustentaba en el sistema de mita (trabajo obligatorio para el Estado), mediante el cual distintas personas se trasladaban desde sus asentamientos para cumplir con dichas obligaciones (D'Altroy, 2015, pp. 213-214; Morris, 2013 [1971], p. 40). Estas políticas inca no habrían sido ajenas a Chuspipata, donde la población local (asentada mayormente en los Sectores II y III) pudo recibir apoyo en el cultivo de sus tierras a través del cumplimiento de *mita* o incluso de *ayni* (trabajo recíproco) por parte de personas que residían en asentamientos aledaños.

Otro punto importante a destacar corresponde al almacenaje de estos productos. Es sabido que no todos los asentamientos incas contaban con almacenes, ya que el abastecimiento de productos se realizaba desde lugares específicos que disponían de sistemas de *colca*(s) (Morris, 2013 [1981], p. 156). Como se mencionó previamente,

Chuspipata correspondería al complejo con arquitectura de planimetría inca más grande y céntrico registrado hasta el momento en la parte norte de la cuenca del Utcubamba, por lo cual consideramos que dicho complejo debió contar con un sistema de *colca*(s).

En ciertos asentamientos inca, como Huaycán de Cieneguilla (Lima) (Mackie et al., 2015, p. 43), Taparacu (Huánuco) (Serrudo, 2002, p. 134) y Paxamarca (Amazonas) (Villar et al., 2020, pp. 33, 36), las *colca*(s) se emplazaron entre distintos edificios. Dicho patrón no fue identificado en Chuspipata, por lo cual se considera que la zona de almacenes contaba con un sector específico, como en el caso de Huanucopampa (Huánuco) (Morris, 2013 [1981], pp. 142-146), Hatun Xauxa (Junín) (D'Altroy, 2015, pp. 357-364), Pumpu (Pasco) (Matos, 1994, pp. 242-243) y Cochabamba (Amazonas) (Schjellerup, 2005, pp. 235-239), en donde las *colca*(s) se emplazaban en sectores periféricos y muy ventilados.

Próximo a Chuspipata, hacia el este y a un lado del camino que desciende hacia el Utcubamba (desde los Sectores I y III) se encuentra el cerro Eraurco, el cual presenta una amplia cresta con la cima modificada mediante plataformas. Sobre estas se observan bases muy destruidas de muros rectos que pudieron formar parte de edificios ortogonales destinados a conformar un sistema de *colca*(s), especialmente por encontrarse en un lugar muy ventilado. Esta característica coincide en cierta parte con su topónimo, derivado del quechua urco, que significa "cerro", y del español era, que se refiere a un espacio de trabajo aireado destinado al trillado de trigo u otros cereales, generalmente asociado a almacenes para el grano obtenido (Sánchez, 2007, p. 69).

Es probable, entonces, que durante la hegemonía inca un sistema de colca se encontrara emplazado en Eraurco, donde se almacenaron diversos productos. Sin embargo, dichos almacenes se habrían destruido poco antes de 1598 con el propósito de construir un enorme cerco de rocas que atraviesa dicha cresta de sur a norte, el cual además es mencionado en el documento "Títulos pertenecientes a los terrenos del pueblo de San Gerónimo" (Grandez de Salinas, 1965 [1598]).

En resumen, durante el Horizonte Tardío en Chuspipata existieron amplias áreas de cultivo cuyos productos, junto con los provenientes de zonas aledañas, fueron almacenados en sus inmediaciones, al parecer en Eraurco. Dichos productos habrían sido resguardados como parte del tributo entregado al Estado inca para su administración y, de este modo, responder ante sequías, conflictos, alianzas o la realización de ceremonias

y festines que involucraban a la sociedad local, con la finalidad de legitimar el poder del *Sapa Inca* a través del sistema de reciprocidad y redistribución de lo producido.

IX.3.3. Chuspipata y su entorno sagrado

El estudio del paisaje corresponde a un enfoque tanto inter-sitio como intra-sitio; sin embargo, en nuestra investigación se incluyó en este último, debido a que el análisis partió del estudio de elementos de gran importancia simbólica identificados en Chuspipata, tales como las superficies rocosas (afloramientos y rocas con *pacchas*) y los *ushnu*(s), los cuales se encontraban estrechamente relacionados con el imponente cerro Golorque.

Este cerro posee hasta la actualidad una alta carga cosmológica en una amplia área que abarca las provincias de Luya y Bongará. Dicha cosmovisión se ha mantenido, con ciertos cambios, desde épocas prehispánicas y se relaciona con la figura de un apu principal o *wamani*, dotado de un enorme poder sobre el agua (en sus formas fluvial y pluvial) (Gates, 1997, p. 243; Taylor, 1996, pp. 63-67; Torres, 1986, p. 7; 1994, pp. 19-21) y sobre los elementos auríferos (Taylor, 1996, pp. 63-67; Torres, 1986, p. 7; 1994, pp. 19-21; Zubiate, 1984, p. 22). De esta forma, se observa el carácter dinámico de Golorque como parte de un paisaje con alta carga simbólica, concebido como controlador de fenómenos naturales, sobre todo relacionados con el agua. Este poder, a su vez, tiene una connotación económica, ya que el agua que nace de esta parte de la cordillera no solo alimentaba los ríos de la zona, sino también los canales que servían para el usufructo humano, tanto para el consumo como para el riego en épocas de sequía.

A su vez, Golorque se relaciona con el asentamiento de Purumllaqta de Cuimal (con ocupación inca) (Villar, 2019, pp. 281-282), La Jalca (con piedras paccha, petroglifo de serpiente y contextos funerarios alrededor de una pequeña laguna) y los acantilados de El Tigre (con mausoleos y sarcófagos o *purummachu*) (Centro Mallqui y Espeleokandil, 2013; Kauffmann, 2017, pp. 171-177; Villar Sánchez, 2012; 2013a; 2013b). Esta relación evidencia la importancia de dicho *apu* principal o *wamani* en la ancestralidad y la cosmovisión local e inca.

Dichos lugares se relacionan con un camino que se desprendía de la ruta que conectaba a Chuspipata con el área de San Jerónimo y con el sur de la cuenca del Utcubamba. Además, se conoce que a la vera de este camino se hallaba un canal que transportaba el agua proveniente de Golorque (Zubiate, 1984, p. 22). De esta forma,

podemos entender que este camino poseía una alta carga cosmológica, expresada no solo en los elementos (como el canal de agua, que además tenía una función económica) y en los espacios asociados (La Jalca, El Tigre y Purumllaqta de Cuimal), sino también en la cumbre de Golorque. Ello se asemeja a lo observado en otras áreas del Tawantinsuyu, donde los caminos manifestaban una ritualidad similar (véase Vitry, 2007, pp. 69-83).

Como se mencionó en el octavo capítulo, las rocas con *paccha*(s) de los sectores II y III, la litoescultura con canales del Sector II y los afloramientos con alta carga simbólica del Sector I (ubicados en la plaza y otros subsectores), así como aquellos utilizados como espacios funerarios vinculados con el *ukupacha* o mundo de los ancestros en el Sector III, formaron parte de un conjunto de elementos religiosos locales asociados al culto al agua y a los ancestros en Chuspipata. Estos, a su vez, se relacionaban con el *apu* Golorque, que se encontraba visible desde muchos de dichos espacios.

Asimismo, es importante tener en cuenta que los incas también concibieron una alta carga sagrada para las rocas y afloramientos rocosos, tallados o sin tallar (Hyslop, 2016 [1990], pp. 145-175; Santillana, 2012, pp. 141-157). Es así que la asimilación de estos cultos locales por parte del imperio no habría generado un problema y más bien formaron parte de una estrategia de dominación inca indirecta, a través de medios cohesivos, la cual también fue empleada en Chuspipata.

Una de las pruebas más claras de este sincretismo religioso corresponde a la construcción del *ushnu* ubicado en el lado norte de la plaza del Sector I (Figuras 7.2 y 7.11). Este fue emplazado sobre la cima de un afloramiento rocoso de gran tamaño, que además aludía a un cerro, cuyas irregularidades topográficas sirvieron para configurar los muros de dicha estructura. El sincretismo también puede identificarse en el *ushnu* del Sector II, ya que se encuentra en el patio de una *kancha* con elementos arquitectónicos locales, la cual habría servido como residencia de la élite local.

Es importante destacar que la presencia de dos o más *ushnu*(s) en un asentamiento inca no constituye un fenómeno exclusivo de Chuspipata, ya que también se han registrado dos *ushnu* en Osqonta (Lucanas-Ayacucho) (Cavero, 2010, pp. 86-90; 2015, pp. 83-86), cinco en Incahuasi (Cañete-Lima) (Chu, 2018, p. 41) y probablemente dos en Aypate (Ayabaca-Piura) (Monteverde, 2011, p. 46). Al respecto, John Hyslop (1985, p. 55) considera que la presencia de más de un *ushnu* en un asentamiento inca

correspondería a una analogía con el concepto de organización construido a través de los *ceque*(s) (alineamientos de santuarios y huacas inca) que partían desde Cusco.

La idea de una organización espacial y la conceptualización del paisaje sagrado a través de los *ushnu*(s) condujo a la realización de un análisis de visibilidad desde estos edificios presentes en Chuspipata. Los resultados fueron significativos, ya que su ubicación fue planificada para obtener el campo visual más amplio posible y, sobre todo, en relación con el *apu* principal o *wamani* de la zona, el cerro Golorque.

De esta manera, los *ushnu*(s) de Chuspipata pueden entenderse como una forma de apropiación inca de los principales elementos religiosos ligados a este asentamiento. Esto explicaría el tamaño reducido de dichos edificios, ya que los incas no buscaron evidenciar una competencia con los cultos locales existentes, sino más bien expresar respeto a traves de la construcción de *ushnu*(s). A su vez, estas estructuras evocaban al *wamani* local, Golorque, como parte de las estrategias empleadas también en otras áreas del Tawantinsuyu (véase Kolata, 1993, pp. 109-111).

El pequeño tamaño de los *ushnu*(s) como forma de apropiación inca de los elementos más importantes de la religión local tampoco fue un fenómeno exclusivo de Chuspipata, ya que un proceso similar fue observado por César Astuhuamán (2009, p. 87) en los centros administrativos de Aypate y Mitupampa (Piura). De esta manera, una vez que el imperio lograba consolidar la apropiación de los elementos sagrados locales mediante la aceptación local de las ceremonias realizadas en los *ushnu*(s) (Pino, 2010, pp. 61-75), estos edificios eran modificados a través de la ampliación en tamaño y volumen (Astuhuamán, 2014, pp. 227-228).

Asimismo, consideramos que su morfología y tamaño no solo variaron de acuerdo con el lugar donde fueron construidos, sino que también dependieron del periodo de gobierno en que se edificaron, puesto que cada *Sapa Inca* habría concebido las formas arquitectónicas de manera distinta, manteniendo, no obstante, sus funciones principales. En cualquier caso, la construcción de los *ushnu*(s) en Chuspipata, al igual que en otras partes del Tawantinsuyu, respondió a la consolidación de la hegemonía inca mediante la apropiación de los principales elementos sagrados locales y la implantación de una nueva religión en convivencia con la anterior.

IX.4. Funcionalidad de Chuspipata durante el Horizonte Tardío

La función del complejo de Chuspipata durante el dominio inca puede comprenderse mejor únicamente a través de su análisis tanto a nivel intra-sitio como a nivel inter-sitio. Como se discutió previamente a nivel intra-sitio se observa que los espacios construidos en Chuspipata estuvieron estrechamente vinculados con la administración territorial inca mediante caminos que articulaban distintos sectores. En ellos se desarrollaron actividades político-administrativas realizadas en la plaza y las *kallanka*(s) del Sector I, así como en la *kancha* del Sector II (residencia de la élite local), todas presididas desde sus respectivos *ushnu*(s). Estas dinámicas permitieron a los incas ejercer un control más efectivo sobre la población y asegurar la recaudación de tributos, lo que impulsó la ampliación de la frontera agrícola mediante terrazas en los Sectores II y IV. Los productos obtenidos eran almacenados en depósitos estatales y consumidos en ceremonias públicas y privadas, reforzando los vínculos entre las sociedades dominantes y las locales.

Asimismo, en Chuspipata se llevaron a cabo ceremonias de índole religiosa asociadas a los afloramientos, cavernas, *paccha*(s) y *ushnu*(s), vinculadas tanto al culto de ancestros y del apu Golorque como a las nuevas deidades impuestas por los incas. Desde el *ushnu* del Sector I se oficiaban grandes ceremonias en la plaza, mientras que en el Sector II se realizaban rituales más privados en la *kancha*, y en el Sector III se rendía culto a los ancestros sepultados allí. De este modo, durante el Horizonte Tardío, Chuspipata se configuró como un complejo de considerable tamaño y patrón disperso, donde convergieron funciones políticas, administrativas, económicas y religiosas, mostrando similitudes con el centro administrativo inca de Cochabamba (Chuquibamba-Amazonas).

Ahora bien, para comprender Chuspipata a nivel inter-sitio es necesario considerar que, durante el dominio inca, el Tawantinsuyu se dividió en al menos cuatro *suyu*(s), y cada *suyu* se subdividía en "provincias" o *wamani*, las cuales en su mayoría coincidían con el territorio de las sociedades locales conquistadas durante la expansión inca (Díaz y Vallejo, 2002, p. 357). Como se mencionó previamente, las sociedades amazónicas antes de su anexión al Tawantinsuyu eran diversas (Church y Guengerich, 2017, pp. 22-25; Espinoza, 1967, p. 231; Guengerich y Church, 2017, pp. 313-315; Ruiz, 2010, p. 22; 2017, pp. 41-53; Ruiz y Ruiz, 2005, pp. 4-7; Ruiz y Ruiz, 2010, pp. 17-19), por lo cual

era de esperarse la presencia de múltiples "provincias" o *wamani* durante la hegemonía inca en la cuenca del Utcubamba.

Chuspipata y los demás sitios en esta parte norte del Utcubamba carecen de edificios sobre basamentos y frisos decorativos, rasgos comunes en otras zonas como las actuales provincias de Luya y Chachapoyas. Estas diferencias arquitectónicas sugieren que pudo pertenecer a una sociedad distinta. Un documento de 1801 menciona sitios del territorio de los Paclas (Vilca 1801, citado en Espinoza 2019: 454), coincidiendo con el actual distrito de San Jerónimo de Paclas (Luya-Amazonas), donde se ubica Chosgón y, por ende, Chuspipata.

La identificación exacta del territorio de una "provincia inca" o *wamani* resulta muy difícil, casi imposible, lo que también complica la identificación de los territorios de las sociedades locales previas al dominio inca. Las fuentes etnohistóricas permiten aproximarse a este objetivo, aunque con cautela, pues reflejan sobre todo la organización colonial hispana en fases tardías del dominio inca. Algunos investigadores sostienen que, en la etapa temprana del periodo colonial hispano, los corregimientos se habrían aproximado a la extensión de las provincias inca o a un conjunto de estas (Julien, 1985, citado en Schjellerup, 2005, p. 55). Sin embargo, la territorialidad prehispánica era discontinua, sin límites fijos y vinculada a aspectos sagrados (Astuhuamán, 2011, pp. 92-100; Julien, 1985, citado en Schjellerup, 2005, p. 55; Pino, 2017, pp. 474-477).

Durante cierto momento del dominio inca, el norte de Amazonas habría estado dividido en al menos tres *Wamani*(s), correspondientes a Paclla (Paclas), Cascayunga y Bracamoro (Schjellerup, 2005, p. 119). En este contexto, Chuspipata habría formado parte del wamani de Paclla. Con la llegada del dominio español, el ordenamiento territorial se modificó gradualmente, integrando y asimilando territorios. En 1565 se crearon los corregimientos de Pacllas y Cascayunga, y el de Luya y Chillaos (Espinoza, 2019, p. 450), y en 1583 se mencionaba que junto con Cajamarquilla sumaban una población tributaria de 10 699 (Levillier 1925, citado en Schjellerup, 2005, p. 149). Una fuente de 1586 registra al pueblo de Chupate dentro del corregimiento de Pacllas (del Villar 1586, citado en Espinoza, 2019, p. 455), aunque no existen datos suficientes para confirmar su correspondencia con Chuspipata. A inicios del periodo colonial, la provincia de Pacllas abarcaba ambas márgenes del río Utcubamba (Acosta 1576, citado en Espinoza, 2019, p. 451), pero entre 1711 y 1726 la margen izquierda pasó a formar parte del corregimiento de Luya y Chillaos (Arch. Leg. Año 1711 y 1726, citado en Espinoza,

2019, p. 158), lo que sugiere una anexión progresiva entre fines del siglo XVI y principios del XVIII.

Si consideramos la propuesta que los corregimientos españoles solían vincularse en cierta medida al territorio de un *wamani* o "provincia inca". Así, el área abarcada por el corregimiento temprano de Paclas habría coincidido en gran medida con el *wamani* de Paclla, lo que implica que la totalidad o gran parte del actual distrito de San Jerónimo de Paclas (Luya-Amazonas) pudo formar parte de dicha provincia. Según fuentes coloniales, la conquista del territorio Paclla fue realizada por Huanca Auqui, hermano de Huáscar, poco antes de la batalla contra las tropas de Atahualpa en Cochaguayla (Cajamarca) (Pachacuti Yamqui, 1968 [1623], citado en Schjellerup, 2005, p. 136). Esto muestra que la anexión de Paclla al Tawantinsuyu fue tardía y, en consecuencia, la construcción del complejo inca de Chuspipata también lo habría sido. De esta manera, el reducido tamaño de los *ushnu*(s) en este complejo refleja un dominio aún en proceso de consolidación. De no haber caído el Imperio Inca, es probable que Chuspipata hubiera alcanzado mayor extensión y que sus *ushnu*(s) hubieran adquirido mayor tamaño, como ocurrió en otras zonas del Tawantinsuyu (véase Astuhuamán, 2014, pp. 227-228).

Se conoce que durante el enfrentamiento entre las tropas de Huáscar y Atahualpa en Cochaguayla (Cajamarca), muchos guerreros amazonenses se sumaron a las filas de Huáscar. Tras su derrota, los sobrevivientes escaparon cruzando el Marañón y regresaron a sus pueblos a través de los caminos pertenecientes a los Chillao (Cabello de Balboa, 1951 [1572], p. 267). Uno de estos caminos estaba relacionado en cierto punto con Chuspipata (Enríquez, 1965 [1598]), y por esta razón dicho asentamiento habría tenido importancia durante aquel enfrentamiento, y más aún como probable refugio de quienes retornaban a sus tierras luego de la derrota.

Asimismo, tomando en cuenta que las "provincias inca" o *wamani* estaban estrechamente vinculadas con el paisaje sagrado y el culto a los ancestros locales (Astuhuamán, 2011, pp. 92-93). En el caso de Paclla, el apu principal o *wamani* local habría correspondido al cerro Golorque, cercano y relacionado tanto visual como conceptualmente con Chuspipata. Este aspecto responde a la práctica inca de ubicar sus asentamientos principales, y especialmente sus centros administrativos, según la proximidad y visibilidad hacia los espacios sagrados locales, los cuales, además, estaban ancestralmente asociados con territorios sin límites geográficos definidos (Pino, 2017, p. 505).

En esta parte de la investigación se buscó identificar la "provincia inca" o *wamani* en la que se ubicaba Chuspipata. Si bien las fuentes coloniales hispanas parecen indicar que esta correspondió a la "provincia inca" de Paclla, aún resulta necesaria la realización de investigaciones más extensivas que incluyan intervenciones arqueológicas en diversos sitios de dicha área. No obstante, nuestro análisis inter-sitio, a través de las rutas de conexión y la distancia mínima entre los asentamientos identificados en ellas, otorga mayor solidez a nuestro planteamiento, especialmente mediante la aplicación del "Modelo de Burbujas", el cual, como se explicó previamente, constituye una herramienta muy adecuada para aproximarse a la identificación de territorios sin fronteras definidas, como en el caso andino.

Los resultados obtenidos mediante el "Modelo de Burbujas", en base a los datos disponibles hasta el momento sobre la ubicación de los asentamientos inca de la cuenca del Utcubamba y sus áreas aledañas, permitieron elaborar un gráfico aproximado de las zonas de influencia de cada sitio, considerando además la topografía irregular de la región. De esta manera, se identificaron seis agrupamientos de las zonas de influencia de los asentamientos inca registrados en la cuenca del Utcubamba, cinco correspondientes a áreas de influencia fusionadas y uno caracterizado por una marcada proximidad entre dichas áreas. Uno de estos agrupamientos está conformado por Purumllaqta de Cuimal y Chuspipata.

Asimismo, en cada grupo identificado existe un asentamiento que destaca por ser a la vez el más céntrico y extenso (mostrando una fuerte correlación positiva según el coeficiente de Spearman), coincidiendo con los nodos principales reconocidos en fuentes coloniales y arqueológicas. En consecuencia, puede interpretarse que cada agrupamiento identificado en el "Modelo de Burbujas" se relacionó con la extensión aproximada de una "provincia inca" o *wamani*, con un asentamiento central que habría funcionado como núcleo. De este modo, Purumllaqta de Cuimal y Chuspipata se ubicarían dentro del territorio de una "provincia inca" o wamani, posiblemente Pacllas, siendo Chuspipata uno de los asentamientos más céntricos y extensos de la cuenca del Utcubamba.

CAPITULO X

CONCLUSIONES

¿Cuáles fueron los periodos de ocupación en Chuspipata y cómo se expresaron en los materiales culturales?

El asentamiento de Chuspipata evidencia una ocupación continua durante tres momentos principales: Intermedio Tardío, Horizonte Tardío y Colonial Temprano, reflejada en los materiales culturales registrados. La cerámica corresponde a estilos locales, incaicos y coloniales; aunque algunas piezas locales pudieron elaborarse en periodos posteriores, su presencia refuerza la idea de que gran parte pertenece al Intermedio Tardío, dado que los incas se asentaron en espacios previamente ocupados.

La arquitectura también muestra esta sucesión: estructuras circulares locales, *kancha*(s), *kallanka*(s) y *ushnu*(s) inca, y finalmente iglesias y edificaciones coloniales hispanas, con superposiciones claras que evidencian la reutilización y transformación del espacio.

En conjunto, las evidencias cerámicas, arquitectónicas y contextuales permiten establecer una cronología sólida, que revela la dinámica de ocupación y transformación de Chuspipata en relación con procesos locales, imperiales y coloniales. Este patrón refleja tanto la persistencia cultural como la adaptación a nuevas formas de poder y organización, convirtiendo a Chuspipata en un caso representativo de la interacción entre tradiciones locales y estructuras imperiales en la cuenca del Utcubamba.

¿Qué tramo del Qhapaq Ñan incluía el camino hacia Chuspipata en el Horizonte Tardío y qué nivel de centralidad ocupaba dentro de esta red vial?

Durante el Horizonte Tardío, Chuspipata se emplazó en un punto de alta centralidad dentro de la cuenca del Utcubamba, donde confluyeron múltiples caminos que lo conectaban con asentamientos de arquitectura inca de distinta jerarquía, como Purumllaqta de Cuimal, Tongate, Kuélap y Leymebamba, así como con otros

asentamientos en los actuales territorios de Bagua y Cajamarca, y con rutas que se prolongaban hacia el vecino país de Ecuador.

La confluencia de rutas, la jerarquía de los asentamientos conectados, la funcionalidad administrativa, económica y militar, y la articulación territorial con distintos *wamani*(s) (provincias inca) constituyen indicadores que permiten caracterizar los caminos que partían o convergían en Chuspipata como parte del tramo longitudinal oriental del Qhapaq Ñan en la Amazonía Andina. Dicho tramo no solo integró provincias situadas en el flanco oriental de la cordillera andina, sino que también funcionó como un eje estratégico para la expansión y consolidación del Tawantinsuyu en territorios amazónicos.

¿De qué manera influyó el entorno de Chuspipata en su planificación y organización durante el dominio inca?

Durante el dominio inca en Chuspipata, el entorno influyó de manera decisiva en su planificación y organización, pues las ceremonias realizadas en los *ushnu*(s) estuvieron vinculadas al culto del cerro Golorque, principal *apu* local, razón por la cual estos edificios fueron concebidos de forma alegórica a él y la plaza se diseñó para asegurar su visibilidad, reforzando su sacralidad y legitimando las prácticas rituales.

La planificación inca en Chuspipata también integró otros elementos sagrados (rocas con paccha, afloramientos rocosos y espacios funerarios) ligados a la cosmovisión local del culto al agua y a los ancestros. El respeto hacia estos componentes y su integración en el espacio formaron parte de una estrategia de dominación indirecta, mediante la asimilación de cultos locales. De manera complementaria, la orientación este-oeste del *ushnu* del Sector I podría vincularse con la observación de los equinoccios, que en el hemisferio sur funcionaban como marcadores de los ciclos agrícolas, añadiendo un matiz astronómico a la planificación.

En conjunto, la disposición de los espacios evidencia que el entorno, con su carga simbólica, cosmológica y práctica fue determinante para la planificación y organización inca, consolidando la hegemonía mediante la apropiación de elementos sagrados locales y la convivencia de tradiciones religiosas con las prácticas imperiales.

¿Cuál fue la función principal de Chuspipata, en la cuenca media del Utcubamba, durante el Horizonte Tardío?

El complejo de Chuspipata, ubicado en la zona media de la quebrada Gapacio, cuenca del Utcubamba (Amazonas, Perú), desempeñó durante el Horizonte Tardío la función de centro administrativo y ceremonial inca, vinculado a la administración de una provincia inca o wamani, como parte de la infraestructura imperial del Tawantinsuyu. Su organización interna, con plaza, kallanka(s), kancha(s) y ushnu(s), permitió actividades político-administrativas y económicas, como la recaudación y distribución de tributos, mientras que las ceremonias públicas y privadas, vinculadas a deidades imperiales y al apu local Golorque, integraron el paisaje sagrado para legitimar el poder inca. A nivel inter-sitio, Chuspipata se distingue por su alta centralidad y ubicación estratégica, actuando como nodo articulador de caminos que lo conectaban con asentamientos inca de distinta jerarquía y rutas macrorregionales, especialmente en el tramo longitudinal oriental del Qhapaq Ñan; esta centralidad, junto con su tamaño, la vinculación con elementos sagrados locales y los elementos arquitectónicos típicos inca, refuerza simultáneamente su rol administrativo y ceremonial, al facilitar la articulación territorial, la circulación de bienes y personas, y la realización de rituales vinculados a deidades locales y cultos imperiales.

BIBLIOGRAFIA

Aguilar Torres, N. (1997). *El área histórico cultural de Chillao y Luya*. Lamud.

Aguilar Torres, N. (2002). Pictografías de la Laguna de los Cóndores, Leymebamba, Perú. En P. Whitehead, W. Whitehead, & L. Loendorf (Eds.), *1999 International Rock Art Congress Proceedings* (Vol. 2, pp. 231-245). Tucson: American Rock Art Research Association.

Aguilar Díaz, M. (2019). Paisajes políticos y ushnu en el orden social y espacial de Choquerecuay, S. XV-XVI. *Ñawpa Pacha: Journal of Andean Archaeology*, 39(1), 1-30. https://doi.org/10.1080/00776297.2018.1557871

Alconini, S. (2008). Estilo y variabilidad: Entendiendo etnicidad e identidad entre los Yampara antes y después de los Inkas. En S. Alconini (Ed.), *El Inkario en los valles del sur andino boliviano: Los Yamparas entre la arqueología y la etnohistoria* (BAR International Series). Oxford: BAR.

Alconini, S. (2021). The Guaraní expansion in southeastern Bolivia: Confronting the Inca Empire. En R. Clasby & J. Nesbitt (Eds.), *The archaeology of the upper Amazon: Complexity and interaction in the Andean tropical forest* (pp. 243-264). Gainesville, FL: University Press of Florida.

Alegre, J. (2003). Relieve, geología e hidrología. En *Atlas departamental del Perú. Tomo 11. Amazonas/Cajamarca* (pp. 112-123). Lima: Universidad Ricardo Palma y La República.

Alessandri, L. (2016). Exploring territories: Bubble model and minimum number of contemporary settlements. A case study from Etruria and Latium Vetus from the Early Bronze Age to the Early Iron Age. *Origini. Preistoria e Protostoria delle Civiltà Antiche*, 27, 175-199.

Alexandrino Ocaña, G., & Guengerich, A. (2018). *Informe de los resultados del Proyecto Arqueológico Tambillo (PATA). Temporada 2017*. Informe presentado al Ministerio de Cultura. Lima: Ministerio de Cultura.

Álvarez, D. (1967 [1572]). Información de oficio sobre el curacazgo de Leymebamba y Cochabamba. En W. Espinoza Soriano, Los señoríos étnicos de Chachapoyas y la alianza hispano-chacha. *Revista Histórica,* 30, 292-301.

Angulo, T., & Porres, F. (2006). Inventario arqueológico: Metodología, procedimiento y nuevas tecnologías. *Berceo*, 151, 87-105.

Astuhuamán Gonzales, C. (2008). *The organisation of the Inca provinces within the highlands of Piura, Northern Peru* (Tesis de doctorado). Institute of Archaeology, University College London, Londres.

Astuhuamán Gonzales, C. (2009). Incas, Jívaros y la obra de Humboldt Vues des Cordillères. *HiN-Alexander von Humboldt im Netz. Internationale Zeitschrift für Humboldt-Studien*, 10(19), 68-91. https://doi.org/10.18443/129

Astuhuamán Gonzales, C. (2010a). La red de sitios y caminos incas en la sierra de Piura, Perú. Inka llaqta. *Revista de Investigaciones Arqueológicas y Etnohistóricas Inka*, 1, 29-60.

Astuhuamán Gonzales, C. (2010b). La organización provincial en la sierra de Piura. En R. Romero Velarde & T. Pavel Svendsen (Eds.), *Arqueología en el Perú: Nuevos aportes para el estudio de las sociedades andinas prehispánicas* (pp. 327-347). Lima: Anheb Impresiones.

Astuhuamán Gonzales, C. (2011). The concept of Inca province at Tawantinsuyu. *Indiana*, 28, 79-107.

Astuhuamán Gonzales, C. (2013). La función de la arquitectura inca en el extremo norte del Perú. *Cuadernos del Qhapaq Ñan*, 1, 8-31.

Astuhuamán Gonzales, C. (2014). The ushnu, the centre of the Inca world: An overview from the highlands of Piura, Northern Peru. En F. Meddens, C. McEwan, K. Willis & N. Branch (Eds.), *Inca sacred space: Landscape, site and symbol in the Andes* (pp. 221-231). Londres.

Astuhuamán Gonzales, C. (2017). Entre nodos y conexiones: La organización provincial en la sierra de Piura. En S. Chacaltana Cortez, E. Arkush & G. Marcone Flores (Eds.), *Nuevas tendencias en el estudio de los caminos* (pp. 162-189). Lima: Proyecto Qhapaq Ñan-Ministerio de Cultura.

Bandelier, A. (1907). *The Indians and aboriginal ruins near Chachapoyas, northern Perú*. New York: Cornell University Library.

Barraza Lescano, S. (2010). Redefiniendo una categoría arquitectónica inca: La kallanka. *Bulletin de l'Institut français d'études andines*, 39(1), 167-181.

Barraza Lescano, S. (2018). El tambo andino bajo el régimen colonial. *Cristóbal Vaca de Castro. Ordenanzas de tambos (Cusco, 1543)* (pp. 7-33). Lima: Ministerio de Cultura.

Barker, R. (2013). *An analysis of the creation of chronology and genealogy of the Inca dynasty in a selection of early Peruvian chronicles* (Tesis de doctorado). University College London, Londres.

Bar, A., Bernabé, J., Cabrera, M., & Casaverde, G. (2016). *Guía de identificación y registro del Qhapaq Ñan*. Lima: Ministerio de Cultura, Qhapaq Ñan.

Baulenas i Pubill, A. (2016). Illapa, señor del rayo y deidad inca de la guerra. Hacia una sistematización de sus poderes y funciones en el mundo andino. En M. Curatola Petrocchi & J. Szeminski (Eds.), *El inca y la huaca. La religión del poder y el poder de la religión en el mundo andino antiguo* (pp. 317-352). Lima: The Hebrew University of Jerusalem y Pontificia Universidad Católica del Perú.

Baxendale, C. (2012). El estudio del paisaje desde la geografía. Aportes para reflexiones multidisciplinarias en las prácticas del ordenamiento territorial. En V. Sánchez & M. Fernández (Coords.), *Paisaje y entorno: Reflexiones multidisciplinares* (pp. 45-52). Murcia: Biovisual.

de Betanzos, J. (2004 [1551]). *Suma y narración de los incas.* Madrid: Ediciones Polifemo.

Bednarik, R. (2008). Cupules. *Rock Art Research*, 25(1), 61-100.

Briceño Rosario, J., & Muscutt, K. (2004). Fardos funerarios Chachapoyas en la laguna de Huayobamba. *SIAN. Revista Arqueológica*, 15, 6-7.

Bonavia, D. (1968). *Las ruinas del Abiseo*. Lima: Universidad Peruana de Ciencias y Tecnología.

Brisset, D. (2012). Los símbolos del poder. *Gazeta de Antropología*, 28(2), s.p.

Bueno Mendoza, A., & Cornejo García, M. (2009). Arqueología de la cuenca del río Guabayacu, región San Martín, Perú. *Investigaciones Sociales*, 23, 15-58. https://doi.org/10.15381/is.v13i23.7222

Burger, R. (2007). The archaeology of Inka power: Concluding thoughts. En R. Burger, C. Morris, & R. Matos (Eds.), *Variations in the expressions of Inka power* (pp. 425-437). Washington, DC: Dumbarton Oaks Research Library and Collection.

Burger, R., Lee-Thorpe, J., & Van der Merwe, N. (2003). Rite and crop in the Inca state revisited: An isotopic perspective from Machu Picchu and beyond. En R. Burger & L. Salazar (Eds.), *The 1912 Yale Peruvian Scientific Expedition collections from Machu Picchu: Human and animal remains* (Yale University Publications in Anthropology 85, pp. 119-137). New Haven, CT: Peabody Museum of Natural History.

Bush, M., Sublette Mosblech, N., & Church, W. (2015). Climate change and the agricultural history of a mid-elevation Andean montane forest. *The Holocene*, 25(9), 1522-1532. https://doi.org/10.1177/0959683615585837

del Busto Durthurbaru, J. A. (1982). *Perú Incaico*. Lima: Studium Editores.

Cabello de Balboa, M. (1951 [1586]). *Miscelánea Antártica*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Cabezudo Chávez, D. K. (2024*). Características arquitectónicas de las cuatro estructuras del sector Monte Peruvian del complejo arqueológico Purum Llacta de Cheto-Chachapoyas-Amazonas* (Tesis de licenciatura). Chachapoyas: Universidad Nacional Toribio Rodríguez de Mendoza de Amazonas.

Caja Champi, C., & Díaz Martínez, W. (2006). *Reconocimiento y registro del entorno territorial del Qhapaq Ñan. El Qhapaq Ñan en la ruta del Chinchaysuyu entre Pías y Chachapoyas* (Vol. IV). Lima: Instituto Nacional de Cultura.

Campos Napán, C. (2020). Aproximaciones históricas y arqueológicas a la ocupación inka y los caminos prehispánicos de Levanto (Amazonas, Perú). *Chungara, Revista de Antropología Chilena*, 52(3), 395-410. http://dx.doi.org/10.4067/S0717-73562020005001501

Carrión Cachot, R. (2005 [1955]). *El culto al agua en el antiguo Perú*. Lima: Instituto Nacional de Cultura.

Castañeda, Á., Cossio, F., Cruz, Y., Guadalupe, Á., Gupioc, M., Montenegro, M., Pizango, R., Tauma, H., Torres, K., & Correa-Trigoso, D. (2025). Excavaciones de un espacio público en el sector Torreón del sitio arqueológico Purum Llacta de Cheto,

Amazonas, Perú. *Arqueología Iberoamericana*, 56, 81-90. https://doi.org/10.5281/zenodo.17064453

Cavero Palomino, Y. (2010). *Inkapamisan: ushnus y santuario inka en Ayacucho*. Ayacucho: Mercantil Ayacucho E.I.R.L.

Cavero Palomino, Y. (2015). Ushnus en la Provincia Inka de Vilcashuamán. *Peruvian Archaeology*, 2, 65-109.

Centro Mallqui & Espeleo Kandil. (2013). *Informe sobre los yacimientos aparecidos en San Gerónimo (Provincia de Bongará, Amazonas, Perú).*

Ceruti, M. (2003). Santuarios de altura en la región de la Laguna Brava (provincia de la Rioja, Noroeste Argentino). Informe de prospección preliminar. *Chungara, Revista de Antropología Chilena*, 35(2), 233-252. http://dx.doi.org/10.4067/S0717-73562003000200004

Chamorro García, A. (2017). *Paisaje cultural Valle Alto del Utcubamba*. Lima: Ministerio de Cultura.

Chu Barrera, A. (2018). Instalaciones imperiales en el sitio inca de Incahuasi, valle medio de Cañete. *Yungas*, 2(6), 37-44.

Church, W. (1991). La ocupación temprana del Gran Pajatén. *Revista del Museo de Arqueología*, 2, 7-38.

Church, W. (2006). Chachapoya Indians. En J. Birx (Ed.), *Encyclopedia of Anthropology* (Vol. 2, pp. 469-477). Thousand Oaks, CA: Sage.

Church, W., & Guengerich, A. (2017). La (re)construcción de Chachapoyas a través de la historia e historiografía. *Boletín de Arqueología PUCP*, 23, 5-38. https://doi.org/10.18800/boletindearqueologiapucp.201702.000

Church, W., & Valle Álvarez, L. (2017). Gran Pajatén y su contexto en el paisaje prehispánico Pataz-Abiseo. *Boletín de Arqueología PUCP*, 23, 57-93. https://doi.org/10.18800/boletindearqueologiapucp.201702.002

Church, W., & Muscutt, K. (2018). Inticancha: Un enclave Wari en los Andes nororientales del Perú. Ponencia presentada en el 58th Annual Meeting of the Institute of Andean Studies, Berkeley, CA: Institute of Andean Studies.

Church, W., & Muscutt, K. (2019). Inticancha: A Wari enclave in Chachapoyas. Ponencia presentada en el Coloquio Internacional Wari, nuevos aportes y perspectivas, Ayacucho, Perú: Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga.

Cieza de León, P. (1973 [1553]). *La crónica del Perú*. Lima: Ediciones Peisa.

Coello Rodríguez, A. (2004). Yuracyacu: Primeras investigaciones histórico-arqueológicas sobre un asentamiento inka. En L. Valle (Ed.), *Desarrollo arqueológico: Costa norte del Perú* (Tomo 2), pp. 79-98. Trujillo: SIAN.

Colafranceschi, D. (2012). Arquitectura y paisaje: Geografías de proximidad. En T. Luna & I. Valverde (Eds.), *Teoría y paisaje: Reflexiones desde miradas interdisciplinarias*. Cataluña: Observatorio del Paisaje de Cataluña y Universidad Pompeu Fabra.

Contreras, D. (2014). (Re)constructing the sacred: Landscape geoarchaeology at Chavín de Huántar, Peru. *Archaeological and Anthropological Sciences*, 9(6), 1045-1057. https://doi.org/10.1007/s12520-014-0207-2

Cornejo Guerrero, M. (1995). Arqueología de santuarios inkas en la guaranga de Sisicaya, valle de Lurín. *Tawantinsuyu*, 1, 18-28.

Cornejo Guerrero, M. (1999). *An archaeological analysis of an Inka province: Pachacamac and the Ischma nation of the central coast of Peru* (Tesis doctoral). Canberra: Australian National University.

Cornejo Guerrero, M. (2013). El Tawantinsuyu y el patrón de asentamiento provincial. *Revista de Arqueología Americana*, 31, 113-167.

Cornejo Suarez, L., Gallardo, F., & Suárez, L. (1985). La arqueología de asentamiento y la reconstrucción etnográfica: Perspectivas de investigación. En *I Congreso Chileno de Antropología* (pp. 334-355). Santiago de Chile: Colegio de Antropólogos de Chile A. G.

Covey, A. (2008). The Inca Empire. En H. Silverman & W. Isbell (Eds.), *The Handbook of South American Archaeology* (pp. 809-830). New York: Springer.

Covey, A. (2018). Intenciones del Imperio Inca y realidades arqueológicas en la sierra del Perú. En I. Shimada (Ed.), *El imperio Inka* (pp. 51-172). Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Crandall, J. (2017). El desarrollo espacial de las comunidades Chachapoyas bajo la dominación colonial inka y española. *Boletín de Arqueología PUCP*, 23, 283-311. https://doi.org/10.18800/boletindearqueologiapucp.201702.010

Crandall, J. (2018). *The transformations of empire: Negotiating Inka and Spanish colonialism in an upper Amazonian community* (Tesis doctoral). Gainesville: University of Florida.

Curatola Petrocchi, M. (2016). La voz de la huaca: Acerca de la naturaleza oracular y el trasfondo aural de la religión andina antigua. En M. Curatola Petrocchi & J. Szeminski (Eds.), *El inca y la huaca. La religión del poder y el poder de la religión en el mundo andino antiguo* (pp. 259-316). Lima: The Hebrew University of Jerusalem y Pontificia Universidad Católica del Perú.

D'Altroy, T. (2003). *Los Incas*. Barcelona: Editorial Ariel.

D'Altroy, T. (2015) *El poder provincial en el imperio inka*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos y Banco Central de Reserva del Perú.

Davarian Photography (2015) *Expedition to Shubet Mountain Chachapoyas Region Peru*. En http://www.expphoto.com/adventures/shubet/index.htm (Consultado el 17 de octubre de 2021).

Davis, M. (1988). *Chachapoyas: The Cloud People* (NATI 3055). Ontario: Departament of Native Studies University of Sudbury.

Deza Rivasplata, J. (1976). La Playa: Un complejo arqueológico de la cuenca del Abiseo. *Arqueología PUCP*, 17(18), 43-50.

Díaz Arriola, L., & Vallejo Berrios, F. (2002). Armatambo y el dominio incaico en el valle de Lima. *Boletín de Arqueología PUCP*, 6, 355-374. https://doi.org/10.18800/boletindearqueologiapucp.200201.014

Dieterich, H. (1978). *Sobre el modo de producción entre los incas (un análisis histórico-materialista)*. Lima: Seminario de Historia Rural Andina, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Drennan, R. (2009). *Statistics for archaeologists: A commonsense approach*. New York: Springer.

Duviols, P. (1967). Un inédito de Cristóbal de Albornoz: La instrucción para descubrir todas las guacas del Pirú y sus camayos y haziendas. *Journal de la Société des Américanistes*, 56(1), 7-39.

Enríquez del Castillo, Á. (1965 [1598]). *Títulos pertenecientes a los terrenos del pueblo de San Gerónimo* (Manuscrito transcrito por L. García Samamés en 1652; transcripción de R. Rivera Serna en 1965). Documento inédito, Notaría de Juan Tuesta Zumaeta, Chachapoyas.

Espinoza Soriano, W. (1967). Los señoríos étnicos de Chachapoyas y la alianza hispano-chacha. *Revista Histórica*, 30, 224-333.

Espinoza Soriano, W. (1997). *Los incas: Economía, sociedad y Estado en la era del Tahuantinsuyo*. Lima: Amaru Editores.

Espinoza Soriano, W. (2019). *Etnias del imperio de los incas* (Vol. 1). Lima: Universidad Ricardo Palma.

Fabre, O., Guyot, J.-L., Salas Gismondi, R., Malaver Pizarro, M., & Maniero, E. (2008). Los Chachapoya de la región de Soloco: Chaquil, del sitio de hábitat a cueva funeraria. *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*, 37(2), 271-292. https://doi.org/10.4000/bifea.3086

Feiman, G. (2015). Settlement and landscape archaeology. En *International Encyclopedia of the Social and Behavioral Sciences*, 21, 654-658.

Garcilaso de la Vega, I. (1953 [1609]). *Comentarios reales de los incas* (Tomo II). Puebla: Editorial José M. Cajica Jr.

Gates Chávez, C. (1997). *La historia inédita de los Chachapoyas*. Lima: Universidad de San Martín de Porres.

Giovannetti, M., Spina, J., Cochero, G., Corrado, G., Aljanati, L., & Valderrama, M. (2012). Nuevos estudios en el sector "Casa del Kuraka" del sitio Shincal de Quimivil (Dpto. Belén, Prov. Catamarca, Argentina). *Inka Llaqta*, 3(3), 161-190.

Grández de Salinas, F. (1965 [1598]). *Títulos pertenecientes a los terrenos del pueblo de San Gerónimo* (Manuscrito transcrito por L. García Samamés en 1652; transcripción de R. Rivera Serna en 1965). Documento inédito, Notaría de Juan Tuesta Zumaeta, Chachapoyas.

Guengerich, A. (2014). *Monte Viudo: Residential architecture and the everyday production of space in a Chachapoya community* (Tesis de doctorado). University of Chicago, Illinois.

Guengerich, A. (2017). La diversidad local frente a la "cultura chachapoya" en la arquitectura doméstica. *Boletín de Arqueología PUCP*, 23, 207-230. https://doi.org/10.18800/boletindearqueologiapucp.201702.007

Guengerich, A., & Church, W. (2017). Una mirada hacia el futuro: nuevas direcciones en la arqueología de los Andes nororientales. *Boletín de Arqueología PUCP*, 23, 313-334. https://doi.org/10.18800/boletindearqueologiapucp.201702.011

Guengerich, A., & Berquist, S. (2020). Earthen terrace technologies and environmental adaptation in the montane forests of pre-Columbian northeastern Peru. *Journal of Field Archaeology*, 45(3), 153-169. https://doi.org/10.1080/00934690.2019.1702830

Guevara, M., & Pichardo, A. (2014). Sistemas de asentamiento y organización territorial en la región costera de Centla, Tabasco. *Arqueología*, 49, 105-119.

Guffroy, J. (1999). *El arte rupestre del antiguo Perú*. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos & Institut de Recherche pour le Développement.

Guillén Oneeglio, S. (2002). Las momias de la laguna de los Cóndores. En E. González & R. León (Eds.), *Chachapoyas. El reino perdido* (pp. 345-387). Lima: AFP Integra.

Guillén Oneeglio, S. (2003). De Chinchorro a Chiribaya: los ancestros de los mallquis Chachapoya-Inca. *Boletín de Arqueología PUCP*, 7, 287-303. https://doi.org/10.18800/boletindearqueologiapucp.200301.012

Guillén Oneeglio, S., Lerche, P., & Guevara Torres, E. (2011). *Chacha motivos en el Museo Leymebamba: Diseños para el arte y la artesanía*. Lima: Centro Mallqui.

von Hagen, A. (2002). Pueblo de las nubes. En E. González & R. León (Eds.), *Chachapoyas. El reino perdido* (pp. 25-266). Lima: AFP Integra.

Hechler, R. (2021). Over the Andes and through their goods: Late pre-Columbian political economic relations in northern Ecuador. En R. Clasby & J. Nesbitt (Eds.), *The archaeology of the Upper Amazon: Complexity and interaction in the Andean tropical forest* (pp. 208-227). Gainesville: University Press of Florida.

Hocquenghem, A. (1989). *Los Guayacundos de Caxas y la sierra piurana: Siglos XV y XVI*. Lima: Centro de Investigación y Promoción del Campesinado & Instituto Francés de Estudios Andinos.

Huaraquispe Hipólito, J., & Pugliesi Acevedo, R. (2011). El Qhapaq Ñan en Amazonas. Tramo: Jumbilla-Atuén. En R. Pugliesi (Ed.), *Las voces de los pueblos a la vera del Qhapaq Ñan* (Vol. 1: Piura, Cajamarca, Amazonas y La Libertad). Lima: Ministerio de Cultura.

Hyslop, J. (1985). *Inkawasi: The new Cuzco. Cañete, Lunahuaná, Perú*. New York: Institute of Andean Research.

Hyslop, J. (2014 [1984]). *Qhapaq Ñan: El sistema vial inkaico*. Lima: Ediciones Copé.

Hyslop, J. (2016 [1990]). *Asentamientos planificados inka*. Lima: Ediciones Copé.

Jenkins, D. (2001). A network analysis of Inka roads, administrative centers, and storage facilities. *Ethnohistory*, 48(4), 656-687.

Jennings, J., & Yépez Álvarez, W. (2001). Architecture, local elites, and imperial entanglements: The Wari Empire and the Cotahuasi Valley of Peru. *Journal of Field Archaeology*, 28, 143-159.

Johnson, A., & Earle, T. (2003). *La evolución de las sociedades humanas*. Barcelona: Editorial Ariel.

de Jonge, J. (2009). *Architecture between politics and science: An integrative perspective on landscape planning and design in the network society*. Netherlands: Modern Bennekom.

Kauffmann Doig, F. (1980). "Los Pinchudos": Exploración de ruinas intactas en la selva. *Boletín de Lima*, 7, 26-31.

Kauffmann Doig, F. (2000). Los Pinchudos: Guardianes de un mausoleo cercano a Pajatén. *Arkinka*, 52, 80-93.

Kauffmann Doig, F. (2000). Primera expedición arqueológica a los mausoleos chachapoya(s) de la laguna de las momias (Dpto. de Amazonas, Perú). *Chungara: Revista de Antropología Chilena*, 32(1), 49-54. https://doi.org/10.4067/S0717-73562000000100009

Kauffmann Doig, F. (2011). Glosas sobre la decoración en la cerámica Inca-Cuzco. *Revista Haucaypata. Investigaciones Arqueológicas del Tahuantinsuyo*, 3, 17-24.

Kauffmann Doig, F. (2013). Los Chachapoyas: Orígenes y trayectoria cultural. En *Los Chachapoyas* (pp. 41-79). Lima: Banco de Crédito del Perú.

Kauffmann Doig, F. (2017). *La cultura Chachapoyas*. Lima: Universidad Nacional Toribio Rodríguez de Mendoza.

Kauffmann Doig, F., & Ligabue, G. (2003). *Los Chachapoya(s): Moradores ancestrales de los Andes amazónicos peruanos*. Lima: Universidad Alas Peruanas.

Kolata, A. (1993). *The Tiwanaku: Portrait of an Andean civilization*. Oxford: Blackwell.

Koschmieder, K. (2010). *Informe. Proyecto Arqueológico Jucusbamba. Segunda temporada 2009-2010*. Lima: Instituto Nacional de Cultura.

Koschmieder, K. (2012). *Jucusbamba: Investigaciones arqueológicas y motivos Chachapoya en el norte de la provincia de Luya, departamento Amazonas, Perú*. Lima: Tarea Asociación Gráfica Educativa.

Koschmieder, K. (2013). Arte rupestre en la provincia de Luya, departamento de Amazonas. *Revista del Museo de Arqueología, Antropología e Historia*, 12, 167-206.

Koschmieder, K. (2017). La organización sociopolítica de los Chachapoya: Implicancias de la evidencia arqueológica de la provincia de Luya (departamento de Amazonas). *Boletín de Arqueología PUCP*, 23, 95-126. https://doi.org/10.18800/boletindearqueologiapucp.201702.003

Koschmieder, K., & Gaither, C. (2010). Tumbas de guerreros Chachapoya en abrigos rocosos de la provincia de Luya, departamento de Amazonas. *Arqueología y Sociedad*, 22, 9-30. https://doi.org/10.15381/arqueolsoc.2010n22.e12286

Langlois, L. (1940). Utcubamba, investigaciones arqueológicas en este valle del departamento de Amazonas (Continuación). *Revista del Museo Nacional*, 9(1), 33-72.

Lennon, T., Church, W., & Cornejo García, M. (1989). Investigaciones arqueológicas en el Parque Nacional Río Abiseo, San Martín. *Boletín de Lima*, 62, 43-56.

Lerche, P. (1986). *Häuptlingstum Jalca, Bevölkerung und Ressourcen bei den vorspanischen Chachapoya-Perú*. Berlín: Dietrich Reimer Verlag.

Lerche, P. (1995). *Los Chachapoya y los símbolos de su historia*. Lima: Servicios editoriales César Gayoso.

Lombardi Almonacín, G. (2013). Momificación en territorio Chachapoyas. En *Los Chachapoyas* (pp. 290-291). Lima: Banco de Crédito del Perú.

López Aldave, N., & Villar Quintana, A. (2020). *Informe final del "Proyecto de Investigación Arqueológica Chuspipata, cuenca media del Utcubamba-Amazonas".* Lima: Ministerio de Cultura.

Lumbreras Salcedo, L. (1981 [1974]). *Los orígenes de la civilización en el antiguo Perú*. Lima: Editorial Milla Batres.

Mackie Soriano, F., Ramos Vargas, M., Chuquipoma Moreno, J., Centeno Farfán, E., Vásquez Estrella, J., & San Miguel Fernández, R. (2015). *Huaycán de Cieneguilla: Investigaciones arqueológicas*. Lima: Ministerio de Cultura.

Makowski Hanula, K. (2002). Arquitectura, estilo e identidad en el Horizonte Tardío: El sitio de Pueblo Viejo-Pucará, valle de Lurín. *Boletín de Arqueología PUCP*, 6, 137-170. https://doi.org/10.18800/boletindearqueologiapucp.200201.007

Makowski Hanula, K. (2019). *Colección Programa Arqueológico Valle de Pachacamac.* Los tesoros culturales de la PUCP, 8. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

Makowski Hanula, K., Córdova Palacios, M., Habetler Florez, P., & Lizárraga Ibáñez, M. (2005). La plaza y la fiesta: Reflexiones acerca de la función de los patios en la arquitectura pública prehispánica de los periodos tardíos. *Boletín de Arqueología PUCP*, 9, 297-333. Lima. https://doi.org/10.18800/boletindearqueologiapucp.200501.012

Malpass, M., & Alconini, S. (2010). Provincial Inka studies in the twenty-first century. En Malpass, M., & Alconini, S. (Eds.). *Distant provinces in the Inka Empire: Toward a deeper understanding of Inka imperialism* (pp. 1-13). Iowa City, IA: University of Iowa Press.

Mañana, P., Blanco, R., & Ayán, X. (2002). *Arqueotectura 1: Bases teórico-metodológicas para una arqueología de la arquitectura.* Traballos de Arqueolxia e Patrimonio, 25. Galicia: Universidad Santiago de Compostela.

Matos Mendieta, R. (1994). *Pumpu: Centro administrativo inka de la puna de Junín*. Lima: Editorial Horizonte.

McGraw, J., Oncina, M., Sharon, D., & Torres Mas, C. (1996). *Kuelap: A solar observatory? Ethnic Technology Notes, 24*. San Diego, CA: San Diego Museum of Man.

McCray, B. (2017). Límites e interfaces de Chachapoyas en la región Rodríguez de Mendoza. *Boletín de Arqueología PUCP*, 23, 187-206. https://doi.org/10.18800/boletindearqueologiapucp.201702.006

Meseth Macchiavello, E. (2015). *Water resources management and agriculture in Vilcabamba*. Saarbrücken: Lambert Academic Publishing.

Meseth Macchiavello, E., Wang, L.-C., Chen, S.-H., Yu, J., & Buzinny, M. (2015). Reconstructing agriculture in Vitcos Inca settlement, Peru. *Irrigation and Drainage*, 64(3), 340-352. https://doi.org/10.1002/ird.1891

Meddens, F. (1997). Function and meaning of the usnu in Late Horizon Perú. *Tahuantinsuyu*, 3, 4-15.

Meyers, A. (1999). Reflexiones acerca de la periodización de la cultura Inka: Perspectivas desde Samaipata, Oriente de Bolivia. En C. Diez Marín (Ed.), *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Andina* (Vol. I, pp. 239-251). La Plata, Argentina.

Meyers, A. (2007). Towards a reconceptualization of the Late Horizon and the Inka Period: Perspectives from Cochasquí/Ecuador and Samaipata/Bolivia. En R. Burger, C. Morris, & R. Matos (Eds.), *Variations in the expression of Inka power* (pp. 223-254). Washington, DC: Dumbarton Oaks.

Meyers, A. (2016). Inca archaeology and the Late Horizon: Some polemic remarks. Tambo. Boletín de Arqueología, 3, 255-282.

Meyers, A., Muñoz, M., Gonzales, J., & Ulbert, C. (2015). "El Fuerte" de Samaipata, Patrimonio de la Humanidad: Una breve descripción. En A. Meyers & I. Combès (Comp.), *El Fuerte de Samaipata. Estudios arqueológicos* (pp. 11-33). Santa Cruz de la Sierra: Biblioteca del Museo de Historia, Universidad Autónoma Gabriel René Moreno.

Middendorf, E. (1895). *Perú: Beobachtungen und Studien über das Land und seine Bewohner während eines 25-jährigen Aufenthalts* (Bd. III). Berlin.

Montoya Vera, M., Díaz Ruíz, R., & Araujo Torres, W. (2003). *Informe final. Proyecto Integral Qhapaq Ñan: Proyecto de levantamiento de información del sistema vial Inca. Macro Región Norte. Tramo exploración*. Lima: Instituto Nacional de Cultura.

Monteverde Sotil, L. (2008). Los ushnus y el culto a dioses con atributos sobre el agua en beneficio de la producción agrícola dentro de la administración estatal inca. *Boletín de Lima*, 153, 99-118.

Monteverde Sotil, L. (2011). La configuración arquitectónica de los ushnus como espacios de libaciones y ofrendas líquidas durante el Tahuantinsuyo. *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*, 40(1), 31-80. https://doi.org/10.4000/bifea.1635

Morales Chocano, D. (1998). *Historia arqueológica del Perú (del paleo-lítico al Imperio Inca). Compendio histórico del Perú. Tomo I*. Lima: Editorial Milla Batres.

Morris, C. (1973). Establecimientos estatales en el Tawantinsuyu: Una estrategia de urbanismo obligado. *Revista del Museo Nacional*, 39, 127-141.

Morris, C. (2013 [1971]). La identificación de la función de la arquitectura y la cerámica inca. En J. Topic, J. Pillsbury, H. Lechtman, & M. Curatola (Eds.), *El palacio, la plaza y la fiesta en el Imperio Inca* (pp. 33-44). Lima: Institute of Andean Research & Pontificia Universidad Católica del Perú.

Morris, C. (2013 [1979]). La cerveza de maíz en la economía, política y religión del Imperio Inca. En J. Topic, J. Pillsbury, H. Lechtman, & M. Curatola (Eds.), *El palacio, la plaza y la fiesta en el Imperio Inca* (pp. 101-113). Lima: Institute of Andean Research & Pontificia Universidad Católica del Perú.

Morris, C. (2013 [1981]). Tecnología y organización inca de almacenamiento de víveres en la sierra. En J. Topic, J. Pillsbury, H. Lechtman, & M. Curatola (Eds.), *El palacio, la plaza y la fiesta en el Imperio Inca* (pp. 115-161). Lima: Institute of Andean Research & Pontificia Universidad Católica del Perú.

Morris, C., & Covey, A. (2003). La plaza central de Huánuco Pampa: Espacio y transformación. *Boletín de Arqueología PUCP*, 7, 133-149. Lima. https://doi.org/10.18800/boletindearqueologiapucp.200301.006

Murúa, M. (1986 [1611]). *Historia general del Perú*. Madrid: Serie Crónicas de América.

Murra, J. (1975 [1972]). El control vertical de un máximo de pisos ecológicos en la economía de las sociedades andinas. En *Formaciones económicas y políticas del mundo andino* (pp. 59-115). Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Murra, J. (2014). *El mundo andino: Población, medio ambiente y economía*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos & Pontificia Universidad Católica del Perú.

Muscutt, K. (2013). Vira Vira y otros sitios arqueológicos Chachapoyas. En *Los Chachapoyas* (pp. 189-213). Lima: Banco de Crédito del Perú.

Narváez Vargas, L. (1988). Kuelap: Una ciudad fortificada en los Andes nor-orientales de Amazonas, Perú. En V. Flores (Ed.), *Arquitectura y arqueología: Pasado y futuro de la construcción en el Perú* (pp. 115-142). Chiclayo: Universidad de Chiclayo. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

Narváez Vargas, L. (1996). La fortaleza de Kuelap (Primera parte). *ARKINKA*, 12, 90-108.

Narváez Vargas, L. (1996). La fortaleza de Kuelap (Segunda parte). *ARKINKA*, 13, 90-98.

Narváez Vargas, L. A. (2013). Kuélap: Centro del poder político-religioso de los Chachapoyas. En *Los Chachapoyas* (pp. 87-159). Lima: Banco de Crédito del Perú.

Nichols, S. (2021). Carries the SWG flag to Peru. *SWG News Spring 2021*, 12-15.

Nielsen, A. (2006). Plazas para los antepasados: Descentralización y poder corporativo en las formaciones políticas preincaicas de los Andes circumpuneños. *Estudios Atacameños*, 31, 63-89. http://dx.doi.org/10.4067/S0718-10432006000100006

Nystrom, K. (2006). Late Chachapoya population structure prior to Inka conquest. *American Journal of Physical Anthropology*, 131(3), 334-342. https://doi.org/10.1002/ajpa.20431

Nystrom, K. (2007). Trepanation in the Chachapoya region of northern Peru. *International Journal of Osteoarchaeology*, 17, 39-51.

Nystrom, K., Buikstra, J., & Muscutt, K. (2010). Chachapoya mortuary behavior: A consideration of method and meaning. *Chungara, Revista de Antropología Chilena*, 42(2), 477-495. http://dx.doi.org/10.4067/S0717-73562010000200010

Olano Aguilar, C. (2008). *Amazonas: Geografía y desarrollo*. Lima: Universidad Alas Peruanas.

Olivera Núñez, Q. (2015). *El patrimonio arqueológico y sus incidencias en la comunidad de Bagua, Amazonas-Perú* (Tesis de Doctorado en Historia del Arte y Gestión Cultural en el Mundo Hispánico). Sevilla: Universidad Pablo de Olavide.

Ordóñez Inga, C. (2015). *El centro administrativo-ceremonial Inca de Huánuco Pampa. Investigaciones arqueológicas e históricas*. Lima: Ministerio de Cultura.

Ordóñez Inga, C., & Zavala Vargas, J. (2015). *Superficies de uso y actividades recurrentes en una kallanka de la plaza central de Huánuco Pampa*. Proyecto Qhapaq Ñan. Lima, Perú: Ministerio de Cultura. Recuperado de https://qhapaqnan.cultura.pe/sites/default/files/articulos/Superficies-uso-y-actividades-en-una-Kallanca-de-Hu%C3%A1nuco-Pampa.pdf

Pease García Yrigoyen, F. (1976). *Los últimos Incas del Cuzco*. Lima: Ediciones P. L. V.

Pino Matos, J. L. (2004). El ushnu Inka y la organización del espacio en los principales tampus de los wamani de la sierra central del Chinchaysuyu. *Chungara, Revista de Antropología Chilena*, 36(2), 303-311. http://dx.doi.org/10.4067/S0717-73562004000200005

Pino Matos, J. L. (2005). El ushnu y la organización espacial astronómica en la sierra central del Chinchaysuyu. *Estudios Atacameños*, 29, 143-161. http://dx.doi.org/10.4067/S0718-10432005000100007

Pino Matos, J. L. (2010). Huánuco Pampa: Un escenario diseñado para fiestas y brindis, como estrategia de articulación sociopolítica en el Chinchaysuyu. *Inka llaqta. Revista de Investigaciones Arqueológicas y Etnohistóricas Inka*, 1(1), 61-78.

Pino Matos, J. L. (2017). Wamani: Territorialidad, autoridades ancestrales y redes de parentesco sagrado en el Tawantinsuyu. En R. Vega-Centeno (Ed.), *Repensar el Antiguo Perú. Aportes desde la arqueología* (pp. 441-552). Lima: Instituto de Estudios Peruanos & Pontificia Universidad Católica del Perú.

Plekhov, D., VanValkenburgh, P., Rojas Vega, C., & Reátegui Díaz, A. (2024). Is terraced agriculture 'sustainable?': A view from the Middle Utcubamba Valley, Peru. *Archaeological and Anthropological Sciences*, 16(7), 102:1-16. https://doi.org/10.1007/s12520-024-02008-2

Protzen, J.P. (1992). Arquitectura Inca. *Los reinos preincaicos y los incas*. Barcelona: Lunwerg Editores.

Pulgar Vidal, J. (1985). Las tres selvas del Antisuyo. *Boletín de Lima*, 39, 59-72.

Raffino, R. (2004). Capítulo I. El Shincal de Quimivíl. En R. Raffino (Ed.), *El Shincal de Quimivíl* (pp. 22-43). Catamarca: Editorial Sarquís.

Raffino, R., Iturriza, R., Gobbo, D., Garcia Montes, V., Capparelli, A., & Deschamps, C. (2004). Kallanka. En R. Raffino (Ed.), *El Shincal de Quimivíl* (pp. 91-105). Catamarca: Editorial Sarquís.

Ramon Joffre, G. (2014). Altars and altitude: The ushnu and the puna during the Late Horizon. In F. Meddens, C. McEwans, K. Willis, & N. Branch (Eds.), *Inca sacred space: Landscape, site and symbol in the Andes* (pp. 165-176). Londres: Archetype Books.

Ravines Sánchez, R. (1972). Los caciques de Pausamarca: Algo más sobre las etnias de Chachapoyas. *Historia y Cultura*, 6, 217-248.

Reichlen, H., & Reichlen, P. (1950). Recherches archéologiques dans les Andes du Haut Utcubamba. *Journal de la Société des Américanistes, Tome XXXIX*, 219-246.

Reinhard, J. (1998). Momias incas. *National Geographic*, 3(1), 128-135.

Reinhard, J. (1999). Congelados en el tiempo. *National Geographic*, 5(5), 36-55.

Reyes García, M., Gómez-Sánchez Prieto, I., Espinoza Barrientos, C., Bravo Rebatta, F., & Ganoza Morón, L. (2009). *Tablas peruanas de composición de alimentos*. Lima: Centro Natural de Alimentación & Instituto Nacional de Salud.

Reyes Rodríguez, K., Castañeda Mesía, Á., & Chotón Calvo, M. (2022). Análisis de la complejidad social en el sector Torreón, Complejo Purum Llacta, Cheto, provincia Chachapoyas, región Amazonas. *Revista Pakamuros*, 10(3), 119-131.

Righetti, G., Serafini, S., Brondi Rueda, F., Church, W., & Garnero, G. (2021). Survey of a Peruvian archaeological site using LiDAR and photogrammetry: A contribution to the study of the Chachapoya. En *International Conference on Computational Science and Its Applications* (pp. 613-628). Cham: Springer.

Rivas-Tello, D. (2019). *Crafting pots and empire: Examining imperialism and pottery production at Purun Llaqta del Maino, Peru* (Tesis de maestría). Providence: Brown University.

Rivera Serna, R. (1955). Libro primero de cabildos de la ciudad de San Juan de la Frontera de Chachapoyas (1). *Fenix: Revista de la Biblioteca Nacional*, 11, 292-330.

Rivera Serna, R. (1965). Títulos pertenecientes a los terrenos del pueblo de San Gerónimo (Transcripción) [Documento inédito en la Notaría de Juan Tuesta Zumaeta, Chachapoyas].

Rojas Tuesta, M. (2017). Paxamarca: Un asentamiento Chacha-Inca, en la Región Amazonas. En *XXV Congreso Nacional de Estudiantes de Arqueología* (pp. 27-28). Trujillo: Universidad Nacional de Trujillo.

Rojas Vega, C., & VanValkenburgh, N. (2017). *Informe final del Proyecto de Investigación Arqueológica. Paisajes Arqueológicos de Chachapoyas. Cuenca del Río Utcubamba, Departamento de Amazonas. Fase 1-Prospección Inicial*. Lima: Ministerio de Cultura.

Rojas Vega, C., & VanValkenburgh, N. (2018). *Informe final del Proyecto de Investigación Arqueológica. Paisajes Arqueológicos de Chachapoyas (PACHA-2018).* Cuenca del Río Utcubamba, Departamento de Amazonas. Fase 1, Temporada 2-Continuación de prospección y excavación de pozos de prueba. Lima: Ministerio de Cultura.

Rostworowski Tovar, M. (2004). *Incas*. Enciclopedia temática del Perú. Tomo I. Lima: El Comercio.

Rostworowski Tovar, M. (2014). *Los Incas*. Obras completas de María Rostworowski. Volumen IX. Lima: Instituto de Estudios Peruanos & Ministerio de Cultura.

Rowe, J. (1944). *An introduction to the archaeology of Cuzco. Papers of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology*, 27(2). Cambridge: Harvard University.

Rowe, J. (1958). Tiempo, estilo y proceso cultural en la arqueología peruana. *Revista Universitaria*, 115, 79-96.

Ruiz Barcellos, J. (2001). *Informe de investigación arqueológica: Recuperación histórica del complejo arqueológico Purum Llacta. Distrito de Cheto, departamento de Amazonas. Temporada Agosto-Octubre 2001*. Chachapoyas: Instituto Nacional de Cultura.

Ruiz Barcellos, J. (2004). Purum Llacta: Centro poblado Chachapoya dedicado a la agricultura. *SIAN. Revista Arqueológica*, 15, 10-11.

Ruiz Barcellos, J. (2006). *Investigación, conservación y acondicionamiento turístico del sitio arqueológico de Yalape, Levanto-I Etapa.* Lima: Instituto Nacional de Cultura.

Ruiz Barcellos, J. (2007). Arqueología y arquitectura de Yalape en la provincia de Chachapoyas, departamento de Amazonas. *Arkinka*, 136, 84-91.

Ruiz Barcellos, J. (2011). "Chachapuya" y "Purum": Identidad y simbolización ancestral de una sociedad tardía en el departamento de Amazonas. *Arqueología y Sociedad*, 23, 159-180. https://doi.org/10.15381/arqueolsoc.2011n23.e12311

Ruiz Barcellos, J. (2013). Purún Llacta y Yálape: Dos miradas para Kuélap. En *Los Chachapoyas* (pp. 214-219). Lima: Banco de Crédito del Perú.

Ruiz Estrada, A. (1970). La Llacta de Leymebamba (?). Informe de una visita: 1970. *Boletín del Seminario de Arqueología*, 5, 74-88.

Ruiz Estrada, A. (1985). Los monumentos arqueológicos de Leimebamba. *Boletín de Lima*, 42, 69-82.

Ruiz Estrada, A. (s/f [¿1986?]). *Pumachaca: Una litoescultura en el valle de Utcubamba*. Huacho: Centro de Investigación de Ciencia y Tecnología de Huacho, Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión.

Ruiz Estrada, A. (1994). La cirugía prehispánica en el departamento de Amazonas, Perú. *Sequilao*, 7, 149-173.

Ruiz Estrada, A. (1998). Antigüedad del hombre en Luya se remonta a unos 4 mil años. *El Torreón*, 11, 4-5.

Ruiz Estrada, A. (2004). Purumllacta: Un centro administrativo incaico en Chachapoyas. *Investigaciones Sociales*, 13, 73-84. https://doi.org/10.15381/is.v8i13.6917

Ruiz Estrada, A. (2007). Chanque: Un santuario de arte rupestre en la región de Amazonas. En R. Hostnig, M. Strecker, & J. Guffroy (Eds.), *Actas del Primer Simposio Nacional de Arte Rupestre* (pp. 97-114). Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos.

Ruiz Estrada, A. (2008). Las cavernas y el poblamiento prehispánico de la provincia de Chachapoyas. *Investigaciones Sociales*, 20, 35-62. https://doi.org/10.15381/is.v12i20.7164

Ruiz Estrada, A. (2008). Apuntes para un estudio del complejo arqueológico de Navar, Chachapoyas. Supay. *Revista de Humanidades y Ciencias del Hombre*, 6, 207-216.

Ruiz Estrada, A. (2009). El arte rupestre de Pollurua en Paclas, Amazonas, Perú. En Rupestreweb. http://www.rupestreweb.info/pollurua.html (Acceso: 11 de enero, 2020).

Ruiz Estrada, A. (2009). Las pinturas rupestres de Choclic, Lamud (Amazonas-Perú). En Rupestreweb. http://www.rupestreweb.info/choclic.html (Acceso: 11 de enero, 2020).

Ruiz Estrada, A. (2009). Sobre las formas de sepultamiento prehispánico en Kuelap, Amazonas. *Arqueología y Sociedad*, 20, 41-56. https://doi.org/10.15381/arqueolsoc.2009n20.e12426

Ruiz Estrada, A. (2009 [1972]). *La alfarería de Kuelap: Tradición y cambio*. Lima: Auqui Ediciones.

Ruiz Estrada, A. (2010). *Amazonas: Arqueología e historia*. Lima: Universidad Alas Peruanas.

Ruiz Estrada, A. (2010). Huaytapallana, arte rupestre de Chachapoyas. *Investigaciones Sociales*, 24, 53-65. https://doi.org/10.15381/is.v14i24.7283

Ruiz Estrada, A. (2010 [1971]). Los trabajos de limpieza e investigación arqueológica en Kuélap. En *Amazonas: Arqueología e historia* (pp. 333-350). Lima: Universidad Alas Peruanas.

Ruiz Estrada, A. (2013). La cerámica Kuélap. En *Los Chachapoyas* (pp. 295-303). Lima: Banco de Crédito del Perú.

Ruiz Estrada, A. (2013). La litoescultura Chachapoyas. En *Los Chachapoyas* (pp. 305-311). Lima: Banco de Crédito del Perú.

Ruiz Estrada, A. (2013). *La trepanación prehispánica en Amazonas, Perú*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Ruiz Estrada, A. (2017). Deslindes étnicos en la historia de Amazonas, Perú. *Boletín de Arqueología PUCP*, 23, 41-56. https://doi.org/10.18800/boletindearqueologiapucp.201702.001

Ruiz Estrada, A. (2021, 12 de marzo). La Congona: Importante complejo arqueológico en la provincia de Luya. El Clarín, p. 7.

Ruiz Estrada, A., & Ruiz Rubio, R. (2005). *La gran historia del pueblo Chillao*. Chachapoyas: Asociación para la Defensa y Desarrollo de Kuelap.

Ruiz Estrada, A., & Ruiz Rubio, R. (2010). *La gran historia del pueblo Chillao, Amazonas-Perú*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Salazar Rodríguez, L., Silva Sifuentes, J., & Burger, R. (2015). Flor de Mayo, Moyobamba, Peru; a formative U-shaped center in the Peruvian ceja de selva? *Ñawpa Pacha*, 35(1), 91-116. https://doi.org/10.1179/0077629715Z.00000000025

Salazar Rodríguez, L. (2020). La mayoría silenciosa de Machu Picchu: Una consideración de los cementerios incas. En F. Astete & J. Bastante (Eds.), *Machupicchu. Investigaciones Interdisciplinarias. Tomo II* (pp. 11-24). Lima: Ministro de Cultura.

Sánchez Garrafa, R. (2006). *Apus de los cuatro Suyos: Construcción del mundo en los ciclos mitológicos de las deidades montaña* (Tesis de doctorado). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

Sánchez Hita, A. (2007). *El patrimonio histórico de la Alpujarra y río Nacimiento*. Órgiva: ADR Alpujarra.

de Santillán, J. (1713). Documento del pueblo San Miguel de Chosgón. (Documento inédito en la Comunidad de Chosgón).

Santillana Valencia, J. (1999). Andenes, canales y paisaje. En *Los Incas. Arte y símbolos* (pp. 61-107). Lima: Banco de Crédito del Perú.

Santillana Valencia, J. (2012). *Paisaje sagrado e ideología inca. Vilcas Huaman*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú y Institute of Andean Research.

Sarmiento de Gamboa, P. (1960 [1572]). Historia Índica. Biblioteca de Autores Españoles, Tomo 135 (pp. 193-279). Madrid: Ediciones Atlas.

Savoy, G. (1970). *Antisuyo. The search for the lost cities of the Amazon*. New York: Simon and Schuster.

Schiappacasse, V., & Niemeyer, H. (2002). Ceremonial inca provincial: El asentamiento de Saguara (cuenca de Camarones). *Chungara, Revista de Antropología Chilena*, 34(1), 53-84. http://dx.doi.org/10.4067/S0717-73562002000100004

Schjellerup, I. (2005). *Incas y españoles en la conquista de los Chachapoya*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú y Instituto Francés de Estudios Andinos.

Schjellerup, I. (2010). Chachapoyas e inkas: Cambio cultural en el medio ambiente de la ceja de Selva. En R. Romero & T. Pavel (Eds.), *Arqueología en el Perú. Nuevos aportes para el estudio de las sociedades andinas prehispánicas* (pp. 349-362). Lima: Anheb Impresiones.

Schjellerup, I. (2013). Posic y otros sitios arqueológicos comarcanos. En *Los Chachapoyas* (pp. 221-229). Lima: Banco de Crédito del Perú.

Schjellerup, I. (2017). La provincia inka de Chachapoyas. *Boletín de Arqueología PUCP*, 23, 259-282. https://doi.org/10.18800/boletindearqueologiapucp.201702.009

Schjellerup, I. (2018). Sobre las montañas, hacia la ceja de selva: Estrategias e impacto de los incas en la región Chachapoyas. En I. Shimada (Ed.), *El Imperio Inka* (pp. 653-678). Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Schjellerup, I. (2021). The Capac Ñan from Chachapoyas to the Tierra Adentro. In R. Clasby & J. Nesbitt (Eds.), *The archaeology of the Upper Amazon. Complexity and Interaction in the Andean Tropical Forest* (pp. 228-242). Gainesville: University Press of Florida.

Schjellerup, I., Sorensen, M., Espinoza, C., Quipuscoa, V., & Peña, V. (2003). Los Valles Olvidados. Pasado y presente en la utilización de recursos en la ceja de selva, Perú. *Ethnographic Monographs, Nº 1.* Copenhagen: The National Museum of Denmark.

Schobinger, J. (1999). Los santuarios de altura incaicos y el Aconcagua: Aspectos generales e interpretativos. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, 24, 7-27.

Schroedl, A. (2008). La Capacocha como ritual político: Negociaciones en torno al poder entre Cuzco y los curacas. *Bulletin de l'Institut français d'études andines*, 37(1), 19-27. https://doi.org/10.4000/bifea.3218

Serrudo Torobeo, E. (2002). El tambo real de Taparaku (Huánuco - Perú). Arqueología y Sociedad, 14, 123-139. https://doi.org/10.15381/arqueolsoc.2002n14.e12725

Shady Solis, R. (1973). *La arqueología de la cuenca inferior del Utcubamba* (Tesis de doctorado). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

Silva Sifuentes, J. (1995). *El imperio de los cuatro suyos*. Lima: COFIDE.

Silva Sifuentes, J., & Jaime Tello, C. (2014). *Investigaciones arqueológicas en Flor de Mayo, Moyobamba, departamento y región San Martín. Temporada 2014*. Scientia, 17, 15-27. https://doi.org/10.31381/scientia.v17i17.381

Tandaypan Villacorta, A., & Asmat Becerra, J. (2003). *Informe final. Proyecto Integral Qhapaq Ñan. Proyecto de levantamiento de información del Sistema Vial Inca. Tramo Sierra C*. Lima: Instituto Nacional de Cultura.

Tantaleán Ynga, H. (2016). El Imperio Inka: Indicadores arqueológicos de un estado expansivo andino. *Inka Llaqta. Revista de Investigaciones Arqueológicas y Etnohistóricas Inka*, 4, 9-42.

Taylor, G. (1996). *La tradición oral quechua de Chachapoyas*. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos y Archivo de la Tradición Oral Quechua.

Taylor, G. (2000 [1990]). La lengua de los antiguos Chachapoyas. En *Estudios lingüísticos sobre Chachapoyas* (pp. 11-30). Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos y Instituto Francés de Estudios Andinos.

Taylor, G. (2000). *Estudios lingüísticos sobre Chachapoyas*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos y Instituto Francés de Estudios Andinos.

Taylor, G. (2006). *Diccionario Quechua Chachapoyas Lamás*. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos, Instituto de Estudios Peruanos y Editorial Comentarios.

Torrejon Pizarro, E. A. (2007). *El mundo religioso de los Luya y Chillaos. Un análisis contemporáneo en los pueblos de la provincia de Luya-Amazonas* (Tesis de Licenciatura en Antropología). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

Torres Mas, C. (1986). *Boletín Kuelap, Nº 68.* Chachapoyas: Instituto Nacional de Cultura-Amazonas.

Torres Mas, C. (1994). *Boletín Kuelap, Nº 105*. Chachapoyas: Instituto Nacional de Cultura-Amazonas.

Toyne, M., & Anzellini, A. (2017). Sociedad, identidad y variedad de los mausoleos de La Petaca, Chachapoyas. *Boletín de Arqueología PUCP*, 23, 231-257. https://doi.org/10.18800/boletindearqueologiapucp.201702.008

Toyne, M., & Narváez, L. (2017). Un análisis bioarqueológico de los entierros de Kuélap, un acercamiento a los patrones de morfología y vida. *Boletín de Arqueología PUCP*, 23, 159-185. https://doi.org/10.18800/boletindearqueologiapucp.201702.005

Traslaviña Arias, A. (2016). *El sentido del orden: Implicancias de la transformación del espacio durante la Colonia temprana en Malata, valle del Colca, Perú* (Tesis de Licenciatura en Arqueología). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

Urton, G. (1983). El sistema de orientaciones de los incas y de algunos quechuahablantes actuales tal como queda reflejado en su concepto de la astronomía y del universo. *Anthropologica*, 1(1), 209-238.

Urton, G. (2004). Identidades sociales y lecturas alternativas en los khipus. *SIAN. Revista Arqueológica*, 15, 26-27.

Urton, G. (2013). Los khipus Chachapoyas de la Laguna de los Cóndores. En *Los Chachapoyas* (pp. 80-83). Lima: Banco de Crédito del Perú.

Valdez, F. (2007). Incursiones en el país Bracamoro, documentando la historia regional. En *II Congreso Ecuatoriano de Antropología y Arqueología. Balance de la última década: Aportes, retos y nuevos temas* (Tomo I, pp. 577-602). Quito: Editorial Abya-Yala.

Valqui Culqui, J. (2004). *Reconstrucción de la lengua chacha mediante un estudio toponímico en el distrito de La Jalca Grande* (Chachapoyas-Amazonas) (Tesis de Licenciatura en Lingüística). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

Van Dalen Luna, P. (2016). *Estrategias de dominación Tawantinsuyu en el complejo arqueológico Lumbra, valle medio del río Chancay, provincia de Huaral* (Tesis de Maestría en Arqueología Andina). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

VanValkenburgh, P., Cushman, K. C., Castillo Butters, L. J., Rojas Vega, C., Roberts, C., Kepler, C., & Kellner, J. (2020). Lasers without lost cities: Using drone LiDAR to capture architectural complexity at Kuelap, Amazonas, Peru. *Journal of Field Archaeology*, 45(1), 75-88. https://doi.org/10.1080/00934690.2020.1713287

Vásquez Sánchez, V., Koschmieder, K., & Rosales Tham, T. (2013). Uso de pieles de mamíferos andinos en entierros humanos de los Chachapoya, provincia de Luya-departamento de Amazonas. *Archaeobios*, 7(1), 22-35.

Vega Ocampo, A. (2013). Petrorrelieves de Uchucmarca. En *Los Chachapoyas* (pp. 312-313). Lima: Banco de Crédito del Perú.

Villar Quintana, A. (2017). *Chuspipata: El Horizonte Tardío en la zona media de la quebrada Gapacio, provincia de Bongará, Amazonas* (Ponencia presentada en el VII Coloquio de Estudiantes de Arqueología - UNMSM, Dra. Rosa Fung Pineda). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

Villar Quintana, A. (2020). Purumllaqta de Cuimal y el área de San Jerónimo (Amazonas) durante la hegemonía inca. Investigaciones Sociales, 42, 275-285. https://doi.org/10.15381/is.v22i42.17493

Villar Quintana, A. (2021). Instalaciones incas en la cuenca del Utcubamba (Amazonas-Perú). *ARKINKA*, 301, 72-87.

Villar Quintana, A. (2022). Manifestaciones rupestres de estilo inca en Amazonas: la huella de un imperio plasmada sobre rocas. *Arqueológicas*, 31, 265-299.

Villar Quintana, A., Contreras Soto, J., & Rojas Tuesta, M. (2020). Paxamarca: un asentamiento inca en el curso medio del río Marañón (provincia de Luya-Amazonas). *Revista del Instituto Seminario de Historia Rural Andina*, 5, 27-41. https://doi.org/10.15381/ishra.v0i5.18066

Villar Quintana, A., Contreras Soto, J., & Rojas Tuesta, M. (2021). El Horizonte Tardío en Paxamarca, un complejo arqueológico con arquitectura inca en la cuenca del Marañón (distrito de Pisuquia, Luya-Amazonas). *Zegusqua*, 2, 42-55.

Villar Sánchez, M. (2012). Descubrimiento de un yacimiento de sarcófagos. Legado ancestral. http://legadoancestral.blogspot.pe/2012/01/descubrimiento-de-un-yacimientode.html

Villar Sánchez, M. (2013). Nuevo descubrimiento de sarcófagos en San Jerónimo. Legado ancestral. http://legadoancestral.blogspot.pe/2013/07/nuevo-descubrimiento-desarcofagos-en.html

Villar Sánchez, M. (2013). Tercer descubrimiento de sarcófagos en San Jerónimo, Amazonas. Legado ancestral. http://legadoancestral.blogspot.pe/2013/11/tercer-descubrimiento-desarcofagos-en.html

Vitry, C. (2007). Caminos rituales y montañas sagradas. Estudio de la vialidad inka en el nevado de Chañi, Argentina. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*, 12(2), 69-84.

Vizcarra, D. de. (1967 [1574]). Información sobre los curacazgos de Leimebamba y Cochabamba. En W. Espinoza Soriano, Los señoríos étnicos de Chachapoyas y la alianza hispano-chacha. *Revista Histórica*, 30, pp. 304-325.

Wedin, A. (1965). *El sistema decimal en el Imperio Incaico: Estudio sobre estructura política, división territorial y población*. Madrid: Instituto Ibero-Americano de Gotemburgo.

Wernke, S. (2007). Analogy or erasure? Dialectics of religious transformation in the early doctrinas of Colca Valley, Perú. *International Journal of Historical Archaeology*, 11(2), 152-182.

Wernke, S. (2016). La producción de poder en el entorno construido a través de la invasión española, valle del Colca (Perú). *Boletín de Arqueología PUCP*, 20, 149-166. https://doi.org/10.18800/boletindearqueologiapucp.201601.008

Wernke, S., Oré Menéndez, G., Hernández Garavito, C., Norman, S., Kohut, L., Waller, L., Vylegzhanina, V., & Marcone Flores, G. (2017). Ejes de articulación: análisis de la red espacial del Qhapaq Ñan en el sur del Perú. En S. Chacaltana Cortez, E. Arkush, & G. Marcone Flores (Eds.), *Nuevas tendencias en el estudio de los caminos* (pp. 123-143). Lima: Proyecto Qhapaq Ñan-Ministerio de Cultura.

Werthemann, A. (2001 [1893]). Ruinas de la fortaleza de Cuelap. *Boletín de Lima*, 125, 50-52.

Whitlock, B. (2019). *Emplacing empire: Inka presence and power in the Central Utcubamba Valley, Chachapoyas, Peru* (Tesis de maestría). Brown University, Providence.

Yañas, M. (1965 [1599]). *Títulos pertenecientes a los terrenos del pueblo de San Gerónimo* (Manuscrito transcrito por L. García Samamés en 1652; transcripción de R. Rivera Serna en 1965). Documento inédito, Notaría de Juan Tuesta Zumaeta, Chachapoyas.

Zevallos Quiñones, J. (1995). El área geográfico-cultural de la prehistoria de Chachapoyas: Una nueva postulación. *Gaceta Arqueológica Andina*, 24, 13-23.

Zori, C., & Brant, E. (2017). Lanzando una amplia red: un análisis de redes sociales en los caminos incas en los valles costeros del norte de Chile. En S. Chacaltana Cortez, E. Arkush, & G. Marcone Flores (Eds.), *Nuevas tendencias en el estudio de los caminos* (pp. 72-99). Lima: Proyecto Qhapaq Ñan-Ministerio de Cultura.

Zubiate Zabárburu, V. (1984). *Guía arqueológica del departamento de Amazonas*. Lima.

Zuidema, T. (1989). *Reyes y guerreros: Ensayos de cultura andina*. Lima: Fomciencias.

ANEXOS

Anexo I

Glosario de términos

Tawantinsuyu: Territorio y nombre del Estado expansivo o Imperio Inca.

Sapa Inca: Denominación del máximo gobernante inca.

Curaca: Gobernantes locales.

Kancha: Edificio de estilo inca, correspondiente a recintos rectangulares alrededor de un patio, muchas veces cerrado y con un solo acceso.

Kallanka o Tampu: Edificio de estilo inca de planta rectangular alargada con dos o más puertas en uno de sus lados más largos que mayormente se orientan hacia una plaza. El nombre correcto de este edificio correspondería a *Tampu*; sin embargo, usamos el termino *Kallanka* por convención.

Ushnu: Edificio volumétrico con una fuente u orificio al centro (donde se realizaban libaciones con los ancestros y deidades), en su mayoría presenta una apariencia piramidal, compuesta por plataformás superpuestas.

Intiwasi o Templo del sol: Templo destinado al culto solar, cuyo ejemplo más emblemático corresponde al Coricancha.

Acllahuasi: Edificio donde realizaban actividades productivas, religiosas y residían las acllas, las mujeres escogidas por las autoridades inca para servir al Estado y la religión, con la elaboración de productos tan importantes como la chicha y los textiles.

Qhapaq ñan: Nombre de la compleja red de caminos que circulaban por todo el Tawantinsuyu.

Huaca: Elementos sagrados del paisaje, y puntos de comunicación con las deidades y ancestros.

Apu: Ser tutelar que reside en distintos elementos de la naturaleza, como montañas, nevados y lagunas.

“Provincia inca” o Wamani: Delimitaciones del territorio dentro de los *suyu*(s) del Tanwantinsuyu, relacionado con el concepto de territorialidad andina, donde no existen

demarcaciones geográficas como en el caso europeo. Estas se relacionaban al área que ocupaban originalmente las nuevas sociedades anexadas al imperio, pero podían modificarse con el tiempo, sobre todo al unirse.

Centro administrativo inca: También conocido como *Tampu* principal, corresponde a un asentamiento que generalmente posee edificios de estilo inca ligados a actividades religiosas, políticas, administrativas y económicas, desde donde se administrativa cada "provincia inca" o Wamani mediante la red de caminos que partían hacia distintos asentamientos de estos espacios, controlando el flujo de personas y productos que transitaban por este mediante la distribución que más convenía al Tawantinsuyu. Generalmente estos centros administrativos se encontraban ligados al ceremonialismo y al culto de deidades locales, con el cual mantenían relaciones visuales y cosmológicas.

Anexo II

Unidades de recolección de material

Unidades de recolección de material en el sector I

La recolección en el sector I fue facilitada paradójicamente debido a la remoción de tierra causada por las actividades agrícolas realizadas en algunas de sus zonas. En este sector contamos con doce unidades de recolección, las cuales son:

URM-1: Se encuentra ubicada en el Subsector IF, en las coordenadas UTM, Zona 17M, 0830404 E y 9338591 N. Esta es un área agrícola, que como señalamos facilitó la recolección de una mayor cantidad de materiales frente a las demás unidades. Los materiales hallados se encontraron distribuidos de manera irregular, es así que registramos: material lítico conformado por un alisador, una mano de moler y una boleadora. Asimismo, se halló cerámica de estilo local, inca (fragmentos de aríbalos, platos, etc.) y colonial vidriada.

URM-2: Ubicada en el Subsector ID, asociado a un afloramiento rocoso delimitado por un muro de contención, en las coordenadas UTM 17M 0830402 E y 9338523 N. Los materiales hallados fueron dos fragmentos de cerámica con atributos de carácter local.

URM-3: Está ubicada al norte del Subsector IE, al norte de la plaza (Subsector IA), en las coordenadas UTM 17M 0830463 E y 9338541 N. Esta unidad de recolección se halla sobre un afloramiento rocoso, lo que permite que se encuentre a determinada altura respecto al suelo. Este lugar se encuentra cerca al *ushnu* y el material hallado es un fragmento de cerámica local

URM-4: Emplazado en el lado norte del Subsector IA (la plaza), en las coordenadas UTM 17 M 0830463 E - 9338527 N. Los materiales hallados fueron escasos, debido a que se encontraron dos fragmentos de cerámica local.

URM-5: Está ubicada en el centro oeste de la plaza (Subsector IA), en un afloramiento rocoso, en las coordenadas UTM 17 M 0830433 E - 9338516 N; lugar donde hallamos un fragmento de cerámica escultórica zooantropomorfa, que correspondería a la clavija de un aríbalo, de estilo inca mixto.

URM-6: Ubicada en el recinto ortogonal noroeste del Subsector IB, en las coordenadas UTM 17 M 0830481 E - 9338524 N. En esta unidad de recolección hallamos solo un fragmento de cerámica de estilo local.

URM-7: Está ubicada en el noreste del Subsector IE, en el recinto norte de la *kancha* atípica, situada al este del *ushnu*, en las coordenadas UTM 17 M 0830501 E - 9338571 N. En esta unidad de recolección hallamos un local tardío.

URM-8: Se encuentra ubicada en el Subsector IG, al sureste de URM-7, en las coordenadas UTM, Zona 17 M, 0830513 E - 9338554 N. Los materiales hallados en esta unidad de recolección fueron fragmentos de cerámica de estilo local y probablemente inca.

URM-9: Está ubicada en el Subsector IG, en un afloramiento rocoso al este de URM-8, en las coordenadas UTM 17 M 0830537 E - 9338540 N. Entre los materiales hallados en dicha unidad tenemos material cerámico de estilo local y un lítico.

URM-10: Se encuentra ubicada el Subsector IG, en las coordenadas UTM 17 M 0830525 E - 9338540 N, en un área usada actualmente en la crianza de ganado vacuno, donde encontramos fragmentos de cerámica de estilo local.

URM-11: Está ubicada en el Subsector IC, un área de cultivo actualmente remontado, en las coordenadas UTM 17 M 0830384 E - 9338462 N. Los materiales hallados en esta unidad de recolección fueron: fragmentos de cerámica de estilo local e inca.

URM-12: Se encuentra ubicada en el extremo sur del Subsector IC, en un área de cultivo actual próximo al sector III, en las coordenadas UTM 17 M 0830613 E - 9338218 N. Los materiales hallados fueron fragmentos cerámicos de estilo local.

Unidades de recolección de material en el sector II

Como consecuencia del uso actual del espacio, en la crianza de ganado vacuno, actualmente casi toda el área del sector II se halla cubierta por pastizales, lo cual imposibilitó una recolección adecuada de los materiales culturales, por lo que tan solo contamos con una unidad de recolección.

URM-13: Ubicado en el Subsector IID, en las coordenadas UTM 17 M 0830849 E - 9338270 N. En esta unidad se halló un solo fragmento de cerámica, el cual corresponde a una vasija de estilo local.

Unidades de recolección de material en el sector III

Como se mencionó líneas arriba, se ubicaron muchos afloramientos rocosos con contextos funerarios disturbados[28], en los cuales se realizó una recolección de materiales culturales hallados en superficie. Estos afloramientos, así como algunas rocas y muros, fueron considerados como unidades de recolección, las cuales son:

URM-14: Ubicado casi al centro del Sector III, en las coordenadas UTM 17 M 0830574 E - 9337988 N. Corresponde a un afloramiento rocoso en cuya base se formó un espacio a modo de abrigo rocoso, orientado al oeste, con 7 m. de largo por 2.20 m. de profundidad y una altura aproximada de 2.50. Este abrigo se encuentra dividido en dos espacios por una roca de gran tamaño, los mismos que fueron tomados en cuenta al momento de recolección.

En el espacio norte se hallaron dos artefactos líticos fragmentados, correspondientes a un hacha y un percutor, así como restos óseos, un cántaro pequeño completo de estilo local y una cantidad considerable de fragmentos de cerámica local. Por su parte en el lado sur se hallaron tres fragmentos líticos, correspondientes a un percutor y dos morteros[29], también se encontraron restos óseos humanos y animales (se identificaron maxilares pertenecientes a camélidos), así como una gran cantidad de fragmentos cerámicos de estilo local y local tardío.

URM-15: Ubicado en el noroeste del Sector III, en las coordenadas UTM 17 M 0830570 E - 9338043 N. Corresponde a un pequeño abrigo rocoso en la base de una gran roca y orientado hacia el suroeste, con 3.50 m. de largo, 1.10 m. de profundidad y 1 m. de altura. Cabe precisar que el abrigo está dividido en dos cavidades. En la cavidad norte se hallaron restos óseos y fragmentos cerámicos de estilo local y local tardío; mientras que en la

[28] Aún existen contextos funerarios intactos que deben ser protegidos e investigados prontamente, debido a que corren peligro por parte de saqueadores.
[29] Estos fragmentos de morteros fueron dejados en su lugar, debido al peso que infringía movilizarlos.

cavidad sur se halló un solo fragmento de material óseo y cuatro fragmentos de cerámica local.

URM-16: Corresponde a un muro de contención adosado al abrigo de URM 15, en las coordenadas UTM 17 M 0830566 E - 9338040 N. Este muro con 2 m. de alto y una mampostería de piedras irregulares, con espacios entre estas donde se halló el único fragmento de cerámica, correspondiente a un cuenco de estilo local.

URM-17: Se encuentra ubicado a 4 m de URM-14, en el interior de un edificio de planta circular, bajo una roca de regular tamaño que forma parte del muro de esta estructura; en las coordenadas UTM 17 M 0830570 E - 9337991 N. Cabe señalar que el espacio bajo esta roca cuenta con 0.30 m. de altura, 0.60 m. de largo y 0.60 m. de profundidad, donde solo hallamos dos fragmentos cerámicos de estilo local.

URM-18: Localizado al sur del Sector III, en las coordenadas UTM 17 M 0830569 E - 9337977 N. Se trata de un espacio formado bajo un gran afloramiento rocoso, a modo de un abrigo, orientado al oeste. Este espacio cuenta con 2.60 m. de largo, 1.80 m. de profundidad y 0.90 m. de alto; en su interior se encontró considerable cantidad de material cultural, como tres fragmentos de cerámica con restos de un mineral de tonalidad rojiza (posibles pigmentos), fragmentos cerámicos de estilo local (uno con decoración pintada y aplicada), restos óseos (de humanos y animales) y un artefacto óseo, al parecer correspondiente a una espátula.

URM-19: Corresponde a una gran roca, ubicada 2 m. al sur de URM-17, cerca de URM-18 en las coordenadas UTM 17 M 0830564 E - 9337987 N. Debajo de esta roca se formó un espacio con 2.20 m. de largo, 0.30 m. de altura y 2.20 m. de profundidad (traspasando la roca de oeste a este). En este espacio se encontraron algunos restos óseos y fragmentos de cerámica estilo local.

URM-20: Corresponde a una roca, ubicada a 2 m. al oeste de URM-18, en las coordenadas UTM 17 M 0830564 E - 9337980 N. Bajo la roca en un espacio de 1 m. de largo, 0.40 de altura y 1.50 m. de profundidad se hallaron algunos restos óseos y fragmentos de cerámica local.

URM-21: Corresponde a una roca ubicada a 1 m. al oeste de URM-19 y 4 m. al norte de URM-20, en las coordenadas UTM 17 M 0830563 E - 9337982 N. Debajo de esta roca,

en un área de 1.40 metros de largo, 0.70 m. de altura y 1.30 m. de profundidad, se hallaron algunos restos óseos y fragmentos de cerámica estilo local y local tardío.

URM-22: Ubicado en el suroeste del Sector III, en las coordenadas UTM 17 M 0830548 E - 9337984 N. Corresponde a la base de un afloramiento rocoso, sobre el cual se construyó un muro de contención. La base del afloramiento presenta tres cavidades naturales, las mismas que fueron usadas como espacios funerarios sellados con piedras colocadas a modo de pirca. Las cavidades centro y sur se encuentran casi intactas, mientras que al norte fue dañada por la acción de profanadores.

La recolección del material se realizó tomando en cuenta cada uno de estos espacios. En la cavidad norte de 1.80 m. de largo, 1.30 m. de altura y 2.80 m. de profundidad, se halló un artefacto óseo (al parecer de uso textil), y fragmentos de cerámica estilo local y local tardío. En la cavidad central de 0.70 m. de largo, 1.10 m. de altura y 0.80 m. de profundidad, se hallaron cuatro fragmentos de cerámica estilo local y local tardío. Mientras que en la cavidad sur de 1.10 m. de largo, 0.70 m. de altura y 0.70 m. de profundidad se encontró un solo fragmento cerámico de estilo local.

URM-23: Se encuentra ubicado al noreste del Sector III, en las coordenadas UTM 17 M 0830590 E - 9338039 N. La citada unidad de recolección se halla al lado este de la entrada a la caverna funeraria en un espacio formado por algunas rocas de 2.10 m. de largo, 0.70 m. de altura y 1 m. de profundidad. Es sobre la superficie que se halló un solo fragmento de cerámica estilo local tardío, la cual podría proceder del interior de la caverna.

URM-24 (Caverna funeraria): Al noreste del sector III se encuentra una caverna, cuya entrada se orienta al sur y mide 1.25 m. de ancho por 1.80 m. de alto. Esta caverna cuenta con 18 m. de profundidad y se divide en tres cámaras, las cuales fueron numeradas desde el ingreso. Cabe precisar que cada cámara contaba con zonas de aglomeración de material arqueológico que fueron resultado de la profanación de distintos contextos funerarios depositados en esta gran cavidad, suceso confirmado por la ausencia de cráneos, elementos que son requeridos por curanderos contemporáneos.

Al momento de la recolección de material superficial, consideramos a toda la caverna como URM-24 y tuvimos en cuenta el orden de intervención al nombrar cada zona de aglomeración. Nuestra recolección empezó desde el extremo norte de la cámara 3 hasta la entrada a la caverna ubicada en la cámara 1, tenemos así:

URM-24 - Zona 1: Ubicada en el lado norte de la cámara 3, donde hallamos algunos restos óseos humanos y cerámica local correspondiente a tres grandes cantaros con incisiones zigzagueantes en el borde.

URM-24 - Zona 2: Ubicada al suroeste de la cámara 3 en un espacio reducido que asciende hacia la cámara 2, a manera de un respiradero. En esta zona hallamos fragmentos de cerámica local pertenecientes a tres grandes cantaros.

URM-24 - Zona 3: Se ubica en el sureste de la cámara 3, en un área estrecha que comunica a la cámara 2. En esta zona hallamos algunos restos óseos y un hacha metálica en forma de "T".

URM-24 - Zona 4: Ubicada al noreste de la cámara 2. En este lugar se registraron restos óseos y fragmentos de cerámica de local y local tardío, este último representado por un fragmento de cántaro pintado y aplicado.

URM-24 - Zona 5: Ubicada al noreste de la cámara 2, donde se hallaron restos óseos de humanos y animales (maxilar inferior posiblemente perteneciente a un camélido) con huellas de corte por machete, realizado por los profanadores. Asimismo, se hallaron fragmentos de cerámica estilo local y local tardío.

URM-24 - Zona 6: Se encuentra ubicada en el lado sureste de la cámara 2, donde hallamos restos óseos (un maxilar inferior posiblemente perteneciente a un camélido) y fragmentos de cerámica estilo local, y un borde de un cántaro pintado y aplicado correspondiente al estilo local tardío.

URM-24 - Zona 7: Ubicada al suroeste de la cámara 2, a un lado del acceso desde la cámara 1. En esta zona encontramos restos óseos de humanos y animales, destacando entre estos últimos un cráneo de camélido, algunos también con huellas de corte contemporáneos infringidos por saqueadores. Asimismo, hallamos fragmentos de cerámica estilo local, y local tardío, representado por dos fragmentos de cantaros pintados y aplicados.

URM-24 - Zona 8: Corresponde a la única zona identificada en la cámara 1, donde se registró un resto óseo y dos fragmentos de cerámica local.

Anexo III

Materiales culturales recolectados en Chuspipata

I. Materiales culturales del Sector I de Chuspipata

I.1. URM-1 (en el Subsector IF)

I.1.1. Cerámica de la URM-1

Código	Forma	Parte de la vasija	Decoración	Observaciones adicionales	Estilo
PC1-U1-B1-C1	Vasija restringida	Cuerpo	Pastillaje		Local
PC1-U1-B1-C2	Cuenco	Base		Deteriorado	Local
PC1-U1-B1-C3	Cuenco	Base	Pintura interna (diseños en rojo)		Local
PC1-U1-B1-C4	Cuenco	Base		Deteriorado	Local
PC1-U1-B1-C5	Olla	Borde			Local
PC1-U1-B1-C6	Cuenco	Borde	Pintura interna (diseños en rojo)	Acabado tosco	Local
PC1-U1-B1-C7	Olla	Borde y cuello			Local
PC1-U1-B1-C8	Indeterminada	Base			Indeterminado
PC1-U1-B1-C9	Cántaro	Borde			Local
PC1-U1-B1-C10	Cántaro	Borde y cuello		Presenta huella de posible asa en el cuello	Local
PC1-U1-B1-C11	Olla	Borde			Local
PC1-U1-B1-C12	Cántaro	Borde			Local
PC1-U1-B1-C13	Olla	Borde		Contiene parte del cuello	Local
PC1-U1-B1-C14	Cántaro	Borde			Local
PC1-U1-B1-C15	Olla	Borde			Local
PC1-U1-B1-C16	Olla	Borde			Local
PC1-U1-B1-C17	Aribalo	Borde	Pintura en labio y borde (rojo)	Pintura base en color crema	Inca
PC1-U1-B1-C18	Cántaro	Borde		Protumberancia en el borde	Local
PC1-U1-B1-C19	Indeterminada	Borde		Posiblemente borde expandido	Local
PC1-U1-B1-C20	Cántaro	Borde		Protumberancia en el labio	Local
PC1-U1-B1-C21	Vasija restringida de	Cuerpo	Pintura externa (Rojo)	Pulido externo (apariencia brillante)	Inca
PC1-U1-B1-C22	Vasija restringida de	Cuerpo	Apendice escultorico (Mano)	Huellas de pintura roja externa	Inca
PC1-U1-B1-C23	Cuenco	Borde	Pintura interna (diseños en rojo)	Huella de asa aplicada	Local
PC1-U1-B1-C24	Indeterminada	Borde		Posiblemente borde expandido	Local
PC1-U1-B1-C25	Cuenco	Borde	Pintura interna (diseños en rojo) y externa en el borde		Local
PC1-U1-B1-C26	Indeterminada	Asa		Asa tubular de acabado rustico	Local
PC1-U1-B1-C27	Cántaro	Borde	Vidriado interno y externo		Colonial
PC1-U1-B1-C28	Indeterminada	Asa		Asa tubular de acabado rustico	Local
PC1-U1-B1-C29	Cántaro	Borde			Local
PC1-U1-B1-C30	Indeterminada	Apendice		Muy deteriorado	Indeterminado
PC1-U1-B1-C31	Cuenco	Borde con asa	Pintura interna (diseños en rojo) y externa en el borde	Asa en posicion horizontal proximo al borde	Local
PC1-U1-B1-C32	Indeterminada	Cuerpo	Vidriado interno		Colonial
PC1-U1-B1-C33	Indeterminada	Asa	Pintura externa (rojo)	Asa tubular con fino acabado	Inca
PC1-U1-B1-C34	Vasija restringida con	Base	Pintura externa (rojo)	Alizado notorio en la parte inferior	Inca
PC1-U1-B1-C35	Olla	Borde			Local
PC1-U1-B1-C36	Olla/Cántaro	Cuello	Vidriado interno y externo		Colonial
PC1-U1-B1-C37	Indeterminada	Borde	Vidriado parcial interno y externo		Colonial
PC1-U1-B1-C38	Indeterminada	Apendice escultórico	Pintura roja externa	Protuberancia en forma de un pico de pato	Inca
PC1-U1-B1-C39	Indeterminada	Base		Base anular muy deteriorada	Indeterminado
PC1-U1-B1-C40	Indeterminada	Base		Base anular muy deteriorada	Indeterminado
PC1-U1-B1-C41	Cántaro	Borde			Local
PC1-U1-B1-C42	Vasija restringida de	Cuerpo	Pintura externa (Rojo)	Pulido externo (apariencia brillante)	Inca
PC1-U1-B1-C43	Cuenco	Borde	Diseños internos (Pintura roja) y pintura en labio	Pulido y pintado externo	Local
PC1-U1-B1-C44	Olla	Borde			Local
PC1-U1-B1-C45	Olla	Borde			Local
PC1-U1-B1-C46	Aribalo?	Borde	Con pintura en el labio y borde interno		Inca
PC1-U1-B1-C47	Cántaro	Borde	Aplicación serpentforme e incisiones en el exterior	Borde arqueado	Local
PC1-U1-B1-C48	Cántaro	Borde			Local
PC1-U1-B1-C49	Cuenco	Base		Base anular	Local
PC1-U1-B1-C50	Cántaro	Borde			Local
PC1-U1-B1-C51	Cántaro	Borde			Local
PC1-U1-B1-C52	Aribalo?	Cuerpo	Pintura roja sobre crema		Inca
PC1-U1-B1-C53	Cántaro	Borde	Incisiones serpentiformes en el borde volteado hacia afuera	Borde arqueado	Local
PC1-U1-B1-C54	Indeterminada	Asa	(huella de posible aplicación)	Asa cinta con huella de posible aplicación	Local
PC1-U1-B1-C55	Olla	Borde y cuello			Local
PC1-U1-B1-C56	Olla/Cántaro	Borde		Cuenta con un acanalado cerca al labio	Colonial
PC1-U1-B1-C57	Vasija restringida de	Cuerpo		Pulido externo sin pintura	Inca
PC1-U1-B1-C58	Olla	Borde			Local
PC1-U1-B1-C59	Olla	Borde			Local
PC1-U1-B1-C60	Indeterminada	Asa	Vidriado parcial	Asa tubular, sin pintura	Colonial

PC1-U1-B1-C61	Olla	Borde			Local
PC1-U1-B1-C62	Cuenco	Borde		Forma similar a los cuencos coloniales	Colonial
PC1-U1-B1-C63	Olla	Borde			Local
PC1-U1-B1-C64	Plato	Borde	Un apentice alargado en el borde		Inca
PC1-U1-B1-C65	Cuenco	Base			Local
PC1-U1-B1-C66	Indeterminada	Borde		Fue convertido en un alisador	Indeterminado
PC1-U1-B1-C67	Cántaro	Borde	Vidriado interno y externo (Total)		Colonial
PC1-U1-B1-C68	Cántaro	Borde			Local
PC1-U1-B1-C69	Cuenco	Borde	Diseños internos y externos (Pintura roja)		Local
PC1-U1-B1-C70	Aribalo	Cuello	Pintura roja en bandas	Pintura roja (rasgos) sobre crema en el interior	Inca
PC1-U1-B1-C71	Cuenco	Borde	Vidriado interno al parecer parcial		Colonial
PC1-U1-B1-C72	Cuenco	Borde	Diseños internos (Pintura roja)	No se determinó el diametro ni inclinación	Local
PC1-U1-B1-C73	Cuenco	Borde	Vidriado interno al parecer parcial		Colonial
PC1-U1-B1-C74	Cuenco	Borde	Vidriado interno		Colonial
PC1-U1-B1-C75	Cuenco con asa	Borde y parte de asa		Al parecer el asa habría sido cintada y horizontal al borde	Indeterminado
PC1-U1-B1-C76	Cuenco	Borde	Vidriado interno	Vidriado sobre superficie negruza (quema de manufactura)	Colonial

Tabla 12. 1. *Cuadro con descripciones generales de los fragmentos de cerámica recolectados en la URM-1.*

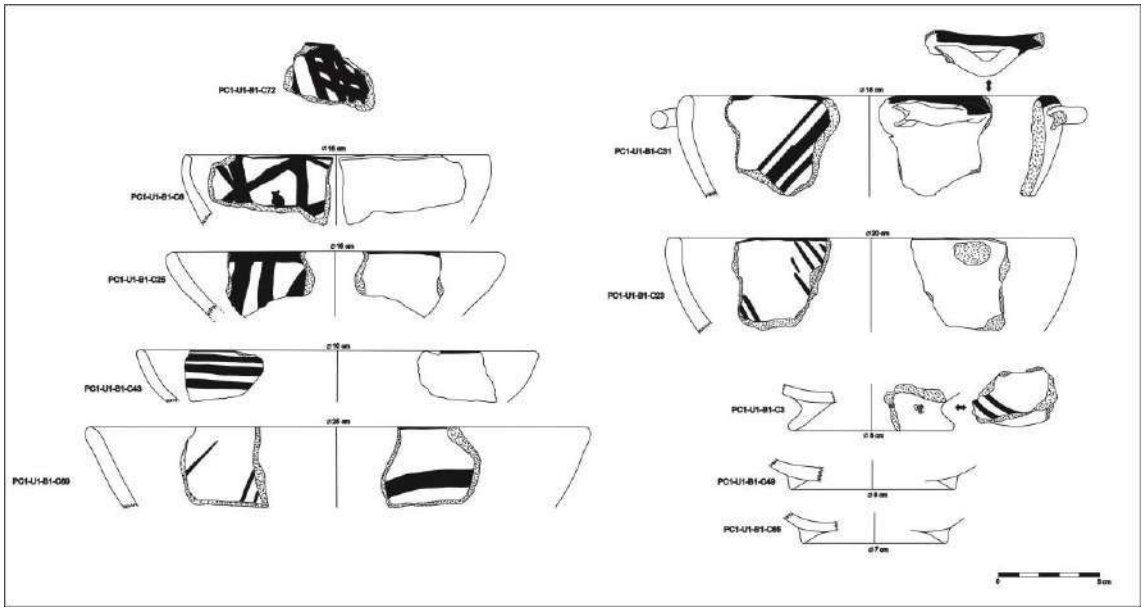


Figura 12. 1. *Dibujos referentes a bordes y bases de los cuencos de estilo local, en la URM-1.*

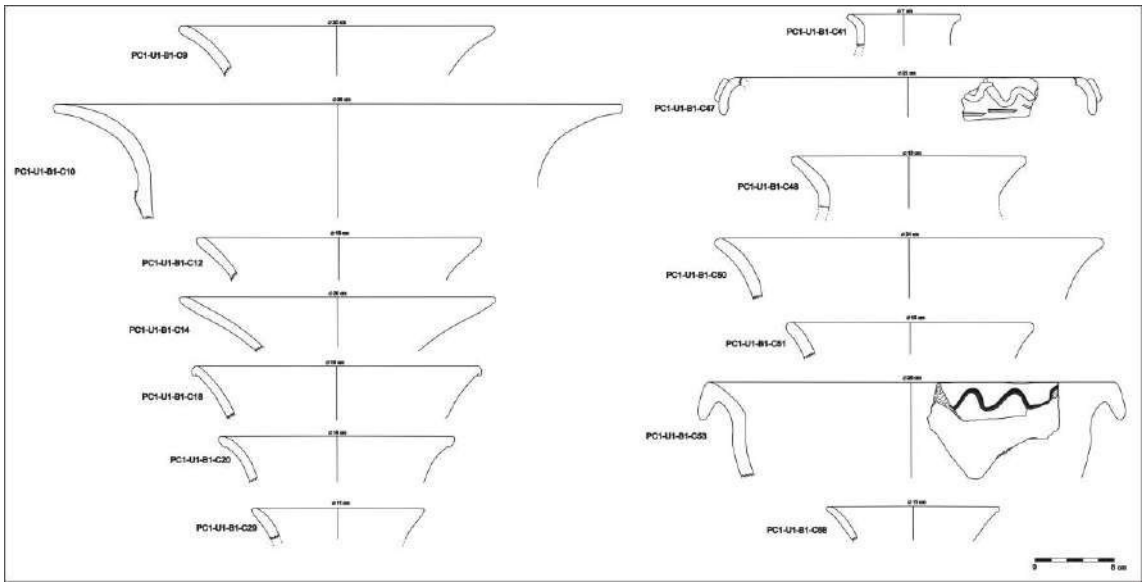


Figura 12. 2. *Dibujos referentes a los bordes de cantaros de estilo local, recolectados en la URM-1.*

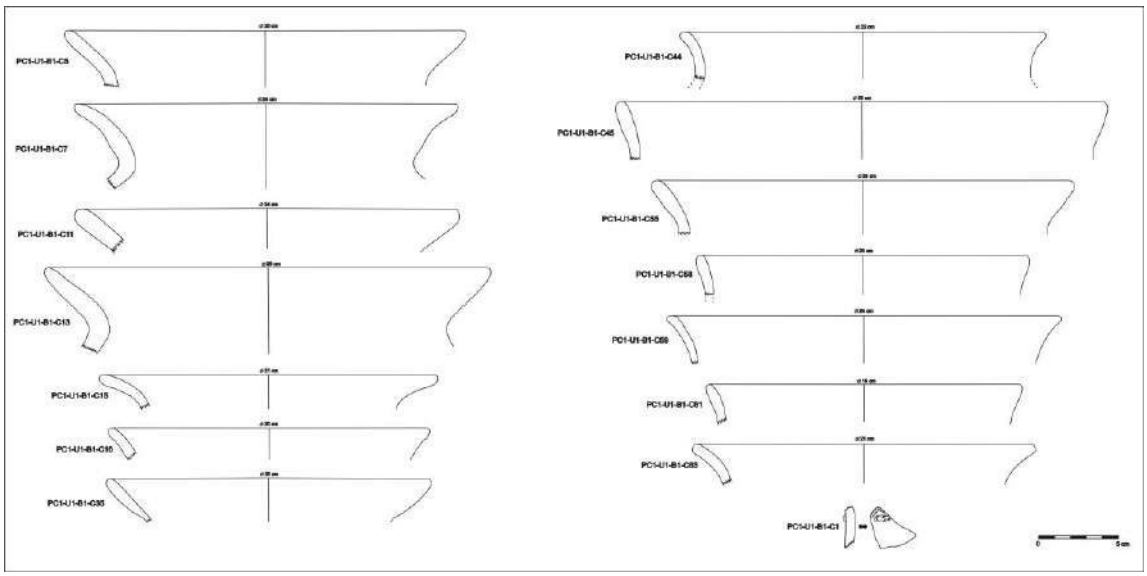


Figura 12. 3. *Dibujos referentes a los bordes de ollas y cuerpo de vasija restringida de estilo local, recolectados en la URM-1.*

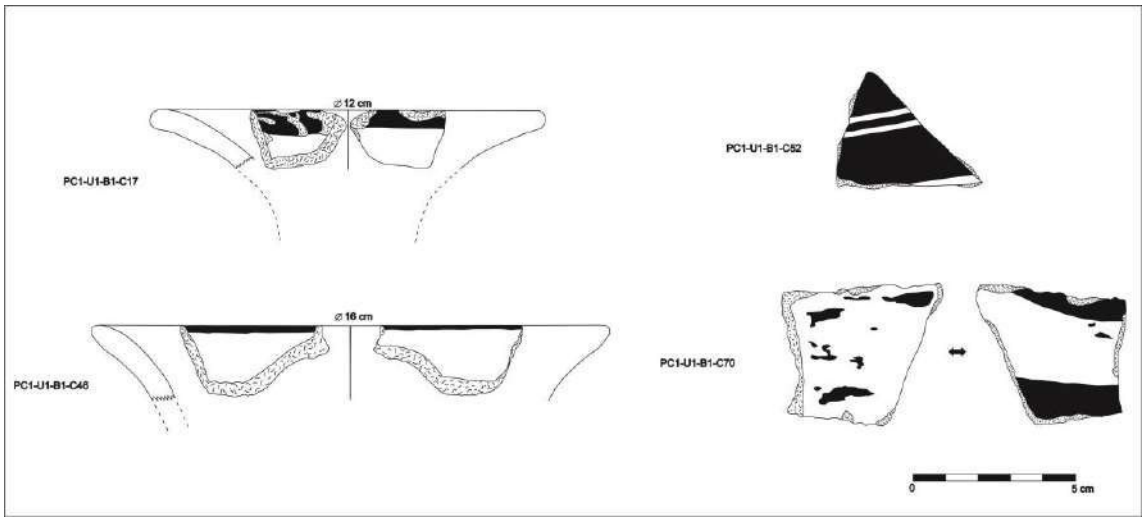


Figura 12. 4. *Dibujos referentes a bordes, cuerpos y cuellos de cantaros de estilo inca (aríbalos), recolectados en la URM-1.*

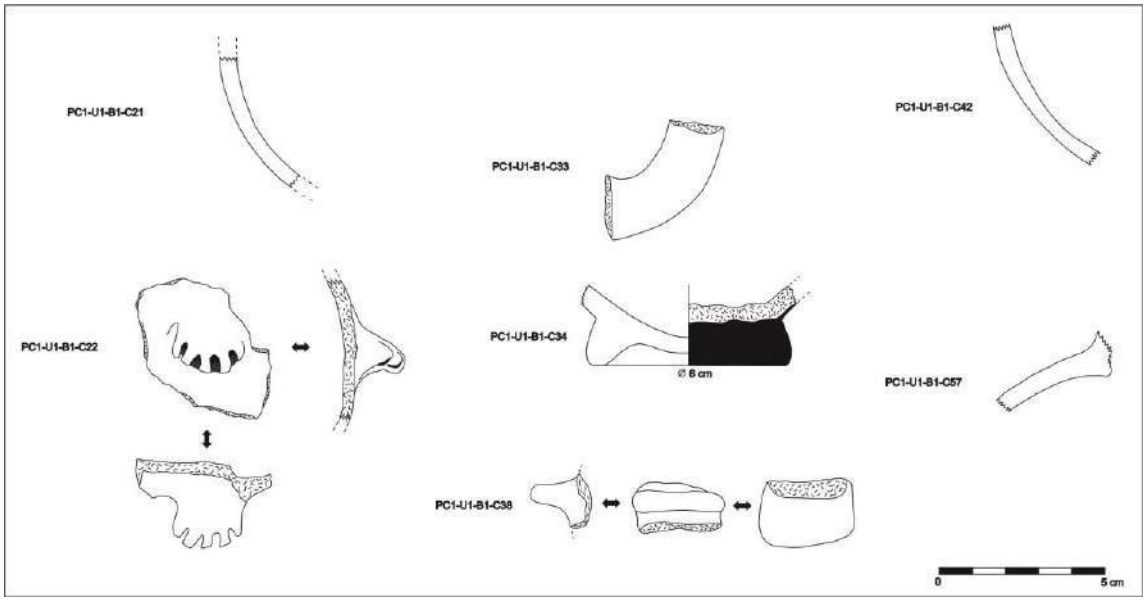


Figura 12. 5. *Dibujos referentes a cuerpos, cuellos, bases, asas y apéndices de vasijas de probable estilo inca (la mayoría con pintura roja y pulidas), recolectados en la URM-1.*

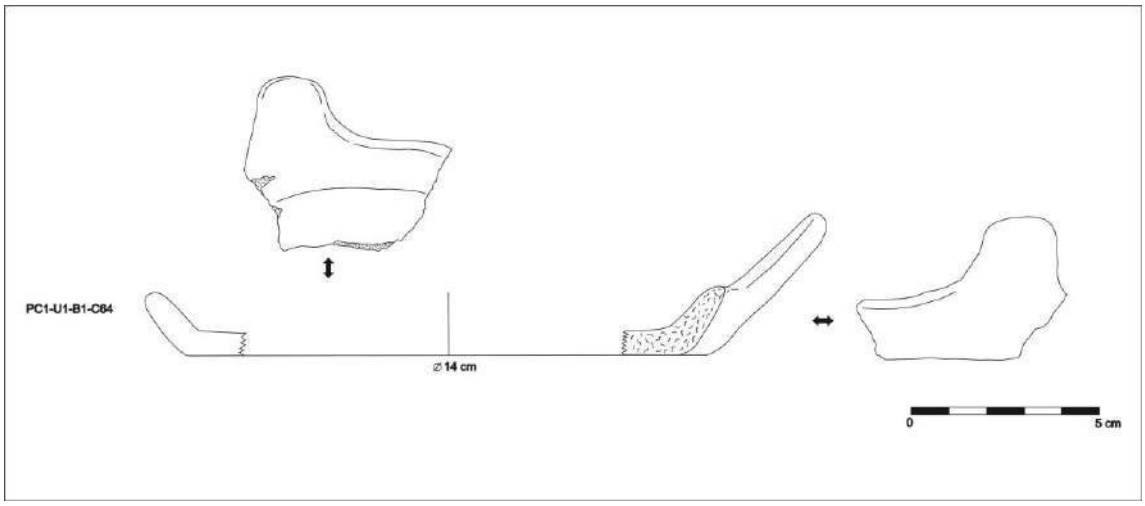


Figura 12. 6. *Dibujo referente a la base de un plato de estilo inca, recolectados en la URM-1.*

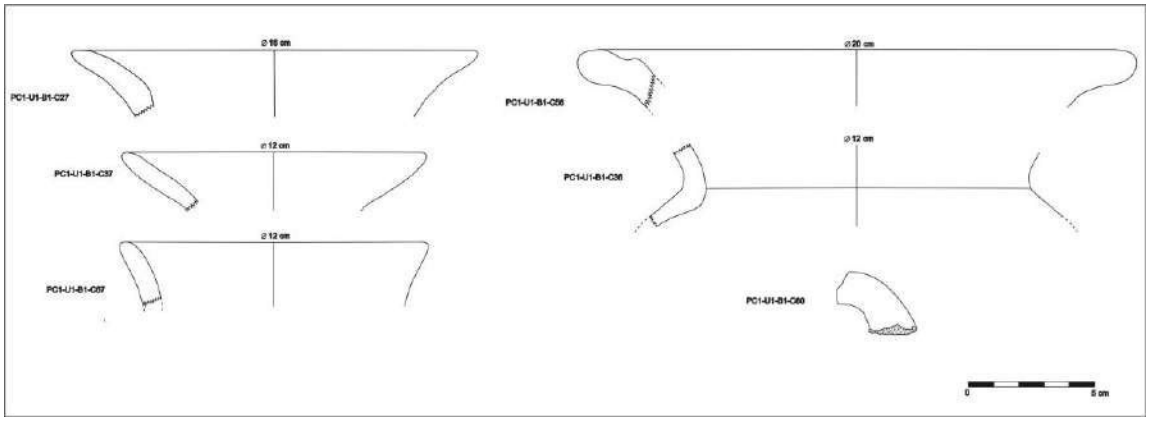


Figura 12. 7. *Dibujos referentes a bordes y cuellos de vasijas restringidas (cantaros y ollas) y asa de estilo colonial hispano, recolectados en la URM-1.*

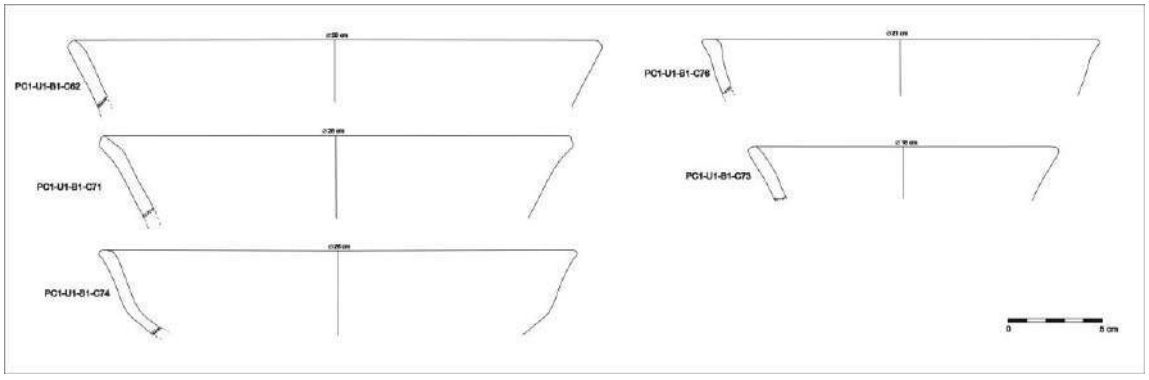


Figura 12. 8. *Dibujos referentes a bordes de cuencos estilo colonial hispano, recolectados en la URM-1.*

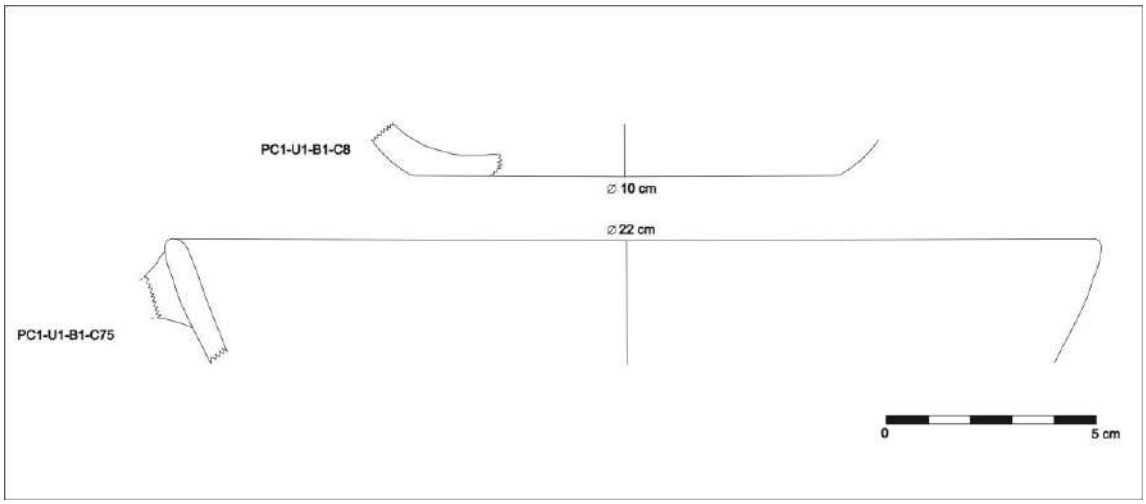


Figura 12. 9. *Dibujos referentes a fragmentos de base y bordes de vasijas de estilo indeterminado, recolectados en la URM-1.*

I.1.2. Líticos de la URM-1

Código	Forma	Observaciones adicionales	Estilo
PC1-U1-B2-L1	Alisador	Alisador de forma circular	Indeterminado
PC1-U1-B3-L1	Boleadora	Boleadora esférica	Indeterminado
PC1-U1-B3-L2	Percutor	Percutor de forma ovoide	Indeterminado

Tabla 12. 2. *Cuadro con descripciones generales de los líticos recolectados en la URM-1.*



Figura 12. 10. *Fotografía de alisador lítico (PC1-U1-B2-L1), recolectado en la URM-1.*



Figura 12. 11. *Fotografía de boleadora lítica (PC1-U1-B3-L1), recolectada en la URM-1.*



Figura 12. 12. *Fotografía de percutor lítico (PC1-U1-B3-L2), recolectado en la URM-1.*

I.2. URM-2 (en el Subsector ID)

I.2.1. Cerámica de la URM-2

Código	Forma	Parte de la vasija	Decoración	Observaciones adicionales	Estilo
PC1-U2-B4-C1	Indeterminada	Base	(No presenta)		Local
PC1-U2-B4-C2	Cantaro	Borde y cuello	(No presenta)		Local

Tabla 12. 3. *Cuadro con descripciones generales de los fragmentos recolectados en la URM-2.*

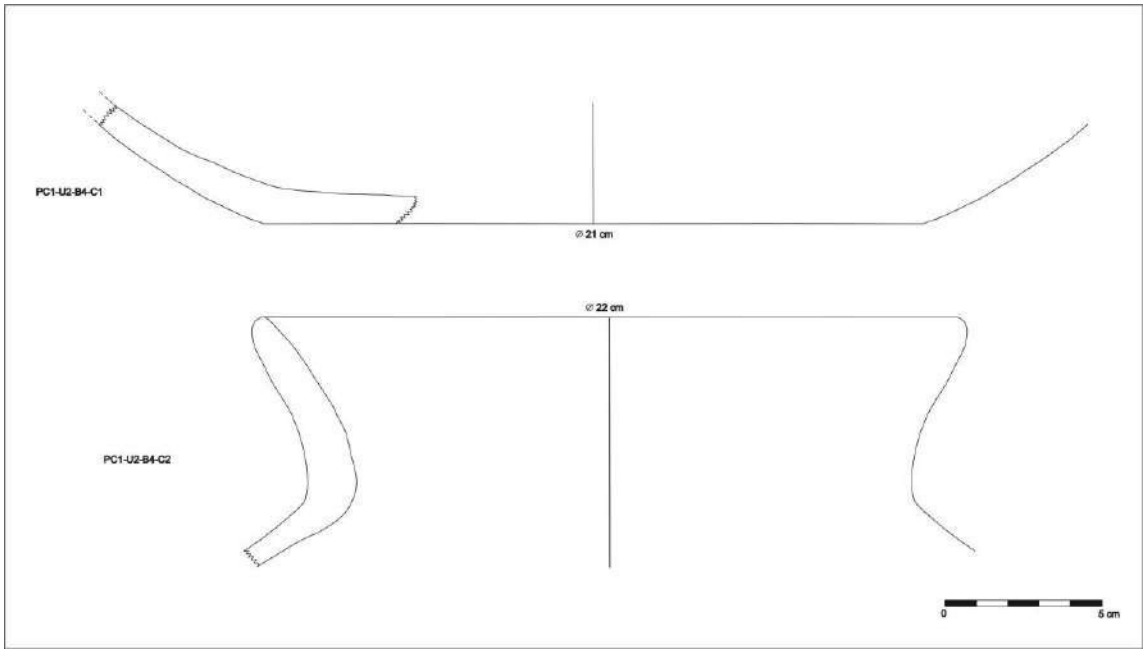


Figura 12. 13. *Dibujos referentes a fragmentos de la base de una probable vasija inca, y del borde de un cántaro de estilo local, recolectados en la URM-2.*

I.3. URM-3 (en el Subsector IE)

I.3.1. Cerámica de la URM-3

Código	Forma	Parte de la vasija	Decoración	Observaciones adicionales	Estilo
PC1-U3-B5-C1	Olla/cantaro	Borde			Local

Tabla 12. 4. *Cuadro con descripciones generales del fragmento de cerámica recolectado en la URM-3.*

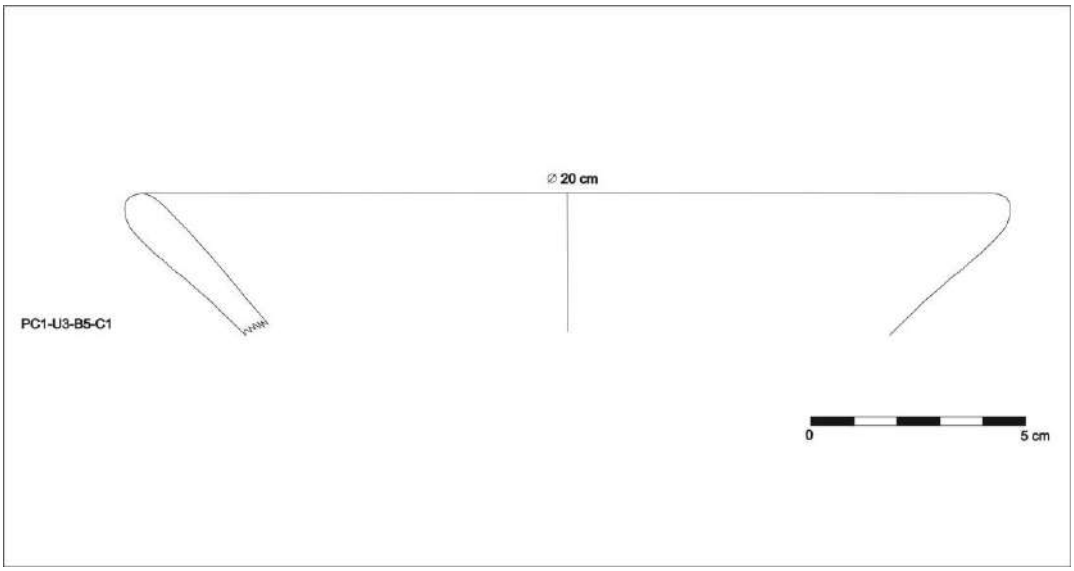


Figura 12. 14. *Dibujo referente al fragmento del borde de un cántaro u olla de estilo local, recolectado en la URM-3.*

I.4. URM-4 (en el Subsector IA)

I.4.1. Cerámica de la URM-4

Código	Forma	Parte de la vasija	Decoración	Observaciones adicionales	Estilo
PC1-U4-B6-C1	Cántaro	Borde			Local

Tabla 12. 5. *Cuadro con descripciones generales del fragmento de cerámica recolectado en la URM-4.*

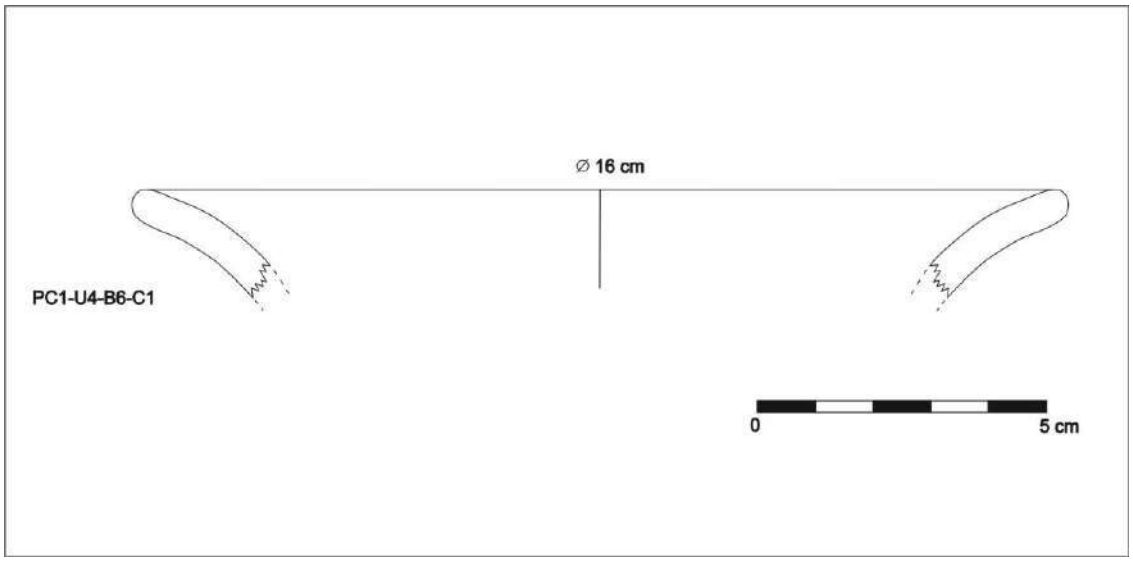


Figura 12. 15. *Dibujo referente al fragmento de un borde de un cántaro de estilo local, recolectado en la URM-4.*

I.5. URM-5 (en el Subsector IA)

I.5.1. Cerámica de la URM-5

Código	Forma	Parte de la vasija	Decoración	Observaciones adicionales	Estilo
PC1-U5-B7-C1	Aribalo?	Aplicación escultórica	Aplicación escultórica zooantropomorfa	Pintura roja y pulido	Inca (Inca mixto)

Tabla 12. 6. *Cuadro con descripciones generales del fragmento de cerámica recolectado en la URM-5.*

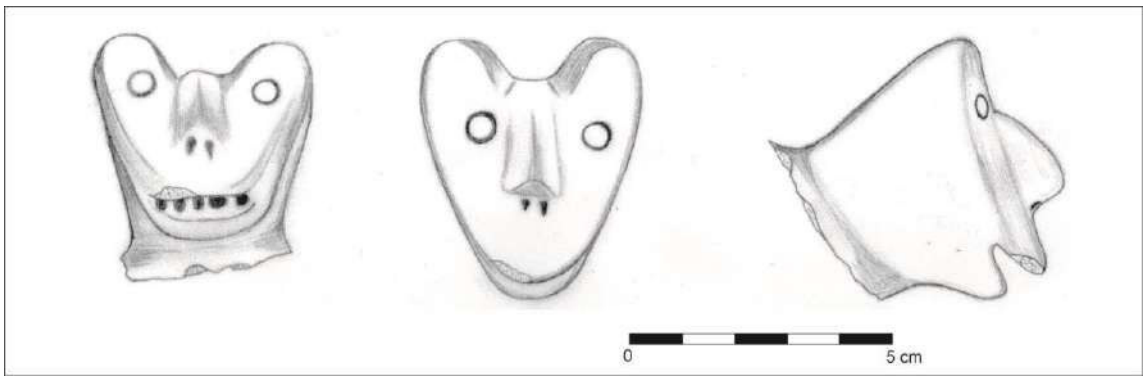


Figura 12. 16. *Dibujo referente al fragmento de una aplicación escultórica de estilo inca con atributos de estilo local (inca mixto), recolectado en la URM-5.*

I.6. URM-6 (en el Subsector IB)

I.6.1. Cerámica de la URM-6

Código	Forma	Parte de la vasija	Decoración	Observaciones adicionales	Estilo
PC1-U6-B8-C1	Cuenco	Borde		Acabado rustico	Local

Tabla 12. 7. *Cuadro con descripciones generales del fragmento de cerámica recolectado en la URM-6.*

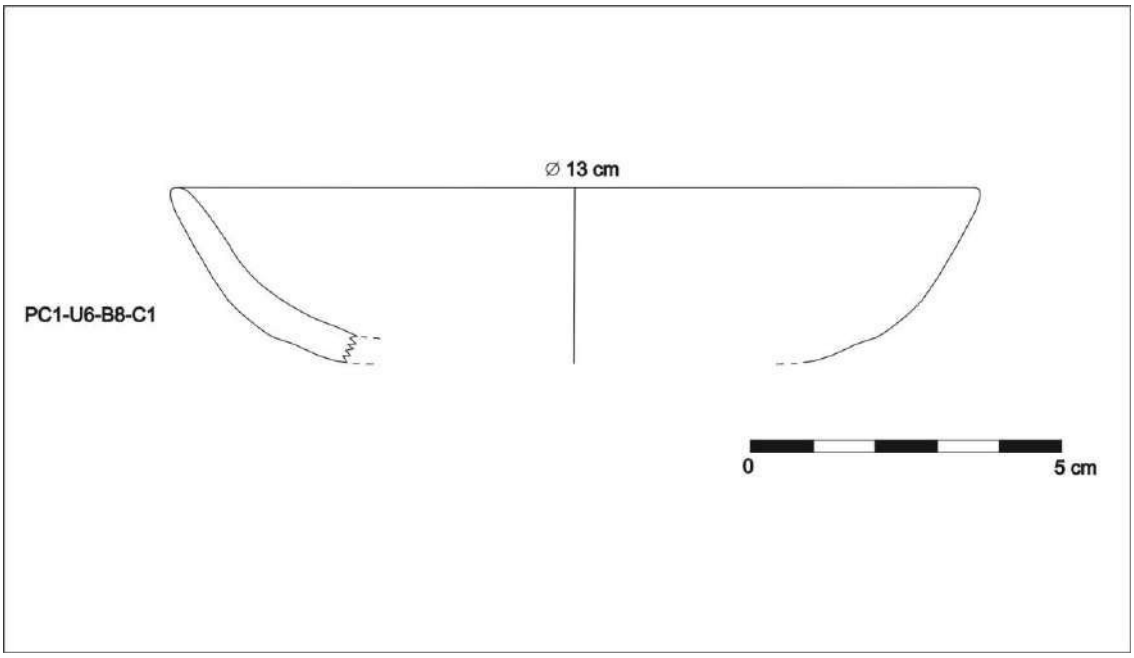


Figura 12. 17. *Dibujo referente al fragmento de un borde de un cuenco de estilo local, recolectado en la URM-6.*

I.7. URM-7 (en el Subsector IE)

I.7.1. Cerámica de la URM-7

Código	Forma	Parte de la vasija	Decoración	Observaciones adicionales	Estilo
PC1-U7-B9-C1	Cantaro	Borde	Aplicado externo y pintura en labio	Kuelap pintado aplicado	Local tardío

Tabla 12. 8. *Cuadro con descripciones generales del fragmento de cerámica recolectado en la URM-7.*

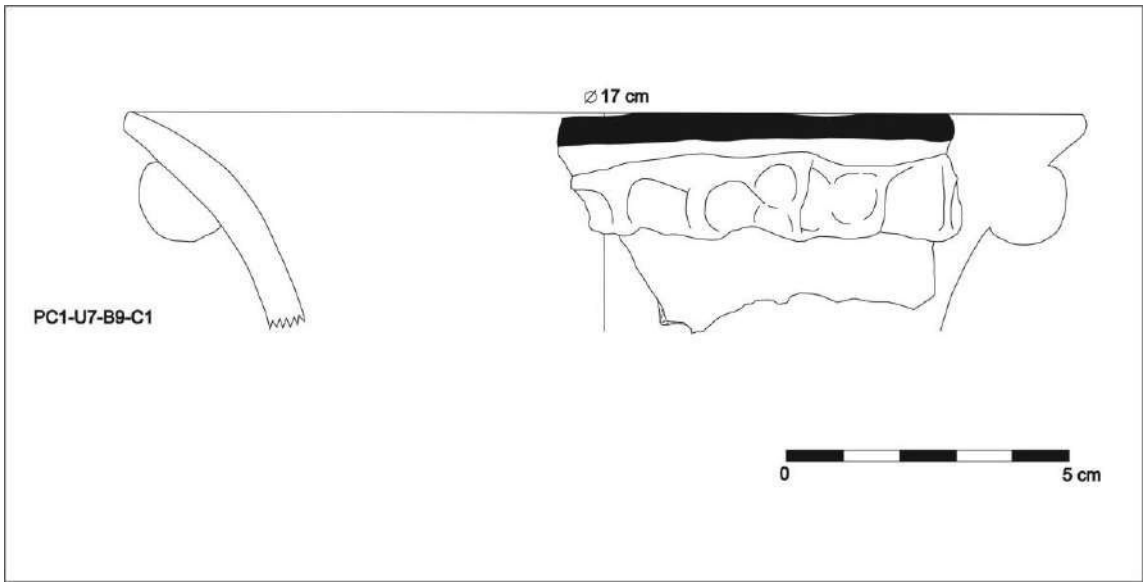


Figura 12. 18. *Dibujo referente al fragmento del borde de un cántaro de estilo local tardío, recolectado en la URM-7.*

I.8. URM-8 (en el Subsector IG)

I.8.1. Cerámica de la URM-8

Código	Forma	Parte de la vasija	Decoración	Observaciones adicionales	Estilo
PC1-U8-B10-C1	Cuenco	Cuerpo	Diseños internos (pintura)		Local
PC1-U8-B10-C2	Cuenco	Borde	Diseños internos y en el labio (pintura)		Local
PC1-U8-B10-C3	Cantaro	Borde	(No presenta)		Local
PC1-U8-B10-C4	Cuenco con base anular	Base	Diseños internos (pintura)		Local
PC1-U8-B10-C5	Cuenco	Borde	Diseños internos y en el labio (pintura)		Local
PC1-U8-B10-C6	Cuenco	Cuerpo	Diseños internos (pintura)		Inca?

Tabla 12. 9. *Cuadro con descripciones generales de los fragmentos de cerámica recolectados en la URM-8.*

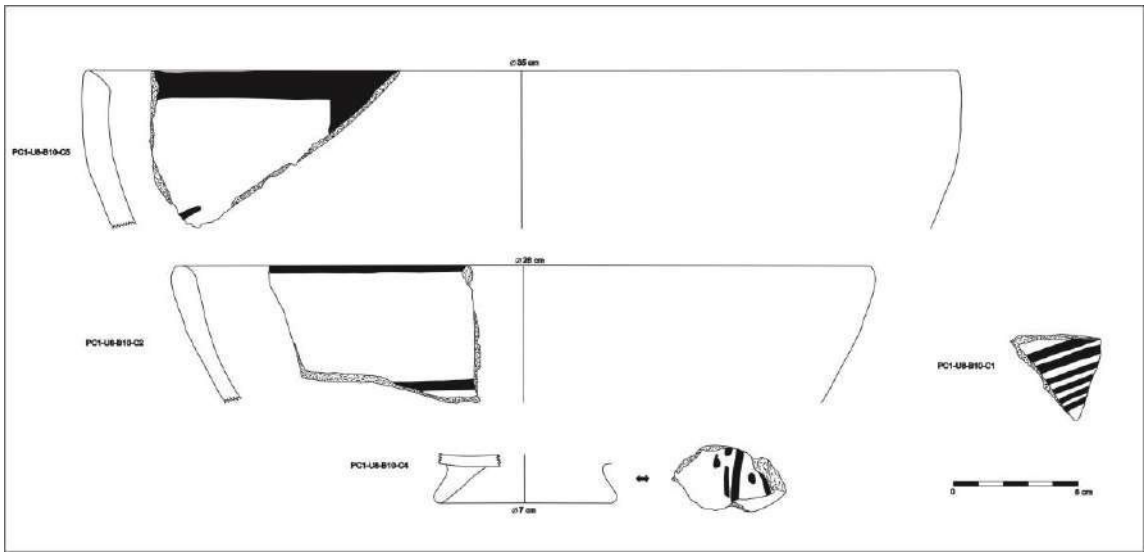


Figura 12. 19. *Dibujos referentes a fragmentos de bordes, cuerpo y base de cuencos de estilo local, recolectados en la URM-8.*

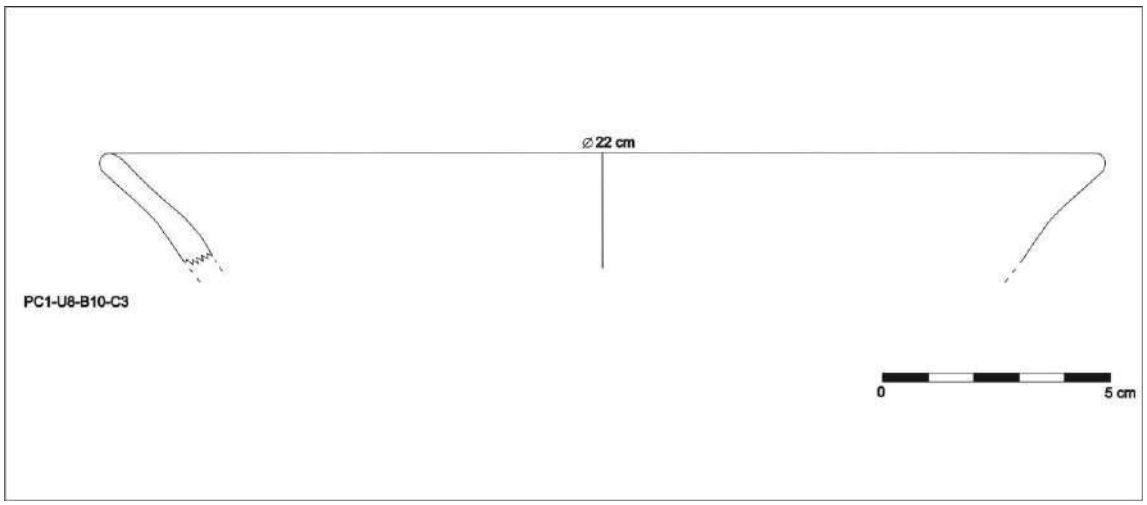


Figura 12. 20. *Dibujo referente al fragmento del borde de un cántaro de estilo local, recolectado en la URM-8.*

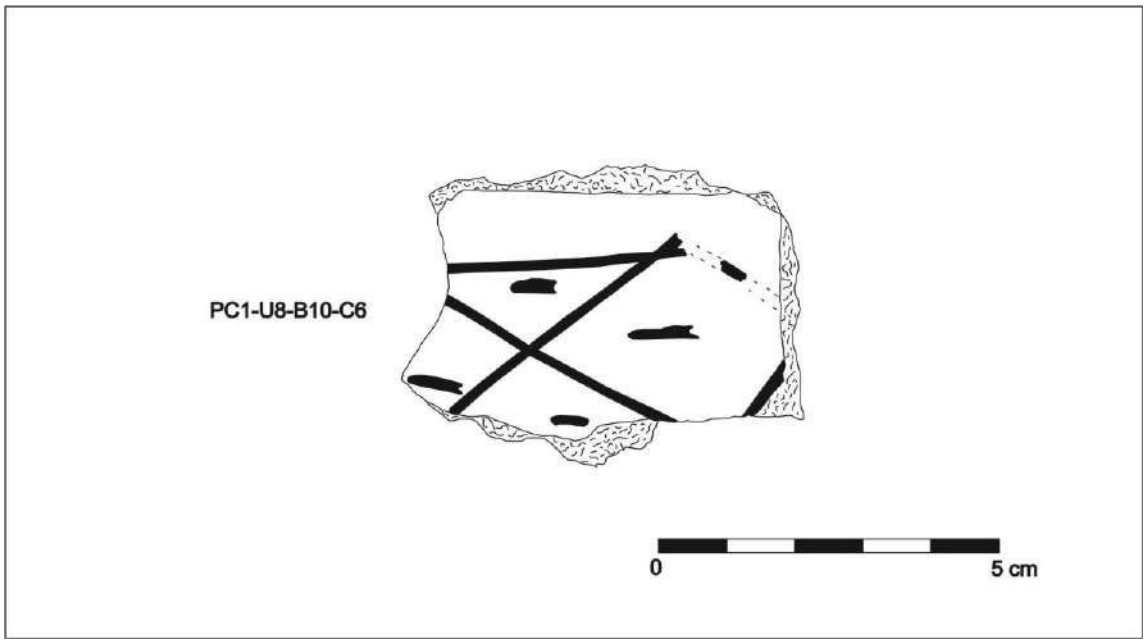


Figura 12. 21. *Dibujo referente al fragmento del cuerpo de un borde de un cuenco de probable estilo inca, recolectado en la URM-8.*

I.9. URM-9 (en el Subsector IG)

I.9.1. Cerámica de la URM-9

Código	Forma	Parte de la vasija	Decoración	Observaciones adicionales	Estilo
PC1-U9-B11-C1	Cantaro	Borde			Local
PC1-U9-B11-C2	Cuenco	Borde	Diseño interno y externo (con pintura) (Un zoomorfo)	Huella de asa horizontal cerca del borde	Local
PC1-U9-B11-C3	Cantaro	Borde			Local
PC1-U9-B11-C4	Cantaro	Borde		Presenta borde expandido semirecto	Local

Tabla 12. 10. *Cuadro con descripciones generales de los fragmentos de cerámica recolectados en la URM-9.*

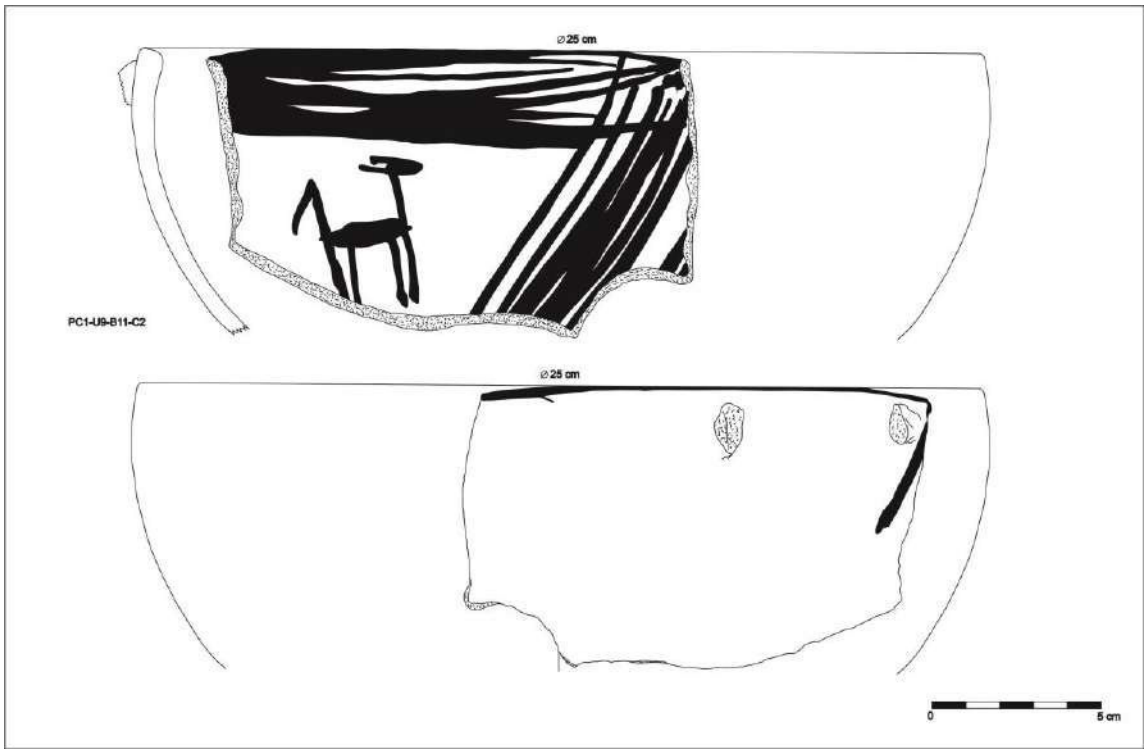


Figura 12. 22. *Dibujos referentes a un fragmento del borde de un cuenco de estilo local, recolectado en la URM-9.*

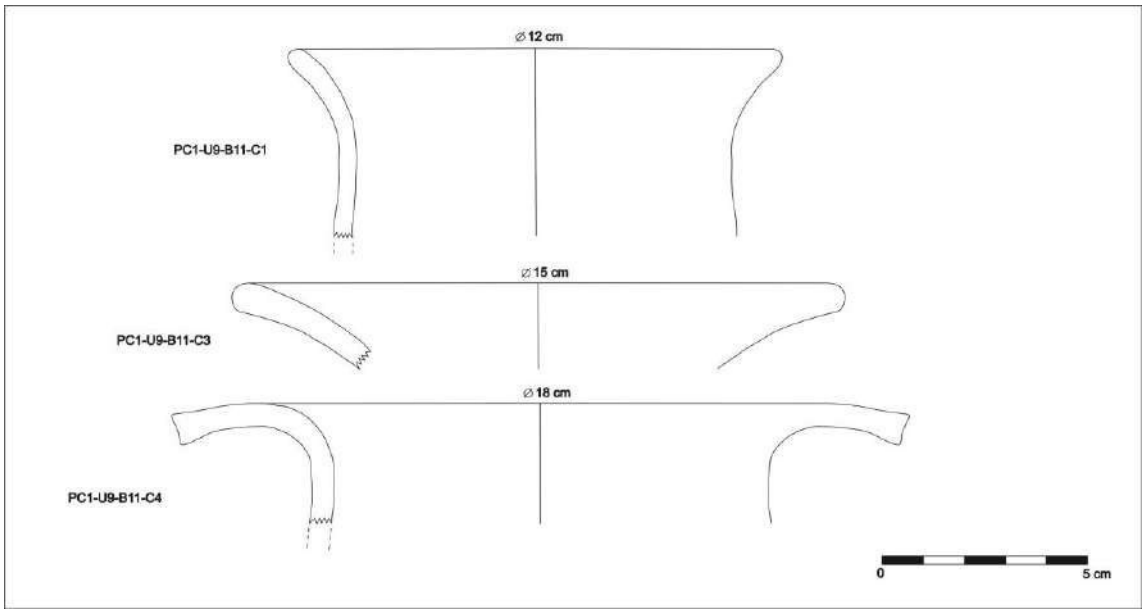


Figura 12. 23. *Dibujos referentes a los bordes de cantaros de estilo local, recolectados en la URM-9.*

I.9.2. Líticos de la URM-9

Código	Forma	Observaciones adicionales	Estilo
PC1-U9-B12-L1	Indeterminado	Piedra con orificio	Indeterminado

Tabla 12. 11. *Cuadro con descripciones generales del objeto lítico recolectado en la URM-9.*



Figura 12. 24. *Fotografía referente al objeto lítico (PC1-U9-B12-L1) recolectado en la URM-9.*

I.10. URM-10 (en el Subsector IG)

I.10.1. Cerámica de la URM-10

Código	Forma	Parte de la vasija	Decoración	Observaciones adicionales	Estilo
PC1-U10-B13-C1	Cántaro	Borde			Local
PC1-U10-B13-C2	Cántaro	Borde			Local

Tabla 12. 12. *Cuadro con descripciones generales de los fragmentos de cerámica recolectados en la URM-10.*

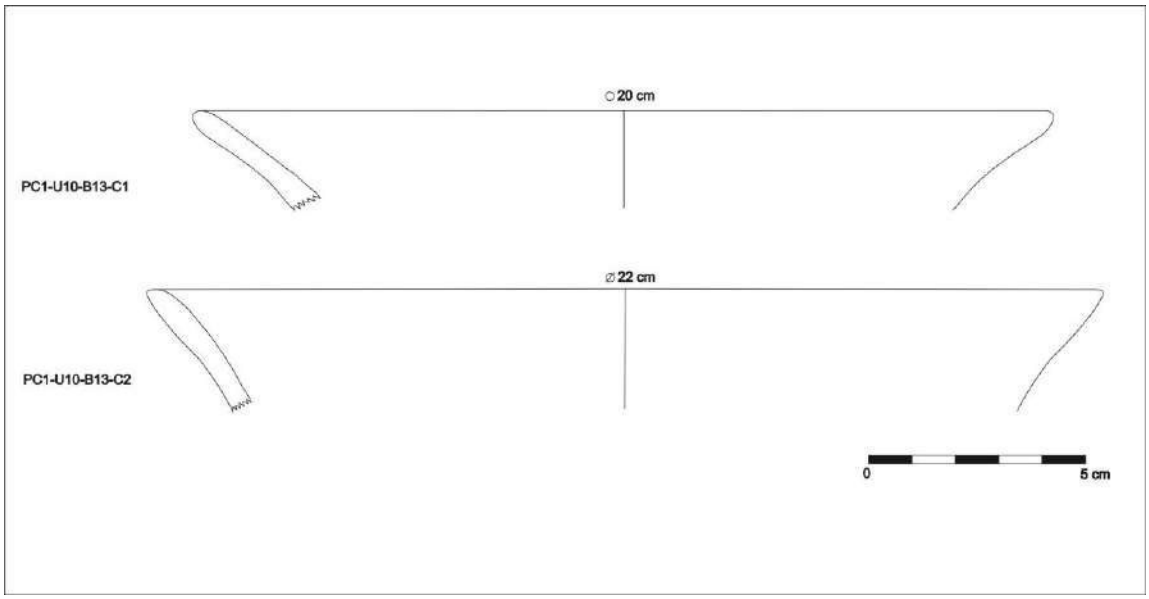


Figura 12. 25. *Dibujos referentes a los bordes de cantaros de estilo local, recolectados en la URM-10.*

I.11. URM-11 (en el Subsector IC)

I.11.1. Cerámica de la URM-11

Código	Forma	Parte de la vasija	Decoración	Observaciones adicionales	Estilo
PC1-U11-B14-C1	Cuenco	Borde	Diseños internos (pintura roja)		Local
PC1-U11-B14-C2	Indeterminada	Asa		Asa cinta de regular tamaño	Indeterminado
PC1-U11-B14-C3	Cantaro	Borde	Diseños incisos (oblicuos paralelos)	Borde arqueado	Local
PC1-U11-B14-C4	Indeterminada	Borde			Indeterminado
PC1-U11-B14-C5	Aribalo?	Cuello	Banda roja horizontal	Paredes interna y externa pulidas y pintadas	Inca
PC1-U11-B14-C6	Vasija restringida	Cuello y cuerpo		Cuello anguloso	Inca
PC1-U11-B14-C7	Vasija restringida	Cuello y cuerpo		Cuello anguloso	Inca
PC1-U11-B14-C8	Vasija restringida	Cuello			Indeterminado
PC1-U11-B14-C9	Vasija restringida	Cuello y cuerpo			Indeterminado
PC1-U11-B14-C10	Vasija restringida	Cuello			Indeterminado

Tabla 12. 13. *Cuadro con descripciones generales de los fragmentos de cerámica recolectados en la URM-11.*

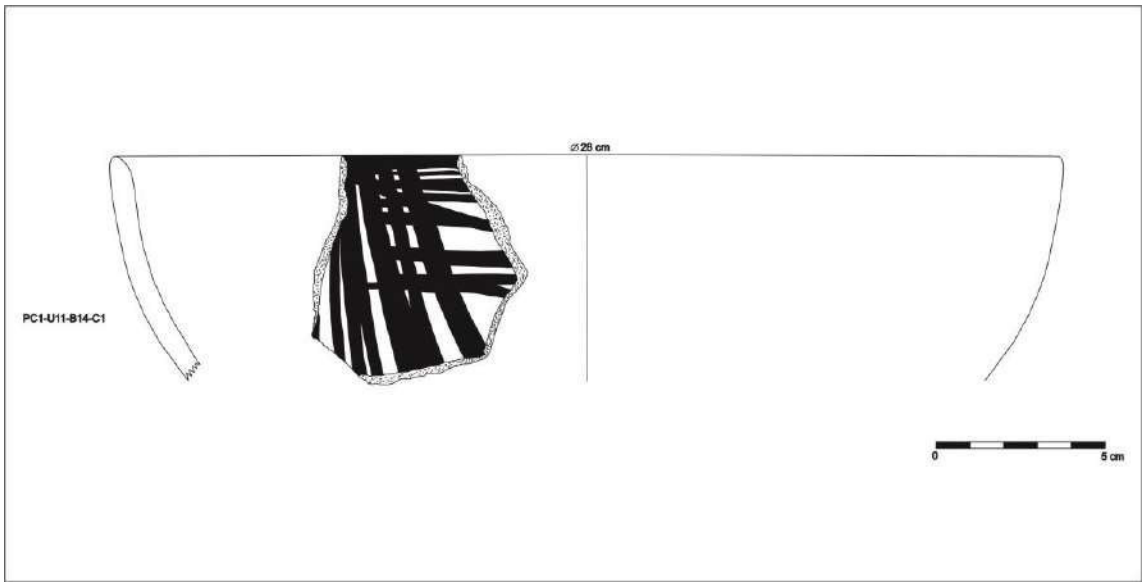


Figura 12. 26. *Dibujo referente a un fragmento del borde de un cuenco de estilo local, recolectado en la URM-11.*

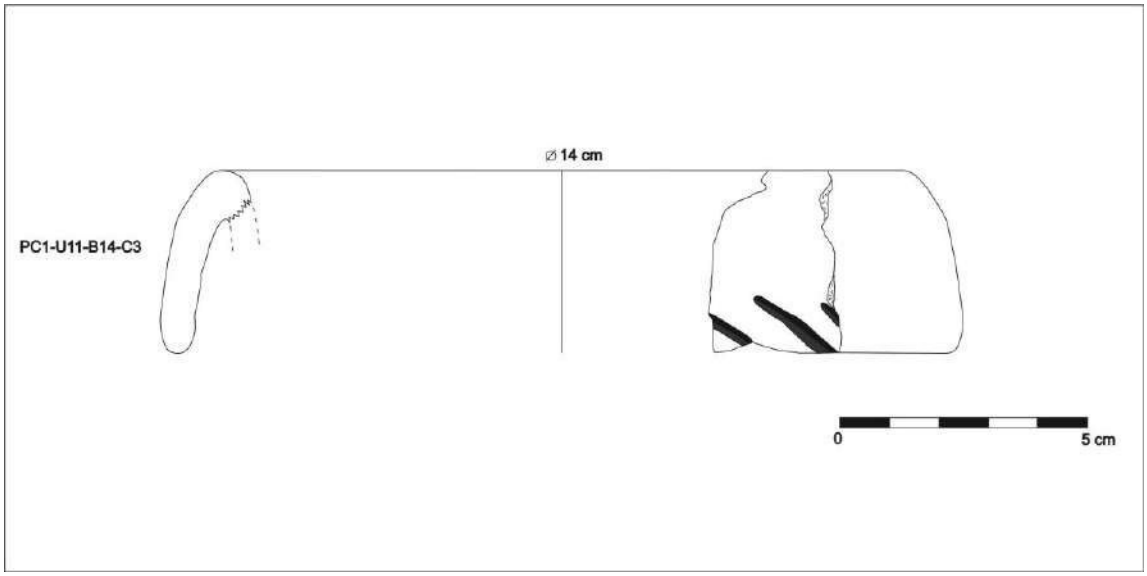


Figura 12. 27. *Dibujo referente a un fragmento del borde de un cántaro de estilo local, recolectado en la URM-11.*

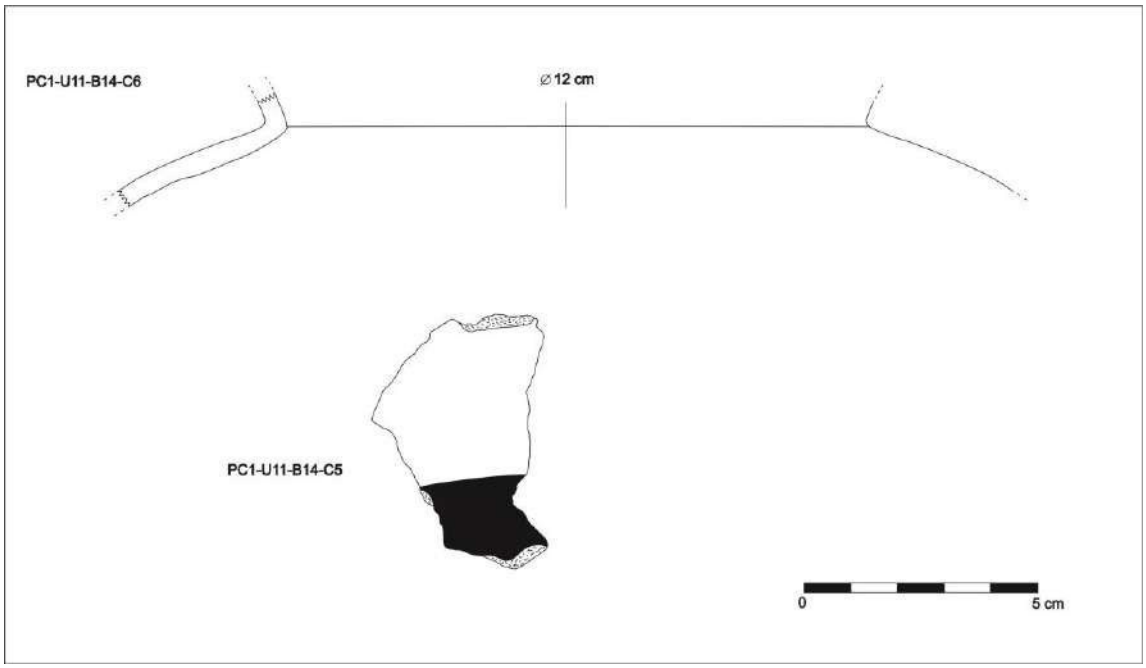


Figura 12. 28. *Dibujos referentes a fragmentos de cuellos de vasijas restringidas (una correspondiente a un aríbalo) de estilo inca, recolectado en la URM-11.*

I.12. URM-12 (en el Subsector IC)

I.12.1. Cerámica de la URM-12

Código	Forma	Parte de la vasija	Decoración	Observaciones adicionales	Estilo
PC1-U12-B15-C1	Olla	Borde			Local
PC1-U12-B15-C2	Olla	Borde			Local

Tabla 12. 14. *Cuadro con descripciones generales de los fragmentos de cerámica recolectada en la URM-12.*

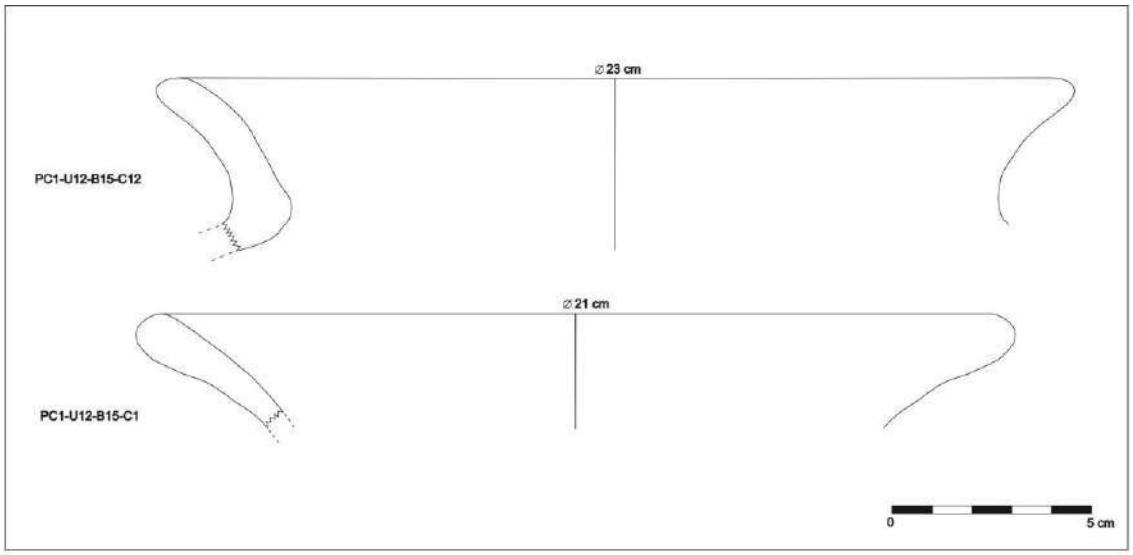


Figura 12. 29. *Dibujos referentes a los bordes de ollas de estilo local, recolectados en la URM-12.*

II. Materiales culturales del Sector II de Chuspipata

II.1. URM-13 (en el Subsector IID)

II.1.1. Cerámica de la URM-13

Código	Forma	Parte de la vasija	Decoración	Observaciones adicionales	Estilo
PC2-U13-B16-C1	Olla/cántaro	Borde			Local

Tabla 12. 15. *Cuadro con descripciones generales del fragmento de cerámica recolectado en la URM-13.*

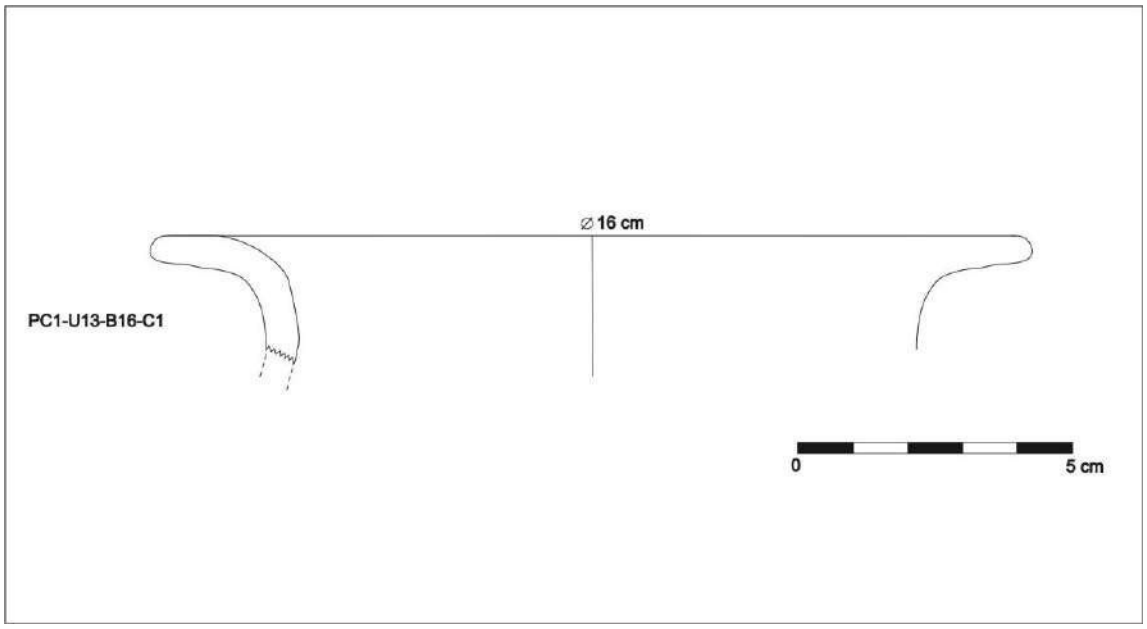


Figura 12. 30. *Dibujo referente al borde de un cántaro u olla de estilo local, recolectados en la URM-13.*

III. Materiales culturales del Sector III de Chuspipata

III.1. URM-14 / lado norte

III.1.1. Cerámica del lado norte de la URM-14

Código	Forma	Parte de la vasija	Decoración	Observaciones adicionales	Estilo
PC3-U14-B17-C1	Vasijas restringidas	Cuerpo	Diseños externos en líneas rojas paralelas		Local
PC3-U14-B17-C2	Cantaro	Borde		Borde arqueado	Local
PC3-U14-B17-C3	Cuenco	Borde	Diseños internos en triangulos y pintura en labio (color marrón)		Local
PC3-U14-B17-C4	Olla	Borde			Local
PC3-U14-B17-C5	Cuenco con base anular	Base	Diseños internos en lineas rojas de circulos concentricos		Local
PC3-U14-B17-C6	Olla	Borde	Huellas pintura externa azul		Local
PC3-U14-B17-C7	Cuenco	Borde	Diseños internos en lineas rojas	Podria poseer una base anular	Local
PC3-U14-B17-C8	Cantaro	Borde		Borde arqueado	Local
PC3-U14-B17-C9	Vasijas restringidas	Cuerpo	Diseños externos en líneas rojas paralelas		Local
PC3-U14-B17-C10	Cuenco con base anular	Borde	Diseños internos en lineas rojas	Con orificios en la base	Local
PC3-U14-B17-C11	Cuenco	Cuerpo	Diseños internos en lineas color marrón		Local
PC3-U14-B17-C12	Cuenco	Cuerpo	Diseños internos en lineas rojas		Local
PC3-U14-B17-C13	Olla	Borde			Local
PC3-U14-B17-C14	Olla	Borde			Local
PC3-U14-B17-C15	Cuenco	Cuerpo	Diseños internos en lineas rojas		Local
PC3-U14-B17-C16	Cuenco	Borde	Diseños internos en lineas y en el labio (color marrón)		Local
PC3-U14-B17-C17	Cantaro	Borde y cuerpo	Diseños externos en lineas rojas		Local
PC3-U14-B17-C18	Cuenco	Cuerpo	Diseños internos en lineas rojas pralelas	Pasta oscura	Local
PC3-U14-B17-C19	Cuenco	Borde	Diseños internos en lineas rojas y en el labio		Local
PC3-U14-B17-C20	Cuenco	Borde	Diseños internos en lineas rojas y en el labio	Huella de asa tubular horizontal	Local
PC3-U14-B17-C21	Cantaro	Borde			Local
PC3-U14-B18-C1	Cantaro	Entero			Local
PC3-U14-B19-C1	Cuenco	Borde y cuerpo	Diseños internos el lineas rojas y figuras zoomorfas		Local
PC3-U14-B20-C1	Cuenco	Borde y cuerpo	Diseños internos el lineas rojas		Local

Tabla 12. 16. *Cuadro con descripciones generales de los fragmentos de cerámica recolectados en el lado norte de la URM-14.*

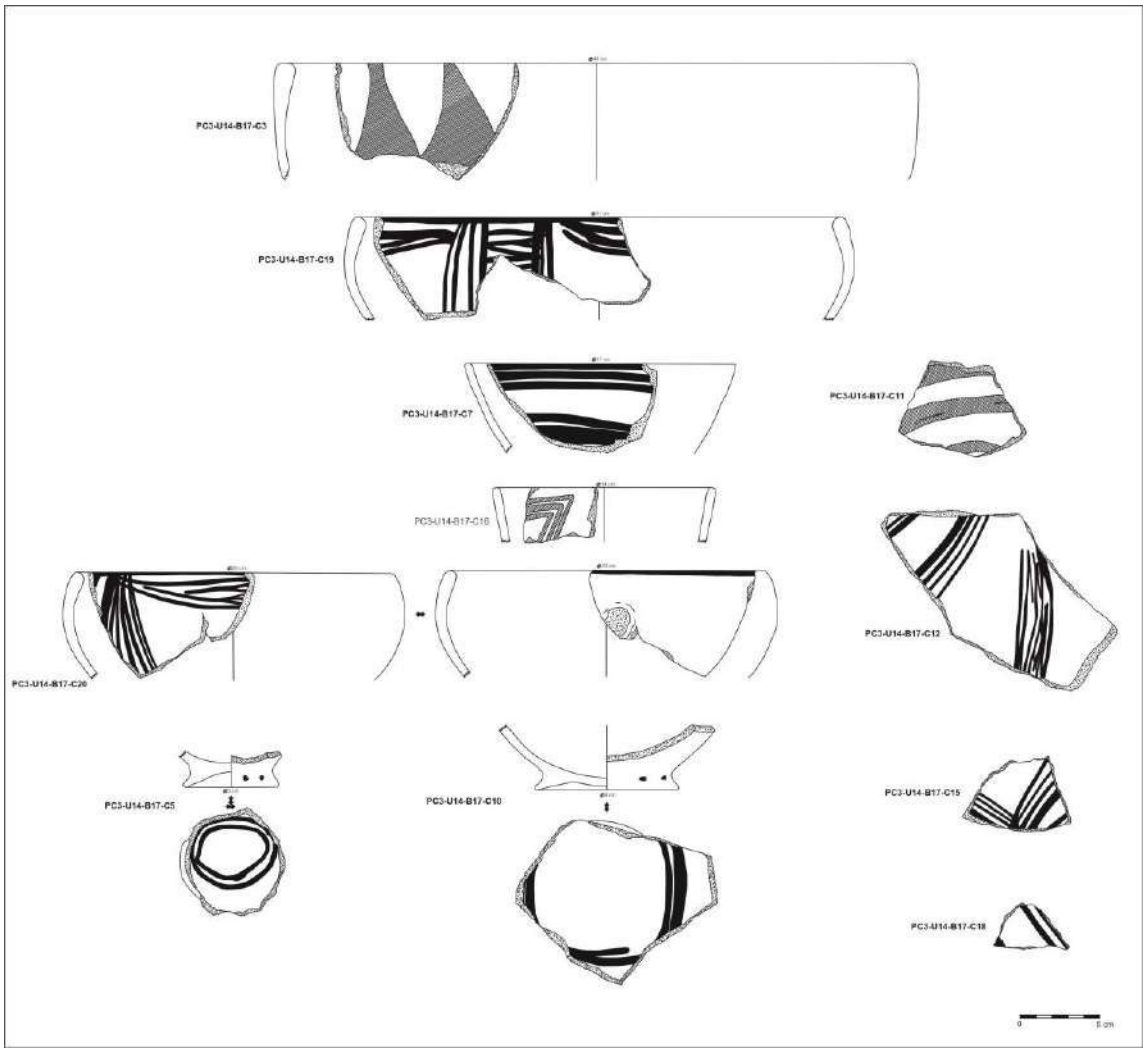


Figura 12. 31. *Dibujos referentes a fragmentos de bordes, bases y cuerpos de cuencos de estilo local, recolectados en el lado norte de la URM-14.*

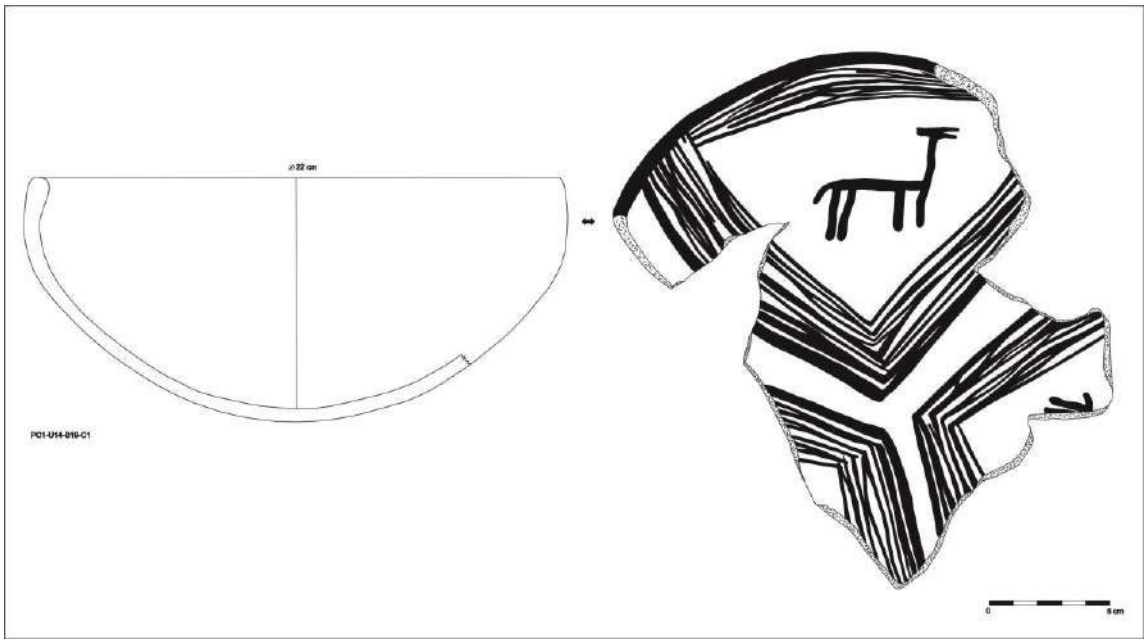


Figura 12. 32. *Dibujos referentes al fragmento del borde de un cuenco de estilo local, recolectados en el lado norte de la URM-14.*

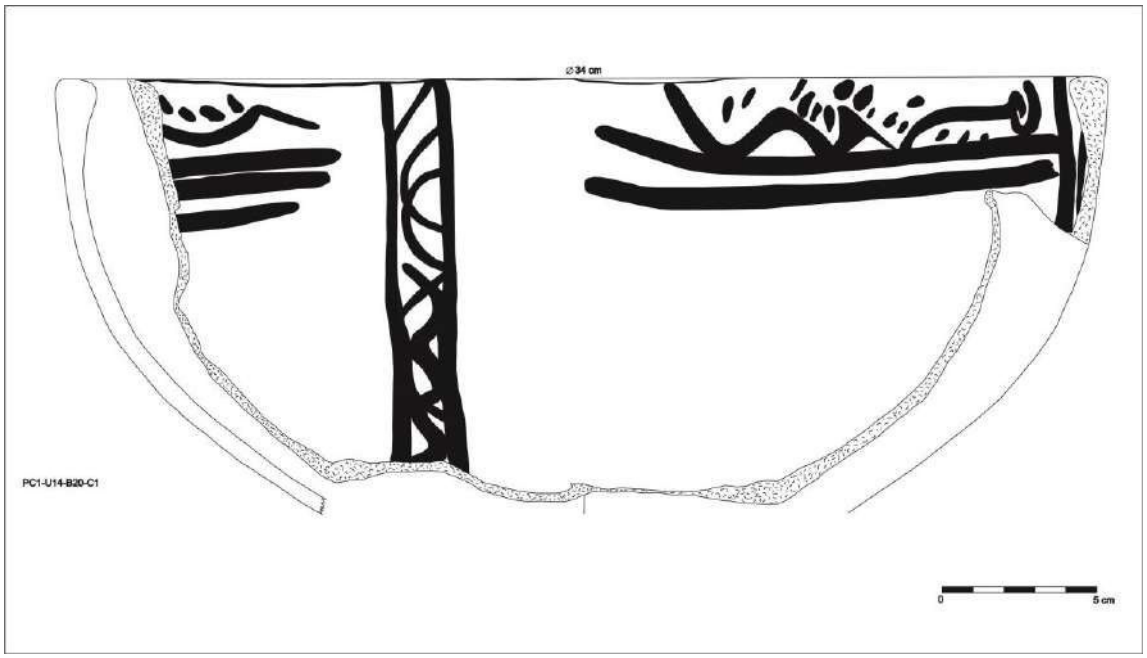


Figura 12. 33. *Dibujos referentes al fragmento del borde de un cuenco de estilo local, recolectados en el lado norte de la URM-14.*

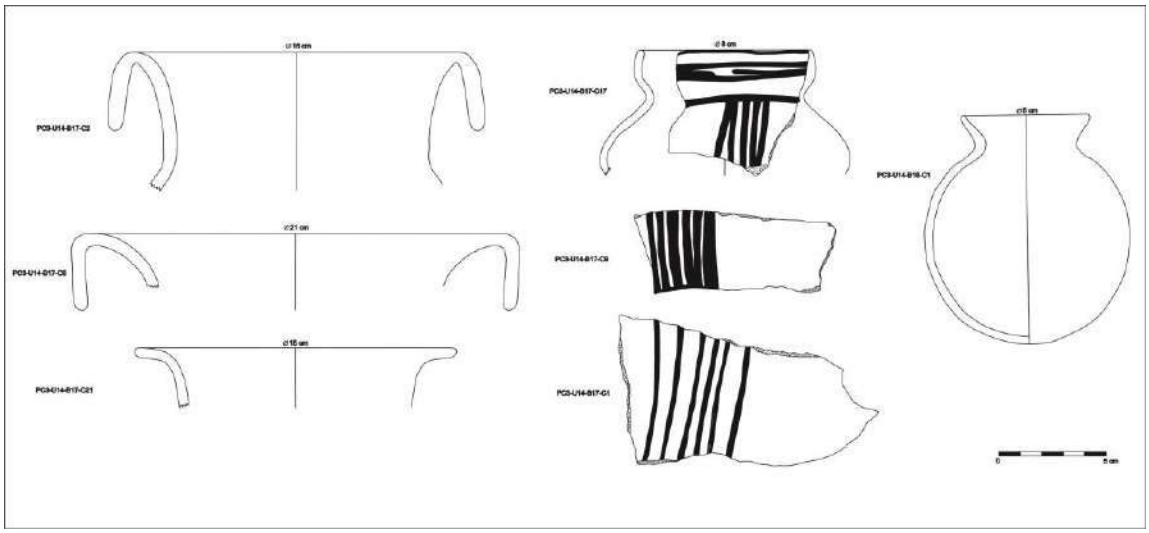


Figura 12. 34. *Dibujos referentes a fragmentos de bordes y cuerpos de cantaros de estilo local, recolectados en el lado norte de la URM-14.*

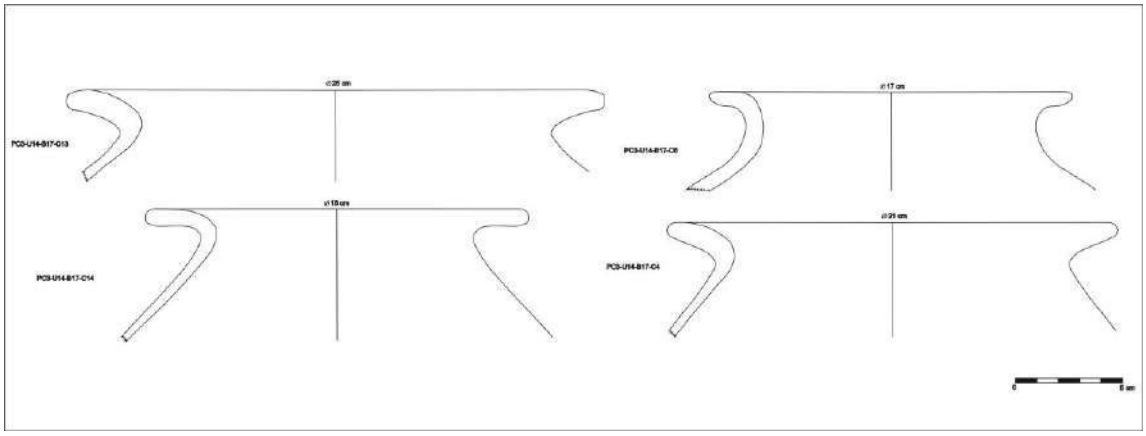


Figura 12. 35. *Dibujos referentes a fragmentos de bordes de ollas de estilo local, recolectados en el lado norte de la URM-14.*

III.1.2. Líticos del lado norte de la URM-14

Código	Forma	Observaciones adicionales	Estilo
PC3-U14-B21-L1	Hacha	Fragmento	Indeterminado
PC3-U14-B21-L2	Percutor	Fragmento	Indeterminado

Tabla 12. 17. *Cuadro con descripciones generales de los objetos líticos recolectados en el lado norte de la URM-14.*



Figura 12. 36. *Fotografía de fragmento de hacha lítica (PC3-U14-B21-L1), recolectada en el lado norte de la URM-14.*



Figura 12. 37. *Fotografía de fragmento de percutor lítico (PC3-U14-B21-L2), recolectado en el lado norte de la URM-14.*

III.1.3. Óseos del lado norte de la URM-14

Código	Material	Cantidad	Peso
PC3-U14-B22	Óseo	6	319 gr.

Tabla 12. 18*. Cuadro con descripciones generales de los objetos óseos recolectados en el lado norte de la URM-14.*



Figura 12. 38. *Fotografía de material óseo recolectados en el lado norte de la URM-14.*

III.2. URM-14 / lado sur

III.2.1. Cerámica del lado sur de la URM-14

Código	Forma	Parte de la vasija	Decoración	Observaciones adicionales	Estilo
PC3-U14-B23-C1	Vasijas restringidas	Cuerpo	Diseños externos en lineas marrones paralelas		Local
PC3-U14-B23-C2	Vasijas restringidas	Cuerpo	Diseños externos en lineas rojas paralelas		Local
PC3-U14-B23-C3	Cuenco	Cuerpo	Diseños internos en lineas marrones paralelas		Local
PC3-U14-B23-C4	Cantaro	Borde		Borde arqueado	Local
PC3-U14-B23-C5	Cantaro	Borde			Local
PC3-U14-B23-C6	Cantaro	Borde		Borde arqueado	Local
PC3-U14-B23-C7	Olla	Borde y cuello			Local
PC3-U14-B23-C8	Cantaro	Borde	Rasgos de pintura roja en el borde arqueado	Borde arqueado	Local
PC3-U14-B23-C9	Cantaro	Borde		Borde arqueado	Local
PC3-U14-B23-C10	Cantaro	Cuello y cuerpo		Posible borde arqueado	Local
PC3-U14-B23-C11	Olla	Borde y cuello			Local
PC3-U14-B23-C12	Cantaro	Borde		Borde arqueado	Local
PC3-U14-B23-C13	Olla	Borde y cuello			Local
PC3-U14-B23-C14	Cuenco con base anular	Base y cuerpo			Local
PC3-U14-B23-C15	Cantaro	Borde y cuello		Borde arqueado	Local
PC3-U14-B23-C16	Cantaro	Borde y cuello			Local
PC3-U14-B23-C17	Cuenco	Borde	Diseños internos en lineas rojas		Local
PC3-U14-B23-C18	Cuenco	Borde	Diseños internos, con lineas marrones y blancas en el labio		Local
PC3-U14-B23-C19	Olla	Borde y cuello			Local
PC3-U14-B23-C20	Cantaro	Borde y cuello			Local
PC3-U14-B23-C21	Cantaro	Borde			Local
PC3-U14-B23-C22	Cantaro	Cuello y cuerpo		Posible borde arqueado	Local
PC3-U14-B24-C1	Olla	Borde, cuello y cuerpo			Local
PC3-U14-B24-C2	Olla	Borde y cuello			Local
PC3-U14-B24-C3	Cantaro	Borde y cuello			Local
PC3-U14-B24-C4	Olla	Borde y cuello			Local
PC3-U14-B24-C5	Cuenco	Borde	Diseños internos y en el labio en lineas rojas		Local
PC3-U14-B24-C6	Cuenco	Borde	Diseños internos y el labio en lineas marrones		Local
PC3-U14-B24-C7	Cantaro	Borde y cuello			Local
PC3-U14-B24-C8	Cantaro	Cuello y cuerpo	Diseños externos en lineas rojas	Huella de posibles asa o aplicación	Local
PC3-U14-B24-C9	Cantaro	Borde		Borde arqueado	Local
PC3-U14-B24-C10	Vasija restringida	Cuerpo	Diseños externos en lineas rojas paralelas	Forma globular	Local
PC3-U14-B24-C11	Cantaro	Borde		Borde arqueado	Local
PC3-U14-B24-C12	Cantaro	Borde		Borde arqueado	Local
PC3-U14-B24-C13	Cuenco con base pedestal	Cuerpo	Diseños internos en lineas marrones	Huella de base pedestal	Local
PC3-U14-B24-C14	Cuenco	Cuerpo	Diseños internos en lineas rojas		Local
PC3-U14-B24-C15	Cuenco	Cuerpo	Diseños internos en lineas rojas		Local
PC3-U14-B24-C16	Cantaro	Borde		Borde arqueado	Local
PC3-U14-B24-C17	Cantaro	Borde		Borde arqueado	Local
PC3-U14-B24-C18	Cuenco con base pedestal	Base	Diseños internos en circulos concentricos con cruz en rojo		Local
PC3-U14-B24-C19	Vasija restringida	Cuerpo	Diseños externos en lineas rojas paralelas	Tecnica enrollado y forma globular	Local
PC3-U14-B24-C20	Vasija restringida	Cuerpo	Diseños externos en lineas rojas paralelas	Tecnica enrollado y forma globular	Local
PC3-U14-B24-C21	Cantaro	Cuello	Diseños externos en rojo		Local
PC3-U14-B24-C22	Cantaro	Borde			Local
PC3-U14-B24-C23	Cantaro	Borde y cuello			Local
PC3-U14-B24-C24	Vasija restringida	Cuerpo	Diseños externos en lineas rojas paralelas		Local
PC3-U14-B24-C25	Cantaro	Borde	Diseños externos en aplicaciones con incisos y en lineas rojas		Local tardío
PC3-U14-B24-C26	Vasija restringida	Cuerpo	Diseños externos en lineas rojas paralelas		Local
PC3-U14-B24-C27	Cuenco	Cuerpo	Diseños internos y en el labio en lineas marrones		Local
PC3-U14-B24-C28	Cantaro	Borde		Borde arqueado	Local
PC3-U14-B24-C29	Cuenco	Cuerpo	Diseños internos en lineas rojos		Local
PC3-U14-B24-C30	Cantaro	Borde		Borde arqueado	Local
PC3-U14-B24-C31	Cuenco	Borde	Diseños internos y el labio en lineas rojas		Local
PC3-U14-B24-C32	Cuenco	Borde	Diseños internos y el labio en lineas marrones		Local
PC3-U14-B24-C33	Cuenco	Borde	Diseños internos y el labio en lineas rojas		Local
PC3-U14-B24-C34	Cuenco	Borde	Diseños internos y el labio en lineas marrones		Local
PC3-U14-B24-C35	Cuenco	Cuerpo	Diseños internos en lineas marrones		Local
PC3-U14-B24-C36	Cantaro	Borde	Aplicaciones con incisiones (pastillaje)	Borde arqueado, técnica enrrollado	Local
PC3-U14-B24-C37	Vasija restringida	Cuerpo	Diseños externos en lineas rojas paralelas		Local
PC3-U14-B24-C38	Cuenco	Borde	Diseños internos y en el labio en lineas rojas		Local
PC3-U14-B24-C39	Cuenco	Borde	Diseños internos y en el labio en lineas marrones		Local
PC3-U14-B24-C40	Cuenco	Borde	Diseños internos y en el labio en lineas rojas	Con el cuerpo curvo	Local
PC3-U14-B24-C41	Vasija restringida	Cuerpo	Diseños externos en lineas rojas paralelas	Forma globular	Local
PC3-U14-B24-C42	Cantaro	Borde		Borde arqueado	Local
PC3-U14-B24-C43	Vasija restringida	Cuerpo	Diseños externos en lineas rojas paralelas		Local
PC3-U14-B24-C44	Cantaro	Borde		Borde arqueado	Local
PC3-U14-B25-C1	Cuenco	Borde	Diseños internos en lineas rojas paralelas horizontales		Local
PC3-U14-B25-C2	Cantaro	Borde		Borde arqueado	Local
PC3-U14-B25-C3	Cantaro	Borde		Borde arqueado	Local
PC3-U14-B25-C4	Olla	Borde y cuello			Local
PC3-U14-B25-C5	Cantaro	Borde y cuello			Local
PC3-U14-B25-C6	Cuenco	Borde	Diseños internos en lineas rojas paralelas y pintura en el labio		Local
PC3-U14-B25-C7	Cantaro	Borde		Borde arqueado	Local
PC3-U14-B25-C8	Cantaro	Borde		Borde arqueado	Local
PC3-U14-B25-C9	Cuenco con base anular	Base	Diseños internos en lineas marrones	Huella de la base	Local
PC3-U14-B25-C10	Cuenco con base anular	Base	Diseños internos en lineas marrones		Local
PC3-U14-B25-C11	Cantaro	Borde	Diseños externos en lineas rojas paralelas verticales	Borde arqueado	Local
PC3-U14-B25-C12	Cuenco	Borde	Diseños internos en lineas rojas paralelas y pintura en el labio		Local
PC3-U14-B25-C13	Cantaro	Borde		Borde arqueado	Local
PC3-U14-B25-C14	Olla	Borde, cuello y cuerpo			Local
PC3-U14-B25-C15	Cantaro	Borde		Borde arqueado	Local

PC3-U14-B25-C16	Cuenco con base anular	Base			Local
PC3-U14-B25-C17	Cantaro	Borde		Borde arqueado	Local
PC3-U14-B25-C18	Cantaro	Borde			Local
PC3-U14-B25-C19	Cantaro	Borde, cuello y cuerpo			Local
PC3-U14-B25-C20	Cuenco	Borde	Diseños internos en lineas rojas y pintura en el labio		Local
PC3-U14-B25-C21	Vasija restringida	Cuerpo	Diseños externos en lineas rojas paralelas	Cuerpo globular	Local
PC3-U14-B25-C22	Cantaro	Borde		Borde arqueado	Local
PC3-U14-B25-C23	Vasija restringida	Cuerpo	Diseños externos en lineas rojas paralelas	Cuerpo globular	Local
PC3-U14-B25-C24	Cantaro	Borde		Borde arqueado	Local
PC3-U14-B25-C25	Cuenco	Borde	Diseños internos en lineas rojas paralelas horizontales		Local
PC3-U14-B25-C26	Indeterminada	Borde			Indeterminado
PC3-U14-B25-C27	Olla	Borde			Local
PC3-U14-B25-C28	Cantaro	Borde		Borde arqueado	Local
PC3-U14-B25-C29	Cuenco con asa escultorica	Borde y asa	Diseños internos rojos sobre negro y asa tubular vertical escultorica zoomorfa		Inca/Local tardío

Tabla 12. 19. *Cuadro con descripciones generales de los fragmentos de cerámica recolectados en el lado sur de la URM-14.*

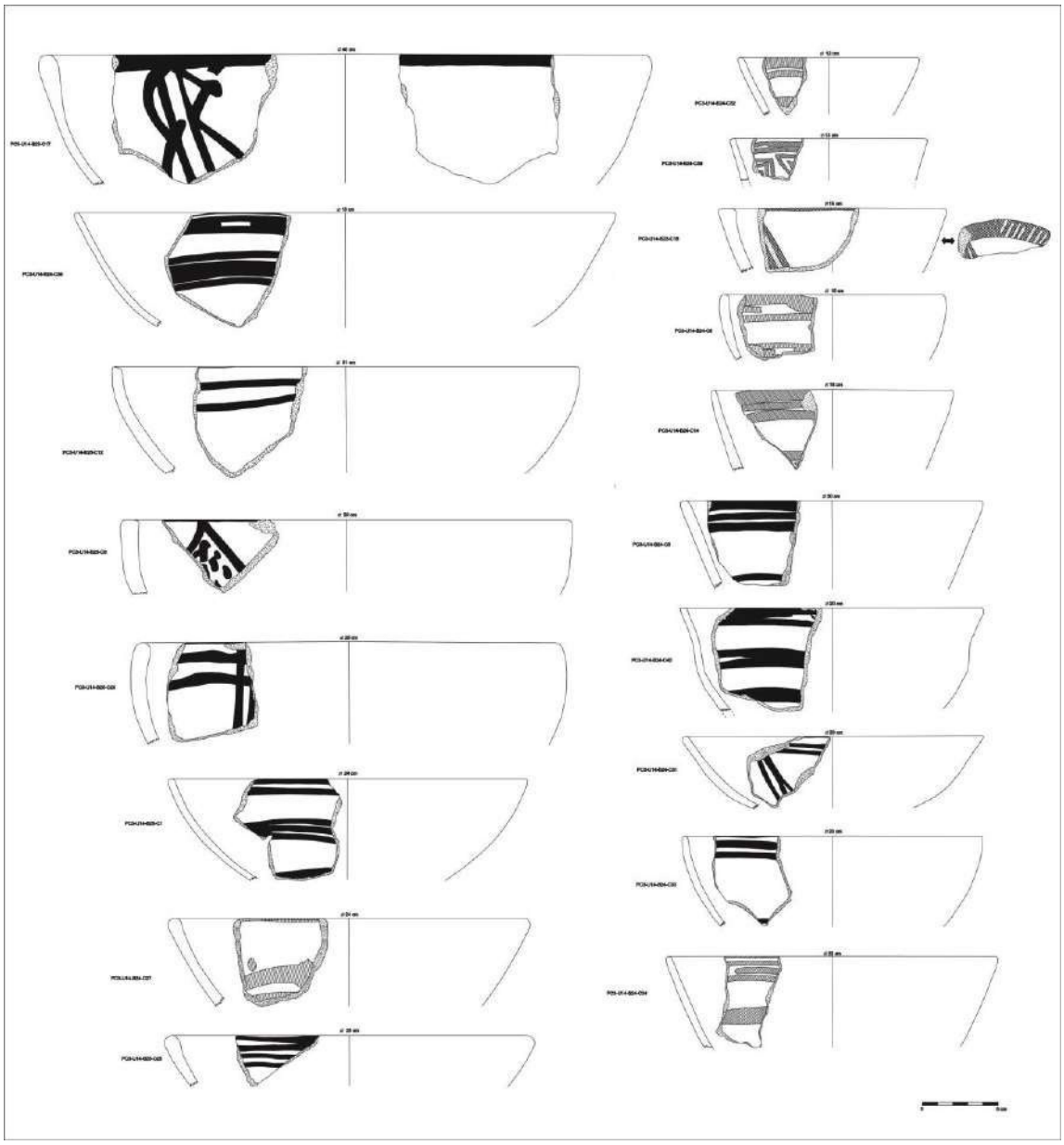


Figura 12. 39. *Dibujos referentes a fragmentos de los bordes de cuencos de estilo local, recolectados en el lado sur de la URM-14.*

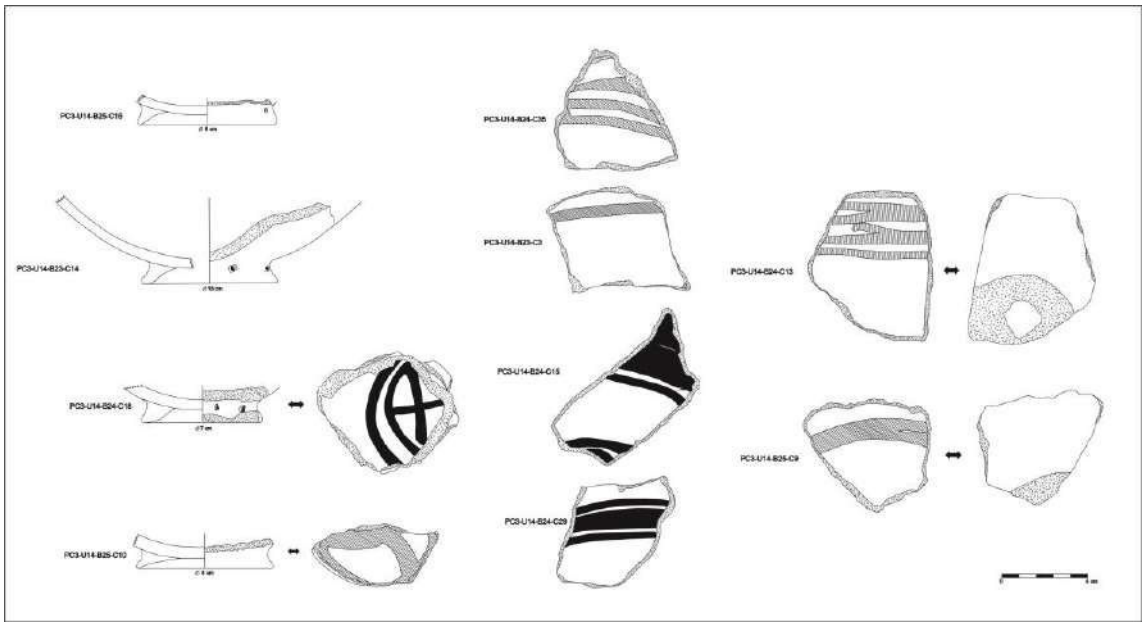


Figura 12. 40. *Dibujos referentes a fragmentos de bases y cuerpos correspondientes a cuencos de estilo local, recolectados en el lado sur de la URM-14.*

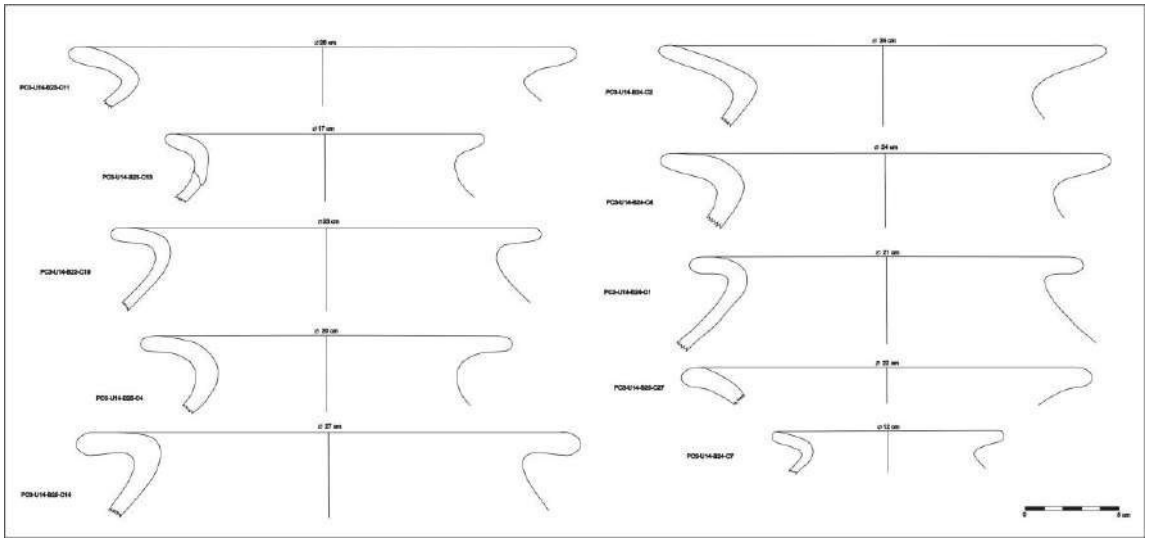


Figura 12. 41. *Dibujos referentes a fragmentos de bordes correspondientes a ollas de estilo local, recolectados en el lado sur de la URM-14.*

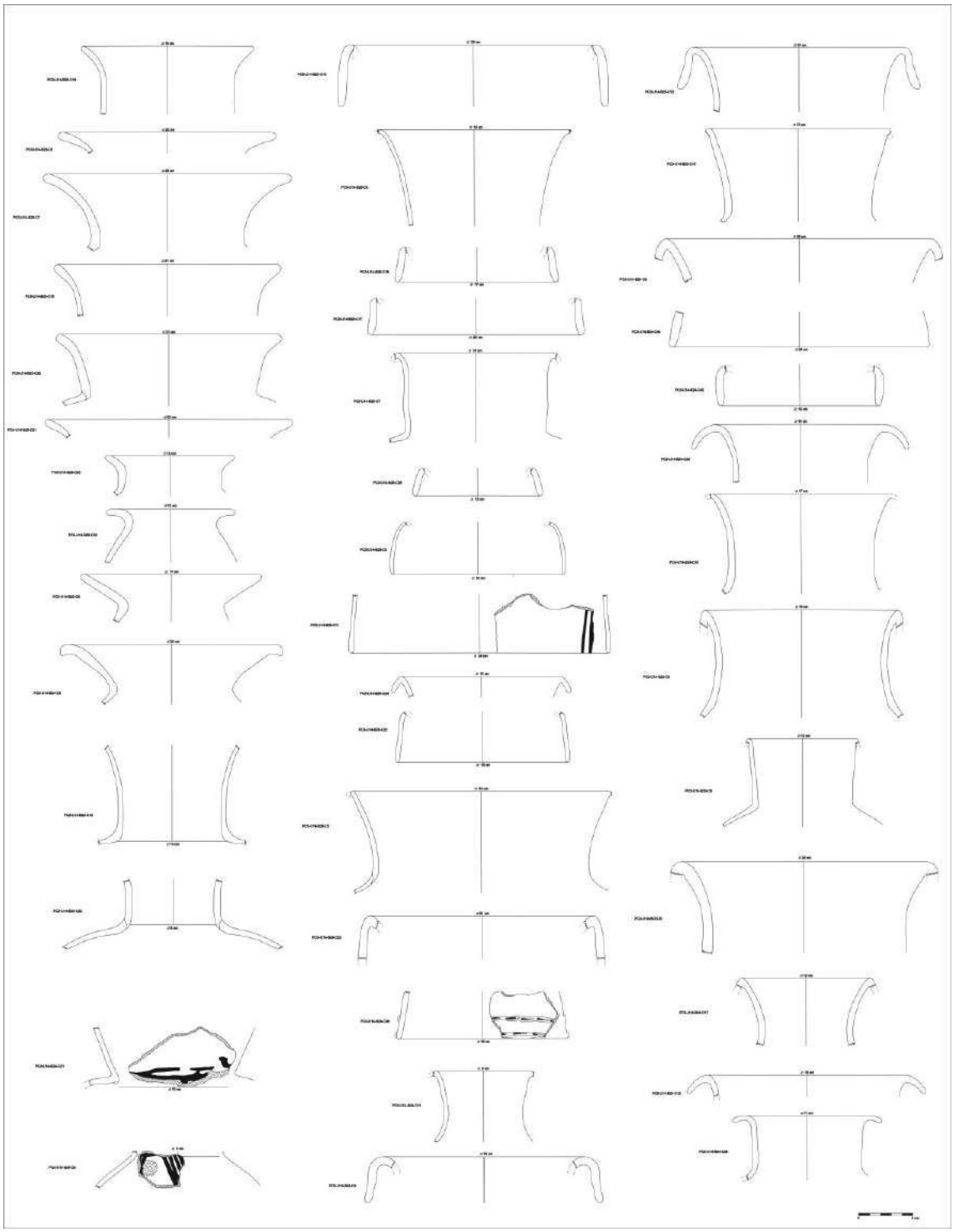


Figura 12. 42. *Dibujos referentes a fragmentos de bordes y cuellos correspondientes a cantaros de estilo local, recolectados en el lado sur de la URM-14.*

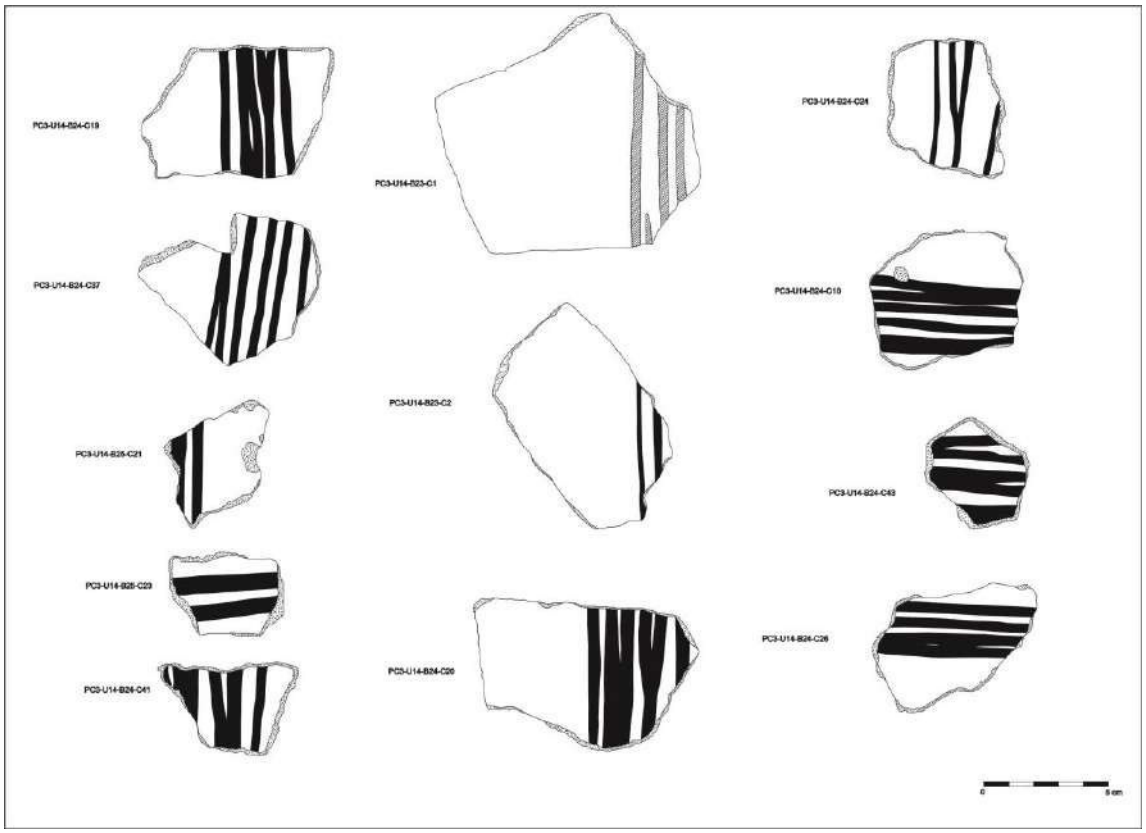


Figura 12. 43. *Dibujos referentes a fragmentos de cuerpos correspondientes a vasijas restringidas de estilo local, recolectados en el lado sur de la URM-14.*

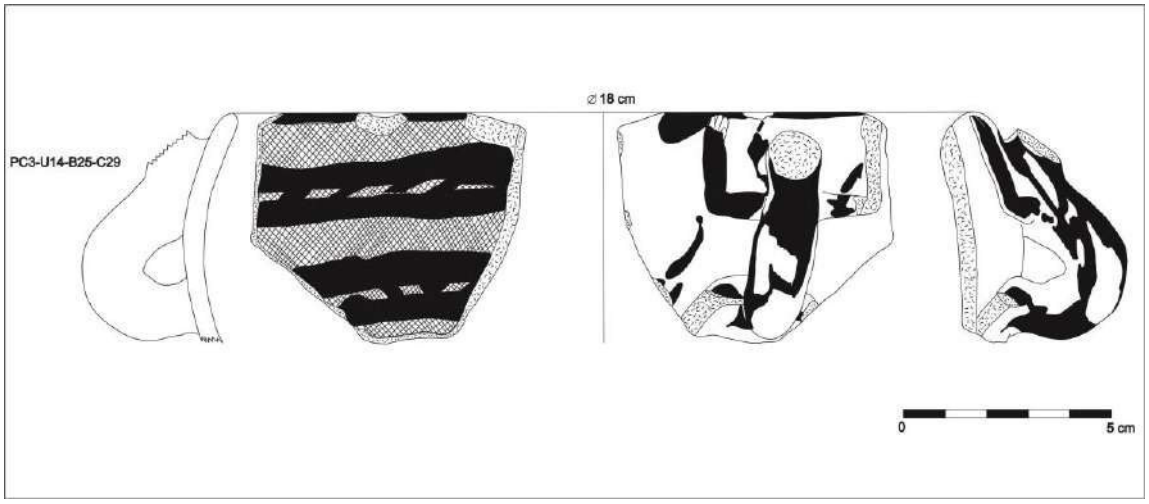


Figura 12. 44. *Dibujos referentes a un fragmento del borde y asa de un cuenco estilo inca o local tardío, recolectado en el lado sur de la URM-14.*

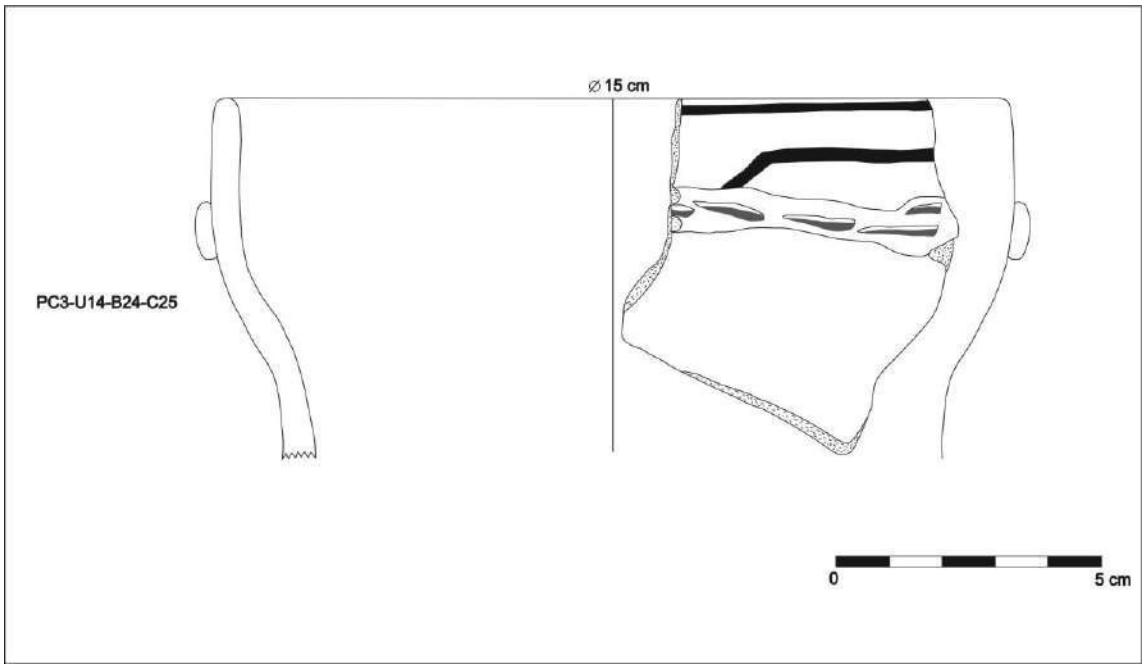


Figura 12. 45. *Dibujos referentes a un fragmento del borde de un cántaro estilo local tardío, recolectado en el lado sur de la URM-14.*

III.2.2. Lítico del lado sur de la URM-14

Código	Forma	Observaciones adicionales	Estilo
PC1-U14-B26-L1	Percutor	Fragmento	Indeterminado

Tabla 12. 20. *Cuadro con descripciones generales de los objetos líticos recolectados en el lado sur de la URM-14.*



Figura 12. 46. *Fotografía de fragmento de percutor lítico (PC3-U14-B26-L1), recolectado en el lado sur de la URM-14.*

III.2.3. Óseos del lado sur de la URM-14

Código	Material	Cantidad	Peso
PC3-U14-B27	Óseo	35	607 gr.

Tabla 12. 21. *Cuadro con descripciones generales de los óseos recolectados en el lado sur de la URM-14.*



Figura 12. 47. *Fotografía de material óseo recolectado en el lado sur de la URM-14.*

III.3. URM-15 / lado norte

III.3.1. Cerámica del lado norte de la URM-15

Código	Forma	Parte de la vasija	Decoración	Observaciones adicionales	Estilo
PC3-U15-B28-C1	Cuenco	Borde	Diseños internos en lineas rojas y pintura en labio (rojo o violeta oscuro)		Local
PC3-U15-B28-C2	Cantaro	Borde			Local
PC3-U15-B28-C3	Cuenco	Borde	Diseños internos en lineas rojas y pintura en labio (rojo)		Local
PC3-U15-B28-C4	Cantaro	Borde			Local
PC3-U15-B28-C5	Olla	Borde			Local
PC3-U15-B28-C6	Cantaro	Cuerpo y cuello	Diseños externos en lineas rojas paralelas verticales		Local
PC3-U15-B28-C7	Olla	Borde			Local
PC3-U15-B28-C8	Cantaro	Cuerpo y cuello			Local
PC3-U15-B28-C9	Cantaro	Borde			Local
PC3-U15-B28-C10	Cuenco	Borde	Diseños internos en lineas rojas y pintura en labio (rojo)		Local
PC3-U15-B28-C11	Cuenco	Borde	Diseños internos en lineas rojas y pintura en labio (rojo)		Local
PC3-U15-B28-C12	Cantaro	Cuerpo	Aplicación y diseños externos en lineas rojas paralelas		Local tardío
PC3-U15-B28-C13	Cuenco	Borde	Diseños internos en lineas rojas y pintura en labio (rojo)		Local
PC3-U15-B28-C14	Cantaro	Borde y cuello			Local
PC3-U15-B28-C15	Cantaro	Borde			Local

Tabla 12. 22. *Cuadro con descripciones generales de los fragmentos de cerámica recolectados en el lado norte de la URM-15.*

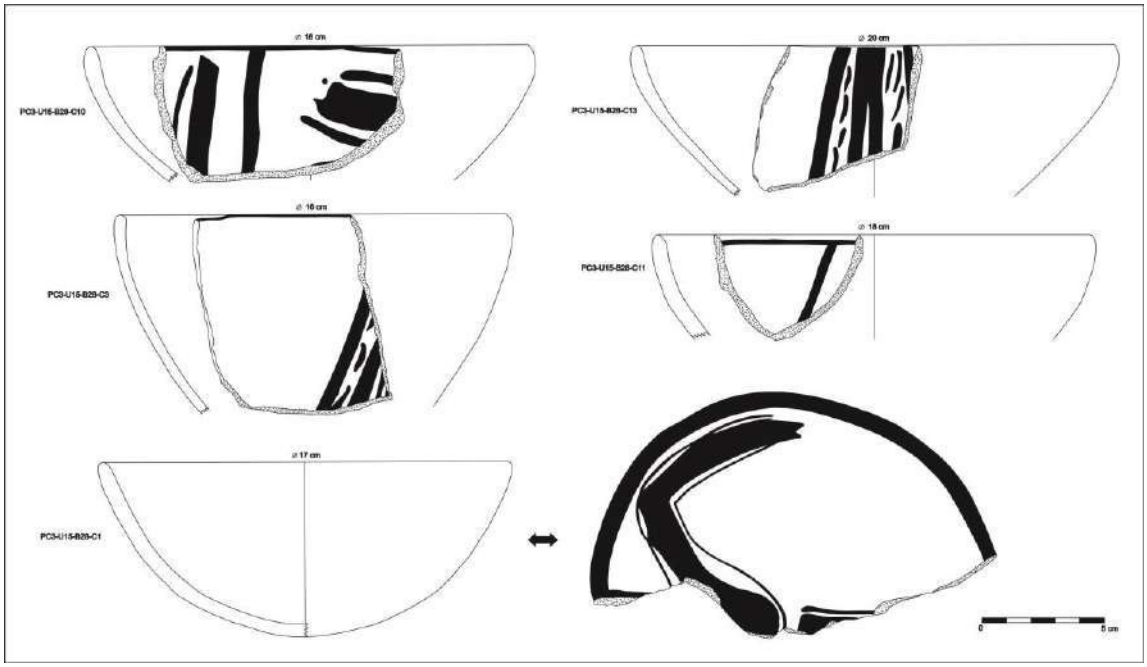


Figura 12. 48. *Dibujos referentes a fragmentos de bordes correspondientes a cuencos de estilo local, recolectados en el lado norte de la URM-15.*

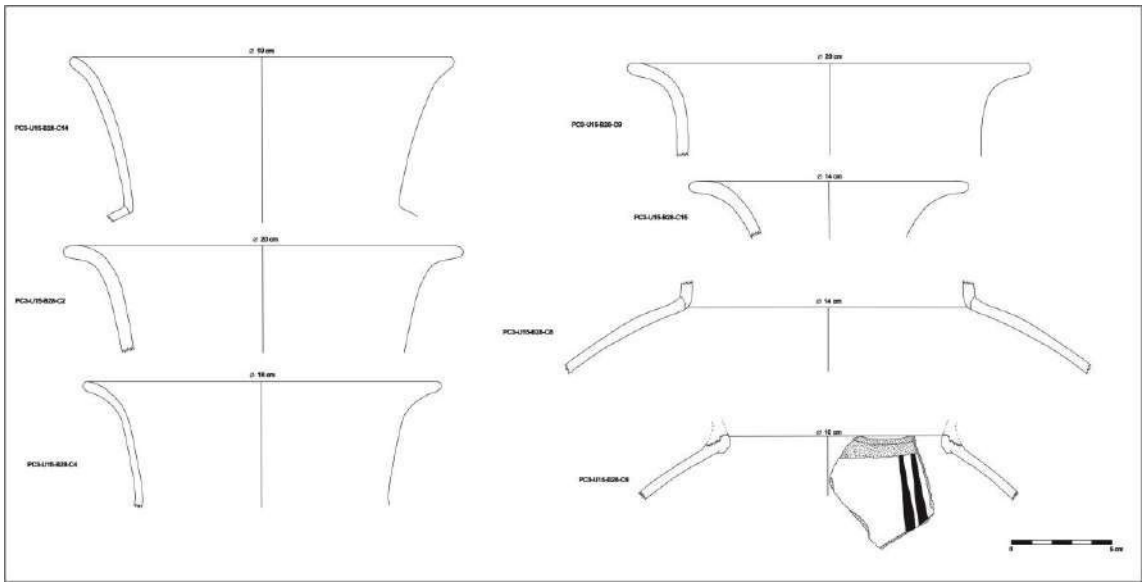


Figura 12. 49. *Dibujos referentes a fragmentos de bordes y cuellos correspondientes a cantaros de estilo local, recolectados en el lado norte de la URM-15.*

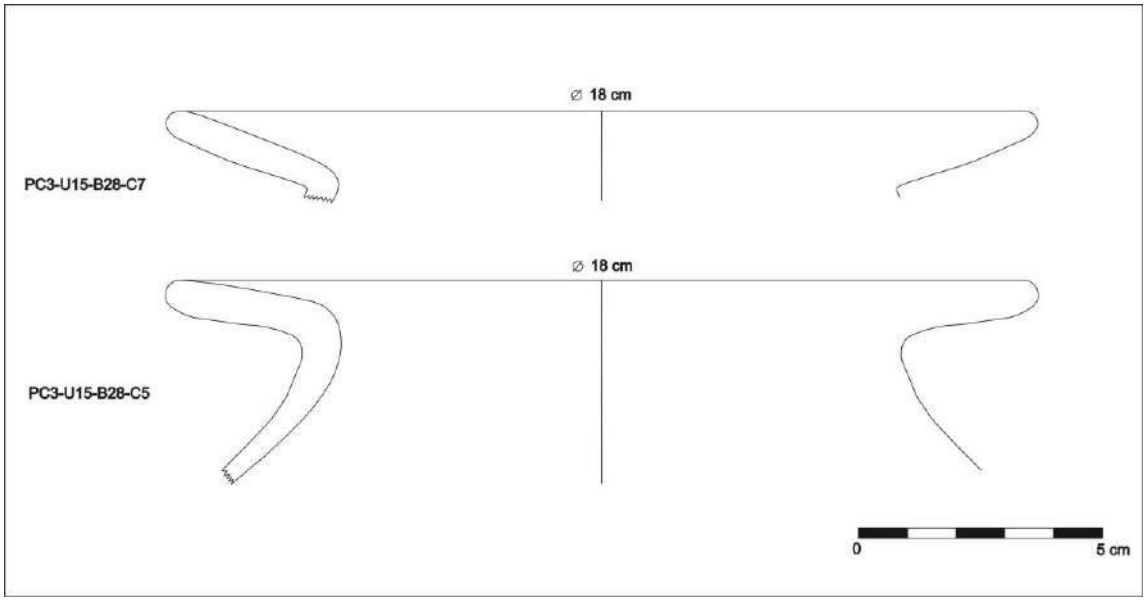


Figura 12. 50. *Dibujos referentes a fragmentos de bordes correspondientes a ollas de estilo local, recolectados en el lado norte de la URM-15.*

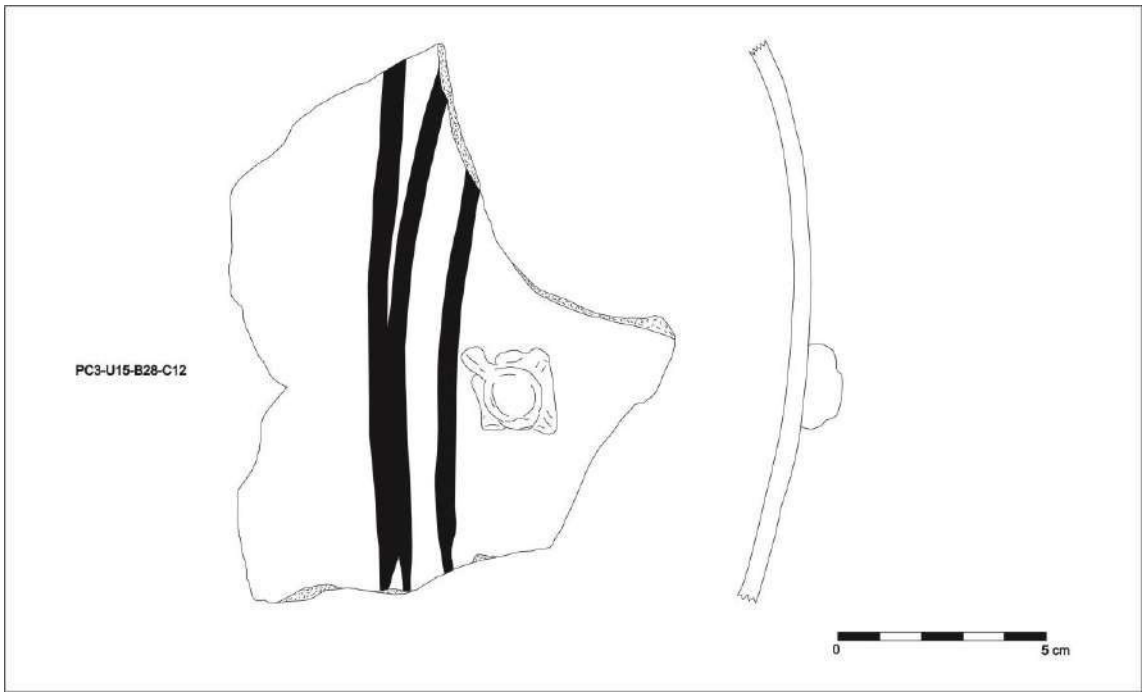


Figura 12. 51. *Dibujos referentes a un fragmento del cuerpo de un cántaro estilo local, recolectado en el lado norte de la URM-15.*

III.3.2. Óseo del lado norte de la URM-15

Código	Material	Cantidad	Peso
PC3-U15-B29	Óseo	16	242 gr.

Tabla 12. 23. *Cuadro con descripciones generales de los óseos recolectados en el lado norte de la URM-15.*



Figura 12. 52. *Fotografía de material óseo recolectado en el lado norte de la URM-15.*

III.4. URM-15 / lado sur

III.4.1. Cerámica del lado sur de la URM-15

Código	Forma	Parte de la vasija	Decoración	Observaciones adicionales	Estilo
PC3-U15-B30-C1	Cantaro	Borde y cuello			Local
PC3-U15-B30-C2	Cantaro	Cuello		Posiblemente con borde arqueado	Local
PC3-U15-B30-C3	Cuenco	Borde	Diseños internos en lineas marrones		Local
PC3-U15-B30-C4	Olla	Cuello y cuerpo			Local

Tabla 12. 24. *Cuadro con descripciones generales de los fragmentos de cerámica recolectados en el lado sur de la URM-15.*

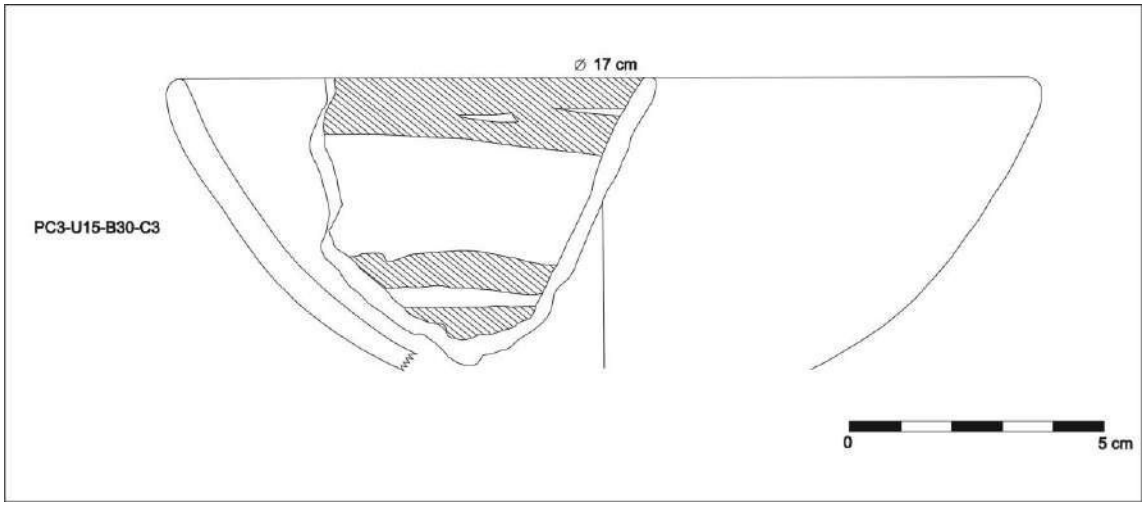


Figura 12. 53. *Dibujos referentes a un fragmento del borde de un cuenco estilo local, recolectado en el lado sur de la URM-15.*

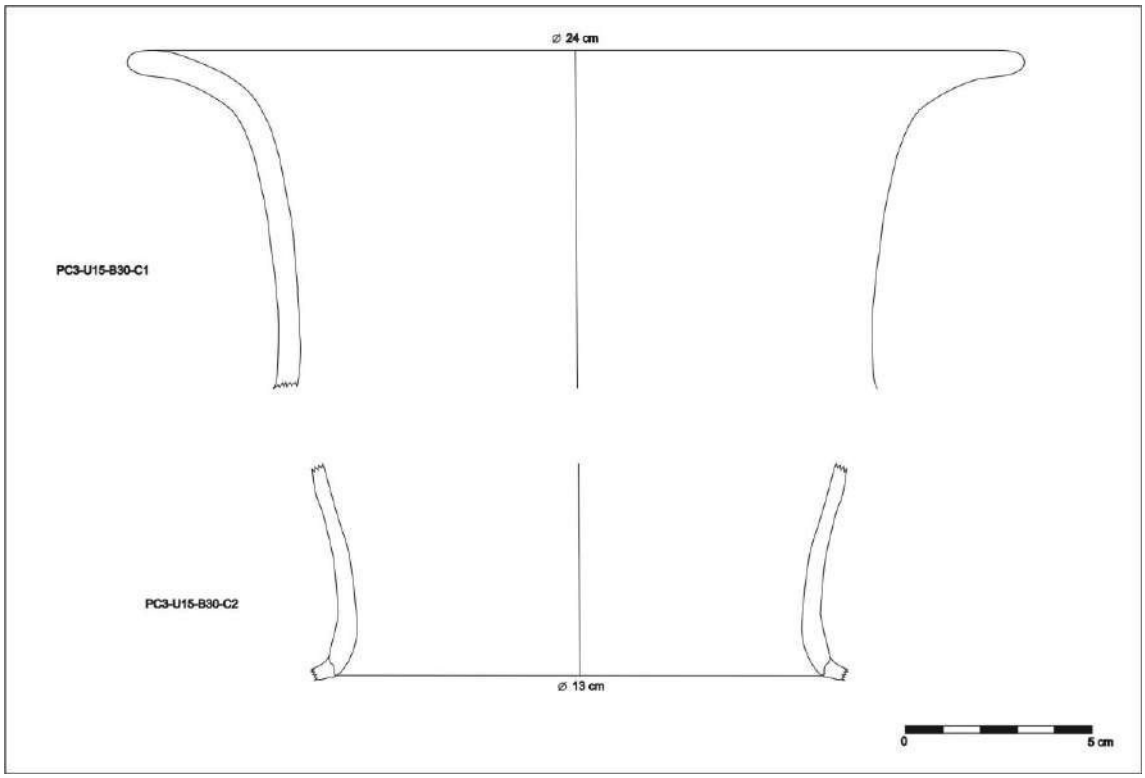


Figura 12. 54. *Dibujos referentes a fragmentos de bordes y cuellos correspondientes a cantaros de estilo local, recolectados en el lado sur de la URM-15.*

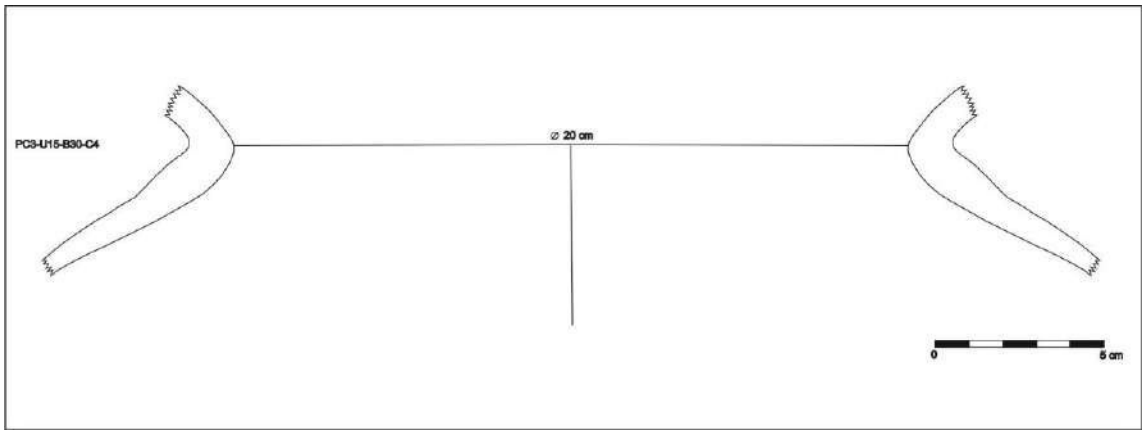


Figura 12. 55. *Dibujos referentes a un fragmento del cuello de una olla estilo local, recolectado en el lado sur de la URM-15.*

III.4.2. Óseo del lado sur de la URM-15

Código	Material	Cantidad	Peso
PC3-U15-B31	Óseo	1	47 gr.

Tabla 12. 25. *Cuadro con descripciones generales de los óseos recolectados en el lado sur de la URM-15.*



Figura 12. 56. *Fotografía de material óseo recolectado en el lado sur de la URM-15.*

III.5. URM-16

III.5.1. Cerámica de la URM-16

Código	Forma	Parte de la vasija	Decoración	Observaciones adicionales	Estilo
PC3-U16-B32-C1	Cuenco	Borde	Diseños internos en forma de triangulos y circulos		Local

Tabla 12. 26. *Cuadro con descripciones generales de los fragmentos de cerámica recolectados en la URM-16.*

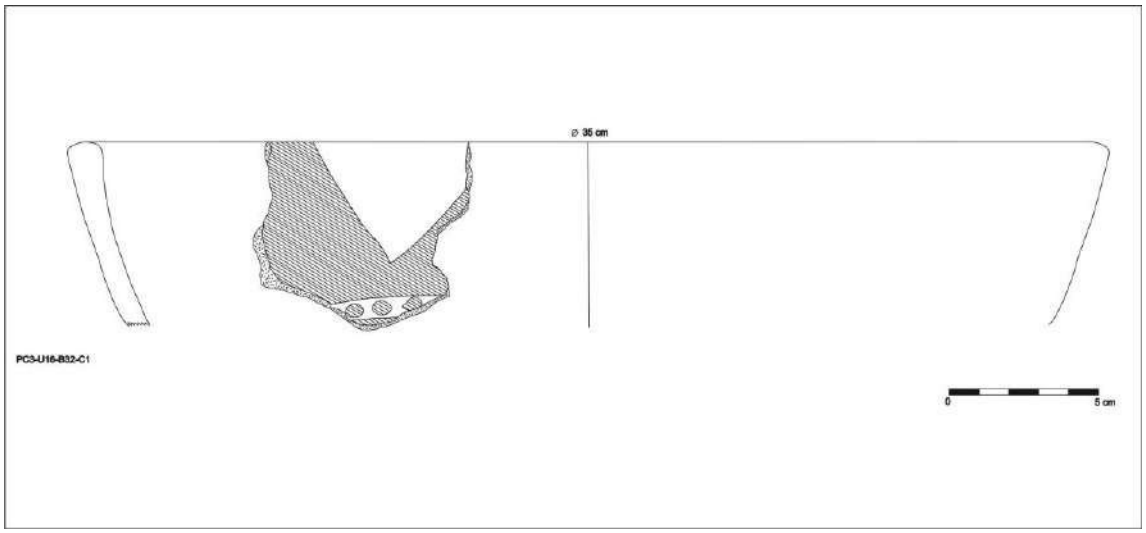


Figura 12. 57. *Dibujos referentes a un fragmento del borde de un cuenco estilo local, recolectado en la URM-16.*

III.6. URM-17

III.6.1. Cerámica de la URM-17

Código	Forma	Parte de la vasija	Decoración	Observaciones adicionales	Estilo
PC3-U17-B33-C1	Olla	Borde			Local
PC3-U17-B33-C2	Olla	Cuerpo y cuello			Local

Tabla 12. 27. *Cuadro con descripciones generales de los fragmentos de cerámica recolectados en la URM-17.*

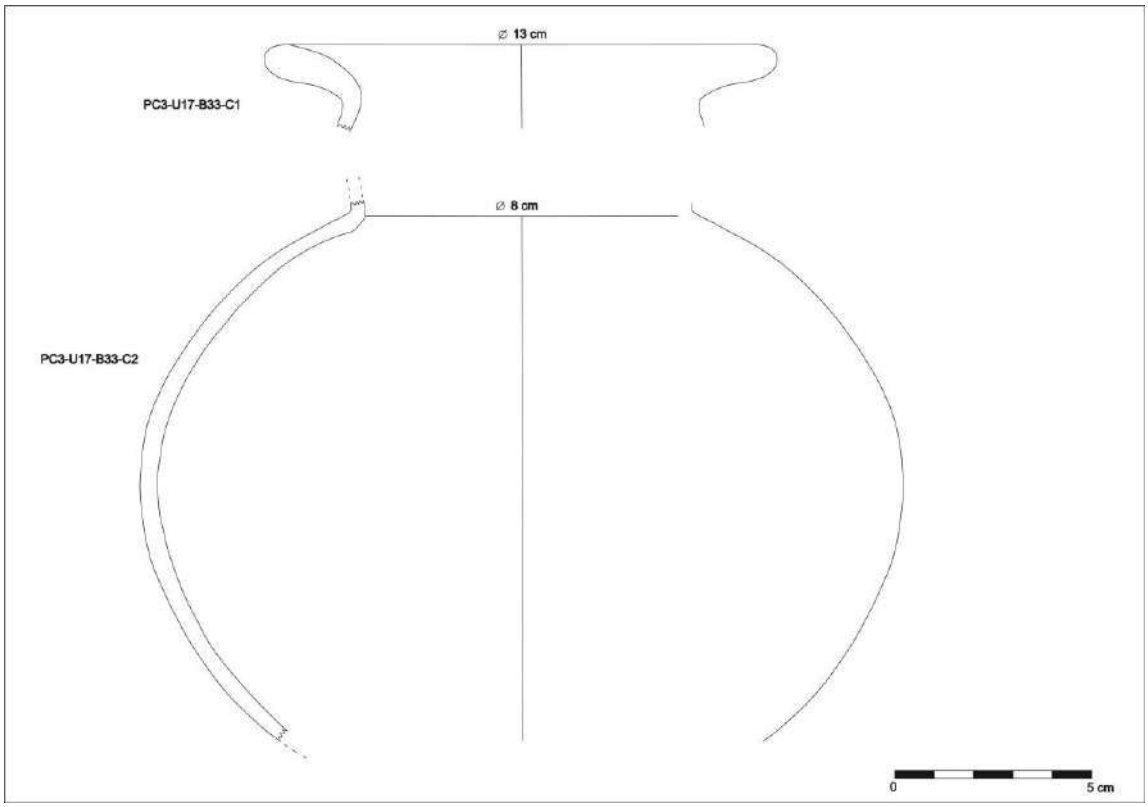


Figura 12. 58. *Dibujos referentes a fragmentos de bordes y cuellos correspondientes a ollas de estilo local, recolectados en la URM-17.*

III.7. URM-18

III.7.1. Cerámica de la URM-18

Código	Forma	Parte de la vasija	Decoración	Observaciones adicionales	Estilo
PC3-U18-B34-C1	Vasija restringida	Cuerpo	Presenta en su interior restos de un posible pigmento mineral rojizo		Local
PC3-U18-B34-C2	Vasija restringida	Cuerpo	Presenta en su interior restos de un posible pigmento mineral rojizo		Local
PC3-U18-B34-C3	Vasija restringida	Cuerpo	Presenta en su interior restos de un posible pigmento mineral rojizo		Local
PC3-U18-B35-C1	Cuenco	Cuerpo	Diseños internos en colo negro		Local
PC3-U18-B35-C2	Cuenco	Cuerpo	Diseños internos en lineas marrones		Local
PC3-U18-B35-C3	Cuenco	Cuerpo	Diseños internos en colo rojo		Local
PC3-U18-B35-C4	Olla	Borde			Local
PC3-U18-B35-C5	Cantaro	Borde		Bordes arqueados	Local
PC3-U18-B35-C6	Olla	Borde			Local
PC3-U18-B35-C7	Cuenco	Borde	Diseños internos en lineas y pintura en el labio (rojo)		Local
PC3-U18-B35-C8	Cantaro	Borde		Bordes arqueados	Local
PC3-U18-B35-C9	Cantaro	Borde	Diseños externos en lineas paralelas rojas	Bordes arqueados	Local
PC3-U18-B35-C10	Cantaro	Cuerpo	Diseños externos en lineas paralelas rojas		Local
PC3-U18-B35-C11	Botella	Cuello	Decoración aplicada horizontal		Local
PC3-U18-B35-C12	Cantaro	Borde			Local
PC3-U18-B35-C13	Cantaro	Borde		Bordes arqueados	Local
PC3-U18-B35-C14	Cantaro	Cuerpo	Diseños externos en lineas paralelas rojas		Local
PC3-U18-B35-C15	Cuenco	Borde	Diseños internos en lineas y en labio (marrón)		Local
PC3-U18-B35-C16	Cuenco	Borde	Diseños internos en lineas rojas		Local
PC3-U18-B35-C17	Cuenco	Borde	Diseños internos en lineas marrones		Local
PC3-U18-B35-C18	Olla	Borde			Local
PC3-U18-B35-C19	Cuenco	Cuerpo	Diseños internos en lineas marrones		Local
PC3-U18-B35-C20	Olla	Borde			Local
PC3-U18-B35-C21	Cuenco	Borde	Diseños internos en lineas rojas		Local
PC3-U18-B35-C22	Cantaro	Cuerpo	Diseños externos en lineas paralelas rojas		Local
PC3-U18-B35-C23	Cantaro	Borde	Decoración aplicada horizontal y pintura roja interna y externa		Local tardío
PC3-U18-B35-C24	Cantaro	Cuerpo	Diseños externos en lineas marrones paralelos	Cuerpo globular	Local
PC3-U18-B35-C25	Cantaro	Borde		Bordes arqueados	Local
PC3-U18-B35-C26	Cuenco	Cuerpo	Diseños internos en lineas paralelas marrones		Local
PC3-U18-B35-C27	Cuenco	Cuerpo	Diseños internos en lineas rectas marrones		Local
PC3-U18-B35-C28	Plato o cuenco	Borde	Diseños externos en lineas paralelas y en el labio (color rojo)		Local/Inca
PC3-U18-B35-C29	Cantaro	Cuerpo	Diseños externos en lineas paralelas marrones		Local
PC3-U18-B35-C30	Cantaro	Borde		Bordes arqueados	Local
PC3-U18-B35-C31	Cantaro	Borde	Diseños externos en lineas paralelas verticales rojas		Local
PC3-U18-B35-C32	Cantaro	Borde	Diseños externos en lineas rojas paralelas y verticales	Bordes arqueados	Local
PC3-U18-B35-C33	Cantaro	Borde			Local
PC3-U18-B35-C34	Olla	Borde			Local
PC3-U18-B35-C35	Cuenco	Borde	Diseños internos, formando triangulos y lineas usando marrón y negro		Local
PC3-U18-B35-C36	Cuenco	Borde	Diseños internos en lineas paralelas marrones		Local
PC3-U18-B35-C37	Cantaro	Borde			Local
PC3-U18-B35-C38	Olla	Borde			Local
PC3-U18-B35-C39	Cantaro	Cuerpo	Diseños externos en lineas paralelas marrones		Local
PC3-U18-B35-C40	Indeterminada	Borde	Con pintura roja en el labio		Indeterminado
PC3-U18-B35-C41	Cuenco	Cuerpo	Diseños internos en lineas paralelas rojas		Local
PC3-U18-B35-C42	Cuenco	Borde	Diseños internos en lineas paralelas y pintura en el labio (rojo)		Local
PC3-U18-B35-C43	Cantaro	Cuerpo	Diseños externos en lineas paralelas marrones		Local

Tabla 12. 28. *Cuadro con descripciones generales de los fragmentos de cerámica recolectados en la URM-17.*

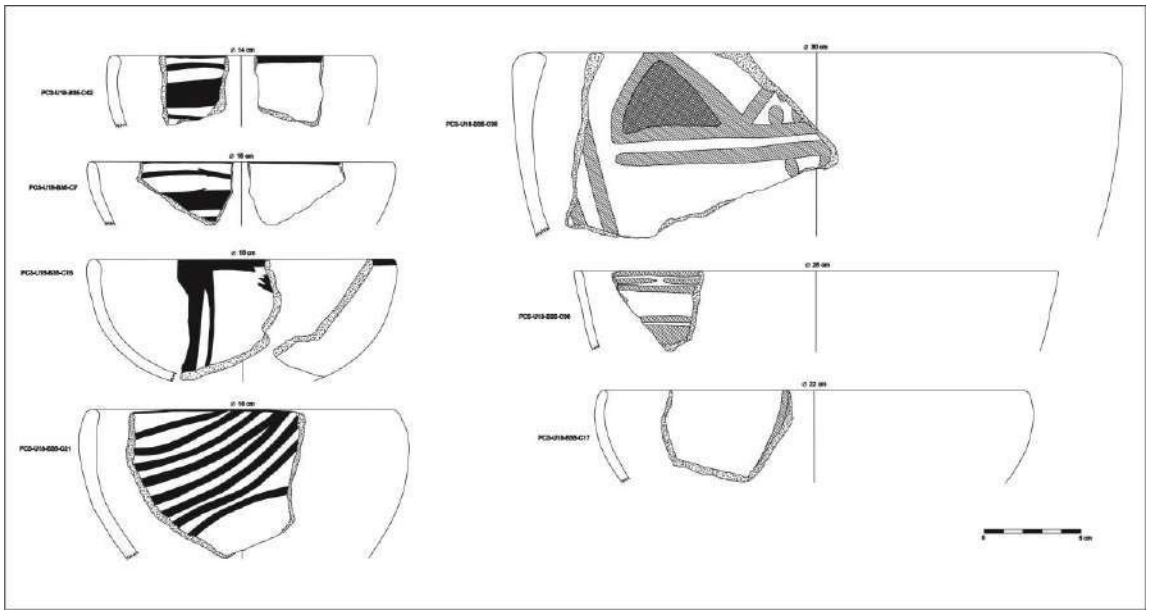


Figura 12. 59. *Dibujos referentes a fragmentos de bordes correspondientes a cuencos de estilo local, recolectados en la URM-18.*

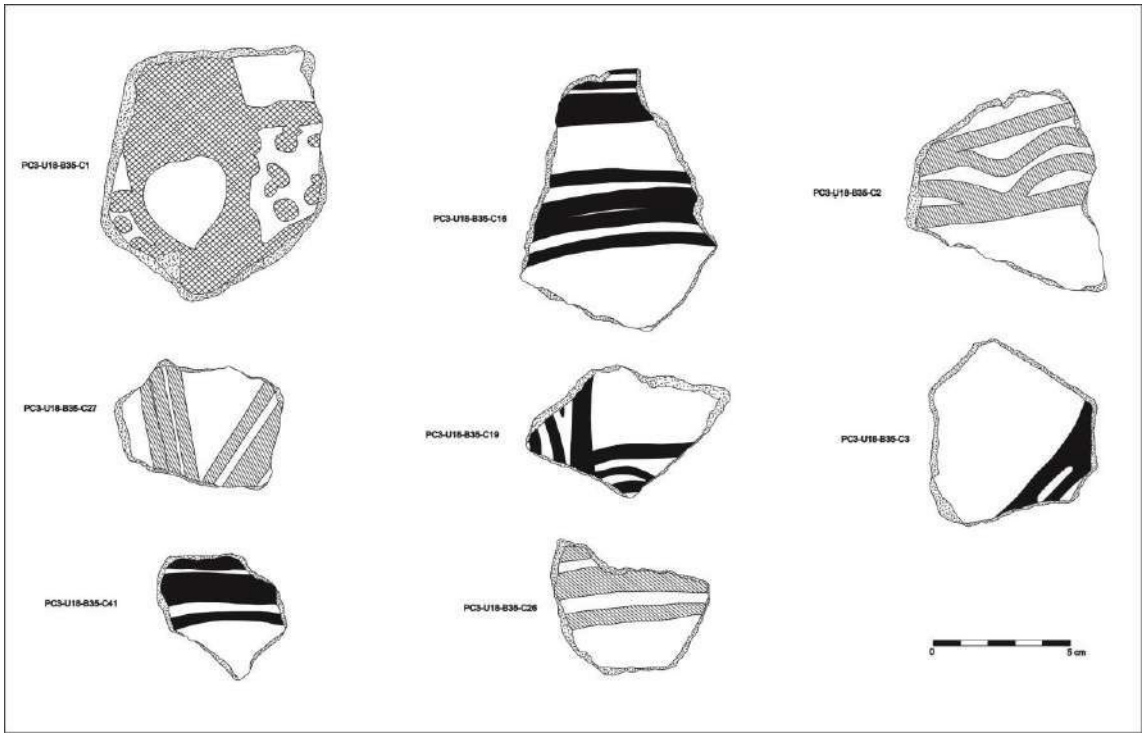


Figura 12. 60. *Dibujos referentes a fragmentos de cuerpos correspondientes a cuencos de estilo local, recolectados en la URM-18.*

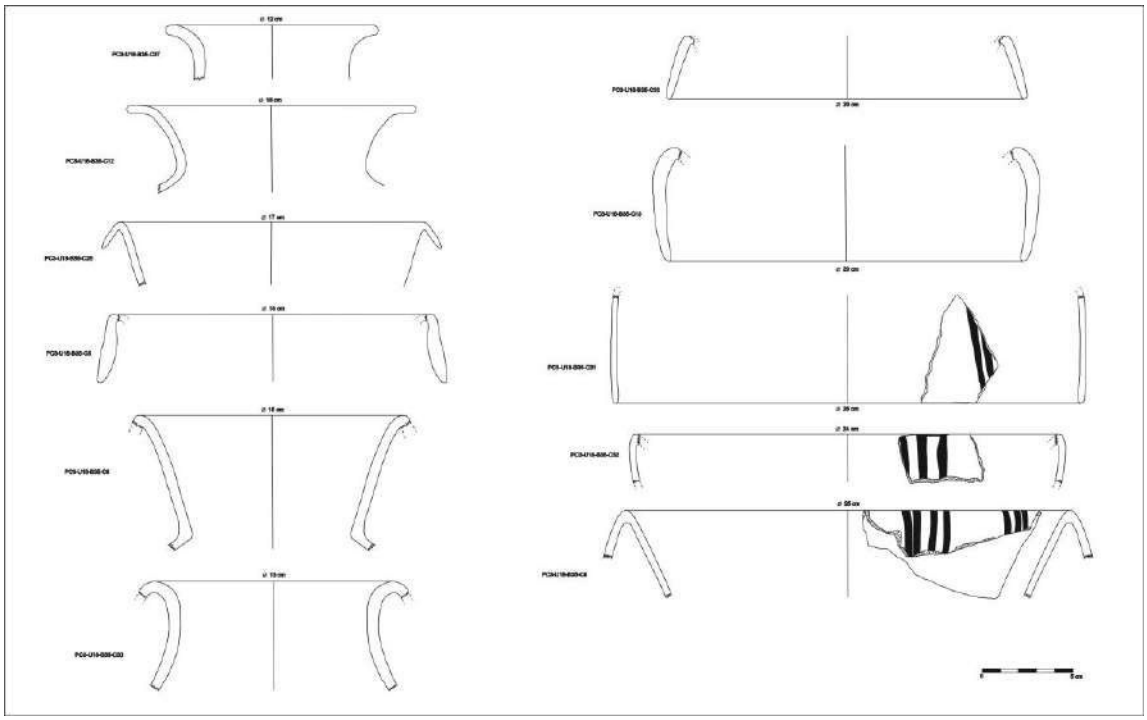


Figura 12. 61. *Dibujos referentes a fragmentos de bordes correspondientes a cantaros de estilo local, recolectados en la URM-18.*

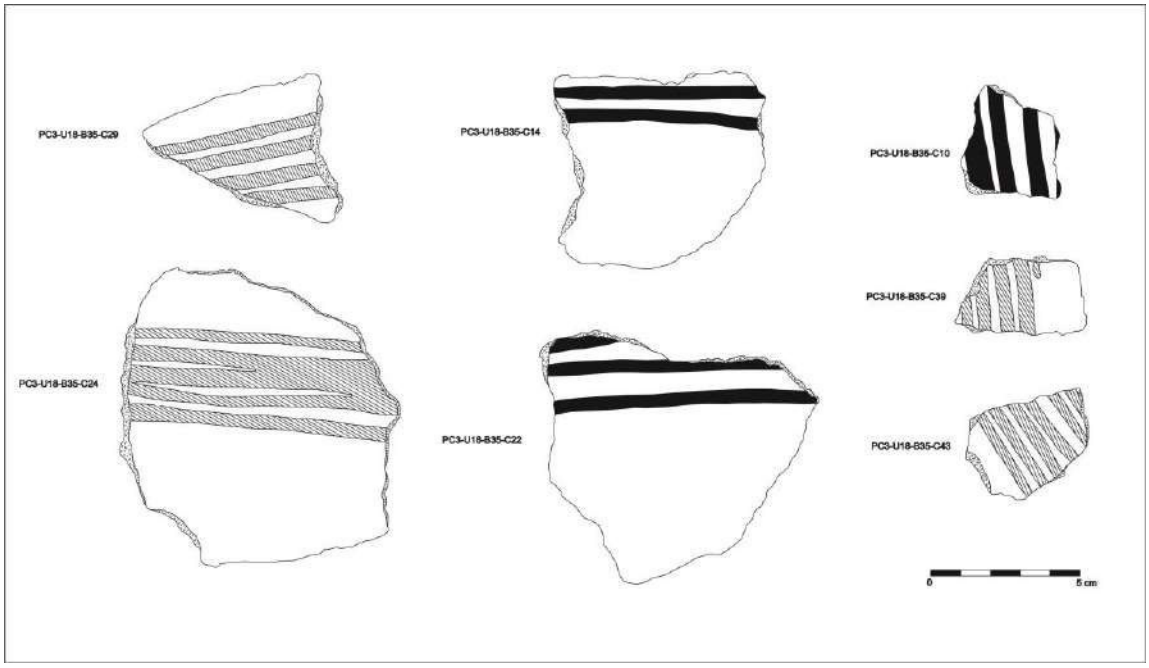


Figura 12. 62. *Dibujos referentes a fragmentos de cuerpos correspondientes a cantaros de estilo local, recolectados en la URM-18.*

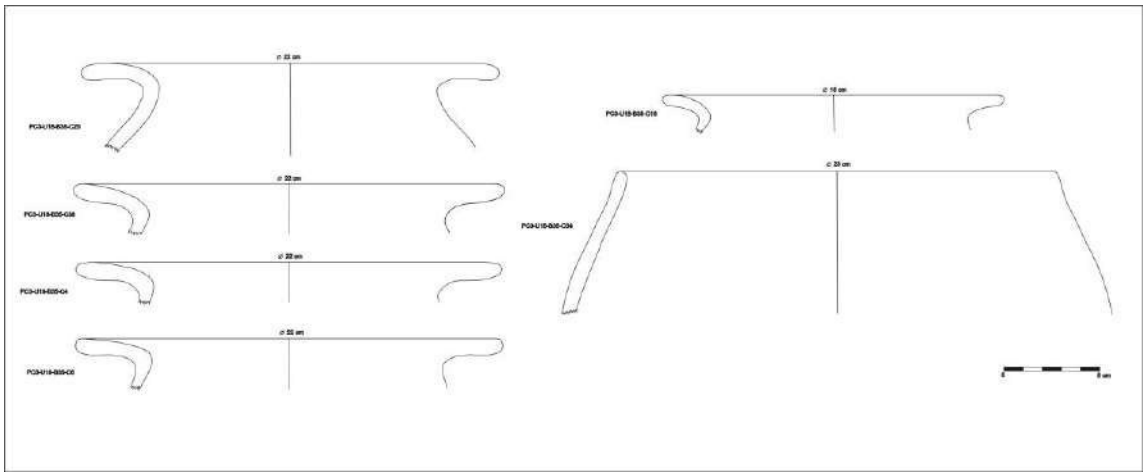


Figura 12. 63. *Dibujos referentes a fragmentos de bordes correspondientes a ollas de estilo local, recolectados en la URM-18.*

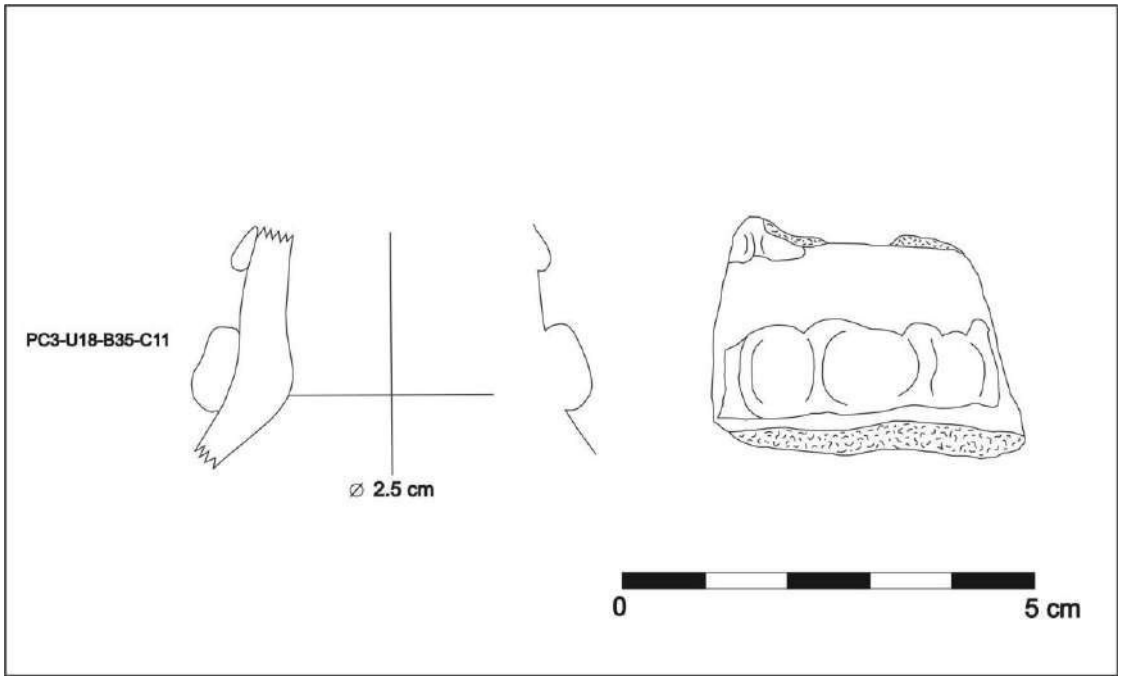


Figura 12. 64. *Dibujos referentes al fragmento de un cuello de botella estilo local, recolectado en la URM-18.*

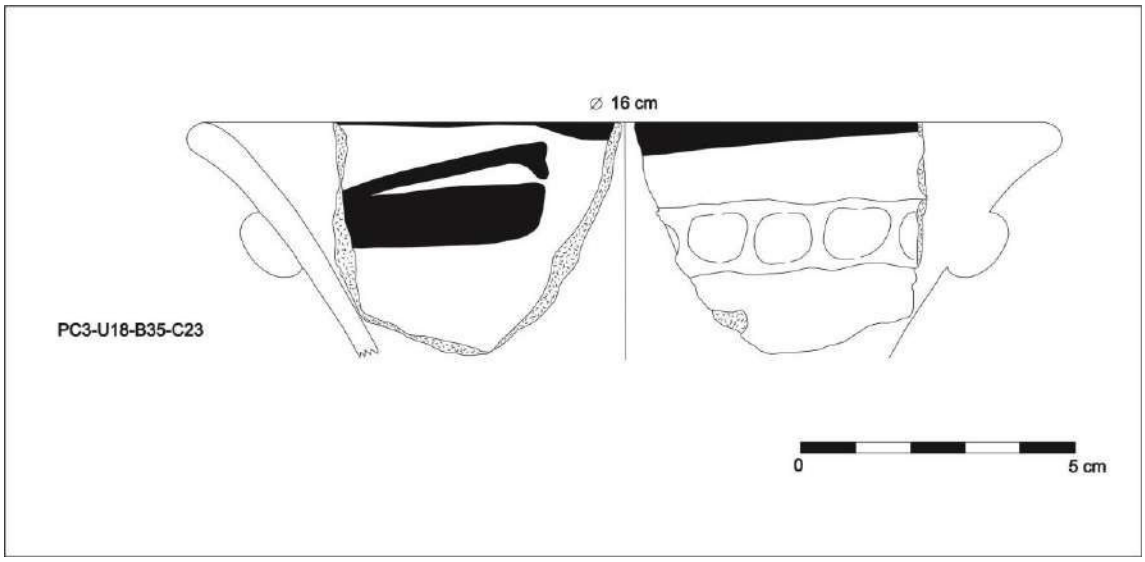


Figura 12. 65. *Dibujos referentes al fragmento de un borde de cántaro estilo local tardío, recolectado en la URM-18.*

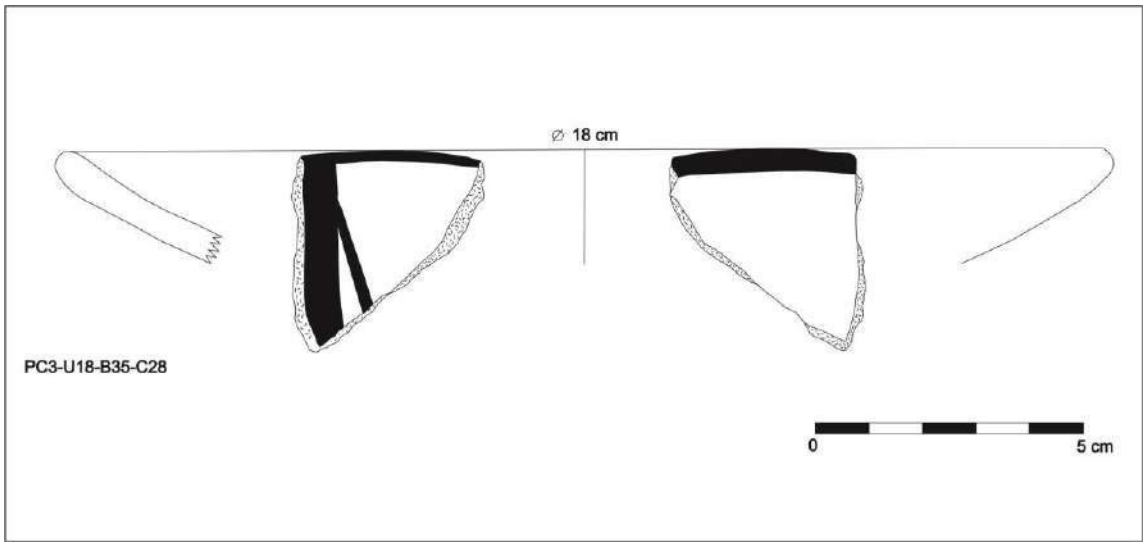


Figura 12. 66. *Dibujos referentes al fragmento de un borde de plato o cuenco estilo local o inca, recolectado en la URM-18.*

III.7.2. Óseo de la URM-18

Código	Material	Cantidad	Peso
PC3-U18-B36	Óseo	35	541 gr.

Tabla 12. 29. *Cuadro con descripciones generales de los óseos recolectados en la URM-18.*



Figura 12. 67. *Fotografía de material óseo recolectado en la URM-18.*

III.7.3. Artefacto óseo de la URM-18

Código	Material	Objeto	Observaciones adicionales	Cantidad	Peso
PC3-U18-B37-AO1	Óseo	Espatula ósea	Fragmentada en un extremo	1	10 gr.

Tabla 12. 30. *Cuadro con descripciones generales de los objetos óseos recolectados en el lado sur de la URM-18.*



Figura 12. 68. *Fotografía del fragmento de espátula ósea recolectado en la URM-18.*

III.8. URM-19

III.8.1. Cerámica de la URM-19

Código	Forma	Parte de la vasija	Decoración	Observaciones adicionales	Estilo
PC3-U19-B38-C1	Cántaro	Borde, cuello y cuerpo		Borde arqueado	Local
PC3-U19-B38-C2	Cántaro	Borde, cuello y cuerpo			Local
PC3-U19-B38-C3	Cántaro	Borde		Borde arqueado	Local
PC3-U19-B38-C4	Cuenco	Cuerpo	Diseño interno en lineas rojas sobre fondo negro		Local
PC3-U19-B38-C5	Cuenco	Borde	Diseño interno y en el labio en lineas rojas paralelas horizontales		Local
PC3-U19-B38-C6	Cuenco	Borde	Diseño interno en lineas rojas paralelas horizontales		Local
PC3-U19-B38-C7	Olla	Borde y cuello			Local
PC3-U19-B38-C8	Cuenco	Borde			Local

Tabla 12. 31. *Cuadro con descripciones generales de los fragmentos de cerámica recolectados en la URM-19.*

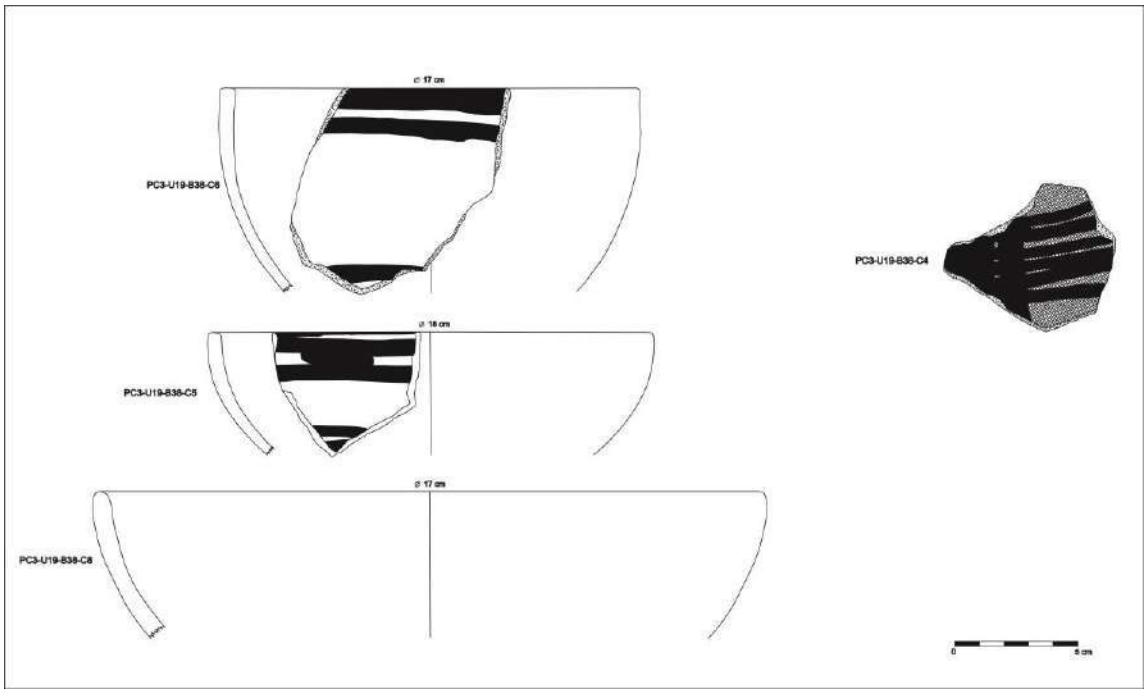


Figura 12. 69. *Dibujos referentes a fragmentos de bordes y cuerpos correspondientes a cuencos de estilo local, recolectados en la URM-19.*

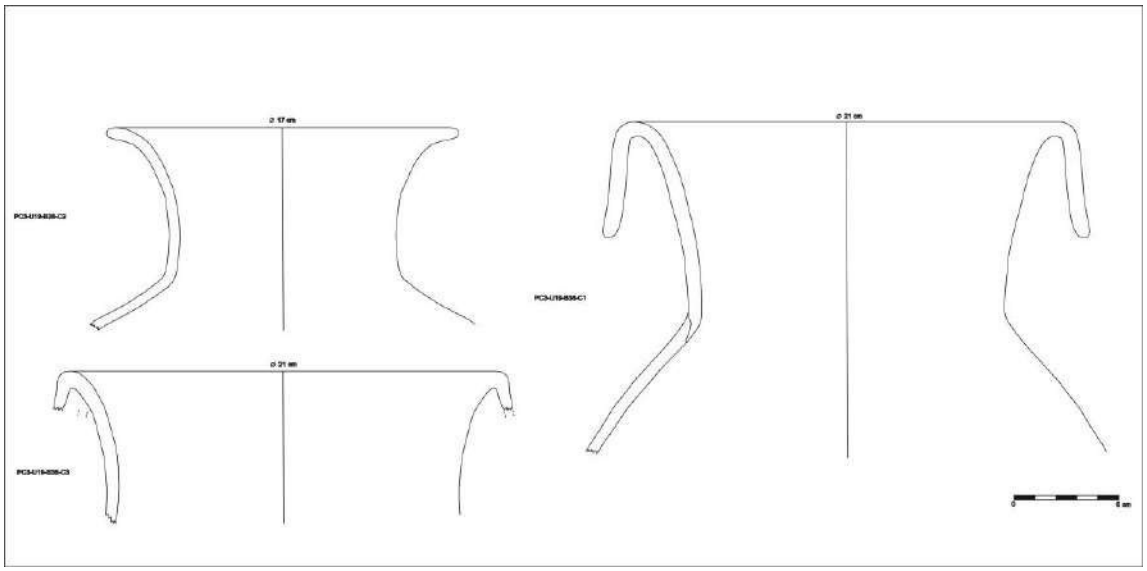


Figura 12. 70. *Dibujos referentes a fragmentos de bordes, cuellos y cuerpos correspondientes a cantaros de estilo local, recolectados en la URM-19.*

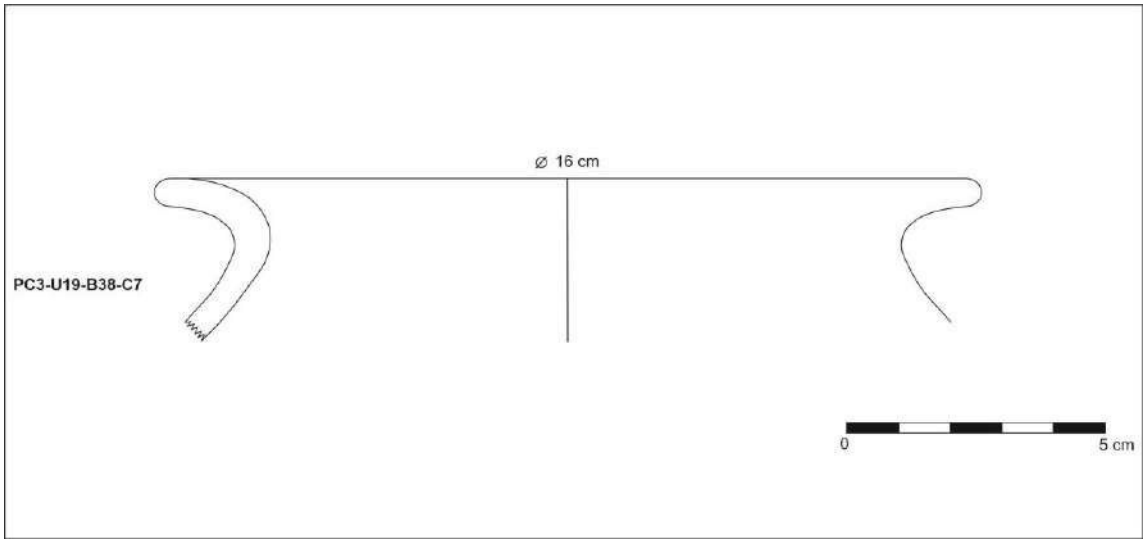


Figura 12. 71. *Dibujos referentes al fragmento de un borde de olla estilo local, recolectado en la URM-19.*

III.8.2. Óseo de la URM-19

Código	Material	Cantidad	Peso
PC3-U19-B39	Óseo	6	154 gr.

Tabla 12. 32. *Cuadro con descripciones generales de los óseos recolectados en la URM-19.*



Figura 12. 72. *Fotografía de material óseo recolectado en la URM-19.*

III.9. URM-20

III.9.1. Cerámica de la URM-20

Código	Forma	Parte de la vasija	Decoración	Observaciones adicionales	Estilo
PC3-U20-B40-C1	Cántaro	Borde	Aplicaciones a modo de asas en el borde arqueado y el cuello	Borde arqueado	Local
PC3-U20-B40-C2	Cántaro	Borde, cuello y cuerpo			Local
PC3-U20-B40-C3	Cántaro	Borde		Borde arqueado	Local
PC3-U20-B40-C4	Olla	Borde			Local
PC3-U20-B41-C1	Vasija restringida	Base		Base plana	Local
PC3-U20-B41-C2	Cuenco con base a	Base			Local
PC3-U20-B41-C3	Cuenco	Borde	Decoración interior en lineas rojas paralelas		Local
PC3-U20-B41-C4	Vasija restringida	Cuerpo	Decoración exterior en lineas rojas paralelas	Cuerpo globular	Local
PC3-U20-B41-C5	Cántaro	Borde		Borde arqueado	Local
PC3-U20-B41-C6	Olla	Borde			Local
PC3-U20-B41-C7	Olla	Borde			Local
PC3-U20-B41-C8	Cántaro	Borde y cuerpo	Decoración exterior en lineas rojas paralelas verticales	Borde arqueado	Local
PC3-U20-B41-C9	Cuenco	Cuerpo	Decoración interior en lineas rojas paralelas		Local
PC3-U20-B41-C10	Cántaro	Borde	Aplicación con incisiones en el borde		Local

Tabla 12. 33. *Cuadro con descripciones generales de los fragmentos de cerámica recolectados en la URM-20.*

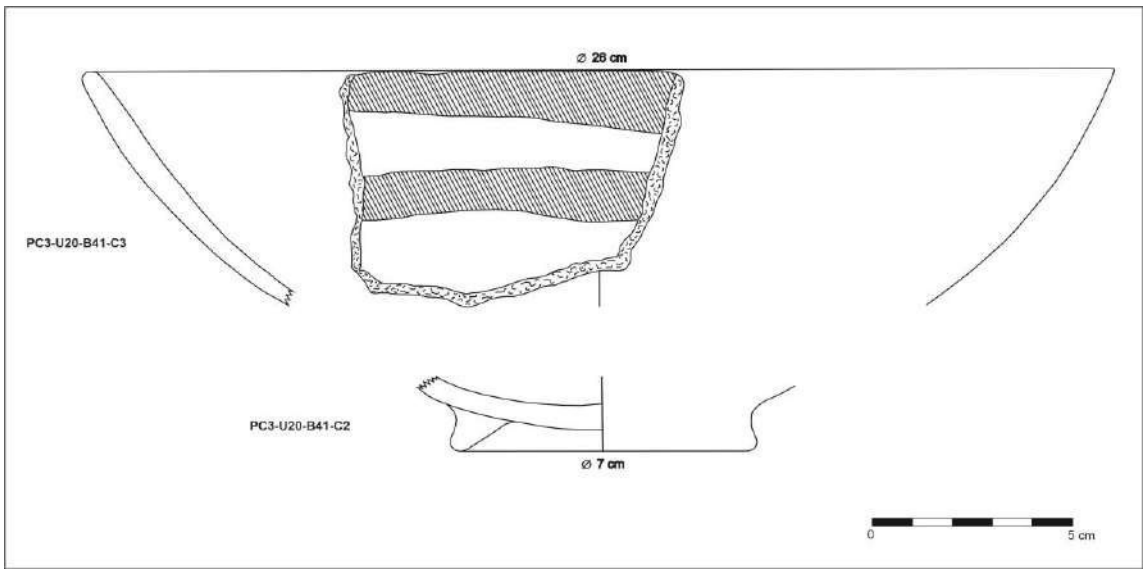


Figura 12. 73. *Dibujos referentes a fragmentos de bordes y bases correspondientes a cuencos de estilo local, recolectados en la URM-20.*

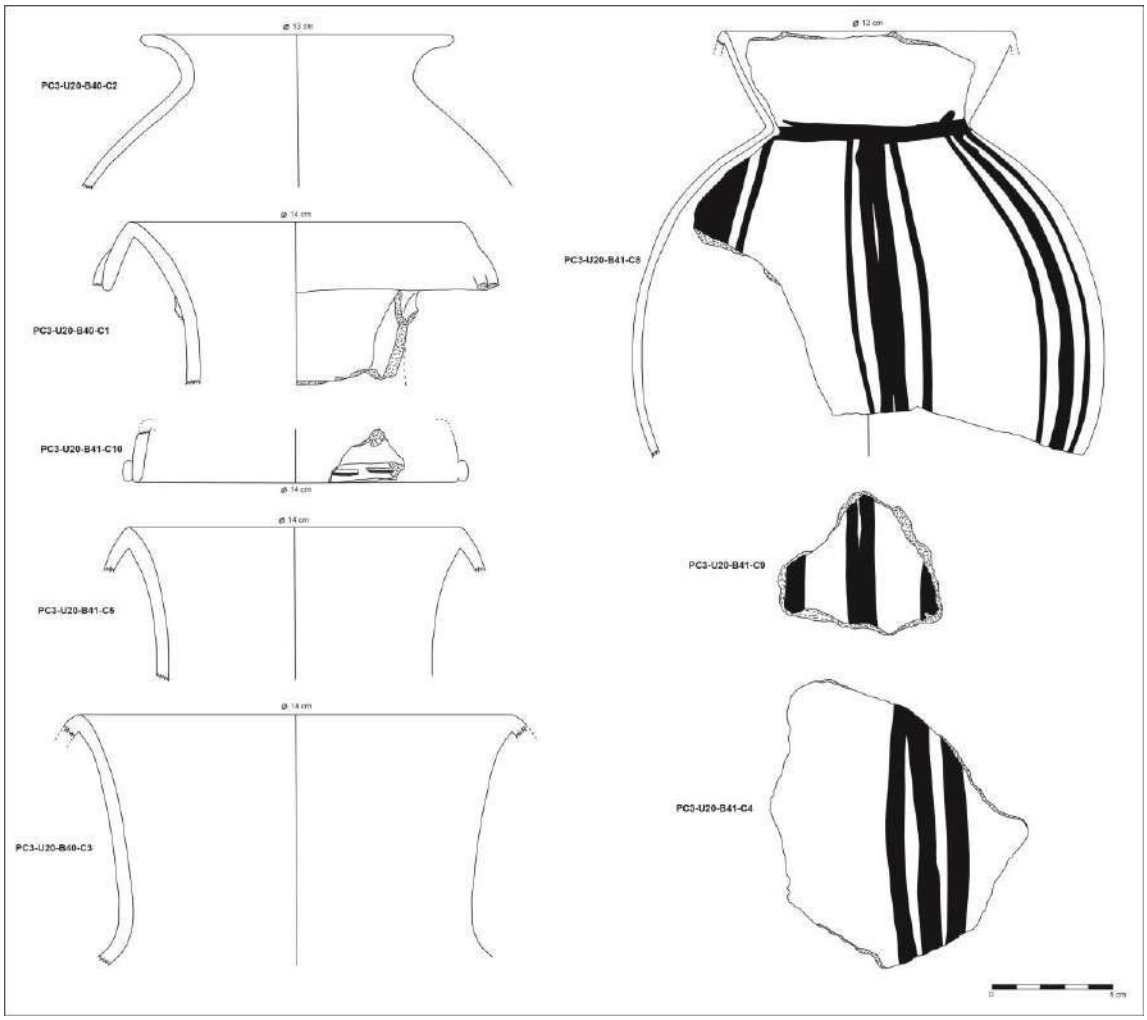


Figura 12. 74. *Dibujos referentes a fragmentos de bordes y cuerpos correspondientes a cantaros de estilo local, recolectados en la URM-20.*

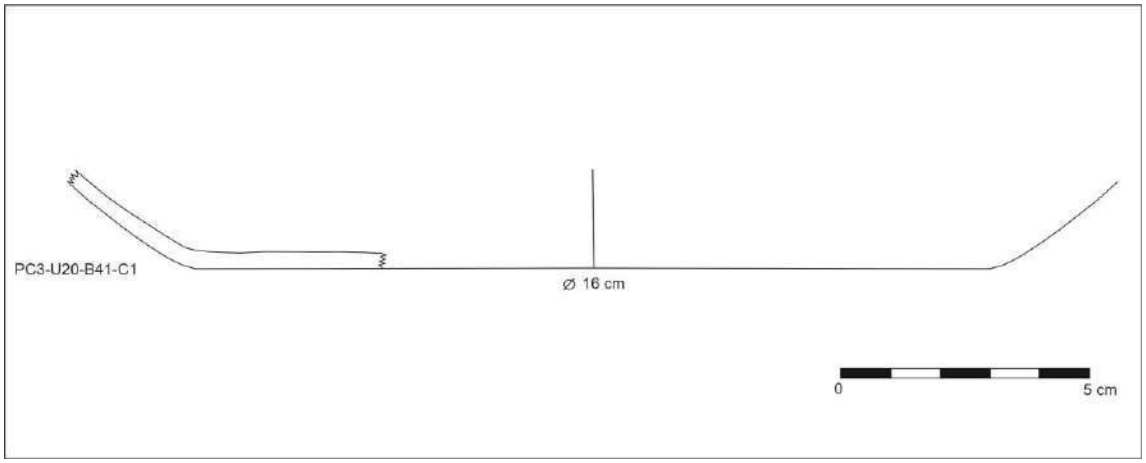


Figura 12. 75. *Dibujo referente a fragmento de base plana correspondiente a una vasija restringida de estilo local, recolectados en la URM-20.*

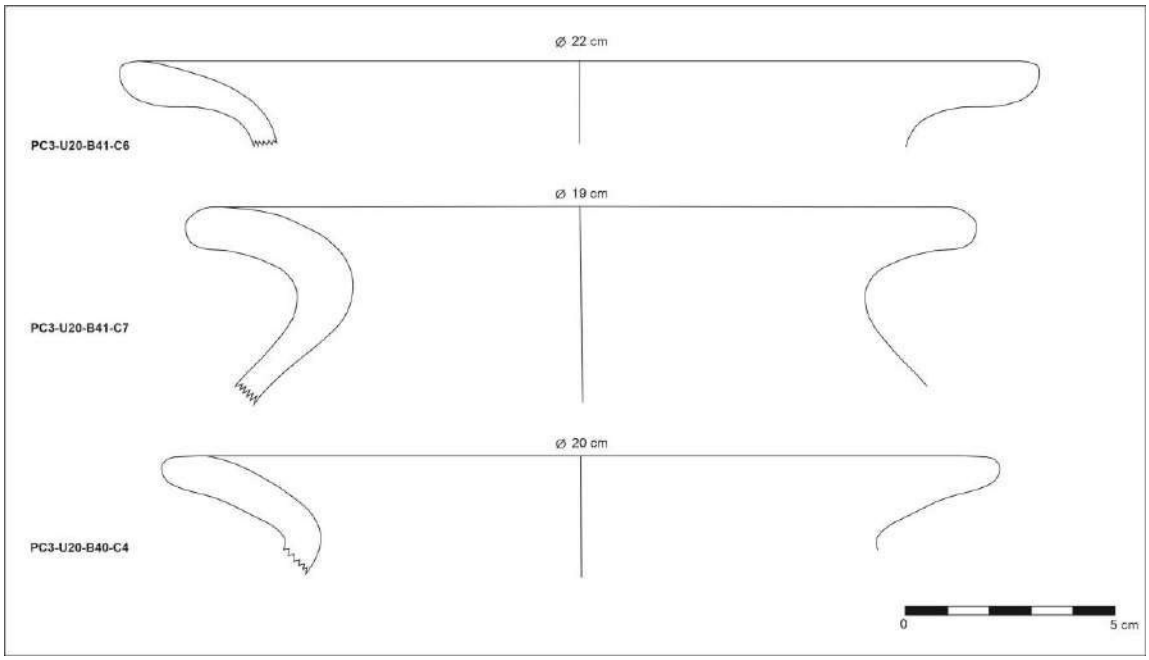


Figura 12. 76. *Dibujos referentes a fragmentos de bordes correspondientes a ollas de estilo local, recolectados en la URM-20.*

III.9.2. Óseos de la URM-20

Código	Material	Cantidad	Peso
PC3-U20-B42	Óseo	3	93 gr.

Tabla 12. 34. *Cuadro con descripciones generales de los óseos recolectados en la URM-19.*



Figura 12. 77. *Fotografía de material óseo recolectado en la URM-20.*

III.10. URM-21

III.10.1. Cerámica de la URM-21

Código	Forma	Parte de la vasija	Decoración	Observaciones adicionales	Estilo
PC3-U21-B43-C1	Cántaro	Borde			Local
PC3-U21-B43-C2	Cuenco	Borde	Diseños internos en lineas marrones	No se pudo determinar diametro	Local
PC3-U21-B43-C3	Cuenco	Borde	Diseños internos en lineas rojas paralelas horizontales	Huella de asa horizontal en el borde. No se pudo determinar diametro	Local
PC3-U21-B43-C4	Cuenco	Borde	Diseños internos en lineas rojas paralelas horizontales		Local
PC3-U21-B43-C5	Cántaro	Borde		Borde arqueado	Local
PC3-U21-B43-C6	Cuenco	Cuerpo	Diseños internos en lineas rojas		Local
PC3-U21-B43-C7	Cuenco	Borde	Diseños internos en lineas marrones paralelas horizontales		Local
PC3-U21-B43-C8	Olla	Borde			Local
PC3-U21-B43-C9	Cuenco	Borde	Diseños internos en lineas rojas paralelas horizontales		Local
PC3-U21-B43-C10	Cántaro	Borde y cuello		Borde arqueado	Local
PC3-U21-B43-C11	Cántaro	Borde	Decoracion externa con aplicación digitada y pintural roja en lineas paralelas		Local tardío
PC3-U21-B43-C12	Olla	Borde			Local
PC3-U21-B43-C13	Cuenco	Cuerpo	Diseños internos con pintura roja		Local
PC3-U21-B43-C14	Cántaro	Borde			Local
PC3-U21-B43-C15	Cántaro	Cuello	Diseño en linea roja horizontal en el cuello		Local
PC3-U21-B43-C16	Cántaro	Borde			Local

Tabla 12. 35. *Cuadro con descripciones generales de los fragmentos de cerámica recolectados en la URM-21.*

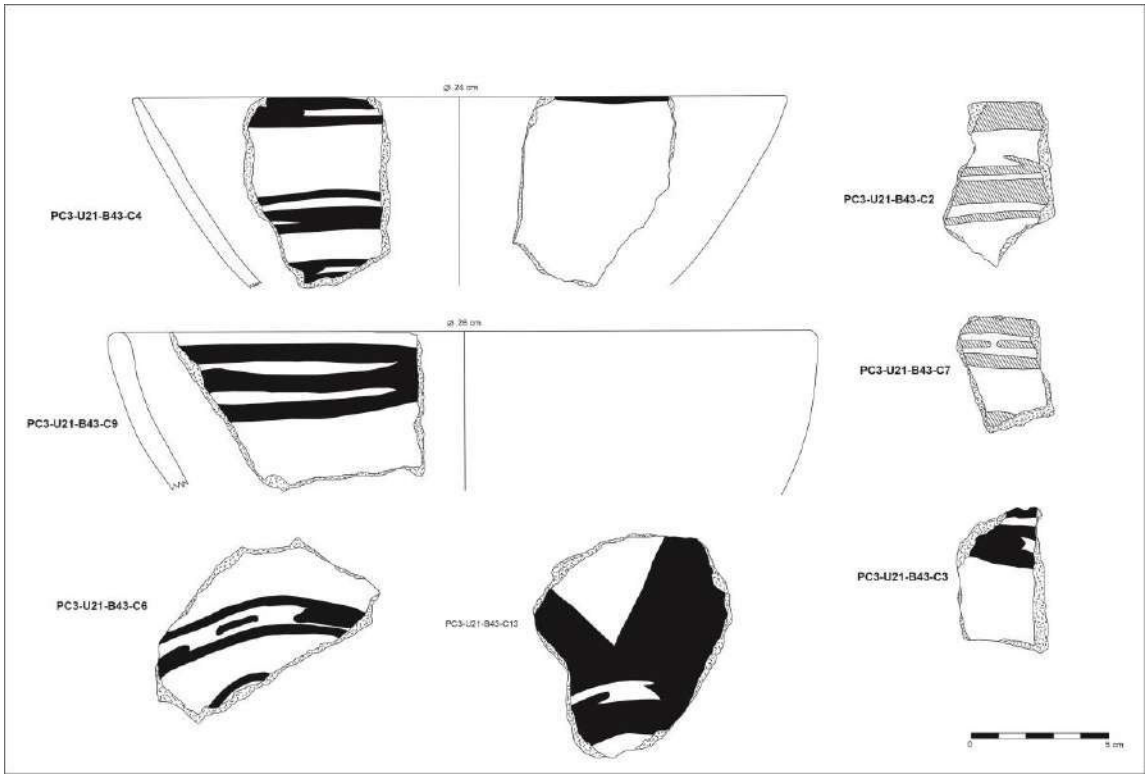


Figura 12. 78. *Dibujos referentes a fragmentos de bordes y cuerpos correspondientes a cuencos de estilo local, recolectados en la URM-21.*

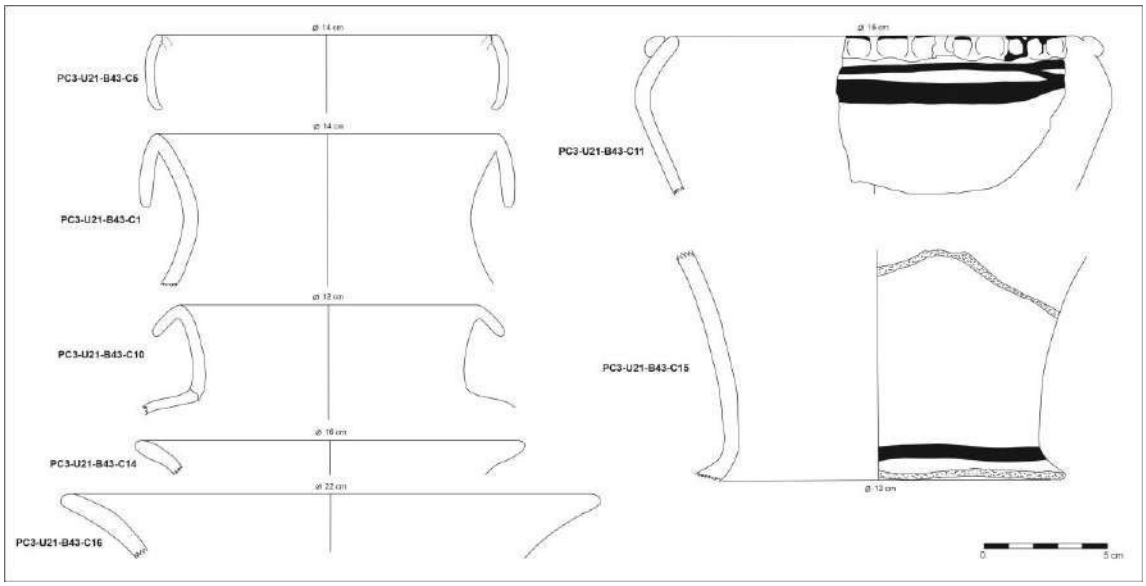


Figura 12. 79. *Dibujos referentes a fragmentos de bordes y cuellos correspondientes a cantaros de estilo local, recolectados en la URM-21.*

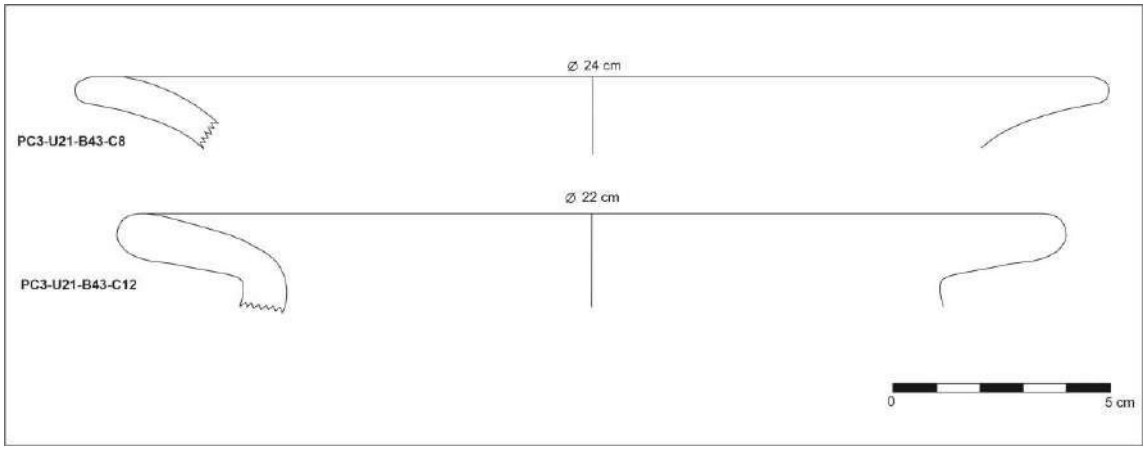


Figura 12. 80. *Dibujos referentes a fragmentos de bordes correspondientes a ollas de estilo local, recolectados en la URM-21.*

III.10.2. Óseos de la URM-21

Código	Material	Cantidad	Peso
PC3-U21-B44	Óseo	21	119 gr.

Tabla 12. 36. *Cuadro con descripciones generales de los óseos recolectados en la URM-21.*



Figura 12. 81. *Fotografía de material óseo recolectado en la URM-21.*

III.11. URM-22 / lado norte

III.11.1. Cerámica del lado norte de URM-22

Código	Forma	Parte de la vasija	Decoración	Observaciones adicionales	Estilo
PC3-U22-B45-C1	Cántaro	Borde			Local
PC3-U22-B45-C2	Cántaro	Cuello	Diseños en el interior mediante lineas rojas		Local
PC3-U22-B45-C3	Cántaro	Cuerpo	Diseños en el interior mediante lineas rojas		Local
PC3-U22-B45-C4	Cántaro	Borde y cuello		Borde arqueado	Local
PC3-U22-B45-C5	Cántaro	Borde		Borde arqueado	Local
PC3-U22-B45-C6	Cántaro	Borde	Diseños en el exterior en pastillaje y pintura roja en el exterior y el labio	Borde arqueado	Local tardío
PC3-U22-B45-C7	Olla	Borde y cuello			Local
PC3-U22-B45-C8	Cuenco	Borde	Diseños en el interior y en el labio mediante lineas rojas		Local
PC3-U22-B45-C9	Cántaro	Borde		Borde arqueado	Local
PC3-U22-B45-C10	Cuenco	Borde	Diseños en el interior y en el labio mediante lineas rojas	Huellas de asa tubular horizontal	Local

Tabla 12. 37. *Cuadro con descripciones generales de los fragmentos de cerámica recolectados en el lado norte de la URM-22.*

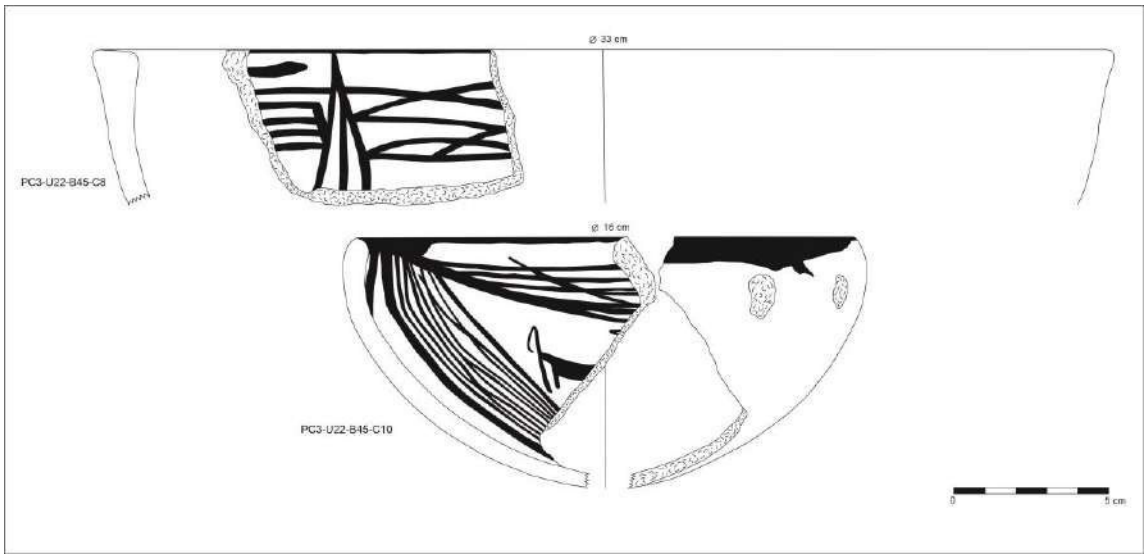


Figura 12. 82. *Dibujos referentes a fragmentos de bordes correspondientes a cuencos de estilo local, recolectados en el lado norte de la URM-22.*

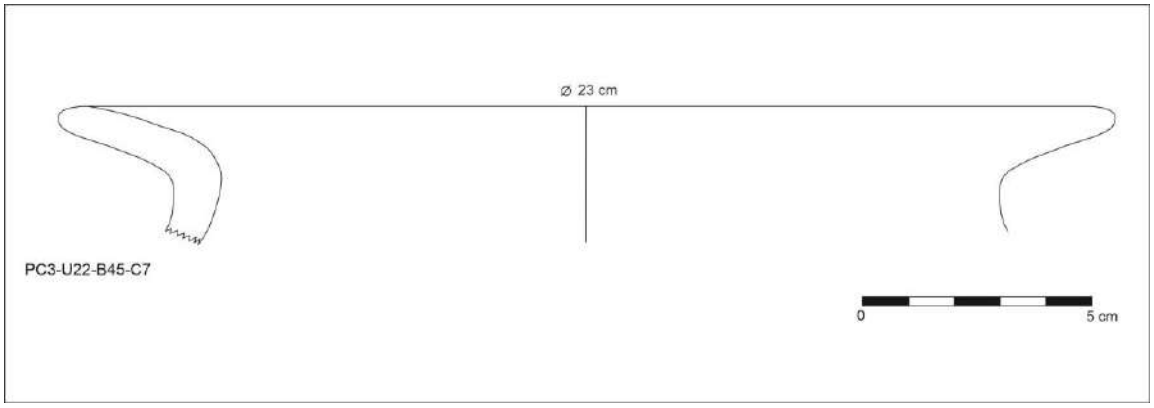


Figura 12. 83*. Dibujo referente al fragmento del borde de una olla estilo local, recolectada en el lado norte de la URM-22.*

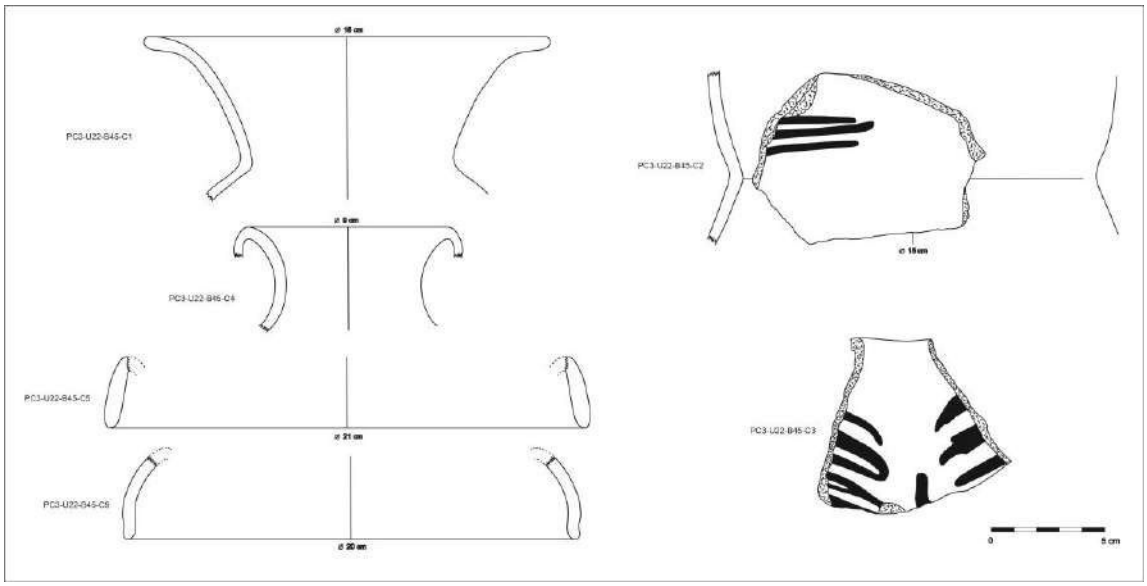


Figura 12. 84*. Dibujos referentes a fragmentos de bordes, cuellos y cuerpos correspondientes a cantaros de estilo local, recolectados en el lado norte de la URM-22.*

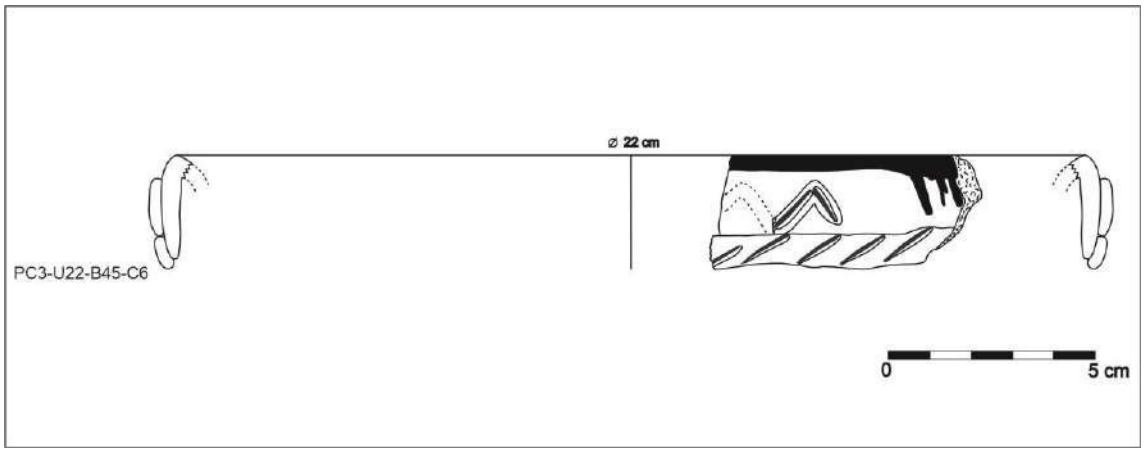


Figura 12. 85. *Dibujo referente al fragmento del borde de un cántaro estilo local tardío, recolectados en el lado norte de la URM-22.*

III.11.2. Óseos del lado norte de URM-22

Código	Material	Cantidad	Peso
PC3-U22-B46	Óseo	5	81 gr.

Tabla 12. 38. *Cuadro con descripciones generales de los óseos recolectados en el lado norte de la URM-22.*



Figura 12. 86. *Fotografía de material óseo recolectado en el lado norte de la URM-22.*

III.11.3. Artefacto óseo de la URM-22

Código	Material	Objeto	Observaciones adicionales	Cantidad	Peso
PC3-U22-B47-AO1	Óseo	Punzón óseo	Deteriorado	1	30 gr.

Tabla 12. 39. *Cuadro con descripciones generales de los objetos óseos recolectados en el lado norte de la URM-22.*



Figura 12. 87. *Fotografía del fragmento de punzón óseo recolectado en el lado norte de la URM-22.*

III.12. URM-22 / lado central

III.12.1. Cerámica del lado central de URM-22

Código	Forma	Parte de la vasija	Decoración	Observaciones adicionales	Estilo
PC3-U22-B48-C1	Cántaro	Borde y cuello			Local
PC3-U22-B48-C2	Cuenco	Borde	Diseños internos en lineas y pintura en el labio (rojo)		Local
PC3-U22-B48-C3	Cuenco	Borde	Diseños internos en lineas y pintura en el labio (rojo)		Local
PC3-U22-B48-C4	Cántaro	Borde y cuello	Aplicación digitada externa y diseños internos en lineas rojas		Local tardío

Tabla 12. 40. *Cuadro con descripciones generales de los fragmentos de cerámica recolectados en el lado central de la URM-22.*

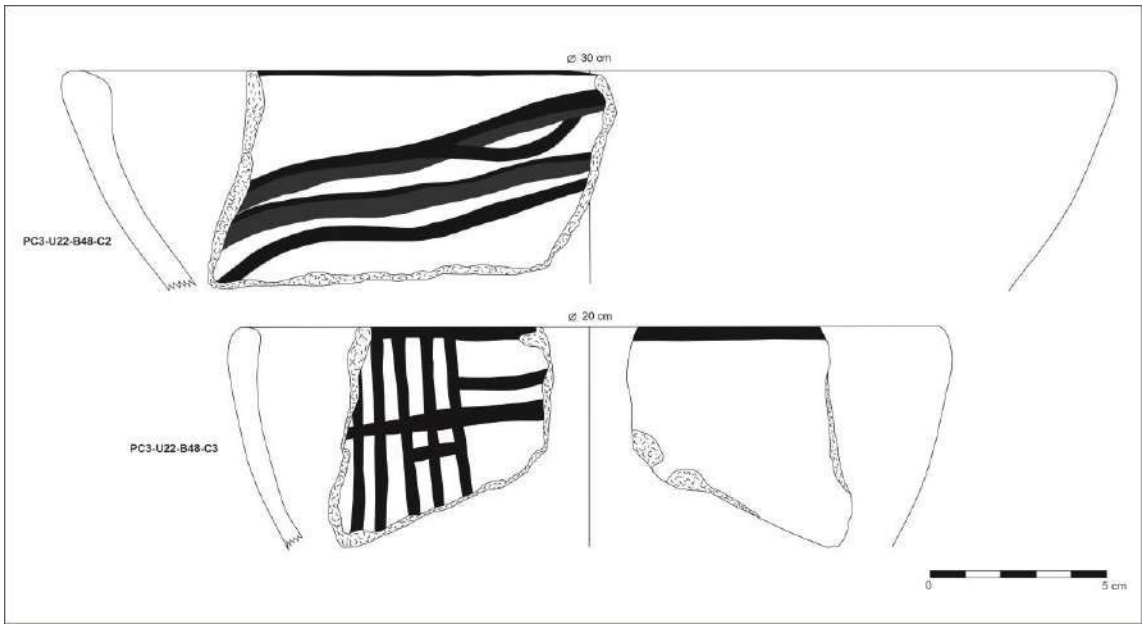


Figura 12. 88. *Dibujos referentes a fragmentos de bordes correspondientes a cuencos de estilo local, recolectados en el centro de la URM-22.*

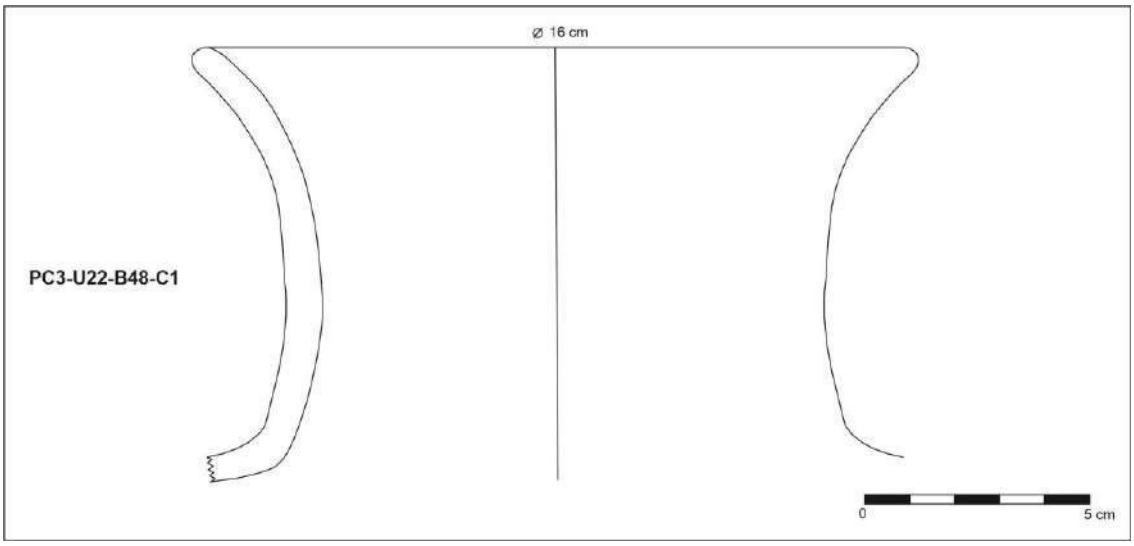


Figura 12. 89*. Dibujo referente a un fragmento del borde de un cántaro estilo local, recolectado en el centro de la URM-22.*

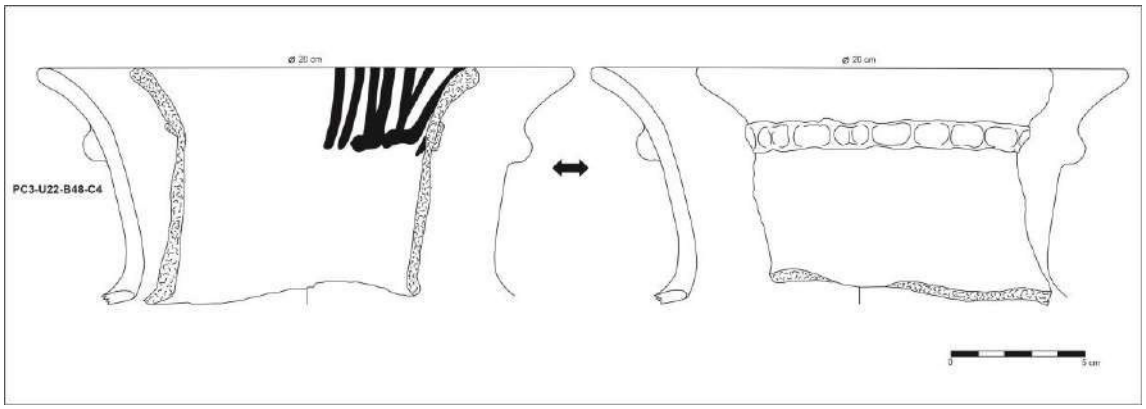


Figura 12. 90. *Dibujo referente a un fragmento del borde de un cántaro estilo local tardío, recolectado en el centro de la URM-22.*

III.13. URM-22 / lado sur

III.13.1. Cerámica del lado sur de la URM-22

Código	Forma	Parte de la vasija	Decoración	Observaciones adicionales	Estilo
PC3-U22-B49-C1	Cántaro	Cuerpo	Decoración exterior en lineas rojas paralelas	Cuerpo globular	Local

Tabla 12. 41. *Cuadro con descripciones generales de los fragmentos de cerámica recolectados en el lado sur de la URM-22.*

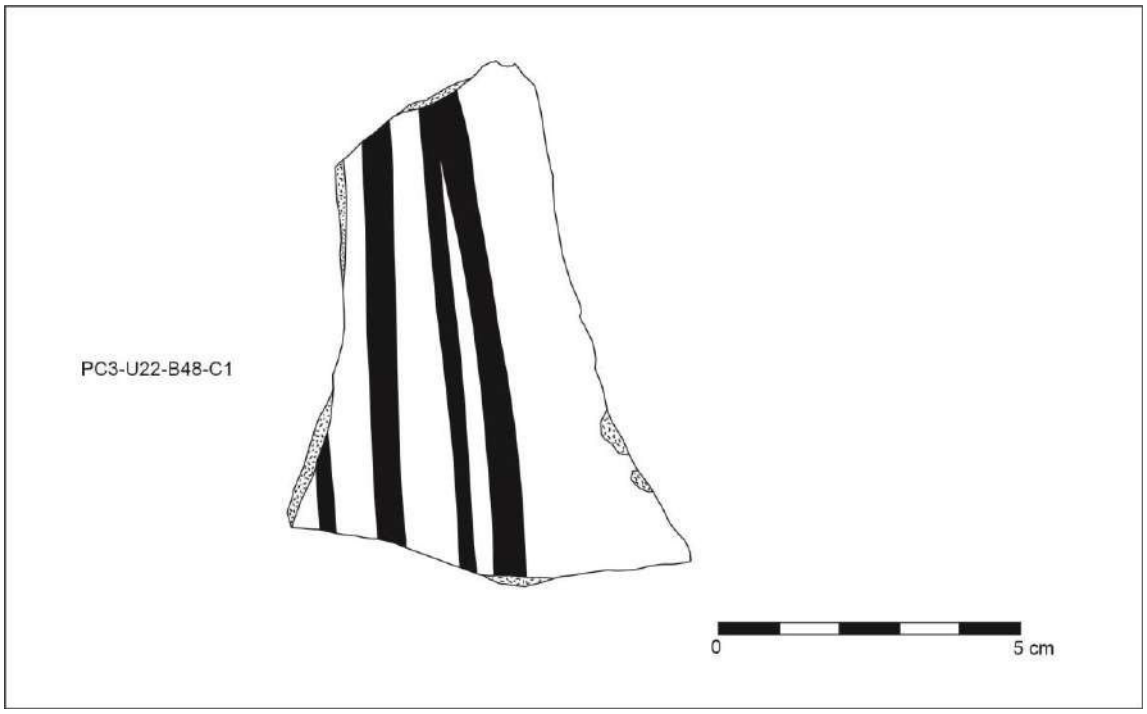


Figura 12. 91. *Dibujo referente a un fragmento del cuerpo de un cántaro de estilo local, recolectado en el sur de la URM-22.*

III.14. URM-23 (exterior de la caverna)

III.14.1. Cerámica de la URM-23

Código	Forma	Parte de la vasija	Decoración	Observaciones adicionales	Estilo
PC3-U23-B50-C1	Cántaro	Borde y cuerpo	Decoracion externa con aplicación digitada y pintura roja en lineas paralelas		Local tardío

Tabla 12. 42. *Cuadro con descripciones generales de los fragmentos de cerámica recolectados en la URM-23.*

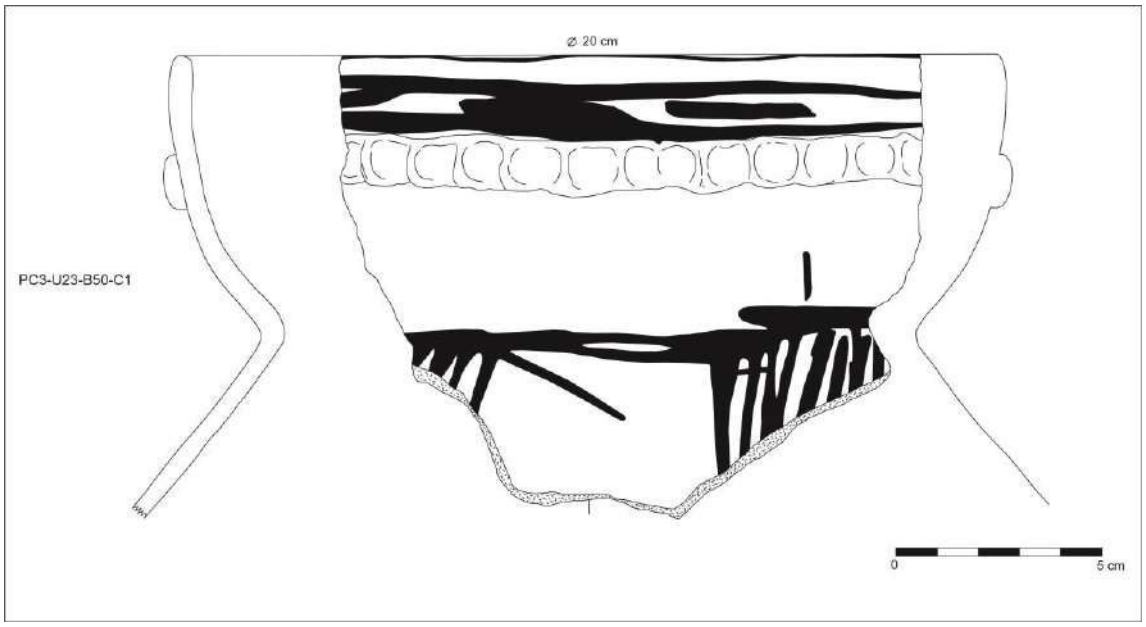


Figura 12. 92. *Dibujo referente a fragmento del borde de un cántaro estilo local tardío, recolectado en la URM-23.*

III.15. URM-24 (Interior de la caverna) / Zona 1-Cámara 3

III.15.1. Cerámica de la Zona 1-Camara 3, en la URM-24

Código	Forma	Parte de la vasija	Decoración	Observaciones adicionales	Estilo
PC3-U24-B51-C1	Cántaro	Borde y cuello	Diseños externos en el borde mediante incisos serpentiformes	Borde arqueado	Local
PC3-U24-B51-C2	Cántaro	Borde, cuello y cuerpo	Diseños externos en el borde mediante incisos serpentiformes	Borde arqueado	Local
PC3-U24-B51-C3	Cántaro	Borde y cuello	Diseños externos en el borde mediante incisos serpentiformes	Borde arqueado	Local

Tabla 12. 43*. Cuadro con descripciones generales de los fragmentos de cerámica recolectados en la Zona 1-Camara 3 de la URM-24.*

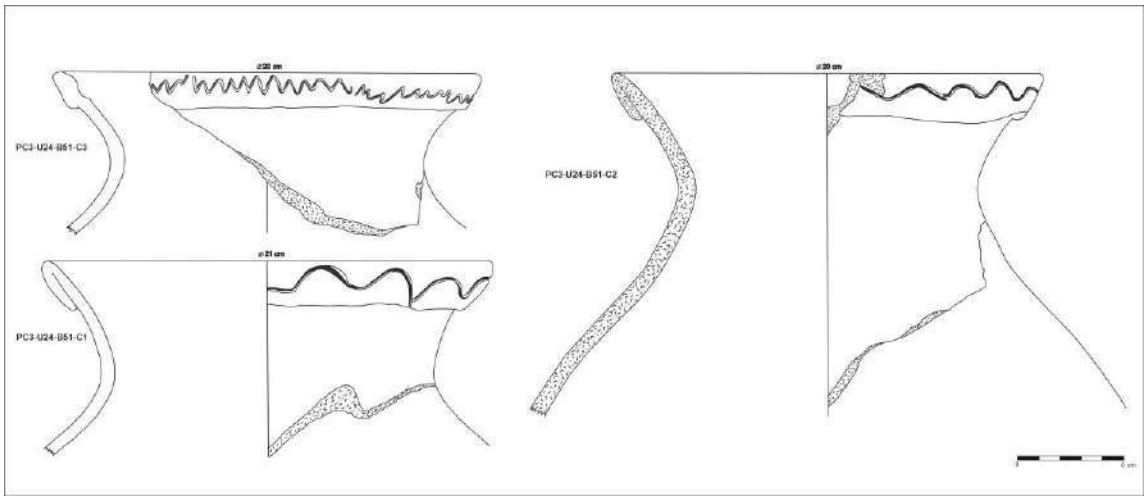


Figura 12. 93. *Dibujos referentes a fragmentos de bordes correspondientes a cantaros de estilo local, recolectados en la Zona 1-Camara 3 de la URM-24.*

III.15.2. Óseo de la Zona 1-Camara 3, en la URM-24

Código	Material	Cantidad	Peso
PC3-U24-B52	Óseo	20	818 gr.

Tabla 12. 44. *Cuadro con descripciones generales de los óseos recolectados en la Zona 1-Camara 3 de la URM-24.*



Figura 12. 94. *Fotografía de material óseo recolectado en la Zona 1-Camara 3 de la URM-24.*

III.16. URM-24 (Interior de la caverna) / Zona 2-Cámara 3

III.16.1. Cerámica de la Zona 2-Camara 3, en la URM-24

Código	Forma	Parte de la vasija	Decoración	Observaciones adicionales	Estilo
PC3-U24-B53-C1	Cántaro	Borde y cuello		Borde arqueado	Local
PC3-U24-B54-C1	Cántaro	Borde y cuello		Borde arqueado	Local
PC3-U24-B54-C2	Cántaro	Borde y cuello		Borde arqueado	Local

Tabla 12. 45. *Cuadro con descripciones generales de los fragmentos de cerámica recolectados en la Zona 2-Camara 3 de la URM-24.*

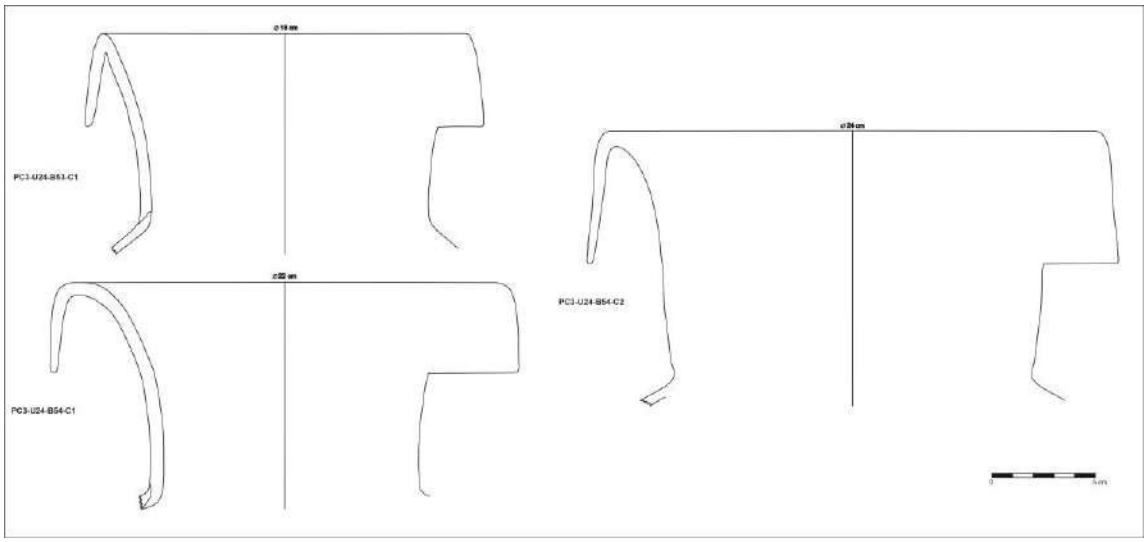


Figura 12. 95. *Dibujos referentes a fragmentos de bordes correspondientes a cantaros de estilo local, recolectados en la Zona 2-Camara 3 de la URM-24.*

III.16.2. Óseo de la Zona 2-Camara 3, en la URM-24

Código	Material	Cantidad	Peso
PC3-U24-B55	Óseo	6	122 gr.

Tabla 12. 46. *Cuadro con descripciones generales de los óseos recolectados en la Zona 2-Camara 3 de la URM-24.*



Figura 12. 96. *Fotografía de material óseo recolectado en la Zona 2-Camara 3 de la URM-24.*

III.16.3. Artefacto metálico de la Zona 2-Camara 3, en la URM-24

Código	Material	Cantidad	Peso
PC3-U24-B56	Metal	1	39 gr.

Tabla 12. 47. *Cuadro con descripciones generales de los objetos metálicos recolectados en la Zona 2-Camara 3 de la URM-24.*



Figura 12. 97. *Fotografía de artefacto metálico (hacha) recolectado en la Zona 2-Camara 3 de la URM-24.*

III.17. URM-24 (Interior de la caverna) / Zona 4-Cámara 2

III.17.1. Cerámica de la Zona 4-Camara 2, en la URM-24

Código	Forma	Parte de la vasija	Decoración	Observaciones adicionales	Estilo
PC3-U24-B57-C1	Cántaro	Cuello y cuerpo	Diseño externo en lines rojas paralelas verticales y aplicación		Local tardío
PC3-U24-B57-C2	Cántaro	Borde		Borde arqueado	Local
PC3-U24-B57-C3	Cuenco	Base	Diseños internos en lineas rojas (Circulo concentrico)		Local
PC3-U24-B57-C4	Cuenco	Borde	Diseños internos en lineas rojas paralelas horizontales		Local
PC3-U24-B57-C5	Cántaro	Borde		Borde arqueado	Local
PC3-U24-B57-C6	Cántaro	Borde		Borde arqueado	Local

Tabla 12. 48. *Cuadro con descripciones generales de los fragmentos de cerámica recolectados en la Zona 4-Camara 2 de la URM-24.*

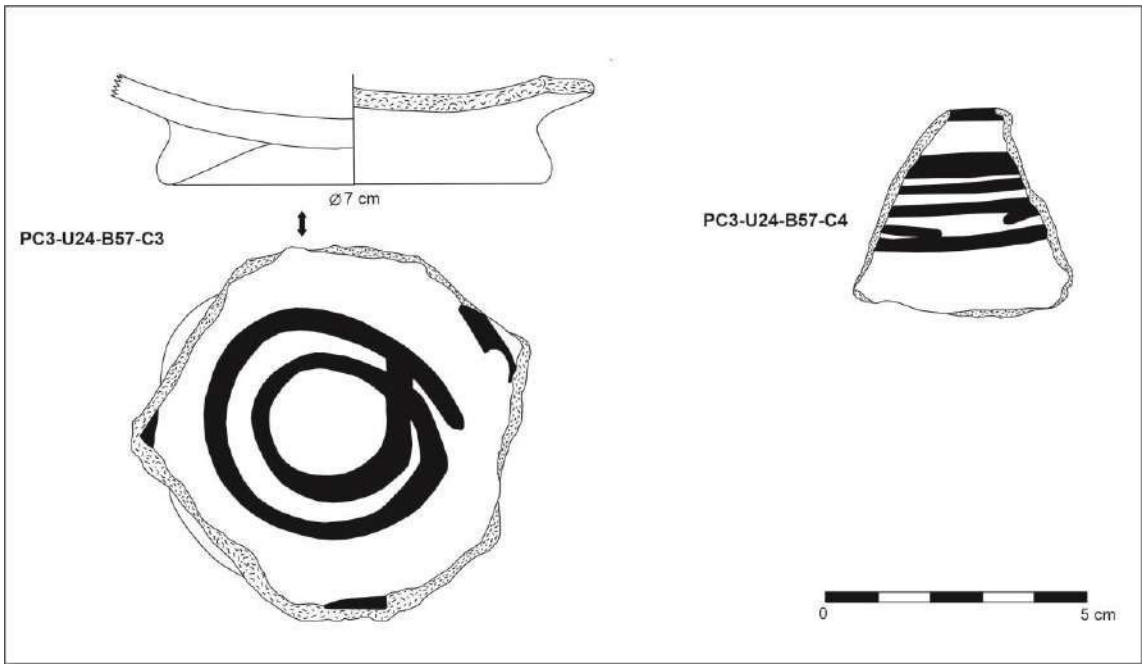


Figura 12. 98. *Dibujos referentes a fragmentos de bordes y bases correspondientes a cuencos de estilo local, recolectados en la Zona 4-Camara 2 de la URM-24.*

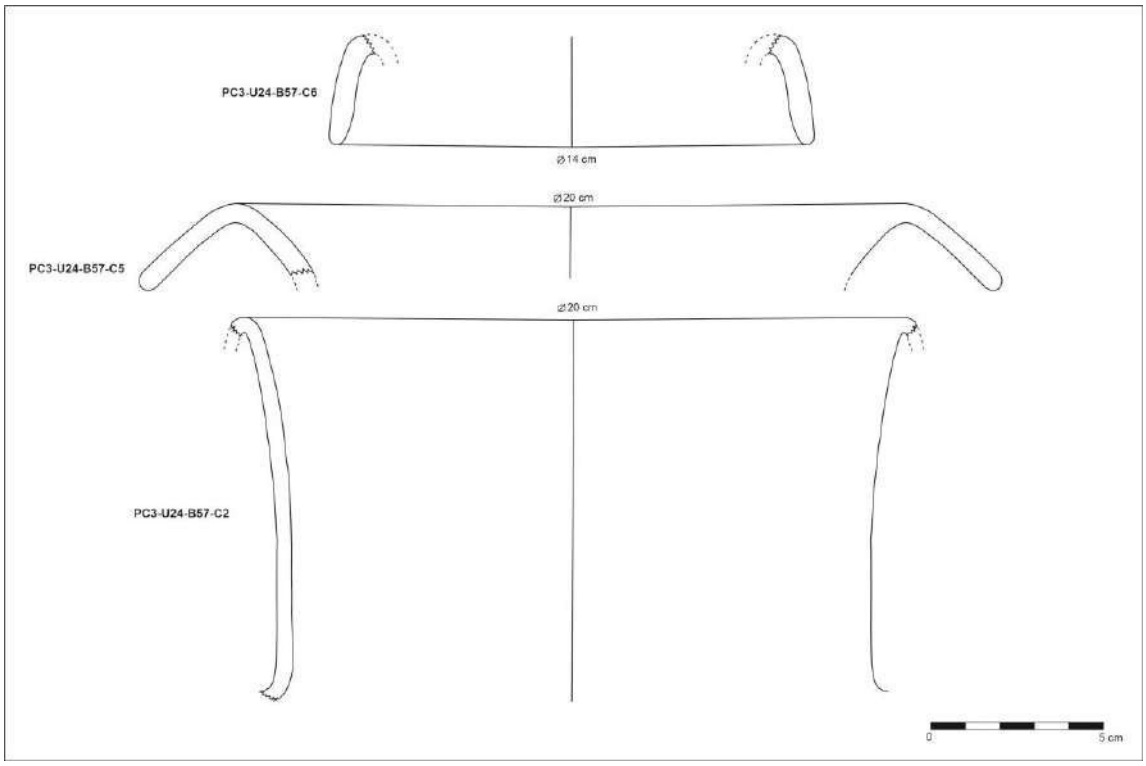


Figura 12. 99. *Dibujos referentes a fragmentos de bordes correspondientes a cantaros de estilo local, recolectados en la Zona 4-Camara 2 de la URM-24.*

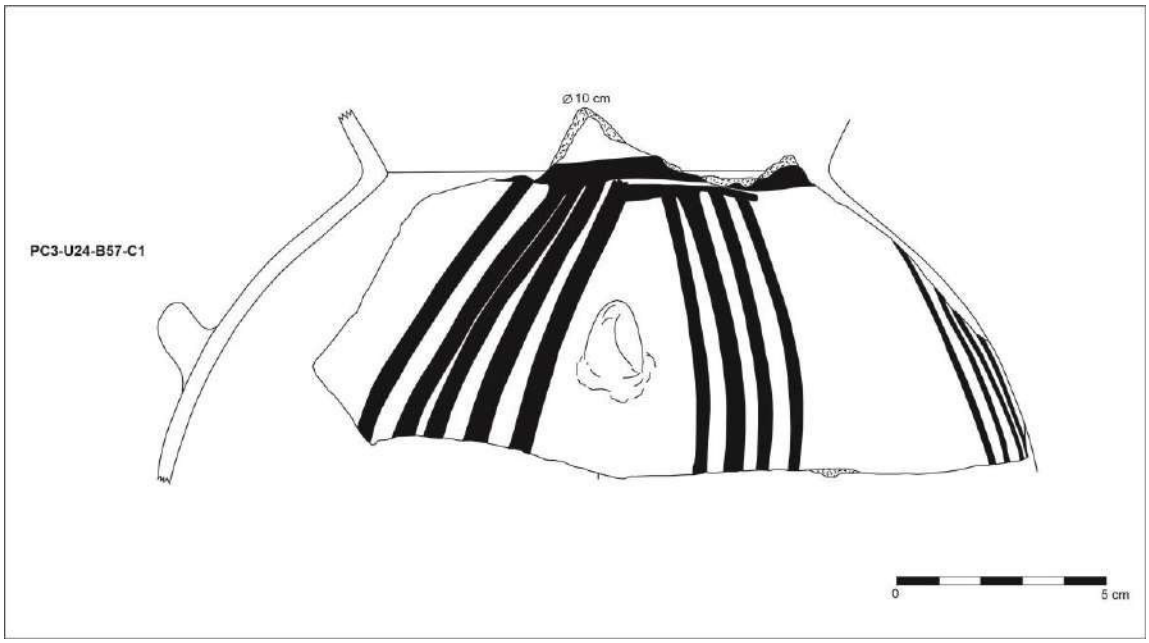


Figura 12. 100. *Dibujos referentes a fragmentos de bordes correspondientes a cantaros de estilo local tardío, recolectados en la Zona 4-Camara 2 de la URM-24.*

III.17.2. Óseo de la Zona 4-Camara 2, en la URM-24

Código	Material	Cantidad	Peso
PC3-U24-B58	Óseo	15	250 gr.

Tabla 12. 49. *Cuadro con descripciones generales de los óseos recolectados en la Zona 4-Camara 2 de la URM-24.*



Figura 12. 101. *Fotografía de material óseo recolectado en la Zona 4-Camara 2 de la URM-24.*

III.18. URM-24 (Interior de la caverna) / Zona 5-Cámara 2

III.18.1. Cerámica de la Zona 5-Camara 2, en la URM-24

Código	Forma	Parte de la vasija	Decoración	Observaciones adicionales	Estilo
PC3-U24-B59-C1	Cuenco	Borde, cuerpo y base	Diseños internos en lineas rojas		Local
PC3-U24-B59-C2	Cántaro	Borde		Borde arqueado	Local
PC3-U24-B59-C3	Cántaro	Borde	Diseño externo en aplicación serpentiforme	Borde arqueado	Local
PC3-U24-B59-C4	Cántaro	Borde	Diseño externo con aplicación	Borde arqueado	Local
PC3-U24-B59-C5	Cántaro	Borde		Borde arqueado	Local
PC3-U24-B59-C6	Cuenco	Cuerpo y base	Diseños internos en lineas rojas (Circulo concentrico y cruz)		Local
PC3-U24-B59-C7	Cántaro	Borde y Cuello	Diseños externos mediante aplicación y pintura roja interna		Local tardío

Tabla 12. 50. *Cuadro con descripciones generales de los fragmentos de cerámica recolectados en la Zona 5-Camara 2 de la URM-24.*

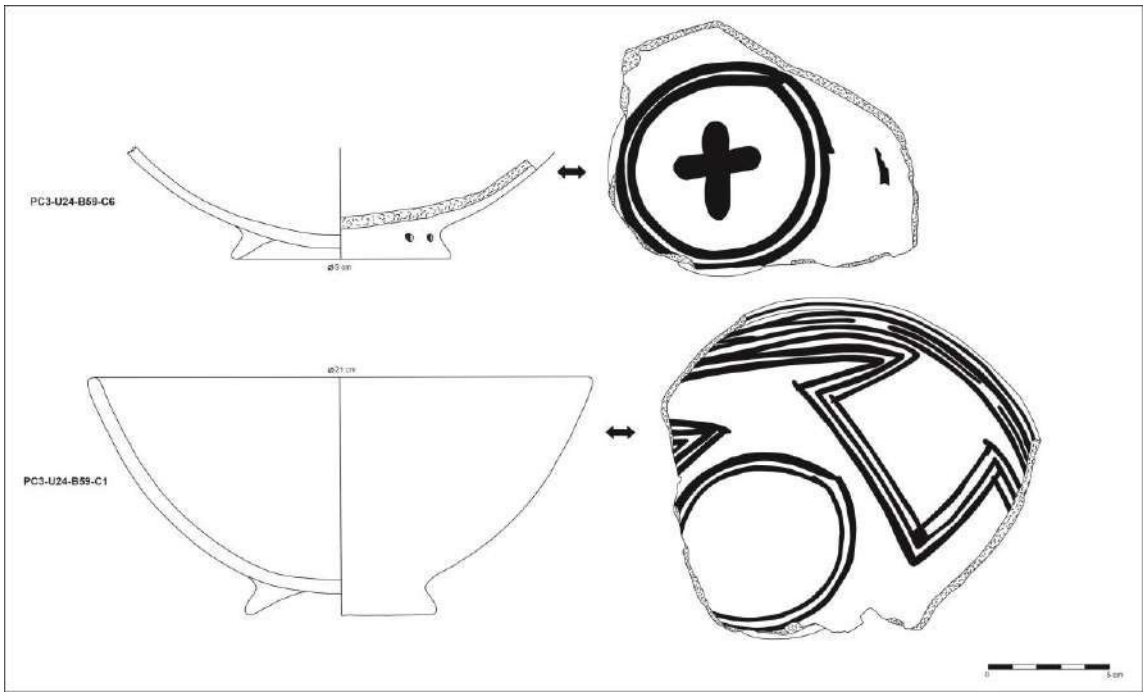


Figura 12. 102. *Dibujos referentes a fragmentos de bordes y bases correspondientes a cuencos de estilo local, recolectados en la Zona 5-Camara 2 de la URM-24.*

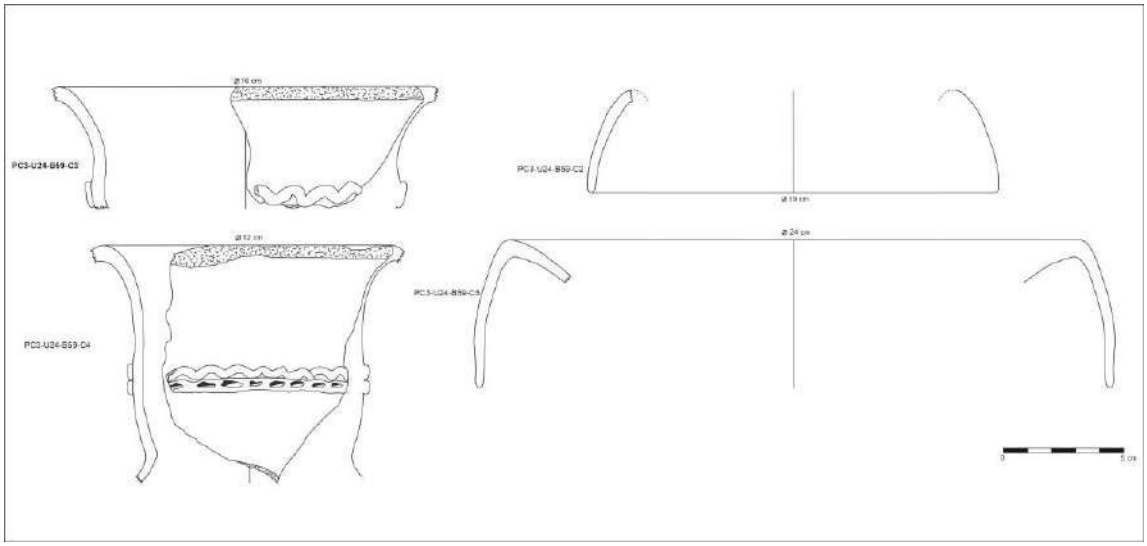


Figura 12. 103. *Dibujos referentes a fragmentos de bordes y bases correspondientes a cantaros de estilo local, recolectados en la Zona 5-Camara 2 de la URM-24.*

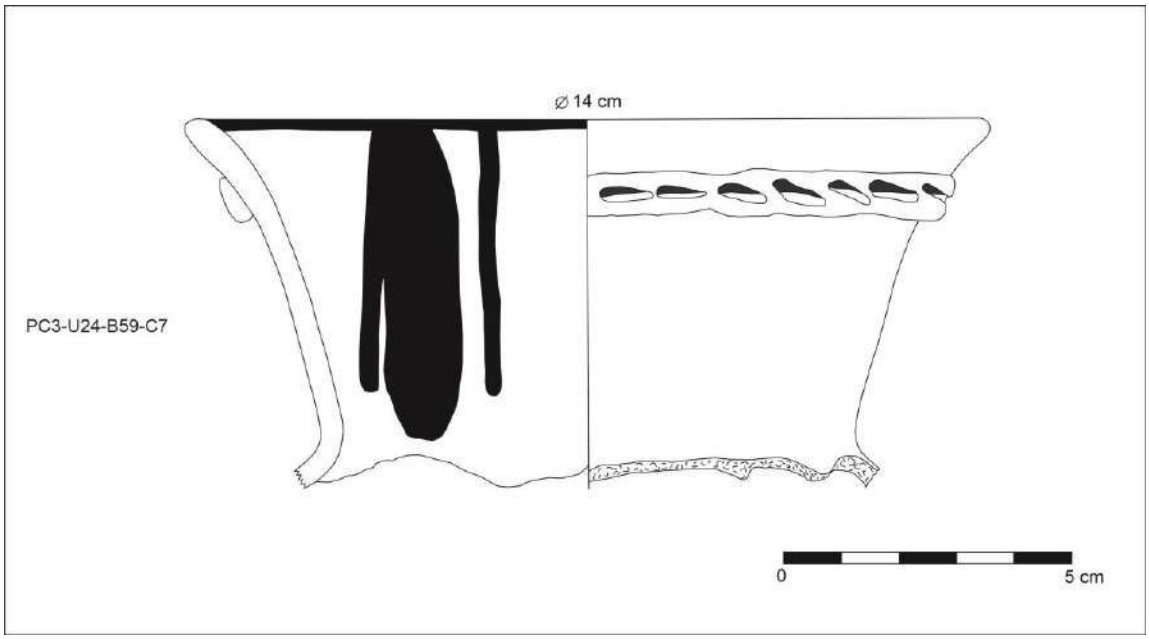


Figura 12. 104. *Dibujo referente a un fragmento del borde de un cántaro estilo local tardío, recolectado en la Zona 5-Camara 2 de la URM-24.*

III.18.2. Óseo de la Zona 5-Camara 2, en la URM-24

Código	Material	Cantidad	Peso
PC3-U24-B60	Óseo	9	398 gr.

Tabla 12. 51. *Cuadro con descripciones generales de los óseos recolectados en la Zona 5-Camara 2 de la URM-24.*



Figura 12. 105. *Fotografía de material óseo recolectado en la Zona 5-Camara 2 de la URM-24.*

III.19. URM-24 (Interior de la caverna) / Zona 6-Cámara 2

III.19.1. Cerámica de la Zona 6-Camara 2, en la URM-24

Código	Forma	Parte de la vasija	Decoración	Observaciones adicionales	Estilo
PC3-U24-B61-C1	Cuenco	Borde	Diseños internos en lineas rojas		Local
PC3-U24-B61-C2	Cántaro	Borde y cuello	Diseños externos en aplicaciones y lineas rojas		Local tardío
PC3-U24-B61-C3	Cántaro	Borde	Diseños en aplicación que gira en el labio del borde arqueado	Borde arqueado	Local
PC3-U24-B61-C4	Cántaro	Borde		Borde arqueado	Local
PC3-U24-B61-C5	Cuenco	Borde	Diseños internos y en el labio mediante lineas marrones		Local
PC3-U24-B61-C6	Cuenco	Borde	Diseños internos en lineas rojas		Local
PC3-U24-B61-C7	Cuenco	Borde	Diseños internos y en el labio mediante lineas rojas		Local
PC3-U24-B61-C8	Cuenco	Borde	Diseños internos en lineas marrones		Local
PC3-U24-B61-C9	Cuenco	Borde	Diseños internos y en el labio mediante lineas rojas		Local
PC3-U24-B61-C10	Cuenco	Borde	Diseños internos y en el labio mediante lineas rojas		Local
PC3-U24-B61-C11	Cuenco	Borde	Diseños internos y en el labio mediante lineas marrones		Local
PC3-U24-B61-C12	Cuenco	Borde	Diseños internos y en el labio mediante lineas marrones		Local
PC3-U24-B61-C13	Cántaro	Cuerpo	Diseños externos en lineas marrones	Cuerpo globular	Local
PC3-U24-B61-C14	Cuenco	Borde	Diseños internos y en el labio mediante lineas rojas		Local

Tabla 12. 52. *Cuadro con descripciones generales de los fragmentos de cerámica recolectados en la Zona 6-Camara 2 de la URM-24.*

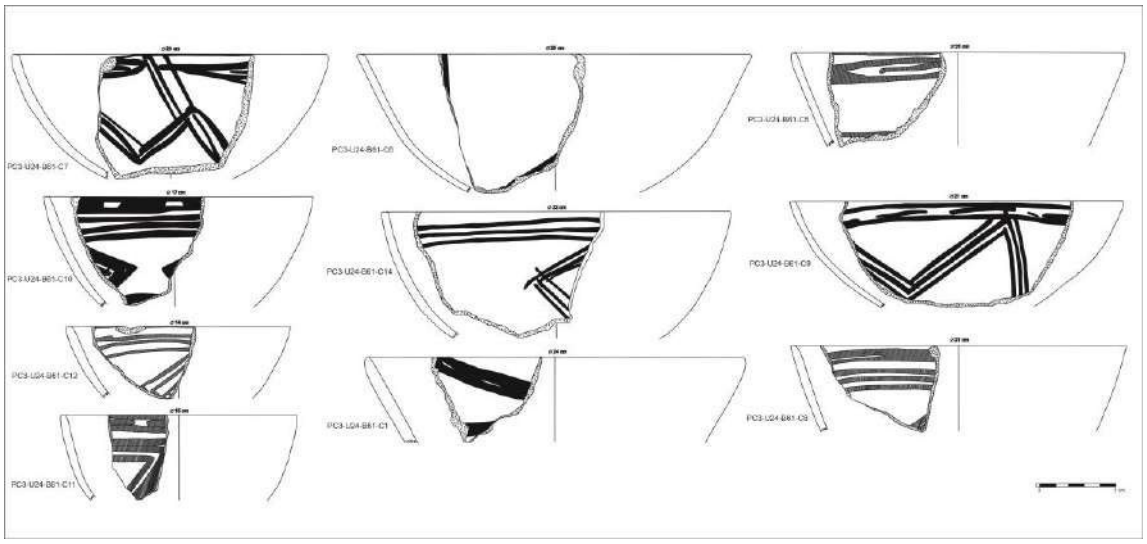


Figura 12. 106. *Dibujos referentes a fragmentos de bordes correspondientes a cuencos de estilo local, recolectados en la Zona 6-Camara 2 de la URM-24.*

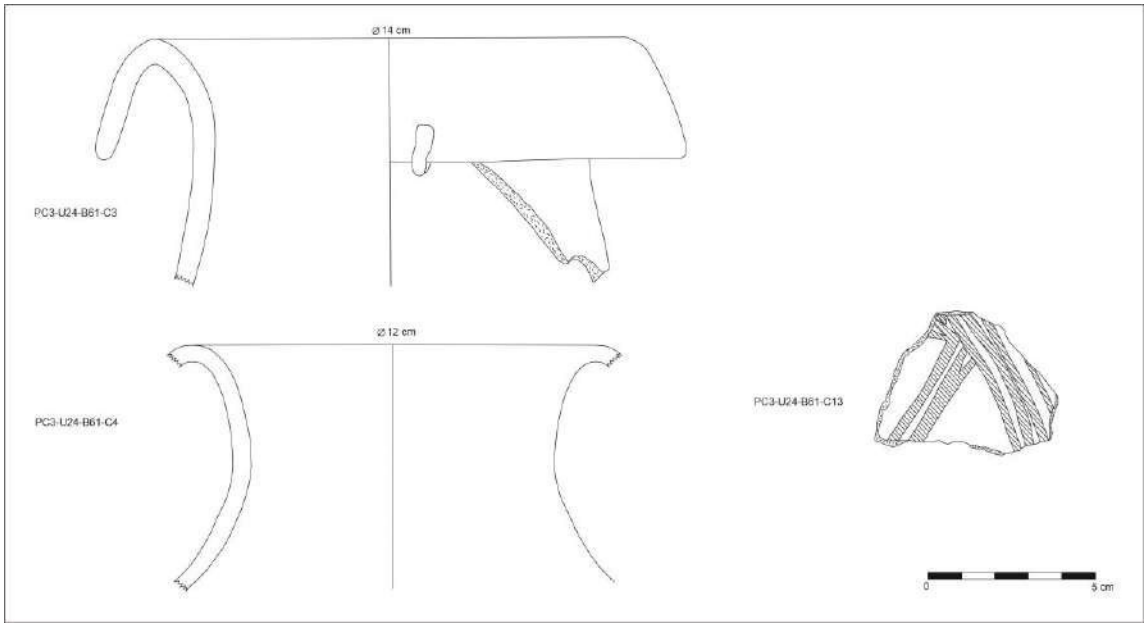


Figura 12. 107. *Dibujos referentes a fragmentos de bordes y cuerpos correspondientes a cantaros de estilo local, recolectados en la Zona 6-Camara 2 de la URM-24.*

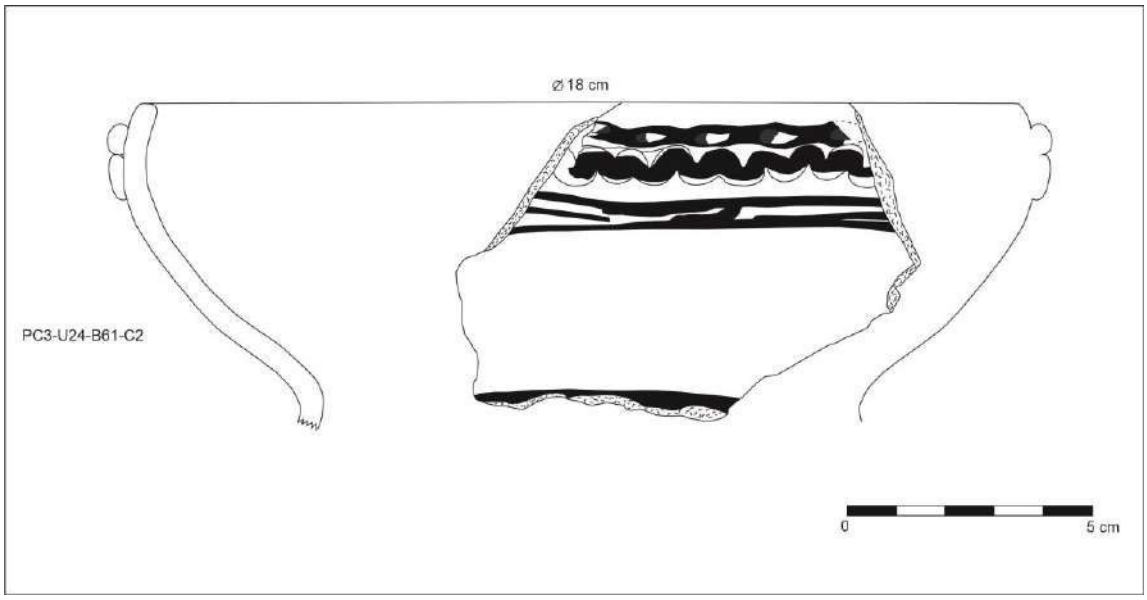


Figura 12. 108. *Dibujo referente a un fragmento del borde de un cántaro estilo local tardío, recolectado en la Zona 6-Camara 2 de la URM-24.*

III.19.2. Óseo de la Zona 6-Camara 2, en la URM-24

Código	Material	Cantidad	Peso
PC3-U24-B62	Óseo	2	44 gr.

Tabla 12. 53. *Cuadro con descripciones generales de los óseos recolectados en la Zona 6-Camara 2 de la URM-24.*



Figura 12. 109. *Fotografía de material óseo recolectado en la Zona 6-Camara 2 de la URM-24.*

III.20. URM-24 (Interior de la caverna) / Zona 7-Cámara 2

III.20.1. Cerámica de la Zona 7-Camara 2, en la URM-24

Código	Forma	Parte de la vasija	Decoración	Observaciones adicionales	Estilo
PC3-U24-B63-C1	Cuenco	Base	Diseños internos en lineas rojas en forma de circulo concéntrico		Local
PC3-U24-B63-C2	Cántaro	Borde y cuello	Diseños externos aplicados y pintura roja en lineas		Local tardío
PC3-U24-B63-C3	Cuenco	Borde	Diseños internos en lineas rojas y pintura en el labio		Local
PC3-U24-B63-C4	Cántaro	Borde y cuello		Borde arqueado	Local
PC3-U24-B63-C5	Cuenco	Borde	Pintura en el labio	Posibles diseños con pintura en el interior	Local
PC3-U24-B63-C6	Cuenco	Base			Local
PC3-U24-B63-C7	Cuenco	Borde	Diseños internos en lineas rojas y pintura en el labio		Local
PC3-U24-B63-C8	Cuenco	Borde	Diseños internos en lineas rojas y pintura en el labio		Local
PC3-U24-B63-C9	Cántaro	Borde y cuello	Diseños externos aplicados y pintura roja en lineas	Borde arqueado	Local tardío

Tabla 12. 54. *Cuadro con descripciones generales de los fragmentos de cerámica recolectados en la Zona 7-Camara 2 de la URM-24.*

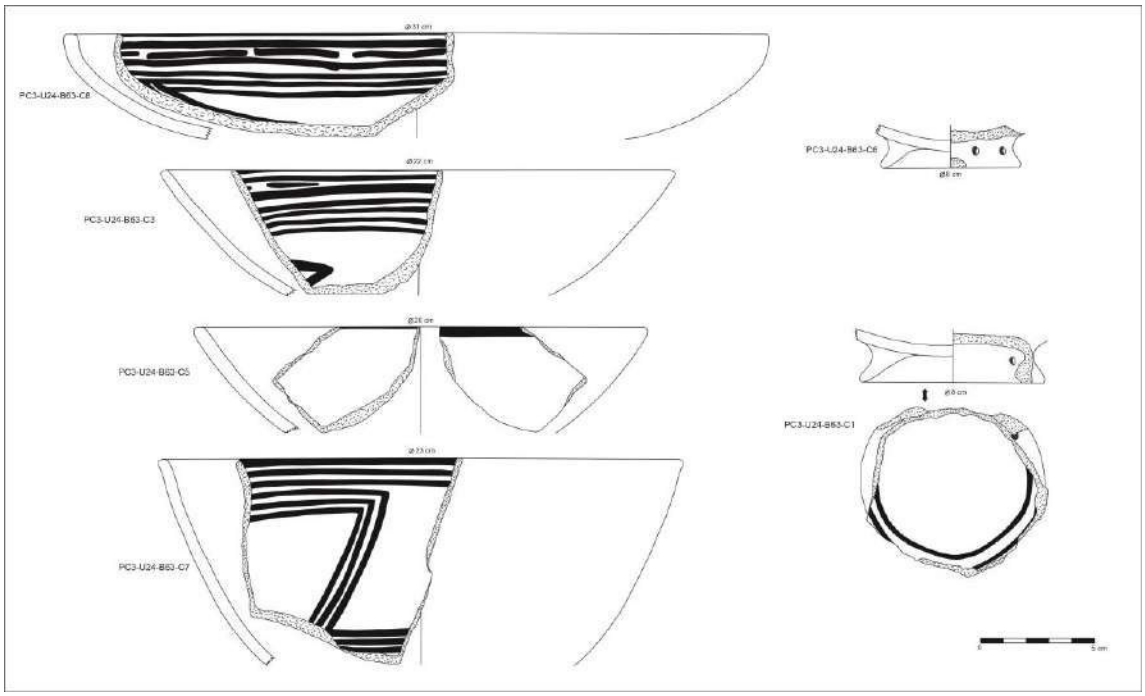


Figura 12. 110. *Dibujos referentes a fragmentos de bordes y bases correspondientes a cuencos de estilo local, recolectados en la Zona 7-Camara 2 de la URM-24.*

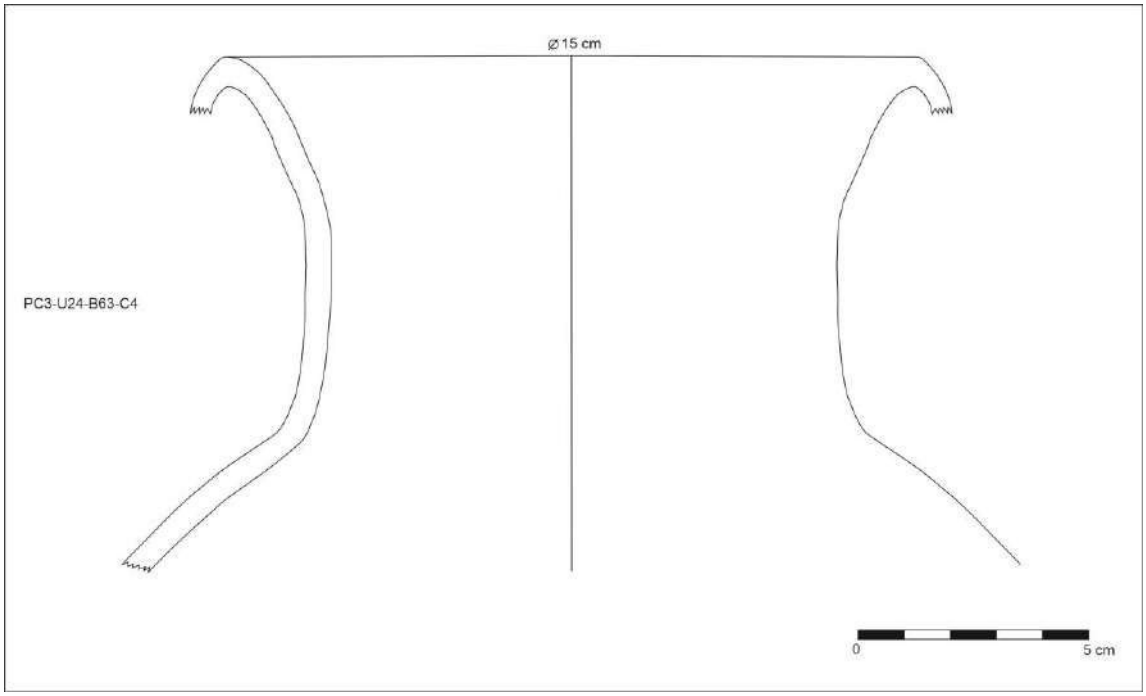


Figura 12. 111. *Dibujo referente a un fragmento del borde de un cántaro estilo local, recolectado en la Zona 7-Camara 2 de la URM-24.*

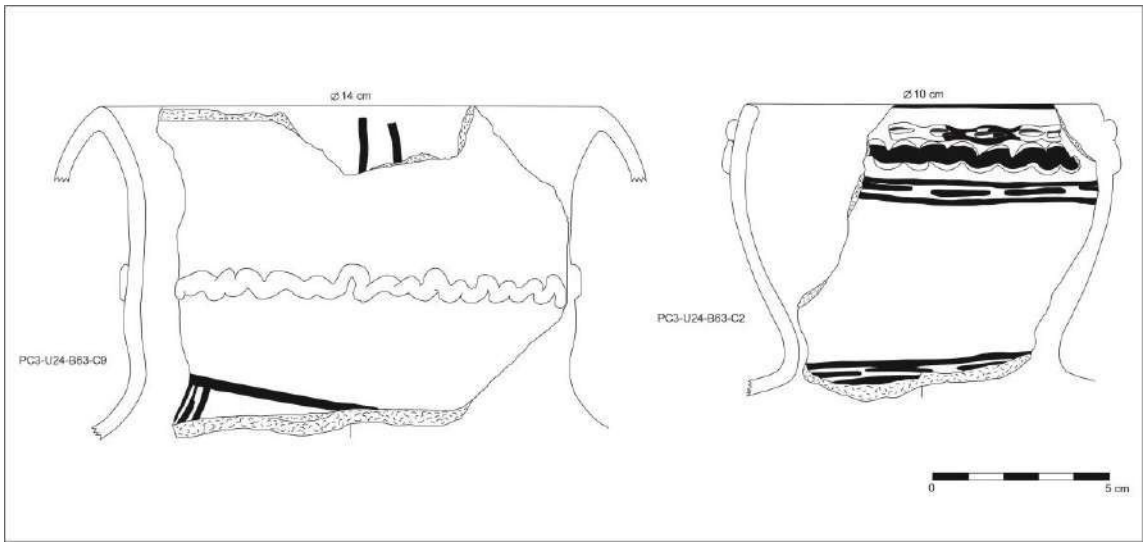


Figura 12. 112. *Dibujos referentes a fragmentos de bordes y cuerpos correspondientes a cantaros de estilo local tardío, recolectados en la Zona 7-Camara 2 de la URM-24.*

III.20.2. Óseo de la Zona 7-Camara 2, en la URM-24

Código	Material	Cantidad	Peso
PC3-U24-B64	Óseo	32	1431 gr.

Tabla 12. 55. *Cuadro con descripciones generales de los óseos recolectados en la Zona 7-Camara 2 de la URM-24.*



Figura 12. 113. *Fotografía de material óseo recolectado en la Zona 7-Camara 2 de la URM-24.*

III.21. URM-24 (Interior de la caverna) / Zona 8-Cámara 1

III.21.1. Cerámica de la Zona 8-Camara 1, en la URM-24

Código	Forma	Parte de la vasija	Decoración	Observaciones adicionales	Estilo
PC3-U24-B65-C1	Cántaro	Borde	Aplicación en dos bandas horizontales		Local
PC3-U24-B65-C2	Cántaro	Borde	Pintura en borde	Borde arqueado	Local

Tabla 12. 56. *Cuadro con descripciones generales de los fragmentos de cerámica recolectados en la Zona 7-Camara 2 de la URM-24.*

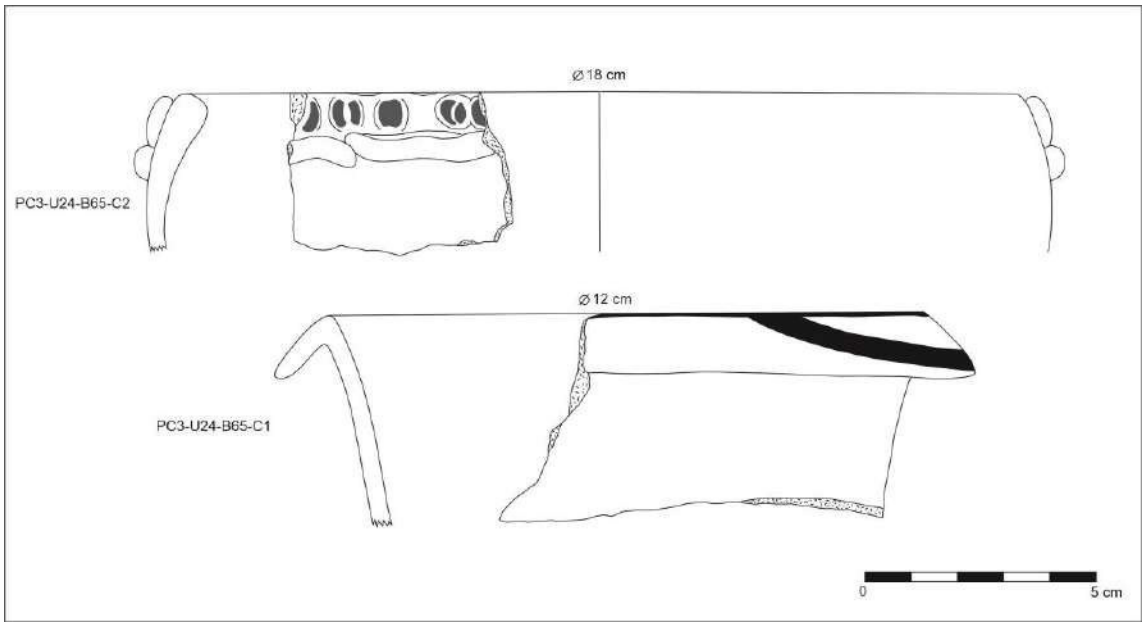


Figura 12. 114. *Dibujos referentes a fragmentos de bordes y cuerpos correspondientes a cantaros de estilo local, recolectados en la Zona 8-Camara 1 de la URM-24.*

III.21.2. Óseo de la Zona 8-Camara 1, en la URM-24

Código	Material	Cantidad	Peso
PC3-U24-B64	Óseo	1	97 gr.

Tabla 12. 57. *Cuadro con descripciones generales de los óseos recolectados en la Zona 8-Camara 1 de la URM-24.*



Figura 12. 115. *Fotografía de material óseo recolectado en la Zona 8-Camara 1 de la URM-24.*

ANEXO IV

Registro del Qhapaq Ñan en Chuspipata

Durante el desarrollo del "Proyecto de Investigación Arqueológica Chuspipata: Cuenca media del Utcubamba-Amazonas", se realizó el registro de caminos dentro del área de estudio; de esta manera, nuestro recorrido empezó en la quebrada Gapacio, en un área denominada como Ashpachaca, y concluyó en la quebrada Rata. El camino asciende hasta el Sector I de Chuspipata, pasando cerca al Sector IV y por el centro del Sector II, luego desciende hacia el norte en un sendero casi recto hasta un área de ladera, por donde continua en zigzag. En cuanto a los elementos asociados al camino y su estado de conservación pudimos registrar lo siguiente:

Muro de contención 1 (M CNT-1): Ubicado en las coordenadas UTM: Zona 17 M, 0 829480 E - 9337227 N. a una altitud de 2120 m.s.n.m. Este elemento asociado se encuentra dentro de un tupido bosque. El muro de contención (Figura 12.116) se encuentra sosteniendo el camino, en un área de ladera empinada. Este muro fue elaborado mediante la técnica de pircado usando piedras irregulares de tamaño mediano, sus dimensiones son de 1.50 m de ancho por 1m de alto. En cuanto a su estado de conservación, se encuentra en muy mal estado, debido a que está colapsado en parte.

Riachuelo 1 (RIACH-1): Se encuentra ubicado en las coordenadas UTM: Zona 17 M, 0 829483 E - 9337339 N, a una altitud de 2141 m.s.n.m. Actualmente se halla dentro de un tupido bosque (Figura 12.117) en un área de deslizamiento dentro del lecho de una pequeña quebrada por la cual discurre agua en algunos periodos del año, las mismas que afectaron esta parte del camino, donde suponemos habría existido un puente.

Escalera 1 (ESC-1): Está ubicada en las coordenadas UTM: Zona 17 M, 0 829681 E - 9337336 N a una altitud de 2286 m.s.n.m. La ESC-1 presenta dos peldaños, orientados de sur a norte, está elaborado en base a piedras canteadas de tamaño mediano unidas con argamasa (Figura 12.118). De acuerdo a las evidencias y huellas podemos inferir que la escalera poseía más peldaños. Se encuentra en mal estado de conservación, debido a la circulación de ganado vacuno y equino, así como a las constantes lluvias.

Canal 1 (CNL-1): Está ubicado en las coordenadas UTM: Zona 17 M, 0 829747 E - 9337864 N. a una altitud de 2327 m.s.n.m. El canal está dispuesto a lo ancho del camino, y fue elaborado con piedras canteadas de mediano tamaño (Figura 12.119). Respecto a su estado de conservación este es muy malo, pues al igual que la zona donde se ubica la ESC-1, aquí también se desarrollan actividades ganaderas.

Riachuelo 2 (RIACH-2): Se encuentra ubicado en las coordenadas UTM: Zona 17 M, 0 829737 E - 9337930 N, a una altitud de 2333 m.s.n.m., cerca de la entrada a un terreno ganadero. Es posible que en este punto hubiese existido un canal de drenaje para esta fuente hídrica; sin embargo, actualmente no quedan indicios claros de esta posibilidad (Figura 12.120).

Muro de contención 2 (M CNT-2): Ubicado en las coordenadas UTM: Zona 17 M, 0 829768 E - 9337941 N. a una altitud de 2344 m.s.n.m., cerca de RIACH-2. El muro de contención se halla en una zona donde el camino asciende en zigzag. Este muro de contención sostiene al camino en un área de ladera (Figura 12.121), fue elaborado con piedras canteadas mediante la técnica del pircado y cuenta con aproximadamente 1 m. de altura; actualmente este muro se encuentra cubierto por vegetación herbácea.

Muro de contención 3 (M CNT-3): Ubicado en las coordenadas UTM: Zona 17 M, 0 829824 E - 9338005 N, a una altitud de 2371 m.s.n.m., muy cerca de PC-2. Corresponde a un muro de contención que sostiene al camino en un área de ladera. Este muro fue elaborado con piedras canteadas mediante la técnica del pircado y cuenta con aproximadamente 1.50 m. de altura. Actualmente se encuentra muy deteriorado.

Litoescultura (LIT-1): Se ubica dentro del Sector II, a la vera del camino, en las coordenadas UTM, Zona 17 M, 0829947 E - 9338180 N. a una altitud de 2395 m.s.n.m. Corresponde a una roca con tallado en bajo relieve en forma de un canal bifurcado (Figura 7.24 y 12.122).

Muro de contención 4 (M CNT-4): Ubicado en casi todo el camino dentro del Sector II. Este muro de contención cuenta con 1 m. de altura en promedio y fue elaborado con grandes piedras, El M CNT-4 habría permitido nivelar el camino con el fin de evitar la filtración de agua en la zona (Figura 7.43 y 12.123), y a la vez su propia adecuación a la base de la ladera en la que se ubica el sitio.

Escalera 2 (ESC-2): Está ubicada a la salida del Sector II en dirección al Sector I, en las coordenadas UTM: Zona 17 M, 0830066 E - 9338296 N, a una altitud de 2406 m.s.n.m. Presenta un ascenso de sur a norte, y fue elaborada con piedras canteadas. Actualmente solo quedan tres peldaños muy deteriorados de ESC-2 (Figura 12.124).

Muro de contención 5 (M CNT-5): Ubicado en la ruta del Sector II hacia el Sector I, en las coordenadas UTM: Zona 17 M, 0830111 E - 9338307 N, a una altitud de 2417 m.s.n.m. Este muro de contención sostiene el camino en un área de ladera empinada, mide 2 m. de altura en promedio y fue construido con piedras canteadas.

Confluencia de Caminos (CONF CAM-1): En el lado suroeste de la plaza del Sector I, confluyen tres caminos, en las coordenadas UTM: Zona 17 M, 0830423 E - 9338486 N a una altitud de 2491 m.s.n.m., el primero corresponde a la ruta descrita, es decir del sur (San Jerónimo) hacia el Sector I, el segundo a la continuación de este en dirección hacia el norte (Chosgón), y el tercero a un camino, actualmente muy modificado, que conecta el Sector I con el Sector III y continua hacia el este, en dirección al río Utcubamba.

Camino entre rocas (CAM ROC-1): Ubicado en el lado noreste de la plaza del Sector I, en las coordenadas UTM: Zona 17 M, 0830436 E - 9338539 N, a una altitud de 2502 m.s.n.m., siguiendo la ruta en dirección al actual pueblo de Chosgón. Corresponde a la zona de afloramientos rocosos, donde el trazo del camino atraviesa dos grandes rocas (Figura 7.47 y 12.125), la percepción que habría causado esta zona al ingresar a la plaza desde el norte habría sido impactante para quien visitaba Chuspipata por primera vez.

Escalera 3 (ESC-3): Ubicado muy cerca de CAM ROC-1, en las coordenadas UTM: Zona 17 M, 0830427 E - 9338560 N, a una altitud de 2497 m.s.n.m. De esta escalera elaborada con piedras canteadas (Figura 12.126) se reconocieron solo seis peldaños (en descenso de sur a norte), actualmente muy deteriorados. Además, en esta parte del camino se observó la anterior existencia de una calzada empedrada que continuaba en dirección norte, la misma que habría sido dañada como gran parte del camino, debido al tránsito de ganado vacuno y equino.

Escalera 4 (ESC-4): Ubicado en las coordenadas UTM: Zona 17 M, 0830285 E - 9339069 N, a una altitud de 2440 m.s.n.m. De esta escalera elaborada con piedras canteada (Figura 12.127) se reconocieron solo seis peldaños, en descenso de sur a norte, los cuales actualmente se encuentran muy deteriorados.

Escalera 5 (ESC-5): Localizado en las coordenadas UTM: Zona 17 M, 0829866 E - 9339244 N, a una altitud de 2358 m.s.n.m. Esta escalera (Figura 12.128) se encuentra en descenso de sur a norte, con un ancho promedio de 1.7 m. Fue elaborada con piedras canteadas colocadas en filas, y se encuentra en regular estado de conservación, por lo cual es probable que hayan sido más peldaños que los diecinueve contabilizados.

Canal 2 (CNL-2): Se encuentra ubicado en un pequeño arroyo, en las coordenadas UTM: Zona 17 M, 0829835 E - 9339239 N, a una altitud de 2552 m.s.n.m. Fue elaborado con piedras de mediano tamaño en un área de calzada empedrada (Figura 12.129), orientada a lo ancho de esta.

Canal 3 (CNL-3): Ubicado en un pequeño arroyo, en las coordenadas UTM: Zona 17 M, 0829804 E - 9339261 N, a una altitud de 2347 m.s.n.m. En este lugar se registró un canal (Figura 12.130), también dispuesto a lo ancho del camino en una zona con calzada empedrada.

Puente 1 (PTE-1): Ubicado en las coordenadas UTM: Zona 17 M, 0829460 E - 9339705 N, a una altitud de 2308 m.s.n.m., en un punto de la quebrada Rata o Coacaca, la cual cuenta con aguas permanentes, que en ciertas temporadas se tornan turbulentas. Corresponde a un puente (Figura 7.48 y 131) de 6.20 m. de largo por 2 m. de ancho en promedio, construido en base a la llamada tecnología de “tajamar”, ya que la superficie de dicha estructura fue construida con piedras planas, de tamaño mediano y grande, las cuales fueron colocadas sobre grandes rocas irregulares dispuestas a modo de cinco pilares (uno en cada extremo de la quebrada y tres entre estos) que distribuyen el agua en cuatro partes a manera de ductos, lo cual brinda mayor estabilidad al puente.



Figura 12. 116. *Muro de contención 1 (M CNT-1)*



Figura 12. 117. *Riachuelo 1 (RIACH-1), que atraviesa el camino, actualmente dentro del tupido bosque.*



Figura 12. 118. *Escalera 1 (ESC-1), actualmente en mal estado de conservación.*



Figura 12. 119. *Canal 1 (CNL-1) elaborado en piedras canteadas, actualmente en mal estado de conservación.*



Figura 12. 120. *Riachuelo 2 (RIACH-2) que atraviesa el camino a Chuspipata.*



Figura 12. 121. *Cabecera del muro de contención 2 (M CNT-2) en una zona de ladera.*



Figura 12. 122. *Litoescultura (LIT-1) a la vera del camino en el sector II.*



Figura 12. 123. *Muro de contención 4 (M CNT-4), que nivela el camino en el sector II de Chuspipata.*



Figura 12. 124. *Escalera 2 (ESC-2), ubicado a la salida del sector II en dirección al I.*

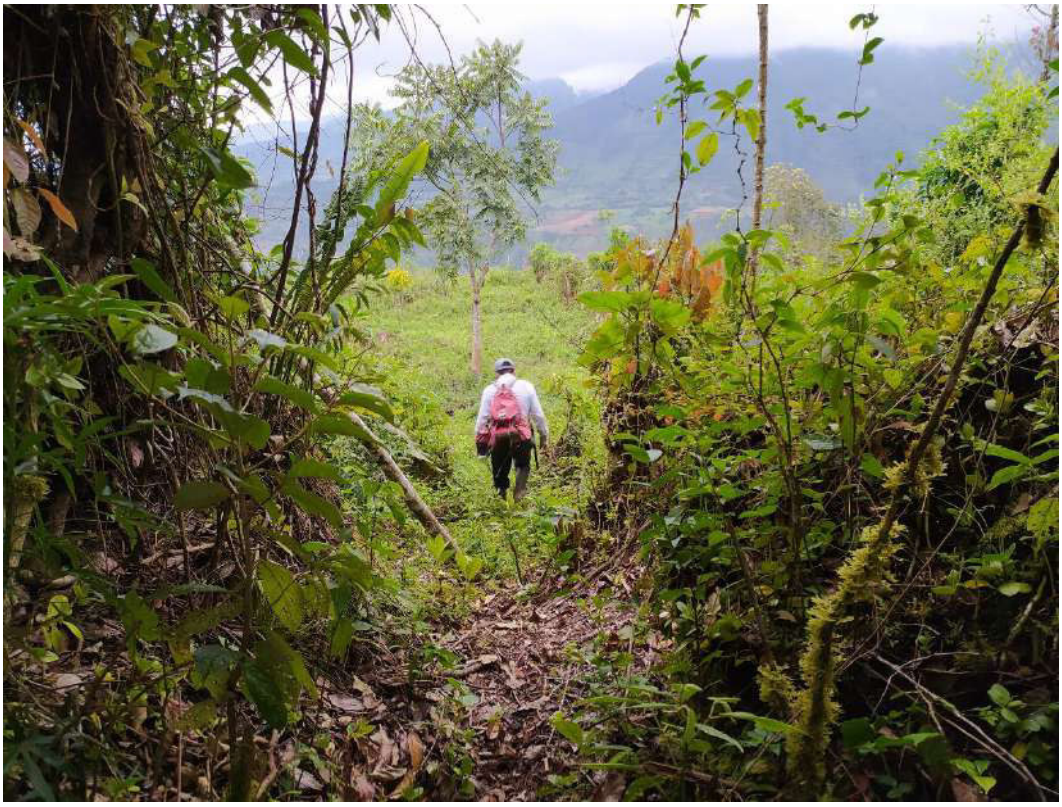


Figura 12. 125. *Camino entre rocas (CAM ROC-1), en el lado noreste de la plaza del Sector I.*



Figura 12. 126. *Escalera 3 (ESC-3), elaborada con piedras canteadas, actualmente muy deteriorada.*



Figura 12. 127. *Escalera 4 (ESC-4), elaborada con piedras canteada.*



Figura 12. 128. *Escalera 5 (ESC-5), elaborada con piedras canteadas adaptando el relieve del terreno.*



Figura 12. 129. *Canal 2 (CNL-2), elaborado con rocas canteadas de mediano tamaño, en un área de calzada empedrada.*



Figura 12. 130. *Canal 3 (CNL-3), en una zona del camino con calzada empedrada*



Figura 12. 131. *Puente 1 (PTE-1), elaborado con grandes rocas sobre la quebrada Coacaca, mediante el uso de la tecnología de "tajamar".*

ANEXO V

Planos

1. Plano de ubicación del complejo arqueológico de Chuspipata.
2. Plano del área de intervención del "Proyecto de Investigación Arqueológica Chuspipata: Cuenca Media del Utcubamba-Amazonas".
3. Plano referente a las Unidades de Recolección de Material (URM) en el complejo arqueológico de Chuspipata.
4. Plano general del complejo de Chuspipata, indicando sus cuatro sectores.
5. Plano del segmento de camino inca registrado en la zona de estudio del "Proyecto de Investigación Arqueológica Chuspipata: Cuenca Media del Utcubamba-Amazonas".

802500 810000 817500 825000 832500 840000 847500 855000

9352500 9345000 9337500 9330000

N

UTCUBAMBA

SHIPASBAMBA

FLOREDA

COROSHA

CHISQUILLA

RECTA

CUISPES

JUMBILLA

RECTA

JAZAN

SAN CARLOS

LUYA

CHURUJA

VALERA

CHACHAPOYAS

ALVA

VUESTRAN

QUITAMAL

CHUMOC

CUIMAL

PINAURCO

EL TIGRE

CHAHUAC

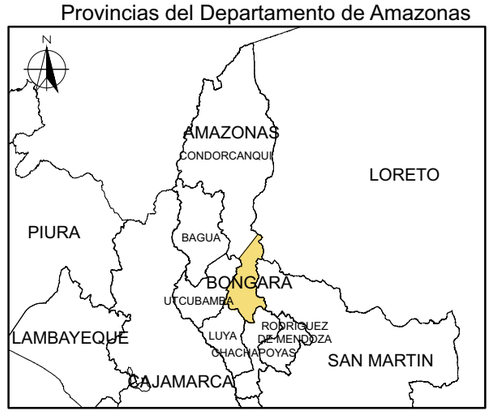
0 Km 3 Km 6 Km 9 Km 12 Km 15 Km

ESCALA GRAFICA

Departamento de Amazonas



Provincias del Departamento de Amazonas



Distritos de la Provincia de Bongara



PLANO DE UBICACIÓN

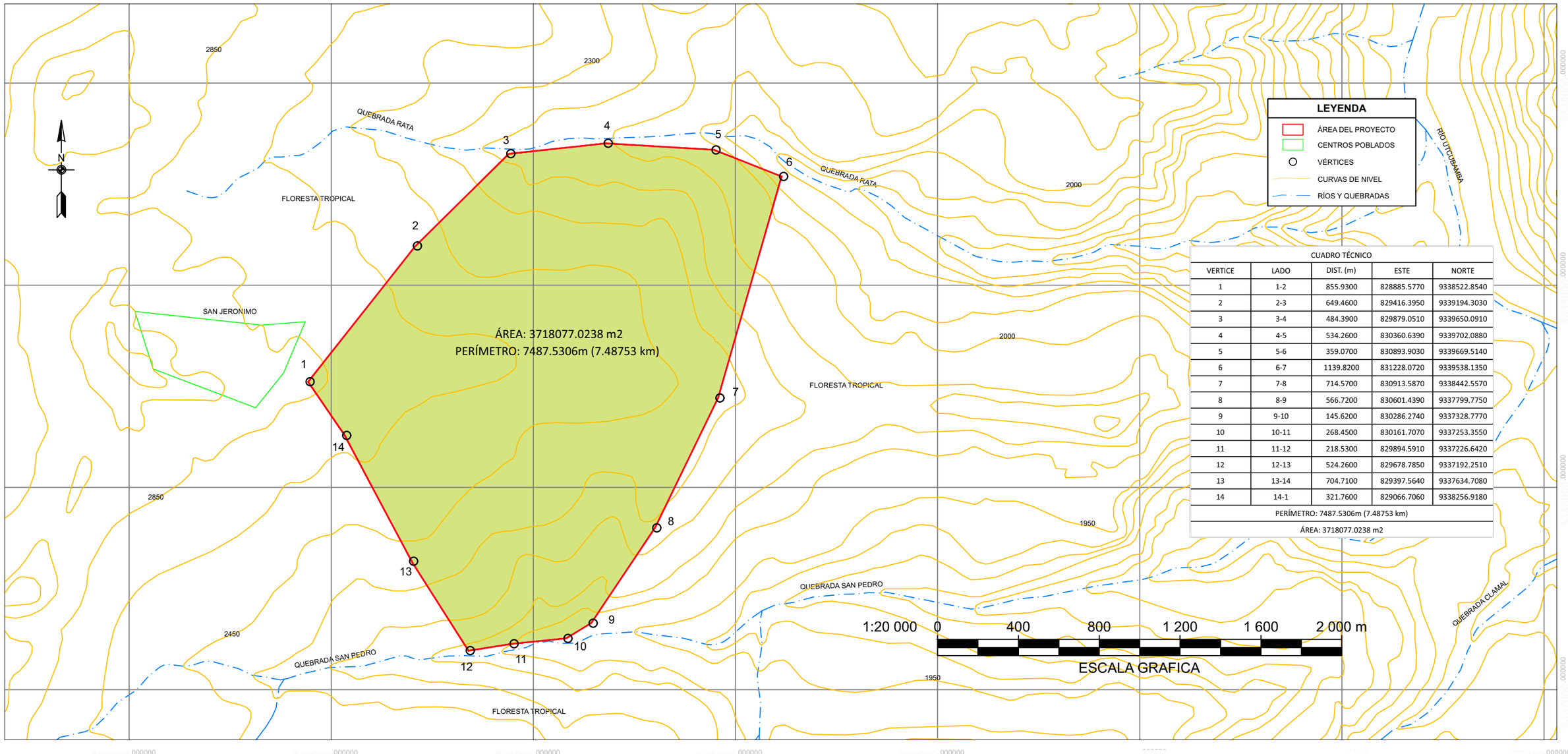
Leyenda

- Limite provincial
- Limite distrital
- Chuspipata
- Sitios Arqueológicos

Escala 1/150 000

Elaborado por :

Anthony Villar y Cristhian Cruz



CUADRO TÉCNICO				
VERTICE	LADO	DIST. (m)	ESTE	NORTE
1	1-2	855.9300	828885.5770	9338522.8540
2	2-3	649.4600	829416.3950	9339194.3030
3	3-4	484.3900	829879.0510	9339650.0910
4	4-5	534.2600	830360.6390	9339702.0880
5	5-6	359.0700	830893.9030	9339669.5140
6	6-7	1139.8200	831228.0720	9339538.1350
7	7-8	714.5700	830913.5870	9338442.5570
8	8-9	566.7200	830601.4390	9337799.7750
9	9-10	145.6200	830286.2740	9337328.7770
10	10-11	268.4500	830161.7070	9337253.3550
11	11-12	218.5300	829894.5910	9337226.6420
12	12-13	524.2600	829678.7850	9337192.2510
13	13-14	704.7100	829397.5640	9337634.7080
14	14-1	321.7600	829066.7060	9338256.9180
PERÍMETRO: 7487.5306m (7.48753 km)				
ÁREA: 3718077.0238 m2				

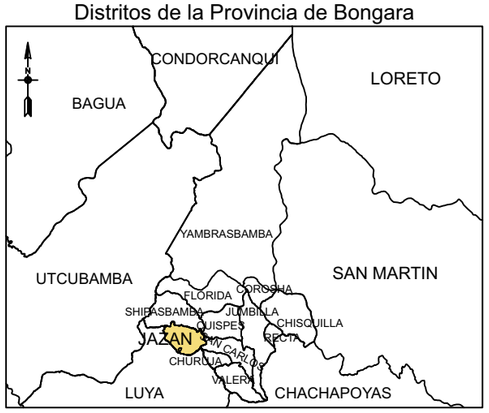
Departamento de Amazonas



Provincias del Departamento de Amazonas



Distritos de la Provincia de Bongara



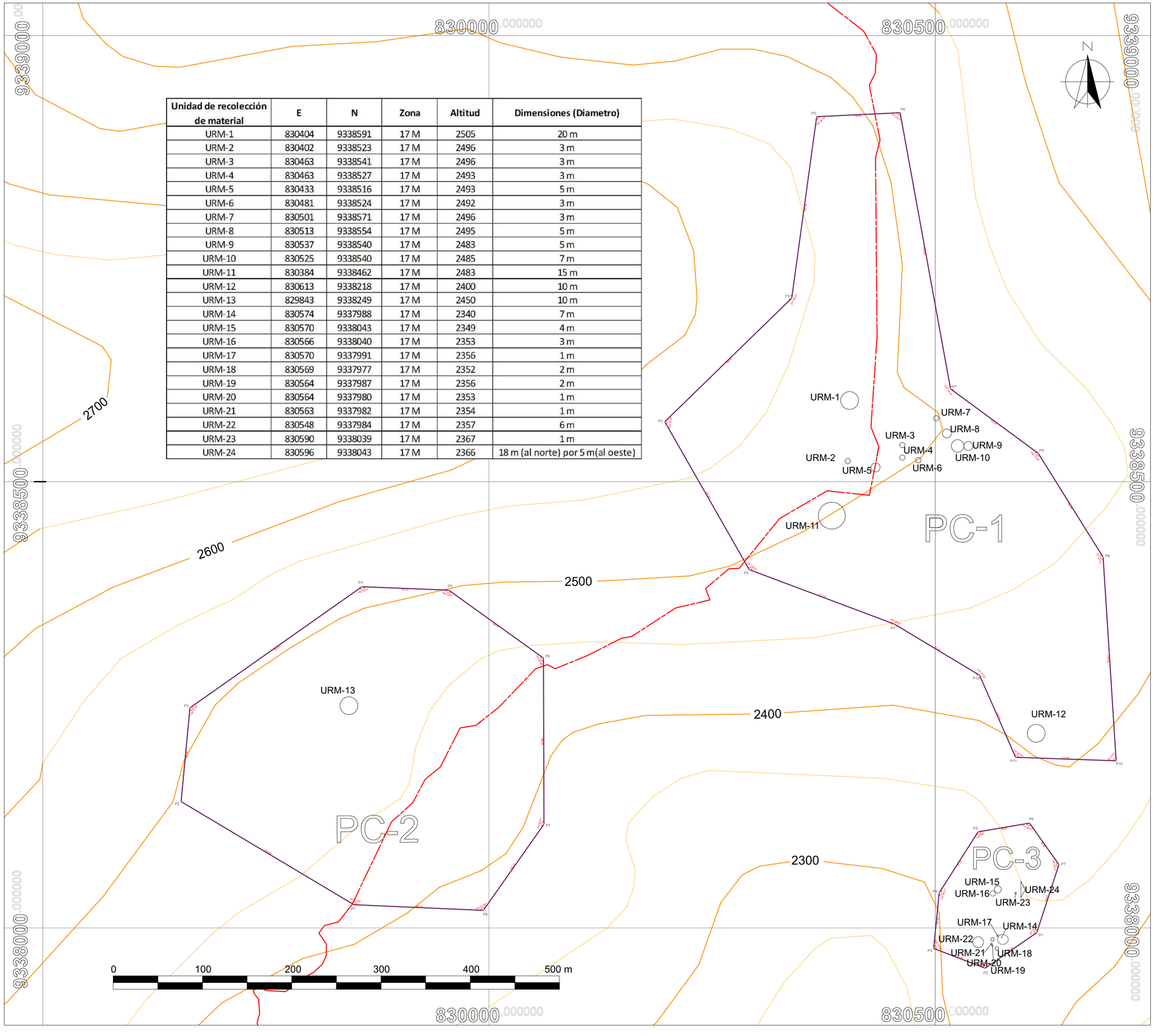
PLANO DE INTERVENCIÓN

- Curvas de nivel
- Ríos
- Polígono de Chuspipata
- Vértices
- Centro poblado

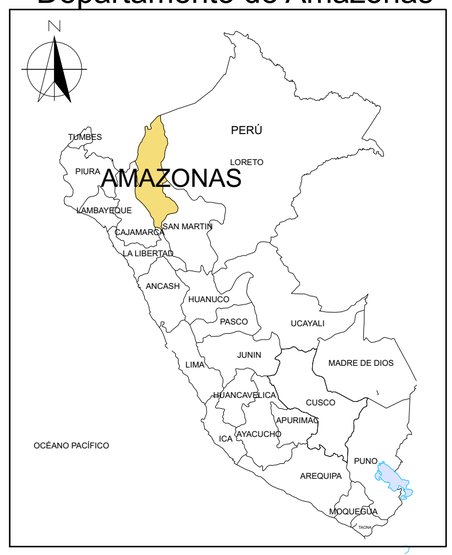
Escala: 1/200 000

Elaborado por
Anthony Villar y Crristhian Cruz

Unidad de recolección de material	E	N	Zona	Altitud	Dimensiones (Diametro)
URM-1	830404	9338591	17 M	2505	20 m
URM-2	830402	9338523	17 M	2496	3 m
URM-3	830463	9338541	17 M	2496	3 m
URM-4	830463	9338527	17 M	2493	3 m
URM-5	830433	9338516	17 M	2493	5 m
URM-6	830481	9338524	17 M	2492	3 m
URM-7	830501	9338571	17 M	2496	3 m
URM-8	830513	9338554	17 M	2495	5 m
URM-9	830537	9338540	17 M	2483	5 m
URM-10	830525	9338540	17 M	2485	7 m
URM-11	830384	9338462	17 M	2483	15 m
URM-12	830613	9338218	17 M	2400	10 m
URM-13	829843	9338249	17 M	2450	10 m
URM-14	830574	9337988	17 M	2340	7 m
URM-15	830570	9338043	17 M	2349	4 m
URM-16	830566	9338040	17 M	2353	3 m
URM-17	830570	9337991	17 M	2356	1 m
URM-18	830569	9337977	17 M	2352	2 m
URM-19	830564	9337987	17 M	2356	2 m
URM-20	830564	9337980	17 M	2353	1 m
URM-21	830563	9337982	17 M	2354	1 m
URM-22	830548	9337984	17 M	2357	6 m
URM-23	830590	9338039	17 M	2367	1 m
URM-24	830596	9338043	17 M	2366	18 m (al norte) por 5 m(al oeste)



Departamento de Amazonas



Provincias del Departamento de Amazonas



Distritos de la Provincia de Bongara



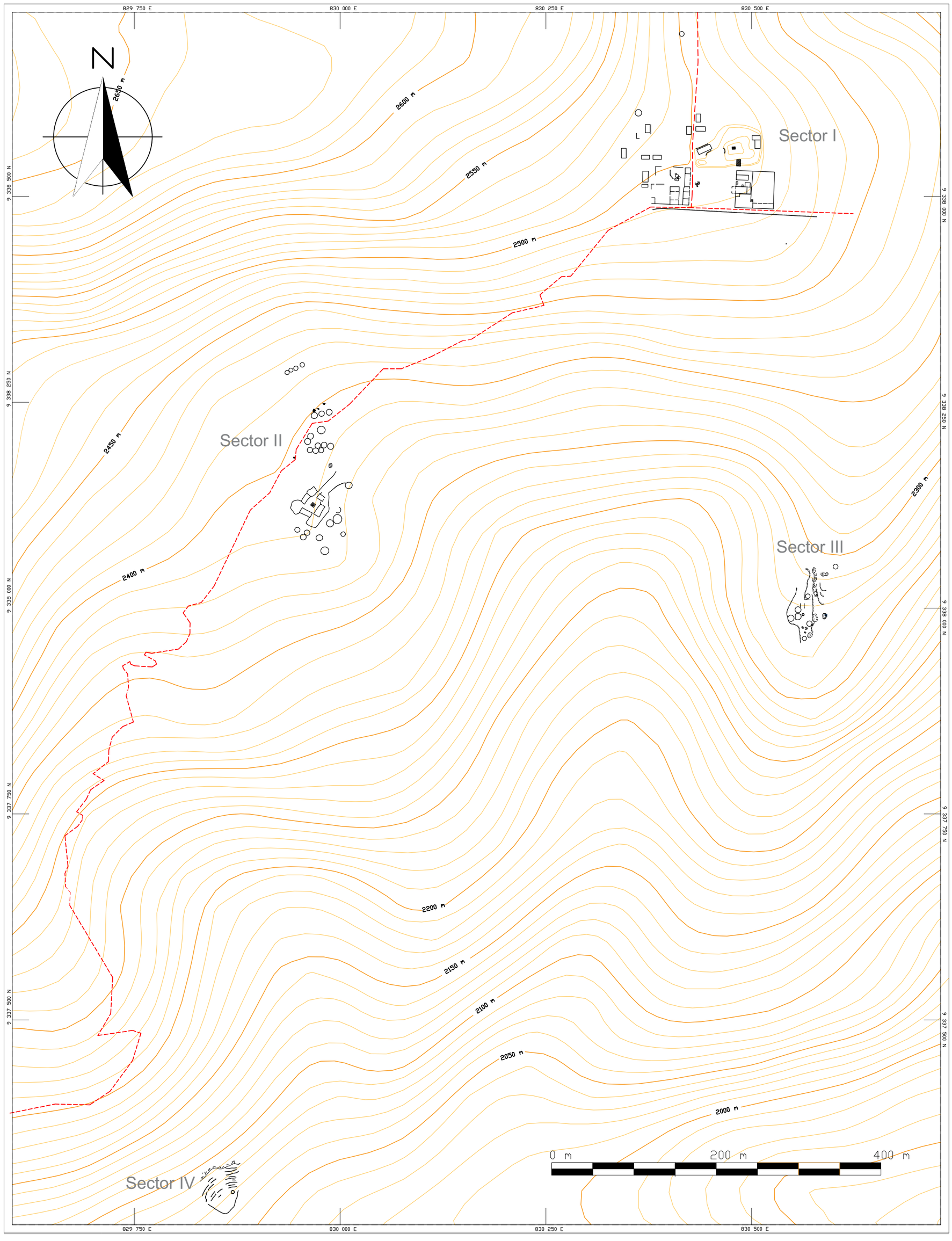
PLANO DE UBICACIÓN DE UNUIDADES DE RECOLECCION

Leyenda

- Curvas de nivel
- Camino arqueológico
- Sectores
- Unidades de recoleción

Escala 1/3000

Elaborado por :
Anthony Villar y Cristhian Cruz



CHUSPIPATA

Leyenda

- Curvas de nivel
- Edificios
- Camino arquelógico
- Plataforma
- Ushnu
- Roca
- Litoescultura
- Muro de contención

Escala 1/ 4000

Elaborado por :
Anthony Villar y Cristhian Cruz

Nombre	Código	E	N	Zona	Altitud	Dimensiones
Muro de contención 1	M CNT-1	829480	9337227	17M	2120	10.00 m de largo por 1.50 m de ancho y 1 m de altura
Riachuelo 1	RIACH-1	829483	9337339	17M	2141	3.00 m de ancho
Escalera 1	ESC-1	829681	9337736	17M	2286	0.60 m de largo por 2.00 m de ancho
Canal 1	CNL-1	829747	9337864	17M	2327	0.70 m de largo por 2 m de ancho
Riachuelo 2	RIACH-2	829737	9337930	17M	2333	2.00 m de ancho
Muro de contención 2	M CNT-2	829768	9337941	17M	2344	7.00 m de largo por 2 m de ancho y 1.50 m de altura
Muro de contención 3	M CNT-3	829824	9338005	17M	2371	5.00 m de largo por 2 m de ancho y 1 m de altura
Litoescultura 1	LIT-1	829947	9338180	17M	2395	1.30 de largo por 1.00 m de ancho
Muro de contención 4	M CNT-4	829987	9338224	17M	2404	300.00 m de largo por 2 m de ancho y 1 m de altura
Escalera 2	ESC-2	830066	9338296	17M	2406	0.70 m de largo por 2 m de ancho
Muro de contención 5	M CNT-5	830111	9338307	17M	2417	30.00 m de largo por 2 m de ancho y 2 m de altura
Confluencia de caminos 1	CONF CAM-1	830423	9338486	17M	2491	2.50 m de ancho
Camino entre rocas 1	CAM ROC-1	830436	9338539	17M	2502	4.00 de largo por 2.00 de ancho
Escalera 3	ESC-3	830427	9338560	17M	2497	1.90 m de largo por 2.00 m de ancho
Escalera 4	ESC-4	830285	9339069	17M	2440	1.80 m de largo por 2.00 m de ancho
Escalera 5	ESC-5	829866	9339244	17M	2358	5.70 m de largo por 1.70 m de ancho
Canal 2	CNL-2	829835	9339239	17M	2552	0.80 m de largo por 2 m de ancho
Canal 3	CNL-3	829804	9339261	17M	2347	0.70 m de largo por 2 m de ancho
Puente 1	PNT-1	829460	9339705	17M	2308	6.20 m de largo por 2 m de ancho y 2 m de altura

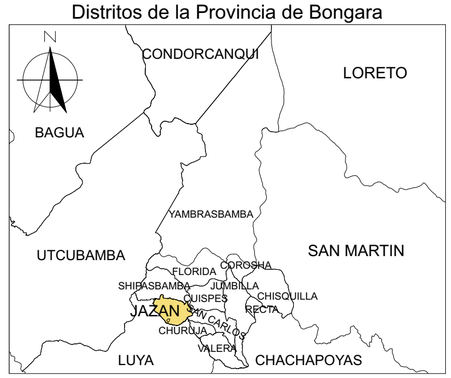
Departamento de Amazonas



Provincias del Departamento de Amazonas



Distritos de la Provincia de Bongara



PLANO DEL CAMINO Y SUS ELEMENTOS ASOCIADOS

Leyenda

- Curvas de nivel
- Camino arquelógico
- Sectores
- Río
- Elementos del camino

Escala 1/7500

Elaborado por :
Anthony Villar y Cristhian Cruz